

## CAPÍTULO 401

### CALIFICADO

Las almas de Lin Feng y el Emperador Divino Sangre se fusionaron una vez más. El aura divina de Lin Feng se volvió aún más deslumbrante, cegando a las personas con las luces blancas de su aura.

Lin Feng levantó las manos y la puerta del palacio explotó. Lin Feng entró.

Como el líder de Ciudad Ya no quería dejarme entrar, tuve que entrar yo mismo. Lin Feng sonrió con frialdad. Caminó sobre los escombros de madera de la puerta rota y entró en el palacio. Las caras de los cuatro guardias estaban pálidas y temblaban. Lin Feng pasó junto a ellos sin siquiera mirarlos, lo que solo los asustó más.

El Qi de Lin Feng era más poderoso que el de un Emperador Medio-Divino. Era el Qi del reino Emperador Divino. Para los cuatro emperadores Espíritu Santo, fue aterrador.

Como era de esperar, es bastante fuerte, no es de extrañar que sea el líder de la ciudad Xuan Yuan. Dijo Yuan Xuan en ese momento. No sonaba enojado. No podía importarle menos la puerta del palacio.

Lin Feng y Huang Nü caminaron hacia el palacio y notaron a Yuan Xuan. Estaba sonriendo ampliamente, sentado al pie de un gran árbol y sosteniendo una taza de té. Frente a él, había una mesa con un tablero de ajedrez. Había dos juegos de piezas, blanco y negro.

Bienvenido, Gran Líder Lin. Dijo Yuan Xuan. Cuando vio a Lin Feng, se levantó lentamente y tomó su puño con la otra mano delante de su pecho. El estado de Lin Feng no era bajo, ya que era el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan, después de todo. Su rango no era más bajo que el de Yuan Xuan. Había oído hablar de los logros de Lin Feng, y sabía lo fuerte que era. No se atrevió a subestimarlos.

Gran líder Yuan, me gusta tu estilo de vida. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia. No mencionó el hecho de que Yuan Xuan le había faltado el respeto un poco. ¿Qué ayudaría mencionar eso? No podía darle una buena lección, de todos modos. No podía hacer nada contra un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino, incluso cuando se fusionó con el alma del Emperador Divino Sangre, porque solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino.

Por lo tanto, Lin Feng había roto la puerta del palacio para mostrar que no era un debilucho, para no perder la cara. Con respecto al hecho de que Yuan Xuan había hablado con desdén, Lin Feng no pudo hacer mucho, ya que Yuan Xuan era más fuerte que él después de todo.

Los dos eran inteligentes. No necesitaban decir lo que pensaban para entenderse. Por lo tanto, a Lin Feng no le importó que Yuan Xuan lo mirara burlonamente. A Yuan Xuan tampoco le importaba que Lin Feng hubiera roto la puerta.

Gran Líder Lin, ¿qué te trae a la ciudad Ya? Preguntó Yuan Xuan, sonriendo vacío. Lentamente se sentó de nuevo y jugó con su taza de té. Parecía divertido.

Lin Feng sonrió. Yuan Xuan no le dijo que se sentara, pero Lin Feng no iba a cumplir con las formalidades de todos modos. Se sentó y miró a Huang Nü para decirle que se sentara también.

Yuan Xuan estaba un poco sorprendido, admirando a Lin Feng por su coraje. La mayoría de las personas no se habrían atrevido a sentarse sin su permiso.

Vine a pedir prestados algunos de sus luchadores para proteger el Continente de los Dioses. Dijo Lin Feng. Ya había planeado todo e hizo una simple solicitud. Realmente no necesitaba personas ni ayuda, era solo el comienzo de su plan.

La expresión de Yuan Xuan cambió de repente. Parecía perplejo, suspiró y dijo: Gran Líder Lin, recientemente, Ciudad Ya ha estado teniendo problemas. Hay muchos ladrones y bandidos. Ya envié a todos mis guardias. Me temo que...

¿Es eso así? Gran líder Yuan, no mientas. ¡Si te niegas y esa ciudad Xuan Yuan está en peligro, no puedo ser considerado responsable solo! Dijo Lin Feng, sonriendo divertido. Lo que estaba diciendo era que ahora que había pedido ayuda a Yuan Xuan y que Yuan Xuan se había negado, si Ciudad Xuan Yuan estaba en problemas, Yuan Xuan sería considerado responsable.

Nadie podría decir que Lin Feng no había hecho todo lo posible para proteger la ciudad de Xuan Yuan después de eso.

Yuan Xuan parecía sombrío, y sus ojos brillaban fríamente. Lin Feng sonrió ampliamente, incluso parecía divertido. Yuan Xuan también notó la frialdad en esa mirada.

Pareces feliz, Gran Líder Lin. Dijo Yuan Xuan con frialdad.

¿Es gracioso? ¿La situación es grave y te estás burlando de mí? Respondió Lin Feng con frialdad, sin darle cara.

¿No es divertido, sin embargo? ¿Por qué me harían responsable? Dijo Yuan Xuan. Parecía aún más sombrío y enojado.

Lin Feng parecía divertido e indiferente, y dijo lentamente: Necesito ayuda. Si te niegas y hay un problema, obviamente será tu culpa. Respondió Lin Feng, sonriendo burlonamente.

Los ojos de Yuan Xuan brillaron. Estuvieron llenos de intención asesina durante medio segundo.

¿Por qué no pides ayuda a otras personas? Preguntó Yuan Xuan amenazadoramente. Comenzó a liberar algunos hilos de Qi del tercer nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng gruñó de dolor y su rostro palideció. Pero él sonrió aún más ampliamente y preguntó: ¿Qué? ¿Te atreverás a matarme? ¿Al líder de la ciudad Xuan Yuan?

¡Hmph! ¡Si quieres causar problemas, puedes irte! Dijo Yuan Xuan agresivamente. Se arremangó y agitó la mano. Quería que algunos de sus guardias los hicieran irse, de lo contrario, la situación se deterioraría.

Podemos irnos, pero antes de eso, libera a mi amigo. Dijo Lin Feng suspirando.

¿Oh? ¿Amigo? ¿Que amigo? ¿Cuándo vino tu amigo aquí? Dijo Yuan Xuan fingiendo que no entendía.

¿No está él aquí? Qué pena. Como él es uno de los oficiales a cargo de la ciudad de Xuan Yuan, si mi amigo se ha ido, tendré que informarlo a las personas más altas en la jerarquía. Dijo Lin Feng, fingiendo estar triste.

Yuan Xuan parecía sombrío. Naturalmente sabía de qué estaba hablando Lin Feng. Mo Fang había venido el día anterior para salvar a su abuelo, Yuan Xuan lo había capturado él mismo y lo había usado para amenazar a Mo Zhang.

¿Pero desde cuándo era un oficial Mo Fang? Yuan Xuan no lo creía. Lin Feng solo estaba conspirando.

Gran líder Lin, espero que no causes más problemas. Ayer, ese criminal intentó invadir el palacio, ¿desde cuándo es uno de tus oficiales? ¿Podría ser que la ciudad de Xuan Yuan haya hecho una alianza con los descendientes del Emperador Demonio?

¡Hmph! Como es así, reportaré el caso a Tian Di el Emperador Celestial. Serás severamente castigado. Dijo Yuan Xuan a Lin Feng. Esperaba que Lin Feng fuera castigado y condenado nuevamente.

Lin Feng sonrió burlonamente, todas esas personas eran bastante litigiosas. Jaja, ¿castigado? ¿Estás calificado para castigarme? Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente.

Desearías serlo. Dijo Yuan Xuan, sonriendo ferozmente. Estiró la mano izquierda y movió la última pieza negra del tablero de ajedrez. Sus movimientos fueron perfectos.

Los negros ganan. Este tablero de ajedrez es muy poderoso. Obtuve la posición más poderosa, así que gano. Sonrió Yuan Xuan. Lin Feng sabía de qué estaba hablando Yuan Xuan; consideraba esa última pieza una persona.

Lin Feng frunció el ceño, luego rompió el tablero de ajedrez y lo aplastó, antes de que desapareciera.

De hecho, no estoy calificado, pero la llamada calificación de la que estamos hablando es solo una creación. Dijo Lin Feng. Miró el tablero de ajedrez aplastado y sonrió.

Yuan Xuan dijo fríamente: ¿Quieres romper las reglas? ¿No le tienes miedo a la opinión pública?

¿El público? ¿Me atacarían? ¿Por qué? ¿Porque rompí un tablero de ajedrez? Dijo Lin Feng, frunciendo el ceño con fingida incompreensión.

¿No sabes que este tablero de ajedrez ha existido durante mucho tiempo? Alguien va a estar muy enojado por eso. Dijo Yuan Xuan, amenazando a Lin Feng.

Jeje, sé que fue creado hace mucho tiempo, lo rompí para enojarlo. Si está enojado, mostrará sus verdaderos colores. El diablo no puede ocultar su pazuña hendida., Sonrió Lin Feng. Yuan Xuan parecía malvado y demoníaco.

¿Realmente quieres hacer eso? Suspiró Yuan Xuan suspirando. Sus ojos estaban llenos de intención asesina. Estaba a punto de atacar.

## CAPÍTULO 402

### RESCATE POR LA FUERZA

Yo debería ser quien te pregunte eso, ¿realmente tienes la intención de hacer eso? Dijo Lin Feng con frialdad.

Si. Dijo Yuan Xuan sin la menor vacilación. Parecía bastante solemne. Realmente quería atacar. Esa era la única forma, de lo contrario, su informe a sus superiores no sería aceptado, y sus acciones no estarían justificadas. Al mismo tiempo, también fue una oportunidad.

Jeje. Dijo Lin Feng cuando escuchó cuán seguro y determinado sonaba Yuan Xuan. Él sonrió con indiferencia. También parecía un poco decepcionado y divertido al mismo tiempo, pero por dentro, se dio cuenta de que toda la situación estaba fuera de control. Yuan Xuan estaba decidido a castigar y matar a los habitantes del Pueblo de los Criminales, especialmente a Mo Zhang y Mo Fang.

De todos modos, si no tienes otras preguntas, vete. No olvides cuál es tu trabajo. Se supone que no debes hacer cosas como esta. De lo contrario, podría ser acusado de alterar el orden público, lo que no sería bueno, ya que usted es el líder de la ciudad de Xuan Yuan. Dijo Yuan Xuan con expresión sombría. Se puso de pie y se preparó para salir del patio.

Lin Feng no evitó que se fuera, porque solo traería más problemas. También arruinaría su plan, y luego sería imposible salvar a los cientos de habitantes del Pueblo de los Criminales, y Mo Fang y Mo Zhang.

La cara de Lin Feng se puso rígida y apretó los puños. Huang Nü se puso de pie, preocupada. No estaba preocupada por Mo Fang, estaba preocupada por Lin Feng, ya que no quería que él tomara riesgos inútiles.

Volvamos. Dijo Huang Nü, agarrando suavemente el brazo de Lin Feng.

Lin Feng asintió y volvieron a la posada.

En la sala, el ambiente era pesado. Huang Nü estaba sentada en la cama, luciendo preocupada. Lin Feng estaba de pie junto a la ventana y miraba hacia afuera. La luz dorada del sol se sentía cálida. El Emperador Divino Sangre estaba sentado en una silla y bebía té como si toda la situación no tuviera nada que ver con él.

Después de mucho tiempo, Lin Feng miró al Emperador Divino Sangre. Estaba seguro de que el Emperador Divino Sangre tenía una mejor solución.

Viejo, sobre lo que me preguntaste, acepto, si los salvas. Dijo Lin Feng, apretando el puño con determinación. El Emperador Divino Sangre probablemente tenía una solución, pero probablemente quería algo a cambio, de lo contrario, ¿por qué ayudaría constantemente a Lin Feng? Definitivamente tenía un objetivo.

Una gran sonrisa apareció en el rostro del Emperador Divino Sangre cuando Lin Feng dijo eso. Levantó la cabeza, cuando vio que Lin Feng parecía tan nervioso y parecía divertido. ¿Te atreves a hacerles una promesa?

Sí, no puedo ver morir a Mo Fang. Él es mi amigo. También es uno de los descendientes del Emperador Demonio. Dijo Lin Feng.

Pero, ¿qué tienen que ver contigo los descendientes del Emperador Demonio? Estoy directamente relacionado con el Emperador Demonio, pero no estoy haciendo nada para salvarlos, ¿por qué querrías salvarlos? Preguntó el Emperador Divino Sangre, riendo suavemente. No parecía que tuviera la intención de hacer nada.

Lin Feng respiró hondo, esperando que el Emperador Divino Sangre lo tomara en serio.

El Emperador Divino Sangre estaba sorprendido, nunca había visto a Lin Feng tan serio, incluso cuando había tenido un altercado con el Emperador Divino Tian. El Emperador Divino Sangre tuvo una mala premonición.

Maestro, si no ayuda, déjeme en paz. Dijo Lin Feng. Sacó la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve.

Si crees que no debería haber estudiado la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve, puedes recuperarla y eliminar de mis recuerdos todo lo relacionado con la habilidad. Sin embargo, gracias. Suspiró Lin Feng.

Puso la habilidad celestial sobre la mesa. Sonaba extremadamente decidido. Luego se volvió hacia Huang Nü y dijo: Pequeña Huang, si me pasa algo, no intentes salvarme, vuelve a la ciudad, ¿de acuerdo?

No, Lin Feng, ¿qué estás haciendo? Dijo Huang Nü de repente. Ella no entendió. Estaba confundida, ¿qué podía hacer ella? Ella agarró el brazo izquierdo de Lin Feng y lo abrazó con fuerza. Ella no quería que se fuera.

Pequeña Huang, lo siento. Prometí que te protegería para siempre, pero si me pasa algo, no puedo, que me maldigan para siempre. No te preocupes, si muero, no intentes salvarlos. No es necesario. Dijo Lin Feng. Se sentía culpable, había prometido protegerla para siempre, pero ¿podría hacerlo? ¿Y si él muriera?

Lin Feng, ¿eres estúpido? Incluso si son importantes para ti, ¿por qué arriesgarías tu vida y morirías? Incluso si son importantes, ¿no es tu amigo Yan Di más importante? No olvides que está en peligro, si mueres porque actúas tontamente, ¿quién lo ayudará? gritó Huang Nü.

Su cara estaba roja, estaba muy enojada.

Lin Feng se estremeció cuando ella le dijo eso, recordando a Yan Di. Yan Di siempre había estado allí para él. Incluso había arriesgado su vida varias veces por Lin Feng. Habían pasado muchos años y, sin embargo, nunca había tenido un amigo tan maravilloso como Yan Di.

Yan Di estaba en peligro. Su vida no estaba en peligro, pero tenía que obtener algo, el legado del emperador divino Tian Yan estaba en peligro. Necesitaba a alguien en quien confiar para lograr su misión.

Si Lin Feng muriera porque Mo Fang había actuado estúpidamente, ¿qué haría Yan Di?

Había muchos otros enemigos de los que tenía que deshacerse, ¿quién haría eso si muriera? El Emperador Divino Tian y el Emperador Divino Lei lo despreciaban, lo odiaban y esperaban que muriera. Querían usar Meng Qing y Lin Zhe Tian para amenazar a Lin Feng.

¡Todavía tenía tantas cosas que hacer! Lin Feng lo pensó, tenía sentimientos encontrados.

Cuando Huang Nü vio que Lin Feng se había calmado, se sintió aliviada. Ella suspiró y dijo: Marido, sé que eres un hombre bueno, honesto, bondadoso y justo, pero ser demasiado amable en realidad podría conducir a tu destrucción a veces.

Pero yo... Dijo Lin Feng. Estaba muy triste. Se sintió impotente, culpable... ¿Pero por qué se sintió culpable? No había obligado a Mo Fang a ir al palacio. En segundo lugar, los habitantes del Pueblo de los Criminales no habían sido secuestrados por él.

Tercero, y la razón más importante, no podía ayudarlos a deshacerse de su estado criminal, al menos por el momento. Entonces, ¿por qué se sintió culpable? Lin Feng se sintió culpable porque Mo Tu había muerto. Esa fue la única razón por la que se sintió culpable.

Maestro, yo... Lin Feng puso una cara larga. Se volvió hacia el Emperador Divino Sangre. Sin embargo, el viejo ya había desaparecido.

¡Pequeño niño, me lo debes! ¡Recuérdalo!

El emperador divino sangre estaba furioso, Lin Feng se estremeció, ¿qué estaba haciendo el viejo? ¿Los iba a salvar? Pero el anciano solo tenía la fuerza del reino Emperador Divino, ¿cómo podría luchar contra Yuan Xuan, que tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino?

Pequeña Huang, tengo que ir a ver. No te preocupes Seré razonable. Dijo Lin Feng, dándose la vuelta. Lin Feng se preocupaba por Huang Nü cada vez más con el tiempo.

Huang Nü parecía preocupada, pero ella asintió. Ella dijo: Iré contigo. Soy tu esposa, debería quedarme contigo.

Muy bien, vámonos. Dijo Lin Feng sin dudarlo. Él tomó su mano y se alejaron volando tan rápido como pudieron.

Todavía no era el tercer día, solo había pasado un día, pero Ciudad Ya ya estaba animada, porque el Emperador Divino Sangre estaba tratando de usar la fuerza para salvar a esas personas.

¡Territorio del océano de sangre! ¡Activar! La cara del Emperador Divino Sangre se puso rígida, se mordió la lengua y escupió sangre. De repente parecía aún más viejo, como si su espíritu hubiera comenzado a secarse. Casi parecía un cadáver, miserable.

Cuando escupió la sangre, una luz roja como la sangre lo rodeó, y el Qi sangre invadió el espacio a más de mil metros. Todo a su alrededor se marchitó, los edificios se convirtieron en un océano de sangre. Todo sucedió tan de repente.

Yuan Xuan estaba a punto de ir a ver a Mo Zhang y Mo Fang, pero de repente olió a sangre. Su rostro palideció. Se llevó la mano al pecho y tuvo la impresión de que su sangre estaba a punto de explotar. Fue muy doloroso.

De repente, su cultivo disminuyó.

Tercera nivel, segundo nivel, primer nivel!

Kacha, kacha, kacha...

Tres sonidos se extendieron en el aire. Sus huesos crujieron cuando su rostro palideció. Tenía la impresión de que se estaba convirtiendo en un Emperador Divino nuevamente.

¡No! ¡¿Cómo es esto posible?! Yuan Xuan se sintió tan débil que no se había sentido tan débil en mucho tiempo.

En ese momento, el Emperador Divino Sangre descendió del cielo, aterrizando en el suelo de piedra azul. Afortunadamente, Lin Feng y Huang Nü llegaron a tiempo, Lin Feng lanzó fuerza pura en el alma rota del Emperador Divino Sangre y lo curó.

Cogf, cogf, niño pequeño, cogf, cogf, arriesgué mi vida por esto, su nivel de cultivo ahora es mucho más bajo. Ve, sálvalos. Necesito descansar... Dijo el Emperador Divino Sangre, derrumbándose. Su cabello era aún más blanco que antes. Parecía exhausto. Después de eso, se durmió, las luces rojas como la sangre destellaron y el viejo desapareció.

Se derrumbó en el mundo espiritual de Lin Feng.

Lin Feng se sintió culpable. Sin embargo, no tuvo tiempo para pensar demasiado, levantó la cabeza y miró a Yuan Xuan con grave intención.

¿Tú? Lin Feng? Quieres morir. Dijo Yuan Xuan, su mano sobre su pecho. Se veía extremadamente pálido, incluso mientras miraba ferozmente a Lin Feng.



## CAPÍTULO 403

### MATANDO A YUAN XUAN

Pequeña Huang, ¡sálvalos! Gritó Lin Feng. No tuvo tiempo que perder. Nadie podía competir contra Huang Nü en Ciudad Ya, por lo que ella podía hacerlo.

Huang Nü estaba usando su armadura dorada, luciendo valiente y heroica. Ella voló hacia el palacio de Ciudad Ya.

¡Detente! Gritó Yuan Xuan, apretando los dientes. Le lanzó un puñetazo a Huang Nü.

¡Tu oponente soy yo! Gritó Lin Feng. Luego le lanzó un puñetazo a Yuan Xuan. El brazo izquierdo de Lin Feng duele. Dio medio paso hacia atrás y gritó furiosamente. Luego saltó hacia adelante nuevamente y lanzó otro golpe.

¡Muere! Gritó furiosamente Yuan Xuan. Él era un Emperador Divino, pero ahora solo tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino, ¡y Lin Feng lo estaba provocando! Yuan Xuan no tuvo más remedio que luchar con todas sus fuerzas.

Lin Feng se sintió un poco oprimido. Después de todo, el Emperador Divino Sangre había usado una habilidad especial para reducir el nivel de cultivo de Yuan Xuan, pero en realidad, él era un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino. Tenía más experiencia y sus ataques estaban más desarrollados.

¡Fórmula Mara Nirvana! Dijo Lin Feng con frialdad. Levantó los brazos y el cielo se oscureció. Aparecieron relámpagos, que contenían un poderoso, grueso y denso Qi demonio. Golpearon a Yuan Xuan.

Yuan Xuan gritó furiosamente. Levantó las manos y aparecieron dos huellas doradas, y creció a cien zhang, luego disparó hacia el espíritu celestial de Lin Feng.

Lin Feng estaba bajo una gran presión, ese ataque de impronta era peligroso. Si no prestaba atención, podría ser golpeado y gravemente herido. El cabello de Lin Feng ondeaba en el viento, y él levantó su mano izquierda y liberó tanto Qi demonio como pudo. Sus ojos se pusieron inyectados de sangre, su Qi aún más aterrador.

Una nube negra de Qi rodeó el espíritu celestial de Lin Feng cuando levantó las manos, el suelo comenzó a temblar. En medio segundo, muchos espíritus aparecieron a su alrededor.

Los fuertes cultivadores de Ciudad Ya no se atrevieron a acercarse. Esa batalla fue terriblemente feroz. Si se acercaran demasiado, las energías podrían derramarse y lesionarlos.

Habilidad Celestial Emperador Demonio! ¡Espero que lo disfruten! Dijo Lin Feng con voz ronca. Cuando dijo eso, de repente parecía un demonio. La gente en la distancia se estremeció de miedo cuando lo vieron.

Yuan Xuan no fue la excepción. Nunca se había sentido tan asustado en su vida, a pesar de que había vivido durante milenios. Nunca se había sentido tan asustado.

Su alma estaba temblando. La habilidad de Lin Feng era tan aterradora.

¡No se veía bien!

Yuan Xuan no podía sentarse y esperar la muerte. Podía sentir que el Qi de sangre que restringía su nivel de cultivo se estaba debilitando. Se estaba volviendo más fuerte de nuevo. Una docena de minutos y recuperaría el ochenta por ciento de su fuerza. Entonces sería fácil matar a Lin Feng, lo aplastaría como a un perro.

¡Cielo caótico! Gritó furiosamente Yuan Xuan, levantando sus palmas hacia el cielo. Dos haces de luz aparecieron y se condensaron, como si estuviera estableciendo una conexión con los cielos, y tomando prestada la fuerza de la bóveda del cielo. ¡Estaba a punto de usar un poderoso ataque!

El ataque Cielo Caótico estaba entre los treinta primeros de la Lista de Habilidades Divinas, increíblemente fuerte. Le permitió a un cultivador tomar prestada fuerza del cielo. Había sido creado por un cultivador del sexto nivel del reino Emperador Divino diez mil años antes.

Sin embargo, Yuan Xuan tuvo mala suerte. Estaba usando una habilidad divina, mientras que Lin Feng estaba usando una habilidad celestial. Las dos habilidades eran simplemente incomparables. Tal vez el matiz era difícil de ver, pero cuando una habilidad celestial y una habilidad divina chocaron, fue fácil ver la diferencia.

Yuan Xuan tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino en ese momento. Los dos cultivadores tenían el mismo poder. No fue nada bueno para Yuan Xuan.

Hubo una explosión, y los dos terroríficos hilos de energías colisionaron. Yuan Xuan parecía confiado al principio, seguro de que podría destruir el ataque de Lin Feng con su Cielo Caótico, pero su sonrisa se puso rígida rápidamente y su rostro palideció.

Su energía fue completamente absorbida. La fuerza del cielo desapareció. El cielo se volvió extremadamente oscuro y un Qi espeso silbó.

¡Morir! Gritó Lin Feng asesinamente. Lo que estaba sucediendo allí definitivamente llegaría a Tian Di el Emperador Celestial. Las Tres Dinastías y los Cuatro Templos también lo aprenderían rápidamente, por lo que sería peligroso para él. Por lo tanto, tuvo que matar a Yuan Xuan para estar a salvo.

Lin Feng fue despiadado. Tener un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino como enemigo no era algo bueno. Estaría en peligro permanente si no matara a Yuan Xuan. ¡Tenía que morir!

Lin Feng estaba asombrado por el poder de la Habilidad Celestial del Emperador Demonio. Miró las energías que absorbían a Yuan Xuan poco a poco. Su Qi había desaparecido por completo.

Eh? ¿Está muerto? Lin Feng estaba mirando a Yuan Xuan. Su Qi había desaparecido por completo, y luego su cuerpo también desapareció por completo.

Lin Feng suspiró. ¿La Habilidad Celestial del Emperador Demonio era tan aterradora? Fue una gran habilidad asesinar personas sin ser notado. Era incluso más aterrador que la habilidad que Zhen Mo había obtenido...

Si el Emperador Demonio hubiera creado esa habilidad cuando era más joven, habría cambiado todo. El padre de Tian Di podría no haber sido capaz de matarlo. La Habilidad Celestial del Emperador Demonio era agresiva y peligrosa, furtiva y poderosa...

Lin Feng respiró hondo y cayó de rodillas, luego se inclinó y apoyó las manos en el suelo.

Usar la Habilidad Celestial del Emperador Demonio fue agotador. Había usado tanta energía. Además, había estado bastante asustado durante la batalla, porque había notado que Yuan Xuan había comenzado a recuperar su fuerza. Sin el Emperador Divino Sangre, Lin Feng no habría podido hacer nada contra Yuan Xuan. Él habría sido el que habría muerto.

Lin Feng respiró hondo y luego desenvainó la Espada de Buda. Entró en el palacio de Ciudad Ya.

No mucha gente sabía que Yuan Xuan había muerto porque la ciudad estaba envuelta en un océano de nubes rojas como la sangre debido a la habilidad del Emperador Divino Sangre. No habían podido ver la batalla claramente. Lin Feng mató a los fuertes cultivadores que vinieron a ver.

Ya nadie podía saber qué había pasado allí. Lin Feng no tenía otra opción, tenía que matar a esas personas inocentes para proteger su propia vida.

Lin Feng encontró un lugar secreto en el palacio, que resultó ser la prisión. Olía a sangre por dentro. Doscientas personas, niños, ancianos y mujeres fueron encarcelados allí. También había algunos hombres de mediana edad que parecían completamente exhaustos y al borde del colapso.

Huang Nü estaba agachada, con las manos en la espalda del señor Mo Zhang y soltando lentamente Qi puro para salvarlo.

Lin Feng caminó lentamente hacia ella, en el camino, pateó al guardia de la prisión que yacía en el suelo. Huang Nü lo había matado de un solo golpe. También había matado a todos los demás guardias de la prisión.

¿Como es el? preguntó Lin Feng frunciendo el ceño. El viejo apenas respiraba. Lin Feng estaba preocupado. Luego miró a Mo Fang, que estaba encadenado y bajó la cabeza. No dijo nada, su rostro estaba pálido. Parecía completamente desanimado.

Es muy débil. Me temo que no lo logrará hoy. Dijo Huang Nü honestamente, frunciendo el ceño y suspirando.

Lin Feng sonrió con ironía y dijo: Hagamos nuestro mejor esfuerzo para salvarlo,

Estoy haciendo mi mejor esfuerzo, incluso si le doy un poco de mi sangre, puede que solo lo ayude a vivir unos años más. Dijo Huang Nü.

Lin Feng miró a Huang Nü, luego miró al anciano que estaba a punto de morir, estaba preocupado y preguntó: ¿Será peligroso para ti?

No. Solo una gota estaría bien. Dijo Huang Nü sacudiendo la cabeza, pero sus ojos brillaron. Incluso si él no preguntara, ella lo haría de todos modos, pero Lin Feng había pedido que se sintiera mejor.

Huang Nü quería hacer feliz a Lin Feng sin importar qué.

Ella era una princesa y orgullosa. Pero ahora tenía un hombre, y quería estar orgullosa de él, no necesitaba estar orgullosa de sí misma.

La pequeña Huang levantó la mano izquierda y se mordió el dedo. Apareció una gota de sangre, la goteó en la boca de Mo Zhang. Luces doradas brillaron. Lin Feng estaba sorprendido; La sangre de Huang Nü era dorada y contenía un Qi espeso y desolado.

Después de mucho tiempo, Mo Zhang finalmente recuperó algo de color. Sus ojos se volvieron más brillantes de nuevo. Él tosió, demostrando que todavía estaba vivo.

Tú... Cuando Mo Zhang abrió los ojos, su visión era borrosa, pero reconoció a Lin Feng. También vio a Huang Nü. Él estaba sorprendido.

Maestro, ¿te sientes mejor? preguntó Lin Feng, sonriendo con calma. Puso su mano sobre la espalda del viejo y lo ayudó a sentarse.

Tú, Mu Feng, no deberías haber corrido riesgos para salvarme. Yo... Dijo Mo Zhang. Tenía los ojos húmedos. Se sintió culpable y sin esperanza.

Traicioné a mi antepasado. Yo... empañé su reputación. Yo... Dijo Mo Zhang y luego comenzó a llorar.

¿Que esta pasando?

## CAPÍTULO 404

### DE VUELTA A LA CIUDAD DE LOS DIOSES

Cuando Lin Feng vio eso, no lo entendió. El viejo parecía arrepentido. Pero entonces Lin Feng adivinó lo que podría haber sucedido, pero no presionó para obtener más detalles. Miró a Mo Fang, que seguía encadenado y miraba sin comprender. Sus ojos parecían vacíos. Nada parecía hacerlo reaccionar.

Traicioné a mi antepasado. Fallé. ¡Incluso firmé! Gritó el viejo. Se sintió impotente.

Lin Feng frunció el ceño. Lin Feng entendió que el viejo probablemente había hecho algo para proteger a Mo Fang. Lin Feng no había pensado que Yuan Xuan lograría hacer que el viejo hiciera algo así antes de su muerte. Incluso había logrado hacerle firmar algo. Ahora, sería difícil demostrar que el Emperador Demonio era inocente, especialmente si un miembro de su propia familia hubiera admitido que era un criminal.

Lin Feng suspiró y sacudió la cabeza. Pobre viejo. Pero, por otro lado, también fue por Mo Fang. Si Mo Fang hubiera muerto, entonces al Emperador Demonio no le quedaría bisnieto. El viejo no había tenido otra opción.

Muy bien, no lo pienses demasiado. No hiciste nada mal. El Emperador Demonio habría hecho lo mismo. Dijo Lin Feng, tratando de animar al viejo. Puso al viejo en su mundo espiritual para que se recuperara.

Lin Feng se dio la vuelta y miró a Mo Fang. Mo Fang parecía distraído e impotente.

Lin Feng levantó su mano izquierda y rompió las cadenas. Mo Fang se incorporó lentamente sin decir nada.

No te sientas culpable. Tu abuelo hizo eso para salvarte. No hizo nada malo. Xuan Yuan el Emperador Demonio está muerto ahora. Estás vivo, eres el futuro del linaje. ¿Tú entiendes? Dijo Lin Feng con frialdad. No importa lo que pensara Mo Fang, Lin Feng lo arrojó a su mundo espiritual. Lo dejaría salir una vez que entendiera eso.

Lin Feng y Huang Nü salvaron a los otros prisioneros. Los trescientos aldeanos conocían a Lin Feng, algunas ancianas lloraron de alegría cuando vieron que estaba sano y salvo.

Lin Feng también los puso en su mundo espiritual. Su mundo espiritual era gigantesco. Su mundo espiritual se volvería aún más animado.

Lin Feng no había estado en su mundo espiritual durante mucho tiempo, lo que lo hizo suspirar, ya que rara vez veía a sus padres y a Liu Fei. Qué triste. Sin embargo, no pudo regresar porque la tristeza lo influenciaría.

Lin Feng y Huang Nü saltaron al transbordador y volaron hacia la Ciudad de los Dioses.

Muy rápidamente, lo que sucedió en Ciudad Ya se extendió por el Continente de los Dioses. Todo el mundo lo aprendió en el Continente Central de los Dioses y en las otras regiones. También supieron que Yuan Xuan había muerto y que la Ciudad Ya había sido destruida. Nadie sabía quién era el asesino.

Todas las personas que sabían que Lin Feng había ido a la Ciudad Ya estaban muertas. En pocos días, todos en Isla de Dioses, en el Gobierno de los Dioses, en los Seis Grupos, los Cuatro Templos y las Tres Dinastías supieron lo que había sucedido.

En la dinastía de los emperadores celestiales, alguien gritó furiosamente: ¡Investiga!

A un poderoso grupo de cultivadores se les asignó la tarea de encontrar al culpable. El que había destruido Ciudad Ya era realmente audaz. ¿No sabían que Ciudad Ya estaba bajo la jurisdicción de la dinastía de los emperadores celestiales? ¿No sabían que Tian Di, el Emperador Celestial, era extremadamente agresivo y peligroso?

¿Quién había hecho esto? ¿Quién había matado a Yuan Xuan? ¿Un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino? ¿Quién fue lo suficientemente fuerte como para hacer eso? ¿Solo alguien del mismo nivel o alguien que tenía un nivel de cultivo más alto podría haber hecho eso!

Teniendo en cuenta todos estos factores, el asesino solo podría ser un cultivador extremadamente fuerte de la dinastía de los emperadores celestiales. Los cultivadores de la tercer nivel del reino Emperador Divino ya eran extremadamente fuertes. Los cultivadores del primer nivel del reino Emperador Divino no pudieron hacer mucho contra un cultivador del tercer nivel.

Pasaron tres días. Durante esos tres días, Lin Feng y Huang Nü viajaron extremadamente rápido en su lanzadera. Lin Feng se dio cuenta de que la ciudad Ya estaba extremadamente lejos del continente central de los dioses. Habían estado viajando durante tres días y finalmente, Lin Feng pudo ver la periferia del Continente Central de los Dioses en la distancia.

Lin Feng se preguntó quién lo había salvado en ese entonces. Se había quedado inconsciente y luego se había despertado en el Pueblo de los Criminales. ¿Quién era ese misterioso cultivador? ¿Lin Feng estaba decidido a encontrar ese cultivador benevolente!

Al cuarto día, Huang Nü y Lin Feng finalmente llegaron a la Ciudad de los Dioses.

Cuando Lin Feng vio esos edificios familiares, tuvo sentimientos encontrados. Miró en dirección a la montaña Feng Qi, y no pudo evitar recordar lo que había sucedido. Tres emperadores divinos lo habían humillado. En aquel entonces, solo había tenido la fuerza del reino Emperador Espíritu Santo. Ni siquiera había llegado a la cima del noveno.

A pesar de que no había pasado mucho tiempo, Lin Feng había hecho tantas cosas y su estado social había cambiado, por lo que todo parecía tan viejo. Lin Feng no podía esperar para ver al Emperador Divino Tian y al Emperador Divino Lei. ¿Cómo reaccionarían ellos? ¿Qué pensarían ellos?

Pequeña Huang, quiero que la gente me note esta vez. Dijo Lin Feng con una extraña sonrisa. Miró en dirección al Gobierno de los Dioses Celestiales y sonrió burlonamente.

Huang Nü sabía lo que le había sucedido a Lin Feng en la Ciudad de los Dioses y sintió por él. Había sido humillado. Esos emperadores divinos habían humillado a un cultivador junior, y ahora ese junior era demasiado fuerte para ellos.

¿Qué pensarían de Lin Feng esta vez? ¿Se atreverían a hacer lo mismo otra vez? ¿Se atreverían a llamarlo traidor, criminal?

Huang Nü estaba emocionada; ¡Quería ver si esos cultivadores que habían humillado a su esposo se callarían esta vez!

Pero había una persona que quería ver aún más, Meng Qing. Lin Feng le había contado sobre Meng Qing. Ella era la mujer más importante del harén de Lin Feng.

Está bien. Sonrió Huang Nü. Ella siguió a Lin Feng al pueblo.

Sus auras divinas eran deslumbrantes, parecían dos soles en el cielo, uno dorado y otro blanco. Muchos cultivadores fuertes ni siquiera podían mirarlos porque estarían cegados, sacudiéndolos. Muchos de ellos estaban tan asustados que sus almas temblaron.

¿Quién es ese? Preguntó un anciano de la Secta Unicornio cuando vio a los dos Emperadores Mitad-Divinos. Tenía la impresión de que uno de ellos parecía familiar, pero no podía recordar quién era.

¿Es Lin Feng? En efecto. Si no me equivoco, debe ser Lin Feng. Dijo alguien de repente. Inicialmente, Ciudad de los Dioses estaba en calma, pero la apariencia de Lin Feng hizo temblar a ese anciano. Lin Feng realmente se parecía a ese Emperador Mitad-Divino en el cielo.

Sin embargó... ¿cómo podría Lin Feng ser un emperador medio divino?

Correcto, recordó lo que el patriarca de la secta le había dicho, Lin Feng había obtenido un estatus social muy particular en el Continente de los Dioses. Su rango ahora era similar al de los líderes de los Cinco Gobiernos.

Pensando en eso, el anciano puso una cara larga. Estaba furioso, pero ¿qué podía hacer? Nada. Era una broma en comparación con Lin Feng. ¿Cómo podría luchar contra un emperador medio divino?

Incluso su patriarca probablemente no se atrevería a causar problemas cuando se enfrente a un Emperador Medio-Divino. El anciano estaba aterrorizado. Se apresuró y voló de regreso a la secta.

Los ancianos de la Secta Unicornio, la Secta Joya Celestial y la Montaña de la Espada vieron a Lin Feng. Cuando los ancianos de Montaña de la Espada vieron a Lin Feng, quedaron encantados y casi se volvieron locos. ¡Su increíble anciano! Todos los discípulos de Montaña de la Espada también reconocieron a Lin Feng.

Muchos discípulos regresaron a Montaña de la Espada cuando vieron a Lin Feng, tuvieron que decirle al Gran Anciano Lin Zhe Tian que Lin Feng había regresado.

Lin Feng sonrió fríamente cuando vio a algunas personas en el suelo.

El Emperador Divino Tian, el Emperador Divino Lei, la Emperatriz Divina Jiu Yao, el criminal Lin Feng está de regreso. ¿No van a aparecer? Gritó Lin Feng burlonamente.

Lin Feng sonó como un demonio, su voz hizo eco en todas partes en la Ciudad de los Dios y cientos de li a su alrededor. Los tres emperadores divinos todos lo escucharon.

Lin Feng regresó. Al decir eso, se estaba burlando de los tres emperadores divinos que habían humillado y conspirado contra él en aquel entonces. ¡El criminal había vuelto!

La túnica negra de Lin Feng ondeaba en el viento, y estaba rodeado por un aura divina, su cabello negro azabache colgaba sobre sus hombros. Parecía digno y majestuoso, orgulloso, frío y divertido.

De hecho, parecía divertido. En aquel entonces, los tres emperadores divinos podían burlarse de él, ahora él podía burlarse de ellos.

En cuanto a la fuerza? Lin Feng tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino, pero podía derrotar fácilmente a un cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino.

Cuando Lin Feng vio que los tres emperadores divinos no tenían la intención de aparecer, sonrió burlonamente y gritó: ¿Qué? ¿No quieren verme los tres emperadores divinos, un criminal? Como es así, voy a ir.

¡Hmph! ¿Quién te crees que soy? ¡Casi mataste a mi hijo en ese entonces!

¡Hola, Lin Feng, eres audaz! ¿Te atreviste a volver? ¿Estás harto de vivir?

Gran líder Lin Feng, eres demasiado arrogante, ¿no?



## CAPÍTULO 405

### ASÍ ES LIN FENG

Los tres emperadores divinos gritaron enojados. Todos vieron aparecer al Emperador Divino Tian. Su aura divina iluminó el sur de la ciudad mientras volaba hacia Lin Feng. El Emperador Divino Lei también apareció, las energías de rayos y truenos rodando en ondas a su alrededor. Llegó desde el este de la ciudad, mientras que la Emperatriz Divina Jiu Yao también apareció en el norte de la ciudad.

Los tres emperadores divinos aparecieron. El ambiente era mucho más animado cuando aparecieron.

Cuando Lin Feng vio esas tres caras familiares, sonrió ampliamente.

Cuánto tiempo sin verte, mis tres amigos. Dijo Lin Feng, su expresión perversa. El emperador divino Lei miró a Lin Feng con frialdad. La Emperatriz Divina Jiu Yao sonrió con desprecio.

El emperador divino Tian fue feroz mientras apretaba los puños y sonreía con frialdad. Pequeño niño, no pienses que porque te abriste paso al reino Emperador Medio Divino, puedes competir con nosotros o provocarnos.

Jeje, eso es lo que piensas. Dijo Lin Feng, definitivamente divertido.

El emperador divino Tian se estremeció de miedo cuando Lin Feng lo miró. ¿Cómo es que, sin embargo? Solo tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino. El emperador divino Tian estaba convencido de que podía matar a un emperador medio divino tan fácilmente como un perro o un cerdo. Pero cuando vio a Lin Feng, se encontró asustado.

Lin Feng, felicidades por convertirte en el Gran Líder de la ciudad Xuan Yuan. Dijo la Emperatriz Divina Jiu Yao, sonriendo con falsa cortesía.

Isla de Dioses les había transmitido la noticia. Todos sabían sobre Lin Feng y su nuevo estado. Su estatus social no era más bajo que el de ellos hoy en día.

Y como lo vieron, por eso Lin Feng se atrevió a actuar con tanta arrogancia. De lo contrario, no habría perdido el tiempo de esta manera, habría atacado de inmediato.

Oh, ¿todos saben que ya soy el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan? Dijo Lin Feng, fingiendo ser estúpido. Pero desde sus ojos, era fácil adivinar que se estaba burlando de ellos.

El emperador divino Tian estaba furioso. Sus ojos estaban llenos de llamas de furia, sentía que iba a estallar.

El emperador divino Lei también estaba furioso. No habían logrado matar a Lin Feng la vez anterior, qué pena. ¿Qué pasaría esta vez? ¡No podían fallar!

¿Pero se atreverían a matar al Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan? ¡Ahora se lo consideraba un protector del Continente de los Dioses!

En realidad, a menos que un miembro de las Tres Dinastías dijera algo, nadie se atrevería a hacer eso. Lin Feng era un protector del continente de los dioses. Si alguien se atrevía a dañar a un protector del Continente de los Dioses, se los consideraba un traidor que intentaba destruir el orden público.

Por lo tanto, las tres personas lo pensaron dos veces y decidieron burlarse de él.

Eres bastante sabia, Emperatriz Divina Jiu Yao. Dijo Lin Feng, sonriendo burlesco.

La Emperatriz Divina Jiu Yao frunció el ceño, pero se controló. Ahora que Lin Feng había regresado, parecía que la vida no iba a ser buena para ellos. Lin Feng probablemente había regresado para vengarse. Probablemente no los dejaría ir.

Los tres lo sabían. El rango de Lin Feng era más alto que el de ellos ahora. Lin Feng no tenía la intención de dejarlos ir, y no podían matarlo. ¡Se sentía como ser un ratón en una jaula!

Entonces, Emperador Divino Tian, ¿qué acabas de decir? ¿Puedes probar lo que acabas de decir? Dijo Lin Feng, mirando al Emperador Divino Tian con fría determinación.

El emperador divino Tian estaba extremadamente furioso. ¿Un insignificante emperador medio divino se estaba burlando de él? ¡Qué humillante!

¿Qué dijiste? ¿Puede repetir eso? Dijo el Emperador Divino Tian fríamente.

Lin Feng los estaba provocando, y los sorprendió a todos. Sus ojos estaban muy abiertos. A pesar de que sabían que el nuevo estado de Lin Feng era alto, ¿por qué se atrevió a provocar emperadores piadosos? ¿Se sobreestimó a sí mismo?

Lin Feng, ¡ten cuidado!

Lin Feng escuchó una voz y quedó encantado. Miró hacia abajo para ver a Jian Shi, el líder de Montaña Espada.

Tang Zhen estaba con él. Los dos viejos se habían apresurado. Tenían miedo de que algo le pasara.

Lin Feng sonrió ampliamente, pero luego suspiró. Esas personas solo sabían cómo era. Lin Feng no era el mismo Lin Feng que habían conocido.

Solo quiero intercambiar puntos de vista sobre el cultivo con el Emperador Divino Tian. El Emperador Divino, Tian, si lo aceptas, hagámoslo, y si no te atreves, alguien más puede intentarlo. Dijo Lin Feng con voz ronca.

El emperador divino Tian estaba enfurecido. Sin embargo, no pudo evitar estallar en carcajadas. Se veía loco.

Jeje! Como es así, ¡intercambiemos puntos de vista sobre el cultivo! gruñó el Emperador Divino Tian, riendo frenéticamente. Esta era una oportunidad, aprovecharía esa oportunidad para enseñarle a Lin Feng una buena lección. A pesar de que no podía matar a Lin Feng, podía herirlo gravemente y nadie diría nada.

Lin Feng lo había provocado primero, después de todo. ¡Nadie podría culparlo!

Hay una gran diferencia de fuerza entre usted y yo. Te atacaré solo tres veces. Dijo el Emperador Divino Tian sonriendo con frialdad. No importa cuán fuerte se haya vuelto, solo era un Emperador Medio Divino. Para el Emperador Divino Tian, no había mucha diferencia entre un cultivador del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo y el reino Emperador Medio Divino, ¡todos eran pequeños insectos!

Jeje, en realidad no es necesario. Si resistes contra tres de mis ataques, entonces ganas. Lin Feng respondió con una sonrisa burlona.

Todos estaban completamente asombrados.

Lin Feng... Lin Feng... ¿eh? Si el Emperador Divino Tian resistiera contra tres de sus ataques, ¿ganaría?

Eso fue demasiado...

Jian Shi y Tang Zhen estaban asombrados y preocupados. Pensaron que Lin Feng era demasiado confiado, probablemente se sobreestimó a sí mismo. ¿Cómo podría un Emperador Medio-Divino derrotar a un cultivador del reino Emperador Divino? Incluso pensando que Lin Feng tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino, ¿cómo podría derrotar al Emperador Divino Tian, que había sido un Emperador Divino durante cientos de años?

No creían que Lin Feng pudiera ganar. Lin Feng tenía demasiada confianza. Quería preservar la cara.

Primer ataque, prepárate. No importa lo que la gente pensara, Lin Feng atacó, levantando sus manos. Dos huellas gigantescas se dispararon hacia la cara del Emperador Divino Tian extremadamente rápido. ¡Quería callar al Emperador Divino Tian!

El emperador divino Tian estaba furioso. Lanzó un golpe, que se convirtió en un antiguo dragón dorado. Sus cinco dedos tenían cien zhang de largo. La energía brillante y aguda silbó cuando el dragón rugió al ataque.

¿El emperador divino Tian estaba usando toda su fuerza?

Cuando la multitud vio eso, tuvieron piedad y compasión por Lin Feng. Algunas personas se dieron la vuelta y se prepararon para partir, era inútil ver una batalla tan cruel. Lin Feng estaba condenado.

Sin embargo...

Pa... Pa! El emperador divino Tian gritó cuando fue golpeado por las dos huellas. Lo destrozaron y se estrelló contra un edificio de cien metros de altura. El edificio explotó. El emperador divino Tian se controló y cayó de pie al suelo. Se tocó la cara, donde había marcas de manos impresas en sus mejillas.

Muchas personas estaban completamente estupefactas, y no podían creerlo.

¿Cómo fue eso posible? ¿Solo tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino, y podía derrotar al Emperador Divino Tian de un solo golpe? ¡Y el Emperador Divino Tian había usado toda su fuerza!

Eh? Jian Shi sonrió con ironía. ¿Era este el niño que conocían en aquel entonces? ¡Ese niño se había vuelto bastante fuerte!

Jian Shi tuvo la impresión de que Lin Feng ya lo había superado y ahora estaba muy por delante. En aquel entonces, podía considerar a Lin Feng como un joven, ahora tenía que considerarlo un anciano...

Un golpe, e hizo volar al Emperador Divino Tian; ¿Qué tan fuerte era él?

Tang Zhen también estaba temblando, con los ojos muy abiertos. Había visto claramente esas dos huellas, y contenían un increíble Qi demonio. ¡Que peligroso!

Lin Feng había usado su ataque más poderoso, la Habilidad Celestial del Emperador Demonio. Había usado su habilidad más poderosa contra el Emperador Divino Tian porque era la única forma de finalmente callar al Emperador Divino Tian.

Si hubiera logrado bloquear el ataque de Lin Feng, probablemente habría comenzado a hablar mucho nuevamente.

El emperador divino Tian se estaba volviendo loco. La emperatriz divina Jiu Yao y el emperador divino Lei miraron a Lin Feng. Tenían la impresión de que estaban en medio del océano en un pequeño bote, sus piernas temblaban. Se sentían mareados y enfermos.

El emperador divino Tian acababa de perder?

El Emperador Divino Tian era el más fuerte de los tres Emperadores Divinos y también el mejor intrigante, pero había sido derrotado por un Emperador Mitad Divino. ¿Creería la gente eso si no lo hubieran visto?

¿Lin Feng se había vuelto tan fuerte? El emperador divino Lei y la emperatriz divina Jiu Yao se miraron, ambos asustados.

Las mejillas del emperador divino Tian ardieron. ¿Qué humillante, había usado toda su fuerza y perdido? ¿Derrotado por Lin Feng?

Nunca se había sentido tan humillado. ¡Lin Feng ya lo había humillado varias veces, dos meses antes, y ahora de nuevo! Se había vuelto tan fuerte.

El emperador divino Tian ya no se sentía seguro y comenzó a entrar en pánico.

Si Lin Feng pudiera derrotarlo con la fuerza del Emperador Medio-Divino, ¿qué pasaría si se abría paso al reino Emperador Divino? ¿No sería capaz de matarlo de una bofetada?

Pensando en eso, la cara del Emperador Divino Tian palideció. No podía simplemente sentarse y esperar la muerte. ¡Tenía que matar a Lin Feng!

Emperatriz Divina Jiu Yao, Emperador Divino Lei, ¡ayúdame! Gritó el Emperador Divino Tian ferozmente. Apretó los puños y se arrojó sobre Lin Feng.

¡Tenía que deshacerse de Lin Feng a toda costa!

## CAPÍTULO 406

### MATANDO AL EMPERADOR DIVINO TIAN

Sin embargo, cuando el Emperador Divino Tian atacó, la Emperatriz Divina Jiu Yao y el Emperador Divino Lei permanecieron en silencio y no hicieron nada. Incluso hicieron lo contrario.

Gran líder Lin, cometí un error. Estaba equivocado. Espero que puedas perdonarme y olvidar lo que sucedió en los días. Dijo la Emperatriz Divina Jiu Yao, inclinándose cortésmente. Lin Feng lanzó un puñetazo al Emperador Divino Tian, usando la fuerza del brillo. El emperador divino Tian se sacudió violentamente y su Qi se volvió inestable.

Cuando Lin Feng golpeó al Emperador Divino Tian, le sonrió a la Emperatriz Divina Jiu Yao y dijo: Soy el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan, ¿cómo podría matar a las personas que luchan por los mismos objetivos? No te preocupes.

¡Increíble! Gracias. Me siento muy agradecida. En el futuro, si necesitas algo, solo pregúntame. Dijo felizmente la Emperatriz Divina Jiu Yao. Ella se inclinó y desapareció.

AAAAHHHHHHHH!! Puta perra ¡¡TE MATARÉ!! Gritó el Emperador Divino Tian cuando la Emperatriz Divina Jiu Yao se fue. Alguien lo decepcionó, realmente se estaba volviendo loco ahora.

Hermano Lei! ¡Date prisa y ayúdame! ¡Tú y yo podemos matarlo! Gritó el emperador divino Tian. Estaba desesperado y aterrorizado. No creía que dos emperadores divino no pudieran derrotar a Lin Feng.

Sin embargo, estaría decepcionado una vez más. El emperador divino Lei no tenía la intención de ayudar. Inclinó la mano sobre el puño y dijo: Gran Líder Lin, por favor perdóname por mis pecados. El emperador divino Tian nos influenció y fuimos estúpidos al seguirlo. Estaba tan equivocado. Espero puedas perdonarme. YO...

Jeje, naturalmente. Te admiro por tu honestidad e integridad. Maté a tantos discípulos del Gobierno de los Dioses del Trueno, puedo entender que estabas enojado. Espero que puedas perdonarme por eso también. Dijo Lin Feng, sonriendo sin emoción.

El emperador divino Lei parecía muy feliz y dijo apresuradamente: No te preocupes. Murieron porque estaban equivocados. He aprendido de mis errores.

Excelente. Es un trato entonces. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente y asintiendo con los ojos fríos.

¡Bastardo! Emperador Divino Lei, tú... Los ojos del Emperador Divino Tian estaban inyectados en sangre, pero el Emperador Divino Lei se alejó. El emperador divino Tian no sería perdonado, ¡porque había iniciado todo esto!

Gran Líder Lin, cuando tengas tiempo, ven al Gobierno de los Dioses del Trueno, serás un invitado de honor. ¡Nos vemos! Dijo el emperador divino Lei mientras se iba. Desapareció en el este de la ciudad. Solo quedaron Lin Feng y el Emperador Divino Tian.

Lin Feng, me equivoqué, por favor, ¿no podemos...

No podemos. Dijo Lin Feng, cuando el Emperador Divino Tian comenzó a rogarle. Su caso era diferente al del Emperador Divino Lei, había conspirado contra Lin Feng. Lin Feng nunca lo perdonaría. Simplemente lo miró con desdén.

¿Crees que podría perdonarte la vida? Dijo Lin Feng sin emoción, apretando los puños. Quería aplastarlo.

Los perdonaste, por qué... Dijo el Emperador Divino Tian, pero Lin Feng lo interrumpió.

Porque iniciaste todo, conspiraste contra mí, hiciste que te siguieran. Los perdono porque los influiste, pero no puedo perdonarte..

Sabes perfectamente lo que hiciste. También me convertiste en un criminal aunque no lo soy.. Tú eres el que ha querido matarme desde el principio, tú eres quien me colgó en la puerta del Gobierno de los Dioses Celestiales, tú eres el que quería desmembrarme..

Ahora, he vuelto, y querías unir tus manos con ellos nuevamente para matarme. Les preguntaste, no tienes suerte, y ellos se negaron. Hijo de puta, ¿crees que soy un maldito idiota? ¿Estás listo para hacer cualquier cosa para que me maten, y crees que puedo perdonarte?. Lin Feng le rugió.

El emperador divino Tian lo fulminó con la mirada. Lin Feng fue extremadamente agresivo. El emperador divino Tian entendió que Lin Feng no podría perdonarlo, ¿cómo podría perdonar a alguien que había intentado tanto matarlo?

¿Cómo pudo Lin Feng dejarlo ir? El emperador divino Tian se calmó y miró la fría sonrisa de Lin Feng. ¿Y qué? Eres el Gran Líder de la ciudad Xuan Yuan, ¿te atreverás a matarme? Si me matas, demostrará que eres un criminal y un traidor. Serás ejecutado por matar a alguien que dedicó su vida a la seguridad del continente.

¡Cállate! ¿Te atreves a amenazarme después de rogarme que te perdone la vida?. Gritó Lin Feng furiosamente. Atacó sin la menor vacilación.

El emperador divino Tian tuvo que morir. Si el Emperador Divino Tian no muriera, Lin Feng no se sentiría seguro y lo mismo que había sucedido dos meses antes volvería a suceder. Lin Feng no era estúpido.

Lin Feng atacó, usó la Habilidad Celestial del Emperador Demonio, la Habilidad Celestial de las Ocho Veces Nueve, las Fórmulas del Gran y Pequeño Buda y la Fórmula de la Impresión Imperial. Usó todas las habilidades y técnicas que conocía: dos grandes habilidades celestiales, dos habilidades divinas, todas ellas eran extremadamente poderosas.

Cualquiera de ellos podría representar una gran amenaza para el emperador divino Tian. No tuvo ninguna posibilidad de irse con vida. Lin Feng estaba seguro de que podría aplastar fácilmente a un cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino.

El emperador divino Tian fue determinado al principio. Había vivido tanto tiempo, había visto muchos genios, pero ahora se dio cuenta de que Lin Feng controlaba la situación.

Estaba bajo presión. Lin Feng no le temía en absoluto.

El emperador divino Tian apenas podía respirar y estaba cubierto de heridas. Al principio, pensó que al menos trataría de llevar a Lin Feng con él a la muerte, pero estaba aterrorizado. No quería morir, por lo que esperaba poder matar a Lin Feng y vivir.

Hubo una explosión. Lin Feng lanzó una patada a la cabeza del Emperador Divino Tian. Al instante quedó impresionado y se estrelló contra un edificio, salpicando sangre. El emperador divino Tian parecía un desastre.

Lin Feng apareció y aterrizó frente al Emperador Divino Tian. Le dio otra patada en la cara y luego le puso el pie en la cara. La cara del emperador divino Tian estaba terriblemente pálido. Luchó por liberarse, pero Lin Feng no lo dejó moverse.

Emperador Divino Tian, nunca pensaste que llegaría este día, ¿verdad?

Me humillaste, te burlaste de mí, conspiraste contra mí, me hiciste un convicto, me insultaste y empañaste mi reputación. Incluso quisiste matar a mi familia y amigos. ¿Tu recuerdas?

Cuando estaba en la montaña Feng Qi, me convertí en el campeón, pero me quitaste el título. Se lo diste a Dan Nü. ¿Qué debería hacerte?

Ahora estoy de vuelta, e intentaste conspirar contra mí otra vez, todavía estabas decidido a matarme. ¿Cómo puedo perdonarte?

Emperador Divino Tian, solo puedes culparte por todo lo que hiciste. Morirás por ti mismo, por tus acciones, no por mí. Dijo Lin Feng con frialdad, y presionó la cara del Emperador Divino Tian aún más fuerte con el pie.

Lin Feng rara vez había sido tan feliz en su vida. ¡Qué asombroso!

Muchas personas quedaron completamente estupefactas cuando vieron eso. ¿Estaba ese emperador divino Tian en el suelo? ¿Era realmente uno de los cinco emperadores divinos?

¿Y ese era Lin Feng? ¿No era el Emperador Divino Tian que había tratado de matar a Lin Feng por un tiempo?

Lin Feng, déjame a mí. Lo mataré yo mismo.



Lin Feng escuchó la voz helada cuando estaba a punto de matar al Emperador Divino Tian. Esa voz sonaba furiosa. Lin Feng se dio la vuelta y vio a Ye Lü Qi. Cuando el Emperador Divino Tian vio a Ye Lü Qi, su rostro se puso rígido y recordó todo tipo de cosas.

Ye Lü Qi, ¿formaron una alianza con Lin Feng? El emperador divino Tian estaba indignado, sus ojos llameantes. ¡Cállate! ¿Quién formó una alianza con quién? ¿Dañar a quién? ¡Lo sabes perfectamente! Escupió Ye Lü Qi furiosamente, pateando al Emperador Divino Tian en el pecho.

El emperador divino Tian era fuerte, pero era demasiado. Su caja torácica se rompió. Algunos huesos sobresalieron de su tórax y él tosió sangre. Su rostro se puso aún más pálido. ¡Traidor! Gritó el Emperador Divino Tian, apretando los dientes.

¿Soy un traidor? Hmph! Debería haberme convertido en el líder del Gobierno de los Dioses Celestiales, pero tu padre y tú conspiraron contra mí. ¡Mataste a mi hijo! ¡Conspiraste contra mí y arruinaste mi vida!

Jaja, ahora, ¡finalmente voy a vengarme! Recuperaré todo lo que he perdido, casi... Dijo Ye Lü Qi, riendo con tristeza. ¡Te mataré! Ye Lü Qi sacó una daga y apuñaló al Emperador Divino Tian. Sangre salpicada, maloliente y espesa.

Los ojos del emperador divino Tian todavía estaban abiertos. Miró a Ye Lü Qi y Lin Feng. Quería decir algo pero... no logró decir nada más, estaba muerto, su Qi se dispersó.

No había muerto contento.

Un alma rota apareció. Quería escapar, pero Lin Feng y Ye Lü Qi no lo iban a dejar ir.

Ye Lü Qi sacó algo y encarceló el alma rota en un frasco. El frasco se hizo pequeño y regresó a la mano de Ye Lü Qi.

¡Te torturaré para siempre! ¡Así es como pretendo vengar a mi hijo! Ye Lü Qi parecía loco.

Después de mucho tiempo, respiró hondo y parecía normal otra vez. Miró a Lin Feng, definitivamente conmovido por su gesto. Gracias por dejarme vengarme. No tienes que agradecerme. Lo hice por mí mismo. Fue una buena colaboración. Ahora hemos terminado. Puedes irte. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No se lo tomó en serio.

No, creo que deberíamos continuar. Respondió Ye Lü Qi cuando Lin Feng dijo eso. Lin Feng estaba sorprendido.

No deberíamos hablar aquí, venir al Gobierno de los Dioses Celestiales.

## CAPÍTULO 407

### CAMBIOS EN MONTAÑA ESPADA

En el gran palacio del Gobierno de los Dioses Celestiales...

Lin Feng y Ye Lü Qi estaban sentados y hablando.

Lin Feng, quiero seguir colaborando contigo. Además, creo que tenemos que hacerlo. Suspiró Ye Lü Qi.

Lin Feng frunció el ceño; ¿Por qué Ye Lü Qi quería formar una alianza con él? Él preguntó: ¿Dame una razón?

¿Una razón? Sencillo. Las personas de la jerarquía superior sabrán rápidamente, si aún no lo saben, lo que hizo hoy. Definitivamente investigarán la muerte del Emperador Divino Tian. Ahora, usted es el Gran Líder de la ciudad Xuan Yuan. Su estado social es un tema delicado para muchos. No podrás hacer nada si la gente de Isla de Dioses se enfurece. El emperador celestial es aterrador. Aún no lo sabes, pero el Emperador Divino Tian ya había prometido lealtad a Tian Di el Emperador Celestial.

Por lo tanto, lo que hiciste hoy enfurecerá al Emperador Celestial. Quizás intente hacer algo contra ti. No sé cómo te convertiste en el Gran Líder de la Ciudad Xuan Yuan, pero sé que el líder anterior de la Ciudad Xuan Yuan fue Xuan Yuan el Emperador Demonio, y el Emperador Demonio siempre ha sido el enemigo jurado del Emperador Celestial. Estás en una posición peligrosa.

Ahora, debido a lo que le sucedió al Emperador Divino, Tian, estás aún más en peligro. Por lo tanto, tenemos que formar una alianza. Te respaldaré con respecto a la muerte del Emperador Divino, Tian, y el Emperador Celestial no tendrá ninguna razón para atacarte. Explicó Ye Lü Qi.

Lin Feng de repente entendió. Ye Lü Qi tenía toda la razón. Habían matado al Emperador Divino Tian porque era necesario, tenían que vengarse... pero tendría consecuencias.

Lin Feng, asumiré la responsabilidad de eso, entonces, mi posición en el Gobierno de los Dioses Celestiales cambiará. Todos sabían que había tensiones entre yo y el Emperador Divino, Tian, y tenía suficientes razones para matarlo. Incluso si Tian Di el Emperador Celestial está furioso, anunciaré que el Gobierno de los Dioses Celestiales le promete lealtad, y luego creo que me perdonará.

Sobornaré a todos los que vieron lo que sucedió hoy, como el anciano de la Secta Unicornio. Le haré jurar que nunca te venda. Haré eso para mostrarte lo agradecido que estoy. Me ayudaste a vengarme. Solo tengo una petición: después de que te conviertas en un Emperador Divino, espero que seas amable con nosotros, el Gobierno de los Dioses Celestiales.

Lin Feng permaneció en silencio por unos segundos.

Lin Feng no se negó, porque no tenía motivos para negarse. Era un emperador medio divino y podía matar a los cultivadores del primer nivel del reino Emperador Divino, pero era extremadamente agotador. Había muchos, muchos cultivadores fuertes en la dinastía de los emperadores celestiales. Lin Feng no pudo intentar lo imposible y luchar contra todos ellos. Tenía que ser razonable.

Por lo tanto, acordó formar una alianza con Ye Lü Qi. Fue una elección segura. El Emperador Celestial no pensaría que Lin Feng era culpable, por lo que no podría hacer nada contra él.

Acepto.

El hecho de que el Emperador Divino Tian estaba muerto se extendió por todo el continente. Fue una noticia increíble para muchos. Todo el mundo supo rápidamente al respecto: el Gobierno de los Dioses, los Cuatro Templos, Isla de Dioses, las Tres Dinastías.

Pero estaba perfectamente justificado. La razón que le dieron a los más altos en la jerarquía fue que había tensiones entre el Emperador Divino Tian y Ye Lü Qi.

Por lo tanto, Ye Lü Qi lo había matado para vengarse.

Sin embargo, había algo extraño. ¿Un Emperador Medio-Divino que acababa de abrirse paso a ese reino había matado a un cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino? ¿Cómo fue eso posible?

La razón que dieron fue que Ye Lü Qi había estado envenenando al Emperador Divino Tian durante mucho tiempo. El veneno era invisible, dijeron que Ye Lü Qi lo había estado poniendo en el té del Emperador Divino Tian todos los días, y que el veneno era indetectable incluso cuando usaba la conciencia divina, y que al final, si usaba toda su fuerza para luchar, sus venas explotarían.

En realidad, era cierto, Ye Lü Qi realmente había planeado algo así al principio. Después de que Lin Feng dejara la Ciudad de los Dioses, Ye Lü Qi había comenzado a sobornar a la criada del Emperador Divino Tian para poner veneno en su taza de té todos los días. Inicialmente, Ye Lü Qi tenía la intención de atacarlo en otros seis meses, ¿quién hubiera pensado que Lin Feng regresaría repentinamente? ¡Matar al Emperador Divino Tian había sido súper fácil entonces!

Esa fue la razón por la cual Lin Feng había logrado matar al Emperador Divino Tian tan rápido. Fue en parte gracias a Ye Lü Qi!

Ye Lü Qi también sobornó a todos los que vieron lo que sucedió y les dijo la versión que tenían que contar en caso de que fueran interrogados. Ye Lü Qi fue a la Secta Unicornio, pero no lo dejaron entrar. Tampoco dejaron salir al anciano.

Montaña Espada y el clan de los dioses también les dijeron a sus miembros lo que tenían que decir. Con respecto al Gobierno de los Dioses del Trueno y al Gobierno de los Dioses Bestiales, dado que Lin Feng los había perdonado, tampoco querían causar problemas, por lo que contarían la misma historia que Ye Lü Qi.

Para la Emperatriz Divina Jiu Yao, no fue un problema en absoluto. Ella también estaba dispuesta a ayudar a Lin Feng. En aquellos días, ella nunca había sido tan mala con Lin Feng de todos modos, nunca lo había humillado realmente.

El emperador divino Lei odiaba a Lin Feng por haber matado a Lei Long, pero tenía que olvidarlo por el momento. Todavía pensaba que si tuviera la oportunidad algún día, trataría de vengar la muerte de Lei Long.

Después de que Lin Feng dejó el Gobierno de los Dioses Celestiales, fue a Montaña Espada. Quería ver a su hijo, Lin Zhe Tian, y a su esposa, Meng Qing. Sin embargo, cuando llegó a Montaña Espada, se sorprendió porque todo había cambiado.

Jian Shi ya no era el líder, ahora era el Anciano Supremo Jefe. Su estado era más alto que Xing Fa, pero este último no podía estar enojado porque Jian Shi solía ser el líder y tenía la fuerza de un Emperador Medio-Divino.

El que reemplazó a Jian Shi como líder de Montaña Espada fue su maestro, Jian Zhen, un verdadero Emperador Divino. Tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino. En aquellos días, el Emperador Divino Tian había venido a atacar a Lin Zhe Tian, y ese viejo, Jian Zhen, lo había hecho retirarse. Después de eso, nadie se había atrevido a regresar a Montaña Espada para causar problemas.

Antes, cuando Lin Feng estaba en problemas, Lin Zhe Tian quería ir con él y morir con él, pero el viejo había encarcelado a Lin Zhe Tian y le había impedido irse.

Después del regreso de Jian Zhen, Montaña Espada se había convertido en el más poderoso de los seis grupos, por lo que se habían convertido en el líder del Grupo de los Seis. A pesar de que los otros cinco no estaban tan felices, no tenían emperadores divinos, entonces, ¿qué podían hacer?

Lin Feng agradeció tres veces al antepasado de Montaña Espada por haber salvado a su hijo dos veces. Cada vez que Lin Zhe Tian estaba en peligro, el viejo parecía estar allí. Admiraba a Lin Zhe Tian por su talento y coraje. Lin Zhe Tian era el futuro de Montaña Espada, por lo que el antepasado de Montaña Espada había reclutado a Lin Zhe Tian como discípulo. Gastó tantos recursos como pudo criando a Lin Zhe Tian.

Lin Zhe Tian ahora tenía la fuerza de la parte superior del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Cuando Lin Feng vio eso, quedó completamente asombrado. En menos de dos meses, su hijo había pasado del sexto nivel a la cima del noveno... Era casi más fuerte que su padre. Lin Feng estaba estupefacto, pero también estaba feliz y orgulloso, ¡porque este era su hijo!

Lin Zhe Tian se había convertido en un Gran Anciano en Montaña Espada. Estaba a cargo de la mayoría de las cosas en Montaña Espada. También tenía muchos privilegios. El estado del gran anciano Xing Fa era apenas más alto que el de Lin Zhe Tian. La gente en Montaña Espada amaba a Lin Zhe Tian.

Esa noche, Lin Zhe Tian estaba en un patio conversando con su padre. Era pacífico, iluminado por la llama de algunas antorchas.

Papá, no soy digno de ser tu hijo. Cuando estabas en peligro, no podía salvarte. Dijo Lin Zhe Tian, arrodillándose e inclinando la mano sobre el puño. Luego se arrodilló tres veces.

Lin Feng levantó a su hijo. Estaba orgulloso de él y aplaudió. Cuando sintió su Qi Puro interno, asintió.

Mi buen niño, si sigues trabajando duro, me superarás en unos años. ¡Jaja! Dijo Lin Feng felizmente. Se rió tan fuerte que la gente podía escucharlo a docenas de li de distancia.

Los discípulos de Montaña Espada miraron alegremente en dirección al patio de Lin Zhe Tian. Desearon poder ir y pasar tiempo con él. Sin embargo, el líder había prohibido a todos ir al patio de Lin Zhe Tian. Incluso el vice líder y los ancianos no podían ir a molestarlos. Lin Zhe Tian necesitaba descansar. Tenía tantas cosas que hacer por lo general, por lo que merecía un descanso.

Papá, después de lo que te pasó, el tío Tian Chi dejó Montaña Espada. Estaba desanimado y triste. Dijo que quería encontrar al tío Hou Qing Lin y a los demás.

Sí, se siente culpable. Sin embargo, no puedo culparlo. Nadie pudo salvarme ese día. Es bueno que se haya ido. Tendremos muchas otras ocasiones para reunirnos de nuevo. Asintió Lin Feng. Aunque estaba decepcionado, esperaba que Tian Chi lograra la iluminación en el camino del budismo.

El Continente de los Dioses era tan grande que Lin Feng estaba convencido de que había emperadores Divinos budistas. Si uno de ellos notara a Tian Chi y pensara que era talentoso, lo ayudaría a ser extremadamente fuerte.

De repente, Lin Zhe Tian comenzó a hablar... Padre, mamá...

¿Qué pasa?

## CAPÍTULO 408

### EN CAMINO HACIA LA ISLA DE DIOS

Ella se fue. Ella desapareció de la Ciudad de los Dioses. Dijo Lin Zhe Tian. Su rostro palideció y su voz temblaba. Se sintió culpable. No había logrado cuidar a su madre. Sin embargo, también había estado atrapado en el pequeño mundo de Jian Zhen, donde se había cultivado muy duro. Una vez que llegó a la cima del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo, el gobierno de Du Hu le dijo que su madre se había ido.

Cuando Lin Feng escuchó eso, miró en dirección al gobierno de Du Hu. No dijo nada durante mucho tiempo. En aquel entonces, les había pedido que se ocuparan de Meng Qing y el viejo había aceptado. Ahora que Meng Qing se había ido, ¿qué se suponía que significaba eso y dónde estaba ella? ¿Quizás ese emperador divino de Du Hu lo sabía?

Descansa un poco ahora, Zhe Tian. Mañana por la mañana, iremos al gobierno de Du Hu y hablaremos con el emperador divino de Du Hu.

Al día siguiente, temprano en la mañana, dos invitados llegaron al gobierno de Du Hu...

Uno de ellos era el Gran Anciano de la Montaña de la Espada, y el otro era el Gran Líder Ciudad Xuan Yuan. Como el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan, su estado era igual al del Emperador Divino Du Hu. Los discípulos directivos no perdieron el tiempo, llevándolos a los dos a una sala de estar y cortésmente pidiéndoles que esperen al Emperador Divino de Du Hu.

Después de un corto tiempo, el Emperador Dios Du Hu llegó a la sala de estar. Era muy viejo y torcido, y no había cambiado. Sostenía un bastón morado que se adaptaba a su aura divina. Era un arma imperial divina suprema. Era la primera vez que Lin Feng había visto un arma imperial divina suprema. El emperador divino Tian no parecía tener ninguna. Resultó que el Emperador Divino Du Hu era extremadamente fuerte.

Jeje, Gran Líder Lin Feng, qué honor tenerte aquí. Debes estar muy orgulloso de tus logros. Dijo el emperador piadoso Du Hu. No se sentó de inmediato, de pie para mostrar respeto a Lin Feng.

Lin Feng respondió rápidamente. A pesar de que su estatus social era equivalente, Lin Feng no era tan fuerte. Lin Feng se sintió agradecido porque el emperador divino Du Hu lo había ayudado mucho. Si el viejo no hubiera estado allí, ¿quién habría protegido a Meng Qing? ¡El Emperador Divino Tian inicialmente quería secuestrar a Meng Qing para amenazarlo!

Por favor, maestro. Por favor, siéntate. Dijo Lin Feng, tirando del anciano a su lado.

Pequeño amigo, sé por qué estás aquí. Si no hubieras venido, habría ido a Montaña Espada yo mismo. Dijo el viejo mientras Lin Feng se sentaba de nuevo.

Lin Feng miró al emperador divino Du Hu y esperó.

Pequeño amigo, Meng Qing te dejó una carta. Ella me pidió que te lo diera si alguna vez volvías. En caso de que no volvieras, ella me dijo que se la diera a Lin Zhe Tian. Dijo el emperador divino Du Hu. Levantó la mano izquierda, las luces doradas se juntaron y apareció una carta. El viejo lo puso sobre la mesa frente a Lin Feng.

Lin Feng tomó la carta, extremadamente ansioso. Lo abrió y vio un papel blanco como la nieve y la hermosa letra de Meng Qing. La carta también olía a ella. Marido, si lees esta carta, significa que ya me fui de Ciudad de los Dioses. Cuando estabas en peligro, me horrorizaba. No quería separarme de ti, estaba extremadamente triste. He decidido ir a Isla de Dioses. Creo que hay más oportunidades allí y espero poder fortalecerme allí. Entonces, cuando sea lo suficientemente fuerte, podré ayudarte. No te preocupes por mí. Su esposa.

Zhe Tian, si ves esta carta, no te preocupes por mí. Todo lo que hago es para ti y tu padre. Trabaja duro, hijo mío. Si nos fortalecemos, podremos ayudar a tu padre. También tengo que trabajar muy duro. Espero que no estés enojado conmigo por no poder quedarme allí. Tu madre, Meng Qing.

Cuando Lin Feng leyó la carta, se sintió aún más culpable. La echaba tanto de menos...

Lin Feng le dio la carta a Lin Zhe Tian para que la leyera. Lin Zhe Tian también parecía desanimado. El ambiente se volvió pesado y triste.

El emperador divino Du Hu sonrió. Se puso de pie y se alejó lentamente. Sabía que Lin Feng y Lin Zhe Tian ya sabían lo que iban a hacer. Quedarse no era necesario.

Después de mucho tiempo, Lin Feng levantó la cabeza y se levantó. Le dijo a Lin Zhe Tian: Pequeño Tian, cuídate. Me voy.

Papá, ¿vas a Isla de Dioses también? Preguntó Lin Zhe Tian. Él ya sabía que Lin Feng lo iba a hacer, pero cuando lo dijo, Lin Zhe Tian todavía se sentía triste y preocupado. Sí. Necesito encontrar a tu madre y necesito ayudar a Yan Di. Cuídate mucho. Asintió Lin Feng.

Lin Zhe Tian asintió de vuelta. Ya no era un niño pequeño. Era maduro y entendía estas cosas. Todos caminaban por caminos diferentes.

Lin Feng no quería vivir su vida en una montaña, un gobierno, una secta... Era un viajero. Le gustaba explorar y ganar experiencia.

Lin Zhe Tian estaba en Montaña Espada por el momento. Necesitaba aprender de Jian Zhen. Montaña Espada estaba haciendo mucho para criarlo, querían ayudarlo a abrirse paso hacia el reino Emperador Divino. Entonces Montaña Espada y los otros cinco grupos pertenecerían a mundos diferentes.

Montaña Espada se elevaría. Dejarían Ciudad de los Dioses y encontrarían un lugar mejor y más adecuado.

Buena suerte, hijo mío. No decepciones al Maestro Jian Zhen. Dijo Lin Feng después de que salieron del gobierno de Du Hu. Se levantó en el cielo.

Me volveré fuerte y te ayudaré, papá. Dijo Lin Zhe Tian, apretando los puños con determinación. Como había visto sufrir tanto a su padre, estaba aún más decidido a ayudarlo. No quería ser una carga.

¡Te esperaré! Respondió Lin Feng, sonriendo de satisfacción. Miró el transbordador, donde Huang Nü estaba esperando. Miró a su hijo por última vez y saltó al transbordador. Volaron en dirección a Islas de Dioses.

Lin Zhe Tian vio a su padre irse, sin importarle que su padre tuviera una nueva esposa. ¡Sabía que su madre era la mujer que más amaba Lin Feng!

Lin Feng y Huang Nü se fueron volando. Lin Feng no sabía que otros amigos suyos iban a pasar por dificultades. Algunos de ellos incluso casi morirían.

El Bosque de ilusiones estaba a mil quinientos li de Isla de Dioses. Tuvieron que cruzarlo para ir a Isla de Dioses. Había dos caminos en el bosque. Uno de ellos condujo a los Cuatro Templos y al Gobierno de los Dioses en el este, y el otro condujo a Isla de Dioses y las Tres Dinastías en el oeste.

Yan Di estaba en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Por lo tanto, Lin Feng tuvo que cruzar Isla de Dioses sin importar qué. Isla de Dioses estaba entre él y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

El Bosque de la Ilusión se llamaba bosque, pero en realidad no era un bosque, solo había muchos árboles. Se llamaba ilusión, pero ya no era una ilusión tampoco. Solo había muchos cazadores luchando allí, y también muchos mercenarios. Siguieron viajando de ida y vuelta entre Isla de Dioses y el Gobierno de los Dioses.

Lin Feng y Huang Nü viajaron durante dos días antes de llegar al Bosque de la Ilusión. Cuando llegaron, vieron muchos hermosos árboles de color verde esmeralda. El Bosque de ilusiones tenía cientos de li de este a oeste y mil li de norte a sur. Cruzarlo tomó al menos cinco días.

Mi padre me habló del Bosque de ilusiones. Hay un miasma verde adentro según las leyendas. Las personas que no son lo suficientemente fuertes no pueden cruzarlo. Incluso cuando las personas son fuertes, generalmente necesitan la ayuda de algunos mercenarios o cazadores que están familiarizados con el lugar.

Bosque de ilusiones también tiene muchas bestias y criaturas aterradoras. Hay muchos cadáveres diseminados, todas las personas que murieron en el bosque. Por lo tanto, las personas que desean viajar entre Isla de Dioses y el Gobierno de Dioses generalmente lo hacen usando la vía pública.

¿Vía publica?



## CAPÍTULO 409

### BOSQUE DE ILUSIONES

Cuando Lin Feng escuchó a Huang Nü, se sorprendió.

Sí, la vía pública. Es un camino entre las Tres Dinastías y los Cuatro Templos. Los fuertes cultivadores de las Tres Dinastías lo construyeron para evitar el Bosque de la Ilusión. No cualquiera puede usar la vía pública. Uno necesita la autorización de los Cuatro Templos o las Tres Dinastías, emiten una insignia a las personas que pueden usarla. En aquellos días, la Gran Dinastía Huang, mi Dinastía, solía tener algunas. Explicó Huang Nü pacientemente.

Ella era la Gran Princesa Huang, sabía muchas cosas. En aquel entonces, la Gran Dinastía Huang solía estar en Isla de Dioses, pero luego había sido atacada por su enemigo, y la Gran Dinastía Huang había caído.

¿Eh? Lin Feng notó que Huang Nü no parecía feliz, incluso si ella se controlaba y rápidamente parecía normal otra vez. Mencionar a la Gran Dinastía Huang la puso triste, así que Lin Feng la abrazó. Estaba decidido a aplastar a su enemigo algún día. Cada vez que mencionaban al enemigo, tanto su padre como ella parecían asustados.

Mientras Lin Feng y Huang Nü se abrazaban y hablaban, de repente escucharon una voz y los pasos de algunas personas detrás de ellos. Démonos prisa. Si no llegamos al centro del Bosque de Ilusiones, el Gran Mercenario no será feliz. ¡Vamos a prisa!

Esas personas tenían prisa. El suelo tembló mientras corrían. Su Qi también estaba frío.

¡Jódete! ¿Cómo te atreves a pararte en nuestro camino? Lin Feng escuchó el sonido de un látigo. ¡Alguien estaba atacando a Huang Nü!

Lin Feng frunció el ceño y se dio la vuelta. Vio docenas de hombres altos y robustos en bestias gigantes. Llevaban ropa de cuero y piel, y parecían muy toscos y agresivos. El líder del grupo tenía una gran cicatriz en la cara y parecía furioso. Él fue quien acababa de sacar un látigo y estaba atacando a Huang Nü.

¿Quién te permitió atacar? juró Lin Feng con frialdad. Lanzó fuerza de brillo y bloqueó el ataque.

El hombre estaba sorprendido, y luego aún más furioso. Él gritó explosivamente: ¡Quieres morir! ¡Hijo de puta!

El hombre azotó su látigo con toda su fuerza en Lin Feng. Sin embargo, no importa cuánto lo intentó, Lin Feng agarró el látigo y permaneció inmóvil.

Eh? ¿Emperador medio divino? El hombre frunció el ceño. Interesante. ¡Tercer líder, es tuyo! Dijo el hombre sonriendo perversamente.

Hizo retroceder a su bestia gigantesca. Él era solo un cultivador del novena nivel Emperador Espíritu Santo. Sabía que no podía competir con un Emperador Medio-Divino. Sin embargo, no parecía asustado. Por el contrario, parecía divertido y emocionado, como si un Emperador Medio Divino fuera un monstruo del circo.

¿Eh? Cuando Lin Feng vio la expresión del hombre, frunció el ceño. Una bestia gigantesca salió de la multitud. Un hombre flaco estaba montado en él. Llevaba ropa blanca y parecía que no tenía sangre en la cara. Parecía enfermo, como si una ráfaga de viento pudiera volarlo.

Sin embargo, Lin Feng sabía que el hombre probablemente era muy peligroso. No se había sentido amenazado así por un tiempo.

El hombre también tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino, pero su Qi era malvado. Él enfermó a las personas a su alrededor.

¿Arriba del reino Emperador Medio Divino? Jeje. El hombre pálido miró a Lin Feng con frialdad. Su voz era tan aguda que sonaba como un eunuco.

Lin Feng era de la Tierra, había visto muchos documentales sobre eunucos. Esa voz sonaba como una espada.

¿Quién eres tú? ¿Por qué nos atacaste? Lin Feng frunció el ceño. Había una docena de personas frente a ellos, pero Lin Feng habló con el líder del grupo.

Cuando el hombre pálido escuchó a Lin Feng, sonrió burlonamente. Era la primera vez que Lin Feng había visto una sonrisa tan extraña.

Jeje, muchas personas me han preguntado eso, sin embargo... El hombre pálido sonrió con frialdad. Puso su mano debajo de su túnica y sacó un collar hecho de cuadrados; Había cientos de ellos, y un Qi malvado emergió de ellos.

Se convirtieron en material para mi collar. Exclamó el hombre, sonriendo siniestramente. ¡Eres el próximo!

Whoosh... Desapareció al mismo tiempo que hablaba.

La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. Empujó a Huang Nü. De repente se sintió helado, y el sudor frío cubrió su cuerpo. Raramente se había sentido tan sorprendido.

Hubo una explosión. Al mismo tiempo que Lin Feng empujó a Huang Nü, el hombre apareció donde estaba inicialmente. Miró a Lin Feng y frunció el ceño.

Eres fuerte. ¡Te mataré ahora! Dijo el hombre sonrió malvadamente. Lanzó un golpe sin dudarle, apuntando a la cabeza de Lin Feng. Parecía bastante confiado.

¡Eres un pequeño cultivador que ataca a la gente por sorpresa, no eres digno de ser un Emperador Medio Divino! Gritó Lin Feng furiosamente. Apretó los puños y dio tres pasos hacia adelante. El hombre pálido y Lin Feng intercambiaron unos cientos de golpes. Sus auras divinas se volvieron cada vez más blancas y deslumbrantes.

Oye, ¿sigues vivo? Dijo el hombre divertido. Estaba sorprendido de que Lin Feng pudiera competir con él. ¡Malvado Dragón, sal!

El hombre retrocedió mil metros y levantó las manos mientras cantaba un encantamiento. De repente, su Qi se volvió aún más vil, y de repente también contenía Qi dragón.

Todo el bosque comenzó a temblar cuando apareció el dragón. Tenía cien zhang de largo, sus escamas completamente negras, su cabeza deslumbrante y sus ojos inyectados en sangre. Miró a Lin Feng con desdén.

Mátalo. Dijo el hombre pálido, señalando a Lin Feng. El dragón aulló furiosamente y voló hacia Lin Feng.

Lin Feng retrocedió mil metros hacia atrás tan rápido como pudo, pero el dragón fue tan rápido que rápidamente llegó frente a él y blandió sus garras, tratando de cortarlo.

¡Espada de Buda, nacimiento de un Buda!

Lin Feng desenvainó su espada de Buda y usó su habilidad Nacimiento de un Buda. Él cortó su espada de Buda en las garras del dragón.

Sin embargo, cuando la espada chocó con las garras del dragón, su punta crujió y sus luces de espada se volvieron mucho más pálidas. El alma de la Espada de Buda tembló. Si Lin Feng no lo hubiera sostenido con firmeza, se habría volado.

La espada no pudo detener el ataque del dragón, por lo que las garras del dragón continuaron moviéndose hacia el pecho de Lin Feng, y apareció una herida. Él tosió sangre y quedó impresionado.

La expresión de Huang Nü cambió de repente. Su armadura dorada apareció y se preparó para atacar.

Las luces de demonio comenzaron a parpadear alrededor de Lin Feng, y desapareció. El hombre pálido se sorprendió y su expresión cambió de repente drásticamente. Lanzó golpes detrás de él.

Hubo una explosión, y el hombre pálido tosió sangre mientras lo destrozaban. Su Qi se volvió inestable.

Lin Feng tenía sangre en la boca, pero sonrió sombríamente cuando vio lo débil que parecía el hombre pálido. Luego miró al dragón y dijo fríamente: Cuando invocaste a tu dragón, tu fuerza cayó al sexto nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Si no hubiera visto eso, ¿por qué habría dejado que el dragón me atacara?

Ahora estás herido, ¿qué pasa con el dragón? Lin Feng sonrió. Sacudió su espada de Buda.

La espada de Buda se volvió deslumbrante y disparó hacia el dragón a una velocidad increíble. Luego atravesó el dragón de la cabeza a la cola. La sangre roció y el Qi dragón explotó.

Al mismo tiempo, el hombre pálido continuó tosiendo sangre. Su Qi era extremadamente débil. Inicialmente, era un Emperador Medio-Divino, pero ahora ya ni siquiera tenía la fuerza del sexta nivel del reino Emperador Espíritu Santo.

¡Imposible! ¡Imposible! ¡Mi dragón malvado! ¡AAAAHHHHHHHHH! El hombre pálido gritó furiosamente. No podía creerlo, y de alguna manera se volvió aún más pálido. Apretó los puños y gritó impotente, mirando a Lin Feng malvadamente. ¡Te mataré! ¡Te atreviste a destruir mi dragón y arruinar mi cultivo! ¡AAAAAAHHHHHHHHHHHHH!

El hombre pálido se levantó y se arrojó sobre Lin Feng. Sin embargo, ahora solo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Lin Feng no necesitaba hacer nada, el hombre pálido no podía hacerle daño.

Lin Feng lo miró con frialdad y extendió la mano. Agarró al hombre por el cuello y lo levantó.

¡Cough, Cough! ¿tú? El hombre pálido estaba repentinamente aterrorizado.

Inicialmente parecía confiado, pero ahora parecía devastado. Estaba condenado. Ya ni siquiera tenía su dragón. ¡Todo su grupo estaba condenado!

¡Libera al tercer líder, de lo contrario, de lo contrario...! Ordenó el hombre marcado, apretando los dientes. Miró a Lin Feng amenazadoramente, pero Lin Feng solo lo miró sin emoción, lo que lo hizo temblar.

De lo contrario, ¿qué? Preguntó Lin Feng, sonriendo burlonamente.

## CAPÍTULO 410

### MASACRE

De lo contrario, ¡el gran líder y el segundo líder te destruirán! Gritó el hombre marcado.

¿Oh? Jeje. Me daría curiosidad ver cómo piensan hacer eso. Dijo Lin Feng burlonamente.

El hombre con cicatrices estaba en pánico. Lin Feng todavía sostenía al tercer líder. El hombre marcado tenía miedo de que Lin Feng lo matara. Lin Feng estaba sosteniendo al tercer líder por el cuello, solo tenía que presionar un poco y fácilmente lo mataría.

Un momento antes, cuando Lin Feng no estaba prestando atención, se había puesto en contacto con el segundo y primer líder. Esperaba que llegaran a tiempo.

Nuestro líder es un gran cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino, nuestro segundo líder es como nuestro tercero, un cultivador en la parte superior del reino Emperador Divino Medio. Mejor piensa con cuidado. ¿De verdad quieres ser enemigos con nosotros?

Mejor libera a nuestro tercer líder. Si lo haces, no te lastimaremos, te dejaremos vivir, de lo contrario... ¡hmph! Dijo el hombre marcado. Quería amenazar a Lin Feng mencionando a un cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino. Tal vez estaba un poco demasiado confiado.

En el Continente de los Dioses, ¿cuántos emperadores divinos había allí? Cualquier emperador divino podría convertirse en un líder casi en cualquier lugar, por eso ese hombre tenía tanta confianza. ¡Los emperadores divinos eran raros!

Sin embargo, incluso después de que el hombre con cicatrices dijo eso, Lin Feng todavía no tenía la intención de liberar al tercer líder. Por el contrario, parecía aún más divertido. El hombre estaba furioso y gritó: ¡Mejor piensa con cuidado! De lo contrario, ¡estás condenado!

De hecho, a pesar de que eres un Emperador Medio-Divino, nuestro líder es un cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino, ¿entiendes? Él puede matarte fácilmente como si fueras un cerdo. ¡Entonces, suéltalo! Gritó un hombre alto y fuerte, sonriendo con confianza.

Cogh, Cogh... ¡Déjame ir y te perdonaremos la vida! Gimió enojado el hombre pálido. Su voz era tan aguda que parecía una cuchilla en los oídos de las personas. ¡Qué voz tan horrible!

¿Tu primer líder es extremadamente fuerte? Dijo Lin Feng, ignorando sus amenazas. Miró al hombre marcado.

Cuando el hombre con cicatrices escuchó a Lin Feng, pensó que Lin Feng estaba asustado, con confianza y dijo: ¿Qué? ¿Tienes miedo ahora? Date prisa y libera a nuestro tercer líder, te perdonaremos la vida si lo haces.

¡Date prisa, vamos, vamos! Sueltenlo. Gritó el hombre alto y robusto detrás. Ya no trataba a Lin Feng como un Emperador Medio Divino, hablaba con él como si fuera un Emperador Espíritu Santo ordinario.

Todos pensaban que Lin Feng estaba asustado ahora.

Jeje, interesante. Lin Feng sonrió con indiferencia y todavía no soltó al hombre.

El hombre con cicatrices señaló a Lin Feng y gritó furiosamente: ¡¡Maldita sea... AAAAAAAHHHHHHH!!

La espada de Buda cruzó el cielo y la carne y el cuerpo del hombre con cicatrices explotaron. La sangre brotó y trozos de carne volaron. Su esqueleto colapsó solo, huesos blancos cubiertos de sangre. Fue aterrador verlo.

El hombre alto y robusto detrás del hombre con cicatrices que había estado gritando furiosamente dejó de hablar. Su rostro estaba mortalmente pálido. Estaba temblando y, sin darse cuenta, se orinó en los pantalones.

El hombre con cicatrices estaba muerto. Lin Feng lo había matado, su carne y sangre habían explotado, solo quedaba un esqueleto. Fue demasiado aterrador.

Odio cuando la gente me señala con el dedo. Si quieres morir, intenta señalarme con el dedo. Dijo Lin Feng, volviendo a colocar la espada de Buda en su vaina. Miró al gran tipo con frialdad, luego al esqueleto, y sonrió con indiferencia.

Odio cuando la gente me amenaza. Si sigues hablando mierda, te mataré. Dijo Lin Feng. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Liberó el Qi demonio, y parecía un demonio. Todos los hombres allí temblaron, especialmente el que Lin Feng estaba sosteniendo. Estaba muerto de miedo.

Solo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Espíritu Santo en ese momento. Había convocado al malvado dragón y su fuerza había disminuido. Si hubiera llamado al dragón, habría recuperado su fuerza original, los otros dos eran de la misma manera.

Pensaron que podían derrotar a cualquiera que no fuera un Emperador Divino, pero ¿quién pensó que alguna vez tendrían que enfrentarse a un oponente como Lin Feng, que era muy observador? ¿Cómo no podría estar furioso? Lo estaba, pero ¿qué podía hacer? ¡Nada! ¡Lin Feng podría matarlo fácilmente!

De repente, Lin Feng escuchó algo. Era el sonido de alguien moviéndose entre árboles y arbustos. Se estaban acercando cada vez más.

Huang Nü preparó su lanza para atacar.

¡Boom!

Un fuerte sonido se extendió en el aire, dos siluetas aparecieron frente a Lin Feng, luego una docena de cultivadores aparecieron detrás de ellos. Estaban en la entrada del Bosque de la Ilusión.

Lin Feng vio claramente a los dos cultivadores en el frente.

Los dos delanteros vestían ropa negra y parecían indiferentes, flacos y helados.

Lin Feng vio lo fuertes que eran. El hombre con cicatrices no había mentido, el más débil tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio-Divino, probablemente el segundo líder.

Lin Feng miró al cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino. Lin Feng de repente se sintió emocionado y quería pelear. El Emperador Divino se sorprendió porque generalmente los Emperadores Medio Divinos no se atrevían a ofender a los Emperadores Divinos, la diferencia entre las dos niveles de cultivo era simplemente gigantesca.

Pero cuando vio que Lin Feng no parecía asustado, sino todo lo contrario, muy emocionado, estaba furioso.

¿Eres el líder de la facción de los dragones malvados? Lin Feng frunció el ceño.

¿Oh? ¿Dao Ba te lo dijo? Preguntó el hombre mirando a Lin Feng.

{Nota del traductor: Dao Ba significa cicatriz o cicatriz, ahora lo está usando como un nombre y ya no es un adjetivo}

¿Cuál es tu nombre? Preguntó Lin Feng.

Tu Ba. Respondió el hombre. Qué nombre tan poderoso, dos rayos de luz emergieron de sus ojos y le preguntó a Lin Feng: Y tú, ¿cómo te llamas?

¡Lin Feng! Dijo Lin Feng sonriendo fríamente. Cuando vio la expresión de Tu Ba, supuso que Tu Ba podría saber de él.

¿Lin Feng? Tu Ba parecía estupefacto y casi feliz. ¡¿Eres el campeón que tiene dos títulos, Lin Feng?! Apretó los puños, queriendo tener una gran batalla contra Lin Feng. Había escuchado mucho sobre él. También había descubierto que Lin Feng era el campeón de las dos competiciones, y no Dan Nü. ¡También sabía que Lin Feng había derrotado a Dan Nü!

Sabía que Lin Feng había ofendido a un poderoso cultivador y que había sido eliminado de la lista. Desde que se enteró de Lin Feng, había esperado tener la oportunidad de conocerlo y luchar contra él.

También había oído que Lin Feng había derrotado a Dan Nü cuando tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo. Ahora Lin Feng tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino. Estaba seguro de que Lin Feng podría competir con él.

Había matado a muchos genios en el pasado; se llamaba Tu Ba, no fue por nada! Tu Ba sonrió y tocó su espada. Era agudo y frío, y todavía tenía sangre. Tu Ba tenía sed de sangre.

Lin Feng también tocó su espada de Buda. Acababa de luchar con él, todavía olía a sangre.

¿Deberíamos empezar? Dijo Tu Ba, sosteniendo firmemente su espada.

¿Sin apostar por algo? Aburrido. Deberíamos apostar por algo. Dijo Lin Feng. También quería pelear, pero no gratis. Quería apostar por algo, era más divertido.

¿Oh? ¿Qué quieres apostar? Preguntó Tu Ba. Estaba aún más emocionado y le devolvió la sonrisa.



## CAPÍTULO 411

### CHILIOCOSM DEL GRAN TAO CONTRA MIL LI DE CARNICEROS

Si gano, nos ayudas a cruzar el bosque con seguridad. ¿Qué quieres si pierdo? Dijo Lin Feng después de pensar durante unos largos minutos.

Cuando Tu Ba escuchó a Lin Feng, se sorprendió, no se enojó. No creía que Lin Feng pudiera ganar porque incluso si Lin Feng era famoso, no era un verdadero Emperador Divino. Era solo un Emperador Medio Divino, y la diferencia era demasiado grande.

Tu Ba confiaba en que podría ganar porque era Tu Ba, y en el Bosque de la Ilusión, nadie se atrevió a ofenderlo. ¡Estaba orgulloso de sus éxitos pasados!

Si ganas, te consideraré mi hermano mayor para siempre. Si pierdes, te unes a la Facción del Dragón Malvado para reemplazar a Dao Ba a quien mataste, y estarás bajo mis órdenes. ¿Qué piensas? Respondió Tu Ba con firmeza. Ya estaba seguro de que Lin Feng se convertiría en su sirviente. ¡Seguro!

¡Empecemos! Dijo Lin Feng, aceptando tácitamente. Dio unos pasos hacia atrás para prepararse para pelear. Huang Nü también se alejó. Parecía preocupada, pero confiaba en Lin Feng y se retiró a mil metros de distancia. Si algo salía mal, ella definitivamente intervendría. No le importaba si Tu Ba era un emperador divino o no.

Después de que Huang Nü se fue, Tu Ba también saludó y su gente también se alejó. Dejaron una distancia de mil metros entre ellos y los dos luchadores. Por un lado, estaba el gigantesco e ilimitado bosque verde esmeralda, y por el otro lado, había un grupo de mercenarios en sus gigantescas bestias. Todos miraron a Lin Feng enojados.

Lin Feng no se preocupaba por ellos. Miró a Tu Ba y dijo: Por favor, intercambiamos puntos de vista sobre el cultivo.

Lin Feng, definitivamente me reconocerás lealtad. ¡Al pensar en lo mejor de la Lista de Dioses, la gente pensará en mí después de esta batalla, no en ti! Gritó Tu Ba con confianza, lanzando un puñetazo. Su puño era como plomo, pesado y poderoso. Todo su cuerpo se convirtió en un haz de luz, y chocó con Lin Feng. El sonido de la colisión fue lo suficientemente fuerte como para que muchas personas retrocedieran.

Lin Feng gritó extremadamente fuerte. Puso sus brazos frente a su pecho, su aura blanca y divina deslumbró mientras iluminaba su rostro y Tu Ba. Al mismo tiempo, lanzó fuerza de brillo. Sus energías colisionaron y las luces se dispersaron.

Los sonidos y las energías se dispersaron en el bosque. Sus auras divinas se volvieron deslumbrantes nuevamente, Lin Feng lanzó un golpe. Tu Ba gritó furiosamente y un dragón malvado apareció detrás de él. Comenzó a girar alrededor de Lin Feng.

Lin Feng levantó los brazos y su aura blanca y piadosa se volvió aún más deslumbrante. Una espada rápida y afilada de Qi emergió, y el malvado dragón aulló furiosamente, muchas heridas aparecieron en su cuerpo. Quería retirarse del Qi espada de Lin Feng.

La expresión de Tu Ba no cambió. Juntó las palmas de las manos y comenzó a cantar algunos encantamientos. Su rostro se volvió más y más pálido. Sin embargo, su Qi malvado se hizo más y más poderoso.

Lin Feng permaneció extremadamente vigilante.

Lin Feng brilló para evitar el ataque de Tu Ba, y lanzó el Dao del espacio y el tiempo, una docena de jaulas espaciales y temporales aparecieron alrededor de Tu Ba. Si daba un paso en cualquier dirección, terminaría en una jaula. Si lo hiciera, Lin Feng solo necesitaría un segundo para atacar y derrotar a Tu Ba. Sin embargo, las cosas no podrían ser tan fáciles.

Tu Ba también se mantuvo extremadamente vigilante. Miró las jaulas a su alrededor, luego sonrió burlonamente. De repente pisoteó el suelo, el sonido de una explosión haciendo eco hizo eco a lo lejos. El suelo comenzó a temblar.

¡Luces de destrucción! Gritó Tu Ba. Su voz sonaba como la voz de un anciano. Al mismo tiempo, dos rayos de luz gris-blanca emergieron de sus ojos. El Qi de los rayos de luz era tan poderoso como dos armas imperiales divinas de alto nivel. Atravesó las jaulas y las separó.

Tu Ba se dirigió hacia Lin Feng y levantó la mano. Lanzó un puñetazo en el pecho de Lin Feng. Estaba seguro de que iba a ser su último ataque.

Lin Feng, ríndete, ¡no puedes competir conmigo! Eres un emperador medio divino y yo soy un emperador divino. Tienes talento, pero no puedes ignorar las leyes de la realidad. ¡Ríndete ahora! Dijo Tu Ba. Parecía orgulloso y decidido. Había visto muchos genios jóvenes en su vida, pero también había aplastado a muchos de ellos. Pero admiraba a Lin Feng y quería reclutarlo. ¡Sería perfecto para la Facción del Dragón Malvado!

¿Cómo podemos saber si no lo intentamos? Dijo Lin Feng, divertido. De repente pensó que si podía hacer de un emperador divino su propio sirviente, sería genial.

¡Así que no me culpes! Dijo Tu Ba. Lanzó aún más fuerza, y dos manos gigantescas se movieron hacia Lin Feng extremadamente rápido. Definitivamente iba a hacer que se sometiera.

Sin embargo, Lin Feng solo sonrió con desdén, respirando profundamente. Levantó la mano izquierda y mostró la palma de la mano, apretó el puño derecho y comenzó a cantar para liberar la verdadera esencia del Chilocosmos del Gran Tao.

¡Chilocosm del Gran Tao! Gritó Lin Feng y luego su palma y su puño golpearon hacia Tu Ba extremadamente rápido. El pecho de Tu Ba se sintió oprimido. Sin embargo, Tu Ba estaba asombrado, no se había sentido tan emocionado en mucho tiempo.

¡Jaja! ¡Increíble! ¡Cuando te derrote, seré considerado el campeón de la Lista de Dioses! Tu Ba apretó los puños y se rió de todo corazón. Luego abrió las manos y aparecieron dos luces arqueadas de color rojo sangre, formando espadas espirituales.

Las dos cuchillas eran deslumbrantes y contenían un Qi terrorífico de sangre. Lin Feng se sobresaltó, pero rápidamente se calmó.

¡Jaja! ¡Ven! ¡Mil Li de Carniceros! gritó Tu Ba furiosamente. Abrió los brazos y gritó frenéticamente. Parecía extremadamente emocionado, pero al mismo tiempo parecía cada vez más miserable, extremadamente pálido y enfermo.

Su ataque se llamó Mil Li de Carniceros porque las cuchillas se parecían a las de un asesino sanguinario. Tu Ba hizo movimientos cortantes en el aire, y un sinnúmero de bestias comenzó a aullar de pánico en el bosque.

Lin Feng se estremeció, pero mantuvo la calma. Todavía tenía una palma y un puño en alto, caminó hacia adelante de manera constante. Cada vez que daba un paso adelante, se hacía cada vez más peligroso para Tu Ba.

Tu Ba podía sentir el Qi agresivo de Lin Feng, el Qi que emergía de su palma y su puño era increíble. Tu Ba usó tanta fuerza como pudo cuando vio eso. La gente alrededor se sintió oprimida y pálida.

¡Nuestro líder ganará!

¡Nuestro líder nunca ha perdido! ¡De lo contrario, no sería el líder más fuerte en el área!

Ese niño pequeño es bastante fuerte, ¡sorprendentemente logró llegar a este punto contra nuestro líder! Puede estar orgulloso de sí mismo.

De acuerdo. Es bueno que se convierta en uno de nosotros. Dijeron los miembros de la Facción del Dragón Malvado cuando vieron que su líder estaba usando toda su fuerza. Nadie creía que su líder pudiera perder. Por el contrario, tenían compasión por Lin Feng, pobre hombre, su líder podía matar a Lin Feng con tanta fuerza. Esperaban que no fuera así porque de lo contrario, él nunca se convertiría en uno de ellos.

¡Boom, Boom, Boom!

El Chilocosmos del Gran Tao y las energías de los Mil Li de Carniceros de colisionaron. Una cuchilla chocó contra la palma de Lin Feng, la otra contra su puño. ¿Le iban a cortar los brazos?

La palma y el puño de Lin Feng se hicieron más grandes. En un abrir y cerrar de ojos, tenían un tamaño de cien zhang, era aterrador. Las dos energías colisionaron y luego desaparecieron. Lin Feng y Tu Ba palidecieron, especialmente Tu Ba, estaba tan blanco como una hoja de papel.

Lin Feng se sintió exhausto. Luchar contra el Emperador Divino Tian había sido mucho más fácil. Tu Ba también lo estaba pasando mal, apretó los dientes. No quería rendirse.

¡Abre, Puerta del Dragón Malvado! Tu Ba de repente parecía aún más malvado. Volvió a levantar los brazos y apareció una gigantesca puerta negra. El sonido de un dragón gruñendo se extendió en el aire. Lin Feng dio un paso atrás tan rápido como pudo mientras miraba la puerta, desde la cual apareció un gigantesco dragón negro.

Era un dragón malvado de nuevo. Sin embargo, este era mucho más aterrador que el del hombre pálido con el que había luchado antes.

El dragón malvado tenía al menos mil zhang de largo, sus escamas deslumbrantes. Cada una de sus escamas contenía un Qi malvado. Muy rápidamente, el Qi creó una nube. Muchos cultivadores fuertes que estaban en el bosque sintieron ese Qi aterrador y se apresuraron.

Eh? ¿Tu Ba está peleando? Había llegado un hombre blindado, sus ojos se abrieron cuando vio cuán poderosas eran sus energías.

¿Gran rey Tu y ese chico ya han intercambiado cien ataques y nadie ha ganado todavía? ¿Cómo es eso posible?

## CAPÍTULO 412

### BATALLA INSANA

Más y más mercenarios salieron del bosque, veinte ya habían llegado. Todos tenían ropa diferente, pero la mayoría llevaba pieles. Cuando vieron el duelo de Lin Feng y Tu Ba, quedaron estupefactos. ¡Qué pelea tan loca!

¿El líder Tu está herido? Oh, mi... Un alto y robusto que llevaba una túnica hecha de piel de tigre se sorprendió mientras señalaba a Tu Ba.

Tu Ba ya estaba herido. El ataque anterior había golpeado sus venas, y tenía una hemorragia interna. Seguía tosiendo sangre, y su Qi era extremadamente inestable. Estaba asombrado de haber sido herido. Se consideraba el rey de ese bosque, ¿cómo podía perder?

Tu Ba miró furiosamente a Lin Feng. No pudo perder. ¡Tenía que ganar!

Pfew... te aplastaré, pequeño. ¡Pierde ahora! Tu Ba respiró hondo. Sus ojos estaban inyectados de sangre y latían ahora.

Lin Feng notó que el cuerpo de Tu Ba había cambiado una vez más. Apretó los puños, un poco nervioso. Parecía que el Qi de Tu Ba estaba a punto de explotar.

¡Argh! Tu Ba gritó bestialmente, sus músculos se crisparon y se pusieron tan rojos que eran visibles a través de su piel pálida. Él, creció un metro más alto, sus dientes parecían colmillos y sus orejas se habían afilado. ¡Oh no! ¡El líder Tu está tan furioso que se transformó!

Muchos mercenarios se asombraron al ver eso, y sus expresiones cambiaron repentinamente. Mucha gente estaba asustada y corría a diez mil metros de distancia, incluidos aquellos que tenían la fuerza del reino Emperador Medio Divino.

Niño pequeño, ríndete, de lo contrario, ¡vas a morir! Un hombre con pieles bien intencionado le dijo a Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño y miró a la multitud a su alrededor, que parecía muy asustada. Volvió a mirar a Tu Ba, sus ojos inyectados en sangre estaban llenos de intención asesina. Él sonrió, emocionado de luchar, al borde de perder el control.

Muchas gracias por advertirme, pero continuaré luchando. Dijo Lin Feng con una sonrisa educada. Luego saltó en el aire, levantó los brazos y cerró los ojos.

Cuando el hombre vio eso, también se retiró lejos, preguntándose si Lin Feng quería morir.

¡Morir! Gritó Tu Ba con voz ronca. Su voz sonó aguda, escuchando como si fuera apuñalado.

Tu Ba gritó y se convirtió en un rayo de luz. En menos de un segundo, estaba frente a Lin Feng, levantando su puño gigantesco y tirándolo al pecho de Lin Feng. Lin Feng gruñó de dolor y quedó impresionado. Se estrelló contra una piedra gigantesca y su Qi se debilitó.

Todos estaban asombrados y sintieron por Lin Feng. Huang Nü parecía furioso, agarró su lanza y saltó hacia Tu Ba.

¡Jódete! Gritó Tu Ba fríamente mientras lanzaba un puñetazo. Su puño era como una bestia, un fuerte viento comenzó a soplar a su alrededor. Su fuerza empujó a Huang Nü. Sin embargo, arrojó su lanza a Tu Ba sin dudarlo.

Hubo una explosión. El aura piadosa de Tu Ba parpadeó, pero no fue rechazado. Golpeó la lanza, y la expresión de Huang Nü cambió de repente. Las energías atravesaron la lanza y alcanzaron su mano. Su rostro palideció cuando dejó caer su lanza y fue empujada.

Tu Ba la siguió y la golpeó de nuevo. La cara de Huang Nü se puso aún más pálida. Quería liberar Qi desolado para curarse a sí misma, pero al usar esa fuerza sellada, terminó aún más herida.

Si sobrevive, puede considerarse afortunada. Dijo un hombre que se escondía en el bosque. Su vida colgaba de un solo hilo.

¿Por qué no actúas como un héroe? Ve y sálvala. Dijo un hombre alto y robusto a su lado sarcásticamente. Los otros se echaron a reír.

El hombre suspiró, ignorando a los demás, ¿Quién se atrevería? Todos permanecieron en silencio, volviendo la cabeza y mirando a Huang Nü, cuya gracia y elegancia eran incomparables. Tu Ba podría matarla en cualquier momento.

¿Quieres herir a mi esposa? ¡Sobre mi cadaver! Gritó Lin Feng mientras todos miraban a Huang Nü, pensando que estaba a punto de ser asesinada.

Los ojos de Lin Feng estaban inyectados en sangre. Saltó delante de Huang Nü, la tomó en sus brazos y le dio una patada en la cara a Tu Ba con el pie izquierdo. Era como si su pie pesara un millón de toneladas, Tu Ba gruñó de dolor y fue aplastado. Se estrelló contra unos pocos árboles, que se derrumbaron a su alrededor, terminando chocando contra una roca.

Eh... qué... Mucha gente estaba asombrada. ¿Había pateado a Tu Ba?

¡Retrocede, pequeña Huang! Dijo Lin Feng, alejándola. Su Qi era débil y estaba completamente pálida. No tuvo más remedio que dejar la pelea a Lin Feng. Ella no era débil, pero Tu Ba era demasiado fuerte.

ARGH! ¡Quieres morir! Gritó Tu Ba furiosamente. No había tenido una batalla tan feroz en mucho tiempo. Lin Feng había logrado enfurecerlo. Casi había perdido los sentidos, solo quería matar a Lin Feng ahora.

¡Boom, Boom, Boom! El suelo se sacudió violentamente. Todo el bosque lleno de energías mortales. Las bestias del bosque cayeron y temblaron.

Lin Feng apretó los puños y lanzó un Qi demonio negro. Marcas demoníacas aparecieron en su rostro. Sus ojos estaban inyectados en sangre y contenían energías mortales. Él comenzó a usar su Habilidad Celestial Emperador Demonio.

Te has vuelto loco, ¡haré lo mismo entonces!

¡Lucha!

Lin Feng parecía un Dios Demonio mientras gritaba furiosamente. Muchos árboles explotaron, y los mercenarios que se escondían detrás de algunos tuvieron la impresión de que sus corazones iban a explotar. ¡Lin Feng era loco y agresivo, al igual que Tu Ba!

Ambos se centraron únicamente en la batalla. Tu Ba gritó furiosamente. Se golpeó el pecho y luego corrió hacia Lin Feng. Se movió mil metros en un segundo, y cuando llegó frente a Lin Feng, le lanzó un puñetazo. Su puño era como una montaña pesada.

Lin Feng gritó, levantó los brazos y liberó la fuerza del brillo y el Qi demonio para protegerse. Condensó energías en su pie y lanzó una patada al puño de Tu Ba. ¡Boom, boom! El suelo volvió a temblar violentamente. Las energías rodaron a su alrededor y la sangre salpicó.

Las piernas de Lin Feng estaban sangrando. El puño de Tu Ba también estaba, un pedazo de hueso blanco sobresalía de él. Ver la sangre hizo que los dos quisieran pelear aún más. Estaban tan concentrados en la batalla que ya no sentían dolor.

Todos se estremecieron de miedo, los dos estaban locos. Algunos de ellos eran cultivadores del primer nivel del reino Emperador Medio Divino, pero todavía estaban estupefactos. Lin Feng y Tu Ba estaban arriesgando sus vidas.

Son realmente fuertes.

Si. Da miedo.

¿El que lucha contra el Líder Tu Ba es un cultivador del reino Emperador Medio Divino? ¡Es increíblemente fuerte!

Yo, el tercer Han, nunca he admirado a nadie, pero admiro a ese joven. Si él no muere, lo consideraré como un hermano, sí, como un hermano. Seguro. Dijo el hombre alto y robusto que vestía ropa hecha de piel de tigre. No pudo evitar apretar los puños. Tales personas fueron una inspiración. Deseó poder unirse a la batalla, pero si lo hiciera, Tu Ba probablemente se enojaría, así que no era una buena idea.

¡Boom!

Hubo otra explosión, y muchas personas jadearon de asombro. La túnica de Lin Feng se rasgó, revelando su cuerpo bronceado e innumerables heridas. Una de sus heridas tenía veinte centímetros de largo.

Tu Ba estaba sufriendo aún más, pedazos de huesos blancos que sobresalían de su piel en múltiples partes de su cuerpo, pero no parecía importarle, solo miraba a Lin Feng furiosamente. Todavía no tenía la intención de rendirse.

¡Haré que te sometas a mí! Dijo Lin Feng con frialdad. La multitud se estremeció de miedo. Lin Feng señaló a Tu Ba y luego saltó hacia él. Dio una patada a Tu Ba, quien se estrelló contra una roca nuevamente.

¿Enviarás o no? Gritó Lin Feng furiosamente. Sus ojos todavía estaban inyectados en sangre. Tenía sangre por todo el cuerpo y miró a Tu Ba, que yacía en el suelo.

¡No lo haré! Gritó Tu Ba. Levantó la cabeza hacia el cielo y se arrojó sobre Lin Feng una vez más. Parecía una bestia cargada.

¡Boom!

Lin Feng saltó y lanzó una patada a Tu Ba nuevamente, arrojándolo lejos. Arena y polvo volaron a su alrededor. Tu Ba volvió a toser sangre, pero continuó mirando a Lin Feng con frialdad.

¿Todavía no se presenta? Gritó Lin Feng furiosamente. Sus ojos estaban completamente inyectados en sangre, parecían bolas de sangre que podrían explotar en cualquier momento. Qi Demonio rodó en oleadas a su alrededor. Se veía extremadamente aterrador.

¡No! ¡No lo enviaré! Tosió Tu Ba, su mano sobre su pecho. Quería volver a ponerse de pie, pero ya no tenía fuerzas. Fue gravemente herido. Quería volver a decir algo, pero en cambio volvió a toser sangre. Su rostro nunca había estado tan pálido. Sus colmillos desaparecieron y sus dientes normales reaparecieron, su cuerpo volvió a la normalidad.

Lin Feng también tosió sangre. Había usado demasiado la Habilidad Celestial del Emperador Demonio. También cayó de rodillas. Miró a Tu Ba y gritó: ¿Todavía no te sometes?

¡No lo haré! Dijo Tu Ba. Ambos estaban tendidos en el suelo, mirándose el uno al otro. Medio metro los separó.

Lin Feng sonrió. Le lanzó un puñetazo a Tu Ba, pero en realidad su puño simplemente cayó sobre el cuerpo de Tu Ba. Ya no tenía fuerzas, pero ese golpe débil todavía hizo que Tu Ba tosiera sangre nuevamente.

¿Todavía no se presenta? Dijo Lin Feng con voz temblorosa, todavía determinado. Quería que Tu Ba se sometiera.

Sin embargo, Tu Ba era terco. ¡Nunca se sometería, sin importar qué!

Pa...



Lin Feng abofeteó a Tu Ba. Tu Ba lanzó un golpe al pecho de Lin Feng. Ambos continuaron golpeándose sin ninguna fuerza mientras yacían en el suelo. Sus ataques fueron tan débiles que ya no emitieron ningún sonido.

El viento soplaba, con olor a sangre, pero nadie reaccionó. Solo miraron a los dos luchadores locos. Muchas personas tenían sudor frío por la espalda.

Huang Nü corrió hacia Lin Feng y lo tomó en sus brazos. Ella tocó su cuello; seguía respirando, pero su Qi era extremadamente débil. Se mordió el dedo y goteó tres gotas de sangre en la boca de Lin Feng. Su rostro se puso extremadamente pálido y tembló temblando. ¡Pero no se arrepintió!

Darse prisa. Sálvalo! ¿Qué haces mirando así?

Todos reaccionaron en ese momento. Todos corrieron al campo de batalla hacia los dos luchadores.

## CAPÍTULO 413

### LAS CINCO GRANDES FACCIÓNES

¡Salva a tu amado hermano y hermana! Cuando el hombre vestido con pieles de piel de tigre escuchó la risa burlona a su alrededor, corrió hacia el campo de batalla. Si Lin Feng no muriera, lo consideraría como un hermano, un hermano mayor. Por eso los hombres de alrededor se burlaban de él.

Vamos al bosque, nuestro campamento está allí. Dijo el hombre de piel de tigre a Huang Nü cuando llegó frente a Lin Feng y Huang Nü.

Huang Nü miró a los hombres con frialdad. Ella no confiaba en ellos. Sostuvo a Lin Feng con fuerza. Ya había perdido el conocimiento. Tenía miedo de que le hicieran algo.

Pequeño Huang, síguelos. Lin Feng tosió con voz débil y temblorosa en ese momento. Su visión era completamente borrosa. Muchas personas se estremecieron e imaginaron lo que les habría pasado si hubieran luchado contra Lin Feng. Habrían resultado gravemente heridos o incluso muertos.

Marido, ellos... Dijo Huang Nü mordiéndose los labios cuando vio que algunos hombres parecían siniestros. La mayoría de ellos eran emperadores medio divinos, pero también había dos emperadores divinos del primer nivel, como Tu Ba.

Está bien. Cogh. Si hubieran querido lastimarme, ya lo habrían hecho. Lin Feng sacudió la cabeza. Estaba extremadamente pálido. Huang Nü volvió a mirar al hombre con pieles de tigre y decidió estar de acuerdo.

Muy bien, acepto. Asintió Huang Nü.

El hombre con piel de tigre y los Emperadores Espíritu Santo detrás de él agarraron a Lin Feng y lo levantaron. El hombre de piel de tigre cantó un encantamiento como si estuviera tratando de invocar algo.

Todos vieron algunos osos salir del bosque. Tenían el pelo completamente negro y tenían diez metros de altura.

Hermana, ustedes dos suban al oso. Dijo el hombre de piel de tigre, señalando a Lin Feng.

Huang Nü asintió y ayudó a poner a Lin Feng en el oso. Esos osos no eran débiles, todos tenían la fuerza del primer nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Montar osos tan poderosos no era una mala idea.

Entra en el bosque. Dijo el hombre de piel de tigre. Los osos se dirigieron instantáneamente al bosque. Con respecto a Tu Ba, los miembros de la Facción del Dragón Malvado lo cuidaron, lo llevaron y también entraron al bosque.

Los líderes de las otras facciones siguieron a los dos grupos y entraron al bosque. Ya era bastante tarde. Por la noche, la niebla blanca en el bosque se hizo más espesa, solo sobresalían las copas de los árboles. Fue bastante hermosa.

Después de media hora, los osos se detuvieron. Había un campamento con antorchas y muchos hombres altos y robustos sentados con las piernas cruzadas. Asaron enormes trozos de carne de bestia. Olía bien.

El estómago de muchos mercenarios retumbó. Se sonrojaron, pero no tuvieron más remedio que esperar hasta que la carne estuviera lista. También agregaron más al fuego.

Huang Nü agarró a Lin Feng y lo quitó de la parte posterior del oso. El amo del oso también se bajó. Lin Feng dejó caer la cabeza sobre su pecho y miró al oso. El oso parecía asustado y comenzó a temblar. Eso es lo que sucedió cuando un Emperador Divino miró a una bestia que era mucho más débil. El oso se sintió bajo presión.

Lin Feng miró a otro lado mientras Huang Nü lo ayudaba a sentarse. Lin Feng respiró hondo y se sentó con las piernas cruzadas. Lanzó fuerza de brillo en todo su cuerpo. Su Qi se recuperó lentamente, pero el Qi desolado en su cuerpo era extremadamente denso. La semilla del emperador divino en su cuerpo lo hacía sentir extraño, pero al mismo tiempo, era como si estuviera a punto de abrirse paso.

Lin Feng miró el dedo de Huang Nü. Huang Nü se dio cuenta de eso y se mordió los labios, inmediatamente puso su mano detrás de su espalda y parecía nerviosa.

Muéstrame tu mano. Dijo Lin Feng enojado. Huang Nü sacudió la cabeza. Ella no quería que Lin Feng se enojara por esto. Sin embargo, ¿cómo podría Lin Feng no estar enojado? Estiró la mano y la agarró del brazo y tiró de él. Ella luchó, pero él usó aún más fuerza y le dolió.

La expresión de Huang Nü cambió drásticamente. Ella no se atrevió a luchar. Lin Feng sonrió y tiró de su pequeña mano. Vio la herida en su pequeña mano, estaba fresca y todavía rezumaba.

Marido, yo, yo... Dijo Huang Nü mordiéndose el labio.

Ella quería justificarse, pero Lin Feng la interrumpió. Parecía sombrío y dijo: Si alguna vez lo vuelves a hacer, te azotaré.

Tú... Huang Nü miró a Lin Feng enojado. Pero Lin Feng era tan guapo que sintió calor a pesar de sí misma. Lin Feng se preocupaba por ella. Por esa razón, jella pensó aún más firmemente que darle tres gotas de sangre definitivamente valía la pena!

Está bien, lo recordaré. Dijo Huang Nü, sacando la lengua. Ella no quería discutir con Lin Feng. Lin Feng sonrió satisfecho y sostuvo su mano con firmeza. Su mano era cálida, lo que hizo que Lin Feng sonriera aún más.

Hermano, jeje, eres increíble. El hombre de piel de tigre agarró un gran trozo de carne a la parrilla y caminó hacia Lin Feng, dándole el pincho a Lin Feng. Lin Feng sonrió y se lo dio a Huang Nü. Huang Nü sacudió la cabeza. Ella era una planta, no comía carne.

Lin Feng mordió el pedazo de carne a la parrilla. Estaba jugosa y la grasa de la carne goteaba. Olía increíblemente bien. Cuando se lo tragó, Lin Feng instantáneamente tuvo la impresión de que se había vuelto más fuerte. Luego comenzó a devorarlo, lo que hizo reír al peludo. Le pidió a alguien que cocinara más carne para Lin Feng. Lin Feng terminó de comer su trozo de carne en cuestión de segundos.

¡Gracias! Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño cuando terminó.

El hombre de piel de tigre se rascó la cabeza, parecía simple y honesto. Le sonrió a Lin Feng con admiración y dijo: Hermano, hiciste que el Carnicero perdiera el conocimiento, eres increíble.

¿El carnicero? ¿El carnicero es Tu Ba? Preguntó Lin Feng, mirando a Tu Ba, que había perdido el conocimiento.

El hombre de piel de tigre asintió, ¡Por supuesto! Hermano, probablemente no lo sepas, pero Tu Ba es el más fuerte de los cinco líderes. Está loco, nadie puede competir con él. Y no lo conocías, es muy sorprendente. ¡Jaja! Se rió el hombre de piel de tigre. Después de eso, miró al Carnicero, todavía con alegría. Los otros mercenarios se regocijaron, pero no dijeron nada. Lin Feng había hecho algo que desearían poder hacer también.

Cuando Lin Feng vio la expresión del hombre, sonrió con ironía, ya que no parecía gustarle mucho.

Hermano, ¿cómo te llamas? Preguntó Lin Feng, sonriendo al hombre de piel de tigre.

Mi nombre es Han Da Li, soy el tercer líder. Todos me llaman tercer líder, jeje. Dijo el hombre de piel de tigre sonriendo fácilmente.

Lin Feng asintió y preguntó: Han Da Li, ¿pueden contarme más sobre ustedes?

Lin Feng tenía curiosidad, quería aprender más sobre el Bosque de la Ilusión y las personas que estaban acostumbradas a estar allí. También pensó que sería mejor ser amigo de ellos, ya que podría ayudar con el caso de Yan Di. Lin Feng también quería aprender más sobre el conocimiento que Yan Di buscaba obtener.

Cuanto más supiera, mejor sería para él cuando ayudara a Yan Di.

Han Da Li era un alma honesta. Lin Feng pudo ver eso.

Hermano, ¿cómo te llamas? Preguntó Han Da Li sonriendo.

Lin Feng. Dijo Lin Feng, sonriendo sinceramente.

¿Qué? Eh... tú... Hermano... ¿Eres Lin Feng? ¿El campeón de la lista de dioses? Preguntó Han Da Li. Sus ojos estaban muy abiertos. No podía creerlo. Él habló tan fuerte que todos los otros líderes se dieron la vuelta y se acercaron a Lin Feng.

Todos miraron a Lin Feng de pies a cabeza.

¿Realmente eres Lin Feng? Preguntó un hombre que llevaba una bata de piel. Quería asegurarse.

De hecho, Lin Feng, en la carne! Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño.

Todos respiraron profundamente. Lin Feng era una leyenda para ellos. Solían pensar que ese tipo tenía una reputación inmerecida porque había terminado primero en las dos competencias. Pero ahora lo habían visto pelear contra Tu Ba y habían visto el resultado. Se habían equivocado por completo sobre él. ¡Y este tipo estaba jodidamente loco, incluso más loco que Tu Ba!

Han Da Li, ¿puedes contarme más sobre las cinco facciones? Lin Feng le preguntó a Han Da Li.

## CAPÍTULO 414

### COLABOREMOS

Jeje, hermano, somos una de las cinco facciones más fuertes del bosque. Puede que no lo sepas, pero tenemos poder e influencia, todos saben de nosotros. Incluso tenemos influencia en Isla de Dioses y el Gobierno de los Dioses. Jeje! Han Da Li sonrió. Sonaba feliz y orgulloso. Lin Feng estaba sin palabras. El acento de Han Da Li le recordó el acento de la provincia de Henan en China en la Tierra.

Hermano, somos la tercera mejor facción, la Facción de la Gran Fuerza. Dijo Han Da Li, presentando su propia facción. Saludó y los hombres al lado de los osos se apresuraron y saludaron a Lin Feng. Lin Feng le devolvió el saludo y sonrió.

Han Da Li puso su mano sobre su pecho y miró a Lin Feng. Lin Feng sonrió. ¡Qué hombre tan gracioso! Ese es Chu Lian Feng, mi segundo hermano, su facción se llama la Facción de la Compañía Eólica. Hermano, ven y preséntate a Lin Feng. Dijo Han Da Li, señalando a un hombre delgado con ropa de piel. El hombre flaco tenía el pelo corto y azul. Sus ojos verde esmeralda parecían gemas preciosas. Lin Feng estaba intrigado.

Chu Lian Feng inclinó la mano sobre el puño y dijo: Mi nombre es Chu Lian Feng, soy el líder de la Facción de la Compañía Eólica. Soy el hermano de este simplón- Dijo Chu Lian Feng mirando a Han Da Li enojado. Han Da Li solo sonrió, luego presentó a Lin Feng a los otros tres. Ese es Jiang Hao, cuarto líder, él es mi cuarto hermano. Él es de la Facción del Tigre de Hielo. Dijo Han Da Li, señalando al hombre que llevaba una túnica de piel también.

Jiang Hao sonrió y asintió con la cabeza a Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de admiración. Luego, miró a los miembros de su facción, quienes se pusieron de pie y saludaron a Lin Feng. Lin Feng también notó que todos tenían tigres de hielo feroces y resistentes, de ahí su nombre.

Hermano, déjame a mí, tu forma de proceder con las presentaciones es demasiado extraña. Dijo el quinto líder. Se acercó a Lin Feng, golpeó el puño con él y sonrió: Mi nombre es Qiao Lao Gou, soy el quinto líder. Mi facción es la Gran Facción del Perro. Dijo Qiao Lao Gou. Los miembros de la Gran Facción del Perro tenían perros de cinco metros de largo. Lin Feng encontró a las criaturas increíbles. Eran perros, pero tenían caras de dragón gris y eran completamente negras. Definitivamente eran criaturas extraordinarias.

Lin Feng pudo ver que sus criaturas eran extraordinarias. Chu Lian Feng y los miembros de su facción tenían águilas. Las mejores criaturas aún parecían ser de Qiao Lao Gou y los gigantes perros dragón gigantes. Eran bestias antiguas, muy diferentes de los unicornios.

Lin Feng no olvidaría esos perros dragón en el corto plazo. También recordaba a los otras cuatro, bestias gigantes, osos pardos, tigres de hielo...

Lin Feng se dio la vuelta y miró a todas estas personas. Todos eran emperadores divinos, pero todos habían penetrado recientemente en el reino emperador divinos, medio año antes como máximo. Sus auras divinas eran más o menos igualmente poderosas.

También hubo mercenarios que ya habían penetrado en el reino Emperador Divino durante un tiempo, como Tu Ba y Han Da Li.

Líderes, Tu Ba está despierto. Gritó alguien detrás del tercer líder Han, haciendo temblar el suelo. El tercer líder Han frunció el ceño y lo miró. La cara del hombre palideció, y no se atrevió a mirar al tercer líder Han directamente a los ojos.

Vamos, nuestro hermano está despierto, jeje. Dijo Han Da Li, sonriendo levemente. Corrió hacia el lado de la Facción del Dragón Malvado.

Hermano Lin, vamos juntos. Dijo Jiang Hao. Lin Feng asintió con la cabeza. Tenía que hablar con Tu Ba de todos modos. Se puso de pie y siguió a Jiang Hao. Se acercaron a la tienda de Tu Ba.

Los líderes se reunieron alrededor de la tienda de Tu Ba. Los miembros de la Facción del Dragón Malvado miraron a Lin Feng enojados. Había derrotado a su jefe y había actuado con demasiada arrogancia por ellos. Los hizo perder la cara. Pero nadie era lo suficientemente fuerte como para vengar a su jefe.

Cuando llegó Lin Feng, vio que Tu Ba estaba sentado frente a una fogata y su Qi era extremadamente débil. Olía bien, la carne estaba asando. Un hombre estaba parado al lado de Tu Ba. Fue el segundo líder de la Facción del Dragón Malvado.

Jeje, hermano, ¿te has despertado? Dijo Han Da Li sonrió. Sin embargo, parecía un poco asustado y dio tres pasos hacia atrás.

Hm? ¿Y qué? Esperaba que no me despertara. Dijo Tu Ba sarcásticamente, frunciendo el ceño. Un Qi feroz y duro emergió.

Asustó a Han Da Li aún más, así que retrocedió unos pasos y se escondió detrás de Lin Feng. Miró a Tu Ba provocativamente y dijo: Líder Tu, mi hermano está aquí, ¿te atreverás a actuar insolentemente frente a él?

Jaja, tercer líder Han, eres una persona fácilmente influyente, ¿no? Solías lamer el culo del líder Tu todo el tiempo. Dijo Jiang Hao, riendo a carcajadas. No pudo ayudar. ¡Han Da Li se estaba escondiendo detrás de Lin Feng, después de todo!

Correcto, tercer líder Han, quieres ser amigo del hermano Lin solo porque es extremadamente fuerte. Dijo Chu Lian Feng, riendo también.

Lin Feng miró a Han Da Li escondido detrás de él, sin palabras.

Pareces tenso, ¿debería golpearte para que te relajes? Gritó Tu Ba.

Han Da Li palideció. Recordaba todas las veces en que Tu Ba lo había aterrorizado. Estaba asustado, pero luego miró a Lin Feng frente a él y sonrió, Jeje, Líder Tu, no puedes asustarme porque mi hermano está aquí y él me protegerá. Dijo Han Da Li señalando a Lin. Feng Parecía bastante orgulloso. Tu Ba estaba estupefacto, pero luego tosió e ignoró a Han Da Li.

Hermanos, pueden irse. Quiero hablar con el hermano Lin. Dijo Tu Ba a Jiang Hao y los demás. Ellos asintieron.

Jiang Hao y Chu Lian Feng ahuecaron sus puños, se inclinaron, se dieron la vuelta y abandonaron el campamento. Cuando se fueron, miraron a Han Da Li burlonamente. Sin embargo, a Han Da Li no le importaba. Continuó escondiéndose detrás de Lin Feng. Huang Nü también se quedó sin palabras.

Tú también te vas. Le dijo Tu Ba a Han Da Li enojado.

Han Da Li quería quedarse, pero Lin Feng habló primero: Da Li, vete. Necesito hablar con el hermano Tu Ba.

Hermano, tú... Han Da Li estaba asombrado. El no entendió.

Si no te vas, él puede golpearte y yo no te protegeré. Dijo Lin Feng, sonriendo alegremente.

Han Da Li se estremeció de miedo, con los ojos muy abiertos. Se escapó extremadamente rápido, aterrorizado de que Tu Ba lo atacara.

Lin Feng lo vio irse. La partida de Han Da Li hizo que Lin Feng se sintiera mejor.

Tu Ba sacudió la cabeza impotente. Ese tercer líder no tenía remedio.

Hermano Lin, nunca he admirado a nadie en mi vida. Eres la primera persona. Dijo Tu Ba, apretando los puños con respeto.

Lin Feng se sorprendió, pero luego preguntó con diversión: Entonces, ¿se someten? Lin Feng recordó durante la batalla mientras se golpeaban mutuamente. Tu Ba se había negado a someterse y ahora él diciendo que lo admiraba, se sentía extraño.

Cuando Tu Ba vio la expresión de Lin Feng, se sonrojó avergonzado: Hermano Lin, yo... yo... mis hermanos... yo... ¿cómo podría? Dijo Tu Ba. Sus mejillas se volvieron de color rojo brillante. Se sintió humillado, pero Lin Feng era realmente fuerte y sus ataques fueron increíbles. Era un cultivador increíblemente bueno, incluso más loco que él.

No hay problema. Eres honesto Nadie se burlará de ti. Dijo Lin Feng, sonriendo de todo corazón.

Tu Ba asintió, feliz de que Lin Feng no se burlara de él. Tu Ba, creo que deberíamos cooperar. ¿Qué piensas? Dijo Lin Feng en serio.

La sonrisa tímida de Tu Ba desapareció y miró a Lin Feng extrañamente. Después de mucho tiempo, preguntó: ¿Qué tienes para ofrecer?



## CAPÍTULO 415

### LA VACILACIÓN DE CHU LIAN FENG

Un estilo de vida loco y la oportunidad de convertirse en un cultivador aterrador. Respondió Lin Feng honestamente. Tu Ba primero pareció sorprendido, pero luego sonrió y pareció entusiasmado. ¿Puedes hacer eso? Tu Ba sonrió. Sin embargo, esa sonrisa parecía aterradora, sanguinaria, demente...

Sabes sobre mi pasado y mi experiencia. Eso es suficiente para convencerte, creo. Dijo Lin Feng neutralmente.

Tu Ba frunció el ceño. Sabía sobre el pasado de Lin Feng. De hecho, Lin Feng estaba loco. A Tu Ba le gustaba el peligro. Le gustaba el olor a sangre, las batallas locas, y no temía a la muerte. Le encantaba pelear.

Esa fue la razón por la que Han Da Li le temía. La gente común no podía asustar a Han Da Li. También era un emperador divino, después de todo. En mundos pequeños, no había emperadores divinos, como en el Continente de las Nueve Nubes. En aquel entonces, Lin Feng era el cultivador más fuerte del Continente de las Nueve Nubes, y solo era un Gobernante.

En las Regiones del Continente de los dioses, los Líderes Divinos más fuertes solo eran cultivadores del reino Emperador Espíritu Santo, y tenían como máximo la fuerza del primer y segundo nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Incluso Señor Tiempo del Palacio Oscuro solo tenía la fuerza del séptimo u octavo nivel del reino Emperador Espíritu Santo.

Todos vieron lo aterrador que era Tu Ba en el bosque. Fue el líder más agresivo y más fuerte. Por eso todos lo respetaban y lo obedecían.

Lo pensaré y te daré una respuesta definitiva antes del amanecer. Dijo Tu Ba después de mucho tiempo. Fue algo importante. Tenía que pensarlo.

Lin Feng asintió y se levantó. Tomó la mano de Huang Nü y salieron de la tienda de Tu Ba.

Hermano, ¿cómo te fue? Preguntó Han Da Li, corriendo hacia Lin Feng. Miró a Lin Feng como si estuviera mirando a su padre. Lin Feng estaba sin palabras.

Tu Ba te golpeará cien veces. Dijo Lin Feng, sonriendo levemente. Han Da Li palideció y retrocedió apresuradamente. Luego gritó ansiosamente y salió corriendo.

Lin Feng se rió cuando Jiang Hao llegó frente a él. Jiang Hao dijo: Hermano Lin, ¿por qué estás asustando así a Han Da Li? Se volverá loco algún día.

¿Oh? ¿Por qué le tiene tanto miedo a Tu Ba? ¿Puedes decirme porque? Preguntó Lin Feng, divertido.

Jiang Hao y Chu Lian Feng se miraron y sonrieron extrañamente. Saludaron a Lin Feng y dijeron: Hermano Lin, regresemos y hablemos al mismo tiempo. ¡Jaja!

Cuando regresaron a su campamento, Jiang Hao le explicó todo a Lin Feng.

Hermano Lin, cada vez que Tu Ba estalla en furia, siempre busca a alguien para liberar su ira. Al principio, todos solíamos luchar contra él. Fue misericordioso al principio. Pero cuando Han Da Li se convirtió en un líder en el Bosque de la Ilusión, comenzó a tratar a Tu Ba con desdén y lo provocó.

Jaja, para, vamos. Me voy a morir riendo. ¡Jajajajaja! Gritó Qiao Lao Gou, riendo a carcajadas. Lin Feng tenía aún más curiosidad por saber el final.

Jiang Hao miró al quinto líder con enojo y continuó: Tu Ba y Han Da Li lucharon, como uno podría imaginar, Han Da Li sufrió una aplastante derrota y, sorprendentemente, se tiró un pedo... se tiró un pedo a... Dijo Jiang Hao mirando la tienda de Tu Ba. Los ojos de Lin Feng se abrieron de par en par cuando lo entendió.

En efecto. Se tiró un pedo en la cara de Tu Ba. Después de eso, cada vez que el Gran Líder Tu Ba quería pelear, aplastaba a Han Da Li. Cada vez, Han Da Li le rogó que se detuviera, pero el Gran Líder Tu Ba no lo dejó ir.

Jeje, hermano Lin, ¿qué te parece? Preguntó Jiang Hao, riendo. Todos lo habían visto ellos mismos, así que fue aún más divertido para ellos.

Entiendo- Dijo Lin Feng. No sabía qué decir. Pero por dentro, pensó que si Han Da Li se hubiera tirado un pedo en la cara, ¡también podría haberlo matado!

Hermano Lin, lo que acabas de discutir con el hermano Tu Ba, ¿podrías? Dijo Chu Lian Feng en serio.

Si no hay problema. Tu Ba también debería preguntarte qué piensas. Dijo Lin Feng. Sabía a qué se refería Chu Lian Feng y decirles que la verdad estaba bien. No podía hablar solo con Tu Ba. Los tres emperadores divinos frente a él también eran cultivadores terroríficos. Tal vez no se destacaron en Isla de Dioses, pero ¿cuándo estaban juntos? ¡Representaban un grupo poderoso!

Quiero cooperar con Tu Ba y ustedes. Dijo Lin Feng, respirando profundamente.

¿Oh? ¿Cooperar? Chu Lian Feng estaba sorprendido. ¿Cómo se le ocurrió a Lin Feng una idea así? ¡Era bastante ambicioso para un emperador medio divino!

¿Qué tienes para ofrecernos? Sabes, tenemos estilos de vida libres y sin restricciones en las facciones. No podemos estar atados a ninguna obligación. Dijo Qiao Lao Gou solemnemente. Por lo general, le gustaba bromear mucho, pero también podía hablar en serio.

De hecho, no nos gusta sentirnos encerrados. Por lo tanto, hermano Lin, nosotros... Dijo Jiang Hao después de un rato. Él asintió gravemente para indicar que se negó.

Sé que no te gusta sentirte encerrado, pero piensa en tu futuro. No puedes vivir en facciones para siempre. Ahora son emperadores divinos, su futuro podría ser brillante. Si malgastas tu vida con el pretexto de la libertad, ¿no sería una pena?

Eres extremadamente fuerte. Estoy seguro de que todos ustedes son ambiciosos. De lo contrario, ¿por qué habrías practicado tanto para convertirte en emperadores divinos? Nadie puede convertirse en un Emperador Divino a menos que sean ambiciosos. Las personas que no son ambiciosas no pueden volverse fuertes, y las personas que no son ambiciosas no están dispuestas a correr riesgos para convertirse en emperadores divinos. Para convertirte en un Emperador Divino, tienes que arriesgar tu vida con tanta frecuencia... ¿Estás seguro de que quieres desperdiciar tu vida con el pretexto de la libertad?

Hermanos, es la verdad. Ya estás encerrado aquí en el Bosque de la Ilusión, apenas ves nada. Tal vez pienses que estoy equivocado, pero al menos deberías pensarlo. Dijo Lin Feng.

Todos tenían diferentes expresiones.

El ambiente era opresivo. Lin Feng fue a una fogata y comenzó a asar un poco de carne y beber grandes vasos de licor. No había disfrutado de una comida como esta en mucho tiempo. Huang Nü estaba sentada a su lado y miraba a las pocas personas. Parecían enojados, perplejos, vacilantes. Todos ellos tuvieron reacciones diferentes.

Pero después de un tiempo, Jiang Hao y Qiao Lao Gou parecían cada vez más decididos. Las palabras de Lin Feng los hicieron pensar.

¿Puedes prometer algo? Preguntó Chu Lian Feng finalmente. Los otros dos también miraron a Lin Feng nerviosamente. Chu Lian Feng estaba a punto de preguntar algo que todos se preguntaron.

Lin Feng estaba comiendo y bebiendo mientras los miraba. No puedo prometer nada, todo lo que puedo decir es que debemos trabajar muy duro, juntos, para llegar a la cima en términos de cultivo.

Te diré la verdad, iré a Isla de Dioses porque quiero ayudar a un viejo amigo allí. Él necesita ayuda, y si lo deseas, también podrían ayudarlo.

No conozco los detalles, pero creo que debe tener un estatus bastante alto en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Si tenemos éxito, también ganaremos puestos altos. Dijo Lin Feng lentamente. Cuando Lin Feng vio sus expresiones, sonrió, ya que de repente todos parecían entusiasmados y decididos.

De hecho, cuando Lin Feng mencionó la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, ¿cómo podrían no estar entusiasmados? La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial fue una entidad increíble. Una de las Tres Dinastías, estaban en la cima del Continente de los Dioses. Había innumerables emperadores divinos allí.

Si pudieran conocer a algunos de ellos, les ayudaría a ser mucho más fuertes. Jiang Hao miró a Lin Feng con entusiasmo. Lin Feng parecía indiferente, lo que hizo que Jiang Hao se sintiera aún más emocionado.

Estoy de acuerdo. El primero en hablar fue Jiang Hao. No quería estar encerrado en el bosque para siempre. Quería ampliar sus horizontes.

Cuando Jiang Hao estuvo de acuerdo, Qiao Lao Gou también estuvo de acuerdo y asintió.

Chu Lian Feng estaba estupefacto, todavía parecía vacilante. Le fascinaba la idea de conocer gente de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, pero...

## CAPÍTULO 416

### GOBIERNO DE LOS DIOS, ¡EL CLAN CHU!

Chu Lian Feng frunció el ceño y no dijo nada durante mucho tiempo. El estado de Jiang Hao y Qiao Lao Gou era más bajo que el de Chu Lian Feng, por lo que si se negaba, tendrían que retomar su palabra.

Hermano Chu, ¿tú? Jiang Hao parecía nervioso.

Chu Lian Feng miró a Lin Feng y suspiró. Explicó por qué dudó.

Hermano Lin, no puedo decidir sin pensarlo cuidadosamente, porque podría ser dañino para mi clan. Dijo Chu Lian Feng suspirando finalmente explicando el problema.

¿Oh? ¿Tu clan? Preguntó Lin Feng. El no entendió. Chu Lian Feng tenía un clan?

En efecto. Soy el Joven Maestro del Clan Chu en el Gobierno de los Dioses. La razón por la que creé una facción es porque quería reunir experiencia y práctica, para poder convertirme en un buen líder para mi clan algún día.

El Clan Chu es un grupo influyente de primera clase en el Gobierno de los Dioses. Tenemos miles de personas. Cuatro personas son emperadores divinos allí, y mi padre ya tiene la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, es el cultivador más fuerte del clan.

Por eso tengo que tener cuidado. Si estoy de acuerdo, entonces el Clan Chu estaría bajo la jurisdicción de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Sin embargo, muchos miembros de mi clan están a favor de acercarse a la dinastía de los emperadores celestiales. Mi hermano mayor, Chu Lian Ying, es un ferviente partidario de la dinastía de los emperadores celestiales. Explicó Chu Lian Feng.

Lin Feng entendió. Todo fue por la dinastía de los emperadores celestiales. Si el Clan Chu estaba del lado equivocado, su futuro podría verse comprometido. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial fue poderosa, fueron uno de los grupos más fuertes en el Continente de los Dioses, pero la Dinastía de los Emperadores Celestiales fue aún más fuerte. Tian Di el Emperador Celestial era el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses, y generalmente no dudaba en matar a sus enemigos.

Todos sabían sobre Xuan Yuan el Emperador Demonio, solía ser agresivo y todos pensaban que Tian Di el Emperador Celestial lo había matado. ¿Quién se atrevería a ir contra Tian Di el Emperador Celestial? Por lo tanto, fue una decisión difícil de tomar para Chu Lian Feng. Antes de volver a su clan, él no podía decidir nada.

Hermano Lin, volveré a mi clan y le preguntaré a mi padre qué piensa al respecto, y luego te daré una respuesta. Si acepto, significará que todo el Clan Chu acepta. Entonces estaré feliz de colaborar. Dijo Chu Lian Feng.

Lin Feng no insistió. No podía decidir por el Clan Chu. Lin Feng esperaba que aceptaran, eso sería genial, tendría aún más apoyo para ayudar a Yan Di.

Yo respeto su decisión. Tómame tu tiempo. Dijo Lin Feng asintió.

Al día siguiente, cuando se hizo brillante afuera, la niebla en el bosque se volvió más delgada. Lin Feng no había respirado aire tan fresco en mucho tiempo.

Si Lin Feng no quisiera convertirse en el cultivador más fuerte del mundo, se habría establecido en un lugar como ese. Fue un buen lugar. Podía imaginar cómo sería la vida si estuviera allí con sus esposas.

Sin embargo, Lin Feng tuvo que hacer muchas cosas. Tenía que encontrar a Qing Feng, y también tenía que encontrar a su hijo, Lin Qiong Sheng, especialmente por Tang You You.

Aparte de eso, también tuvo que encontrar al Emperador Yu, su querido maestro.

Paso a paso. Primero tuvo que conseguir que Yan Di se convirtiera en el heredero del emperador divino Tian Yan.

Jeje, hermano, ¿qué estás haciendo? Preguntó Han Da Li rompiendo el silencio. Luego se echó a reír y corrió hacia Lin Feng. Se rió porque Lin Feng estaba allí disfrutando del paisaje y el aire fresco.

Lin Feng lo miró enojado. Estaba un poco harto de este tonto. Pensando en lo que Jiang Hao le había dicho, quería contarle a Tu Ba al respecto. Han Da Li necesitaba un buen castigo.

¿Qué deseas? Dijo Lin Feng, frunciendo el ceño.

A Han Da Li no le importó que la forma de hablar con él de Lin Feng hubiera cambiado. Él sonrió, Hermano, estoy de acuerdo en cooperar con usted- Dijo Han Da Li. Estaba muy entusiasmado. Seguir a Lin Feng fue un millón de veces mejor que seguir a Tu Ba. Ya no quería seguir a ese loco.

¿Oh? ¿Aceptas? Dijo Lin Feng, sorprendido. Probablemente había escuchado a Jiang Hao y a los demás hablar sobre eso y ahora aceptó sin la menor vacilación. Resultó que Tu Ba lo había asustado lo suficiente después de todo.

Si te sigo, comeremos buenas comidas y beberemos buenos licores todo el tiempo, no como ese loco. Jeje. ¿Qué opinas, hermano? Dijo Han Da Li, sonriendo ampliamente.

Lin Feng miró a Han Da Li y dijo: ¡Tal vez estoy aún más loco y cruel que Tu Ba!

Esta bien. No me importa.

También puedo ser aterrador cuando me enojo. Podría hacerte estallar la cabeza si me enojo.

Uhhh, hermano. Para de bromear. Me estás haciendo sentir muy nervioso.

No estoy bromeando. ¿Tu quieres intentar?

Jeje, no quisiera que Tu Ba lo viera, estaría muy feliz. Jeje!

Tú... Eh, está bien. ¡Puedes seguirme!

¡Jaja! Acepto, genial, hermano! Jeje. Eres un buen tipo.

¿Entonces que dices? Dijo Lin Feng, entrando en la tienda de Tu Ba. Fue directo al grano.

Tu Ba sabía lo que pensaban los demás. Además de Chu Lian Feng, todos los demás habían acordado seguir a Lin Feng y ayudar a Yan Di.

Tu Ba sabía que su opinión no reflejaba a los demás. No podía evitar que se unieran a Lin Feng si quisieran. Después de pensar cuidadosamente, Tu Ba había llegado a la conclusión de que no tenía motivos para negarse. Por el contrario, sería beneficioso estar con alguien como Lin Feng.

Sí, acepto, pero no quiero que me consideres un sirviente. Necesito mi libertad. Dijo Tu Ba. Esa era la única condición. Quería ser un compañero, no un sirviente.

Lin Feng no quería sirvientes de todos modos, quería aliados fuertes. Para ayudar a Yan Di, encontrar personas independientes y fuertes era la mejor solución. Un grupo de cinco emperadores divinos siempre daba miedo, sin importar dónde estuvieran. Si regresaran a la Ciudad de los Dioses, podrían destruir cualquier gobierno allí.

Lin Feng solo tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino, pero ya podía derrotar a Tu Ba. ¿Qué tan fuerte sería con la fuerza del reino Emperador Divino? Todos decían que había una gran diferencia entre los emperadores divinos y los emperadores medio divinos, pero Lin Feng era una excepción.

En aquel entonces, Xuan Yuan el Emperador Demonio podía matar a los Emperadores Divinos con la fuerza de los Emperadores Medio Divinos, y ahora Lin Feng también podía derrotar a los Emperadores Divinos.

Lin Feng, deberíamos ponernos en marcha y abandonar el bosque. Vayamos al gobierno de los dioses- Dijo Tu Ba. Lin Feng frunció el ceño.

Mi amigo está en Isla de Dioses, ¿por qué iría al Gobierno de los Dioses? Preguntó Lin Feng. ¿Tu Ba no sabía que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial estaba en Isla de Dioses?

Tu Ba le dijo a Lin Feng que se calmara mientras explicaba: Tu amigo es de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, pero ¿significa que está en el palacio principal de Isla de Dioses?

No Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No conocía los detalles. Ni siquiera sabía dónde estaba Yan Di.

En efecto. Pero sé que los jóvenes de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial están todos en una rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial en el Gobierno de los Dioses. Van a Isla de Dioses solo para ver a sus antepasados. Por lo tanto, todos los discípulos del segundo y tercer generación están en el Gobierno de los Dioses. Tu amigo debe estar allí también.

Por eso creo que deberíamos ir allí. Isla de Dioses es gigantesco. Nunca hemos estado allí. Además, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial es un lugar sagrado para los dioses, y las personas débiles no pueden ir allí. Puede ser difícil de aceptar, pero es la verdad. Eres un emperador medio divino ahora. Para ellos, eres extremadamente débil.

Por lo tanto, primero tenemos que ir al Gobierno de los Dioses. Veremos si tu amigo está allí. Si es así, entonces podemos establecernos allí. También necesitamos que te abras en el reino Emperador Divino. Ir a Isla de Dioses como un emperador medio divino podría ser extremadamente peligroso. Dijo Tu Ba.

Lin Feng frunció el ceño por un tiempo pero luego asintió. Tu Ba estaba familiarizado con el lugar. Tenía experiencia y sabía muchas cosas. También conocía al Gobierno de los Dioses bastante bien. Con respecto a Yan Di, había muchas posibilidades de que estuviera en el Gobierno de los Dioses.

Muy bien, vamos al Gobierno de los Dioses entonces. Vámonos ahora.



## CAPÍTULO 417

### EN CAMINO HACIA EL GOBIERNO DE LOS DIOSSES

Después de que Lin Feng y Tu Ba terminaron de discutir, se fueron al Gobierno de los Dioses. Todos lo siguieron. Eran cientos de personas.

Jiang Hao, Chu Lian Feng, Qiao Lao Gou y Han Da Li también lo siguieron. Estaban emocionados, a punto de comenzar una nueva vida. Permanecer en el bosque todo el tiempo también se redujo a estar encerrado.

Chu Lian Feng le pidió a Lin Feng y a los demás que fueran primero al Clan Chu. Necesitaba hablar con su padre y luego tomaría una decisión. A Lin Feng no le importó. Tener un grupo tan grande de personas para ayudar a Yan Di fue genial.

Lin Feng no sabía cuán avanzada era la batalla de Yan Di y los demás, pero el Emperador Divino Huang le había dicho que la vida de Yan Di no estaba en peligro y que tenía apoyo en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Lin Feng, como amigo, quería apoyar a Yan Di y ayudarlo a convertirse en el heredero de la dinastía. Si el Clan Chu accediera a ayudar, tendrían un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino, y cuatro o cinco Emperadores Divinos. Tal grupo sería mucho más poderoso que cualquiera de los Cinco Gobiernos.

Lin Feng también entendió un poco mejor la geografía del Continente de los Dioses. Estaba el este, oeste, sur y norte del Continente de los Dioses, y en la parte central del Continente de los Dioses, estaba la Ciudad de los Dioses, la Tierra de los Dioses, el Gobierno de los Dioses y el misterioso País de los Dioses.

En Ciudad de los Dioses, estaban las Seis Sectas y los Cinco Gobiernos. En el gobierno de los dioses estaban los cuatro templos. En Isla de Dioses, estaban las Tres Dinastías, los grupos de primera clase en el continente. En el Gobierno de los Dioses, también había muchos grupos influyentes de primera clase. Era un lugar antiguo, por lo que probablemente había muchos, muchos grupos influyentes.

Lin Feng también adivinó que algunos grupos influyentes probablemente también eran extremadamente fuertes en algunos mundos pequeños. Algunos de los grupos influyentes de los mundos pequeños podrían ser incluso más poderosos que los Cinco Gobiernos, pero todos operaban de manera independiente y no tenían nada que ver con el Continente. Eso es lo que pensó, pero ¿quién podría estar seguro?

Lin Feng y Huang Nü viajaban en un oso. Para los demás, el Bosque de la Ilusión era un lugar familiar, por lo que era seguro viajar con ellos.

Durante el viaje, Lin Feng mató a una docena de bestias del reino Emperador Espíritu Santo y se llevó sus corazones. Eran bastante valiosos. Lin Feng sabía que no podía quedarse aquí sin Piedras Divinas, por lo que tenía la intención de vender esos corazones por Piedras Divinas.

Tres días después, Lin Feng y los demás finalmente llegaron al Gobierno de los Dioses. El legendario lugar era al menos diez veces más grande que Ciudad de Dioses. Lin Feng estaba asombrado porque no se parecía a la Ciudad de los Dioses en absoluto. Los edificios eran muy simples y no estaban hechos de jade o jade azul.

Aunque eran simples, se veían muy limpios y puros. Reflejaban perfectamente la forma en que los seres iluminados se sentían, libres y sin restricciones. Tener edificios magníficos hechos de materiales preciosos no era bueno para las personas cercanas a la naturaleza.

No es de extrañar que el Gobierno de los Dioses fuera tan famoso. Lin Feng se sintió hechizado.

Había gente por todos lados. Vivir en un lugar de clase tan alta parecía un sueño.

Lin Feng y los demás continuaron caminando por la carretera principal, que tenía cien metros de ancho. La parte interior de la ciudad era el lugar donde vivían los seres espirituales. Las personas que no eran lo suficientemente fuertes vivían afuera, como los Reyes Santos e incluso los cultivadores del reino Qi. Lin Feng no había visto cultivadores del reino Qi durante mucho tiempo.

Los reyes santos no parecían asustados cuando vieron a los emperadores Espíritu Santo, solo se veían vigilantes y admiradores. Lin Feng se preguntó cómo lograron resistir todas las energías del reino Emperador Espíritu Santo, aunque...

Lin Feng, podrían ser extremadamente débiles, pero son discípulos basura de los Cuatro Templos. Viven en los cuatro templos, por lo que están acostumbrados a ver cultivadores fuertes.

Algunas personas dicen que han sido expulsados de los Cuatro Templos y este distrito se convirtió en un distrito de basura. Algunos cultivadores fuertes vinieron aquí sin saber de ellos y comenzaron a matarlos, pero los miembros de los Cuatro Templos no podían dejar que hicieran eso. Esos cultivadores fuertes fueron asesinados por los miembros de los Cuatro Templos y ya nadie se atrevió a matar a estos débiles. Dijo Tu Ba cuando vio a Lin Feng confundido.

Lin Feng y las pocas personas ingresaron al Gobierno de los Dioses en sus osos. En cuatro horas, recorrieron una distancia de cien li, llegando a la parte central del Gobierno de los Dioses.

Dale dinero a tus sirvientes y haz que se dispersen. Dijo Tu Ba cuando llegaron. Había decidido hacer que sus sirvientes volvieran a sus respectivos grupos, la mayoría de ellos eran del Gobierno de los Dioses.

Eh... Gran Líder Tu... ¿Dinero?

La sugerencia de Tu Ba suena bien, pero cada vez que fueron a cazar u obtuvieron algo, gastaron todo y no tenían nada, ¿cómo podrían dar dinero a tantos sirvientes?

Han Da Li parecía sin palabras. Solo tenía unas pocas docenas de millones de Piedras Divinas, suficientes para una docena de personas, pero no cien. ¿Cómo podía dar solo cien mil Piedras Divinas a las personas que habían arriesgado sus vidas por él?

Vamonos. ¿Hay subastas en el Gobierno de los Dioses? Quiero vender esas docenas de corazones. También tengo algunas armas imperiales divinas de bajo nivel que quiero vender. Dijo Lin Feng. Quería vender muchas cosas.

Tu Ba y los demás miraron a Lin Feng. Ahora eran socios, no tenían razón para no ayudarlo. Eran emperadores divinos después de todo. Había cosas que no necesitaban, pero Lin Feng sí.

Gran Líder Lin Feng, si confías en mí y en el Clan Chu, puedes venir a las subastas del Clan Chu. Dijo Chu Lian Feng a Lin Feng, señalando una casa de subastas.

Escuché que el segundo anciano del Clan Chu se especializó en subastas. Vayamos allí. Acordó Tu Ba.

Lin Feng, naturalmente, no se negó y alentó al oso por delante. Tu Ba ordenó a los miembros de las Cinco Grandes Facciones que buscaran una posada para su estadía temporal después de darles dinero para pagarla. Todos miraron a Lin Feng enojados. Si Lin Feng no hubiera estado allí, aún serían libres en el bosque.

Lin Feng sonrió con ironía. No sabía qué decir a esos sirvientes. En realidad, ¿qué podría decir? Solo Tu Ba, Jiang Hao y los demás pudieron darles una explicación, pero aún así no fue fácil resolver una situación como esta.

Hermano, iré contigo. No tengo a dónde ir. Dijo un hombre rogando a Tu Ba. Tu Ba lo había reclutado cuando era joven y lo había criado. Sin Tu Ba, habría muerto. Consideraba a Tu Ba como un miembro de su propia familia, como su padre.

Tu Ba permaneció pensativo durante unos minutos y finalmente asintió. El hombre era el segundo líder de la Facción del Dragón Malvado, estaban muy cerca. Tu Ba no quería deshacerse de él, de todos modos. Además, él era un Emperador Medio Divino y llegaría al reino Emperador Divino tarde o temprano. Sería beneficioso para él quedarse cerca de Lin Feng.

Lin Feng miró al hombre y le preguntó: ¿Cómo te llamas?

Tu Dao! Respondió el hombre sin expresión. No le gustaba Lin Feng. Lin Feng había matado al tercer líder y a Dao Ba. Inicialmente, eran enemigos. Pero ahora Tu Ba era amigo de Lin Feng, por lo que Tu Dao no tenía otra opción.

¿Tu Dao? Lin Feng asintió con la cabeza. No olvidaría ese nombre. Lin Feng no sabía que en el futuro, Tu Dao lo ayudaría mucho. Sin Tu Dao, Lin Feng perdería muchas oportunidades.

Lin Feng, Jiang Hao y los demás caminaron hacia la casa de subastas. Huang Nü lo siguió, por supuesto.

La casa de subastas del Clan Chu era una de las más grandes del Gobierno de los Dioses. Tenían mucha influencia. Tenían menos influencia que los Cuatro Templos, pero más influencia que los Cinco Gobiernos, mucho más.

En el Gobierno de los Dioses, tal vez algunas personas no sabían acerca de los Cinco Gobiernos, pero todos conocían al Clan Chu. Lin Feng realmente esperaba que el Clan Chu cooperara con él y lo ayudara con el caso de Yan Di.

La casa de subastas del Clan Chu era gigantesca, unos pocos miles de metros cuadrados. Era el edificio más lujoso del Gobierno de los Dioses, hecho de brillantes piedras moradas con pilares dorados. La sala principal estaba dividida en cuatro salas: una sala para gente común, una sala para invitados de honor, una sala para descansar y un trastero.

El salón de subastas ordinarias se usaba para artículos comunes, las cosas vendidas allí generalmente no superaban los diez millones de Piedras Divinas. El salón para invitados de honor también era para artículos caros, los precios de esos artículos oscilaban entre diez millones de Piedras Divinas y unos pocos cientos de millones.

Chu Lian Feng le dio a Lin Feng y a los demás talismanes para entrar al salón en busca de invitados de honor. Mientras entraban, Chu Lian Feng fue a buscar al gerente del clan.

Más tarde, adentro...

Tercer tío, ¿no tienes ningún deber hoy?

¡Oh! Segundo joven maestro! ¿Estás de vuelta?

## CAPÍTULO 418

### CHOCANDO CON DAN NÜ OTRA VEZ

Al entrar en la sala de subastas, un viejo vestido de púrpura estaba allí y miró a Chu Lian Feng.

Era el tercer gerente del Clan Chu, a quien siempre le había gustado Chu Lian Feng. Lo consideraba como su propio hijo. Chu Lian Feng lo llamó Tercer tío. Era uno de los emperadores divinos del clan, y tenía un alto rango.

Tercer tío, ¿no suele ser el segundo tío el encargado de las subastas? ¿Que pasó? Preguntó Chu Lian Feng. El no entendió.

La expresión del anciano cambió durante unos segundos, pero luego miró hacia otro lado. Él sonrió de forma antinatural y dijo: Él... está ocupado. Lo estoy reemplazando por ahora...

Chu Lian Feng notó la extraña reacción del viejo. El viejo no podía ocultarle nada a Chu Lian Feng, por lo que este último estaba seguro de que el viejo estaba mintiendo. ¿Por qué sin embargo? Muy bien, tercer tío. Estás trabajando duro Por cierto, tengo algunos amigos. Están en el pasillo para invitados de honor. Tienen algunos corazones de bestias y armas para vender. ¿Puedes arreglar algo para ellos? Preguntó Chu Lian Feng, mirando al anciano, que no se atrevió a mirarlo a los ojos.

Sin embargo, Chu Lian Feng no insistió. Cuando el viejo vio que Chu Lian Feng no insistió, respiró hondo. Tenía sudor frío en la espalda. No podía dejar que el Segundo Joven Maestro supiera lo que había sucedido, de lo contrario, estaría furioso y podría correr riesgos.

Por supuesto que estaba dispuesto a ayudar a los amigos de Chu Lian Feng. Si eran amigos de Chu Lian Feng, significaba que eran buenas personas. Se alejó para preparar todo.

Chu Lian Feng observó a su tercer tío irse y luego hizo una señal para llamar a un sirviente. El criado se acercó a él y lo miró con respeto.

Dime, ¿qué pasó en el clan? Dijo Chu Lian Feng, mirando a ese sirviente. La cara del hombre palideció. Él era solo un cultivador del reino Emperador Santo de Alto Nivel. No podía competir con un emperador divino. Cayó de rodillas y bajó la cabeza.

¡Habla! Ordenó Chu Lian Feng.

Segundo Joven Maestro, Su Excelencia anunció hace unos días, que el segundo gerente se convirtió en el maestro del Gran Joven Maestro y que tuvo que hacer todo lo posible para criarlo hasta... hasta... El sirviente estaba temblando.

¿Hasta que?! ¡Hablar! Gritó furiosamente Chu Lian Feng. Todos lo escucharon en la casa de subastas, incluido el tercer gerente. Su expresión cambió drásticamente cuando se apresuró. ¡Hasta que el Gran Joven Maestro se convierta en el líder del clan!

¡Boom! Una explosión sonó en la sala de subastas. Chu Lian Feng estaba tan furioso que golpeó una mesa y la sopló, aterrorizando al sirviente.

Llegó el tercer gerente. Cuando vio la cara distorsionada de Chu Lian Feng y la mesa rota, se dio cuenta de algo y palideció.

¿Es cierto, tercer tío? Preguntó Chu Lian Feng, volviéndose hacia el tercer gerente. El tercer gerente sabía a qué se refería. Permaneció en silencio durante diez minutos. Chu Lian Feng lanzó energías mortales, que zumbaron peligrosamente en el aire.

Segundo Joven Maestro, el líder ya ha decidido que el Gran Joven Maestro lo reemplazará. Dijo el tercer gerente sin remedio. Por supuesto, él también estaba enojado. Era el maestro del Segundo Joven Maestro, lo había cuidado. También esperaba que el Segundo Joven Maestro se convirtiera en el líder del Clan Chu algún día. Sin embargo, al final, el líder había decidido que no lo haría... y por eso el tercer gerente estaba ahora a cargo de la casa de subastas, porque el segundo gerente tenía que cuidar al Gran Joven Maestro.

El tercer gerente también estaba enojado. Amaba a Chu Lian Feng como a su propio hijo. Después de que Chu Lian Feng se convirtiera en un Emperador Divino, lo dejó ir y viajar. Había pensado que Chu Lian Feng volvería y se convertiría en el líder del Clan Chu. No había pensado que las cosas saldrían así. Su hermano había regresado con algunos cultivadores fuertes de la dinastía de los Emperadores Celestiales y le habían prometido algo al Clan Chu.

El líder del Clan Chu luego acordó hacer del Gran Joven Maestro el futuro líder del Clan Chu. En el futuro, cooperarían con la dinastía de los emperadores celestiales.

El tercer gerente le contó todo a Chu Lian Feng. Cuando Chu Lian Feng escuchó todo eso, se preguntó qué estaba planeado para él...

Upss, tercer tío, te diré una cosa, espero que podamos planear con cuidado... Dijo Chu Lian Feng, respirando profundamente. Se acercó al tercer gerente y le susurró algo al oído. El tercer gerente estaba asombrado.

Lin Feng, Han Da Li y los demás estaban en el tercer salón para invitados de honor. Era el mejor lugar, podían ver todo desde arriba, pero la gente no podía verlos, por lo que no tenían que preocuparse de que los enemigos los vieran allí.

Sin embargo, en ese momento, Lin Feng vio a alguien que conocía: ¡Dan Nü!

Dan Nü llevaba una falda dorada y tenía un aura pura y sagrada. Sus hermosas piernas blancas llamaron la atención de todos los hombres. Muchos de ellos le miraban las piernas, pero no se atrevieron a provocarla.

Dan Nü tenía un alto estatus, ya que ella era del Templo de Elixir. También había terminado primero en las dos competencias... al menos, eso pensaba la gente en el Gobierno de los Dioses. La gente en la Ciudad de los Dioses y en el bosque podría saber sobre Lin Feng, pero en el Gobierno de los Dioses, Lin Feng no era muy conocido.

Los que habían oído hablar de él habían hablado con personas de Isla de Dioses después de que se había convertido en el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan. Pero la gente no podía imaginar que el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan también hubiera terminado primero en las dos competiciones.

Lin Feng miró a Dan Nü. Estaba con tres viejos en el primer salón para invitados de honor. Llegaron a la entrada de la tercera sala para invitados de honor, y ella sintió algo e intentó mirar dentro, pero no podía ver mucho adentro.

Dan Nü miró durante mucho tiempo y finalmente decidió no entrar.

Lin Feng suspiró aliviado. Huang Nü notó que Lin Feng actuaba de manera extraña y preguntó: Marido, ¿quién es ella? ¿Por qué estás nervioso?

Esa es Dan Nü. Dijo Lin Feng, señalando el primer salón para invitados de honor.

Los ojos de Huang Nü se llenaron instantáneamente de intención asesina. Ella conocía la historia de la competencia y de Dan Nü. Huang Nü ya la odiaba. ¿Ella es Dan Nü del Templo del Elixir? Preguntó Huang Nü, como si de repente hubiera pensado en algo.

Si. El Templo del Elixir es uno de los Cuatro Templos. Lin Feng asintió.

Huang Nü parecía aún más enojado. Sin embargo, se controló y le sonrió dulcemente a Lin Feng: Marido, olvídate de ella. Tarde o temprano, recuperarás tu posición en la lista.

Esta bien. Realmente no me importa la lista. Es solo una fuente de problemas. ¡Tarde o temprano, sin embargo, les mostraré a todos quién es Lin Feng! Lin Feng frunció el ceño. La temperatura en el salón para invitados de honor aumentó repentinamente, lo que atrajo la atención de Han Da Li y los demás.

¿Ha llegado al reino Emperador Divino? Huang Nü inspeccionó el cultivo de Dan Nü, quien sorprendentemente se había convertido en una Emperatriz Divina. Una Emperatriz Divina en el continente de los dioses no era mucho, pero en un mundo pequeño o en las regiones más pequeñas del continente, eran legendarios.

¿No va a venir Chu? Qiao Lao Gou preguntó con impaciencia mientras Lin Feng y Huang Nü conversaban. Lin Feng miró a su alrededor confundido.

¿Oh? ¿Él está aquí? Tu Ba frunció el ceño y miró hacia arriba. Chu Lian Feng parecía triste...

## CAPÍTULO 419

### LA DECISIÓN DE CHU LIAN FENG

Chu Lian Feng cruzó el escenario de la sala de subastas y entró en la sala para invitados de honor. Parecía bastante molesto. El tercer gerente estaba detrás de él y también tenía una cara larga.

Sin embargo, cuando el anciano entró en la sala para invitados de honor, se quedó estupefacto cuando vio a Tu Ba y a los demás. Fo... ¿Cuatro emperadores divinos del primer nivel? ¿Y ese joven? ¿Eran esas las personas que tenía que cuidar? ¿Dónde había encontrado el joven maestro a tales amigos? ¡Que increíble!

Gran líder Tu, gran líder Lin Feng. Dijo Chu Lian Feng cuando vio a Lin Feng y Tu Ba. Luego se sentó y suspiró, luciendo nervioso. Lin Feng frunció el ceño... algo definitivamente había sucedido, pero ¿qué?

Lin Feng miró al viejo detrás de Chu Lian Feng, y el viejo lo miró. Estaba sorprendido, ya que este joven tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino. Estaba a punto de convertirse en un Emperador Divino... ¿Qué tipo de amigos tenía el Segundo Joven Maestro?

Maestro, ¿puedo preguntarle? Preguntó Lin Feng.

El viejo parecía vacilante, pero también se preguntaba quiénes eran los amigos de Chu Lian Feng. Chu Lian Feng permaneció en silencio.

El viejo suspiró y preguntó: Ustedes son los amigos del Segundo Joven Maestro, ¿verdad?

Sí, lo somos. Dijo Lin Feng sonriendo pacientemente y saludando a Tu Ba y los demás.

El viejo estaba asombrado, pero también aliviado. El Segundo Joven Maestro no se convertirá en el líder del Clan Chu. Suspiró el anciano. La atmósfera al instante se volvió pesada.

Lin Feng miró a Chu Lian Feng. Chu Lian Feng realmente se preocupó, y realmente quería convertirse en el líder del Clan Chu, de lo contrario no habría reaccionado así.

Lin Feng podía imaginar cómo era la situación. Tenía hijos, después de todo. El padre de Chu Lian Feng probablemente esperaba que su hijo se convirtiera en el líder del Clan Chu también. Chu Lian Feng ya era un Emperador Divino, ¿por qué el líder del Clan Chu ofendería a Chu Lian Feng?

Gran líder Lin Feng, te he contado sobre mi hermano, Chu Lian Ying. Él es quien coopera con la dinastía de los emperadores celestiales. El Clan Chu está a punto de formar una alianza con la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Dijo Chu Lian Feng. Parecía confundido, enojado y desanimado. Apretó los puños.



¿Oh? Lin Feng estaba estupefacto. Si ese fuera el caso, entonces sus planes se arruinaron. El Clan Chu no lo ayudaría con Yan Di, y en el futuro, el Clan Chu podría oponerse a Lin Feng debido al Emperador Celestial.

Por lo tanto, no importa qué, el Clan Chu no pudo colaborar con la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Chu Lian Feng necesitaba hacer algo para que el Clan Chu colaborara con la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

También sería genial para el Clan Chu. De esa manera, tendrían un cultivador de la tercer nivel del reino Emperador Divino, y estarían respaldados por seis o siete cultivadores del primer nivel del reino Emperador Divino y muchos cultivadores del reino Emperador Divino. Lin Feng nunca había visto eso antes.

¡Tenía que ayudar a Chu Lian Feng!

¿Que necesitas que haga? Ahora somos como hermanos, podemos ayudarnos unos a otros. Dijo Tu Ba cuando vio a Lin Feng permanecer en silencio. Tenía que apoyar a Chu Lian Feng.

El tercer gerente estaba estupefacto porque Tu Ba parecía muy digno y majestuoso, pero salvaje y agresivo. Estaba sorprendido por los amigos de Chu Lian Feng. Eran extremadamente fuertes...

Cuando Chu Lian Feng escuchó a Tu Ba, finalmente se calmó. Miró a Lin Feng y dijo: Gran Líder Lin Feng, si lo hago, ¿puedes?

Prometo que te ayudaré a convertirte en el líder del Clan Chu. Dijo Lin Feng sin dudar.

Chu Lian Feng golpeó la mesa con el puño y dijo: Estoy de acuerdo en cooperar contigo. Haré todo lo posible para que el Clan Chu forme parte de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

No, no te conviertas en parte, solo ayuda a mi amigo. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza. No quería convertirse en miembro de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, solo quería ayudar a Yan Di y formar alianzas con amigos.

Chu Lian Feng estaba sorprendido. Lin Feng era un poco demasiado ingenuo, ¿no? Pero luego sonrió. Sabía lo que estaba pensando Lin Feng. Si Lin Feng logró ayudarlo a convertirse en el líder del Clan Chu, entonces a Chu Lian Feng no le importaría ayudar a Yan Di.

Segundo joven maestro, las subastas van a comenzar. Tengo que ir. Queridos amigos, fue un placer. Dijo el tercer gerente, mirando al grupo y caminando hacia la etapa de subasta. Estaba a cargo de organizar las subastas.

Tercer tío, espera. Dijo Chu Lian Feng, llamando al anciano y mirando a Lin Feng.

Lin Feng asintió, sacó un anillo y se lo arrojó al viejo. Maestro, hay cincuenta corazones que pertenecían bestias del reino Emperador Espíritu Santo en el interior y algunas armas de bajo nivel. Espero que puedan obtener buenos precios para ellos.

¿Qué? ¿Eh? Cuando el viejo escuchó a Lin Feng, se sorprendió. Verificó el contenido... ¡Lin Feng había dicho la verdad!

Lin Feng ahora usaba armas imperiales divinas de alto nivel, pero no todos podían pagarlas. Para los Emperadores Espíritu Santo, las armas imperiales divinas de bajo nivel eran preciosas, casi invaluable, y los corazones de las bestias eran extremadamente raros, muchas personas que fabricaban armas y medicinas las necesitaban. Sin embargo, no fue fácil para los Emperadores Espíritu Santo obtener los corazones de las bestias, y los Emperadores Divinos generalmente estaban tan ocupados que no tenían mucho tiempo para ir a cazar.

Por lo tanto, los corazones de las bestias eran más interesantes para los Emperadores Espíritu Santo, pero no era fácil obtener algunos, incluso peligrosos. Arriesgar la vida de uno para luchar contra las bestias fue un poco estúpido. El corazón de una bestia generalmente cuesta diez millones de piedras divinas.

Pequeño amigo, estas cosas? ¿El tercer gerente no entendió por qué Lin Feng querría vender cosas tan geniales? Puede que sus cosas no sean tan valiosas como algunos de los artículos que se venden en la subasta, pero definitivamente obtendría un buen precio por ellos.

Sí, véndelos a todos. Asintió Lin Feng. El viejo parecía sorprendido, pero se dio la vuelta y se alejó con el anillo.

Las subastas estaban a punto de comenzar.

Gran Líder Lin Feng, Gran Líder Tu, esta vez, tenemos suerte porque algo especial va a suceder. Personas de todos los grupos influyentes del Gobierno de los Dioses vinieron a las subastas. Dijo Chu Lian Feng después de que el tercer gerente se fue.

Está bien, esposo. Habrá muchos artículos extremadamente preciosos. También podrían surgir conflictos. Dijo Huang Nü. Chu Lian Feng se dio cuenta de que Huang Nü probablemente tenía antecedentes complejos. No había pensado que la esposa de Lin Feng tendría un historial tan poderoso. Chu Lian Feng tenía más dudas, pero estaba aún más decidido.

Estimados invitados de honor, queridos amigos, las subastas van a comenzar. Comencemos con el primer elemento. Dijo el tercer gerente, ahora en el escenario. La capa de Qi del Emperador Divino se extendió por los pasillos, y la gente no se movió. La mayoría de ellos eran emperadores Espíritu Santo, después de todo.

Los Emperadores Espíritu Santo fueron pilares en el Continente de los Dioses y representaban la comunidad más grande del continente.

Pero para los emperadores divinos, los emperadores Espíritu Santo eran como insectos con vidas miserables.

Cuando el viejo dijo eso, una mujer con una falda roja apareció detrás de él. Su escote era muy revelador, con senos perfectos blancos como la nieve. Los hombres en la sala de subastas estaban todos excitados.

Lentamente caminó hacia adelante, girando sus caderas, lo que las excitó aún más. Muchos de ellos incluso babearon. Pero era una casa de subastas, tenían que comportarse. Incluso los miembros de los Cuatro Templos tuvieron que darle la cara al Clan Chu hoy.

Cuando Lin Feng vio la figura de la mujer, se quedó boquiabierto, luego sonrió con ironía porque Huang Nü lo miró con enojo.

¿La encuentras caliente? Dijo Huang Nü, mordiéndose los labios y sonriendo burlonamente. Tu Ba y los demás se echaron a reír. ¿Lin Feng temía a su esposa? ¡Jajaja!

## CAPÍTULO 420

### ACOSAR A DAN NÜ

Eres más hermosa, pequeña Huang. Dijo Lin Feng, rascándose la nariz y riéndose avergonzado. Cuando Tu Ba y los demás lo vieron reír así, se rieron entre dientes. Huang Nü se rió tan fuerte que ella resopló. Lin Feng tuvo la suerte de tener una mujer como esta en su vida. Aparte de Meng Qing, Yao Yu Yan y Huang Nü, ninguna otra mujer lo hizo sentir así.

Huang Nü ignoró a Lin Feng y estudió a la mujer con la falda roja, luego miró sus propios senos, maldiciendo por dentro. La mujer de la falda roja tenía unas más grandes que ella. Maldición, ¿por qué a los hombres les gustaban tanto los senos grandes?

Todos, el primer elemento es una píldora vaiḍūrya. Es una píldora divina y sirve como antídoto contra el veneno. Apareció por última vez en el Templo del Elixir y fue comprado por un misterioso cultivador por treinta millones de Piedras Divinas. Ahora, está esta píldora vaiḍūrya, no sé si es la misma en aquel entonces. Dijo el tercer gerente, mostrando una caja púrpura a la multitud que contenía una píldora azul brillante. Cuando la multitud sintió ese Qi, todos se calmaron. Los hizo sentir a gusto, pero su objetivo principal era curar el veneno.

Después de eso, el tercer gerente miró a las personas en el pasillo en busca de invitados de honor. Dan Nü estaba allí y ella era del Templo del Elixir, la píldora vaiḍūrya era un artículo precioso para ellos. ¿Ella la quería? Quizás eso no era costoso, pero el Templo del Elixir nunca había revelado la receta.

Algunas personas de grupos de primera clase no temían al Templo del Elixir, como el líder del Clan Chu.

El precio más bajo, treinta millones de piedras divinas. Dijo el tercer gerente.

Al instante, alguien gritó: ¡Treinta y dos millones de Piedras Divinas! Era un hombre alto y robusto vestido de negro. Sostenía una daga y parecía feroz, su rostro completamente distorsionado. Tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Para Lin Feng, eso no fue muy fuerte, pero para la mayoría de las personas, fue muy fuerte.

En el Gobierno de los Dioses, todos lo conocían.

¡Es Yama! ¿No apoya el templo espiritual Yin? ¿Qué está haciendo él aquí?

Correcto, es Yama. Es mejor no meterse con él. Susurraron algunas personas después de que Yama habló.

He oído que cuando tuvo la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Espíritu Santo, mató a ocho personas del mismo nivel. Luego comenzó a actuar aún más demente y mató a todos en un pequeño clan. También violó a todas las mujeres de ese clan. Es extremadamente cruel y violento. Susurró un hombre.

Cuando dijo eso, apareció un Qi aterrador y absorbió su Qi. Se roció sangre y la cabeza del hombre cayó. Una espada brilló y voló de nuevo a la mano de Yama. Yama miró el cadáver con desdén y dijo burlonamente: ¡¿Quién crees que eres para hablar de mí?! ¡Si me cabreas, terminarás como él! Yama sonrió ferozmente. Sus dientes eran amarillos y parecían repugnantes. Algunas personas estaban enojadas, pero no se atrevieron a decir nada.

¡Yama, si te atreves a matar gente durante la subasta otra vez, te echaré! Gritó furiosamente el tercer gerente. Soltó la fuerza del reino Emperador Divino y Yama palideció. Lo volvieron atrás y tosió sangre. Miró al tercer gerente con furia, pero ¿qué podía hacer?

Es tan arrogante. Suspiró Lin Feng.

Gente así debería morir. Dijo Huang Nü cuando escuchó la historia de Yama. Deseó poder matarlo en el acto. ¡Ese bastardo era un violador! Se merecía morir! Treinta y cinco millones. Dijo alguien en voz alta. Yama lo miró furioso, pero al instante palideció de nuevo. El orador era un hombre vestido de azul, con un abanico. Miró a Yama burlonamente.

¿Tu quieres matarme? Dijo el hombre en indiferente desafío.

Yama parecía pálido y bajó la cabeza. No me atrevería, Príncipe Chu.

¡Así que vete a la mierda! Gritó furiosamente el hombre, y Yama quedó impresionado nuevamente. Se puso de pie y salió corriendo.

Treinta y siete millones.

Treinta y nueve millones.

Cuarenta millones.

Después del Príncipe Chu, algunas personas gritaron, sin temer al Príncipe Chu. Cuando el precio del vaidūrya alcanzó los cincuenta millones, Dan Nü finalmente habló. ¡Cincuenta y un millón de Piedras Divinas! Dijo Dan Nü con calma. Mucha gente dejó de pujar en ese momento.

El tercer gerente sabía que era casi la hora, por lo que definitivamente lo entendería. Justo cuando pensaba que el artículo había alcanzado el precio del martillo, alguien gritó y el tercer gerente se estremeció.

¡Cincuenta y tres millones! ¿Oh? Cuando Dan Nü escuchó eso, miró a su alrededor pero no vio a nadie, venía del tercer salón para invitados de honor.

Tu Ba y los demás estaban estupefactos y miraron a Lin Feng. ¿Había gritado el gran líder Lin Feng?

¿Tu hermano? ¿Estás bien? Preguntó Han Da Li. Sus mejillas se enrojecieron. ¿Lin Feng quería pagar cincuenta y tres millones por eso? ¿Era él tan rico? Huang Nü también se sorprendió. ¿Por qué Lin Feng quería pagar un precio tan alto por ese artículo? Lin Feng solo sonrió con indiferencia. Miró en dirección a la primera sala en busca de invitados de honor. Aunque ya no podía ver a Dan Nü, podía imaginar su expresión.

Cincuenta y cinco millones. Dijo Dan Nü, apretando los dientes. Ella estaba furiosa!

Todos se estremecieron. ¿Quién se atrevió a enfurecer a un discípulo del Templo del Elixir? Todos sabían que un discípulo del Templo del Elixir estaba en el primer salón para invitados de honor, y que un discípulo del Templo del Sol Celestial estaba en el segundo salón para invitados de honor. ¿Quién estaba en el tercero?

¿Era alguien de uno de los otros templos? Cincuenta y ocho millones- Dijo Lin Feng, sonriendo y sacudiendo la cabeza.

Mucha gente se sorprendió al escuchar ese precio. Este chico definitivamente era de un grupo muy poderoso.

Las mejillas de Dan Nü ardieron. Ella apretó los puños y dijo: ¡Sesenta millones! Sesenta y un millones. Dijo Lin Feng, sonriendo perezosamente.

¡Sesenta y cinco millones! Dijo Dan Nü, con el corazón ardiendo.

Sesenta y seis millones. Dijo Lin Feng. Su sonrisa se hizo cada vez más grande. Huang Nü entendió lo que Lin Feng estaba tratando de hacer y ella se echó a reír. ¡Pobre Dan Nü! Usted... Su Excelencia. Soy Dan Nü del Templo del Elixir, por favor, dame cara. Dijo Dan Nü. Ella ya no podía controlarse. ¿Quién se atrevió a cabrearla así?

Todos miraron en la dirección del primer y tercer pasillos en busca de invitados de honor. ¿Quiénes eran esas personas? Era alguien del Templo del Elixir en el primero, pero ¿qué pasa con el cultivador del tercer salón?

El príncipe Chu entrecerró los ojos. Un hombre flaco detrás de él miró al tercer gerente y parecía sombrío.

El ambiente se puso tenso. Se podía escuchar a la gente respirar.

Lin Feng sonrió burlonamente cuando escuchó que Dan Nü lo amenazaba y dijo: ¡Setenta millones!

A Lin Feng no le importaba el estado de Dan Nü, y lo demostró. Mucha gente estaba asombrada. La expresión del tercer gerente también cambió drásticamente. ¿Que estaba haciendo? El Segundo Joven Maestro conocía a algunas personas extrañas... ¿Por qué quería ofender a Da Nü? Esa no fue una buena idea...

Sin embargo, no pudo involucrarse.

Su Excelencia, nos convertiremos en enemigos. ¿Es eso lo que quieres? Dijo Dan Nü, respirando profundamente. Su corazón latía con fuerza. Había alcanzado sus límites. Lin Feng no podía verla, pero se regocijó.

Tampoco fue una buena idea ofender a Lin Feng.

No podría importarme menos. ¡Setenta y dos millones! Dijo Lin Feng burlonamente.

El vaiḍūrya ahora había alcanzado el doble de su precio inicial. El que vendía el vaiḍūrya iba a estar muy feliz.

Muy bien, ya que es así, setenta y cinco millones. ¡Si vuelve a ofertar, excelencia, puede tenerlo! Gritó Dan Nü furiosamente.

¿Podría tenerlo por más de setenta y cinco millones? Mucha gente miraba el tercer salón, esperando que Lin Feng volviera a ofertar. Sin embargo...

Eres tan rica, Dan Nü. No soy tan rico como tú. ¡Me rindo!

Jaja, Gran Líder Lin Feng, eres tan cruel. Dijo Tu Ba. De repente entendió. ¡Lin Feng solo quería enojar a Dan Nü! Tu Ba se echó a reír.

Todos se dieron cuenta de que Lin Feng acababa de subir el precio para enojarla. ¿Valió la pena ese precio? La cara de Dan Nü se puso rígida y apretó los puños. Era contrario a las reglas luchar en la casa de subastas, de lo contrario, habría atacado de inmediato.

¡No podía imaginar que la persona que le había hecho eso era su vieja amigo, Lin Feng!

A la primera.

A la segunda.

Muy bien, vendido! La píldora vaiḍūrya es para el comprador en la primera sala- Dijo el tercer gerente, sonriendo alegremente. ¡Qué divertido!

Sin embargo, ¿qué haría Lin Feng? ¡Ella nunca lo perdonaría! Todos estaban preocupados por eso.

Pero luego el tercer gerente sacó el segundo elemento, un anillo. Este anillo contiene tres armas imperiales divinas. ¡El comprador no dio un precio mínimo, por lo que la casa de subastas fija el precio mínimo en sesenta millones de Piedras Divinas!

## CAPÍTULO 421

### PÍLDORA ALMA DE SANGRE

El tercer gerente vendió las cosas de Lin Feng por separado. De esa manera, Lin Feng ganaría más dinero.

El precio más bajo, sesenta millones. Dijo el tercer gerente. El silencio invadió la habitación. No habían pensado que habría armas imperiales divinas, incluso las de bajo nivel. Los emperadores Espíritu Santo de bajo nivel todos soñaron con tener armas imperiales divinas.

¡Sesenta y cinco millones! Gritó Lin Feng cuando vio que todos permanecían en silencio. Los que lo rodeaban estaban estupefactos.

Hermano, ¿qué estás haciendo? ¿Por qué comprarías tus cosas? Dijo Han Da Li, sorprendido.

Lin Feng sonrió con indiferencia y lo ignoró. Todos lo entenderían rápidamente.

Cuando Dan Nü escuchó eso en el otro pasillo, sus ojos estaban llenos de intención asesina. Ella estaba furiosa.

¿Ese tipo está interesado en armas imperiales divinas de bajo nivel? Debe ser muy débil. ¡Lo mataré más tarde! Gritó el viejo detrás de Dan Nü. Dan Nü se sorprendió, pero luego asintió.

Sesenta y seis millones. Gritó alguien finalmente. Esa voz provenía del salón de la gente común, pero siempre podía ser un lobo con piel de oveja, alguien que no estaba dispuesto a estar en el salón para invitados distinguidos para no llamar la atención.

Setenta millones.

Setenta y dos millones.

Setenta y tres millones.

Me rindo.

Yo también. Es muy caro.

Cuando el precio llegó a setenta y tres millones, nadie dijo nada más. El príncipe que llevaba un abanico metálico sonrió con indiferencia. Era imposible saber lo que estaba pensando. El viejo flaco detrás de él parecía cada vez más frío.

Cuando Lin Feng vio que la impresión volvía a ser silenciosa, supo que tenía que intervenir.



Setenta y cinco millones. Dijo Lin Feng. Todos estaban asombrados. Tu Ba y los demás lo miraron fijamente. Se veían enojados. Lin Feng hizo un gesto para decirles que mantuvieran la calma.

Tu Ba respiró hondo. ¿Hasta dónde intentó Lin Feng empujar las cosas?

Cuando Dan Nü escuchó a Lin Feng, ella sonrió burlonamente: Setenta y seis millones.

¡Setenta y ocho millones! Gritó Lin Feng, fingiendo estar furioso. A pesar de que Dan Nü no podía ver a Lin Feng, podía sentir su Qi helado.

Dan Nü se regocijó. Como ese tipo estaba tratando de arruinar sus planes, ella no le permitió obtener lo que quería, gritó: ¡Ochenta millones!

¡Mujer maloliente! ¡Te atreves a intentar arruinar mis planes! Gritó Lin Feng furiosamente.

Cuando Dan Nü escuchó eso, su expresión cambió drásticamente, ¿mujer maloliente? ¿Cómo se atrevió? ¡Realmente quería morir! Dan Nü apretó los dientes y gritó furiosamente: ¡Ochenta y cinco millones!

¡Mujer maloliente! ¡Te atreves a intentar tomar mis cosas! ¡Bueno, no he terminado contigo! Gritó Lin Feng furiosamente. Todos estaban estupefactos, ¿se atrevió a insultar a los miembros del Templo del Elixir? ¡El estaba loco!

Sin embargo, Lin Feng simplemente la insultó, pero no se levantó y sonrió burlonamente. Cuando Tu Ba vio la sonrisa sombría de Lin Feng, lo entendió. ¡Que cruel! ¡Él había provocado a Dan Nü y le había hecho creer que quería esos artículos para hacerla aumentar su oferta!

¡Después de la subasta, va a morir! Gritó Dan Nü, rompiendo el silencio. Su rostro estaba completamente distorsionado por la furia. Estaba tan furiosa que tenía ganas de llorar, pero ni siquiera logró llorar.

Gracias a Lin Feng, había obtenido la píldora vaiḍūrya por casi cien millones de Piedras Divinas, y ahora el arma imperial divina por ochenta y cinco millones, a pesar de que inicialmente valía cincuenta millones. Ella no dejaría el asunto así.

A la una.

A las dos, vendido! Felicidades al comprador en el primer salón. Dijo el tercer gerente sonriendo. El anillo voló hacia la mujer vestida de rojo.

Tercer artículo, la Píldora Alma de Sangre, es una píldora divina. Se usa para curar almas usando Qi de sangre. Dos pastillas pueden hacer un alma cinco veces más fuerte. Precio inicial, treinta millones. Por favor, comience. Dijo el tercer gerente, señalando una caja que la mujer vestida acababa de sacar. Un poderoso Qi de sangre emergió.

Lin Feng comenzó sin la menor vacilación. Esta vez, no fue para provocar a Dan Nü, él realmente quería la Píldora Alma de Sangre. El Emperador Divino Sangre había usado mucha energía para ayudarlo en Ciudad Ya, y ahora estaba durmiendo. Lin Feng lo había revisado, estaba gravemente herido. Había perdido la mitad de su vitalidad.

Lin Feng se sintió culpable, y esta píldora de alma de sangre sería genial, ayudaría al Emperador Divino Sangre a recuperarse. Incluso si no lo ayudaba a fortalecerse, al menos, lo curaría por completo.

Por lo tanto, Lin Feng lo quería.

Treinta y cinco millones. Dijo Lin Feng. Dan Nü estaba furioso. Ella también lo quería, pero cuando Lin Feng gritó, se rindió porque temía que Lin Feng todavía la empujara.

Todos permanecieron en silencio. Esperaron a que Dan Nü gritara, pero ella no lo hizo.

Vendido a la una.

A las dos, vendido! Felicitaciones al comprador en el tercer salón. Dijo el tercer gerente, sonriendo con ironía. Lin Feng había ganado muchas Piedras Divinas con sus dos ventas anteriores. Las personas que estaban interesadas en la Píldora Alma de Sangre probablemente estaban furiosas. La Píldora Alma de Sangre podría haberse vendido fácilmente por mucho más, setenta u ochenta millones, pero Lin Feng lo había obtenido por treinta y cinco millones.

Lin Feng sonrió. Si no hubiera vendido los dos artículos anteriores por tantas Piedras Divinas, no habría podido comprar la Píldora Alma de Sangre. ¡Ahora podría ayudar al Emperador Divino Sangre!

Huang Nü sabía por qué Lin Feng lo había comprado, y estaba feliz por él.

Cuarto elemento, es un talismán que se remonta a la antigüedad. Es un Talismán Celestial de la Desolación, que solía pertenecer a la Gran Dinastía Huang.

Inicialmente, Huang Nü estaba sonriendo, pero cuando escuchó al tercer gerente, su rostro palideció. De repente parecía triste y enojada. El talismán en el escenario era viejo y amarillo, del tamaño de una mano, y la palabra HUANG estaba grabado en él.

Lin Feng miró el talismán de la Gran Dinastía Huang y la expresión de Huang Nü. Lin Feng entendió que era extremadamente importante para ella.

El precio inicial es de cinco millones. Cuando el tercer gerente anunció el precio inicial, Lin Feng quedó asombrado. ¿Fue tan barato? ¿En aquellos días, la Gran Dinastía Huang era influyente y poderosa, y ahora uno de sus talismanes era tan barato? Suspiro...

¿Cinco millones? Uno tendría que ser extremadamente estúpido para comprar un talismán que perteneció a la Gran Dinastía Huang. El grupo que había destruido la Gran Dinastía Huang probablemente se enfurecería con el comprador. Por lo tanto, nadie dijo nada.

Huang Nü miró a Lin Feng, ella realmente lo quería. Lin Feng la tomó en su brazo y le acarició la espalda. Él le dijo que no se preocupara.

Seis millones. Dijo alguien en el segundo salón. Era la primera vez que esa persona había hablado. ¿Todos comenzaron a pensar que esa persona podría haber venido especialmente por el talismán?

¿Eh? Lin Feng miró en dirección a la segunda sala. Había sentido un Qi particular emerger de allí cuando apareció el talismán.

Marido... Huang Nü miró a Lin Feng implorante. Tenía los ojos húmedos. Lin Feng asintió con la cabeza.

¡Diez millones! Gritó Lin Feng. La sala de subastas quedó en silencio.

## CAPÍTULO 422

### GRAN TALISMÁN DE LA DESOLACIÓN

Cuando Lin Feng gritó, todos notaron que era el del tercer pasillo. Dan Nü sonrió con frialdad. Tendría la oportunidad de vengarse.

Doce millones. Dijo Dan Nü. La gente estaba asombrada. ¿Estaba faroleando ahora?

Quince millones. Dijo el que estaba en el segundo salón para invitados de honor. Dan Nü frunció el ceño. Dan Nü permaneció vigilante y no volvió a decir nada. ¿Subiría el del tercer salón?

Dan Nü se rió, pero alguien volvió a hablar y ella frunció el ceño.

Diecisiete millones- Dijo Lin Feng. Mucha gente estaba asombrada. ¿Quiénes eran estas personas a las que no les importaba ofender a otras personas poderosas?

El que estaba en el segundo salón para invitados de honor era un hombre vestido de negro, con aspecto grave y severo. Observó la pared que dividía los diferentes pasillos, pero no pudo determinar la fuerza de los otros postores. Sin embargo, él realmente quería ese talismán.

¡Veinte millones! Dijo el hombre.

Veintitrés millones. Dijo Lin Feng con voz temblorosa.

Veinticinco millones. Dijo el hombre con frialdad. Estaba enojado, pero a Lin Feng no le importaba. Tenía que hacer feliz a Huang Nü.

¡Veintiocho!

¿Eh? El hombre vestido de negro frunció el ceño. Sus ojos estaban inyectados en sangre, y un Qi helado emergió de su cuerpo. Parecía que venía del infierno. La gente a su alrededor se alejó más de él.

Su Excelencia, ¿por qué querría el Gran Talismán de la Desolación? Gritó el hombre vestido de negro.

Me estoy divirtiendo. ¿Está prohibido? Respondió Lin Feng alegremente. Ignoró al Qi opresivo. Él también era fuerte. No necesitaba temerle.

¿Divirtiéndose? Mucha gente sonrió fríamente. ¡Qué excusa! El misterioso hombre en el tercer salón había ofendido a los discípulos de dos grupos influyentes. Dan Nü del Templo del Elixir y un discípulo del Templo Espiritual Yin. A pesar de que no sabían quién era el hombre vestido de negro, probablemente tenía una posición alta en el Templo Espiritual Yin.

A menos que el hombre en el tercer salón para invitados de honor fuera también de uno de los Cuatro Templos, estaría en problemas después de las subastas.

El tercer gerente estaba extremadamente preocupado por Lin Feng. ¿Qué estaba haciendo su Joven Maestro con alguien así? Tarde o temprano, él estaría indirectamente involucrado.

Su Excelencia, soy Yin Jiu del Templo Espiritual Yin. Por favor, piense detenidamente, ¿está seguro de querer ser enemigos con el Templo Espiritual Yin? Dijo el hombre vestido de negro, sonriendo fríamente. Sus energías mortales llenaron el aire en la sala de subastas.

Cuando dijo eso, muchas personas parecían aterrorizadas. No es de extrañar, fue Yin Jiu!

Un momento antes, Yama los había asustado, pero él no era nada en comparación con Yin Jiu. Yama tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Yin Jiu era un verdadero emperador divino. Pertenecían a dos mundos diferentes.

¡Ofender a alguien como él era extremadamente peligroso!

Yin Jiu es uno de los nueve grandes discípulos del Templo Espiritual Yin. Tiene la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino. Sus hermanos octavo y séptimo también son emperadores divinos del primer nivel. Yin Liu tiene la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino. Yin Si tiene la fuerza del tercero. Su segundo y primer hermano tienen la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Mi padre los ha visto personalmente. Son terriblemente atemorizantes. Dijo Chu Lian Feng. Estaba extremadamente preocupado. ¿Lin Feng lo llevaría al límite? Lin Feng acababa de ganar muchas Piedras Divinas, desperdiciarlas en ese talismán era inútil. Había obtenido la píldora alma de sangre, eso fue suficiente...

Cuando Lin Feng escuchó eso, se dio cuenta de que la situación era compleja, pero tuvo que obtener el talismán para Huang Nü.

Hermanos, necesito ese talismán. Sin embargo, no te preocupes, te daré muchas piedras divinas. Dijo Lin Feng. Luego se dio la vuelta y gritó: ¡Treinta millones! Está loco, ¡realmente quiere morir!

Correcto, ¿cree que puede competir con los miembros de los Cuatro Templos porque está en la sala para invitados de honor?

Solo pregunté a algunas personas, los miembros de los otros dos templos no están aquí, lo que significa que él no es de ninguno de los cuatro templos.

Definitivamente va a morir. ¿Por qué ofender a los Cuatro Templos en el Gobierno de los Dioses? La única explicación posible sería que él es de las Tres Dinastías, pero eso es imposible. ¡Jaja! Mucha gente susurró. Como no era de uno de los Cuatro Templos, estaba realmente en peligro. Sabían cómo eran las subastas.

¿Crees que puedes ofender al Templo Espiritual Yin como quieras? Gritó Yin Jiu ferozmente. Había pasado mucho tiempo desde que alguien lo había enfurecido así. Tenía la impresión de que su corazón iba a estallar.

¿Templo espiritual Yin? Jeje. Yin Jiu? Dile a tu papi que me hable. No estás calificado para hablar conmigo. Dijo Lin Feng fríamente. Como definitivamente iba a obtener el Gran Talismán de la Desolación, no necesitaba temer a Yin Jiu.

Cuando Lin Feng dijo eso, los ojos de Chu Lian Feng se abrieron de par en par. No podía creer lo que oía. Han Da Li miró a Lin Feng con asombro, admirándolo cada vez más. Jiang Hao sonrió con ironía. Lin Feng estaba realmente loco, incluso más loco que Tu Ba.

Chu Lian Feng tuvo la impresión de que Lin Feng era aún más misterioso de lo que inicialmente pensó.

Era difícil imaginar que Lin Feng no tuviera absolutamente ningún trasfondo. Cada vez que alguien intentaba presionarlo mencionando sus antecedentes, Lin Feng reaccionaba agresivamente y sin miedo. A menos que fueran realmente capaces de matar a Lin Feng, la mayoría de las personas parecían bromas frente a él.

Yin Jiu parecía furioso y dijo con frialdad: Está bien, está bien. Ha pasado mucho tiempo desde que alguien se atrevió a hablarme así. Espere y verá cuándo terminan las subastas. ¡Definitivamente nos encontraremos!

Veremos si tengo tiempo. Respondió Lin Feng despectivamente.

Yin Jiu no volvió a subir. El tercer gerente no sabía lo que significaba, pero probablemente significaba que había terminado. Por supuesto, nadie más volvió a criar. Al final, Lin Feng obtuvo el Gran Talismán de la Desolación por treinta millones de Piedras Divinas.

Huang Nü se echó a llorar. Ella se veía extremadamente conmovida. Lin Feng no se arrepintió. Él era feliz si ella era feliz.

Proximo artículo. Hay cincuenta corazones de bestias dentro, de bestias que tenían la fuerza del primer nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Son muy buenos para el cultivo. Doscientos millones de piedras divinas es el precio inicial. Dijo el tercer gerente. Eran los corazones de las bestias de Lin Feng.

Las subastas realmente comenzaron con esos artículos aparentemente invaluablees.

Dan Nü realmente quería los corazones de esas bestias. El Templo del Elixir carecía de corazones de bestia, y ella los necesitaba para inventar píldoras y pociones. Esos corazones eran de bestias que tenían la fuerza del reino Emperador Espíritu Santo, que era aún más increíble.

Doscientos treinta millones. Dijo Dan Nü.

Doscientos cincuenta millones. Dijo alguien en el cuarto salón para invitados de honor.

Doscientos setenta millones. Dijo alguien del séptimo salón para invitados de honor. El ambiente se volvió muy animado. La gente en los pasillos comunes entendía que era entre los miembros de los pasillos para invitados de honor.

Lin Feng permaneció enfocado. No necesitaba preocuparse por el precio de los corazones, sabía que los alquimistas o los fabricantes de armas harían todo lo posible para obtenerlos, sin importar el precio.

Pequeña Huang, ¿puedes contarme más sobre el Gran Talismán de la Desolación? preguntó Lin Feng, mirando el Gran Talismán de la Desolación y la Píldora Alma de Sangre. Tomó el Gran Talismán de la Desolación. Era amarillento y contenía un Qi desolado. Lin Feng sintió instantáneamente que la semilla divina del emperador en su cuerpo comenzó a temblar. Lin Feng tuvo la impresión de que iba a abrirse paso. Miró a Huang Nü con los ojos muy abiertos.

El Gran Talismán de la Desolación es un talismán que perteneció a la Gran Dinastía Huang. Había cinco de ellos. Mi padre tiene uno, yo tengo uno, mis hermanos tenían los otros tres. Ese es el de mi hermano mayor. Marido, mira. Dijo Huang Nü, tomando el talismán y mostrándole a Lin Feng algunas marcas en el talismán. Solo mis tres hermanos pueden usar esas marcas de unicornio. Mi talismán tiene marcas de fénix. Mi padre tiene marcas de dragón.

Cuando la Gran Dinastía Huang todavía existía, eran extremadamente fuertes, y los cultivadores fuertes tenían que proteger los talismanes, pero ahora... Dijo Huang Nü. Ella no terminó su oración, solo suspiró.

Está bien, ahora tienes este. Dijo Lin Feng, tratando de animar a Huang Nü.

Cuando Tu Ba los escuchó, se sorprendió. ¿Huang Nü fue la princesa de la Gran Dinastía Huang?

¿Cómo... cómo fue eso posible?

Tú, hermano, eres tan fuerte. ¡Tu esposa es una princesa! Han Da Li sonrió descaradamente.

## CAPÍTULO 423

### TRAZADO

La Gran Dinastía Huang fue extremadamente poderosa e influyente. Tenían cinco cultivadores del séptimo nivel del reino Emperador Divino, fueron llamados los Cinco Grandes Dioses de la Desolación. La Gran Dinastía Huang, en aquel entonces, se consideraba un fabricante de genios, ¡tenían una docena de Emperadores Divinos, desde el primer hasta el séptimo nivel! En aquellos días, solo tenían que llamar a la acción y la gente obedecía. Dijo Tu Ba lentamente.

Lin Feng estaba estupefacto. Miró a Huang Nü en su brazo. No sabía esas cosas sobre la Gran Dinastía Huang.

Entonces, la Gran Dinastía Huang se derrumbó gradualmente. Sus emperadores divinos también comenzaron a colapsar. Entre los restantes, el más fuerte tiene la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Luego, los Cuatro Templos comenzaron a levantarse y, debido a ellos, la Gran Dinastía Huang se volvió cada vez menos importante.

En aquellos días, la Gran Dinastía Huang gobernó sobre el Gobierno de los Dioses y la Tierra de Dios. Ahora, la Gran Dinastía Huang nunca más se levantará. Dijo Tu Ba lentamente. Parecía un poco triste al decir eso. Siempre era triste imaginar que un grupo o una persona pudieran ser tan fuertes y que de un día para otro ya no existieran.

¿Quién destruyó la Gran Dinastía Huang? ¿Quién te lastimó? Lin Feng le preguntó a Huang Nü cuando escuchó a Tu Ba.

La cara de Huang Nü palideció y ella negó con la cabeza: Marido, debes hacerte más fuerte y practicar mucho. Esperar hasta...

¡Hablar! Lin Feng la interrumpió. Necesitaba saber quién era el enemigo de Huang Nü. Tenía que entender la situación.

Cuando Huang Nü vio cuán furioso se veía Lin Feng, se dio cuenta de que tenía que decirle.

Hace tres mil años, la dinastía de los emperadores celestiales destruyó la gran dinastía Huang. El vice líder de la dinastía de los emperadores celestiales trajo a veinte emperadores divinos, así como a los emperadores divinos del Templo Espiritual Yin y el Templo del Elixir para destruir la Gran Dinastía Huang.

Fue un baño de sangre para la Gran Dinastía Huang. Todos los discípulos y ancianos de la Gran Dinastía Huang lucharon tan duro como pudieron, pero no fue suficiente. Los catorce emperadores divinos cayeron durante la batalla. En aquel entonces, el líder era mi abuelo; arriesgó su vida para proteger a mi padre y ayudarlo a escapar. Pero todavía fui golpeada por un ataque y terminé herida. Casi me muero... Dijo Huang Nü. Se sonrojó mientras hablaba porque recordó que sin Lin Feng, no se habría recuperado. Ahora, necesitaba recuperar su fuerza original y luego planear algo para vengarse.



Cuando Lin Feng la escuchó, entendió que la dinastía de los emperadores celestiales, el templo del Elixir y el templo espiritual Yin eran los culpables. Se habían unido para destruir a la Gran Dinastía Huang, un grupo que solía gobernar una gran parte del continente. Antes de conocer a Huang Nü, Lin Feng habría pensado que la historia era triste, pero ahora ella era su esposa, por lo que esas personas también eran sus enemigos ahora.

¿Tian Di el Emperador Celestial? ¿El líder del Templo del Elixir? ¿El líder del templo espiritual Yin? No te preocupes, pequeña Huang, como tu esposo, definitivamente te vengaré. Dijo Lin Feng mirando enojado en dirección a los pasillos segundo y primero. Tomó un respiro profundo. Estaba confiado y decidido. Huang Nü asintió con la cabeza. Ella tenía fe en Lin Feng, y estaba convencida de que algún día la vengaría. Pero antes de eso, tenía que volverse lo suficientemente fuerte como para luchar contra alguien como Tian Di el Emperador Celestial.

Jeje, hermano, eres el yerno de una dinastía. Jeje! Han Da Li sonrió. El ambiente se sentía menos tenso con alguien así. Huang Nü sonrió. De hecho, ¡Lin Feng se había convertido en el yerno de la Gran Dinastía Huang!

Los cincuenta corazones fueron vendidos. Alguien del cuarto salón para invitados de honor los compró por cuatrocientos millones. Dan Nü estaba completamente furiosa. Fue un gran fracaso para el Templo del Elixir. Todo parecía estar en contra de ella hoy.

Mataremos al del tercer salón más tarde. Dijeron los dos viejos detrás de Dan Nü. Ambos sonrieron y asintieron mientras se acariciaban la barba. Matar a una persona fue fácil. Ambos eran emperadores divinos del Templo del Elixir, después de todo. No necesitaban temer a nadie.

En el segundo salón para invitados de honor, la cara de Yin Jiu estaba distorsionada por la furia. Apretó los puños y miró en dirección a la tercera sala. Él dijo a los hombres vestidos de negro detrás de él: Más tarde, lo mataremos. Les mostraremos lo que hace el Templo Espiritual Yin cuando la gente se atreve a ofendernos.

Se vendieron algunos artículos más. Algunos de ellos eran extremadamente preciosos, pero Lin Feng no estaba interesado en ellos. Sin embargo, muchas personas los querían y el ambiente aún era muy animado. Algunos artículos se vendieron por unos cientos de millones de Piedras Divinas.

Tres horas después, las subastas terminaron. De acuerdo con las reglas del Clan Chu, Dan Nü se fue primera con los dos viejos. Estaban sosteniendo todas las cosas que habían logrado comprar.

Mucha gente se sorprendió. ¿Dejaría ella el asunto así? ¿Qué pasa con el del tercer pasillo que la había enfurecido?

Después de eso, Yin Jiu y los otros hombres de negro del segundo salón para invitados de honor también se fueron. Muchas personas palidecieron cuando vieron a Yin Jiu y se alejaron de él. Tenían miedo de que Yin Jiu los atacara para liberar su ira. Él solo miró a esas personas débiles burlonamente y se fue. ¿Qué pasa con la gente del tercer salón?

Nadie creía que dejarían el asunto así. Definitivamente una batalla sucedería, pero afuera.

Salgamos también. Dijo Lin Feng, sonriendo casualmente. Todos tenían curiosidad por ver quiénes eran las personas del tercer salón.

Cinco emperadores divinos y tres emperadores medio divinos, ¿cómo reaccionarían las personas al ver eso? ¿No pensarían que ofenderlos se reduce a provocar su propia destrucción?

Lin Feng salió primero del salón para invitados de honor. Cuando salió, muchas personas se rieron.

Jaja, él es solo un Emperador Medio Divino. ¡Está condenado! El Templo del Elixir y el Templo Espiritual Yin no lo dejarán ir. Dijo un Emperador Medio Divino, sonriendo a sabiendas. Ya podía imaginar el cuerpo de Lin Feng tirado en el suelo frente a la casa de subastas.

Lin Feng salió, seguido de Huang Nü. Muchas personas quedaron boquiabiertas de asombro al ver cuán devastadoramente hermosa era Huang Nü. El que había mirado a Lin Feng burlonamente ahora lo miraba con envidia.

Sihg, ese niño probablemente no sea capaz de proteger a su esposa.

Derecho. Se dice que Yin Jiu ha cometido todos los crímenes imaginables en la vida, y le encanta violar a las esposas de sus enemigos y a las mujeres en general. ¡Jaja! Ese niño está condenado.

Un pedazo de basura que ni siquiera puede proteger a su esposa. Me pregunto por qué se atrevió a ofender al Templo del Elixir y al Templo Espiritual Yin. Maldito idiota.

Afuera, muchas personas miraron a Lin Feng. Era solo un Emperador Medios Divino... ¿Quién temería a un Emperador Medios Divino? Había muchos emperadores medio divinos allí, después de todo.

Lin Feng podía escuchar a esas personas burlándose de él. No le importaba si la gente se burlaba de él, pero no podía tolerar que alguien se burlara de Huang Nü. Lin Feng no podía perdonar a las personas que se burlaban de sus esposas.

Lin Feng miró al primer hombre que se había burlado de él. Cuando el hombre vio a Lin Feng mirándolo con intención asesina en sus ojos, de repente se estremeció de miedo. No sabía por qué, pero temía a Lin Feng, a pesar de que tenían el mismo nivel de cultivo.

Pensando en eso, el hombre sonrió ferozmente y dijo: ¿Qué estás mirando? ¿He dicho algo mal? Realmente eres solo un pedazo de basura que no puede proteger a su esposa. Tú... Uhhh...

La feroz sonrisa del hombre de repente se puso rígida. De repente, Lin Feng estaba justo frente a él. Estiró la mano sin ninguna dificultad y de repente el hombre comenzó a sofocarse. Estaba aterrorizado.

No me importa una mierda si me humillas. Sin embargo, nunca perdono a las personas que humillan a mis esposas. Dijo jo Lin Feng lentamente. Presionó el cuello del hombre con aún más fuerza. Sonó una grieta cuando el cuello del hombre se rompió y murió.

Así de fácil fue para Lin Feng matar a los Emperadores Medio-Divinos.

Aferrarse, aferrarse... el anillo del hombre cayó al suelo. Mucha gente lo escuchó, nadie se atrevió a decir nada. Miraron a Lin Feng con miedo. Lin Feng tiró el cadáver y miró a su alrededor. Mucha gente palideció.

Todos, salgan, vámonos. Dijo Lin Feng, dándose la vuelta.

Después de eso, los ojos de todos se abrieron de par en par. Algunas personas estaban tan aterrorizadas que cayeron de rodillas.

¿Cinco... cinco emperadores Divinos?

¿Tres emperadores medio divinos?

Mucha gente miraba fijamente a Tu Ba y a los demás. Todos tenían un aura divinos millar a Lin Feng estaban aún más aterrorizados.

Vamos. Dijo Lin Feng con indiferencia, y se alejaron.

Todos parecían confundidos y respiraron profundamente. Los que habían humillado a Lin Feng se sintieron afortunados de que él no los matara también.

Lin Feng no se dio cuenta de que el hombre vestido de azul que sostenía un abanico azul, el Príncipe Chu, parecía estupefacto, y los dos viejos flacos que lo acompañaban parecían sombríos.

Gran joven maestro, ¿no era ese Chu Lian Feng justo ahora?

¿Él... se abrió paso? El Príncipe Chu estaba estupefacto, su expresión fea y distorsionada por la ira. No podemos dejar que regrese vivo al clan, de lo contrario, mi padre cambiará de opinión. ¡Parece más fuerte que yo!

Él sostuvo su talismán, las luces azules brillaron y desaparecieron. El tercer gerente no se dio cuenta de que se iban...

## CAPÍTULO 424

### ¿ARRODILLARSE Y MENDIGAR?

Tu Ba, Han Da Li, Chu Lian Feng, deberían esconderse. Creo que el Templo del Elixir y el Templo Espiritual Yin no me dejarán salir tan fácilmente. Aconsejó Lin Feng, poco después de salir de la casa de subastas. Estaban en la acera de la carretera principal.

Tu Ba asintió. De hecho, Lin Feng había provocado a Dan Nü y humillado a Yin Jiu, no lo iban a dejar ir fácilmente con seguridad. Era mejor que los amigos de Lin Feng se escondieran, Yin Jiu y Dan Nü se alegrarían de ver a Lin Feng solo. Nos vamos a esconder entonces. Apareceremos cuando nos llames. Tu Ba miró a Chu Lian Feng y Han Da Li, y luego desapareció. Han Da Li sonrió y miró a Lin Feng, luego también desapareció.

Chu Lian Feng le dio un anillo espacial a Lin Feng y dijo: Hay cuatrocientos millones de Piedras Divinas en el interior.

Cuando Lin Feng escuchó el final de la oración de Chu Lian Feng, ya había desaparecido. Lin Feng ya no podía detectar su Qi, eran muy buenos para esconderse. Todos somos miembros de la facción, sabemos cómo escondernos. Dijo Jiang Hao, sonriendo indiferente cuando vio que Lin Feng parecía sorprendido.

Lin Feng asintió y miró a Jiang Hao y Qiao Lao Gou. Ve y escóndete también. Huang Nü y Tu Dao pueden quedarse conmigo.

Qiao Lao Gou y Jiang Hao parecían sorprendidos. Pero Lin Feng parecía decidido, por lo que asintieron y desaparecieron.

Tu Dao, podría ser peligroso, así que mantente alerta y presta atención. Dijo Lin Feng, mirando a Tu Dao. Era el segundo líder de la Facción del Dragón Malvado, se parecía mucho a Tu Ba. Su Qi y actitud eran muy similares.

No hay necesidad de advertirme. Ten cuidado. Dijo Tu Dao, luego se alejó. No parecía tener miedo en absoluto.

Lin Feng y Huang Nü se miraron el uno al otro. Ambos pensaron que Tu Dao parecía un buen tipo. Si lo ayudaran a hacerse más fuerte, y si Tu Ba no los traicionara, con su talento, Tu Dao se volvería tan fuerte, si no más fuerte, que Tu Ba. Tenía como máximo quinientos años.

Póngase una máscara. Dijo Lin Feng, sacando dos máscaras. Le dio la máscara de fénix a Huang Nü. Aunque no se podía ver su rostro, se podía ver que su Qi era extraordinario.

Durante la Gran Competencia de la Lista de los Dioses, Lin Feng había usado la máscara de unicornio. Estaba seguro de que Dan Nü lo reconocería. ¿Cómo reaccionaría ella cuando volviera a ver esa máscara?

Los dos se pusieron máscaras y luego alcanzaron a Tu Dao. Los tres caminaron durante media hora en la carretera principal, pero no vieron a Yin Jiu y Dan Nü. Sin embargo, no significaba que estuvieran a salvo. Lin Feng podía sentir la presión.

Después de un tiempo, llegaron a una intersección con muchos edificios. Era un lugar perfecto para esconderse en algún lugar y asesinar personas.

Whoosh, whoosh, whoosh. Tres personas aparecieron frente a Lin Feng y las otras dos. El que estaba delante era Dan Nü.

Dan Nü lo miró con frialdad y desdén al principio, pero luego su expresión cambió y su corazón se crispó. ¿Una máscara de unicornio?

No se había olvidado de Lin Feng durante la competencia, o que llevaba una máscara de unicornio. ¡Con la fuerza del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo, había logrado derrotarla, a una Emperatriz Medio Divina! En aquel entonces, ella no creía que Lin Feng podría convertirse en un campeón, pero él la había derrotado...

Entonces, ella se había convertido en la campeona; Se suponía que Lin Feng era un pedazo de basura muerto. ¿Cómo podría hacerlo mejor que ella? ¿Cómo podría mejorar un pedazo de basura? Ella era Dan Nü del Templo del Elixir, ¡qué prestigio! ¡Ahora era considerada la campeona!

Dan Nü no creía que hubiera hecho nada inapropiado. Por el contrario, desdeñó a Lin Feng. Incluso si se había convertido en el campeón primero, no tenía antecedentes, por lo que nadie había podido protegerlo.

Dan Nü sonrió burlonamente cuando pensó en eso. Su Qi no cambió. Ese era el hombre del tercer salón frente a ella, y él solo era un Emperador Medio Divino. A pesar de que ya había llegado a la parte superior del reino Emperador Medio Divino, la diferencia entre un Emperador Medio Divino y un Emperador Divino era gigantesca. ¡Esas tres personas querían morir!

¿Tú eres el que se metió conmigo? Dijo Dan Nü, señalando a Lin Feng con su dedo con frialdad.

Una mala sonrisa apareció en la cara de Lin Feng. Él no la miró, sino al edificio detrás de ella y dijo: Templo Espiritual Yin, ¿por qué se esconden, queridos amigos? ¿Eh? Dan Nü estaba sorprendida. ¿Ella no había notado la presencia de nadie alrededor, y este Emperador Medio Divino lo hizo?

Los dos viejos detrás de Dan Nü miraron a lo lejos. Como era de esperar, Yin Jiu y cuatro sirvientes vestidos de negro aparecieron en el camino. Una sonrisa distorsionada apareció en la cara de Yin Jiu. Lentamente caminó hacia Dan Nü e inclinó la mano sobre el puño. Lo maravilloso, la magnífica señorita Dan Nü, saludos.

Príncipe Yin Jiu, saludos. Respondió Dan Nü con frialdad. Ambos eran de los Cuatro Templos, y tenían un estado similar, por lo que ella lo respetaba.

Señorita, ¿qué debemos hacer con ellos? Dijo Yin Jiu, sonriendo fríamente. Para él, Lin Feng y los otros dos ya estaban muertos.

¿Qué crees que deberíamos hacer, Príncipe Yin Jiu? Preguntó Dan Nü, sonriendo burlonamente. Solo díganos y la escucharemos, señorita.

Tú dinos. Probablemente tengas más formas de hacer las cosas que yo. Deberíamos destruir su dantian y paralizar su cultivo, ¿qué te parece? Yin Jiu sonrió con frialdad.

De acuerdo. ¿Atacas o yo lo hago? Dijo Dan Nü, sonriendo fríamente y asintiendo.

Los dos Maestros detrás de ti pueden atacar- Dijo Yin Jiu, mirando a los dos viejos detrás de ella. Luego sonrió respetuosamente y ahuecó su puño hacia ellos.

Dan Nü y Yin Jiu sonrieron ampliamente, despreciando a Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng sonrió burlonamente cuando los escuchó.

Los discípulos de los grandes grupos eran arrogantes. Estaba acostumbrado a eso. Estaban tan acostumbrados a ser respetados porque eran discípulos de los Cuatro Templos que les era difícil no confiar en su estado cuando se enfrentaban a enemigos.

Lin Feng y Huang Nü se miraron y sonrieron a sabiendas. Estos arrogantes discípulos no iban a pasar un buen rato.

¿Terminaste de hablar? No tengo tiempo para jugar. Ven y ataca. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

Dan Nü y Yin Jiu se sorprendieron al principio, pero luego volvieron a sonreír con desprecio. Dan Nü preguntó con desdén: ¿Sabes quiénes somos?

Dan Nü del Templo del Elixir y Yin Jiu del Templo Espiritual Yin. Por supuesto que te conozco. Respondió Lin Feng, asintiendo.

¡Hmph! Como sabes, ¿cómo te atreves a hablarnos así? Le daremos una oportunidad, arrodílese y rogue, y no podremos paralizar su cultivo. Eres un emperador medio divino, podrías unirse al Templo Espiritual Yin y convertirte en un esclavo allí. Te perdonaremos la vida. ¿Qué piensas? Dijo Yin Jiu con frialdad. Parecía extremadamente orgulloso mientras entrecerraba los ojos.

Sí, esa es una buena solución. Te arrodillas y nos ruegas. El Templo del Elixir también necesita un esclavo. ¿Qué piensas? Dijo Dan Nü, asintiendo con desdén. Señorita, él es solo un Emperador Medio Divino, un Emperador Medio Divino ni siquiera es digno de convertirse en esclavo en el Templo del Elixir. Ya tenemos suficientes Emperador Medio Divino. Dijo un anciano detrás de Dan Nü, riendo burlonamente.

Tienes razón, tenemos suficientes emperadores medio divinos. ¿Vamos a matarlo, entonces? Dijo Dan Nü sonriendo burlonamente. Pero al mismo tiempo, miró a Lin Feng intensamente, esperando que se arrodillara y suplicara.

Sin embargo, Lin Feng solo sonrió con desprecio, lo que la enfureció, ¡Muere!

¡Oye! ¡Espere! Quiero decir algo.

## CAPÍTULO 425

### CUANDO GANAS UNA VEZ, ¡PUEDES GANAR DOS VECES!

Lin Feng levantó las manos, los dos viejos que estaban a punto de atacar se detuvieron y miraron a Dan Nü. Ella saludó y se detuvieron. Ella preguntó: ¿Qué tienes que decir? En realidad, puedo unirme al Templo del Elixir, pero... Dijo Lin Feng, fingiendo dudar.

Dan Nü parecía irritada y gritaba furiosamente: ¿Pero qué? ¡Hablar!

Tengo algunos amigos, ¿pueden unirse también? Dijo Lin Feng, sonriendo sarcásticamente.

Huang Nü comprendió de inmediato que Dan Nü y Yin Jiu tuvieron mala suerte esta vez. A pesar de que el Templo Espiritual Yin y el Templo del Elixir eran sus enemigos, estaba segura de que Lin Feng podría cuidar de estas personas.

Cuando Dan Nü y Yin Jiu escucharon a Lin Feng, fruncieron el ceño, tenían una mala premonición, pero no sabían por qué.

¿Dónde están tus amigos? Preguntó Dan Nü, apretando los puños con frialdad. Ella quería matar a Lin Feng lo más rápido posible y partir ahora.

Qiao Lao Gou, sal. Ven a ver a Dan Nü desde el Templo del Elixir. Ella quiere reclutar algunos esclavos! Jeje! Dijo Lin Feng, sonriendo levemente. Dan Nü y Yin Jiu estaban aún más nerviosos.

Jaja, genial! ¡Me encantaría unirme al Templo del Elixir! Dijo Qiao Lao Gou, apareciendo en el cielo. Su aura divina era deslumbrante. Apareció frente a Lin Feng y sonrió a Dan Nü y los demás.

Dan Nü y Yin Jiu se dieron cuenta de lo que estaba sucediendo y retrocedieron. Los dos viejos detrás de ella gritaron con voz ronca: ¡¿Emperadores divinos?! ¿Entonces? ¿Están mis amigos lo suficientemente calificados para convertirse en esclavos en tus templos? Dijo Lin Feng, sonriendo aún más burlonamente.

¡Hmph! Tienes un amigo del reino Emperador Divino, ¿y qué? Dijo Yin Jiu con frialdad. Todavía podrían cuidar de un Emperador Divino. El era uno. Dan Nü y los dos viejos también eran emperadores divinos. Eran tres a uno.

¿Es eso así? Príncipe Yin Jiu, mira. Dijo Lin Feng sonriendo cada vez más burlonamente y sacudiendo la cabeza, luego dijo: Han Da Li, ¡sal!

Jeje, hermano! ¿Me necesitas? Han Da Li apareció detrás de Lin Feng y sonrió con afabilidad.

Eh? Yin Jiu estaba asombrado. ¿Otro emperador divino? Dan Nü parecía insegura ahora. ¿Quiénes eran estas personas?

No te preocupes, tengo más amigos. Jiang Hao, Tu Ba, salgan. Dijo Lin Feng, su expresión se volvió fría. Él movió su dedo hacia Yin Jiu y Dan Nü con su dedo, y ambos palidecieron. ¿Dos emperadores divinos más?

¿Eran cuatro emperadores divinos y los enemigos también tenían cuatro emperadores divinos? Dan Nü hizo una mueca larga.

Esto fue mala suerte...

¿Quién eres tú? Preguntó Dan Nü, mirando a Han Da Li y las expresiones burlonas de los demás. Su corazón estaba acelerado.

No necesitas saber quién soy. Solo debes recordar algo. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente.

¿Qué? Dijo Dan Nü nervioso.

Cuando mientes y finges que ganaste algo cuando alguien más lo hizo, tarde o temprano, terminas humillado. Dijo Lin Feng, sonriendo con fuerza. Chu Lian Feng también apareció.

Cinco emperadores divinos, tres emperadores medio divinos, miraron a Dan Nü y a los demás con sombría diversión.

Cuando Dan Nü escuchó a Lin Feng, supo que algo estaba pasando y esa máscara de unicornio... Ahora estaba segura de que era Lin Feng, pero al mismo tiempo, no podía creerlo, era demasiado increíble. ¿Y cómo podría Lin Feng haberse vuelto fuerte? ¿Cómo podría tener cinco amigos en el reino Emperador Divino?

Sabes quién soy ahora, ¿no? Lin Feng le preguntó, su desprecio era evidente.

No pensé que todavía estarías vivo. Respondió Dan Nü, sonriendo con frialdad.

Yin Jiu la miró perplejo. No sabía lo que estaba pasando.

¡Lin Feng! Gritó Dan Nü furiosamente, y apretó los dientes. Ahora, tenía la premonición de que Lin Feng recuperaría su primera posición. Ella no podía aceptar eso.

Su rostro estaba distorsionado con ferocidad. Ella gritó con orgullo: ¡Maestros, ataquen, maten a Lin Feng!

¡Boom!

Hubo una explosión. Dan Nü levantó el puño y se arrojó sobre Lin Feng. Ella ya era un emperador divino. No necesitaba preocuparse, Lin Feng no podía vencerla. Probablemente podría matarlo fácilmente incluso.



Cuando Dan Nü se arrojó contra Lin Feng, los dos viejos se arrojaron contra Han Da Li y Jiang Hao. La batalla rápidamente se volvió caótica.

Yin Jiu sabía que la situación no se veía bien, por lo que quería irse. Sin embargo, cuando comenzó a huir, dos hombres aparecieron detrás de él.

¿Eres discípulo del Templo Espiritual Yin y quieres escapar? Dijeron los dos hombres vestidos de negro con hielo.

Yin Jiu estaba encantado y gritó: ¡Octavo hermano, séptimo hermano! ¿Qué estás haciendo aquí?

¡De hecho, los dos hombres detrás de él eran Yin Ba e Yin Qi, sus hermanos, cultivadores del primer nivel del reino Emperador Divino!

Alguien rompió el jade. El Emperador Celestial no pudo enviar cultivadores, así que vinimos. Sin embargo, no pensamos que estarías aquí. Dijo Yin Qi fríamente. Hermano Yin Qi, ese joven es Lin Feng. Dijo Yin Jiu, señalando a Lin Feng, que estaba luchando contra Dan Nü.

Yin Qi y Yin Ba fruncieron el ceño. Habían escuchado ese nombre antes. De repente, Yin Ba espetó: ¡Lin Feng es el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan! ¡Isla de Dioses le concedió ese puesto!

¡Es él! ¿Pero qué está haciendo él aquí? Dijo Yin Qi, con aspecto sombrío.

Pase lo que pase, captúralo y vamos a llevarlo de vuelta. ¡Lo interrogaremos! Dijo Yin Ba, sonriendo sombríamente. Miró a Lin Feng con desdén. ¿Un emperador medio divino se atrevió a causar problemas como ese? No les importaba el Gran Líder de Xuan Yuan, tal vez la gente le temía en la Ciudad de los Dioses, ¡pero no aquí!

¿Quién se atrevería a ofender a la dinastía de los emperadores celestiales y al templo espiritual Yin? ¡Nadie que fuera razonable!

¡Ataque! Gritó Yin Qi furiosamente. Los tres hermanos se arrojaron contra Lin Feng.

¡Hmph! ¿Necesitas un ejército entero para luchar contra uno? Gritó Tu Ba, lanzando furiosamente un puñetazo a Yin Qi. ¡Estaba feliz de unirse a la lucha! Chu Lian Feng se arrojó sobre Yin Ba. Yin Jiu y Qiao Lao Gou comenzaron a pelear.

Huang Nü y Tu Dao comenzaron a luchar contra los Emperadores Medio-Divinos que habían venido con Yin Jiu. La situación se volvió completamente caótica y nadie se atrevió a acercarse.

Lin Feng, la última vez, me derrotaste porque tuviste suerte. ¡Esta vez, te mostraré la diferencia entre tú y yo! ¡Soy el verdadero campeón! Gruñó Dan Nü ferozmente. Ya no parecía una mujer, parecía un demonio. ¡Ella solo quería aplastar a Lin Feng!

Cuando Lin Feng la escuchó, él solo sonrió con desdén. Como Dan Nü quería matarlo tanto, ¡él le mostraría lo fuerte que era!

Jeje, te derroté una vez, puedo vencerte dos veces. Siempre serás inferior a mí. No podría importarme menos el título de campeón. Solo te mostraré que hay algunas cosas que nunca entenderás. ¡Hmph! ¡Lin Feng también estaba enojado! Lanzó dos golpes explosivos.

Dan Nü gritó ferozmente. Ella levantó las manos y también lanzó golpes. De alguna manera, Lin Feng no estaba en una mala posición. ¿Cómo fue eso posible? ¡Ella era un emperador divino y Lin Feng era solo un emperador medio divino!

¡Imposible! ¡Imposible! ¡Te mataré! Gritó Dan Nü con orgullo. Su cabello negro azabache ondeaba al viento. Era una mujer hermosa en tiempos normales, pero en ese momento, su rostro estaba distorsionado por la furia y el pánico.

¿Mátarme? ¿Crees que eres lo suficientemente fuerte? ¡Te derroté una vez, puedo derrotarte dos veces! Lin Feng declaró. Abrió el puño y la fuerza del chiliocosm del Gran Tao emergió de la palma de su mano. También lanzó una fuerza explosiva de brillo cuando la palma de su mano estaba a punto de alcanzar el pecho de Dan Nü.

Gritó furiosamente y levantó las manos frente a su pecho para protegerse. Algunas marcas alquímicas aparecieron frente a ella, y la palma de Lin Feng se estrelló contra ellas. Las marcas crepitaron, pero no se separaron.

¿Tu quieres matarme? ¡Sigue soñando! Replicó Dan Nü fríamente. Sin embargo, Lin Feng también la miró burlonamente.

¿Es eso así? Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Él retiró la mano y la señaló con el dedo. Su dedo parecía tan filoso como una espada. Era como si pudiera atravesar cualquier cosa.

Su dedo atravesó la defensa de Dan Nü y continuó hacia su pecho. Su rostro palideció y la golpearon.

Te lo dije; ¡Te derroté una vez, puedo derrotarte dos veces! Gritó Lin Feng furiosamente. Volvió a mirar a Dan Nü y le lanzó un puñetazo. Dan Nü tosió sangre y rebotó violentamente en el suelo.

¡Pierdete! ¡Vas a morir! ¡Bastardo!

Cuando Dan Nü se estrelló en el suelo, los dos viejos parecían absolutamente furiosos. Le lanzaron un puñetazo a Tu Dao y Jiang Hao para deshacerse de ellos, los dos emperadores medio divinos quedaron impresionados en dirección a Lin Feng.

El ambiente se puso realmente tenso.

## CAPÍTULO 426

### REINO EMPERADOR DIVINO, ¡PODER EXPLOSIVO!

¿Crees que te tengo miedo? Replicó Lin Feng, riendo sin miedo. Volvió a levantar las manos y lanzó golpes a los dos viejos, condensando la fuerza de la fórmula Mara Nirvana en sus puños al mismo tiempo. Los dos viejos de repente vieron a un dios demonio ilusorio, haciéndolos estremecerse.

Sin embargo, solo se detuvieron durante unos segundos antes de lanzar golpes a Lin Feng. Estaban decididos a matar a Lin Feng.

Dos emperadores divinos atacaron a un solo emperador medio divino. Tal escena era extremadamente rara. Tu Ba y los demás estaban extremadamente nerviosos; ¡Necesitaban deshacerse de sus respectivos oponentes y luego ir y salvar a Lin Feng!

Marido, ¡te ayudaré! Gritó Huang Nü cuando vio eso. Su expresión cambió drásticamente mientras miraba a Lin Feng. Sin embargo, Dan Nü, que resultó herida, saltó frente a Huang Nü y la miró con intención asesina en los ojos.

¿Eres su esposa? ¡Entonces te mataré! Gritó Dan Nü ferozmente. Ella atacó a Huang Nü sin dudarlo. Aunque resultó gravemente herida, estaba convencida de que Huang Nü no podía competir con ella.

Huang Nü estaba presionada y nerviosa, pero ¿qué podía hacer ella?

La calle principal se volvió completamente caótica. Tu Ba estaba luchando contra Yin Jiu, también fue presionado. Chu Lian Feng estaba luchando contra Yin Ba, Qiao Lao Gou contra Yin Qi.

Han Da Li y Jiang Hao volaron hacia los dos viejos. No podían dejar que Lin Feng luchara solo contra ellos. Sin embargo, Lin Feng gritó: ¡No necesito ayuda! ¡Quiero ver si pueden matarme o no! Atacó a los dos viejos.

Los viejos gritaron furiosos: ¡Qué niño tan arrogante! ¡Quieres morir!

¡Quieres morir! ¡Yo no! Gritó Lin Feng, riendo maniáticamente. Condensó la fuerza de la fórmula Mara Nirvana en sus puños y les lanzó golpes. Lin Feng estaba seguro de que podría derrotarlos, lo que enfureció aún más a los dos viejos. ¿Quién creía que eran? Sacos de boxeo?

¡Quieres morir! ¡Corrosión alquímica! Gritaron los dos viejos con furia. Cargaron hacia adelante. Lin Feng sintió que una energía extraña llenaba el aire a su alrededor. Su expresión cambió, y las energías zumbaron a su alrededor.

¡Nacimiento de un Buda! Gritó Lin Feng. Los dos viejos gruñeron de dolor y fueron empujados hacia atrás medio paso.

Muchas personas en la distancia estaban completamente asombradas, ¡Lin Feng acababa de hacer retroceder a dos Emperadores Divinos con la fuerza del reino Emperador Medio Divino!

Lin Feng está tan loco, pensó Tu Ba cuando lo vio, asombrado. Se sintió afortunado de conocer a alguien como Lin Feng. Incluso cuando había luchado contra Lin Feng, no fue tan increíble.

¡Ojos de fuego celestial! ¡Llamas ardientes del cielo! Gritaron los dos viejos usando sus cartas de triunfo. Esas dos habilidades piadosas estaban en la parte superior de la lista de habilidades piadosas.

Los dos viejos inicialmente pensaron que sería fácil matar a Lin Feng, pero no fue así. No tenían más remedio que usar habilidades divinas para luchar contra él. Lin Feng solo era un Emperador Medio Divino, ¿qué tan fuerte sería si se abría paso al reino Emperador Divino?

¡Tenían que regresar al Templo del Elixir y traer algunos cultivadores del segunda nivel del reino Emperador Divino para matarlo! ¡Era demasiado peligroso y representaba una amenaza para Dan Nü!

Las llamas invadieron el espacio alrededor de Lin Feng. Había millones de ojos en las llamas mirando a Lin Feng, y aparecieron rayos de luz.

Lin Feng estaba bajo aún más presión. Los dos emperadores divinos eran realmente fuertes. El Qi puro de Lin Feng no era tan grueso como el de ellos, lo que le dificultaba resistir sus ataques.

Pero no le importaba, tenía que arriesgar su vida. Lin Feng ya tenía la impresión de que estaba a punto de romper. ¡Arriesgar su vida condujo a nuevas oportunidades!

¡Nacimiento de un Buda! Gritó Lin Feng. Saltó y levantó los brazos. Las energías explosivas de su habilidad Nacimiento de un Buda llenaron el aire y chocaron con las llamas y los ojos.

¡Ahhhhh!

¡Cough!

Los dos emperadores divinos resultaron heridos. Uno de los ojos del viejo se había convertido en dos pedazos de carne colgante y sangrienta, el otro viejo fue arrojado y su Qi se volvió inestable. Su fuerza disminuyó al reino Emperador Medio Divino.

Lin Feng todavía estaba furioso. Volvió a brillar y persiguió a los dos cultivadores fuertes. Tenía que matarlos. No podía dejarlos regresar al Templo del Elixir, de lo contrario sería un gran problema para él en el futuro.

¡Jódete!

Al mismo tiempo, la batalla de Yin Qi y Tu Ba había terminado. Yin Qi estaba furioso, lanzando cien golpes a Tu Ba y alejándolo. Yin Qi sonrió fríamente y voló hacia Lin Feng. Quería matarlo.

¡Detente! Han Da Li y Jiang Hao saltaron frente a Yin Qi para detenerlo y atacaron.

Yin Ba voló lejos de Chu Lian Feng y voló hacia Lin Feng. También quería matarlo.

Yin Jiu lanzó un golpe a Qiao Lao Gou y también voló hacia Lin Feng. ¡Todos estaban decididos a matar a Lin Feng!

Lin Feng ahora estaba rodeado por cuatro emperadores divinos. El aterrador Qi de Emperador Divino lo oprimió. Lin Feng tuvo la impresión de que iba a explotar, pero lo hizo sentir aún más decidido y entusiasta. La sensación de que iba a morir lo excitaba.

¡Jajajaja! Sí, eso es correcto! ¡Seguir! Gritó Lin Feng, riendo frenéticamente. Abrió los brazos y dejó que sus energías lo bombardearan.

Yin Jiu y Yin Ba se miraron. ¿Que esta pasando? ¿Lin Feng solo se estaba riendo? Sin embargo, no les importó, usaron toda su fuerza. ¡Boom! ¡Boom! Las venas y arterias de Lin Feng comenzaron a crujir y fue destrozado. Los dos viejos aprovecharon la oportunidad para saltar y lanzar golpes a él.

El cabello de Lin Feng estaba completamente desordenado, y apenas era reconocible. Sin embargo, el cuerpo de Lin Feng estaba lleno de energía. ¡Estaba a punto de abrirse paso!

¡Morir! Gritaron los dos viejos, golpeando el pecho de Lin Feng. Salpicó sangre, y Lin Feng se estrelló a través de tres edificios.

Lin Feng puso su mano sobre su pecho y tosió sangre. Estaba extremadamente emocionado. Acababa de abrirse paso. Gracias a los ataques potencialmente mortales de los dos Emperadores Divinos, él había atravesado al reino Emperador Medio Divino hasta el reino Emperador Divino.

Reino Emperador Divino, ese nivel legendario que muchas personas nunca lograron alcanzar en la vida, ¡Lin Feng lo había logrado!

Lin Feng apretó los puños y las energías condensadas. Tenía la impresión de que sus energías eran ilimitadas en comparación con antes. Lin Feng se echó a reír de nuevo. Ahora, solo tenía una cosa en mente: ¡matar a Yin Jiu, Yin Ba y los dos viejos!

Eh? ¿Todavía no está muerto? Cuando los dos viejos vieron eso, no podían creerlo.

¡Mátalo! Gritó un anciano, levantando furiosamente un puño de nuevo.

Lin Feng lo miró con frialdad. Aparecieron dos rayos de luz y el viejo se estremeció de miedo. Tenía la impresión de que iba a morir.

Me golpeaste felizmente, ¡ahora es mi turno! Dijo Lin Feng, sonriendo cruelmente. La visión del viejo se volvió borrosa y Lin Feng desapareció. Un segundo después, el anciano vio un puñetazo moverse hacia su espíritu celestial extremadamente rápido.

Hubo una explosión. La cabeza del anciano se partió y la sangre voló por todas partes. Lin Feng pateó su cadáver.

Se dirigió hacia el otro anciano, cuya expresión cambió a pánico. Quería darse la vuelta y escapar, pero Lin Feng había penetrado en el reino Emperador Divino, ¿cómo podía escapar el viejo?

¡Venga! ¡Luchemos felizmente! ¡Morir! Gritó Lin Feng furiosamente. Usó la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve, las energías deslumbrantes en su dantian. Apretó un puñetazo y golpeó al segundo anciano, que se derrumbó al instante.

¡Lin Feng acababa de matar a dos emperadores divinos! Todos estaban completamente asombrados.

Todos dejaron de pelear y miraron a Lin Feng, ya sea por miedo o admiración.

Yin Qi parecía triste. Lin Feng se había abierto paso, por lo que ya no podían matarlo. Si continuaran intentándolo, ¡serían ellos los que morirían!

¡Vamonos! Gritó Yin Jiu. Yin Qi y Yin Ba volvieron a él y se prepararon para escapar.

¡¿A dónde crees que vas?! Dijo Lin Feng con una sonrisa rictus. Parecía un demonio. ¡Iba a matar a todos estos emperadores divinos! Tu Ba, Jiang Hao, usen toda su fuerza para atacar a Yin Qi. Han Da Li, Chu Lian Feng, Qiao Lao Gou, usa toda tu fuerza para matar a Yin Ba.

¡Déjenme a Yin Jiu! Dijo Lin Feng, sonriendo cruelmente. Las piernas de Yin Jiu temblaron violentamente. Nunca había estado tan asustado.

¡Déjame ir! ¡Hermano, te presentaré lealtad y te serviré, mi gobernante! ¡Por favor! Gritó Yin Jiu. No quería morir, así que comenzó a rogar a Lin Feng. Se arrodilló mientras suplicaba.

Yin Qi y Yin Ba estaban furiosos cuando vieron eso y gritaron furiosamente: ¡Bastardo! ¡Date prisa y ponte de pie, desgraciado!

Hermano, no... ¡papi! ¡Por favor perdona mi vida! ¡Estoy de acuerdo en convertirme en tu esclavo! Gritó Yin Jiu, ignorando a sus dos hermanos. Lin Feng acababa de matar a dos viejos emperadores divinos, Yin Jiu sabía que no podía competir con él.

Lin Feng lo miró burlonamente. Recordó cuán arrogante y confiado se veía Yin Jiu justo antes. Y ahora estaba de rodillas rogándole, incluso dijo que aceptaba convertirse en su esclavo... Y justo antes, Yin Jiu le había dicho que le perdonaría la vida y lo reclutaría como esclavo si se arrodillaba y rogaba.

La rueda de la fortuna giró... ¡y la rueda de la fortuna se basó en la fuerza!

A Lin Feng le gustaba ese tipo de sentimiento, tener la vida de alguien en sus manos lo hacía sentir bien.

Si matas a Yin Ba y te perdonaré la vida. Dijo Lin Feng, sonriendo con sed de sangre y mirando a Yin Ba.

Yin Jiu miró fríamente a Yin Ba, luego lo atacó.

¡Idiota! ¡Soy tu octavo hermano! Gritó Yin Ba furiosamente.

¡Quiero vivir! ¡Tu muere! Gritó Yin Jiu ferozmente, usando toda su fuerza.

Lin Feng miró a Tu Ba y a los demás, y a Yin Qi. Tu Ba y los demás mataron a Yin Qi. Casi no quedaba nada de su cuerpo.

Lin Feng sonrió burlonamente. Sin embargo, en ese momento, Dan Nü gritó: Lin Feng, si te atreves a moverte de nuevo, ¡mataré a tu esposa! ¡Moriremos juntas! La cara de Dan Nü estaba completamente distorsionada por el odio y la ferocidad. Tenía su mano izquierda sobre el cuello de Huang Nü. Si presionaba un poco, la mataría.

Lin Feng la miró sombríamente. Hizo que Tu Ba y los demás se detuvieran. Yin Ba y Yin Jiu se miraron el uno al otro.

Jeje, Lin Feng, realmente amas a tu esposa. Jeje! Exclamó Dan Nü. Tenía la cara pálida y estaba gravemente herida, pero estaba feliz. Ahora tenía la situación bajo control. Lin Feng no pudo hacer nada más.

## CAPÍTULO 427

### PRESIÓN

Marido, no te preocupes por mí, no dejes que ella te amenace. Dijo Huang Nü. Apenas podía respirar, pero trató de verse bien para que Lin Feng no se preocupara.

Dan Nü parecía sombría. Ella sostenía a Huang Nü firmemente. Si Lin Feng hiciera algo sospechoso, mataría a Huang Nü al instante.

Dan Nü, si la tocas, morirás también y todos los miembros de tu familia. Dijo Lin Feng con frialdad. Raramente estaba tan furioso. Si Dan Nü no hubiera capturado a Huang Nü, Lin Feng la habría matado antes. No podía imaginar cómo sería si una de sus amadas esposas fuera asesinada...

Cuando Dan Nü escuchó a Lin Feng, ella sonrió con desprecio. Presionó un poco el cuello de Huang Nü, y la cara de Huang Nü se puso púrpura, comenzó a sofocarse de verdad. Su Qi se volvió mucho más débil.

Lin Feng, ahora tienes dos opciones: la primera es que me dejes ir y liberaré a tu esposa. La segunda, es que la mato y luego tú me matas a mí. ¿Qué eliges? Dijo Dan Nü, sonriendo ferozmente y presionando aún más el cuello de Huang Nü.

Lin Feng apretó los puños. Estaba furioso, pero no tenía otra opción. ¿Cómo podría elegir la segunda opción? ¿Cómo podía dejar morir a Huang Nü?

Lin Feng realmente quería matar a Dan Nü, pero era imposible. Pero si dejaba escapar a Dan Nü, sería aún más peligroso para él en el futuro. Ella tendría a todos sus compañeros discípulos y ancianos reunidos, y harían todo lo posible para matarlo.

Sin embargo, no importa qué, no tenía otra opción. Ella sabía que la debilidad de Lin Feng eran sus sentimientos.

Está bien, te dejaré ir. Dijo Lin Feng asintió.

Dan Nü sonrió. Lin Feng la odiaba mucho.

¡Lin Feng, la próxima vez que nos veamos, te mataré y te mostraré que sigo siendo el campeón! Declaró Dan Nü, sonriendo fríamente. Soltó a Huang Nü, rompió un talismán alquímico, apareció la fuerza del Dao del espacio y el tiempo, y Dan Nü desapareció. Ella había escapado.

Huang Nü ahora estaba a salvo.

Lin Feng tomó a Huang Nü en sus brazos y liberó Qi puro. Su Qi se estabilizó y logró respirar de nuevo. Huang Nü se sintió culpable; gracias a ella, Dan Nü había escapado. El futuro de Lin Feng se vería comprometido ahora.



Pequeña Huang, no es tu culpa. No te culpes a ti misma. Dijo Lin Feng cuando vio su rostro. Dan Nü era despreciable y malvado. Lin Feng la odiaba tanto...

Huang Nü asintió con la cabeza. Se sintió culpable, pero trató de controlarse. Lin Feng la había salvado a pesar de que su futuro ahora estaba comprometido, lo que demostró que realmente la amaba. ¡Había tenido razón al elegirlo como esposo!

La Gran Dinastía Huang volvió a tener esperanzas. Tal vez se levantarían de nuevo algún día. Aunque la Gran Dinastía Huang ya no existía oficialmente, tal vez hubo más sobrevivientes y podrían reunirse nuevamente algún día. Tal vez algunos emperadores divinos habían resultado heridos, pero no habían muerto y ahora estaban en mundos pequeños.

Entonces la Gran Dinastía Huang se convertiría en uno de los activos de Lin Feng, seguramente lo apoyarían. Un emperador divino ya podría hacer mucho solo, pero ¿qué hay de veinte, como lo había hecho la Gran Dinastía Huang en aquellos días?

Yin Jiu, ¿todavía no has matado a tu octavo hermano? Preguntó Lin Feng, entrecerrando los ojos.

Yin Jiu se estremeció de miedo, pero luego volvió a mirar a Yin Ba y se arrojó sobre él sin dudarlo. No quería morir, no tenía otra opción.

Yin Ba nunca había estado tan furioso en su vida cuando comenzó a luchar contra Yin Jiu. Incluso si Yin Jiu matara a Yin Ba, probablemente lo matarían también en el futuro, porque el Templo Espiritual Yin no podía mantener traidores.

El nivel de cultivo de Yin Jiu y Yin Ba era el mismo, pero Yin Ba había resultado gravemente herido, por lo que ya no podía competir con Yin Jiu. Yin Jiu lanzó un puñetazo al espíritu celestial de Yin Ba, y su cráneo explotó y desapareció.

Yin Jiu sonrió ferozmente. Estaba realmente feliz de que Yin Ba hubiera muerto, para poder sobrevivir. Fue algo bueno para él. No podría importarle menos si alguien dice que es un traidor.

Yo, lo maté. ¿Está bien ahora? Dijo Yin Jiu. Todavía tenía la sangre de Yin Ba en sus manos. Parecía optimista, pero todos entendieron que era solo un cobarde. Una pregunta más y te dejaré ir. Dijo Lin Feng. Yin Jiu ya podía imaginarse libre en la naturaleza.

¿Por qué querías el Gran Talismán de la Desolación? Preguntó Lin Feng, sacándolo.

Yin Jiu miró el talismán y pareció vacilar por un momento. Quería vivir, así que ya no le importaban los secretos, su vida era lo importante.

Un anciano de mi clan me pidió que se lo trajera porque lo necesitaba. Sería de gran ayuda para él. Respondió Yin Jiu.

¿En qué manera? Preguntó Lin Feng.

Uno de los príncipes de la Gran Dinastía Huang está encarcelado en el Templo Espiritual Yin. Susurró Yin Jiu. Huang Nü estaba asombrada. ¿Un príncipe? ¿Uno de sus tres hermanos? Lin Feng se dio cuenta de la gravedad de la situación. No pudo matar a Yin Jiu. ¡Lo necesitaba!

¡Hablar! Gritó Lin Feng. Sacó el veneno que Di Shu había usado contra él y lo puso a la fuerza en la boca de Yin Jiu. Yin Jiu puso su mano sobre su pecho, sintiendo el flujo de veneno por sus venas. Ahora estaban sellados. Su expresión cambió drásticamente.

Tú... ¿Qué pusiste en mi boca? Dijo Yin Jiu. Él entró en pánico y su rostro palideció. Estaba aterrorizado.

No te preocupes. Es solo una píldora venenosa. Si no me escuchas en el futuro, puedo activarlo y morirás en circunstancias horribles. ¿Tú entiendes? Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Yin Jiu estaba tan aterrorizado como si estuviera frente al Segador, pero asintió apresuradamente, no tenía otra opción.

Ahora, regresa al Templo Espiritual Yin, actúa si no hubiera pasado nada. Tus hermanos están muertos, puedes culpar al Templo del Elixir. Puedes decir que Dan Nü también quería el Gran Talismán de la Desolación y que les pidió a dos emperadores divinos que mataran a tus hermanos séptimo y octavo. ¿Entendido?

Entiendo. No hablaré descuidadamente y tontamente- Dijo Yin Jiu, asintiendo apresuradamente. ¿Por qué diría que había matado a sus hermanos? Incluso si Lin Feng le hubiera dicho que lo hiciera, ¡no lo habría hecho!

Cuando regreses al Templo Espiritual Yin, intenta reunir información sobre el príncipe de la Gran Dinastía Huang. Intenta encontrar dónde está. Si lo encuentra, asegúrese de que lo traten bien. Dijo Lin Feng. Yin Jiu asintió. ¿Cómo podría negarse?

Dame algo para que pueda contactarte. Ordenó Lin Feng con firmeza. Yin Jiu apresuradamente sacó un talismán negro.

Puedes entrar al Templo Espiritual Yin con él. Nadie puede evitar que entres, y cuando estás allí, puedes encontrarme fácilmente. Dijo Yin Jiu con el mayor cuidado. Estaba realmente asustado. Lin Feng podría matarlo fácilmente.

Vete a la mierda ahora. Y no digas quién soy a nadie- Dijo Lin Feng. Yin Jiu se regocijó, luego huyó en pánico. Solo deseaba poder correr más rápido...

Lin Feng lo observó irse, luego miró a Huang Nü. Había un príncipe de la Gran Dinastía Huang en el Templo Espiritual Yin... él podría ser uno de sus tres hermanos.

Pequeña Huang, ¿estás segura de que tus hermanos todavía están vivos?

Cuando la Gran Dinastía Huang fue destruida, supe que mi padre había escapado. No estaba seguro de mis tres hermanos, pero si lo que acaba de decir es cierto, significa que uno de mis hermanos todavía está vivo- Dijo Huang Nü. Su rostro estaba terriblemente pálido.

Si su hermano todavía estaba vivo, ella podía imaginar cuánto había sufrido como prisionero en el Templo Espiritual Yin. El Templo Espiritual Yin no sería amable con él. De todos modos, vamos a limpiar, luego ver a Yan Di. Dijo Lin Feng, mirando la sangre en la calle principal. Había que deshacerse de Yin Qi y los cadáveres de los dos viejos.

Déjame a mí. Jiang Hao sonrió. Sacó un pequeño frasco que contenía un líquido transparente. Dejó caer algunas gotas del líquido sobre los cadáveres y se descomposieron por completo. ¡Qué gran manera de borrar los cadáveres!

Eh, parece que todavía tengo mucho que aprender sobre ustedes. Comentó Lin Feng, sonriendo con ironía. El líquido en el pequeño frasco de Jiang Hao era increíble. Podría hacer que los cadáveres se desintegraran. ¿Qué pasaría si se usara en un ser vivo?

Jeje, es un líquido de desintegración especial que creó mi clan. Se rió Jiang Hao. Lin Feng entendió que el clan de Jiang Hao era probablemente increíble. El Continente de los Dioses era tan grande que había muchos clanes y personas misteriosas.

Los Cuatro Templos y las Tres Dinastías fueron famosos e influyentes, pero podrían no ser los grupos más poderosos del mundo.

Gran Líder Lin Feng, deberíamos volver al Clan Chu primero. Tal vez alguien sepa de tu amigo. Sugirió Chu Lian Feng.

Lin Feng pensó que era una buena idea. Ya que estaban en el Gobierno de los Dioses, ¿por qué no tratar de obtener información sobre Yan Di allí?

El Clan Chu era un grupo de primera clase en el Gobierno de los Dioses. El líder del clan era un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino. Tenían cuatro Emperadores Divinos del primer nivel, los tres gerentes y el hermano de Chu Lian Feng, Chu Lian Ying, pero ahora Chu Lian Feng también había penetrado en el reino Emperador Divino, por lo que ahora el Clan Chu tenía seis Emperadores Divinos. Ese tipo de fuerza ya no era malo.

Al atardecer, el cielo estaba rojo. Lin Feng y los otros pocos llegaron a la periferia del Clan Chu. El Clan Chu estaba situado en la periferia del Gobierno de los Dioses. Su territorio era vasto, decenas de li de ancho.

Había tres mansiones en un gran patio. También había un gran río allí, que conducía a Isla de Dioses. Detrás del Clan Chu había una montaña, de diez mil metros de altura, su pico en las nubes. Parecía un lugar místico.

Cuando llegaron, Lin Feng se dio cuenta de que el Clan Chu era bastante extraordinario. Tu Ba y las pocas personas quedaron boquiabiertas de asombro. Su amigo Chu Lian Feng era de una familia tan rica, y aún más increíble, era el segundo joven maestro del Clan Chu. Podría haber confiado en su familia para fortalecerse, pero había decidido confiar en sí mismo y practicar en la naturaleza.

¿Por qué el Clan Chu decidiría que no era adecuado para convertirse en el líder del clan? ¿Por qué elegir Chu Lian Ying? Tu Ba y los demás no lo entendieron. Solo Lin Feng lo entendió.

Ve e informa a mi papá que he vuelto- Dijo Chu Lian Feng a un sirviente cuando llegaron. Los sirvientes llevaron a Lin Feng y a los demás a un palacio y los hicieron esperar allí.

Cuando el sirviente vio a su segundo joven maestro, se asustaron, especialmente porque sabían que Chu Lian Ying había sido elegido para convertirse en el nuevo líder. Ahora, el Segundo joven Maestro había regresado en un momento crítico, ¿qué pasaría?

El mensajero era el sirviente de Chu Lian Ying, por lo que no fue primero a informar al líder del Clan Chu, sino a Chu Lian Ying. Le dijo que Chu Lian Feng había regresado.

Cuando Chu Lian Ying escuchó eso, la taza de té que sostenía explotó. Un viejo flaco a su lado frunció el ceño y se miraron el uno al otro. No podían creerlo.

¿Cómo es que volvió con vida? Chu Lian Ying no podía creerlo. ¡La dinastía de los emperadores celestiales había enviado a dos fuertes cultivadores del templo espiritual Yin para matarlo! ¿Habían fallado en matar a Chu Lian Feng?

El viejo flaco hizo una mueca y entrecerró los ojos, ¡Parece que las pocas personas con el Segundo Joven Maestro son bastante fuertes!

Eh? Segundo tío, ¿quieres decir? Cuando Chu Lian Ying escuchó al segundo gerente, su expresión cambió repentinamente.

Tal vez son personas con antecedentes poderosos, y él les pidió ayuda para convertirse en el líder. Dijo el segundo gerente. Sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Jeje, ¿cómo podrían los pedazos de basura competir con los genios? E incluso si intentan lo imposible, el Clan Chu y la Dinastía de los Emperadores Celestiales han acordado formar una alianza. Estoy seguro de que mi padre no se negará, no es estúpido. ¡Mientras haya una alianza entre la Dinastía de los Emperadores Celestiales y el Clan Chu, nadie intentará evitar que me convierta en el nuevo líder! Dijo Chu Lian Ying con firmeza.

El segundo gerente asintió. De hecho, Chu Lian Ying tenía razón. No importa cuántos cultivadores fuertes Chu Lian Feng haya reclutado para ayudarlo, Chu Lian Ying fue apoyado por la dinastía de los emperadores celestiales. ¿Quién se atrevería a ofender a la dinastía de los emperadores celestiales?

Vamos, segundo tío. Vamos a ver a mi hermano. Jeje! Dijo Chu Lian Ying, sonriendo con confianza al viejo.

El viejo asintió y siguió a Chu Lian Ying. Salieron rápidamente de la habitación.

Después de informar a Chu Lian Ying, el sirviente fue al líder. Este fue un período de incertidumbre en el Clan Chu. Dichos períodos pueden ser peligrosos para algunos y llenos de oportunidades para otros.

Pase lo que pase, no debes enojarte. Te pondría en una situación peor- Dijo el tercer gerente. Ya había regresado de la casa de subastas y sintió que tenía que advertir a Chu Lian Feng.

El tercer gerente estaba preocupado de que Chu Lian Feng se enojara y arruinara todo. Si causara problemas en el Clan Chu, sería complicado para él convertirse en el líder en el futuro, perdería todas sus posibilidades.

Chu Lian Feng asintió. No era tan impulsivo, pero todavía estaba enojado porque su padre quería que Chu Lian Ying se convirtiera en el nuevo líder. ¿Su padre ya no lo consideraba un hijo?

Sin embargo, sus posiciones en la familia eran diferentes, la madre de Chu Lian Ying era la esposa favorita de su padre. La madre de Chu Lian Fang era solo una mujer con la que su padre se había acostado.

Gran Líder Lin Feng, Gran Líder Tu Ba, pueden involucrarse en una gran batalla si se quedan aquí. Dijo Chu Lian Feng, sintiéndose culpable.

Tu Ba sonrió descuidadamente. Estaba listo para apoyar a su amigo.

A Lin Feng tampoco le importaba. Todos estaban listos para ayudar a Yan Di a obtener el legado del emperador de la dinastía, por lo que estaba con ellos en caso de que Chu Lian Feng necesitara su ayuda. Lin Feng usaría toda su fuerza para ayudar, y luego también harían todo lo posible para ayudar a Yan Di.

En ese momento, Chu Lian Feng escuchó a alguien reír a carcajadas en el pasillo. Esa voz era bastante desagradable de escuchar. Fue agudo y casi estridente. ¡Jaja, hermano, has vuelto! Si mi criado no me lo hubiera dicho, ¿me habrías dicho que volviste?

Chu Lian Ying estaba sosteniendo su abanico. El segundo gerente flaco estaba detrás de él, su rostro inexpresivo.

Cuando Chu Lian Feng escuchó a su hermano reír a carcajadas, frunció el ceño. Chu Lian Ying luego entró en la habitación. Tenía una gran sonrisa, como si estuviera feliz de ver a Chu Lian Feng. Sin embargo, Chu Lian Feng sabía perfectamente que, en circunstancias normales, generalmente se burlaba de él e incluso lo intimidaba. ¿Por qué estaba actuando de esta manera esta vez?

Hermano, estás aquí. Dijo Chu Lian Feng. No importa cuán mala sea su relación, Chu Lian Feng se levantó y ahuecó su puño respetuosamente.

Jaja, hermano, ven, siéntate. Es tu hogar aquí también. ¿Qué pasa con la cortesía? Dijo Chu Lian Ying sonriendo ampliamente. Casi parecían estar cerca. Cuando Chu Lian Feng se sentó, Chu Lian Ying miró a Lin Feng y a los demás. Su sangre estaba casi hirviendo.

¡Seis, seis emperadores divinos! Chu Lian Ying estaba casi preocupado cuando vio eso. ¿Qué pasaría si Chu Lian Feng lograra convertirse en el líder del Clan Chu? ¿Qué pasaría si no les importara la dinastía de los emperadores celestiales?

¡Chu Lian Ying se preguntaba dónde había encontrado su hermano tantos emperadores divinos y dos emperadores mitad divinos de la parte superior del reino emperador mitad divino!

Cuando Chu Lian Ying vio a Huang Nü, se despertó de repente. Ella se veía fascinantemente hermosa. Sin embargo, Lin Feng lo miró con frialdad, por lo que Chu Lian Ying supuso que estaban juntos.

Realmente quiero a esa mujer. Dijo Chu Lian Ying al segundo gerente telepáticamente. El segundo gerente asintió con indiferencia.

Hermano, ¿puedes presentar a tus amigos? Preguntó Chu Lian Ying, sonriendo alegremente.

## CAPÍTULO 429

### ¿QUIÉN COÑO CREES QUE ERES?

Ese es Tu Ba, es como mi hermano. Dijo Chu Lian Feng, poniéndose de pie y señalando a Tu Ba.

Ese es Lin Feng, Gran Líder Lin Feng. Dijo Chu Lian Feng, señalando a Lin Feng.

Estos son Han Da Li, Jiang Hao y Qiao Lao Gou. Todos son como hermanos para mí. Dijo Chu Lian Feng. Chu Lian Ying inclinó la mano sobre el puño cortésmente.

Esa es Huang Nü, la esposa del gran líder Lin Feng/ Dijo Chu Lian Feng. No se había dado cuenta de que Chu Lian Ying miraba a Huang Nü con avidez.

Lin Feng miró a Chu Lian Ying con frialdad y dijo: Joven maestro Chu, ¡por favor, compórtate!

Chu Lian Ying volvió a sus sentidos y se volvió hacia Lin Feng. Sin embargo, no dijo nada. Realmente quería a Huang Nü.

Chu Lian Feng también notó que su hermano lo miraba enojado. El ambiente se volvió un poco pesado.

El pequeño Feng está de vuelta, quiero verlo. Dijo una voz proveniente del corredor e interrumpió el silencio. Escucharon algunos pasos rápidos. Todos vieron a un anciano con ropa dorada entrar en la habitación. Tenía el pelo blanco colgando sobre los hombros, una nariz larga y ojos pequeños.

Cuando entró en la habitación, estaba estupefacto. ¡Había seis emperadores divinos en esa habitación, al menos! ¡Que increíble! Si no hubiera visto grupos de emperadores divinos de la dinastía de los emperadores celestiales en el pasado reciente, se habría asustado.

Aunque el Clan Chu era fuerte, solo tenían cinco Emperadores Divinos. Ver a seis emperadores divinos que no eran del clan fue increíble.

Pequeño Feng, esas personas... Dijo el viejo, mirando a Chu Lian Feng.

Chu Lian Feng inclinó la mano sobre el puño y estaba a punto de responder cuando Chu Lian Ying sonrió y habló primero. Padre, son amigos de mi hermano: Tu Ba, Han Da Li, Qiao Lao Gou, Jiang Hao. Dijo Chu Lian Ying sonriendo ampliamente. Luego miró a Huang Nü y le dijo al viejo: Su nombre es Pequeña Huang, ¿qué piensas de ella?

El viejo no entendió. Miró a Huang Nü, sonrió y asintió con satisfacción: Como era de esperar, qué gran Qi. Nada mal. Sin embargo, ¿está tomada? preguntó el anciano suavemente, mirando a Chu Lian Ying.

Chu Lian Feng pudo sentir que algo andaba mal y frunció el ceño. Quería decir que Huang Nü era la esposa de Lin Feng, pero Chu Lian Ying sonrió y volvió a hablar primero: Padre, el Qi de la señorita Huang Nü es elegante y libre de vulgaridad, es virgen, definitivamente es soltera.

Eh? ¿De Verdad? Preguntó el viejo. Sus ojos brillaron y miraron a Huang Nü de pies a cabeza, luego inclinó la mano sobre el puño y sonrió, Pequeña Huang, estoy seguro de que tú y mi hijo mayor... Bueno, yo...

Pequeña Huang, vámonos- Dijo Lin Feng, sin dejar que el viejo terminara. Se puso de pie y agarró la mano de Huang Nü.

Huang Nü estaba furiosa. Si Lin Feng no la hubiera agarrado de la mano, habría insultado a Chu Lian Ying. Afortunadamente, Lin Feng había recuperado sus sentidos.

Lin Feng y Huang Nü se pusieron de pie. El viejo estaba estupefacto, pero naturalmente notó que Lin Feng estaba sosteniendo su mano. Se volvió hacia Chu Lian Ying y gritó: ¿Qué está pasando aquí?

Padre, mantén la calma. Espera. Dijo Chu Lian Ying, sonriendo. Levantó la cabeza y caminó hacia Lin Feng, tomó su puño y dijo: Hermano, creo que no eres digno de estar con una mujer tan hermosa. Rendirse. Déjame estar con ella. ¿Qué piensas? El Clan Chu te pagará por ella.

Aún mejor, puedes convertirte en un anciano en el Clan Chu. También eres un emperador divino, tu Qi es un poco inestable porque acabas de convertirte en uno, pero el Clan Chu aceptaría reclutarte a cambio de esa mujer- Dijo Chu Lian Ying. Se veía extraño, su sonrisa estaba completamente distorsionada. Tan pronto como vio a Huang Nü, se sintió hechizado.

Lin Feng parecía un vagabundo para él. ¿Cómo podría estar con una mujer tan hermosa? Pero Chu Lian Ying seguía vigilante porque Lin Feng parecía fuerte, por lo que Chu Lian Ying quería encontrar una solución pacífica.

Cuando el viejo escuchó a su hijo, quedó satisfecho. ¡Así se suponía que debía hablar un líder!

Lin Feng no dijo nada. Solo esperó con calma hasta que Chu Lian Ying terminó, pero notó que Chu Lian Ying lo miraba burlonamente y que seguía mirando a Huang Nü con avidez.

Jeje, ¿has terminado de hablar? Respondió Lin Feng con frialdad.

Chu Lian Ying asintió, Piénsalo. Podrías hacer el ridículo.

Hermano Chu, ven aquí. Dijo Lin Feng a Chu Lian Feng, que había permanecido en silencio.



Chu Lian Feng miró a Lin Feng. Estaba sonriendo, pero Chu Lian Feng estaba seguro de que Lin Feng estaba furioso. Sabía que Lin Feng realmente amaba a Huang Nü, y lo odiaba cuando la gente le faltaba el respeto. Ahora que su hermano mayor la estaba humillando, Lin Feng probablemente estaba enfurecido.

Chu Lian Feng se acercó a Lin Feng con culpabilidad. Lin Feng no prestó atención a eso, preguntó con una sonrisa: ¿Es tu hermano?

Sí, mi hermano mayor. Dijo Chu Lian Feng, sonriendo con ironía y asintiendo. Chu Lian Ying no pudo hacer mucho, pero espera con calma. ¿Qué estaba tratando de hacer Lin Feng?

Su nombre es Chu Lian Ying? Preguntó Lin Feng.

Sí, Chu Lian Ying. Respondió Chu Lian Feng.

Oh, ya veo. Dijo Lin Feng sonriendo y asintiendo. Luego miró a Chu Lian Ying y al líder del Clan Chu, el anciano.

Chu Lian Ying, de tu Qi, creo que serías realmente adecuado para convertirte en el nuevo líder del Clan Chu. Dijo Lin Feng, asintiendo con una sonrisa pero no una sonrisa.

Chu Lian Ying no entendió, pero dijo fríamente: Entonces, ¿tomaste una decisión?

Ella es mía, ¿por qué tendría que pensar en eso? Sin embargo, eres bastante agresivo para ser el líder del Clan Chu. ¿Crees que puedes decirle a la gente que es tuyo y usarlo como quieras? ¿Quién coño crees que eres? Dijo Lin Feng, entrecerrando los ojos.

Los ojos de Chu Lian Ying se abrieron de repente. No sabía cómo responder.

¿Quién coño crees que eres?!

¿Cómo podría Lin Feng atreverse a hablarle así? ¡Qué humillación! Chu Lian Ying apretó los puños. ¿Alguien que acababa de romper en el reino Emperador Divino se atrevió a humillarlo?

Sabía que Chu Lian Ying era el futuro líder del Clan Chu. ¿Cómo se atrevía a burlarse de él? Chu Lian Ying estaba furioso!

El líder del Clan Chu también hizo una mueca. ¿Alguien se atrevió a hablar así con su hijo?

Te enseñaré una buena lección. Dijo Chu Lian Ying con frialdad. Saludó con la mano y el flaco anciano detrás de él se preparó para atacar.

Lin Feng sonrió con indiferencia, se dio la vuelta y miró a Han Da Li y los demás, Hermanos, alguien quiere atacarme, ¿qué hacemos?

¡Hijo de puta, intenta tocar a nuestro gran líder! ¡Quieres morir! Gritó Han Da Li al instante, poniéndose de pie y saltando frente a Lin Feng. Liberó energías aterradoras del reino Emperador Divino.

Chu Lian Ying se estremeció de miedo. Miró implorante a Chu Lian Feng. ¿Cómo podría ayudar a este joven?

Chu Lian Feng no sabía qué decir, por lo que ignoró a Chu Lian Ying.

Nos enojamos mucho cuando alguien intenta atacar a nuestro Gran Líder Lin Feng. Dijo Jiang Hao, levantándose lentamente y acercándose a Han Da Li. Sus energías del reino Emperador Divino comenzaron a rodar en oleadas a su alrededor. Chu Lian Ying estaba tan asustado que dio medio paso hacia atrás. El líder del Clan Chu estaba asombrado.

¡No lo soporto tampoco! Gritó Tu Ba furiosamente, poniéndose de pie.

¿Quién se atreve a molestar a nuestro líder? ¿Quién coño crees que eres? Gritó Qiao Lao Gou, poniéndose de pie también. Tu Dao también se puso de pie. Todos se pararon junto a Lin Feng y miraron a Chu Lian Ying agresivamente.

Chu Lian Ying y el líder estaban asombrados. ¿Los cuatro emperadores divinos obedecieron a Lin Feng?

¿Que esta pasando? ¿No son tus amigos? Le gritó Chu Lian Ying a Chu Lian Feng.

## CAPÍTULO 430

### HUMÍLALA DE NUEVO Y TE APLASTARÉ LA CABEZA

De hecho, son mis amigos, pero el Gran Líder Lin Feng es nuestro líder. Dijo Chu Lian Feng, sonriendo fríamente. Cuando Chu Lian Ying vio la expresión burlona de Chu Lian Feng, se puso furioso. Inicialmente tenía la intención de asustar a Lin Feng con su rango y antecedentes, pero ahora era imposible. Cinco emperadores divinos respaldaron a Lin Feng.

Cuando Chu Lian Ying escuchó a Chu Lian Feng, estaba aún más furioso y casi listo para entrar en pánico. Podía ver que Lin Feng y Tu Ba estaban locos de ira. ¿Qué podría hacer contra cinco emperadores divinos?

El líder del Clan Chu tuvo una mala premonición y puso una cara larga. Había cometido un error de juicio. Había pensado que el hombre vestido de negro era solo uno de los sirvientes de Chu Lian Feng. No había pensado que lo consideraban su líder. Mala suerte...

Eh... Pequeño amigo... Nosotros... Comenzó el líder del Clan Chu, inclinándose ante él. Su voz temblaba. Sin embargo, cuando Lin Feng vio eso, no le importó.

El ambiente se volvió pesado. El líder del Clan Chu no sabía qué hacer. Su hijo mayor había ofendido a Lin Feng al mirar con avidez a su esposa. ¡También había amenazado a Lin Feng!

Chu Lian Ying no sabía qué hacer, pero Huang Nü era tan hermosa. Amaba a la mujer, y nunca había estado tan excitado. ¡Qué problemático!

Hermano Chu, tu hermano es extraño, ¿pensé que quería reclutarnos en el Clan Chu? ¿Qué está esperando? Dijo Lin Feng, cuando vio que la atmósfera era opresiva. Chu Lian Ying hizo una mueca larga y tragó. Lin Feng lo miró burlonamente.

Chu Lian Feng sonrió con indiferencia. Chu Lian Ying rara vez había sido tan humillado en la vida, pero no se atrevió a liberar su ira.

Jeje, ¿estoy equivocado, Chu Lian Ying? Algunas cosas no son tan simples como parecen. Nos trataste con desdén. Solo eres un joven maestro en el clan Chu. Muchas personas no pueden ofenderse fácilmente. ¡Sin embargo, me ofendiste ahora! Tal vez que no puedo hacerte mucho, pero al ofender a personas que no conoces, podrías meterte en serios problemas, ¿entiendes? Necesitas un cierto sentido de juicio en la vida. Dijo Lin Feng fríamente.

Chu Lian Ying palideció y comenzó a temblar. Estaba furioso. Deseó poder aplastar a todos esos emperadores divinos.

Crees que eres fuerte porque tu clan es genial. Crees que puedes tener lo que quieras. Sin embargo, te diré una cosa; no pienses demasiado de ti mismo, después de todo, solo eres un cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino. Podría aplastarte si quisiera.

No creas que puedes confiar en los fuertes cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales. No pienses que eres un genio y todos los demás son basura. Podría enseñarte una buena lección si quisiera.

Y la advertencia final, si te atreves a mirar de nuevo a mi esposa, ¡te aplastaré la cabeza! Gritó Lin Feng furiosamente. La sala se llenó repentinamente de energías demoníacas. Chu Lian Ying estaba aterrorizado y temblando. La voz de Lin Feng reverberó en su cabeza.

¡Acababa de convertirse en un Emperador Divino, pero era realmente peligroso!

¡Hmph! No seas demasiado orgulloso y arrogante; sin ellos, serías un don nadie. ¿Y quién coño crees que eres para hablarme así? ¿Dices que soy quien soy debido a mis antecedentes? ¿Que pasa contigo? ¿No estás actuando con arrogancia por tus amigos? Sin ellos, ¿lucharías contra mí? Gritó furiosamente Chu Lian Ying. Ya no podía controlarse, solo soltó enojado. Estaba seguro de que Lin Feng no podía competir con él, pensó que Lin Feng no tenía miedo porque tenía algunos emperadores divinos a su alrededor.

Cuando Chu Lian Ying dijo eso, todos lo miraron con lástima, incluido Chu Lian Feng. El líder del Clan Chu tuvo una mala premonición. ¿Por qué lo miraron con lástima? Será que?

Pequeño Feng, ven aquí. Dijo telepáticamente el líder del Clan Chu a Chu Lian Feng. Chu Lian Feng se sorprendió, pero se acercó a su padre.

Padre, ¿qué pasa? Susurró Chu Lian Feng.

Dime, ¿qué tipo de antecedentes tiene Lin Feng? Preguntó el líder del Clan Chu. Estaba muy nervioso. Tenía la impresión de que Lin Feng tenía un fondo complejo, de lo contrario, ¿por qué un Emperador Divino lo escucharía?

Chu Lian Feng vio que su padre parecía nervioso ahora, por lo que entendió que el viejo no se atrevía a correr riesgos.

Padre, solo puedo decirte que ofender a una de sus esposas es un gran error. No sé mucho sobre el Gran Líder Lin Feng, pero sé que ama a Huang Nü. Ella es la niña de sus ojos. Nadie puede tocarla. Mi hermano tiene mucha suerte de que el Gran Líder Lin Feng lo perdonó. Pero si continúa, el Gran Líder Lin Feng se volverá loco y podría... Dijo Chu Lian Feng vacilante.

El viejo parecía furioso y gritó: ¡Puede que qué! ¡Hablar!

Entonces nadie podrá salvar la vida de mi hermano mayor. Dijo Chu Lian Feng.

El viejo dijo burlonamente: ¡Qué broma! Acaba de llegar al reino Emperador Divino, su Qi ni siquiera es estable. ¿Cómo podría matar a tu hermano?

Jeje, padre, probablemente no sepas que el Gran Líder Lin Feng mató a dos Emperadores Divinos el otro día, ni siquiera había llegado al reino Emperador Divino entonces. Piensa cuidadosamente.

Además, tengo que advertirte que él tiene conexiones muy altas en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Dijo Chu Lian Feng. La expresión del viejo cambió drásticamente. Miró a su hijo, pero no sabía qué decir.

Altas conexiones en la dinastía sagrada evolución celestial? ¿Una de las tres dinastías? El viejo cuidó de Chu Lian Feng mientras regresaba. El viejo estaba confundido.

¿Qué, tienes miedo de pelear? Dijo Chu Lian Ying, sonriendo indiferente cuando vio que Lin Feng no dijo nada. Incluso sonaba sarcástico. Él sonrió, satisfecho de sí mismo.

¿Estás seguro de que quieres luchar contra mí? Preguntó Lin Feng, sonriendo despectivamente. Poco a poco, sus ojos se llenaron de intención asesina.

Realmente odiaba cuando la gente insistía en tratar de humillarlo, estaba realmente enojado.

Por supuesto. Quiero ver si actúas con arrogancia e insolencia cuando nadie te ayuda. Dijo Chu Lian Ying sonriendo con frialdad y desdén. Estaba seguro de que Lin Feng no podía vencerlo.

Muy bien, te lo mostraré. El salón es muy pequeño. Salgamos afuera. Dijo Lin Feng sonriendo fríamente.

Ya estaba oscuro afuera y era una noche clara con estrellas en el cielo. La luz de la luna iluminaba todo el palacio.

¿Puedes confirmar que no se involucrarán? Dijo Chu Lian Ying, sonriendo fríamente y señalando a Tu Ba y a los demás.

No tendrán ninguna oportunidad de ayudar. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza y sonriendo con indiferencia. Chu Lian Ying se sintió aliviado.

Por favor, veamos qué tan fuerte eres entonces. Dijo Chu Lian Feng, sonriendo con confianza. Voló por la ventana y aterrizó en un patio.

El líder del Clan Chu estaba extremadamente preocupado. Quería detener a Chu Lian Ying, pero luego no pudo evitar pensar que Chu Lian Feng probablemente había exagerado. No creía que Lin Feng hubiera matado a los Emperadores Divinos con la fuerza del reino Emperador medio Divino.

Tal vez Chu Lian Ying finalmente le iba a enseñar a Lin Feng una buena lección. Pensando eso, el viejo no trató de detenerlo.

Chu Lian Feng miró al viejo, suspirando cuando vio que el viejo no estaba haciendo nada. Pobre Chu Lian Feng... Lin Feng podría matar a los Emperadores Divinos con la fuerza del reino Emperador Medio Divino, ahora tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino, así que...

Eres un nuevo Emperador Divino. Estaré bien Puedes hacer el primer ataque. Dijo Chu Lian Ying, sosteniendo su abanico con confianza.

Lin Feng sacudió la cabeza. Chu Lian Ying era realmente demasiado confiado. Como era así, entonces...

Lin Feng sonrió y desapareció. En un abrir y cerrar de ojos, estaba frente a Chu Lian Ying, a menos de un metro de distancia. Lin Feng condensó la energía de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve en su puño y lanzó un golpe aterrador a Chu Lian Ying. Un increíble cuerpo de Qi demonio también rodó en oleadas por el patio.

La expresión del líder del Clan Chu cambió drásticamente. Jadeó, capaz de ver que el golpe de Lin Feng era extremadamente poderoso.

¡No! Gritó el viejo furioso. Quería detener a Lin Feng, pero Lin Feng fue demasiado rápido.

Los ojos de Chu Lian Ying estaban muy abiertos. Apenas tuvo tiempo de ver el puño moverse hacia su pecho. Sus huesos se sentían como si estuvieran a punto de explotar dolorosamente.

Fue destrozado al instante.

¡Boom, Boom! Se estrelló contra una pared del patio, que explotó en pedazos, luego salió volando del patio antes de estrellarse violentamente en el suelo. Tosió sangre dos veces. Tenía la impresión de que su sistema circulatorio fue destruido.

¿Tú... me atacaste por sorpresa? Dijo Chu Lian Ying, con su mano sobre su pecho. Su rostro estaba distorsionado por la furia.

El líder del Clan Chu parecía sombrío. No podía creerlo. Un golpe y Chu Lian Ying había sido golpeado, ni siquiera había podido hacer nada.

El viejo miró a Chu Lian Feng. Chu Lian Feng sonrió con ironía y se encogió de hombros. El viejo no lo había escuchado, Chu Lian Feng no podía obligarlo a escuchar.

¿Te atacó por sorpresa? Niño arrogante, me dijiste que te atacara primero. Me desprecias Dijiste que no podía hacer nada contra ti.

A decir verdad, he matado a muchos cultivadores del primer nivel del reino Emperador Divino. En aquel entonces, cuando todavía tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino, también maté a algunos. Ya podría derrotar a personas como tú con la fuerza del reino Emperador Medio Divino. Chu Lian Ying, ¿crees que eres mucho mejor que yo?

Estás menos determinado, tienes menos talento y eres menos fuerte. No eres la mitad del hombre que soy, y aún así me sigues humillando.

## CAPÍTULO 431

### TIAN DI, ¡EL HIJO DEL EMPERADOR CELESTIAL, TIAN FAN!

Tú... Chu Lian Ying todavía tenía su mano sobre su pecho. Le dolía mucho el pecho. Miró a Lin Feng con enojo, pero cuando vio la sonrisa burlona de Lin Feng, estaba aún más furioso y tosió sangre. Su rostro se puso aún más pálido.

¡Te atreviste a herir al Gran Joven Maestro! ¡Morirás! Gritó furiosamente el flaco segundo gerente, tan enojado que su cabello comenzó a revolotearse. Se convirtió en un huracán y disparó hacia Lin Feng extremadamente rápido. Una nube de polvo y arena apareció a su alrededor cuando levantó las manos.

Las personas mayores no deberían despreciar a los jóvenes con arrogancia. ¡Qué desgracia! El joven maestro es un imbécil arrogante, ¿podría ser que su esclavo sea un viejo tonto? Resopló Lin Feng. Liberó la fuerza de la Habilidad Celestial del Emperador Demonio y lanzó un golpe, rodeado de energías demoníacas.

La cara del segundo gerente palideció. Sin embargo, lanzó su puño a Lin Feng tan rápido que no logró recuperarlo. Su puño chocó con el puño de Lin Feng.

¡Boom! El segundo gerente fue volado a mil metros de distancia. Se estrelló contra un pabellón y el pabellón se derrumbó por completo. Los sirvientes del Clan Chu estaban aterrorizados.

Como amo, como perro. Y un perro estúpido debe morir. Dijo Lin Feng, mirando enojado al segundo gerente. ¿Pensaron que Lin Feng se dejaría empujar por ellos sin hacer nada?

El líder del Clan Chu estaba completamente horrorizado. Su propio hijo había sido derrotado por Lin Feng de un solo golpe, e increíblemente humillado. ¡Ahora, el segundo gerente del Clan Chu también había sido aplastado! ¡Qué humillación para el Clan Chu!

¡Pequeño muchacho, no seas demasiado arrogante! Gritó el líder del Clan Chu a Lin Feng enojado. Estaba tan furioso que temblaba de pies a cabeza. Apretó los puños y las energías mortales emergieron de su cuerpo.

Tenía la fuerza del tercer nivel, capaz de oprimir a Lin Feng. Lin Feng ahora podría competir con los cultivadores del primer y segundo nivel del reino Emperador Divino, pero no con el tercer.

El líder de Ciudad Ya había sido un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino. Si el Emperador Divino Sangre no lo hubiera ayudado usando su técnica especial de sellado de fuerza, Lin Feng habría muerto... y el líder del Clan Chu era mucho, mucho más fuerte que Yuan Xuan, el líder de Ciudad Ya.

¿Qué? Maestro, ¿eres un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino y te atreves a intimidar a las personas mucho más débiles? Replicó Lin Feng, liberando fuerza de brillo para bloquear las terribles energías del viejo. Al mismo tiempo, sonrió ampliamente.

Heriste a mi hijo y a un gerente del Clan Chu. ¿Crees que debería perdonarte la vida? Gritó el líder del Clan Chu furiosamente. Quería herir severamente a Lin Feng y mostrarle que nadie podía hacerle tales cosas al Clan Chu.

¿Me estás culpando por esas cosas? Jeje, Maestro, tienes un sentido penetrante de juicio. Tu hijo me provocó sin cesar hasta que no pude controlarme más. Incluso me retó a una batalla, dijo que debería atacarlo primero, entonces, ¿por qué me negaría? Luego lo aplasté, ¿qué hice mal?

Y tu segundo gerente quería ayudar a tu hijo a recuperar la cara, todo lo que hice fue protegerme. También me defendí, ¿qué hay de malo en eso? Ahora, ¿me vas a culpar por haberme protegido? ¿Son los miembros de la gente del Clan Chu que son simplemente salvajes e ilógicos? Jeje, si ese es el caso, estoy empezando a pensar que el hermano Chu podría, al final, no ser miembro del Clan Chu. ¿Por qué es tan diferente de todos ustedes? Lin Feng le dijo al líder del Clan Chu, mirando sarcásticamente a Chu Lian Feng y luego a Chu Lian Ying.

Tú... El líder del Clan Chu parecía completamente enfurecido. Apretó los puños, pero no atacó. Perdería la cara si atacaba, especialmente porque Lin Feng acababa de hablar de valores y principios morales. ¿Podría el viejo realmente culpar a Lin Feng por el comportamiento mezquino de su hijo y el segundo gerente?

El líder del Clan Chu miró a Tu Ba y a los otros Emperadores Divinos. Si los enfurecía a todos, el Clan Chu estaría en peligro. Él era un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino, pero si esos cinco Emperadores Divinos decidieran causar problemas, no podría garantizar la seguridad del Clan Chu.

El líder del Clan Chu suspiró y se calmó. Sin embargo, cuando estaba a punto de decir algo, levantó la cabeza y vio algunas auras divinas en la distancia, lo que lo hizo muy feliz.

¿Los fuertes cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales? Chu Lian Feng parecía sombrío.

Lin Feng se sobresaltó. Cuatro auras divinas aparecieron en el cielo, todos hombres de mediana edad. Se veían extraordinarios. Su Qi parecía rápido, poderoso y agudo, especialmente el Qi del líder, que vestía ropas doradas. Tenía un casco dorado en la cabeza y un cinturón de jadeíta alrededor de la cintura. En su cinturón estaba escrito EMPERADORES CELESTIALES.

El hombre tenía una nariz larga, su cabello le colgaba hasta los hombros. Su piel era blanca como la nieve, y sus ojos estaban tan inclinados que tenía el comportamiento de un ser trascendente. Llevaba un anillo de jade blanco como la nieve en su mano izquierda, que emitía un Qi helado.

Lin Feng miró al hombre de aspecto extraordinario. Probablemente tenía un estatus muy alto en la dinastía de los emperadores celestiales.



Hermano Tian Fan, finalmente estás aquí. Dijo Chu Lian Ying cuando vio al hombre de aspecto heroico con el casco. Chu Lian Ying estaba muy feliz y rápidamente se puso de pie, sonriéndole al hombre. Temía que el hombre se enojara con él si lo veía en el suelo como un desastre.

Sin embargo, el hombre ignoró a Chu Lian Ying. Solo asintió con la cabeza al líder del Clan Chu y dijo: ¡Saludos! Es un honor verte, líder Chu.

Por favor, no seas tan cortés, es un honor para mí, mi querido Tian Fan. Dijo el líder del Clan Chu a toda prisa. Pareció alarmado cuando vio a Tian Fan. Intentó sonreír, pero su sonrisa parecía extraña.

Lin Feng entendió lo que estaba pasando. Chu Lian Feng también parecía infeliz. Esos fueron probablemente cultivadores fuertes de la dinastía de los emperadores celestiales. Chu Lian Ying probablemente los contactó, de lo contrario, ¿por qué habrían venido tan increíbles cultivadores?

Vamos, líder, debo saludarte cortésmente. Soy más joven que tú, te debo respeto. Dijo Tian Fan, sonriendo cortésmente. Incluso Lin Feng estaba asombrado, ese hombre era realmente guapo. Probablemente era una mujer asesina.

Huang Nü miró fríamente a Tian Fan, luego a Lin Feng y dijo telepáticamente: Marido, si no me equivoco, él es el hijo del Emperador Celestial, Tian Fan.

¿Oh? ¿Es el Hijo celestial? La sonrisa de Lin Feng se puso rígida cuando escuchó eso.

Huang Nü asintió con la cabeza. Estaba segura de que ese hombre era Tian Fan, el hijo del Emperador Celestial, también conocido como el Hijo Celestial.

Lin Feng estudió a Tian Fan. Si Huang Nü no se equivocó, Tian Fan fue el primero en la lista de dioses anterior; el que, con la fuerza de la parte superior del reino Emperador Medio Divino, había alcanzado la parte superior de la lista, y ahora..

Lin Feng miró a Tian Fan de pies a cabeza. Lin Feng detectó siete u ocho tipos diferentes de Dao que fluyen en el sistema circulatorio de Tian Fan. Su aura divina también era deslumbrante, era difícil mantener los ojos abiertos frente a él.

¿Parte superior del segundo nivel del reino Emperador Divino?

¿Alrededor de un año, Tian Fan ha pasado del reino Emperador Divino a la parte superior del segundo nivel del reino Emperador Divino? Qué talentoso, pensó Lin Feng. Pero Lin Feng pasó por alto el hecho de que su padre era Tian Di el Emperador Celestial. ¿Qué tan difícil podría ser para Tian Fan hacer algo así?

Lin Feng miró a Tian Fan y Tian Fan también miró a Lin Feng, sonriendo fríamente. Rayos de luz emergieron de los ojos de Lin Feng y Tian Fan. Se sentía como si esos rayos de luz pudieran quemar todo el patio.

Tian Fan aquí. ¿Quién es usted, excelencia? Preguntó Tian Fan, sonriendo tranquilamente e inclinando la mano sobre el puño. El líder del Clan Chu y Chu Lian Ying quedaron atónitos. Chu Lian Ying saltó frente a Tian Fan y sonrió: Hermano Tian Fan, él es solo un pequeño emperador divino, no hay necesidad de prestarle atención, yo...

¡Cállate! Gritó Tian Fan con frialdad. Chu Lian Ying estaba tan asustado que ya no se atrevía a decir nada. Tian Fan luego le sonrió a Lin Feng nuevamente.

Lin Feng. Respondió Lin Feng. No sabía por qué Tian Fan lo miró, pero ahora Lin Feng ya no tenía un estado criminal y no había hecho nada malo, por lo que no temía dar su nombre.

¿Oh? Lin Feng? ¿El gran líder de la ciudad de Xuan Yuan? Preguntó Tian Fan. Pareció sorprendido.

## CAPÍTULO 432

### LA INVITACIÓN DE TIAN FAN

¿Qué? Tian Fan, ¿quieres decir que es el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan? Los ojos del líder del Clan Chu estaban muy abiertos, no podía creerlo.

Tian Fan sonrió tranquila y serenamente. Tocó su anillo blanco y asintió con la cabeza al líder del Clan Chu, De hecho. No solo eso, sino que también es un campeón con dos títulos, ¡es el doble campeón! Dijo Tian Fan solemnemente. El líder del Clan Chu se sintió mareado y comenzó a temblar.

Imposible, hermano Tian Fan, ¿cómo podría ser el doble campeón? ¿Como es eso posible? El doble campeón es Dan Nü. Es solo un pequeño emperador divino, ¿cómo podría ser un doble campeón? Preguntó Chu Lian Ying. No podía creer lo que oía. Sus mejillas y frente comenzaron a arder.

Sin embargo, Tian Fan ni siquiera lo miró. Él solo le sonrió a Lin Feng con indiferencia: No mucha gente sabe que el hermano Lin fue el doble campeón, qué pena.

No importa, es solo un título, no significa mucho. Mientras pueda demostrar que soy fuerte, está bien. Y quién es el campeón realmente no importa. Si eres un campeón pero no puedes derrotar a algunas personas, ¿cuál es el punto? Dijo Lin Feng, sonriendo levemente. No le importaba ese título de campeón.

¡Jaja! Tienes toda la razón! No importa quién sea el campeón si no pueden luchar y huir en pánico, ¡jajaja! Dijo Tian Fan, riendo cuando escuchó a Lin Feng. Ahora parecía un hombre fuerte, ya no sensible y culto.

Hermano Lin, fui el campeón en la lista anterior. Ahora, eres el campeón, así que tenemos un rango similar. Es un honor. Dijo Tian Fan sonriendo. Era casi como si hubieran sido buenos amigos durante muchos años. No sonaba como si Tian Fan estuviera hablando con un extraño.

Lin Feng no entendió cuál era el motivo de Tian Fan, por lo que permaneció alerta y escuchó atentamente.

Si ustedes hubieran participado, nunca me habría convertido en el campeón. Respondió Lin Feng con modestia.

Tian Fan frunció el ceño, sin saber realmente cómo interpretar la última declaración de Lin Feng, por lo que continuó sonriendo y dijo: Tendremos oportunidades para intercambiar puntos de vista sobre el cultivo. Los antiguos y nuevos campeones a menudo tienen la oportunidad de intercambiar puntos de vista sobre el cultivo.

Hermano Tian Fan, acaba de llegar al reino Emperador Divino, ¿por qué eres tan amable con él? Yo creo que.

¡Cállate y vete a la mierda ahora! Gritó Tian Fan cuando Chu Lian Ying comenzó a decir algo nuevamente. Tian Fan miró a Chu Lian Ying con ferocidad. Chu Lian Ying deseó poder matar a Lin Feng en el acto, pero no pudo. Cuando Tian Fan vio lo asustado que parecía Chu Lian Ying, sonrió burlonamente: Antes de tratar de humillar a otras personas, mírate en un espejo, ¡eres patético! ¡Qué desgracia!

¿Te aplastó de un solo golpe y sigues menospreciando a él? Si es un pequeño e insignificante emperador divino, ¿qué eres? ¿Un pedazo de basura? ¿Un jodido imbécil? ¿Cómo podría el Clan Chu elegirte como un nuevo líder? Dijo Tian Fan sin piedad. No le importaba decir esas cosas frente al líder del Clan Chu, primero porque era la verdad, y segundo, ¡porque su padre era el Emperador Celestial!

Pero en realidad, Tian Fan se regocijó por dentro cuando dijo eso, y Lin Feng también. Antes de humillar a los demás, mírate en el espejo...

Chu Lian Ying, ¿no hay nada en tu cabeza? ¿El campeón de la lista de dioses es un pequeño emperador divino? Eres tan estúpido como la mierda.

No piense que porque supuestamente tenemos una alianza, puede hacer lo que quiera. La dinastía de los Emperadores Celestiales no carece de aliados como el Clan Chu. ¿Tú entiendes? Dijo Tian Fan burlonamente. La cara de Chu Lian Ying se puso terriblemente pálida. Estaba cada vez más furioso, pero ¿cómo podía liberar su ira?

Tian Fan se dio la vuelta y continuó sonriendo a Lin Feng, Hermano Lin, en tres días, ¿te unirás a nosotros en el Pabellón Long Yun?

¿Sólo ustedes dos estarán allí? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño.

No, no, claro que no. Habrá muchos jóvenes y ancianos del Gobierno de los Dioses, de los Cuatro Templos y algunos clanes prestigiosos de primera clase. Pero la persona más importante serás tú.

¿Yo? Lin Feng no lo entendió.

Por supuesto, usted es el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan, la frontera del Continente de los Dioses. Tienes la vida de miles de millones de personas en tus manos. Significa que lograste cosas increíbles. Si pudieras venir, tu presencia trae luz a nuestro humilde evento. Esperamos que puedan darnos cara. Dijo Tian Fan. Lo que dijo parecía cada vez más exagerado, pero aun así se inclinó respetuosamente. Mucha gente quedó atónita; El hijo de Tian Di el Emperador Celestial, Tian Fan, era orgulloso y arrogante, ¿desde cuándo era tan humilde y respetuoso?

Chu Lian Ying miró a Lin Feng con furia, apretando los puños con tanta fuerza que sus uñas perforaron sus palmas y sangró. No podía soportar ver a Tian Fan mirar y hablar con Lin Feng con tanto respeto.

Chu Lian Ying había humillado a Lin Feng una y otra vez, y ahora Tian Fan se burlaba de él y hablaba con Lin Feng con respeto, como si tuvieran un rango similar.

Lin Feng acababa de convertirse en un Emperador Divino, ¿cómo podía actuar con tanta arrogancia, confiando en un estado que el Gobierno de los Dioses le había otorgado?

La cara de Chu Lian Ying estaba completamente distorsionada por la furia. Quería matar a Lin Feng en el acto.

Lin Feng podía ver eso, pero era como si un perro le estuviera ladrando, a Lin Feng no le importaba. No necesitaba preocuparse. Si tuviera la oportunidad, simplemente patearía la cabeza de Chu Lian Ying y la destrozaría.

Sin embargo, lo importante era que Tian Fan lo estaba invitando, lo que significaba que tenía algo en mente. Tian Fan era arrogante y orgulloso, no humilde y amable. ¿Cómo podría engañar a Lin Feng?

Pero Lin Feng tenía curiosidad, ¿qué quería hacer Tian Fan?

Muy bien, nos vemos en el Pabellón Long Yun en tres días. Dijo Lin Feng sin dudarlo.

Tian Fan parecía extremadamente feliz. Estiró los brazos y abrazó a Lin Feng. Luego dijo: ¡Nos vemos en tres días en el Pabellón Long Yun, hermano Lin!

Vámonos ahora. Nos vemos, hermano Lin- Dijo Tian Fan, inclinando la mano sobre el puño nuevamente con una sonrisa. Se dio la vuelta y se fue con su grupo.

Las tres personas no se dieron la vuelta, caminaron hacia atrás, mirando a Lin Feng con respeto. Tian Fan desapareció primero. Desde el principio hasta el final, no había prestado atención a los miembros del Clan Chu.

El líder del Clan Chu hizo una cara larga. No había pensado que tal cosa sucedería, nadie lo había hecho. Había pensado que los fuertes cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales le enseñarían a Lin Feng una buena lección. Nadie había pensado que Tian Fan sería tan amable y respetuoso.

## CAPÍTULO 433

### VIEJO AMIGO, ¡AQUÍ ESTOY!

Hermano Chu, vámonos. Dijo Lin Feng a Chu Lian Feng después de que Tian Fan se fue. Lin Feng no parecía muy feliz, y Chu Lian Feng sonrió con ironía. Sabía por qué Lin Feng no estaba feliz, pero no importaba, no necesitaban ayuda del Clan Chu. Él dijo: Gran líder Lin Feng, no necesitamos irnos, podemos pasar unos días en el Clan Chu, yo.

Sé lo que estás pensando, hermano Chu, pero como la gente del Clan Chu no te escucha, creo que sería problemático quedarse aquí. Así que olvídalos. Dijo Lin Feng, interrumpiendo a Chu Lian Feng y mirando al líder del Clan Chu y Chu Lian Ying.

Chu Lian Feng pudo entender a Lin Feng. Si los miembros del Clan Chu vivieran en armonía, sería diferente.

Muy bien, Gran Líder Lin Feng. Entonces no insistiré. Suspiró Chu Lian Feng.

Tu Ba y los demás se pusieron de pie nuevamente y se prepararon para partir. El líder del Clan Chu los miró. Como se esperaba, Lin Feng era realmente su líder, todos lo obedecieron. Había pensado que Chu Lian Feng era su líder, si ese hubiera sido el caso, el Clan Chu podría haberse beneficiado de un grupo tan poderoso.

Desafortunadamente, el líder de ese grupo no era Chu Lian Feng, ¡sino Lin Feng!

Lin Feng se fue; Tu Ba, Han Da Li y los demás lo siguieron de cerca. Cuando Lin Feng se fue, no se despidió del líder del Clan Chu, solo salió del patio. Nadie se atrevió a interponerse en el camino de Lin Feng. ¿Quién se atrevería a causar problemas a un emperador divino?

El líder del Clan Chu y Chu Lian Ying los vieron irse, sanos y salvos, incluso si estaban furiosos por dentro.

Después de que Lin Feng se fue, Chu Lian Ying miró a Chu Lian Feng y gritó furiosamente, señalándolo con el dedo: ¡Eres un imbécil! ¡Nadie habría causado problemas al Clan Chu si no existieras!

¿Soy un imbécil? ¡Eres el jodido gilipollas, Chu Lian Ying! ¡No finjas que eres una buena persona! Inicialmente, vine aquí con unos amigos en paz, pensando que el Clan Chu estaría feliz de ver que tengo amigos fuertes. Inicialmente querían formar una alianza con el Clan Chu. Pero luego echas ojos codiciosos a la esposa del Gran Líder Lin Feng, y por respeto a mí y a mi familia, ¡él no te mató! ¡Si hubiera sido otra persona, estarían muertos! Dijo Chu Lian Feng. Ya estaba enojado porque el Clan Chu había decepcionado a Lin Feng, pero cuando Chu Lian Ying lo insultó, fue demasiado, la gota que colmó el vaso.

Los dos medios hermanos tenían opiniones contradictorias, y la paz entre ellos ahora era imposible.

Bastardo, ¿cómo te atreves a hablar con tu hermano de esa manera? Gritó furiosamente Chu Lian Ying. Su cara estaba distorsionada por el odio.

¡Jódete! No finjas que me consideras un hermano. Nunca has sido un hermano para mí. ¿Cómo te atreves a decir esa palabra frente a mí? Disparó Chu Lian Feng fríamente.

La expresión de Chu Lian Ying cambió drásticamente. Apretó los puños y apretó los dientes: ¿Podría ser que quieres que te mate?

¡Bien! ¡Ven y Pruébalo! Chu Lian Feng también apretó los puños y lanzó terribles energías explosivas.

Cuando el líder del Clan Chu vio eso, se sintió muy infeliz. ¡Qué horrible ver a esos dos hermanos ser tan malos el uno con el otro! Estaba tan furioso que lanzó un puñetazo al edificio detrás de él, y apareció un agujero gigantesco.

Los dos hermanos se callaron y miraron al viejo.

Dejen de discutir. ¡Es muy triste ver a dos hermanos actuar así! Dijo el líder del Clan Chu enojado. Pequeño Yin, vuelve con el segundo gerente. Dijo el líder del Clan Chu a Chu Lian Ying.

Chu Lian Ying estaba descontento, pero su padre estaba enojado, por lo que se fue rápidamente con el segundo gerente.

Tú también te vas. Dijo el líder del Clan Chu a Chu Lian Feng.

Chu Lian Feng frunció el ceño, sin intención de irse. El tercer gerente lo miró, esperando que Chu Lian Feng se fuera por el momento, y no se volviera loco en el Clan Chu y destruyera todo. Chu Lian Feng no se fue, sin embargo...

Cuando el líder del Clan Chu vio eso, se veía sombrío y preguntó: ¿Algo más?

Padre, me gustaría preguntarte algo. Dijo Chu Lian Feng con frialdad.

¿Oh? Dijo el líder del Clan Chu. Pudo ver que Chu Lian Feng parecía muy disgustado en ese momento, lo que lo hizo estremecerse. Sabía lo que Chu Lian Feng iba a preguntar: Bueno, no me preguntes nada y solo vete.

Padre, cuando decidiste hacer de mi hermano mayor el único heredero del clan, ¿no pensaste que me haría infeliz? Preguntó Chu Lian Feng con frialdad, ignorando las palabras de su padre.

El líder del Clan Chu lo miró enojado, pero aún así se calmó y dijo con una voz menos fría: Ya me decidí, no necesito hablar de eso. Deberías apoyar a tu hermano en el futuro y ayudarlo a hacer que el Clan Chu se levante. ¿Tú entiendes?

Jeje, padre, eres bueno para planear. Apoyar a mi hermano? ¿Crees que es posible? Dijo Chu Lian Feng. Él también había tomado una decisión ahora. Como su padre era despiadado, ¡nadie podría culparlo, Chu Lian Feng!

¿Oh? ¿Que se supone que significa eso? Dijo el viejo con frialdad.

Padre, sé lo que estás pensando. Crees que la Dinastía de los Emperadores Celestiales apoya al Clan Chu gracias a Chu Lian Ying. Por lo tanto, quieres que se convierta en el líder del clan. Sin embargo, hoy viste cómo Tian Fan habló con Chu Lian Ying. La dinastía de los emperadores celestiales no le importa una mierda sobre el Clan Chu.

Solo quiero decirte una cosa; Chu Lian Ying logró llamar la atención de la Dinastía de los Emperadores Celestiales, pero puedo llamar la atención de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Puedo llegar a estar muy, muy cerca de ellos. Todo es como un juego de ajedrez. Espera y lo entenderás algún día. Te arrepentirás. Te darás cuenta de que elegir Chu Lian Ying fue tu mayor error en la vida. Declaró fríamente Chu Lian Feng. El viejo hizo una mueca, pero a Chu Lian Feng no le importó, ignorándolo cuando se dio la vuelta y se fue.

El tercer gerente se inclinó frente al líder del Clan Chu y rápidamente se encontró con Chu Lian Feng.

El líder del Clan Chu cuidó de Chu Lian Feng. Las palabras de Chu Lian Feng aún resonaban en su cabeza. Sabía que podría ser un error, pero estaba demasiado orgulloso para admitirlo. El viejo pensó que Chu Lian Feng no era digno de ser su hijo, era demasiado ingrato.

Chu Lian Ying es el único que puede convertirse en el líder del Clan Chu. Pequeño Feng, mejor apoya a tu hermano, de lo contrario... Los ojos del viejo estaban llenos de asesinato. Miró una silla a su lado y la sopló con un golpe seco.

Después de que Lin Feng y los demás abandonaron el Clan Chu, volaron en dirección a la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Lin Feng preguntó a algunas personas dónde estaba, y le dijeron que eran las montañas al norte del Gobierno de los Dioses. Había una docena de palacios allí, todas las ramas de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Lin Feng y los demás tardaron media hora en llegar. La cordillera se llamó la Cordillera de la Evolución Celestial. Diez mil li los separaron de su cuartel general principal en Isla de Dioses.

La Cordillera de la Evolución Celestial tenía decenas de miles de metros de altura. Aunque estaba oscuro afuera, Lin Feng y los demás podían ver las nubes blancas que envolvían los picos de la cordillera. Lin Feng podía sentir el Qi del reino Emperador Divino, y se preguntó cuántos cultivadores fuertes había allí. Como eran parte de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, probablemente había muchos cultivadores fuertes.

Vamos a escalar esa montaña. Dijo Lin Feng a Tu Ba y los demás. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial fue probablemente el mejor lugar para quedarse.



Tu Ba y los demás parecían emocionados cuando vieron la Cordillera de la Evolución Celestial. ¡Fue la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial! Era el sueño de muchas personas ir allí y convertirse en miembros de ese increíble grupo. Se pararon en la cima del continente. Los cultivadores independientes no podían entrar fácilmente.

Ahora, estaban con Lin Feng, por lo que no tenían que preocuparse por entrar.

Jiang Hao y Qiao Lao Gou también parecían emocionados. Habían sido líderes de facciones durante docenas de años, habían tenido un estilo de vida simple y rudo durante tanto tiempo. Finalmente era hora de que pensarán en su futuro.

Lin Feng y su grupo subieron las escaleras que conducían a la cima de la cordillera. En diez minutos, alcanzaron una altitud de treinta mil metros. Había una docena de palacios frente a ellos. Estaban rodeados de auras piadosas, lo que significaba que en esos palacios había al menos un emperador divino.

Yan Di, espérame, estoy aquí, pensó Lin Feng. Fue tocado y movido para estar allí. Finalmente, había dejado el este del continente, había pasado por muchas cosas y ahora se iban a encontrar de nuevo.

¡Mi viejo amigo, estoy aquí!

## CAPÍTULO 434

### YAN HUI

Su Excelencia, ¿está diciendo que conoce al compañero discípulo Yan Di? preguntaron los dos discípulos en la cima de la Cordillera de la Evolución Celestial que habían aparecido repentinamente frente a Lin Feng y los demás. Los dos discípulos quedaron impresionados, este grupo de personas estaba completamente compuesto por emperadores divinos. Los más débiles fueron dos cultivadores fuertes de la parte superior del reino Emperador Medio Divino. Al mismo tiempo, no era difícil imaginar que Yan Di conociera a personas tan fuertes.

Hermanos, si lo encuentran, él confirmará que nos conocemos. Dijo Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño y sonriendo.

Los dos discípulos se miraron, pero permanecieron vigilantes. Lin Feng parecía modesto, pero aún así, tenían que tener cuidado, ya que no lo conocían, después de todo.

Su Excelencia, ya es tarde en la noche. El compañero discípulo Yan Di ya está descansando. Te dejaré descansar en alguna parte y hablaré con él mañana por la mañana, ¿qué te parece? Dijo el discípulo al frente, inclinándose brevemente. Parecía honesto.

Lin Feng sonrió, sabiendo que iban a investigar por razones de seguridad. Pero Lin Feng no los culpó, y ahora estaba seguro de que Yan Di estaba allí, por lo que no tenían que ir a Isla de Dioses de inmediato.

Muy bien, gracias, hermanos. Dijo Lin Feng con aprobación. No quería causar problemas al grupo de Yan Di. Tendrían una noche tranquila y pacífica, y mañana por la mañana, vería a Yan Di. Eso no fue un gran problema.

Los dos discípulos abrieron el camino. Lin Feng y los demás siguieron a los dos discípulos a lo largo de una pequeña carretera de montaña, llegando finalmente a un patio pequeño y tranquilo. Los discípulos sonrieron, Puedes descansar aquí. Verás a tu compañero discípulo Yan Di mañana.

Muchas gracias. Dijo Lin Feng sonriendo ampliamente. Los dos discípulos se fueron rápidamente.

Lin Feng se dio la vuelta y le sonrió a Han Da Li y a los demás: Ustedes pueden descansar. Mañana te presentaré a mi amigo. No necesitas quedarse conmigo por ahora- Dijo Lin Feng, entrando en una casa con Huang Nü.

Tu Ba y los demás miraron a lo lejos. No podían creer que estaban en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, muchas personas soñaban con estar aquí.

Entremos. Dijo Tu Ba a Jiang Hao, Han Da Li y los demás. Entraron en otras casas. No podrían causar problemas aquí. ¡Había al menos veinte emperadores divinos en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial!

Lin Feng quería pasar una noche tranquila y pacífica allí, no podía esperar para ver a Yan Di. Sin embargo, los dos discípulos fueron realmente cautelosos. Después de llevar a Lin Feng y a los demás allí, no fueron demasiado lejos. Fueron al juzgado de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, y al oficial de la ley, Yan Hui.

Yan Hui ya estaba durmiendo cuando los dos discípulos lo despertaron. Yan Hui abrió los ojos. Los dos discípulos parecían preocupados.

Adelante. Dijo Yan Hui. Levantó una mano y la puerta se abrió sola. Yan Hui se puso una bata azul y se levantó.

Anciano, perdón por molestarlo. Dijeron los dos discípulos, inclinándose respetuosamente.

Yan Hui fue uno de los dos ancianos más impulsivos y agresivos de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Uno era un Gran Anciano en la sede de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. El otro era Yan Hui, que se quedó en la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Ambos eran cultivadores del quinto nivel del reino Emperador Divino. Eran increíblemente fuertes, pero Yan Hui también era una persona buena y honesta, y si la gente lo respetaba y era honesto, los apoyaba.

Por lo tanto, a pesar de que Yan Hui tenía mal genio, todos en la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial lo respetaron y lo admiraron. No le temían ni lo odiaban.

Yan Hui no era muy viejo, unos veinte milenios más o menos, por lo que el hecho de que tuviera la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino no era sorprendente, era bastante normal.

Pero aún así, eso ya era increíble. Incluso en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, no muchas personas podían competir con él.

Yan Hui parecía joven, como un hombre de mediana edad de treinta años. No tenía arrugas en absoluto. Era la ventaja de ser un cultivador extraordinario.

Yan Hui miró a los dos discípulos y frunció el ceño, ¿Hay alguien aquí?

Sí, anciano, ¿cómo lo supiste? Las expresiones de los dos discípulos cambiaron rápidamente, sorprendidas.

Yan Hui sonrió de todo corazón y sacudió la cabeza: Has estado en la dinastía durante tanto tiempo, ¿no sabes que tengo un sexto sentido? Es mi deber saber estas cosas.

Anciano, como sabes, ¿qué debemos hacer? Preguntaron los dos discípulos rápidamente. No podían tomar decisiones así, tuvieron que preguntarle.

Yan Hui estaba pensativo. Si esas personas hubieran sido Emperadores Espíritu Santo, hubiera sido fácil, pero cinco cultivadores del primer nivel del reino Emperador Divino... sin importar a dónde fueran, las personas seguirían siendo extremadamente cautelosas.

¿Dijo que estaba buscando a Yan Di? Preguntó Yan Hui, frunciendo el ceño.

Los dos discípulos asintieron.

Yan Hui se preguntó por qué esas personas estaban buscando a Yan Di.

Yan Di está en una situación crítica ahora, nadie puede molestarlo. Si comete un solo error, es posible que nunca obtenga ese conocimiento. Susurró Yan Hui. Los dos discípulos miraron su expresión, sin comprender.

El conocimiento no es extremadamente abundante, pero las dos partes son importantes. Yan Di es el heredero de la dinastía, no puede fallar. Si esas personas son amigas de Yan Di, podrían brindarle una ayuda oportuna y entonces él tendría aún más posibilidades de ganar. Pero... Susurró Yan Hui y luego su expresión cambió de repente. Si han sido enviados por otro grupo y quieren conspirar contra Yan Di, entonces es un desastre potencial.

Yan Hui trató de pensar en todas las soluciones posibles. Al final, decidió que lo mejor sería ir a verlos al día siguiente y luego tomaría una decisión.

Puedes irte. No actúes precipitadamente. Solo espera, y mañana, tráemelas. Dijo Yan Hui.

Los dos discípulos sabían que la situación era delicada. No se atrevieron a decir nada, por supuesto, simplemente se inclinaron y se fueron.

Yan Hui caminó en círculos alrededor de su habitación, pensando. Si no fuera la mitad de la noche, se habría ido y le habría preguntado al propio Yan Di. Yan Di le diría.

Yan Hui no pudo dormir en toda esa noche. Liberó su conciencia divina e inspeccionó el patio donde estaba Lin Feng. Si sucediera algo, tomaría medidas.

Lin Feng y los demás ya habían elegido sus habitaciones. Todos estaban exhaustos por todo lo que habían pasado durante los días anteriores. Muy rápidamente, Tu Ba, Han Da Li y los demás estaban roncando y profundamente dormidos. Lin Feng también estaba exhausto.

Pequeña Huang, deberías descansar. Te ves exhausta. Dijo Lin Feng acariciándole la espalda. Ella asintió. Lin Feng salió de la habitación y fue a otra habitación.

Lin Feng suspiró y se sentó en la cama. Se sintió presionado. Extrañaba a Qing Feng, extrañaba a su propio hijo y a su maestro, el Emperador Yu.

Además, se sintió presionado porque Di Shu. Di Shu no podría haber desaparecido, y probablemente estaba conspirando contra él. Sin embargo, era mutuo, Lin Feng también quería matarlo. Mientras Di Shu estuviera vivo, Lin Feng no podría descansar bien. Era como si una serpiente se escondiera debajo de una piedra y lo espicara.

Aparte de eso, Lin Feng también quería vengar a Xuan Yuan, el Emperador Demonio. Había sido condenado, lo cual no era justo, porque solía ser el cultivador más destacado en el Continente de los Dioses.

Además, tenía que encontrar a Meng Qing. Se había ido a Isla de Dioses, que era un territorio ilimitado. Era tan vasto como cientos de regiones juntas. Había cientos de grupos influyentes de primera clase allí, así como las Tres Dinastías. Encontrar a Meng Qing no sería fácil, pero tenía que hacerlo. Tenía la impresión de que llevaba el peso del mundo sobre sus hombros.

También necesitaba vengar a Huang Nü. La Gran Dinastía Huang había sido víctima de un complot y habían sido destruidos. Por supuesto, Lin Feng necesitaría mucho tiempo antes de poder hacer eso. Se había abierto paso al reino Emperador Divino, pero todavía estaba extremadamente débil. ¿Cómo podía hacer algo contra el Templo Espiritual Yin y el Templo del Elixir? Necesitaba abrirse paso hasta el quinto nivel del reino Emperador Divino antes de hacer algo al respecto.

El elemento más crítico fue Tian Di, el Emperador Celestial. Para vengar al Emperador Demonio, Lin Feng necesitaría tratar con Tian Di el Emperador Celestial, y para hacer eso, ¡Lin Feng necesitaba abrirse paso hasta el séptimo nivel del reino Emperador Divino, al menos!

El tiempo hizo que Lin Feng se sintiera aún más presionado. Sacudió la cabeza y se masajeó el cuello. Estaba a punto de descansar cuando sintió algo, como si alguien lo estuviera espiando.

¡Quien diablos eres tú! ¡Salga! Gritó Lin Feng furiosamente. Se sentía como si algo lo hubiera estado espiando desde el cielo, pero Lin Feng miró al cielo y no notó nada. ¿Estaba equivocado?

Yan Hui se sorprendió y retrajo su conciencia divina. Él asintió. Ese niño es especial. Él solo tiene la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino, pero puede detectar mi presencia a pesar de que tengo la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. ¡Interesante!

## CAPÍTULO 435

### VIEJO BASTARDO Y PEQUEÑO BASTARDO

Temprano en la mañana...

El sol estaba rosado. En la cima de la Cordillera de la Evolución Celestial, todo parecía estar hecho de oro bajo el reflejo del sol en los edificios y la naturaleza. Una fina neblina apareció justo sobre el suelo. El lugar parecía particularmente místico y sagrado.

Ya no había nadie en el pequeño patio. Los dos discípulos habían venido a recoger a Lin Feng muy temprano en la mañana. Le dijeron que lo llevarían al anciano de la ley, Yan Hui. Lin Feng no tenía motivos para negarse, por lo que no lo hizo.

Después de un corto tiempo, llegaron frente al juzgado. Lin Feng recordó el palacio de justicia en Montaña Espada, pero el Qi mortal de este lugar era mucho más ligero que en Montaña Espada. Sin embargo, el ambiente era más pesado.

Anciano Yan Hui, están aquí. Dijo uno de los discípulos, inclinándose respetuosamente.

¡Adelante! Respondió Yan Hui majestuosamente. La gigantesca puerta del palacio de justicia se abrió y Yan Hui apareció en el campo de visión de Lin Feng. Lin Feng estaba afuera, Yan Hui adentro. Ambos se miraron directamente a los ojos. Lin Feng instantáneamente tuvo un sentimiento familiar.

Maestro, te escondiste muy bien ayer por la noche cuando nos espiaste. Dijo Lin Feng. No le importaba si Yan Hui se ofendería o no.

Cuando Yan Hui escuchó eso, se sorprendió, sin anticipar que Lin Feng diría eso frente a todos. Pero Yan Hui no pudo refutar la declaración de Lin Feng, por lo que solo sonrió ligeramente.

Entren. Hablemos adentro. Dijo Yan Hui, señalando el gran palacio. Miró a los dos discípulos, por lo que inmediatamente se fueron.

Lin Feng y Huang Nü entraron primero, seguidos de Tu Dao y los demás. Tu Dao estaba inexpresivo. Han Da Li y Qiao Lao Gou parecían entusiasmados y curiosos, felices de explorar nuevos lugares.

Jiang Hao no dijo nada, solo lo siguió y suspiró cuando vio cuán majestuoso se veía ese lugar.

Tome asiento. Dijo Yan Hui, sonriendo ampliamente. Levantó la mano y al instante aparecieron algunas sillas. Se sentó en el asiento principal, luego Lin Feng se sentó, Huang Nü de pie junto a él.

Tu Dao se sentó detrás de Lin Feng, y los demás también.

Yan Hui miró a Lin Feng de pies a cabeza, luego miró a la mujer junto a Lin Feng. Ella era increíblemente hermosa. Pareció un poco asombrado cuando vio su Qi y miró a Lin Feng nuevamente.

¡No sabía que la princesa de la Gran Dinastía Huang y su esposo estaban aquí! Dijo Yan Hui. Lin Feng y Huang Nü estaban asombrados. Miró a Yan Hui con enojo, pero Lin Feng levantó la mano para decirle que no hiciera nada.

¿Por qué dices eso, Maestro? Dijo Lin Feng, sonriendo con calma.

Cuando Yan Hui vio lo tranquilo que estaba Lin Feng, sonrió ampliamente. ¿Quién más podría tener un cuerpo que contiene casi exclusivamente el poder de Huang Teng Hua? ¡Nadie! El Qi de tu esposa contiene un Qi increíblemente desolado. ¿Quién más sino la princesa de la Gran Dinastía Huang podría ser?

Nunca pensé que vendría aquí algún día, ¡qué sorpresa! Solo sabía que muchas personas de la Gran Dinastía Huang murieron en el pasado, y muchas otras escaparon también. Simplemente no sé dónde están. Dijo Yan Hui. Parecía nostálgico. Lin Feng pudo ver que ese hombre era honesto.

¿Los otros miembros de la Gran Dinastía Huang? Huang Nü sacudió la cabeza. Ella no sabía a dónde se habían ido las otras víctimas. ¿Qué hay de sus tres hermanos? ¿Qué pasa con los ancianos de la Gran Dinastía Huang?

Muy bien, de todos modos, dime, ¿eres uno de los amigos de Yan Di? ¿Puedes probarlo? Preguntó Yan Hui, cambiando el tema, sonriendo invitador.

En realidad, no necesitaba preguntar, lo había visto a primera vista; Lin Feng era uno de los amigos de Yan Di, era obvio. Además, estaba listo para hacer cualquier cosa por Yan Di. Tenía una habilidad especial que le permitía leer a las personas fácilmente. Pero no quería que Lin Feng lo supiera de inmediato, así que le preguntó de todos modos.

Lin Feng no sabía que Yan Hui podía leerlo como un libro abierto, por lo que ante la pregunta, sacó el talismán que Yan Di le había dado en ese momento. Le había dicho que nadie podría evitar venir a la dinastía si lo mostraba.

Maestro, este es el talismán que me dio Yan Di. Por favor, eche un vistazo. Dijo Lin Feng, entregándole el talismán a Yan Hui. Entonces, era completamente cierto, Lin Feng definitivamente era uno de los amigos de Yan Di. Yan Di lo había invitado él mismo!

¿Entonces eres Lin Feng? ¿Eres el campeón con dos títulos, así como el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan? Preguntó Yan Hui con una sonrisa.

Lin Feng estaba sorprendido. ¿Cómo es que Yan Hui sabía tantas cosas sobre él?

Jaja, no te pongas nervioso, puedes preguntarle a tu amigo Yan Di por qué sé tantas cosas sobre ti. Te mencionó muchas veces, y cuán talentoso eres y cuán rápido progresas en el camino de la cultivación. Incluso me pidió que te contactara y que vinieras.

Pero le dije muchas veces que los cultivadores más débiles no podían venir aquí.

Debido a eso, estuvo de mal humor por un rato. No podía hacer mucho, así que decidí esperar hasta que llegaras a la cima del reino Emperador Espíritu Santo.

Sin embargo, no pensé que te pasaría nada en la Ciudad de los Dioses, o que el Emperador Divino Tian conspiraría contra ti. No sé cuándo dejaste Ciudad de los Dioses, pero probablemente tengas tu propio secreto. No te preguntaré al respecto, pero sí sé que cuando estabas en peligro, Yan Di casi dejó la dinastía para ir a rescatarte, pero le dije que no se fuera. Si se hubiera ido, habría sido una catástrofe, habría perdido por completo su oportunidad de transmitir el conocimiento. Dijo Yan Hui, suspirando. Cuando Lin Feng escuchó eso, se sintió culpable y se movió. Su viejo amigo era realmente su mejor amigo. La edad realmente no importaba en una amistad.

Jaja, hablando del diablo, ¡aquí está!

Lin Feng de repente escuchó a Yan Hui reír de todo corazón. Levantó la cabeza y miró a la puerta.

Era como si el tiempo se hubiera detenido para Lin Feng y el anciano con la túnica azul verdosa en la puerta.

No dijeron nada durante mucho, mucho tiempo. Cuando Huang Nü vio la reacción de Lin Feng, entendió lo profunda que era la amistad de Yan Di y Lin Feng.

Tu Ba y los demás nunca habían visto a Lin Feng así, así que tampoco dijeron nada.

Lin Feng sonrió con indiferencia, y el viejo se acarició la barba. Llevaba una túnica taoísta, que lo hacía parecer un estafador.

Y entonces...

¡Viejo amigo, viejo bastardo! ¿No estás muerto? Eso es sorprendente. Dijo Lin Feng finalmente. Tenía los ojos húmedos.

Los ojos de Yan Di también estaban húmedos. Al principio, quería ir y abrazar a Lin Feng, pero al final, gritó furiosamente: ¡Pequeño bastardo! ¡Cómo te atreves a insultar a una deidad increíble como yo!

Viejo bastardo, no nos hemos visto en mucho tiempo y todo lo que puedes hacer es jurar. ¿Has olvidado que en el pasado, eras mi mascota y mi medio de transporte?



¡Pequeño bastardo, te atreves a mencionar cosas viejas para humillarme! Viejo bastardo, sigues siendo mi pequeño Qiong Qi, nunca dejaré de intimidarte.

Pequeño bastardo, ¡dilo otra vez y tendré que tomar medidas!

Viejo bastardo, incluso si vuelvo a decir eso, ¿me matarás?

Cuando Lin Feng y Yan Di comenzaron a discutir, todos quedaron asombrados, especialmente Yan Hui. Pero luego apareció una extraña sonrisa en su rostro... ¡no es de extrañar que estuvieran listos para arriesgar sus vidas el uno por el otro!

Huang Nü, Tu Ba y los demás sonrieron. Discutían, pero solo eran disputas amistosas.

## CAPÍTULO 436

### LA SITUACIÓN DE YAN DI

Está bien, está bien, deja de discutir. Estás en la corte aquí, respeta este lugar. Dijo finalmente Yan Hui. Los dos dejaron de gritar, luego Lin Feng dejó de mirar a Yan Di. Yan Di tomó una silla y se sentó junto a Yan Hui.

Yan Hui miró a Yan Di. Ya era muy viejo, pero seguía actuando como un niño. Eso hizo que Yan Hui sonriera irónicamente.

Pequeño niño, Lin Feng hizo un gran esfuerzo para encontrarte aquí, sé amable con él. Además, seguiste hablando de Lin Feng antes de que él llegara, ¿ahora está aquí y discutes con él? Yan Hui se rió.

Cuando la multitud escuchó eso, se rieron. Yan Hui había llamado a Yan Di niño pequeño, pero Yan Di ya era un hombre viejo con el pelo blanco, y Yan Hui que parecía un hombre de mediana edad lo había llamado así, era divertido.

Lin Feng entendió que, aunque Yan Di era viejo, no podía ser tan viejo como Yan Hui. Yan Hui ya había recuperado un estado natural. Si quisiera, podría verse como un niño, acababa de elegir parecer un hombre de mediana edad.

Pero Yan Di parecía viejo y podría parecer más joven si quisiera. Yan Di ahora era un Emperador Divino, tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, y pronto se abriría paso hasta el tercer nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng suspiró. Los discípulos de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial tenían muchas ventajas. Lin Feng recordó cuando se separaron en la Ciudad de los Dioses, Yan Di solo había tenido la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Había pasado un año, y ahora ya tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino.

Lin Feng estaba asombrado por el talento de Yan Di... pero Lin Feng también era bastante bueno. Al principio en el Continente Central de los Dioses, Lin Feng solo tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Teniendo en cuenta que no tenía antecedentes poderosos, ¡su velocidad de cultivo fue increíble!

Yan Di ya no estaba sorprendido por el talento de Lin Feng, estaba acostumbrado. Había pasado mucho tiempo con Lin Feng. Tal vez este año, Lin Feng todavía era un junior en comparación con él, y un año después sería un senior.

Había sucedido en Montaña Espada. Cuando Lin Feng llegó, él era un niño a los ojos de Jian Shi, un talentoso pero joven Emperador Espíritu Santo. Pero entonces había pasado el tiempo, y Lin Feng lo había superado.

Lin Feng era así, Yan Di era así. Ambos tenían algo en común, estaban listos para arriesgar sus vidas todo el tiempo para fortalecerse, y ese había sido el caso incluso en el Continente de las Nueve Nubes.

Tío, hablemos en grande. Dijo Yan Di a Yan Hui en broma. Las mejillas del viejo se enrojecieron. Lin Feng sonrió, divertido.

Yan Hui sacudió la cabeza. Yan Di era el futuro de su dinastía, su único heredero real. No podían decepcionarlo cuando estaba en peligro. Necesitaban protegerlo y ayudarlo.

No era el único cultivador del quinto nivel del reino. Emperador Divino en la rama de la dinastía, había algunas personas que eran más fuertes que él, pero permanecieron en la oscuridad y obedecieron las órdenes del gran líder de la dinastía.

Lin Feng estaba aquí ahora. Yan Di no estaba perfectamente seguro, pero al menos ayudaría a Yan Di.

Muy bien, Yan Di, si no te importa, podemos contarle a Lin Feng sobre tu situación. Dijo Yan Hui, tosiendo y sonriendo. El ambiente era más relajado.

Yan Di miró a Lin Feng y asintió. Lin Feng era una de las personas en las que más confiaba en el mundo.

Yan Hui asintió y miró a Lin Feng, a punto de contarle a Lin Feng sobre la situación de Yan Di... pero luego miró a su alrededor y miró a Tu Ba, Han Da Li y los demás. Quería que Lin Feng los dejara irse.

Jiang Hao no quería ofenderlos, así que cuando vio que el viejo lo miraba así, comenzó a alejarse.

No hay necesidad. Todos son amigos míos. Acordaron seguirme, confío en ellos. También acordaron ayudar a Yan Di. No te preocupes. Agitó Lin Feng. Desde que Lin Feng dijo eso, Yan Hui le creyó.

Tu Ba, Jiang Hao y los demás miraron a Lin Feng y volvieron a sentarse. Aunque intentaron parecer inexpresivos, estaban felices de estar allí.

Viejo bastardo, puedes confiar en esas personas. También quieren ayudarlo a obtener el conocimiento del Emperador Divino Tian. Dijo Lin Feng solemnemente.

Yan Di le creyó a Lin Feng. Como Lin Feng dijo que podía confiar en ellos, lo hizo.

Soy Yan Di, Lin Feng siempre me llama viejo bastardo, pero si eres respetuoso, simplemente puedes llamarme hermano o hermano mayor. Dijo Yan Di, sonriendo a esas personas e inclinando la mano sobre el puño.

Tu Ba, Jiang Hao, Han Da Li y los demás lo miraron. Tu Dao, que generalmente se veía tan orgulloso y agresivo, miró a Yan Di con respeto y humildad. También se sintieron aún más decididos. ¡Tuvieron la oportunidad de estar allí gracias a Lin Feng!

Gracias por confiar en nosotros, hermano. Nunca te traicionaremos ni te decepcionaremos. Sonrió Tu Ba. Los otros también sonrieron.

Lin Feng estaba feliz cuando vio eso. Se volvió hacia Huang Nü y le sonrió. Lin Feng estaba muy feliz y besó a Huang Nü, lo que la hizo sonrojarse, con las mejillas ardiendo. Lin Feng apenas podía recordar cómo se veía cuando parecía enojada como en la ciudad de Xuan Yuan.

Yan Hui estudió a todas esas personas cuando comenzó a explicar las circunstancias de Yan Di.

Yan Di está en una mala situación. Hay tensiones en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Estamos divididos en dos grupos. Yan Di y yo somos parte de un grupo llamado Rama Celestial.

El líder de nuestro grupo es un cultivador de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino. Un paso más y será tan fuerte como Tian Di, el Emperador Celestial. Debes saber que el líder de nuestro grupo es el abuelo biológico de Yan Di. En aquellos días, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial experimentó grandes cambios; Nuestro antepasado creó un clon y llevó a Yan Di a un mundo pequeño, el Continente de las Nueve Nubes.

El clon del líder creó el Clan Sagrado de la Evolución Celestial en el Continente de las Nueve Nubes con el propósito de criar a Yan Di y luego hacer que regresara a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Nunca pensamos que ocurrirían cambios tan grandes en el Continente de las Nueve Nubes, o que el Clan Sagrado de la Evolución Celestial colapsaría y Yan Di casi moriría. Por suerte... Yan Hui dejó escapar un suspiro. Se emocionó al recordar esas cosas, apretó los puños y miró a Lin Feng: Afortunadamente, estabas allí, Lin Feng, pequeño amigo. Yan Di volvió a la vida gracias a ti, y lo ayudaste a ser más fuerte que nunca. También lo ayudaste a regresar al Continente de los Dioses, todo gracias a ti. Sin ti, me temo que nuestro pequeño niño habría... Yan Hui suspiró. No pudo terminar su oración, era demasiado doloroso pensar en eso.

¿Y qué habría pasado en esos días si Lin Feng no hubiera confiado en Yan Di y lo hubiera matado?

Lin Feng no dijo nada, solo escuchó.

En aquel entonces, la Rama de la Evolución Celestial esperaba que Yan Di muriera. De esa manera, nuestra rama nunca podría tomar el control de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Desafortunadamente, jaja, nada sucedió de la manera que esperaban porque Lin Feng, pequeño amigo, ¡lo salvaste! ¡Jaja!

Por lo tanto, si alguna vez necesitas algo, por favor habla con la Rama Celestial. Siempre estarán felices de ayudar. No lo sabes, pero el que revocó el edicto en tu contra fue nuestro líder. Lo hizo personalmente. Jeje! Dijo Yan Hui sonriendo divertido. Lin Feng y los demás estaban asombrados.

## CAPÍTULO 437

### CAUSANDO PROBLEMAS

Lin Feng se sintió muy agradecido con el abuelo de Yan Di, el líder de la Rama Celestial. Lin Feng había pensado que alguien de Isla de Dioses había eliminado su estado. No había pensado que el líder de la Rama había hecho eso.

Nunca olvidaré la amabilidad del líder. Sonrió Lin Feng.

Yan Di saludó con la mano y sacudió la cabeza con indiferencia. No dijo eso para que Lin Feng sintiera que se lo debía. Dijo eso porque quería acercarse a Lin Feng.

Yan Di representa la Rama Celestial. Es posible que algún día se convierta en el líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, pero primero debe atravesar la Rama Celestial, porque la Rama también tiene herederos y descendientes. Algunos de ellos son más fuertes que él.

Es por eso que obtener el legado del Emperador Divino Tian Yan no es algo sencillo para él. Siempre hay problemas; los miembros de la Rama de la Evolución casi obtuvieron el legado del Emperador Divino Tian Yan, pero el líder intervino y renunciaron a alguna razón.

Ahora, estás aquí, puedes ayudar a Yan Di. Contigo, al menos, tiene más posibilidades de tener éxito. Dijo Yan Hui. Estaba feliz de ver que Yan Di tenía amigos, y ya podía imaginar que Yan Di se convertiría en el líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial algún día.

Desde que Yun Shan Ming había muerto, no había habido muchos grandes cultivadores, en su opinión. En aquellos días, sus cultivadores eran valientes y heroicos, sus antepasados habían creado la Dinastía Sagrada Evolución Celestial, todos sus miembros vivían en armonía, y nadie se atrevió a ofenderlos, ni siquiera la Dinastía Emperador Celestial o la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón. Todos respetaron la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Sin embargo, cien mil años habían pasado, y la dinastía de los emperadores celestiales se había convertido en la más fuerte. La Dinastía de los Emperadores Celestiales y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón habían alcanzado el mismo nivel que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Luego, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial tuvo problemas internos y, internamente, se dividió en dos ramas. Desde entonces, elegir herederos fue complicado porque ambas ramas querían que sus propios miembros se convirtieran en herederos.

Lin Feng entendió la situación de Yan Di. También entendió lo que estaba sucediendo en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Yan Di todavía tuvo mucha suerte, ya que había regresado al Continente de los Dioses y tuvo la oportunidad de convertirse en el líder de una Dinastía. Tuvo que trabajar duro para lograrlo, pero aún era una oportunidad.

Era normal; donde había suerte, había peligro. Yan Di se sintió incómodo porque no tenía la ventaja en absoluto; estaba en una situación peligrosa, y si cometía un error, la Rama Celestial fallaría a causa de él.

Entonces, ¿qué necesito hacer? Preguntó Lin Feng, sin perder el tiempo.

Yan Di sabía que Lin Feng era sencillo y dijo: Necesito que vengas conmigo al campo de batalla y me ayudes a luchar contra una bestia. Si derrotamos a una, podré ponerme al día con el otro heredero potencial y estaremos atados juntos al liderato.

¿Lo que quieres decir es que los otros ya están frente a ti? ¿Ya derrotaron a una bestia? Preguntó Lin Feng.

Eh... Hm... Bueno... sí, exactamente. Están un paso por delante de nosotros. Derrotamos a seis bestias, ellos derrotaron a siete. Si ganan una vez más, ganarán y obtendrán el legado del emperador divino Tian Yan. Dijo Yan Di. No quería decepcionar a su Rama. Sin embargo, esos eran los hechos, estaban en una mala posición. La Rama Celestial ya había perdido a siete Emperadores Divinos matando a seis bestias, mientras que sus oponentes solo habían perdido a tres Emperadores Divinos para derrotar a siete.

El asunto no debe demorarse. Vámonos ahora. ¿Qué piensas? Dijo Lin Feng.

Sin prisas, Lin Feng. El campo de batalla se volverá a abrir en dos semanas. Debes cultivarte duro y estabilizar tu cultivo. Si puedes atravesar la parte superior del primer nivel del reino Emperador Divino, eso sería aún mejor. No me preocuparía llevarte conmigo.

¿De qué te preocupas ahora? Lin Feng sonrió. Yan Di no dijo nada. Entiendo, haré lo mejor que pueda. En dos semanas, iré contigo- Prometió Lin Feng. Cuando Yan Hui escuchó eso, se sintió aliviado. Charló un poco con Lin Feng y luego salió del juzgado, a pesar de que era su propio palacio, dando espacio a Lin Feng y Yan Di.

Yan Hui se llevó a Tu Ba, Jiang Hao y los demás con él. Dijo que los llevaría a un lugar sagrado para el cultivo, pero sabían que solo quería dejar que Lin Feng y Yan Di hablaran felices. Eran amigos y no se habían visto en mucho tiempo.

Aunque Tu Ba estaba loco, no era estúpido. Por el contrario, era bastante inteligente y de buen corazón.

Yan Hui no mintió, los llevó a un gran lugar para hacerse más fuertes. Si se fortalecieran, podrían ayudar a Yan Di aún mejor.

Yan Hui quería llevar a Huang Nü con él, pero Lin Feng se negó, por lo que Huang Nü se quedó con Yan Di y Lin Feng.

Después de que Yan Hui se fue, Lin Feng y Yan Di respiraron profundamente, ambos sintieron menos presión. No era tan agradable estar cerca de un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino, especialmente un anciano de la ley, incluso si era amable. Incluso después de que se fue, el ambiente seguía siendo pesado en el tribunal, pero no tanto.

Viejo amigo, esta es mi esposa, Huang Nü. Dijo Lin Feng sonriendo.

Yan Di la había notado al llegar, pero no le había preguntado nada porque estaban ocupados. Sonrió cuando escuchó a Lin Feng.

Jeje, pequeño, todas tus esposas son extremadamente hermosas. Sijo Yan Di, sonriendo burlonamente.

Cuando Huang Nü escuchó eso, miró a Lin Feng con orgullo y frialdad: ¿Cuántas esposas tienes en total?

Uhg, eres como una cuñada para mí ahora, así que te diré cuántas esposas tiene. Dijo Yan Di divertido. Empujó a Lin Feng y miró a Huang Nü.

Lin Feng quería decir algo, pero ella lo empujó. Lin Feng no pudo hacer mucho más que sonreír con ironía. Miró a Yan Di enojado; Si decía algo mal, ¡Lin Feng lo golpearía! Sin embargo, a Yan Di no le importaba la amenaza tácita de Lin Feng.

Hermana, la primera esposa de Lin Feng es Meng Qing, lo sabes, ¿verdad? Yan Di le dijo a Huang Nü.

Huang Nü asintió y sonrió: Sí, lo sé, simplemente nunca he tenido la oportunidad de conocerla.

Jaja, no te preocupes, lo harás. Dijo Yan Di, sonriendo ampliamente.

Además de Meng Qing, este niño tiene otra esposa, Tang You You. Él tiene hijos tanto con Meng Qing como con Tang You You. El hijo de Meng Qing se llama Lin Zhe Tian, el hijo de Tang You You se llama Lin Qiong Sheng.

Aparte de ellas, también tiene a Liu Fei, Duan Xin Ye, Qiu Yue Xin y una princesa fénix, Qing Feng. También está Yi Ren Lei, la Diosa del Hielo y la Nieve. Bueno, con la Diosa del Hielo y la Nieve Yi Ren Lei y Qing Feng, no es oficial, así que tal vez solo sean amigos cercanos, si sabes a lo que me refiero. Jeje!

Además de esas mujeres, también está Huo Wu, una niña, ella es la hija del Sabio Huo. Sabio Huo es un sabio en el Santuario Sagrado de la Región Sobrenatural en el Este.

Yan Di le contó a Huang Nü todo sobre la vida amorosa de Lin Feng. Lin Feng se sonrojó y sonrió con ironía. Realmente deseaba poder golpear a Yan Di.

Yan Di sonrió burlonamente y esperó a ver qué pasaría.

Cuando Huang Nü escuchó eso, no se veía furiosa en absoluto. Por el contrario, se veía amable y gentil, mirando a Lin Feng de una manera muy tierna.

Pequeña Huang, tú...

Esposo, todas esas mujeres te quieren mucho, ¿qué piensas hacer con esas dos amigas íntimas? ¿Las tirarás? Preguntó Huang Nü poniendo su mano sobre Lin Feng y acariciando su pecho sensualmente.

El cuerpo de Lin Feng de repente se sintió entumecido, pero luego tosió y recuperó el sentido. De hecho, en realidad no tenía la intención de darles a las dos mujeres malas noticias. Huang Nü sonaba como Tang You You en ese momento.

No lo haré. ¿Cómo podría? Dijo Lin Feng sacudiendo la cabeza.

Huang Nü asintió y sonrió satisfecha: Confío en usted, esposo. Eres un buen hombre. Dijo Huang Nü, asintiendo como si siempre creyera en Lin Feng.

Pero cuanto más parecía confiar y creerle incondicionalmente, más le resultaba difícil de creer.

Incluso antes de escuchar esas historias, Huang Nü había adivinado que Lin Feng probablemente tenía muchas esposas, pero ella no había pensado que él tendría tantas. Ella no podía decir nada sobre Meng Qing y Tang You You, ya tenían hijos y sus hijos ya eran extremadamente fuertes.

Por dentro, ella ya había decidido algo, quería ser la última esposa de Lin Feng. ¡Estaba decidida a no dejarle tener más esposas que esas!



## CAPÍTULO 438

### LAS VERDADERAS INTENCIONES DE TIAN FAN

Lin Feng, cuando vayamos al campo de batalla de la Evolución Celestial en dos semanas, debes tener cuidado, algunas bestias antiguas y feroces estarán allí, son extremadamente agresivas y violentas. Dijo Yan Di a Lin Feng como Lin Feng y Huang Nü parecía avergonzados.

Cuando Lin Feng escuchó a Yan Di, levantó la cabeza y preguntó: ¿Qué son las bestias feroces?

Habría taoties, cepas extremadamente venenosas, pixius, majestuosas bestias de bigotes, dragones azules, tigres blancos, pájaros bermellones, tortugas negras... todas ellas son extremadamente fuertes, así que ten cuidado. Dijo Yan Di solemnemente. Las bestias en el campo de batalla de la evolución celestial eran aterradoras.

¿No hay Qiong Qi? Preguntó Lin Feng burlándose en serio.

Yan Di lo miró enojado. Lin Feng se estaba burlando de él nuevamente. Cuando Yan Di era un Qiong Qi, era una antigua bestia salvaje feroz, pero Lin Feng lo usaba como caballo.

Uhg, Qiong Qi era un niño tan bueno, con todo ese pelaje, mi trasero no me dolía cuando estaba en él, y tenía buenos músculos para que pudiera viajar largas distancias sin cansarse. Dijo Lin Feng cuando él Vio a Yan Di haciendo una mueca, y luego se echó a reír. Yan Di solo sonrió con ironía.

No hay nada que hacer por ahora, solo quédate aquí. Puedes ir a la biblioteca de la dinastía y a la herrería. También puedes ir al kwoon, hay muchos genios a los que les gusta intercambiar puntos de vista sobre el cultivo. Si quieres, puedo llevarte allí. Dijo Yan Di a Lin Feng y sonriendo como si hubiera olvidado que Lin Feng se burlaba de él unos segundos antes.

Viejo bastardo, iré al Pabellón Long Yun mañana. Dijo Lin Feng, frunciendo el ceño al recordar la invitación de Tian Fan. No importa cuál era el objetivo de ese, tenía que irse, tenía curiosidad.

Lin Feng le contó a Yan Di toda la historia. Yan Di sabía más cosas que Lin Feng sobre Tian Fan, ya que era de una de las Tres Dinastías.

Cuando Yan Di escuchó que Tian Fan había invitado a Lin Feng al Pabellón Long Yun, su expresión cambió de repente a preocupación.

¿Hay algún problema? Preguntó Lin Feng cuando vio su expresión. Huang Nü también parecía preocupada cuando vio la expresión de Yan Di.

Un gran problema. Tian Fan es realmente bueno fingiendo. Yan Di asintió. Él sonrió con frialdad y preguntó: Lin Feng, ¿te dio un talismán cuando te invitó?

No. Me acaba de invitar informalmente. Dijo que habría muchos genios de varios grupos del Gobierno de los Dioses. Dijo que si iba, mi presencia traería luz a su evento. Dijo Lin Feng rotundamente. No confiaba en Tian Fan, obviamente. Solo tenía curiosidad.

Jeje, ya veo. Tian Fan es como su padre Tian Di, el Emperador Celestial. Son basura. Ten cuidado con ellos. Dijo Yan Di. No tenía respeto por esas personas.

Lin Feng, el Pabellón Long Yun es el parque más famoso del Gobierno de los Dioses. Está bajo el control de los Cuatro Templos. Ahí es donde tienen reuniones, y también es un kwoon. Es un lugar muy hermoso con montañas, ríos y el cielo casi siempre es azul. Está en las montañas y su pico más alto tiene doscientos mil metros de altura.

Muchas personas que van allí intentan llegar a la cima, pero nadie ha logrado superar los cien mil metros en mucho, mucho tiempo. Cuando la gente lo escala, en algún momento, la fuerza explosiva de la naturaleza los rodea y nadie puede resistirse, incluso los Emperadores Divinos.

Ahora, Tian Fan te invitó allí, lo que significa que reconoce tu fuerza y talento. Él piensa que estás calificado para intentar escalar esa montaña. Probablemente piense en ti como un rival. Pero no te dio el talismán de invitación, así que me pregunto qué está pensando.

El Pabellón Long Yun tiene una regla: no importa quién vaya allí, deben tener un talismán de invitación, de lo contrario serán decapitados. ¿Entiendes lo que Tian Fan está haciendo ahora? Yan Di preguntó enojado.

Cuando Lin Feng escuchó eso, también estaba furioso. ¿Tian Fan quería matarlo?

Era la primera vez que Lin Feng se encontraba con Tian Fan, entonces, ¿por qué este último quería matarlo? Independientemente de sus antecedentes, no representaba una amenaza para Tian Fan. Entonces, ¿por qué Tian Fan conspira contra él de esa manera? Y si Yan Di no le hubiera dicho eso, Lin Feng podría haber ido al Pabellón Long Yun mañana y haber sido víctima del complot de Tian Fan.

Lin Feng, Tian Fan te invitó a pesar de que no sabes absolutamente nada sobre el Gobierno de los Dioses, ¿tienes alguna idea de cuál podría ser su propósito? Preguntó Yan Di.

Lin Feng asintió con la cabeza. Tian Fan claramente quería que todos consideraran a Lin Feng como un criminal.

Tian Fan era como su padre. Esas personas eran astutas como serpientes. Su veneno te destruyó poco a poco. La mayoría de la gente no veía venir esas cosas.

Lin Feng, no te preocupes. Tengo un talismán para el Pabellón Long Yun. Dijo Yan Di, luego sacó un talismán de piedra cian de su anillo. Lin Feng sintió que un Qi natural emergía de él.

Los talismanes del pabellón fueron hechos por cultivadores del quinto nivel del reino Emperador Divino, los líderes de los Cuatro Templos, que escalaron la montaña hace cien mil años. Les llevó medio año hacer tales talismanes.

Hay cien talismanes en total. Los grupos más fuertes e influyentes tienen algunos. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial tiene cincuenta talismanes, y yo también obtuve uno. Puedes tenerlo, no lo necesito. Dijo Yan Di, entregándole el talismán a Lin Feng. Lin Feng lo tomó; ¿Por qué rechazar un regalo de un amigo?

Cuando vayas mañana, si ves a los discípulos de los Cuatro Templos, ten cuidado. Dijo Yan Di.

Lin Feng lo miró y Yan Di agregó: El gran anciano y el noveno son heroicos cultivadores. También están los discípulos centrales de los Cuatro Templos, todos son increíbles Emperadores Divinos. Los seis enviados del Templo del Elixir también son increíblemente fuertes. Dan Nü es la discípula favorita del Templo del Elixir, y ahora es una Emperatriz Divina.

Además del Templo Espiritual Yin y el Templo del Elixir, podría haber los diez enviados del Templo del Cielo y la Tierra. Todos sus enviados son emperadores divinos. También están los enviados del Templo del Sol Celestial, que también son extremadamente fuertes.

Pero debido a que esas personas son extraordinariamente fuertes, es posible que no aparezcan. No tienen mucho tiempo libre. Pero podrían llegar, no puede excluir por completo esa posibilidad. Uno o más podrían aparecer. Si lo hacen, no los ofendas. Dijo Yan Di.

Lin Feng ahora entendió un poco más sobre los Cuatro Templos..

## CAPÍTULO 439

### HUANG NÜ SE ABRE PASO

Todas las personas que estuvieron contigo están con Yan Hui. Creo que en dos semanas, ya habrán llegado al siguiente nivel cultivo. Por lo tanto, cuando vayas al Pabellón Long Yun mañana, no irán contigo. Sin embargo, puedo hacer que algunas personas de la dinastía te acompañen, ¿qué te parece? Preguntó Yan Di. No quería que Lin Feng tomara riesgos indebidos.

No hay necesidad. Iré con la pequeña Huang. Eso es suficiente. Dijo Lin Feng. No quería que se involucraran cultivadores fuertes de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Aunque Yan Di era como su hermano, no significaba que todos los miembros de la dinastía fueran miembros de su familia, por lo que Lin Feng se negó.

Cuando Yan Di escuchó eso, supo que Lin Feng había tomado una decisión. Sabía que no podía obligarlo a hacer nada.

Muy bien, tú y tu esposa pueden ir solos, entonces. De todos modos, ¿te quedarás aquí y mancharás este lugar? Yan Di preguntó con firmeza, lo que significa que quería que salieran del juzgado.

Lin Feng se rió y salió del tribunal con Huang Nü. Yan Di los vio irse, luciendo satisfecho por todo lo que estaba sucediendo.

¿Ese es Lin Feng? Alguien detrás de Yan Di dijo de repente. Yan Di se dio la vuelta y vio a un anciano. Parecía misterioso y fuerte, con ojos afilados y cabello blanco. Era flaco, pero su Qi parecía mortal y rápido.

El viejo se sentó en la silla de Yan Hui. Definitivamente tenía un alto rango en la dinastía.

Cuando Yan Di lo vio, se inclinó respetuosamente. Si Lin Feng hubiera estado allí, se habría sorprendido de verlo inclinarse tan fácilmente.

Abuelo, ¿tú? Yan Di preguntó cuando vio la expresión del viejo. Yan Di parecía increíblemente humilde, y sus ojos estaban llenos de admiración.

Solo soy un clon. Quería entrar antes, pero cuando te vi charlando, decidí no molestarme. ¿Ese joven es Lin Feng? Dijo el viejo. No explicó por qué había venido.

Yan Di asintió, De hecho. Él es Lin Feng, el que conocí en el Continente de las Nueve Nubes, quien se convirtió en Gobernante allí.

Ya veo. Es muy joven y, sin embargo, bastante fuerte, no está mal. En aquellos días, lo noté en las ruinas del Clan Sagrado de la Evolución Celestial. Ya sabía que se había convertido en un cultivador extraordinario. Ahora está en el Continente de los Dioses y vino a ayudarte. Definitivamente aumentará sus posibilidades. Dijo el anciano.

Estaba bastante impresionado. Su sucursal no tenía tantos jóvenes. Yan Di todavía contaba como un joven cultivador, por lo que la Rama realmente esperaba que obtuviera el conocimiento del Emperador Dios Tian Tian. Con Lin Feng, que había sido abandonado por los dioses, Yan Di tendría una mejor oportunidad de tener éxito.

Abuelo, ¿por qué viniste? Preguntó Yan Di.

Vine a ver a Yan Hui. Tengo que hablar con él. Tú también puedes irte. Respondió el viejo. Yan Di parecía avergonzado. Apretó el puño, se inclinó respetuosamente y salió del juzgado.

El viejo se quedó atrás. Si no tuviera un aura divina deslumbrante, se vería como un anciano ordinario. ¿Quién hubiera pensado que era el líder de la Rama Celestial? Su clon tenía la fuerza del quinto nivel del reino Emperador Divino. Su cuerpo real tenía la fuerza del séptimo.

Lin Feng y Huang Nü volvieron a su patio a última hora de la tarde. Estaban solos allí desde que Tu Ba y los demás estaban con Yan Hui.

Mañana es el día. Pequeña Huang, tu Qi no es muy estable, ¿vas a romper? Preguntó Lin Feng. Ambos estaban sentados en un banco de piedra en el patio.

Huang Nü sabía que no podía ocultarle nada a Lin Feng, por lo que asintió con la cabeza, Sí, estoy a punto de romper, pero las posibilidades de que pueda fallar son bastante altas. Dijo solemnemente Huang Nü.

¿Por qué fallarías? Preguntó Lin Feng. No lo entendió, así que estaba preocupado.

Huang Nü sonrió gentilmente y dijo: Todo es culpa tuya. Si no hubieras tomado mi semilla divina del emperador, ya habría avanzado hace un tiempo. Dijo Huang Nü, sonrojándose con orgullo.

Lin Feng se quedó sin palabras, pero luego sonrió con ironía. Ya había pensado en eso antes.

A menos que... Dijo Huang Nü cuando vio a Lin Feng sentirse culpable. Luego se rió y se sonrojó aún más. Ella quería decir algo, pero no se atrevió.

Lin Feng sintió que los latidos del corazón de Huang Nü se aceleraban y su rostro estaba rojo brillante. Estaba avergonzada, pero no tuvo más remedio que decirle porque era la forma más segura de abrirse paso. De lo contrario, ella podría estar en peligro.

¿A menos que? ¡Dime! Estoy extremadamente preocupado. Dijo Lin Feng. Estaba realmente preocupado.

Huang Nü lo miró sin comprender y dijo: Idiota. Eres un idiota. ¡Hmph!

Yo... ¿Soy un idiota? Lin Feng se quedó perplejo primero, pero luego recordó lo que habían hecho en el territorio Yin, por lo que entendió.

Bueno, si esa fuera la única forma de ayudarla, ¿por qué no? Lin Feng estaría extremadamente feliz de hacerlo, ¡incluso haría el esfuerzo de hacerlo toda la noche si fuera necesario!

Jeje, vamos, cariño! Te ayudaré a atravesar al siguiente reino Emperador Divino, Lin Feng sonrió burlonamente. Estiró las manos, rodeó a Huang Nü con sus brazos y la levantó, luego la llevó a la casa.

Huang Nü se sonrojó y no se atrevió a mirarlo. A pesar de que no iba a ser su primera vez, sería la primera vez que Lin Feng y su fuerza del Dao se fusionarían de verdad. Ella estaba extremadamente nerviosa.

Lin Feng ya tenía su semilla divina del emperador. Por lo tanto, si necesitaba abrirse paso, tenía que confiar en Lin Feng y fusionarse con él. Esa fue la razón por la que no quería darle su semilla de emperador divino a Lin Feng en primer lugar. Pero ahora era su esposo, por lo que ya no había necesidad de avergonzarse.

Lin Feng cerró la puerta. Poco después, desde afuera, se podía escuchar a Lin Feng rugir de placer y Huang Nü gemir con estridencia. Después de un rato, no fueron tan ruidosos, pero si alguien se hubiera parado justo en la puerta, habrían escuchado a la pareja gemir suavemente de placer.

El tiempo pasó y Lin Feng y Huang Nü no salieron de la casa en toda la noche.

Temprano en la mañana, la luz del sol iluminaba la habitación. Lin Feng salió de la casa y se estiró. La luz del sol lo hacía sentir cálido y relajado.

Lo más importante fue que Huang Nü finalmente había llegado al primer nivel del reino Emperador Divino durante la noche. Se estaba acercando cada vez más a su fuerza original, que era la parte superior del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Lin Feng ahora la estaba ayudando a recuperar lentamente su fuerza original.

Huang Nü finalmente salió de la casa. Cuando vio a Lin Feng, se sonrojó. Habían hecho el amor apasionadamente toda la noche y, finalmente, ella se había abierto paso. Sin embargo, Lin Feng era realmente duro en la cama y casi no podía manejarlo. Sus habilidades en la cama casi podrían definirse como habilidades de lucha. ¡Era poderoso!

¿Te sientes mejor? Preguntó Lin Feng, tomándola en sus brazos, con una amplia sonrisa en su rostro. La amaba aún más ahora.

¡Hmph! Las cosas son mucho más difíciles desde que apareciste en mi vida. Dijo Huang Nü. Le temblaban las piernas. Apenas podía sostenerse en pie. ¡Todavía duele!

Está bien, solo necesitas descansar. Se rió Lin Feng. La levantó y la llevó al banco de piedra. Ella podría descansar un poco allí, no necesitaban ir al Pabellón Long Yun tan temprano.

Huang Nü hizo un puchero y no dijo nada. Ella solo se sentó allí. Después de diez minutos, se alejó de los brazos de Lin Feng y se levantó y apareció su armadura dorada. Fue casi como una transformación, de una niña dulce y gentil a una diosa luchadora.

Vayamos a ver qué piensa ese bastardo Tian Fan. Dijo Huang Nü, alejándose rápidamente.

Lin Feng sonrió con ironía. Nunca había conocido a una mujer así. Ella era realmente única.

Usemos mi transbordador. Dijo Lin Feng, levantando su brazo izquierdo. Apareció el transbordador, Lin Feng saltó a ella y alcanzó a Huang Nü.

Volaron montaña abajo. Poco después de que se fueran, Yan Hui y un anciano vestido de púrpura, el líder de la Rama Celestial, aparecieron en la cima de la montaña y vieron a Lin Feng y Huang Nü partir hacia el Pabellón Long Yun.

Ese niño tiene un destino extraordinario. Yan Di ser amigo de él solo tiene ventajas, no desventajas. Dijo el líder de la sucursal a Yan Hui, acariciando su barba.

Yan Hui asintió con la cabeza. Sabía lo que tenía que hacer.

## CAPÍTULO 440

### HACIENDO LAS COSAS DIFÍCILES

El Pabellón Long Yun fue uno de los pabellones en el parque más hermoso del Gobierno de los Dioses. Frente al pabellón se encontraba la montaña más alta del Gobierno de los Dioses, el Pico Long Yun. Estaba a doscientos mil metros sobre el nivel del mar. ¡La gran mayoría de la montaña estaba sobre las nubes!

El Pabellón Long Yun no estaba lejos de la Dinastía Sagrada Evolución Celestial. Lin Feng y Huang Nü viajaron a la máxima velocidad en el transbordador y llegaron en quince minutos. Cuando llegaron a la entrada del parque, aterrizaron frente a un camino. Sus identidades serían verificadas en ese camino.

El Pabellón Long Yun había sido construido por los Cuatro Templos. Eran muy estrictos y no permitían alborotadores allí. Las personas que no tenían talismán y fueron allí fueron consideradas intrusos y ejecutadas.

Generalmente fueron decapitados y su cuerpo luego desmembrado. Esos dos castigos fueron las oraciones más crueles en el Continente de los Dioses. Cuando Lin Feng había sido acusado de ser un criminal, se suponía que debía ser desmembrado.

Lin Feng caminó hacia adelante, Huang Nü lo siguió. Su Qi era rápido y poderoso. Ya no se veía suave y gentil, parecía una princesa típica, la princesa de la Gran Dinastía Huang. Cuanto más fuerte se volvía, más noble y puro parecía su Qi.

Lin Feng llevaba una simple túnica negra, su largo cabello caía sobre sus hombros. Parecía orgulloso y tenía una leve sonrisa. Sus ojos oscuros hacían que la gente se sintiera cautelosa a su alrededor. Sus cejas afiladas le dieron un aire intimidante.

Después de un corto tiempo, llegaron a cien metros del pabellón. Lin Feng ya podía ver gente adentro. Había unos pocos hombres de mediana edad con ropa fina, y algunos viejos... bueno, unos pocos hombres que parecían viejos, pero no eran necesariamente tan viejos.

Lin Feng no vio a Tian Fan. Sin embargo, vio a Yin Jiu.

Yin Jiu estaba con unos pocos hombres con ropa fina. Ya estaban bebiendo. Parecían extremadamente alegres. ¿La sonrisa de Yin Jiu se endurecería si notara a Lin Feng?

Lin Feng notó que dos hombres de mediana edad parecían tener una posición central. Sostenían algunos talismanes con diferentes colores. Había varios talismanes blancos y dos azules. Lin Feng no sabía qué tipo de talismanes eran esos.



Los dos hombres de mediana edad notaron a Lin Feng. Cuando vieron lo simple que lucía su ropa y lo frío que se veía, lo miraron con desdén. ¿Quién era él? Además de los discípulos destacados de los Cuatro Templos, había miembros sobresalientes de todo tipo de clanes. No usaban ropa simple como lo hizo Lin Feng.

Los dos hombres miraron a Lin Feng con disgusto, y lo señalaron con los dedos.

¿Qué estás haciendo aquí? ¡Vete ahora! El Pabellón Long Yun es un lugar limpio, no necesitamos vagabundos aquí. Solo los genios más fuertes del Continente de los Dioses vienen aquí para conversar y relajarse. No nos gustan los vagos aquí. ¡Jódete! El hombre de mediana edad era despiadado. Trataban a las personas comunes como perros.

El hombre de mediana edad parecía haber dicho algo absolutamente normal, su expresión inmóvil. La estaba pasando bien y no tenía la intención de dejar que nadie arruinara su diversión. Cuando vio a algunos caballeros a lo lejos, los dos hombres de mediana edad fueron a darles la bienvenida, recogieron sus talismanes blancos, y cuando estuvieron lo suficientemente lejos, los dos hombres volvieron.

Cuando volvieron y vieron que Lin Feng y Huang Nü todavía estaban allí, estaban furiosos y gritaron: ¿Todavía estás aquí? ¿Necesitamos hacer que te vayas? ¡No pienses que tendremos piedad! Puede que seas un emperador divino, ¡pero sigues siendo un vago! Hay suficientes emperadores divinos en el mundo, pero solo los nobles pueden venir aquí. La mayoría de las personas aquí pueden matarte simplemente señalándote con los dedos. Hmph!

¡Date prisa y vete! Estás haciendo el ridículo. ¿Crees que puedes competir con los discípulos de los Cuatro Templos y los clanes más prestigiosos del continente? ¡Si quieres venir aquí, deberías venir con tu maestro! A veces nos gustan los espectáculos de payasos.

Los dos hombres de mediana edad siguieron humillando a Lin Feng. Lin Feng no lo entendió. ¿Eran esos dos hombres idiotas absolutos? Ni siquiera le preguntaron si tenía un talismán o no, simplemente lo insultaron, pero Lin Feng se dio cuenta de que probablemente era por su ropa. ¿Cómo podría alguien con esa ropa tener un talismán?

Lin Feng suspiró. No importa dónde, siempre había gente así que consideraba que algunas personas eran inferiores. Humillar a otros era casi como su mayor placer.

Lin Feng estaba acostumbrado a eso, así que se controló. Miró a Huang Nü, que estaba a punto de sacar su talismán.

En ese momento, una deslumbrante silla de sedán imperial descendió lentamente del cielo. Había un caballo dorado delante de él. Cuando la silla de manos aterrizó en el suelo, una fragancia dulce emergió de ella. Las cortinas se abrieron y aparecieron dos delgados brazos blancos. Los guardias agarraron apresuradamente esas delgadas manos blancas.

Salió una mujer hermosa. Era blanca como la nieve, vestía ropa blanca sedosa casi como su piel. Ella sonrió naturalmente, y olía extremadamente bien. Ella era devastadoramente hermosa.

La mujer vestía zapatillas de ballet azules. Ella se bajó de la espalda de uno de los guardias, la gente suspiró cuando vieron su belleza.

Huang Nü se acercó a Lin Feng y luego se paró frente a él como si estuviera tratando de evitar que la mujer lo robara. Ella no quería que Lin Feng mirara a la mujer. Lin Feng sonrió con ironía, le puso la mano en la cara y sonrió: ¿De verdad crees que soy un perverso?

Sí. Sonrió Huang Nü.

Ella no es tan hermosa como tú, dijo Lin Feng honestamente. La mujer que acababa de salir de la silla de manos definitivamente no era tan hermosa como Huang Nü. Las esposas de Lin Feng eran más hermosas que la mayoría de las mujeres del mundo, de todos modos.

Cuando Huang Nü escuchó eso, ella sonrió con satisfacción. No importaba si era verdad o no, una mujer siempre quería escuchar eso, incluso si era mentira.

Hey, te vas? ¡Vete ahora! E incluso si no te vas, ¡muévete del camino! Gritó explosivamente uno de los hombres de mediana edad cuando vio que Lin Feng y Huang Nü aún no se habían ido. Luego se acercó a la mujer y sonrió: ¿Tiene un talismán, señorita?

¡Jódete! ¿Quién crees que eres para hablar con la princesa del gobierno? Cuando el hombre de mediana edad dijo eso, sus guardias lo empujaron hacia atrás y luego le arrojaron un talismán cian a la cara. El hombre de mediana edad lo atrapó con el mayor cuidado. Él estaba asustado.

El talismán era cian, y el hombre de mediana edad los miró con aún más admiración. Muchos príncipes y caballeros llegaron a ese lugar, pero solo unos pocos tenían talismanes cian.

El hombre de mediana edad sabía que su estado era demasiado bajo para estar cerca de personas así, así que no dijo nada y se hizo a un lado para dejarla pasar, así como a sus guardias.

Ni siquiera miró al hombre de mediana edad. Cuando pasó junto a Lin Feng y Huang Nü, parecía sorprendida, especialmente cuando vio a Huang Nü. Esta mujer era sorprendentemente más hermosa que ella. Con respecto a Lin Feng, ella solo lo miró, parecía demasiado simple.

La mujer se alejó. El hombre de mediana edad respiró hondo, con la frente cubierta de sudor frío. El hombre a su lado sonrió con ironía: Ofender a esas personas sería un error muy grave.

## CAPÍTULO 441

### REUNIÓN DE HÉROES

Además de las personas de las Tres Dinastías, solo las personas de Isla de Dioses y el Gobierno de los Dioses tienen talismanes cian. Incluso los miembros de los Cuatro Templos solo tienen talismanes azules.

No discutamos esas cosas, hagamos nuestro trabajo. Respondió un hombre al otro. Si ofendieran a alguien de un grupo como ese, terminarían asesinados. Los dos hombres volvieron a donde estaban. Sin embargo, Lin Feng y Huang Nü aún no se habían ido. Los dos hombres solo miraron a Lin Feng y Huang Nü burlonamente, pero luego los ignoraron. Como lo vieron, eran un millón de veces más dignos que alguien como Lin Feng, a pesar de que solo eran sirvientes.

Lin Feng había terminado de hablar basura con esas personas. No tuvo tiempo que perder. Agarró el talismán cian de Huang Nü y caminó hacia los dos hombres.

Los dos hombres miraron a Lin Feng, y el líder gritó furiosamente: Maldito vagabundo, tú.

Sin embargo, el hombre no tuvo tiempo de terminar su oración, ya que Lin Feng le arrojó el talismán a la cara. El hombre agarró el talismán después de que le golpeó la cara y lo miró. De repente, su expresión cambió drásticamente. No podía creer lo que veía, y de repente no parecía muy orgulloso.

La cara del hombre se puso pálida, su mano temblaba violentamente. Estaba aterrorizado.

Lin Feng tomó la mano de Huang Nü y pasaron junto al hombre. Lin Feng frunció el ceño y dijo burlonamente: Buen chico, haz tu trabajo. Y con respecto a nuestro estado social, no necesita saberlo. ¿Por qué nos menospreciaríamos hablando contigo?

Y recuerda, ustedes son solo sirvientes. No eres nada aquí. En el futuro, tenga cuidado, no se burle de las personas que vienen aquí, no las mire con desdén. Sería una pena que tu carita linda terminara llena de cicatrices. Dijo Lin Feng.

Sus palabras se sentían como espadas en los corazones de los dos hombres. Tenían la impresión de que iban a morir. Solo tenían la fuerza del quinto nivel del reino emperador Espíritu Santo, pero como trabajaban allí y se codeaban con los grandes y los buenos, se sentían especiales y arrogantes.

Pero no podían permitirse ofender a los emperadores divinos, no eran nada. Estaban aterrorizados frente a Lin Feng, querían saber su estado social, pero Lin Feng los miró con frialdad, por lo que no se atrevieron a preguntar.

Jaja, hermano Lin Feng, ¿por qué enojarse con dos sirvientes? Si crees que deberían morir, solo dímelo y los mataré.

Cuando Lin Feng estaba a punto de entrar al parque, escuchó a alguien reír libremente detrás de él. Lin Feng se dio la vuelta y vio a Tian Fan acercándose. Fue seguido por tres cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales. Tian Fan usaba ropa simple como Lin Feng, que no coincidía con su estatus social.

Los dos sirvientes palidecieron aún más cuando vieron a Tian Fan. Cuando vieron a Tian Fan hablar con Lin Feng de una manera tan amigable, tuvieron la impresión de que iban a colapsar. Rechinaron los dientes y se dejaron caer de rodillas.

Gran Maestro, por favor perdónanos por nuestras ofensas. Somos personas tan pequeñas e insignificantes.

Bien, Gran Maestro, somos tontos insignificantes. Somos inútiles Su Excelencia, usted está usando ropa tan simple, no sabíamos que era un ser tan extraordinario, por lo tanto... por lo tanto...

¡Esta bien! Levántate ahora. Ustedes son los guardias del Pabellón Long Yun, ¿qué hacen arrodillados frente a la gente? ¡Levántate ahora! dijo alguien más. Tian Fan y Lin Feng vieron aparecer a un hombre alto y delgado con ropa blanca, caminando lentamente hacia ellos.

Los dos sirvientes se pusieron de pie como si hubieran visto a sus padres. Corrieron hacia el hombre tan rápido como pudieron y luego se arrodillaron frente a él, rompiendo a llorar. Gran Príncipe, estás aquí, si no hubieras venido, lo haríamos, ahhh... Sollozaron juntos.

¡Paren de llorar! ¡Levántense ahora! Gritó el hombre vestido de blanco. Los agarró por la espalda y los levantó de nuevo.

Sin embargo, la expresión de Tian Fan cambió, y él sonrió fríamente, Gran Príncipe, ¿no le estás dando cara al hermano Lin al perdonar a esos dos sirvientes? ¿Eh? Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. Eso fue muy extraño. Nunca había acusado a los dos hombres de nada, pero Tian Fan estaba actuando como si lo hubiera hecho. ¿Qué estaba tratando de hacer?

Lin Feng rápidamente adivinó el motivo de Tian Fan y sonrió con frialdad. Quería que alguien más hiciera el trabajo sucio, en otras palabras, estaba tratando de destruir a Lin Feng y la relación del hombre vestido de blanco antes de que siquiera tuvieran tiempo de intercambiar algunas palabras. Parecía que al hombre no le importaba darle la cara a Tian Fan, lo que significaba que probablemente tenía antecedentes extraordinarios.

Lin Feng había acertado, Tian Fan realmente quería causar problemas entre él y el hombre vestido de blanco.

El hombre vestido de blanco miró a Lin Feng, frunció el ceño y luego a Tian Fan nuevamente: ¿Quién es él y por qué le doy cara?

Eh... Gran Príncipe, ¿cómo puedes decir eso? Él es a quien invité. Tú? Dijo Tian Fan, fingiendo estar enojado, como si estuviera del lado de Lin Feng.

Los dos sirvientes seguían tirados en el suelo, pero en realidad, por dentro, ya no tenían miedo. Su Gran Príncipe estaba allí, ya nadie podía matarlos. Por el contrario, miraron a Lin Feng burlonamente. ¿Qué pretendía hacer Lin Feng ahora?

Jeje, ya veo, humilde y modesto, ¿eh? ¿Podría decirme de dónde es el hermano Lin? Dijo el Gran Príncipe, mirando a Tian Fan con desdén. Miró a Lin Feng, pero no lo miró burlonamente. Por el contrario, parecía cauteloso. No importa lo que Tian Fan intentara hacer, si realmente eran amigos o si realmente estaba conspirando contra él, el hecho de que Tian Fan realmente le prestara atención significaba que era fuerte.

Gran Príncipe, estás a cargo aquí en el Pabellón Long Yun, debes haber oído hablar de Lin Feng, ¿verdad? Dijo Tian Fan, ignorando la expresión burlona del hombre vestido de blanco. Por el contrario, se rió y señaló a Lin Feng.

El gran príncipe estaba sorprendido. Miró a Lin Feng de pies a cabeza y finalmente sonrió: ¡Ya veo! ¿Lin Feng, gran líder de la ciudad de Xuan Yuan?

Aparte de eso, el hermano Lin tiene otro estatus social. Dijo Tian Fan, riéndose como si el Gran Príncipe no lo supiera.

El Gran Príncipe miró a Tian Fan inquisitivamente. Tian Fan agregó de inmediato: El hermano Lin es el verdadero doble campeón, no Dan Nü.

¿Oh? ¿Entonces los rumores eran ciertos? Dijo el gran príncipe. Aparentemente estaba un poco sorprendido. Ya había escuchado el rumor, pero era difícil de creer que Lin Feng había terminado primero con la fuerza de la parte superior del reino Emperador del Espíritu Santo.

¿Qué piensas? ¿Le darás cara al hermano Lin ahora? Tian Fan preguntó apresuradamente cuando vio la expresión del Gran Príncipe.

El Gran Príncipe miró a los guardias, luego miró a Tian Fan y sacudió la cabeza. Mis sirvientes podrían haber cometido un error, pero aquí son guardias, confío en ellos. Incluso si cometen un error con los visitantes, ¿y qué? Les dije que estuvieran vigilantes.

Con respecto al hermano Lin, si está enojado, no me importa intercambiar puntos de vista sobre la cultivación con él para resolver el problema.

En cuanto a ti, Tian Fan, no pretendas ser una buena persona. Sé que estás tratando de provocar problemas. Estás tratando de causar problemas entre él y yo. Pero yo, Si Ma Yan, no soy estúpido, ¡soy mucho más inteligente que tú, jaja! Se burló el Gran Príncipe.

Tian Fan parecía triste. El Gran Príncipe levantó a los dos sirvientes y les dio una palmada, sonriendo mientras decía: En el futuro, no juzgues un libro por su portada, y no insultes a la gente sin cesar. El hermano Lin tenía razón al enseñarle una buena lección, y fue misericordioso. Algún día, podrían matarlos si conoces a alguien más agresivo. ¿Ustedes entienden?

Somos afortunados de tener un maestro como tú. Gracias por confiar en nosotros. Dijeron los dos sirvientes, bajando la cabeza con culpa. Se sintieron terriblemente avergonzados. Definitivamente fue una buena lección, no volverían a actuar con tanta arrogancia.

Muy bien, si entiendes, está bien. Ahora discúlpese con el hermano Lin. Dijo Si Ma Yan asintiendo.

Los dos sirvientes miraron a Lin Feng y se prepararon para disculparse cuando Lin Feng levantó la mano.

No soy una persona mezquina y vil. Te burlaste de mí porque tu maestro te dijo que podías hacerlo bajo ciertas circunstancias. Es tu trabajo humillar a los intrusos. Pide disculpas a tu maestro, no a mí. No me hiciste perder la cara. Le hiciste perder la cara. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma. No le importaban esas cosas. Tian Fan fue quien había provocado un gran alboroto al respecto, y quien había tratado de aprovechar una oportunidad para causar problemas entre él y Si Ma Yan.

Gracias hermano Lin. Dijo Si Ma Yan a los sirvientes.

Ambos ahuecaron los puños y se inclinaron ante Lin Feng. Ya no estaban enojados con él.

Muy bien, ya que el hermano Lin tiene un talismán, puedes entrar. Todos los heroicos cultivadores de este mundo están aquí. Jeje, es un período floreciente para nuestro mundo.

Gracias por su hospitalidad, hermano Si Ma. Dijo Lin Feng, sonriendo neutralmente.

Si Ma Yan sacudió la cabeza. Él solo miró a Tian Fan burlonamente y dijo fríamente: Tian Fan, no eres el que le dio un talismán al hermano Lin, ¿verdad? Jeje! Invitaste al hermano Lin y no le diste un talismán, ¿qué se supone que significa eso? ¿Estabas conspirando contra él?

Te diré una cosa, no sigas los pasos de tu padre. No pienses que Tian Di el Emperador Celestial es el único cultivador fuerte en este mundo. ¿Tú entiendes? Si Ma Yan dijo con frialdad. Tian Fan hizo una mueca, mientras que Si Ma Yan le sonrió a Lin Feng y le dijo: Por favor, hermano Lin.

Está bien. Dijo Lin Feng asintió. Huang Nü lo siguió y sonrió dulcemente. Lin Feng y Huang Nü caminaron tomados del brazo. Los dos sirvientes se hicieron a un lado para dejarlos pasar.

Tian Fan estaba enojado. Miró con enojo las espaldas de Si Ma Yan y Lin Feng. Todo su plan había fallado. Primero, había tratado de hacer que Lin Feng viniera y se convirtiera en un intruso, eso había fallado; luego trató de sembrar discordia y también fracasó. Pero no temía a Lin Feng, era el hijo del Emperador Celestial Tian Di, y Lin Feng era solo el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan.

Definitivamente humillaré a Lin Feng aquí. Dijo Tian Fan a los otros cultivadores de la dinastía de los Emperadores Celestiales. No se atrevió a hacerle nada a Si Ma Yan, pero no le importó enseñarle a un pequeño Emperador Divino una buena lección.

Los tres hombres de mediana edad de la dinastía de los emperadores celestiales asintieron.

Vámonos. Dijo Tian Fan, señalando a los fuertes cultivadores detrás de él.

## CAPÍTULO 442

### SLAP

Lin Feng y Huang Nü siguieron a Si Ma Yan y llegaron al Pabellón Long Yun. Había una docena de escalones hechos de jade que conducían al pabellón. Dentro había una docena de sillas, todas hechas de jade pálido tallado con marcas de dragones.

Si Ma Yan se sentó en la silla del medio. Lin Feng y Huang Nü se sentaron a su lado en silencio. Lin Feng miró a su alrededor. Todas estas personas eran heroicos cultivadores con poderosos antecedentes. Lin Feng no conocía a ninguno de ellos, excepto a Yin Jiu. En ese momento, Yin Jiu estaba charlando alegremente con alguien, y ni siquiera se dio cuenta de Lin Feng.

¡Oye! Hermano Si Ma, ¿qué tiene de malo la ropa de ese tipo? Jeje. Dijo alguien, riendo con indiferencia. Esa persona no parecía realmente desdeñosa, pero estaba claro que tampoco lo respetaban. Eran altivos.

Cuando Lin Feng escuchó eso, miró al que acababa de hablar. Esa persona era delgada, tenía una boca que sobresalía y una barbilla como un mono. Llevaba una túnica grande de color cian y un cinturón de jade con patrones de marta. No se veía elegante en absoluto, y a primera vista, era fácil pensar que se veía realmente estúpido y detestable.

Sin embargo, lo que dijo al instante llamó la atención de la gente. Yin Jiu se dio la vuelta y, de repente, palideció. No podía creerlo... ¿era realmente Lin Feng al lado de Si Ma Yan? Yin Jiu instantáneamente comenzó a temblar. ¡Boom! Yin Jiu dejó caer su vaso de alcohol. Lo recogió apresuradamente, luciendo aterrorizado. Estaba completamente borracho justo antes, pero ahora se había calmado instantáneamente.

Cuando los dos hombres que enfrentaban a Yin Jiu lo vieron así, se rieron burlonamente: ¿Qué pasa, Yin Jiu? ¿Lo conoces?

¿Cómo puedes conocer a alguien así? Está vestido como un vagabundo. Debe ser uno de los sirvientes del hermano Si Ma. Sin embargo, es bastante audaz, sentado al lado del hermano Si Ma así... El hermano Si Ma es realmente amable. Si hubiera sido yo...

Ese hombre no esperó a que Yin Jiu respondiera. Se puso de pie y se bebió el vaso. Parecía completamente borracho, sus ojos casi cerrados. Se acercó a Si Ma Yan y soltó una carcajada borracho: Hermano Si Ma, yo, Han Chang, quisiera brindar por ti, gracias por invitarme.

Si Ma Yan levantó la cabeza y miró a Han Chang con indiferencia, luego asintió. Levantó un frasco, llenó su vaso y tostó con Han Chang. Sin embargo, la expresión de Si Ma Yan no cambió en absoluto.

Han Chang se bebió el vaso y sonrió, pero no se alejó. Simplemente miró a Lin Feng con frialdad y desdén: Su sirviente no sabe cómo comportarse en absoluto. Hermano Si Ma, lo reclutaste como sirviente, eres un prestigioso emperador divino, ¡pero se atreve a sentarte contigo! ¿Puede él estar a la altura de ti? ¡Vete a la mierda ahora! le gritó Han Chang a Lin Feng y luego tiró violentamente su vaso. Intentó levantar a Lin Feng de su silla.

Lin Feng frunció el ceño. En la puerta, era diferente cuando los dos sirvientes habían tratado de humillarlo, porque eran sirvientes. Después de eso, su paciencia ya había alcanzado sus límites. Ahora la gente se burlaba de él en el pabellón, y Lin Feng estaba empezando a enojarse.

Lin Feng gruñó con hielo y agarró la mano de Han Chang. Han Chang parecía enojado y luchaba, pero no importaba cuánto lo intentara, no funcionó; solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino. Lin Feng frunció el ceño y le preguntó a Si Ma Yan: ¿Quién es este?

Es el joven príncipe del Clan Han en el gobierno de los dioses. Puede convertirse pronto en el nuevo líder del Clan Han. Le informó Si Ma Yan. No sabía por qué Lin Feng le estaba preguntando. Cuando Han Chang escuchó a Si Ma Yan, al instante intentó ponerse de pie, miró a Lin Feng con frialdad y aulló: ¿Escuchaste eso? Soy el futuro líder del Clan Han, ¡suelta mi mano ahora! ¡De lo contrario, te mataré!

¿El Clan Han? ¿Son muy fuertes? ¿Qué clase de clan es ese? Lin Feng ignoró a Han Chang y continuó mirando a Si Ma Yan.

Si Ma Yan se quedó momentáneamente sin palabras, pero respondió: El líder del Clan Han es el padre de Han Chang. Es un cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino. El Han Chang tiene siete emperadores divinos. El es uno de ellos. El Clan Han también es bastante poderoso, en términos de poder e influencia, son como los Clanes Chu, Zhao y Zhao Yang, un Clan de primera clase.

Ya veo. Asintió Lin Feng. Si Ma Yan no entendió; ¿Lin Feng temía al Clan Han? Pero luego pensó que era normal, ya que ¿quién estaría dispuesto a ofender a un clan así por algo tan pequeño? Nadie estaba dispuesto a provocar un gran alboroto por un asunto tan trivial.

Pero... ¡estaba equivocado! No me importa una mierda si eres del Clan Han, el Clan Chu o lo que sea. Me humillaste, así que ahora te disculpas o te expulsaré de aquí. Dijo Lin Feng, cerrando sombríamente el brazo de Han Chang con más fuerza. Han Chang tuvo la impresión de que su brazo se iba a romper, cuando un hueso crujió. Lo tranquilizó al instante. Miró a Lin Feng y gritó enojado: ¿Te atreves a humillarme? ¡Quieres morir!

Cuando te humillo, quiero morir, pero ¿qué pasa cuando me humillas, entonces? ¿Crees que porque eres el príncipe de un gran clan, puedes humillarme? ¡Vete ahora! ¡Será mejor que no te encuentres conmigo otra vez! ¡Cada vez que te vea, te golpearé! ¡Pierdete ahora! Gritó Lin Feng furiosamente. Levantó la mano izquierda, liberó la fuerza del brillo, agarró a Han Chang por el hombro y lo tiró.

Han Chang quería reaccionar, pero Lin Feng era extremadamente fuerte. Se estrelló en algún lugar en medio del parque. Los dos sirvientes lo vieron caer, asombrados y asustados.

Los demás estaban asombrados y todos miraron a Lin Feng sin comprender, luego a Han Chang en la distancia.

Jaja, hermano Lin, ¡no está mal! ¡Por eso te invité! Dijo Tian Fan. Acababa de llegar. Lin Feng había arrojado a un Emperador Divino tan fácilmente. Tian Fan sonrió ampliamente y ahuecó su puño.

Los otros invitados levantaron la cabeza. Realmente no habían prestado atención, Lin Feng parecía tan ordinario... Todos eran de grupos poderosos e influyentes, algunos eran de los Cuatro Templos, algunos de grupos misteriosos pero extremadamente poderosos...



Cuando Tian Fan apareció y lo escucharon, todos miraron a Lin Feng. ¿Quién era este chico que había sido invitado por Tian Fan?

Todos vieron a Lin Feng mientras se sentaba. Huang Nü levantó su vaso y tostó a Lin Feng, y se tomaron sus vasos. Después de eso, Lin Feng se levantó y miró a su alrededor. Miró a Tian Fan con frialdad. Tian Fan, me invitaste solo porque querías que esas personas me humillaran, ¿verdad?

Te daré un consejo: ten cuidado con quién te metes. Yo, Lin Feng, no te dejaré tener éxito en tu malvado plan. Eres el hijo del Emperador Celestial Tian Di: si realmente me despreciaras, me habrías golpeado y ya no lo harías, pero conspirar contra la gente no es digno de un caballero.

Hermano Si Ma, gracias por ayudarme. No sé cuál es tu experiencia, y veo que no tienes miedo de Tian Fan o su padre. Conocerlo es un verdadero placer. Me encantaría ser tu amigo. Vivo en la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial; si tienes tiempo, ven a visitarme.

Tian Fan, si no tienes preguntas, me voy. Pequeña Huang, vámonos. Dijo Lin Feng, recibiendo la mano de Huang Nü y preparándose para irse. Todos permanecieron en silencio. No les importó lo que dijo, todo lo que recordaban era que vivía en...

¿Rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial?

¿Lin Feng vivió en la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial? ¿Cómo se relacionó con la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial?

Cuando Tian Fan escuchó eso, se puso furioso. Parecía sombrío, sus labios temblaron, pero no logró decir nada.

Si Ma Yan estaba sorprendido, pero sonrió abiertamente. Lin Feng tenía mal genio. En cuanto a que se hicieran amigos, eso no fue algo que acabas de decir, tomó tiempo hacerse amigos. Huang Nü miró a la multitud con frialdad y siguió a Lin Feng, todos los invitados la miraron sin comprender. La mujer al lado de Lin Feng era tan bonita y encantadora...

Detente. Nuestro joven emperador te invitó, te dio cara. Debes darle cara también. ¡Nadie se atreve a humillarlo! ¿Quieres morir? Gritó uno de los fuertes cultivadores que habían venido con Tian Fan, el líder del pequeño grupo. Miró a Lin Feng con frialdad.

¿Eres solo un pequeño emperador divino y te atreves a liberar tu ira hacia nuestro joven emperador? ¿No tienes miedo a la muerte? Nuestro joven emperador no dijo nada. Será mejor que le des cara. Si das otro paso, te mataremos, perros sin valor.

Los tres emperadores divinos bloquearon el camino de Lin Feng y lo miraron con orgullo helado.

La atmósfera se volvió pesada al instante..

## CAPÍTULO 443

### BAI FU NÜ

Nu, vámonos. Dijo Lin Feng, acompañando a Huang Nü. No temía a Tian Fan y los cultivadores con él, y no le importaban esos tres emperadores divinos. Si se enoja, podría matarlos. Dos cultivadores del primer nivel Emperadores Divinos, uno del segundo.. Lin Feng había penetrado en el reino Emperador Divino, no necesitaba temer a esos Emperadores Divinos. Además, Huang Nü también se había convertido en un Emperador Divino. Derrotar a estas pocas personas no sería demasiado difícil para ellos.

¡Da un paso más y te mataremos! Gritaron los tres emperadores divinos con frialdad.

Ladrar fuerte no te hace más fuerte; lo que te hace fuerte es lo duro que puedes golpear a alguien. ¡Pierdete AHORA! Gritó Lin Feng explosivamente. Su largo cabello ondeaba en el viento, sus ojos estaban inyectados en sangre, parecía un demonio loco. Lanzó un golpe al cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino sin dudarlo.

Qi Demonio rodó en oleadas a su alrededor. Usó la Habilidad Celestial del Emperador Demonio, que podría asustar a las personas, que luego perderían los sentidos. Todos los genios liberaron Qi puro para protegerse. Ninguno de ellos miró a Lin Feng con desdén nunca más, especialmente el que tenía la boca que sobresalía y la barbilla como un mono. Se consideraba afortunado de que Lin Feng no lo hubiera matado por ahora.

Cuando el cultivador de la dinastía de los emperadores celestiales vio eso, se puso furioso y también lanzó un golpe a Lin Feng. Él era un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino, ¿tenía que temer a un cultivador que acababa de llegar al primer nivel del reino Emperador Divino?

Por supuesto, cuando sus puños chocaron, su expresión cambió drásticamente. ¡Se dio cuenta de lo equivocado que estaba!

Inmediatamente tosió sangre, y tuvo la impresión de que se estaba volviendo loco cuando lo empujaron hacia atrás cien metros. Su mano izquierda tembló violentamente y se sintió entumecida.

Impresionante. ¿Puedes competir con un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino? Tian Fan no había pensado que Lin Feng fuera tan fuerte. ¡Qué genio! Si Ma Yan admiraba a Lin Feng aún más.

Nadie se atrevió a mirar a Lin Feng con desdén ni a humillarlo más. Sin embargo, todos temían a Tian Fan, por lo que nadie dijo nada a favor de Lin Feng tampoco.

Si Ma Yan no temía a Tian Fan, lo que no significaba que estuviera listo para causarle problemas. Su clan era famoso, pero no era tan prestigioso como la dinastía de los emperadores celestiales.

Lin Feng tampoco se sintió bien. También fue herido, pero se controló a sí mismo para parecer normal y retrocedió una docena de pasos.

Si quieres matarme, puedes atacar. Creo que a todos les encantaría ver una batalla entre el ex doble campeón y el nuevo. Dijo Lin Feng burlonamente. Desde que había recibido el legado del Emperador Demonio, el Emperador Celestial se había convertido en su enemigo natural.

Lin Feng provocó a Tian Fan a propósito. Tian Fan parecía sombrío y apretó los puños. Sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Jeje, ¿crees que porque puedes derrotar a un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino, puedes medirte conmigo? Dijo Tian Fan sombríamente. Su rostro estaba distorsionado con una sonrisa helada.

No te estoy provocando. Conspiraste contra mí. Me invitaste aquí sin darme un talismán, esperabas que fuera decapitado y desmembrado. Escupió Lin Feng. Tian Fan y su padre eran iguales, como padre, como hijo.

Como te diste cuenta de eso, no te mentiré. De hecho, jeje, conspiré contra ti, esperaba que te mataran, porque algunas personas querían que hiciera eso. Dijo Tian Fan. Un verdadero hombre tuvo el coraje de aceptar las consecuencias de sus acciones. Dijo la verdad y asintió sin arrepentirse.

Pero la expresión burlona de Tian Fan hizo que Lin Feng se sintiera inseguro. Tenía que permanecer vigilante. Tian Fan y aquellos que pretendían dañarlo no habían terminado. ¿Quien? Preguntó Lin Feng. Pensando en eso, Lin Feng pensó en algo. ¿Di Shu?

Tian Fan notó que la expresión de Lin Feng había cambiado, y él sonrió fríamente, ¿Lo adivinaste?

¿Tú y Di Shu son socios? ¿Hiciste una alianza con una persona tan vil y mezquina? Preguntó Lin Feng enojado. ¿Di Shu ahora confiaba en la ayuda de la dinastía de los emperadores celestiales para conspirar contra él? Eso fue una catástrofe. ¡Significaba que Lin Feng tendría incluso menos posibilidades de matarlo!

La única forma sería si él viera a Di Shu solo un día en un lugar remoto y usara toda su fuerza para matarlo, y tenía que ser pronto, porque Lin Feng no podía darle más tiempo para conspirar. De lo contrario, Di Shu sería un problema durante cientos y cientos de años.

¡Que horrible!

Jaja, ¿estás enojado? Di Shu me dijo que te dijera algo. Desde el principio hasta el final, él nunca te dejará descansar. Él nunca te dejará ir, pero nunca lo verás. Algún día, sus planes tendrán éxito y morirás.

También dijo que no era estúpido, que no iba a verte a propósito porque tienes talento. Lo aplastarías si lo vieras. Por lo tanto, solo puede confiar en sus antecedentes. Lin Feng, Di Shu te está mirando en todo momento, y cada vez que haya una oportunidad, él te matará. Dijo Tian Fan, sonriendo fríamente. Sonaba divertido. Lin Feng probablemente estaba enojado por tener a alguien conspirando contra él en todo momento.

Lin Feng apretó los puños. Tenía que deshacerse de Di Shu lo más rápido posible, de lo contrario, definitivamente nunca podría volver a tener una buena noche de sueño.

Deja de hablar mierda, Tian Fan. ¿No aceptarás el desafío de Lin Feng? Eres un joven emperador, después de todo. Jeje! Si Ma Yan entendió que Di Shu era alguien que estaba conspirando contra Lin Feng. Lin Feng estaba en peligro debido a él, y este Di Shu parecía ser muy bueno para planear.

El ambiente era muy opresivo, por lo que Si Ma Yan trató de cambiar el tema. Tian Fan era el joven emperador de la dinastía de los emperadores celestiales, ¿por qué no aceptar el desafío de Lin Feng?

Cuando Si Ma Yan dijo eso, todos levantaron la cabeza, incluido Yin Jiu.

Tian Fan puso una cara larga. Inicialmente, estaba tratando de arruinar el estado de ánimo de Lin Feng y asustarlo. ¿Quién podría ser feliz y sereno sabiendo que alguien los estaba mirando en todo momento y esperando la oportunidad de matarlos? Desafortunadamente, Tian Fan no había esperado que Lin Feng no tuviera miedo. ¿Cómo podría estar asustado Lin Feng? Controlaba el Dao de la vida y la muerte, cuanto más estaba en peligro, más posibilidades tenía de abrirse paso.

Si Ma Yan trató de provocar problemas para que pelearan. ¿Qué podría hacer Tian Fan contra él? Nada. Tenía miedo de Si Ma Yan. Incluso el Emperador Celestial le había dicho a Tian Fan que tuviera mucho cuidado con el padre de Si Ma Yan, la única persona no le temía la Dinastía de los Emperadores Celestiales.

Debido a eso, Tian Fan se mantuvo cauteloso. No quería ofender a Si Ma Yan, pero eso no significaba que realmente le tuviera miedo.

No puede sostenerme una vela. Realmente. Respondió Tian Fan despectivamente, mirando a Si Ma Yan burlonamente.

¿Cómo sabes si no lo intentas? Preguntó Si Ma Yan. Una gran sonrisa apareció en su rostro.

El problema es que si lo intentamos, ¡morirá! ¡Jajajaja! Respondió Tian Fan burlonamente!

Tienes mucha confianza. Pero, ¿quién se aplastó tanto una vez que incluso sus padres ya no pudieron reconocerlo? Jeje! Si Ma Yan suspiró y sacudió la cabeza cuando vio a Tian Fan sonreír arrogantemente.

Cuando Si Ma Yan dijo eso, Tian Fan puso una cara larga. Nunca olvidaría lo que había sucedido en ese momento, y ahora Si Ma Yan lo mencionaba nuevamente frente a todos. Si Ma Yan acababa de tocar un nervio. Ese joven había intercambiado trescientos ataques con él, y al final terminó gravemente herido. Si el padre de Tian Di, el Emperador Celestial, no se hubiera involucrado, el cultivo de Tian Fan habría quedado paralizado.

Esa persona era el enemigo jurado de la dinastía de los emperadores celestiales. Si reaparecía en el Continente de los Dioses, el Emperador Celestial lo destruiría él mismo. Sin embargo, había desaparecido, o al menos, nadie lo volvió a ver en el Gobierno de los Dioses o en Isla de Dioses.

Tian Fan no pudo soportarlo cuando la gente lo mencionó, se sintió tan humillado. Si Ma Yan había golpeado un nervio crudo.

No trates de enfurecerme. Si Lin Feng quiere pelear tanto, acepto. ¡Pero el problema es que no puedo garantizar que seguirá vivo después! Gritó furiosamente Tian Fan.

Si Ma Yan sonrió con indiferencia y le sonrió a Lin Feng, ¿Estás seguro de que puedes competir con Tian Fan?

Eh, al menos, debería terminar tan aplastado que sus padres ya no lo reconocen, ¡supongo, jeje! Dijo Lin Feng, sonriendo con desprecio.

Si Ma Yan se rió alegremente y le dio una palmada en el hombro a Lin Feng.

Cuando Tian Fan escuchó eso, su expresión cambió drásticamente. Sus ojos se llenaron repentinamente de intención asesina. ¡Ahora, definitivamente quería matar a Lin Feng, sin importar qué!

Vamos, queridos amigos. Estamos en el Pabellón Long Yun, todos somos genios. ¿No sería una pena que un genio se lesionara? Deberías tener una competencia de escalada, ¿qué te parece? Interrumpió una suave voz femenina en ese momento. Si Ma Yan y los demás se volvieron y miraron a la mujer vestida de blanco.

Ella era hermosa, con un aire suave y dulce. Su piel se veía tan suave y tan blanca que parecía una ninfa.

Lin Feng la miró; era la mujer de la silla de manos.

Cuánto tiempo sin verte, Bai Fu Nü. Dijo Si Ma Yan.

Bai Fu Nü, eres más bonita que nunca. Dijo Tian Fan, sonriendo suavemente. Ya no parecía enojado.

Todos los hombres parecían hechizados por Bai Fu Nü. Solo Lin Feng no la miró, porque Huang Nü le impidió mirarla.

## CAPÍTULO 444

### NOTICIAS DE QING FENG

Saludos, queridos príncipes. Dijo Bai Fu Nü a Si Ma Yan, Tian Fan y los demás sonriendo distantes. Todos los hombres estaban hechizados.

Cuando Huang Nü vio las expresiones de esos hombres, ella estaba disgustada. ¡Qué montón de cerdos! Tuvo suerte con su marido, pensó, luego lo miró de nuevo y se puso furioso de nuevo, mientras él la miraba.

Lin Feng, tienes tres segundos para dejar de mirarla y mirarme de nuevo. Dijo Huang Nü, apretando los dientes con furia.

Lin Feng sonrió con ironía. Miró a Huang Nü nuevamente. La encontró más hermosa de todos modos. Huang Nü no se había puesto ropa sexy o maquillaje, por lo que los hombres realmente no le prestaron atención. Si se hubiera puesto ropa similar a la de Bai Fu Nü, todos la habrían estado mirando solo a ella.

Bai Fu Nü, ¿qué haces aquí, en el Pabellón Long Yun? ¿Los miembros del Gobierno de los Dioses generalmente no vienen aquí sin ninguna razón? Dijo Tian Fan, acercándose a Bai Fu Nü. Solo un metro los separó, mientras se reía ligeramente. Parecía completamente hechizado.

Bai Fu Nü puso su pequeña mano blanca frente a su boca y se rió. Al mismo tiempo, dio medio paso hacia atrás y respondió: Joven emperador Tian Fan, mi padre me hizo venir aquí. Me pidió que fuera a buscar algunos genios para invitarlos a la ceremonia decenal de Isla de Dioses, el Gobierno de los Dioses y Ciudad de Dios. Dijo Bai Fu Nü con voz dulce y gentil.

Todos los hombres estaban terriblemente excitados. Todos comenzaron a soñar despiertos acerca de acostarse con ella. Desearon poder agarrarla y besarla en el acto. Sin embargo, todos sabían que a pesar de que parecía débil y gentil, era un Emperador Divino y extremadamente fuerte. Su padre era el líder del Gobierno de los Dioses, mucho más fuerte que los líderes de los Cuatro Templos.

Entonces, todo lo que pudieron hacer fue respirar profundamente. Sin embargo, esperaban ser invitados a la gran competencia decenal. Eso sería un gran honor. Todos eran jóvenes príncipes y caballeros de grupos poderosos e influyentes de primera clase, pero rara vez tenían esas oportunidades. Ahora, había surgido una ocasión.

Tian Fan también estaba emocionado. Aunque era el hijo del Emperador Celestial, al final era solo su hijo, no era el Emperador Celestial. En este mundo, solo la fuerza importaba. Su padre era fuerte, pero eso no significaba que él también fuera extremadamente fuerte. La gente seguía vigilante a su alrededor, pero no le temían por su fuerza.

Tal vez cuando las personas de pequeños grupos se enteraron de Tian Fan, estaban aterrorizadas y asombradas, pero la gente del Gobierno de los Dioses, los Cuatro Templos y otros grupos prestigiosos, no estaban así. Incluso cuando se encontraron con el propio Tian Di, fueron respetuosos, pero eso fue todo.

Hermano Lin, ven aquí. Gritó Si Ma Yan, frunciendo el ceño cuando vio que Lin Feng estaba a punto de irse.

Lin Feng tocó la espalda de Huang Nü y volvió a Si Ma Yan, curioso ahora.

Hermano Lin, Tian Fan te humilló un par de veces, y sé que quieres luchar contra él, pero ¿qué tal escalar la montaña como un desafío? preguntó Si Ma Yan, sonriendo levemente. Miró a Tian Fan burlonamente.

Tian Fan estaba furioso, y los Emperadores Divinos detrás de él también parecían furiosos. Lin Feng acababa de golpear y alejar a un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino, que había asombrado a todos, y los fuertes cultivadores de la Dinastía de los Emperadores Celestiales se sintieron humillados.

Ahora Si Ma Yan los estaba enfureciendo aún más. No le importaba lo que pensarán, solo quería molestar a Tian Fan.

Si digo que no, me despreciarán aún más, ¿no? Preguntó Lin Feng, sonriendo alegremente.

Si Ma Yan se rió sombríamente.

Muy bien, ya que aceptas, veamos quién puede subir más alto. De esa manera, podemos ver quién tiene más talento pacíficamente sin que nadie resulte herido. Dijo Si Ma Yan. Todos los genios alrededor sonrieron. Si Ma Yan se veía tan noble y fuerte. Tian Fan siempre se había preguntado de dónde venía Si Ma Yan, y los demás también, en realidad. Pero todos sus mayores les habían dicho que no lo ofendieran y que le dieran cara en todo momento.

Aunque sus mayores no dijeron por qué, demostró que los antecedentes de Si Ma Yan eran poderosos. Incluso el Emperador Celestial no quería ofenderlo. ¿Podría ser que hubiera un cultivador aún más fuerte que él, un ermitaño tal vez? Nadie lo sabía.

Por lo tanto, cuando Si Ma Yan sugirió eso, nadie se atrevió a contradecirlo y molestarlo. Tian Fan estaba realmente satisfecho con esa sugerencia. Si lograra que Lin Feng actuara con un poco menos de arrogancia, sería genial.

Incluso si Lin Feng era talentoso y fuerte, ¿y qué? Un pollo no podría convertirse en un fénix, una serpiente no podría convertirse en un dragón.

Cuando Bai Fu Nü vio lo emocionados que estaban todos, se entusiasmó. La persona más intrigante allí era Lin Feng, el hombre con ropa simple.

Ella lo encontró misterioso, quería preguntarle algo o, de lo contrario, no podría dormir tranquilamente por la noche.

Pensando en eso, caminó hacia Lin Feng, mientras todos los genios a su alrededor la miraban.

Huang Nü también se acercó a Lin Feng y lo tomó del brazo, mirando fríamente a Bai Fu Nü. Ya no le gustaba Bai Fu Nü. El Gobierno de los Dioses también había contribuido a la destrucción de la Gran Dinastía Huang hace mucho tiempo. Por lo tanto, Huang Nü consideraba que Bai Fu Nü también era un enemigo.

Bai Fu Nü estaba un poco sorprendida, perpleja cuando miró a Huang Nü. Luego sonrió y continuó caminando hacia Lin Feng, deteniéndose a medio metro de distancia.

Lin Feng lo encontró extraño. Él no la conocía, ¿qué quería de él?

Príncipe Lin, saludos. Dijo Bai Fu Nü cortésmente, su voz gentil y suave. Casi parecía un ser celestial en un sueño.

Flores, el cielo, cualquier cosa parecía aburrida a su alrededor.

Lin Feng no se volvió loco cuando vio mujeres hermosas, pero sabía cómo apreciar la belleza. De lo contrario, sus esposas no serían hermosas.

Pero Lin Feng pensó lo mismo que Huang Nü; Bai Fu Nü era extraña, como si pretendiera ser alguien que no era.

Bai Fu Nü. Dijo Lin Feng, sonriendo y asintiendo cortésmente.

Príncipe Lin, ¿me gustaría preguntarle algo, si puedo? Preguntó Bai Fu Nü, como si hubiera tratado de leerlo.

Sin embargo, Lin Feng se quedó allí con calma y sin ser molestado. Bai Fu Nü estaba un poco decepcionada, pero Huang Nü también era extremadamente hermosa. Bai Fu Nü pensó que si Huang Nü se vestía mejor, ella también podría verse mucho mejor.

Adelante. Lin Feng asintió. A pesar de que él no sabía lo que ella quería, pudo ver que se veía seria.

Príncipe Lin, ¿sabes dónde está la hermana Qing? Preguntó Bai Fu Nü, mirando a Lin Feng. Pareció extremadamente triste durante unos segundos, notó Lin Feng.

Lin Feng estaba confundido. Hermana Qing? Ella no la conocía, ¿por qué Bai Fu Nü le preguntaba por ella?

Mi padre envió a la hermana Qing para organizar la competencia en Isla de Dioses. Después de la competencia, ella se enojó por ti, luego algunos cultivadores fuertes del Gobierno de los Dioses la hirieron gravemente. Ella ha desaparecido. Así que me gustaría preguntarte, ¿qué tipo de relación tienes con la hermana Qing? ¿Por qué ella ofendió al Gobierno de los Dioses por ti?

Mi padre reclutó a la hermana Qing, ella fue su primer discípulo. Nunca ha tenido un discípulo antes. Él le transmitió todo su conocimiento. En solo un año, la ayudó a abrirse paso hacia el reino Emperador Divino, y cuando ella te vio, ella renunció a todo. ¿Por qué?



Cuando Bai Fu Nü preguntó eso, parecía conmovida y enojada al mismo tiempo, e incluso un poco asqueada.

Lin Feng frunció el ceño, sin saber qué decir. Recordó que la mujer Emperador Divino durante la competencia, ella había ofendido al Gobierno de los Dioses por su culpa...

¿Quién era esa mujer emperador divino entonces? Hermana Qing? Bai Fu Nü la llamó Hermana Qing? A no ser que?

Lin Feng se estremeció de repente. Huang Nü y Bai Fu Nü se dieron cuenta. Bai Fu Nü quería decir algo, pero Huang Nü gritó con enojo: Bai Fu Nü, mi esposo no conoce a tu hermana Qing. ¡Deja de molestarlo! ¿No querías verlos escalar la montaña? ¡Por favor!

Huang Nü gritó tan fuerte que Bai Fu Nü se estremeció y retrocedió. Huang Nü le recordó a la hermana Qing...

Lo siento, Príncipe Lin. Dijo Bai Fu Nü cuando vio que Lin Feng permanecía en silencio. Ella hizo una reverencia y se alejó, mirando a sus admiradores.

Huang Nü miró a Lin Feng, sabiendo que había descubierto algo.

Marido, ¿qué pasa? ¿Conoces a la hermana Qing?

## CAPÍTULO 445

### YAN DI ABOFETEA ALGUNAS MEJILLAS

Pequeña Huang, creo que ella podría ser una de mis esposas. ¿Me crees? Lin Feng frunció el ceño, luego sonrió con ironía.

Huang Nü sonrió y asintió, ¿Es así? Bueno, te creo.

¿Por qué? Dijo Lin Feng.

Porque eres guapo y carismático. Mujeres como ellas. Además, ofendió al Gobierno de los Dioses por ti, también quería salvarte, lo que significa que realmente debe amarte. Dijo Huang Nü. Ella sonaba y parecía inteligente y amable, pero estaba triste por dentro. Otra mujer... Tenía que acostumbrarse a esto...

Marido, cuando tengas tiempo, ¿puedes presentarme a tus padres? Y la que no cultiva mucho... ¿cómo se llama, Liu Fei? Preguntó Huang Nü de repente.

Lin Feng tuvo que aceptar. Como ahora era una de sus esposas, tenía que conocer a sus padres y a Liu Fei. A pesar de que Meng Qing fue su primera y favorita esposa, Liu Fei también jugó un papel importante en su vida.

Lin Feng había conocido a Liu Fei por más tiempo que Meng Qing. Meng Qing la respetaba mucho.

Lin Feng asintió con la cabeza. Huang Nü estaba satisfecho y sonrió.

Lin Feng se sintió bien de repente, seguro de que la hermana Qing era Qing Feng. ¿Pero dónde estaba ella ahora? ¿Estaba gravemente herida? ¿Estaba ella en peligro?

Lin Feng odiaba a los cultivadores del Gobierno de los Dioses. Habían hecho tanto por ella, ¿por qué no perdonarla? ¿Por qué enojarse con ella por un pequeño error? ¿Por qué habían reclutado a Qing Feng, entonces? Lin Feng ahora consideraba al Gobierno de los Dioses como su enemigo. Definitivamente no se haría amigo de ellos.

Príncipe Yin Jiu, Templo Yin Espiritual.

Sexto enviado del Templo del Elixir, Dan Qing Yang.

Templo del cielo y la tierra, Gan Cheng.

Clan Zhao, Zhao Yun.

Clan Zhao Yang, Zhao Yang Chang.

Si Ma Yan, Tian Fan, y?

Bai Fu Nü sacó una lista y comenzó a escribir los nombres de las personas que estaban en el Pabellón Long Yun. Cuando miró a Lin Feng, se detuvo.

Lin Feng, ¿cuál es tu experiencia? Preguntó ella fríamente. Bai Fu Nü miró a Lin Feng enojada, pero Lin Feng pudo entender que no le importaba.

Sin antecedentes. Dijo Lin Feng, agitando su mano. Era el Gran Líder de la ciudad de Xuan Yuan, pero ese lugar era el territorio del Emperador Demonio, no era suyo.

A alguien que no tiene antecedentes no se le debe permitir escalar la montaña, ¿verdad? Declaró Bai Fu Nü con frialdad.

La expresión de Lin Feng cambió de repente. Tian Fan sonrió ampliamente y asintió con la cabeza a Bai Fu Nü, De hecho, Bai Fu Nü, tienes razón. Es una de las reglas del Pabellón Long Yun. A alguien que no tiene antecedentes no se le debe permitir escalar la montaña.

Tian Fan miró a Si Ma Yan. No miró a Lin Feng, porque Lin Feng ya no era su igual, solo Si Ma Yan era digno de respeto. Era como si Lin Feng fuera una de las piezas de ajedrez de Si Ma Yan. Tian Fan ahora despreciaba a Lin Feng; solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino, ¡su padre podía enviar a cualquier Emperador Divino para matar a Lin Feng!

Jeje, Lin Feng está solo, nadie lo apoya, incluso si es un poco famoso en el continente, ¿y qué? Acordó un hombre vestido de púrpura, sonriendo desdeñosamente.

Zhao Yang Chang tiene razón. También creo que a Lin Feng no se le debería permitir escalar la montaña. Dijo el que tenía la boca y la barbilla sobresalientes. Justo antes, tenía miedo de Lin Feng por Si Ma Yan, pero ahora que sabía que Si Ma Yan y Lin Feng no estaban relacionados, se sintió aliviado.

Cuando Lin Feng vio que ese hombre lo miraba burlonamente, frunció el ceño.

Lin Feng, ahora deberías tomar una decisión. Deberías unirte a un grupo, y luego se te permitirá escalar la montaña. Dijo Tian Fan. Parecía divertido. Señaló a las personas a su alrededor y sonrió.

Joven emperador Tian Fan, el Clan Zhao Yang no lo quiere. Él solo tiene la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino. Suspiró Zhao Yang Chang, sacudiendo la cabeza con desdén. Al parecer, había olvidado que justo antes de que Lin Feng hubiera alejado a un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino de un solo golpe.

El Templo del Elixir tampoco lo quiere a él, Declaró Dan Qing Yang con frialdad. ¿Por qué el Templo del Elixir querría a Lin Feng? ¡Había herido a Dan Nü! Ella les había contado todo, y todo el Templo del Elixir quería que Lin Feng muriera.

Yo... el Templo Espiritual Yin estaría feliz de tenerlo. Dijo Yin Jiu, mientras todos se burlaban de Lin Feng. Todos lo miraron asombrados, incluido Tian Fan.

El Templo Espiritual Yin y la Dinastía de los Emperadores Celestiales tenían excelentes relaciones, eran aliados, pero Yin Jiu dijo que el Templo Espiritual Yin quería a Lin Feng, frente a Tian Fan.

Yin Jiu sabía que era un error, pero ya podía ver a Huang Nü mirándolo amenazadoramente. Algo le dolía en el interior y tenía miedo de la muerte, así que tenía que decir eso.

Lin Feng miró a Yin Jiu, sin darse cuenta de que Huang Nü había mirado a Yin Jiu amenazadoramente.

¿Estás seguro? Preguntó Tian Fan con frialdad.

Yin Jiu hizo una mueca, apretó el puño, pero Lin Feng dijo: Muy bien, gracias por tu amabilidad, Yin Jiu. Sin embargo, lo siento, no me uniré a tu grupo. Dijo Lin Feng. Sin embargo, Yin Jiu había ofendido a Tian Fan...

El Templo del Cielo y la Tierra también le da la bienvenida al hermano Lin. El hermano Lin puede unirse a nosotros cuando quiera. ¿Alguien tiene algo que decir al respecto? proclamó alguien con frialdad.

Gan Cheng? ¿Por qué voluntariamente atraerías problemas? Dijo Tian Fan. Gan Cheng fue el sexto enviado del Templo del Cielo y la Tierra.

Gan Cheng frunció el ceño, se apartó el pelo y lo reprendió: ¿Las decisiones del Templo del Cielo y la Tierra tienen algo que ver contigo?

Eh... Cuando Lin Feng escuchó el tono agresivo de velocidad de Gan Cheng, se quedó estupefacto. Todos estaban. ¿Desde cuándo los miembros del Templo del Cielo y la Tierra eran tan agresivos?

¿Quieres causar problemas al Templo del Cielo y la Tierra? Gritó Tian Fan con frialdad y furia.

Jaja, no creo que esté causando ningún problema para el Templo del Cielo y la Tierra. Por el contrario, ¡creo que Gan Cheng está tomando buenas decisiones para el Templo del Cielo y la Tierra!

Después de que Tian Fan gritó furiosamente, alguien se rió en respuesta. Todos se dieron vuelta y vieron aparecer algunas siluetas en el parque, el líder del grupo era un anciano vestido de cian.

¿Quién eres tú? ¿Te atreves a venir al Pabellón Long Yun para causar problemas? ¡¿Quieres morir?! Gritó fríamente Zhao Yang Chang, señalando a esas personas. La gente continuó caminando hacia ellos, sin inmutarse.

El viejo vestido de cian miró a Zhao Yang Chang y sonrió con frialdad: ¿Qué? ¿Podría ser que el Clan Zhao Yang ya no reconozca a los miembros de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial? ¿Solo reconoces a los miembros de la Dinastía Sagrada de los Emperadores Celestiales hoy en día? Continuó Yan Di, sonriendo burlescamente después de mirar a Tian Fan. Le dijo a un hombre de mediana edad detrás de él: Tercer tío, algunas personas están haciendo comentarios impertinentes sobre la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, ¿qué debemos hacer?

Golpéalos. Dijo el hombre de mediana edad detrás de Yan Di con impaciencia. Un Qi mortal llenó el aire alrededor del Pabellón Long Yun. Zhao Yang Chang se dio cuenta de que había ofendido a la Dinastía Sagrada Evolución Celestial, y su rostro se puso extremadamente pálido.

Joven Emperador, sálvame! Gritó Zhao Yang Chang a Tian Fan. Estaba aterrorizado. Sin embargo, Tian Fan tuvo la impresión de que se estaba sofocando en ese momento. ¿La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial había enviado a un cultivador del cuarto Nivel del reino Emperador Divino?

Abofetearlo. Dijo Yan Di. El hombre de mediana edad detrás de él desapareció y un segundo más tarde reapareció frente a Zhao Yang Chang. ¡Whapwhapwhapwhap!... El hombre abofeteó a Zhao Yang Chang una docena de veces. La última bofetada arrojó a Zhao Yang Chang lejos y se estrelló contra el suelo y rodó un par de veces. También, como Han Chang, quedó impresionado fuera del parque.

Zhao Yang Chang, no te olvidaré. ¿Incluso te atreviste a ofender a mi hermano? ¡Realmente quieres morir, hijo de puta! Gritó Yan Di, mirando con desdén a Zhao Yang Chang, antes de mirar a los otros genios del Gobierno de los Dioses.

¿Y tú, Hou De? ¿También le faltaste el respeto a mi hermano? Dijo Yan Di, decidiéndose por el que tenía la boca y la barbilla del mono. Yan Di se rió burlescamente.

El hombre estaba tan aterrorizado que se orinó en los pantalones. ¿Desde cuándo la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial había apoyado a Lin Feng?

No, no, anciano yo.

¡Tercer tío, abofetealo también!

Hou De ni siquiera había terminado de hablar cuando la expresión de Yan Di cambió y él gritó furiosamente.

El hombre desapareció de nuevo, ¡y qué! El sonido era tan fuerte que todos pusieron su mano en su mejilla, imaginando lo doloroso que era.

¡¿Me llamaste anciano?! ¿Soy tan viejo? Gritó Yan Di furiosamente. Hou De parecía miserable.

Yan Di era extremadamente agresivo, y Tian Fan solo podía controlarse, a pesar de que estaba furioso. No había pensado que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial enviaría a algunos cultivadores aquí, incluido un cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino. La próxima vez que saliera, también necesitaría traer algunos cultivadores más fuertes de la dinastía de los emperadores celestiales.

Yan Di no solo recuperó la cara de Lin Feng, sino que también había asustado a todos.

Lin Feng es el mejor amigo de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, es como un hermano para mí, mi mejor amigo. Si alguien se atreve a faltarle el respeto, ¡no me culpes por ser agresivo!

Y tú, solterona, no pienses que porque eres del Gobierno de los Dioses, puedes burlarte de otras personas. Mi hermano tiene muchas esposas impresionantes, ¡no eres nada en comparación!

Y tú, mi hermano le enseñó a Dan Nü una buena lección, ¿y qué? ¿Qué piensa hacer el Templo del Elixir? ¿Quién es el campeón en la lista de dioses?

Y tú, Joven Emperador, tu papá es el Emperador Celestial, ¿crees que es increíble? Mi abuelo es el líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, ¿es tan sorprendente? Escupió Yan Di burlonamente. Tian Fan y los otros cultivadores fuertes de la dinastía de los Emperadores Celestial estaban furiosos, pero no se atrevieron a decir nada.

Lin Feng sonrió con ironía y sacudió la cabeza. Este bastardo era bastante agresivo, no había cambiado.

Pero Lin Feng estaba extremadamente conmovido porque Yan Di se había puesto de su lado en público. Acababa de ofender a muchos grupos influyentes, y no fue bueno para la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, pero lo hizo de todos modos para Lin Feng.

Gracias, viejo bastardo.

## CAPÍTULO 446

### CORRIENDO PARA ESTAR AL FRENTE

Lin Feng, mi tío me hizo venir aquí. Me dijo que la Rama Celestial de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial debería ayudarlo tanto como pudieran. No importa lo que hagas, estamos a tu lado. Si tienes éxito, genial; si fallas, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial también tendrá la responsabilidad de sus acciones. Dijo Yan Di a Lin Feng telepáticamente. Fue bastante solemne.

Lin Feng miró a Yan Di, asombrado. ¿Por qué la rama celestial era tan amable con él? Lin Feng confió en Yan Di, la Rama Celestial no tramaría contra él. Viejo bastardo, me diste tu talismán, ¿cómo entraste? Lin Feng le preguntó a Yan Di telepáticamente.

Jeje, un cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino es más útil que los talismanes. ¿Cómo podrían esas personas decapitar y desmembrar a un cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino? ¿Quién se atrevería e intentaría? Respondió Yan Di, sonriendo fríamente. El hombre de mediana edad que Yan Di llamó Tercer Tío probablemente era mucho mayor que Yan Di.

Ya veo. Dijo Lin Feng. No estaba demasiado sorprendido. Como de costumbre, la fuerza importaba más. Nadie se atrevió a ofender a las personas fuertes.

Hermano Lin, no tenía idea de que eras amigo de Yan Di. Dijo Si Ma Yan sonriendo ampliamente. Aplaudió el hombro de Yan Di. Parecían conocerse bastante bien.

Yan Di empujó el brazo de Si Ma Yan con desdén y dijo: Eres un viejo gruñón, eres mucho mayor que yo, y ahora pareces tan joven, ¿estás tratando de que algunas mujeres jóvenes duerman contigo? Lin Feng estaba estupefacto. Si Ma Yan era mayor que Yan Di?

Si Ma Yan miró a Yan Di enojado, luego le sonrió a Lin Feng, No lo escuches. Soy solo cien años mayor que él.

Bueno, sí, eso todavía te hace mayor. ¿Cómo es que te ves tan joven? ¿Y por qué necesitarías lucir tan joven? Olfateó Yan Di con desdén.

Si Ma Yan apretó los puños, queriendo golpear a Yan Di, pero luego miró al hombre de mediana edad que estaba con Yan Di y renunció a la idea.

Deja de bromear ahora. Es hora de escalar la montaña. Estoy seguro de que todos están emocionados de sentir la presión de la tierra y el cielo. Proclamó Si Ma Yan, dándose la vuelta. Todos parecían sombríos. Inicialmente estaban a punto de comenzar a escalar la montaña, pero luego llegó Yan Di. Ya nadie se atrevería a burlarse de Lin Feng...

Bai Fu Nü puso una cara larga, mirando a Yan Di sombríamente. Acababa de llamarla solterona, a pesar de que era joven y hermosa...

Ella estaba furiosa. Ella odiaba a Yan Di. ¡Definitivamente se vengaría en algún momento, definitivamente!

Todos, aquellos que quieran participar en la competencia de alpinismo, prepárense. También te ayudará a prepararte para la competencia tripartita. Dijo Bai Fu Nü, suspirando y controlando su ira. Sonaba gentil y suave de nuevo. Sin embargo, en ese momento, ya nadie tenía ganas de hablar.

Todos seguían mirando a Yan Di y al cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Temían que si hacían o decían algo mal, serían aplastados. Siguieron a Bai Fu Nü, incluidos Si Ma Yan, Lin Feng, Tian Fan y Yan Di...

El hombre de mediana edad miró a Yan Di, queriendo detenerlo, pero los otros cultivadores de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial lo detuvieron.

Nuestro joven maestro quiere participar, ¿por qué evitar que participe? ¿Has olvidado que el anciano del juzgado dijo que deberíamos apoyar a Yan Di y Lin Feng?

Los dos cultivadores fuertes de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial miraron al hombre de mediana edad.

El hombre asintió, pero no entendía por qué la Rama Celestial quería apoyar a Lin Feng, quien era solo un cultivador del primer nivel del reino Emperador Divino, después de todo. Incluso si él era el mejor amigo de su joven maestro, ¿tenían que hacer eso? Probablemente estaban sucediendo algunas cosas misteriosas...

Lin Feng y los demás cruzaron el Pabellón Long Yun, caminaron por un sendero empedrado con arroyos de montaña a ambos lados, el agua tan clara que podían ver el fondo. Frente a ellos, había una montaña gigantesca que borraba el cielo y cubría el sol. Al mirarlo, todos sintieron una fuerte presión. Lin Feng apenas podía respirar.

Ni siquiera habían comenzado a escalar la montaña que ya sentían bajo presión. Lin Feng estaba asombrado. No es de extrañar que fuera la montaña más majestuosa del continente.

Era increíblemente elevado, y la energía verde de la tierra y el cielo era extremadamente espesa y densa allí. No pudieron ver la parte superior. Nadie había podido llegar a la cima desde la antigüedad.

Más tarde, los Cuatro Templos, el Gobierno de los Dioses y las Tres Dinastías decidieron unir sus manos para construir el Pabellón Long Yun y un parque al pie de esta montaña. Esperaban que algún día alguien lograra llegar a la cima y descubrir lo que había allí.

¿Todos ustedes ven allí? ¿Las brillantes piedras blancas? Es un tramo de escaleras. El Emperador Celestial, así como algunos otros cultivadores extremadamente fuertes, lo crearon en los días. Hay treinta y seis mil pasos. Cada paso tiene diez metros de altura. Solo va hasta la mitad de la montaña. Nadie ha logrado llegar más alto que el tramo de escaleras, por eso se detiene allí.



Si logras subir diez mil escalones, es un logro increíble. ¿Quién logrará mantenerse en último lugar? El que logra quedarse más tiempo que los demás también es más fuerte porque significa que puede soportar la presión. Dijo Bai Fu Nü. Ahora, por favor anuncia tu nombre, y puedes comenzar a escalar la montaña. Bai Fu Nü sonrió dulcemente a los hombres.

Zhao Yang Chang inmediatamente gritó: ¡Clan Zhao Yang, Zhao Yang Chang!

Miró al hombre de mediana edad, que lo ignoraba a favor de Yan Di y Lin Feng. Zhao Yang Chang se sintió aliviado. Salió y alcanzó instantáneamente el centésimo escalón. Tenía la impresión de que lo estaban aplastando, pero soportó el dolor.

Templo del Elixir, Dan Qing Yang! Declaró Dan Qing Yang. Se convirtió en un rayo de luz y se dirigió al escalón 300. Hubo una explosión, un rayo de luz apareció y se estrelló contra Dan Qing Yang. Dan Qing Yang gimió de dolor y se deslizó hacia atrás. Cayó de nuevo al 290º escalón.

Parece difícil, pensó Yan Di cuando vio a Dan Qing Yang. Dan Qing Yang era extremadamente talentoso y casi había quedado impresionado. ¡No es de extrañar que nadie haya logrado subir las escaleras! Clan Zhao, Zhao Yun. Dijo un hombre de mediana edad con ropas doradas sosteniendo una lanza. Se dirigió hacia la montaña y aterrizó en el escalón 200. Sintió una presión en el pecho, pero no era insoportable.

Mi turno. Dijo Gan Cheng, sonriendo a Yan Di y Lin Feng. Se convirtió en un rayo de luz, pasó volando el escalón 300 y aterrizó en el escalón 400. Un rayo de luz apareció y disparó en su dirección, pero Gan Cheng logró esquivarlo.

Cuando Dan Qing Yang vio eso, estaba furioso y gruñó con frialdad. Él se dirigió hacia el escalón 400; Las energías lo golpearon, pero se las arreglaron para permanecer allí de manera constante.

Mi turno. Dijo Yin Jiu. Miró a Lin Feng, no podía ver lo que estaba pensando, luego miró a Tian Fan. Yin Jiu parecía sombrío, pero ¿qué podía hacer? Nada, así que se dirigió hacia el tramo de escaleras y aterrizó en el escalón 200.

Tú y yo juntos. Dijo Si Ma Yan a Lin Feng y Yan Di. Si Ma Yan se arremangó, se echó a reír y salió volando, pasando el escalón 400 y aterrizó en el 500. Yan Di miró a Lin Feng y se alejó. Aterrizó en el 500 sin ningún problema en absoluto.

Tian Fan también brilló, sin mirar a Lin Feng. También aterrizó en el escalón 500. La fuerza de la tierra y el cielo no parecía influir en él en absoluto.

¿Que pasa contigo? Preguntó Bai Fu Nü enojada.

Lin Feng no la miró y sonrió a pequeña Huang. Tú también lo intentas. Como hemos estado juntos, rara vez has demostrado lo fuerte que eres realmente.

## CAPÍTULO 447

### AVANZANDO LADO A LADO

¿Puedo ir? Dijo Huang Nü, mirando el tramo de escaleras. Ella parecía emocionada. También quería volverse más fuerte, no quería confiar solo en Lin Feng para vengarse. Si pudiera volverse más fuerte y devolver la vida a la Gran Dinastía Huang, sería feliz. Tenía que confiar en sí misma para revivir la Gran Dinastía Huang. ¡No podía confiar en Lin Feng para eso!

Vete. Dijo Lin Feng, sonriendo a Huang Nü, haciéndole cosquillas en la nariz. Respiró hondo, miró el tramo de escaleras y asintió. Lentamente caminó hacia él, y cuando llegó al pie del tramo de escaleras, apareció su armadura, y brilló y aterrizó en el escalón 500.

Cuando Lin Feng vio lo fácil que le parecía a ella, se sintió feliz. Fue el último en intentarlo, y se convirtió en un haz de luz cian. Las energías del reino Emperador Divino rodaron a su alrededor y alejaron la energía de la tierra y el cielo. Cuando voló por encima del escalón 500, tuvo la impresión de que la energía de la tierra y el cielo intentaban atravesar su pecho. Sin embargo, Lin Feng lanzó un golpe y alejó la energía. Volvió a parpadear y alcanzó el paso 600.

Bai Fu Nü los observó avanzar. Solo Lin Feng había llegado al paso 600, mientras que Tian Fan, Yan Di y Si Ma Yan solo habían alcanzado el paso 500. Zhao Yang Chang y Zhao Yun estaban en el 200, Dan Qing Yang estaba en el 400 como Gan Cheng.

Cuando Tian Fan vio a Lin Feng, estaba disgustado. Lanzó Qi puro alrededor de su cuerpo y apareció, alcanzando el paso 700. Sin embargo, incluso antes de aterrizar, Gan Cheng voló más allá de él y aterrizó en el escalón 800. Tian Fan parecía aún menos feliz.

Yan Di sonrió ampliamente, su túnica taoísta cian ondeando en el viento. También se dirigió al escalón 700 sin ningún esfuerzo, todavía cien pasos menos que Gan Cheng.

Si Ma Yan miró a Lin Feng y volvió a parpadear, levantando los brazos y liberando una cantidad aterradora de energía del reino Emperador Divino. Se las arregló para llegar al paso 900.

Zhao Yang Chang apretó los dientes. Él brilló, pero solo alcanzó el paso 500. Una fuerza aterradora lo bombardeó y casi lo empujó.

Zhao Yun se movió al mismo tiempo que Zhao Yang Chang, alcanzando fácilmente el paso 700.

Lin Feng miró a Huang Nü. Ella no dijo nada, simplemente apretó los puños y brilló con gracia. Aterrizó en el escalón 700.

Cuando Huang Nü aterrizó, Lin Feng se adelantó, lanzando golpes a su alrededor que destruyeron la energía de la tierra y el cielo. Aterrizó en el escalón 900.

Bai Fu Nü estaba al pie del tramo de escaleras, observando con calma. Lin Feng fue primero, Gan Cheng fue segundo, Tian Fan, Yan Di y Si Ma Yan estuvieron juntos.

¿Es realmente tan extraordinario? Susurró Bai Fu Nü, mirando a Lin Feng. Tuvo sentimientos encontrados durante unos segundos, pero luego recuperó rápidamente su ira. Se dijo a sí misma: ¿Y qué? Es un emperador divino que no tiene antecedentes. ¿Qué puede hacer él?

Hermana Qing, espero que no sea el hombre del que seguiste hablando, el que nunca olvidarás, de lo contrario... Susurró Bai Fu Nü. Luego, parecía preocupada de nuevo, mirando a Lin Feng y sonriendo fríamente: De lo contrario, el hermano Bai Qi lo matará, porque siempre serás la esposa de Bai Qi. Nadie puede tocarte...

Bai Qi fue una leyenda en el Gobierno de los Dioses. Cuando tenía cien años, ya era un Rey Santo Supremo; cuando tenía trescientos años, ya tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, y podía derrotar a los cultivadores del cuarto nivel.

Bai Qi era el orgullo del Gobierno de los Dioses. Le dieron todo lo que tenían, todos sus tesoros más preciados, pero a Bai Qi no le importó todo eso. Le gustaba una mujer, y su nombre era Qing Feng, quien había llegado al Gobierno de los Dioses no hace mucho tiempo.

Él seguía cortejando a Qing Feng, pero no importaba qué, ella seguía negándose, porque estaba enamorada de otro hombre, y se negaba a decirles su nombre.

Bai Fu Nü esperaba que Lin Feng no fuera el hombre del que Qing Feng seguía hablando. ¿Era este un hombre sobresaliente? Jeje, pensando en el hermano Bai Qi, pensó que Lin Feng era un pedazo de basura en comparación.

Bai Fu Nü miró a Lin Feng burlonamente cuando pensó en Bai Qi.

Mira, la mujer que vino con Lin Feng está en el escalón número 1.000. Dijo alguien detrás de ella, volviendo a sus sentidos. Las personas detrás eran jóvenes maestros de grupos de segunda clase. No eran tan sobresalientes, solo tenían la fuerza del reino Emperador Espíritu Santo o del reino Emperador Medio Divino.

Bai Fu Nü levantó los ojos y vio a Huang Nü en el escalón número 1.000. Ella estaba parada allí constantemente. Bai Fu Nü estaba perpleja. ¿Quien es ella? ¿Por qué es su Qi tan particular? ¿Ella no es más débil que yo?

Bai Fu Nü frunció el ceño con frialdad y apretó los puños. Estaba celosa.

¡No importa quién seas, si alguna vez te atreves a ofenderme, morirás!, Pensó Bai Fu Nü, mirando la espalda de Huang Nü. No se veía gentil o amable en ese momento...

Cuando Lin Feng vio que Huang Nü estaba en el escalón número 1.000, estaba feliz. Sin embargo, no podía quedarse atrás, así que pasó del 900 al 1.000. Sin embargo, Lin Feng no se detuvo, continuó y brilló nuevamente, aterrizando en el 1.100. Todos estaban asombrados.

Ese tipo es extraordinario.

En efecto. No es de extrañar que la Dinastía Sagrada Evolución Celestial apoye a Lin Feng.

Se las arregló para aplastar a Han Chang, lo que demuestra que es realmente fuerte. Sin embargo, es inútil. El joven emperador Tian Fan, el joven maestro Si Ma Yan y Yan Di de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial no son aceite de lámpara. Dijeron los hombres al pie de la montaña. Fueron hechizados por la competencia de escalada. Mucha gente miraba de cerca a Tian Fan.

Tian Fan no estaba contento. Se dirigió al escalón número 1.000, luego volvió a hacerlo y aterrizó a cinco metros de Lin Feng en el escalón 1.100.

Tian Fan miró a Lin Feng fríamente. No puedes estar a la altura de mí. ¡Incluso si tienes mejores habilidades de lucha, siempre estaré por encima de ti!

## CAPÍTULO 448

### BATALLA EN EL CIELO

¿Es eso así? No puedo esperar. Respondió el divertido Lin Feng. Él se rió burlonamente y se alejó de nuevo, aterrizando en el escalón 1.200. Lin Feng tuvo la impresión de que un león lo estaba atacando, y quería expulsarlo. Lin Feng gruñó con frialdad y lanzó un golpe, aplastando esa fuerza antes de pasar al escalón 1.300.

Yin Jiu se rindió en ese momento. Miró a Lin Feng y Tian Fan, a quienes no podía permitirse ofender. Por lo tanto, cuando llegó al paso 800, se dio por vencido.

Si Ma Yan y Yan Di llegaron en el escalón 1.100 al mismo tiempo. Si Ma Yan no luchó en absoluto, siguió riendo a carcajadas. Volvió a parpadear y aterrizó en el escalón 1.200, pero no se detuvo, continuó destellando al escalón 1.500.

Viejo amigo, ¿también estás tratando de destacar? Si Ma Yan se burló de Yan Di.

Yan Di solo gruñó. Parecían niños. La túnica de Yan Di ondeaba en el viento y se dirigió al peldaño número 1.500. Tenía la impresión de que una montaña estaba sobre sus hombros. Estaba casi impresionado, pero logró soportar la presión y luego mantenerse firme.

¡Jaja! ¿Qué pasa? ¿Ya no puedes soportar la presión? Dijo Si Ma Yan, riendo de todo corazón. Todos lo escucharon. Parecía el gobernante del mundo desde allí. Abrió los brazos y abrazó la energía aterradora.

1.600, 1.700, 2.000, 3.000. Si Ma Yan parecía loco, estaba en un frenesí. Cuando finalmente alcanzó el paso 3.000, su rostro palideció un poco. La aterradora fuerza de la tierra y el cielo seguía chocando contra su cuerpo.

¡Puedo superarte, Si Ma Yan! Proclamaron Tian Fan y Yan Di al mismo tiempo. Ambos pasaron al paso 2.000, 2.500, luego 3.000.

Lin Feng no se apresuró. Parecía relajado e incluso sonrió. Se estaba divirtiendo.

¿Qué pasa? ¿No puedes ponerte al día con los demás? Siempre ha sido así. ¡Jódete!

Sin embargo, Lin Feng sintió una fuerza que venía hacia él, de Dan Qing Yang. Dan Qing Yang se burló de él burlonamente, su rostro distorsionado con odio y arrogancia.

Cuida de tus propios asuntos. Dijo Lin Feng fríamente. Se dirigió directamente al paso 2.000. Ahora estaba a 1.000 pasos de Dan Qing Yang.

La cara de Dan Qing Yang se puso rígida y apretó los puños. Quería enseñarle a Lin Feng una buena lección, pero debido a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, tuvo que controlarse.

No te preocupes. Podremos enseñarle una buena lección a tiempo. Un cultivador del cuarto nivel de dinastía de los emperadores celestiales está en camino. No te preocupes por la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Dijo Tian Fan a Dan Qing Yang telepáticamente, cuando vio que Dan Qing Yang quería atacar a Lin Feng. Tian Fan sonaba confiado.

Dan Qing Yang sonrió ferozmente, como una serpiente astuta. No podía esperar a ver sufrir a Lin Feng, vengando la derrota de Dan Nü. ¿Lin Feng, doble campeón de la lista de dioses? ¡Disparates! ¡Tenía una reputación inmerecida!

A Dan Qing Yang no le importaba la Lista de Dioses, de todos modos. Muchos genios, incluido él, no necesitaban una Lista de Dioses para demostrar cuán fuertes eran. ¿Por qué Tian Fan había participado en la competencia antes? Porque esa vez, había demasiados genios.

¡Además de Tian Fan, estaba Dong Fang Tian Xia, la misteriosa gente cultivadora llamada Invisible Uno, Fu Su Rong y Yan Ran Xue! Esas personas fueron heroicas cultivadoras de las tres dinastías, por eso Tian Fan había participado en la competencia.

Dan Qing Yang despreciaba a los cultivadores de la Lista de los Dioses actual. Pensó que solo eran pedazos de basura. Dan Nü fue el único emperador medio divino que había participado. Ni siquiera valía la pena mencionar esa lista de dioses.

Con respecto a Lin Feng, Dan Qing Yang estaba convencido de que podía mostrar lo ridículo que era Lin Feng.

Dan Qing Yang se convirtió en un rayo de luz y voló hacia Lin Feng extremadamente rápido. Las energías mortales rodaban en oleadas y se llevaban todo a su alrededor. Lin Feng levantó los puños y lanzó golpes a Dan Qing Yang cuando sintió las energías.

Dan Qing Yang no se inmutó. Volvió a parpadear y apareció sobre Lin Feng, aterrizando en la cabeza de Lin Feng. Levantó un pie, listo para patear la cara de Lin Feng. Se veía extremadamente orgulloso.

Lin Feng estaba furioso cuando Dan Qing Yang siguió provocándolo. Lin Feng no tuvo más remedio que enseñarle una buena lección y demostrarle que tenía mal genio.

Lin Feng levantó los puños, condensó la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao en su dantian, y dos rayos de luz blanca emergieron de sus puños. Dan Qing Yang no tuvo tiempo de volar antes de que las energías de Lin Feng lo golpearan.

La cara de Dan Qing Yang se puso rígida. No había pensado que Lin Feng fuera fuerte. ¡Ni siquiera había logrado patearlo! Había pensado que sería fácil...

Lin Feng y Dan Qing Yang peleando en el tramo de escaleras llamaron la atención de todos. Tian Fan, Yan Di y Si Ma Yan se detuvieron y los miraron.

Bai Fu Nü miró las explosiones alrededor del escalón 2.000 con confianza. Contra Dan Qing Yang, Lin Feng no tenía ninguna posibilidad, en opinión de Bai Fu Nü. La única pregunta era, ¿cuánto tiempo podría soportar Lin Feng?

Dan Qing Yang era un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino, ¿cómo podría perder contra Lin Feng, que acababa de llegar al reino Emperador Divino? Si Dan Qing Yang perdió, entonces era realmente un pedazo de basura, pensó Bai Fu Nü, al igual que los hombres detrás de ella.

Dan Qing Yang definitivamente va a ganar. Lin Feng solo podrá resistir algunos ataques.

Yo también lo creo. ¿Cómo podría un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino perder contra alguien que acaba de llegar al primer nivel del reino Emperador Divino? Lin Feng está condenado. Pobrecito, no tuvo tiempo de subir demasiado.

Jeje, se lo merece, él. Comenzó Hou De burlonamente. Sin embargo, ni siquiera había terminado de hablar cuando fue lanzado a gritos.

El hombre de mediana edad de la Dinastía Sagrada Evolución Celestial simplemente miró a Hou De. Ese tipo realmente tiene poca memoria. Necesita ser actualizado regularmente.

Después de que Lin Feng obligó a Dan Qing Yang a alejarse, continuó y subió otros trescientos escalones, aterrizando en el escalón 2.500. Dan Qing Yang continuó persiguiéndolo, levantando el brazo y lanzando un puñetazo. Un rayo de luz dorada se dirigió hacia Lin Feng. Lin Feng tuvo la impresión de que se iba a sofocar.

Lin Feng sabía que no podía subestimar a Dan Qing Yang. Era un genio en el Continente de los Dioses, y definitivamente fuerte.

Lin Feng realizó algunos sellos manuales; Una pequeña huella imperial blanca apareció y creció a un tamaño gigantesco antes de estrellarse contra Dan Qing Yang. Las luces de Dan Qing Yang atravesaron la impronta imperial y convergieron en Lin Feng. Dan Qing Yang parecía feroz, ya imaginando a Lin Feng siendo aplastado. No pudo evitar estallar en carcajadas, cada vez más loco.

Sin embargo, Lin Feng parecía anormalmente tranquilo. ¡Derrotarlo y sacarlo de la montaña fue mucho más complicado que eso, y Dan Qing Yang definitivamente no era lo suficientemente fuerte como para hacerlo!

¡Fórmula Mara Nirvana! Gritó Lin Feng explosivamente. Todos lo escucharon mientras la montaña temblaba un poco. Tian Fan y los demás, que estaban en el escalón 3.000, notaron que incluso la fuerza de la tierra y el cielo fue empujada por las energías de Lin Feng.

Lin Feng lanzó dos golpes, cubriendo el tramo de escaleras con una nube de Qi demonio. Dan Qing Yang estaba estupefacto.

¡Ocho soles de destrucción! Gritó Dan Qing Yang furiosamente. Levantó las manos y lanzó golpes también. Luces doradas emergieron de sus puños e iluminaron a Lin Feng cuando Dan Qing Yang volvió a reír.

¡Tú pierdes! ¡Vete ahora! ¡Jaja! Gritó Dan Qing Yang. Estaba seguro de que era su último ataque, ya que era una de sus habilidades más especiales. Incluso pensó que era una pena usarlo contra Lin Feng. ¡Lin Feng no era digno de ser víctima de un ataque tan grande!

Todos miraron a Lin Feng. Luces doradas lo rodeaban. Las energías eran aterradoras.

Está condenado. Lin Feng definitivamente está perdiendo ahora. Pero logró intercambiar cien ataques con Dan Qing Yang, lo que demuestra que es realmente fuerte.

Derecho. Ya no está mal. Dan Qing Yang es demasiado fuerte. Dijeron los discípulos al pie de la montaña con admiración.

No, tu estas equivocado. Lin Feng no perdió. Por el contrario, ganó.



## CAPÍTULO 449

### SIEMPRE PERDERÁS

Bai Fu Nü parecía triste. La batalla parecía haber terminado, pero en realidad no fue así, y lo que es peor, Dan Qing Yang estaba en peligro. Bai Fu Nü no quería ver eso. ¿Quién era Dan Qing Yang para ella? ¿Y a Lin Feng? Uno era un dragón todopoderoso, el otro era un pedazo de basura. Uno tenía un fondo poderoso. El otro fue apoyado por la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, pero aún era un pedazo de basura.

Pero ahora, la situación ya no era tan simple, su forma de pensar era demasiado simplista. ¡Lin Feng fue extremadamente fuerte!

Dan Qing Yang sintió que algo andaba mal porque cuando usaba su habilidad especial, la gente generalmente perdía y gritaba alarmada o con dolor. Sin embargo, Lin Feng no dio ningún sonido. Por el contrario, las luces demoníacas brillaban dentro de las luces doradas... y esas luces demoníacas eran aterradoras. Ya hemos terminado de jugar, Dan Qing Yang! ¡Jódete ahora, imbécil! Lin Feng se burló, apareciendo frente a Dan Qing Yang. Las luces doradas de Dan Qing Yang desaparecieron por completo, corroídas por las luces demoníacas.

Lin Feng brilló y aterrizó en la cabeza de Dan Qing Yang, luego lo pateó directamente en la cara. Dan Qing Yang nunca había pensado que un cultivador que era más débil que él por un nivel de cultivo podría humillarlo así.

AAAAHHHHHHH!! NOOOOOO!! Gritó Dan Qing Yang furiosamente. Tenía la impresión de que se estaba volviendo loco. Se estrelló al pie de la montaña en una piedra en el bosque. La roca explotó por el impacto, y el Qi de Dan Qing Yang estaba extremadamente débil.

Todos estaban asombrados. Nadie había pensado que Lin Feng derrotaría a un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino de esa manera. ¡Qué derrota aplastante para Dan Qing Yang, el sexto enviado del Templo del Elixir!

Es casi difícil de creer. Dijo Si Ma Yan, riendo y sacudiendo la cabeza. A pesar de que encontró a Lin Feng realmente fuerte, no había pensado que Lin Feng derrotaría a Dan Qing Yang. Lo había subestimado un poco. Dan Qing Yang había querido humillar a Lin Feng, y se había volcado sobre su cabeza e intentó patearlo en la cara. Al final, después de cien ataques, Lin Feng le había hecho eso. ¡Qué humillación para Dan Qing Yang!

Dan Qing Yang estaba completamente furioso. Pero después de perder esta batalla, se sentiría deprimido por un tiempo. Siempre había pensado que si algún día perdía contra alguien así, ya no tendría ganas de practicar la cultivación, se sentiría demasiado humillado.

Tian Fan también estaba enojado. No había pensado que Lin Feng derrotaría a Dan Qing Yang, que Lin Feng era tan fuerte. Todos habían cometido un error de juicio. Solo Yan Di y Huang Nü estaban convencidos de que Lin Feng podía ganar, por lo que no parecían sorprendidos. Lin Feng fue una leyenda para Yan Di.

Para Huang Nü, Lin Feng era su marido fuerte y decidido. ¡Nadie podría superarlo!

Lin Feng se paró en el escalón 2.500. Miró al miserable Dan Qing Yang allí abajo, que se sentía tan humillado. Lin Feng parecía indiferente cuando le dijo a Dan Qing Yang: No te sientas humillado. Yo debería. Me tomó tanto tiempo derrotarte, ¡me siento inepto!

Dan Qing Yang, no sé por qué te sientes tan orgulloso. No eres la mitad del hombre que soy. Solo tenías acceso a más recursos cuando eras niño, pero de lo contrario, no eres nada. Todavía perdiste contra mí, Lin Feng. La razón por la que te sientes humillado es porque siempre pensaste demasiado en ti mismo antes.

No eres yo. No sabías lo fuerte que era. No te culpo. Sin embargo, antes de burlarse de las personas y mirarlas con desdén, debe pensarlo dos veces.

Hacer eso podría ser un descenso al infierno para ti. No piense que puede confiar en sus antecedentes para humillar a las personas, y eso también se aplica a todos los demás. Al hacer eso, terminan haciendo el ridículo, Dijo Lin Feng, mirando a su alrededor. Todos los que lo habían humillado lo escucharon. Ahora, ¿quién se atrevería a humillar y burlarse de él?

¿Fue fuerte Dan Qing Yang? Todavía había perdido contra el que se habían burlado. ¿Que hay de ellos? ¿Podrían competir con Lin Feng?

No estés demasiado satisfecho. ¡Tarde o temprano, te aplastaré! Gritó Dan Qing Yang furiosamente, poniéndose de pie.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se echó a reír y luego sonrió burlonamente. Te diré una cosa: no puedes estar a la altura de mí. ¡Siempre serás un perdedor!

Te diré una cosa, no puedes estar a la altura de mí. ¡Siempre serás un perdedor!

Esa frase resonó en la cabeza de Dan Qing Yang. Nadie se atrevió a decir nada. Lin Feng tenía razón. La fuerza era lo más importante.

Si ese niño no nos hubiera interrumpido, ya habría subido más de 5.000 escalones, pensó Yan Di con un suspiro, mirando enojado a Dan Qing Yang. Continuó subiendo el tramo de escaleras, dirigiéndose al paso número 5.000 de una vez. La gente estaba asombrada.

Lin Feng y Yan Di son tan fuertes, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial es increíble, pensaron muchas personas. Ya no menospreciaban a Lin Feng.

Lin Feng se dio la vuelta y no volvió a mirar a Dan Qing Yang. Era una pérdida de tiempo e innecesaria.

Lin Feng suspiró y miró a Yan Di, que ya estaba en el escalón 5.000. Respiró hondo y voló al paso 5.000.

Gan Cheng también se movió. Pasó del paso número 1.000 al número 3.000 y luego al 4.000.

Tian Fan y Si Ma Yan también lo siguieron y pasaron al paso número 5.000. Huang Nü lo siguió, 4.000, 5.000... pero la energía aterradora le dificultaba la respiración.

Después del paso número 5.000, parecía que la verdadera competencia iba a comenzar.

Tian Fan estaba bien, Yan Di estaba bien. Ahora, todos se concentraron.

Históricamente, las personas que lograron llegar a la parte más alta, como Tian Di el Emperador Celestial y los demás, habían logrado llegar al escalón 36.000. Pero en aquel entonces, tenían la fuerza del tercer y cuarto nivel del reino Emperador Divino, y habían pasado cien mil años desde que alguien había logrado subir al escalón 36.000.

Es por eso que el paso número 10.000 era un objetivo para la mayoría de las personas de las generaciones más jóvenes. Si alguien logró hacer eso, cada grupo en el Continente de los Dioses hizo todo lo posible para criarlos.

Si Ma Yan y Tian Fan pasaron al paso 6.000. La presión se hacía cada vez mayor. Si Ma Yan tenía menos confianza ahora.

Cuando Lin Feng estaba a punto de saltar al escalón 7.000, escuchó a Zhao Yun, el Joven Maestro del Clan Zhao, suspirar: No puedo.

Se detuvo en el escalón 5.000. Los músculos de Zhao Yun seguían temblando, y su cuerpo estaba completamente distorsionado. Un paso más y explotaría, así que no tuvo más remedio que rendirse.

5.000 pasos, eso ya era bueno, los miembros del Clan Zhao podrían estar orgullosos de él.

Lin Feng suspiró, pero luego continuó, liberando energías para alejar el poder opresivo de la tierra y el cielo. Se sentía como si estuviera cargando el mundo sobre sus hombros. Lin Feng levantó los brazos, su frente cubierta de sudor. Ya estaba luchando, pero estaba decidido y alcanzó el paso 8.000, el mejor hasta ahora. Todos los demás estaban detrás de él.

Mucha gente estaba asombrada. Bai Fu Nü no pudo evitar jadear de asombro. Lin Feng tenía mucho talento, la gente como él era rara. Incluso si no le gustaba, tenía que admitir que tenía talento.

Los miembros de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial estaban estupefactos. Yan Hui había liberado su conciencia divina para ver a Lin Feng de cerca. Estaba atónito y les dijo a los otros tres hombres de mediana edad sonriendo: ¿Vieron eso? Ese es el mejor amigo de nuestro joven maestro. El líder lo eligió a él. Se convertirá en un pilar de la Rama Celestial en el futuro. Sonrió Yan Hui. Esperaba que algún día Lin Feng y Yan Di se convirtieran en los pilares de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y convirtieran a la Rama Celestial en la rama principal de la Dinastía, ya que ni la Rama Celestial ni la Rama de la Evolución esperaban que la Dinastía se separara.

Ese niño no es malo. Pero es solo el paso 8.000, no te dejes llevar. Dijo un hombre de mediana edad con ropa marrón a Yan Hui. El hombre frunció el ceño. A pesar de que Lin Feng era fuerte y talentoso, Yan Hui se estaba dejando llevar, y al hombre no le gustó eso.

¡Hola, Yan Zhan, apueste! Apostemos por la cantidad de escalones que puede subir. ¿Qué piensas? Si gano, transmites la fórmula de la vena de fuego a Lin Feng. ¿Bueno? Dijo Yan Hui cuando escuchó eso. Parecía emocionado de apostar con Yan Zhan.

El hombre vestido de marrón sonrió burlonamente: Viejo gruñón, ¿crees que no sé lo que estás tratando de hacer? ¡Solo quieres criar a Lin Feng!

No lo diría de esa manera. Lo que puedo decir es que cuanto más fuerte se vuelva, mejor será para nosotros. Dijo un hombre helado junto a Yan Zhan.

Yan Zhan no entendió, pero sonrió: No le pedimos su opinión, Yan Leng.

También creo que ese niño es bastante fuerte. ¿No lo crees? Dijo Yan Leng, sonriendo con indiferencia pero con frialdad.

Muy bien, esperemos y veamos quién será el ganador. Dijo Yan Zhan enojado.

Creo que puede subir 15.000 escalones. Dijo Yan Zhan, sonriendo alegremente.

Dijo 13.000. Dijo Yan Leng. Levantó un dedo y liberó la fuerza del quinto nivel el reino Emperador Divino, luego dibujó algo, la imagen representaba a Lin Feng y el tramo de escaleras.

Dijo 10.000. Dijo un hombre alto y robusto de mediana edad con ropa azul al lado de Yan Leng. Los músculos de su rostro seguían temblando de una manera intimidante.

Yan Zhuang, ¿no crees que lo estás menospreciando? Preguntó Yan Zhan, menospreciando su elección.

El hombre alto y robusto gruñó con frialdad: Si vine aquí, es solo por mis dos nuevos discípulos, Tu Dao y Tu Ba. De lo contrario, no habría venido.

## CAPÍTULO 450

### TIAN FAN ESTABLECE UN NUEVO RÉCORD

Dijo 15.000. Dijo Yan Zhan, después de haber pensado cuidadosamente. A pesar de que había criticado a Lin Feng, ya que su rama lo apreciaba mucho, significaba que era realmente fuerte.

Por lo tanto, dijo lo mismo que Yan Hui. Yan Hui miró a Yan Zhan enojado, ¡el astuto canalla!

Por cierto, Yan Zhuang, ¿cómo están tus dos nuevos discípulos? Preguntó Yan Hui, mirando a Yan Zhuang con curiosidad.

No está mal. son talentosos, especialmente Tu Dao. Definitivamente superará a su hermano mayor tarde o temprano. También se convertirán en pilares de la rama, creo. Dijo Yan Zhuang. El estaba satisfecho. Se sintió agradecido de que Lin Feng hubiera traído a esos dos cultivadores sobresalientes.

Recluté a Jiang Hao y Qiao Lao Gou, también son bastante buenos. Acordó Yan Leng, asintiendo agradecido.

Uh, recluté a Han Da Li. Él es... irritante. Todos los hombres parecían felices, excepto Yan Zhan, quien sacudió la cabeza y pareció molesto. Todos estaban sorprendidos, ya que nunca habían visto a Yan Zhan así.

Todos tenían curiosidad ahora y querían saber más sobre Han Da Li. ¿Qué había hecho para enfurecer a Yan Zhan?

Muy bien, veamos a Lin Feng. Dijo Yan Hui, interrumpiéndolos.

Tian Fan y Si Ma Yan ya estaban frente a Lin Feng. Los dos ya habían subido más de 10.000 escalones y estaban en el escalón 11.000. Sin embargo, la fuerza de la tierra y el cielo casi los alejó. Ambos estaban extremadamente pálidos.

Lo intentaré de nuevo. Dijo Yan Di. Su túnica azul verdosa ondeaba en el viento. Parecía un poco viejo en ese momento pero era resistente.

Yan Di gritó furiosamente, su Qi puro explotó a su alrededor y golpeó la fuerza de la tierra y el cielo. Finalmente logró saltar y aterrizar en el escalón 11.000. Sin embargo, tenía la impresión de que iba a colapsar.

Gan Cheng todavía estaba parado en el escalón 8.000 con Huang Nü. Lin Feng intentó ponerse al día, volvió a dar mil pasos y se detuvo. Mucha gente se sorprendió.

¿Que esta pasando? ¿Por qué se detuvo?, pensaron los hombres al pie de la montaña.

¿Ha llegado ya a su límite?, pensaron los observadores. ¿Podría ser que Lin Feng había terminado? Si ese fuera el caso, no era mucho mejor que Zhao Yun.

¿Se iba a rendir allí? Bai Fu Nü miró a Lin Feng, sin creer que había terminado.

Como se esperaba, Lin Feng luego pasó directamente al paso 11.000. Todos quedaron asombrados de nuevo. Pero lo más increíble fue que Lin Feng no se detuvo. Lanzó fuerza de brillo, levantó los puños y empujó contra la fuerza de la tierra y el cielo, destellando hacia el escalón 13.000 y luego el 14.000.

Pero Lin Feng se sintió exhausto, la energía de la tierra y el cielo era poderosa.

Él es asombroso. ¡Fue más allá del paso 13.000! Mucha gente estaba asombrada, admirando a Lin Feng ahora. Al principio, todos se habían burlado de él o lo habían subestimado, y ahora lo admiraban.

¡Si no sucediera nada inesperado, Lin Feng se volvería extremadamente famoso en todas partes en el Gobierno de los Dioses!

¡Jaja! Definitivamente es digno de la estima del líder. Dijo Yan Hui, mirando en dirección a la Cordillera de la Evolución Celestial y sonriendo felizmente. Estaba extremadamente satisfecho y miró a Yan Zhan y Yan Zhuang burlonamente.

Yan Zhuang asintió. De hecho, había subestimado a Lin Feng. No es de extrañar que se haya convertido en el líder de sus discípulos. ¡Fue extraordinario!

No hay nada excepcional. Cuando mis discípulos terminen de meditar en reclusión, serán mucho más fuertes que él. Dijo Yan Zhuang. No quería reconocer a Lin Feng.

Cuando Yan Leng escuchó a Yan Zhuang, asintió con la cabeza. Sus discípulos, Jiang Hao y Qiao Lao Gou, también meditaban en reclusión, y estaba convencido de que dentro de medio mes tendrían la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino. Se habían vuelto extremadamente importantes en la Rama Celestial de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Continúa. Dijo Yan Hui, mirando a la montaña.

No sabían que, por otro lado, un anciano con estampados de flores en su túnica también estaba de pie en el cielo mirando el Pico Long Yun, Lin Feng y Tian Fan.

¿Quién es ese niño pequeño? El viejo suspiró. Luego recordó a Qing Feng y frunció el ceño. ¿Podría ser de lo que Qing Feng siempre hablaba? Susurró el viejo. Se veía infeliz.

¿Qué estás diciendo, padre? Preguntó un hombre vestido de negro detrás del viejo. El hombre vestido de negro era guapo y encantador. No necesitaba decir nada. Cuando estaba en público, era difícil no notarlo, ya que tenía casi dos metros de altura, pero aún era esbelto. Parecía poderoso.

Bai Qi, cuando regresaste, ¿encontraste a Qing Feng? El viejo le preguntó al hombre vestido de negro.

Bai Qi sacudió la cabeza. El viejo frunció el ceño y suspiró: ¿Qué le pasa a Qing Feng? ¿Cómo podría traicionarnos por Lin Feng?

Padre, dime la verdad, ¿es Lin Feng el hombre del que Qing Feng seguía hablando? Preguntó Bai Qi. Parecía sombrío, y sus ojos estaban llenos de intención asesina.

El viejo sabía que Bai Qi estaba furioso. Deseaba Qing Feng, todos en el Gobierno de los Dioses lo sabían. Sin embargo, Qing Feng seguía diciendo que amaba a alguien más. Bai Qi admiraba al hombre que había logrado ganarse el corazón de Qing Feng, pero al mismo tiempo estaba extremadamente celoso y lo odiaba. Estaba listo para hacer cualquier cosa para ganar su corazón.

Pensó que Qing Feng era una mujer perfecta, y él era el único digno de su amor. ¡Nadie más merecía su amor, ni siquiera Tian Fan!

Deberías esconderte por un momento. Continúa buscando a Qing Feng. Con respecto a Lin Feng, no pierdas tu tiempo y no te preocupes por él. Dijo el anciano, animando a Bai Qi.

Bai Qi asintió con aprobación. Lin Feng tenía talento, ¿y qué? ¿Valía la pena gastar su energía en Lin Feng? No. Si veía a Lin Feng, un golpe sería suficiente.

¡Estaba orgulloso y confiado!

Lin Feng miró a Tian Fan y Si Ma Yan, pasaron por delante de ellos nuevamente. Ambos se pararon en el escalón 15.000. Yan Di los alcanzó después.

Lin Feng no tenía la intención de dejar que lo superaran. Los alcanzó.

Los tres miraron el escalón 17.000. La fuerza de la tierra y el cielo ya era extremadamente poderosa. Los tres cultivadores se estaban sofocando. Vieron tres dragones, y la expresión de Tian Fan cambió de repente. Usó una habilidad divina explosiva para bloquear a los dragones.

Si Ma Yan hizo lo mismo. Se arremangó y liberó energías afiladas para cortar un dragón. Los dragones rugieron desafiadamente, y las energías golpearon a Si Ma Yan. Si Ma Yan apretó los dientes y resistió por un tiempo, y finalmente finalmente logró saltar más de mil pasos nuevamente.

Yan Di y Lin Feng continuaron juntos. Destruyeron dos dragones y se dirigieron hacia el escalón 17.000.

Huang Nü y Gan Cheng también destellaron más de mil pasos, pero Gan Cheng estaba al borde del colapso. Huang Nü brilló nuevamente y aterrizó en el escalón 11.000. Zhao Yang Chang y Zhao Yun fueron empujados hacia atrás y aterrizaron en el escalón 7.000.

Huang Nü volvió a dar más de 3.000 pasos y aterrizó en el 14.000, pero se detuvo lentamente.

Gan Cheng intentó alcanzar el escalón 11.000, pero falló y fue empujado. Sin embargo, podría estar orgulloso; definitivamente estaba calificado para ser invitado por el Gobierno de los Dioses.

Pasó el tiempo, Lin Feng y los demás liberaron muchas energías. Eran duros y resistentes. Tian Fan brilló y aterrizó en el escalón 20.000, estableciendo un récord que no se había roto en diez mil años. Muchas personas jadearon de asombro. Tian Fan fue realmente extraordinario, definitivamente digno de ser el hijo del Emperador Celestial Tian Di. Si Ma Yan no quería darse por vencido, también se dirigió al paso 20.000. Sin embargo, su rostro estaba extremadamente pálido y no podía continuar.

Me voy. Dijo Si Ma Yan, sonriendo con ironía. No pudo continuar. Dejó que la energía de la tierra y el cielo lo expulsaran de la montaña.

Yan Di también trató de saltar al escalón número 20.000, pero estaba demasiado exhausto e instantáneamente se dejó volar como una hoja en el viento. Se estrelló en el suelo de rodillas. Se veía divertido así, pero nadie se rió. Él era de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y acababa de hacer algo increíble, estableciendo un nuevo récord con Tian Fan.

Huang Nü, Lin Feng y Tian Fan fueron los últimos en subir las escaleras.

Huang Nü apuntó al paso 15.000. Lin Feng y Tian Fan para niveles aún más altos.

El Qi de Tian Fan era grueso, su cuerpo entero distorsionado. La fuerza aterradora pesaba sobre él. Miró a Lin Feng, preguntándose cómo Lin Feng había llegado tan lejos. Sin embargo, no tuvo tiempo de pensar en esas cosas. ¡Tenía que concentrarse!

Mi padre es Tian Di el Emperador Celestial, ¿cómo puedo dejar que pierda la cara? ¡Llegaré al paso 22.000! ¡ARGH! Tian Fan apretó los dientes con tanta fuerza que comenzó a sangrar. No iba a rendirse. Se sentía como si sus venas y arterias estuvieran a punto de estallar.

¡Volvió a brillar y aterrizó en el escalón 22.000!

Tian Fan estableció un nuevo récord de nuevo!

22.000 paso! ¡Ese récord no se había roto en cincuenta mil años!



## CAPÍTULO 451

### SEGUIMIENTO DE TODOS LOS OJOS

Lin Feng, creo que también deberías detenerte. Dijo Tian Fan con desdén. Lin Feng estaba a solo doscientos metros de él. En ese momento, la frente de Lin Feng estaba cubierta de sudor y su rostro estaba completamente pálido. El estaba luchando.

¡Imposible! Lin Feng apretó los dientes y gritó fríamente. Apretó los puños y lanzó aún más fuerza de brillo. Condensó la fuerza de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve en su dantian, luego brilló nuevamente y aterrizó en el escalón 21.000. Sin embargo, no había terminado; volvió a parpadear y pasó volando junto a Tian Fan. Tian Fan se sorprendió cuando Lin Feng aterrizó en el escalón 23.000.

¡Boom, Boom! Una fuerza increíble descendió desde la cima de la montaña y cargó hacia él a una velocidad increíble. La energía se convirtió en una bestia frenética. Lin Feng apretó los dientes y apretó los puños, sus músculos se contrajeron, pero no se rindió.

¡Chiliocosm del Gran Tao, palma! Lin Feng levantó los brazos y aparecieron gigantescas manos ilusorias, Lin Feng hizo algunos movimientos de golpe y las manos ilusorias bombardearon la bestia ilusoria sin cesar. Las manos ilusorias parecían tan pesadas como montañas.

Las luces centellearon alrededor de Lin Feng. Su aura divina se volvió aún más deslumbrante y se volvió azul verdoso. Lin Feng tuvo una sensación extraña, como si ya no hubiera presión, como si las energías puras de la naturaleza acariciaran su piel, abriendo el camino.

Todos estaban completamente asombrados porque Lin Feng brilló de nuevo. La expresión de Tian Fan cambió con incredulidad.

Lin Feng aterrizó en el escalón 24.000 y luego en el 25.000. Era como si estuviera caminando en una tierra plana, ya no parecía difícil en absoluto. Incluso se movía cada vez más rápido. Aterrizó el 26.000, luego el 27.000.

Tian Fan había establecido un récord que no se había roto en cincuenta mil años, pero ¿qué pasa con Lin Feng? Había superado a Tian Fan con mucho, ¡ya eran cinco mil pasos!

Tian Fan estaba estupefacto, celoso y envidioso. Quería matar a Lin Feng en el acto, pero sabía que no podía dejar que las emociones lo desestabilizaran, necesitaba mantener la calma. Si pierde el foco, la fuerza de la tierra y el cielo lo golpeará y perderá.

¡Jaja! Querías humillar a Lin Feng, ¿y ahora qué? Yan Di voló de regreso y llegó no lejos de Tian Fan. Su rostro estaba completamente distorsionado debido a las energías aterradoras, pero aún miraba a Tian Fan burlonamente. Sin embargo, no tuvo tiempo de permanecer allí de manera constante antes de ser bombardeado por las terribles energías de la tierra y el cielo nuevamente.

Lin Feng vio a Yan Di ser golpeado, pero también había establecido un nuevo récord, podría estar orgulloso de sí mismo. Si Ma Yan no había logrado hacerlo mejor que 20.000 pasos. Yan Di lo hizo.

Solo había tres personas en la montaña: Huang Nü, Tian Fan y Lin Feng. Sin embargo, todos miraban a Lin Feng. Ya nadie miró a Tian Fan. Tian Fan estaba luchando, pero en ese momento, parecía tan fácil para Lin Feng. Ahora estaba parado en el escalón 28.000.

Al mismo tiempo, la multitud escuchó un chillido que hacía temblar la sangre. Fue Tian Fan.

Tian Fan no pudo soportarlo más. La fuerza de la naturaleza se estrelló contra él y quedó impresionado. Tenía los ojos inyectados en sangre, no podía creerlo. Él, el joven emperador Tian Fan, perdió contra Lin Feng, un cultivador que vino de un pequeño lugar y no tenía antecedentes, ¡qué humillante!

¡Imposible! ¿¿Cómo es esto posible?! ¿Cómo podría perder? Tian Fan se estrelló contra el suelo, un cráter de cien metros apareció a su alrededor. Estaba mirando inexpresivamente a Lin Feng. Su cabello estaba desordenado y su rostro estaba cubierto de polvo y arena.

Tian Fan, regresa a Isla de Dioses, fusiona tu cuerpo principal y luego ve a luchar contra Lin Feng.

Tian Fan escuchó la poderosa voz de su padre en su cabeza, y pareció decidido de nuevo. Se miró las manos y su Qi inestable, pero sonrió con confianza.

Voy a volver a fusionarme con mi cuerpo principal. Jeje, Lin Feng, eres un pequeño cultivador. Te dejaré soñar por ahora, solo eres un hombre pequeño intoxicado por el éxito, pero cuando regrese, o cuando vengas a Isla de Dioses, ¡te mostraré lo poderoso que realmente soy! Susurró Tian Fan con frialdad, apretando los puños.

Después de salir del gigantesco cráter, los tres cultivadores de la dinastía de los Emperadores Celestiales lo ayudaron y lo apoyaron por el brazo. Parecían perplejos, mirando a Lin Feng en la cima de la montaña y luego nuevamente a su Joven Emperador. Se veía miserable. No podían creer lo que veían.

Sin embargo, todavía admiraban a Tian Fan, era increíble. Además, Tian Fan no parecía desanimado o deprimido en absoluto. Por el contrario, parecía divertido y miró a Lin Feng burlonamente.

Volvamos a Isla de Dioses. Me fusionaré con mi cuerpo original. Dijo Tian Fan a los tres emperadores divinos.

Los tres parecían extremadamente felices. Su joven emperador finalmente se fusionaría con su cuerpo original. Lin Feng, Yan Di, Si Ma Yan, sin importar quién, ¿quién podría competir con él? ¡Tian Fan podría matarlos como perros!

Tian Fan y los pocos cultivadores se fueron rápidamente. Mucha gente estaba perpleja cuando partieron. No podían creer que Tian Fan hubiera establecido un récord que no se había roto en cincuenta mil años, y que Lin Feng lo había hecho rápidamente aún mejor.

Después de eso, la multitud dejó de mirar a Tian Fan y se volvió hacia Lin Feng. El viejo y Bai Qi también estaban observando con su conciencia divina. Les resultaba difícil mantener la calma.

Bai Qi miró a Lin Feng, preguntándose si realmente podría aplastar a Lin Feng como una hormiga o no.

Yan Hui, Yan Zhan y los demás estaban mirando a Lin Feng. Siguió batiendo nuevos récords. 28.000, 29.000, 30.000...

Todos perdimos, jeje. Dijo Yan Hui, sonriendo con ironía. Todos sus ojos brillaron mientras miraban a Lin Feng. Hacer que alguien así se convierta en un pilar de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial sería maravilloso.

La cara de Bai Fu Nü palideció. Ella no podía creer lo que veía. Lin Feng estaba parado en el escalón 30.000, estaba a punto de romper un récord que no se había roto en cien mil años. Bai Fu Nü se pellizcó la mejilla para ver si estaba realmente despierta, le dolió, y se dio cuenta de que no estaba soñando.

El líder del Gobierno de los Dioses y el Joven Maestro del Gobierno de los Dioses estaban observando. No podían creerlo. En un palacio de la dinastía de los emperadores celestiales, un hombre de mediana edad llevaba una túnica dorada con dibujos de dragones y una corona dorada. Frente a él había imágenes animadas que representaban a Lin Feng.

Después de mucho tiempo, el hombre de mediana edad parecía solemne. Se volvió hacia los tres viejos vestidos con túnicas moradas con patrones de dragones detrás de él, y ordenó: ¡Conténgalo!

Sí, Su Majestad. Dijeron los tres viejos con túnica púrpura, bajando respetuosamente la cabeza. El Qi del sexto nivel del reino Emperador Divino rodó en oleadas a su alrededor, helado.

En la rama principal de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, un hombre hermoso y encantador con ropa morada y un hombre de mediana edad con ropa negra estaban usando su conciencia divina para mirar a Lin Feng. El hombre vestido de púrpura sonrió, el que estaba vestido de negro estaba estupefacto.

Yan Duan, él es la esperanza de nuestras dos ramas. Dijo el hombre vestido de púrpura. Parecía feliz y asombrado. No había pensado que Lin Feng sería capaz de hacer algo tan increíble. Fue una gran sorpresa. Al mismo tiempo, sería el argumento perfecto para negociar con el líder de la Rama de la Evolución.

## CAPÍTULO 452

### LOGRO QUE SACUDE EL MUNDO

Yan Zun, ¿estás seguro de que no nos va a traicionar? Dijo el que estaba vestido de negro, rompiendo un silencio incómodo. Miró a Yan Zun con frialdad. ¿Traicionar? ¿Quién crees que nos traicionará en el futuro? Yan Zun frunció el ceño. Yan Duan parecía perplejo.

Yan Duan, no lo entiendes, no importa cuánto intenten competir nuestras dos ramas, somos iguales; Todos somos la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. ¿Deseas que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial sea absorbida por otro grupo algún día? Preguntó Yan Zun cuando vio que Yan Duan ya no decía nada. Suspiró, sintiendo como si hubieran pasado cien años en un abrir y cerrar de ojos.

Yan Duan no dijo nada, pero parecía perplejo. Miró a Lin Feng, sopesando los pros y los contras.

Después de mucho tiempo, Yan Duan levantó la cabeza y miró a Yan Zun. Acepto. Llevémoslo a la competencia tripartita. Si lo hace bien y gana, podemos fusionar las dos ramas juntas de nuevo; si falla, entonces Yan Di y Yan Chang no pueden seguir compitiendo.

Tú... ¿Cómo es eso posible? Tú también... Dijo Yan Zun, sacudiéndose de pies a cabeza con ira. Sin embargo, Yan Duan lo ignoró y se fue.

Yan Zun se quedó allí, confundido. Miró a Lin Feng; solo podían dejarlo a él. Pero ganar la competencia tripartita era casi imposible...

¿Qué tan fuerte sería Tian Fan después de fusionarse nuevamente con su cuerpo original? ¿Y qué tan fuerte era realmente Si Ma Yan? Él era extremadamente misterioso. ¿Y Yan Ran Xue? ¿El invisible? ¿Y Dong Fang Tian Xia? Fu Su Rong? Long Yan, el heredero de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón? ¿Qué tan fuerte era Lin Feng en comparación con todas esas personas?

Además, aparte de ellos, estaban Bai Qi, Liang Duan, Yan Di, etc. ¿Cómo podría ganar Lin Feng? A pesar de que Yan Zun tenía fe en Lin Feng y había visto cuán valiente y heroico era Lin Feng en el Continente de las Nueve Nubes, no creía que Lin Feng pudiera ganar la competencia tripartita. Yan Zun continuó mirando a Lin Feng.

Fuera del pabellón Long Yun había miles de personas. Todos eran cultivadores fuertes que estaban en la cima de la jerarquía en sus respectivos grupos. Muchos de ellos eran emperadores medio divinos, y también había algunos emperadores Espíritu Santo. Todos vinieron a la montaña para ver al hombre con ropa negra simple escalar. Ya había batido un récord y ahora estaba parado en el escalón 30.000.

Seis mil pasos más y llegaría al final del tramo de escaleras. ¿Y si lograra hacerlo? ¿Continuaría él? Mucha gente miraba en silencio, nadie decía nada, la atmósfera era solemne. Estaban viendo algo extraordinario.

Si Ma Yan y Yan Di estaban parados juntos, mirando a Lin Feng. Esperaban que Lin Feng llegara al final del tramo de escaleras, el escalón 36.000, algo que nadie había logrado hacer durante cien mil años.

Lin Feng se detuvo en ese momento. Las deslumbrantes luces a su alrededor habían desaparecido. Su aura divina cian seguía parpadeando. Sus músculos se sentían entumecidos. Lin Feng intentó reducir un poco su aura divina porque sin ella, la energía de la tierra y el cielo lo lastimó aún más, y cuanto más cerca se sentía de la muerte, más cerca se sentía del éxito.

Lin Feng estaba emocionado. ¡Tenía la impresión de que iba a abrirse paso! Arriesgar su vida lo excitaba. Su Qi puro era caótico en su sistema circulatorio, buscando un lugar para ir en su cuerpo donde no fuera aplastado. El Dao de la vida y la muerte de Lin Feng, ya era de nivel nueve.

Lin Feng esperó. Quería abrirse paso, y no actuó sin pensar. Mantuvo la calma y sintió Qi su muerte interior. El Qi de muerte se sintió como una espada apuñalándolo en varios lugares de su cuerpo. Era como si su sistema circulatorio estuviera a punto de explotar.

La cara de Lin Feng se volvió más y más pálida. Sin embargo, permaneció tan inmóvil como una montaña.

En ese momento, algunas personas al pie de la montaña comenzaron a susurrar, preguntándose si Lin Feng podría continuar o no.

Huang Nü podía sentir que Lin Feng estaba a punto de abrirse paso. A pesar de que no tenía la semilla del emperador divino, todavía tenía una conexión con ella porque todavía tenía su Qi desolado particular en su cuerpo, y también tenía una conexión profunda con Lin Feng, especialmente después de haber hecho el amor y convertirse en uno.

Huang Nü se paró en el escalón 16.000, pero aún podía ver a Lin Feng. Gracias a él, ella decidió darse por vencida. Ella no quería molestarlo, así que retrajo su Qi y volvió al pie de la montaña.

Cuando ella se fue volando, muchas personas la notaron cuando aterrizó al lado de Yan Di y le dijo: Él se abrirá paso.

¿Qué? ¿Va a abrirse paso? Yan Di estaba estupefacto. No podía creerlo, pero cuando vio la expresión solemne de Huang Nü, lo entendió.

Qué bestia. Dijo Si Ma Yan, suspirando con admiración. Al mismo tiempo, también parecía orgulloso, porque él mismo iba a abrirse camino pronto.

¡Silencio, todos! Gritó Yan Di furiosamente. Nadie se atrevió a decir nada más. Todos sabían que Yan Di tenía antecedentes poderosos y nadie estaba dispuesto a convertirse en enemigo con la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

La sangre de Lin Feng se estaba agitando. Tenía la impresión de que su corazón iba a explotar. Sin embargo, no estaba asustado. Se sentía como si olas de energías rodaran en su cuerpo. Una fuerza increíble lo rodeaba.

Su Qi puro surgió. Lin Feng apretó los puños; ¡Su Qi puro se estaba volviendo cada vez más poderoso!

Se abrió paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino. Ya no era un nuevo Emperador Divino, como había dicho Chu Lian Ying. ¡Ahora tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino! Yan Di y Huang Nü miraron a Lin Feng, emocionados.

Lin Feng respiró hondo. Su corazón seguía acelerado, pero después de un rato, se calmó y se sintió relajado. Volvió a destellar y aterrizó en el escalón 31.000.

¡Mira! ¡Prisa! ¡Se está moviendo de nuevo!

¡Rompió otro récord! ¡Mira!

Mucha gente estaba asombrada.

33.000 ¡Mira! Gritó un hombre con voz ronca.

¡Mira! 34.000 ¡Dos mil más y llegará al final!

¡Oh Dios mío! ¡Mira! ¡Está en el escalón 35.000! El Joven Maestro de un gran clan en el Gobierno de los Dioses estaba asombrado.

Todos se quedaron en silencio, apenas se podía escuchar a la gente respirar. Todos estaban asombrados. ¿Lin Feng iba a hacer algo que no se había hecho en cien mil años? Lin Feng estaba concentrado y no actuó imprudentemente. No podía correr ningún riesgo. También estaba un poco nervioso. ¿Qué pasaría si se parara en el escalón 36.000?

Lin Feng pensó cuidadosamente y luego se adelantó. Nada lo detuvo, ninguna fuerza, y aterrizó en el escalón 36.000.

Cuando Lin Feng aterrizó en el escalón 36.000, la multitud estalló en un alboroto. Lin Feng acababa de lograr algo que nadie había logrado hacer en cien mil años.

¡Ojalá pudiera dar a luz a su hijo! Gritó una mujer guapa.

Lin Feng, eres mi ídolo! ¡Por favor, sé mi maestro!

Lin Feng, por favor adoptame!

La gente gritaba a su alrededor, tan fuerte que sus voces resonaron en todas partes en el Gobierno de los Dioses. Lin Feng los ignoró. Miró frente a él, pero el tramo de escalones se detuvo allí.

Ahora Lin Feng hizo algo que la gente no podía creer. Salió disparado del tramo de escaleras y continuó subiendo.

Lin Feng levantó su brazo izquierdo y una roca gigantesca salió de su anillo. Lanzó Qi puro, la rompió en pedazos y extendió el antiguo tramo de escaleras. Ahora tenía 36.010 pasos. Lin Feng no solo rompió un récord, sino que también escribió una nueva página en la historia. Él continuó lo que Tian Di el Emperador Celestial y los demás habían comenzado.

Esto sacudió el mundo. Lin Feng había superado a Tian Di el Emperador Celestial y a los demás. Continuó creando nuevos pasos.

Lin Feng continuó sacando rocas y creó diez mil nuevos pasos. El tramo de escaleras ahora tenía 46.000 escalones. A partir de este momento, ¡las generaciones más jóvenes tratarán de subir 46.000 escalones, no 36.000!

Lin Feng intentó continuar, pero la energía de la montaña lo obligó a alejarse. No había llegado a la mitad de la montaña, pero había creado un nuevo récord. En el futuro, la gente trataría de romper su récord, ¡no el anterior!

El nombre de Lin Feng sería recordado en todo el Continente de los Dioses. Unos días más tarde, todos escucharían sobre él, en todas partes del continente.

En la parte este del Continente de los Dioses, en el Palacio Oscuro, alguien le contó al Señor Tiempo sobre un legendario cultivador llamado Lin Feng. Él sonrió, Ese niño está escribiendo nuevas páginas en la historia. Tal vez se convertirá en el gobernante del Continente de los Dioses.

En el Palacio Demonio, Deva-Mara- se rascó la barba, completamente asombrada.

¿Quizás es alguien que tiene el mismo nombre?

El Líder Divino de la Región Sobrenatural y el Señor Salvaje también estaban completamente asombrados.

¿Crees que es nuestro Lin Feng? Preguntó el Líder Divino. Él estaba emocionado. Si era su Lin Feng, entonces haberlo apoyado sería lo mejor que había hecho en la vida.

¿Tal vez? Dijo el viejo, pero esperaba que fuera el Lin Feng quien lo había salvado.

Después de Lin Feng, Huo Wu también se fue, ¿verdad? El sabio Huo probablemente quiera matar a Lin Feng.

Uh, pobre niña. ¡Todo esto debido a una relación desafortunada!

## CAPÍTULO 453

### ¿NADIE INVITÓ A LIN FENG?

Había pasado un día desde que Lin Feng había sacudido al mundo entero. La gente de todo el gobierno de los Dioses se deleitaba hablando de Lin Feng y el nuevo tramo de escaleras.

El ambiente era animado en la Cordillera de la Evolución Celestial. Lin Feng regresó a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, y todos los discípulos salieron a saludarlo y hacerle preguntas sobre la cultivación. Lin Feng ahora tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, después de todo. Incluso en la rama principal de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, ahora era lo suficientemente fuerte como para convertirse en un anciano.

La mayoría de los discípulos que le pidieron consejos a Lin Feng fueron emperadores divinos de bajo y alto nivel. Los Emperadores Espíritu Santo ya eran bastante fuertes, pero Lin Feng ya se había convertido en una leyenda.

Pero había una lista en el Gobierno de los Dioses, y el nombre de Lin Feng no estaba en ella. La gente no entendía por qué.

Esa lista fue emitida por el Gobierno de los Dioses y contenía los nombres de las personas invitadas a participar en la competencia tripartita. Si Ma Yan, Bai Qi, Chu Lian Ying, Chu Lian Feng y Zhao Yang Chang estaban todos en la lista.

Incluso Yin Jiu y el sexto enviado del Templo Espiritual Yin estaban en él. Dan Nü, Dan Qing Yang, Dan Qing Chang también participaron. Dan Qing Yang fue el sexto enviado del Templo del Elixir, Dan Qing Chang fue el quinto.

El gobierno de los Dioses invitó a esas personas a participar, fue un honor increíble. Inicialmente, Gan Cheng también estaba en la lista, pero se había negado. No le importaba el evento porque había decidido unirse al ejército de Isla de Dioses.

La lista de invitaciones emitida por Isla de Dioses fue aún más increíble. Tian Fan, el joven emperador de la dinastía de los emperadores celestiales; y Long Yan, el único heredero de la Dinastía Sagrada Capital del Dragón, un cultivador del cuarto nivel del reino Emperador Divino.

La lista publicada por la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial contenía a Yan Di y Yan Chang, los herederos de la Rama Celestial y la Rama de la Evolución.

Esas personas eran todas famosas. Por encima de esas listas, había personas como Yan Ran Xue, a quienes todos los hombres del Continente de los Dioses encontraron fascinantes y devastadoramente hermosos. Se decía que ella no era de las Tres Dinastías, pero su maestra era una misteriosa ermitaña que había luchado contra Tian Di el Emperador Celestial en el pasado y solo había perdido contra un ataque.

Todos los hombres de Isla de Dioses soñaban con estar con Yan Ran Xue.



Aparte de ella, también habría Dong Fang Tian Xia y Fu Su Rong, pero el Invisible que solía ser el segundo en la Lista de Dioses no estaba allí, por lo que no iba a representar a Isla de Dioses.

El Gobierno de los Dioses y las listas de Isla de Dioses fueron emitidas por lo que mucha gente les prestó atención. Todavía había mucho tiempo antes de la competencia de tres partes, y las diferentes partes nunca habían publicado las listas tan temprano.

El Gobierno de los Dioses y Isla de Dioses habían publicado sus listas, emocionando a muchos, pero a nadie le importaba la lista emitida por Ciudad de los Dioses. Cada vez durante la competencia, sin ninguna excepción, siempre fueron eliminados primero, y generalmente sufrieron una derrota aplastante. La competencia fue más sobre Isla de Dioses y el Gobierno de los Dioses.

En un patio de la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, Yan Di estaba enojado sosteniendo la lista y jurando mientras Lin Feng miraba.

¡Cómo es eso posible! ¡El líder del gobierno de dioses es un imbécil! ¿Por qué no aparece tu nombre en la lista? Gritó Yan Di furiosamente. ¡Que injusto!

¡Bueno! ¿Por qué no aparece tu nombre en la lista? Exclamó un discípulo junto a Yan Di, apretando los puños. Los dos estaban furiosos.

Lin Feng solo los miró y sonrió.

Huang Nü también estaba allí, clasificando algo de ropa para Lin Feng. Había sido insultado por su ropa en el Pabellón Long Yun, por lo que necesitaba algo de ropa fina y Huang Nü había hecho algo para él. De esa manera, ella no estaba aburrida.

Yan Di miró la ropa que estaba haciendo para Lin Feng. Aunque era una princesa, también era muy buena para hacer ropa. ¡Yan Di también quería una mujer así!

Lin Feng eligió una bata y se la puso. No era llamativo, ser completamente negra. Todavía le quedaba muy bien a Lin Feng.

Lin Feng también se puso un cinturón que Huang Nü le había hecho. Tenía una piedra de jade amarillenta con LIN FENG tallado. Lo hacía parecer poderoso.

Parecía una persona diferente. Su túnica negra era completamente diferente de la anterior. Lin Feng recordó que Meng Qing le había hecho cambiarse de ropa en ese momento, y se había olvidado de eso y nunca más se los cambió. Realmente no le importaba la moda. Ahora que estaba con Huang Nü, tenía que cuidarse solo.

Jeje, te ves guapo e inteligente. Dijo Yan Di, acariciando su barba. Huang Nü lo miró enojado. Yan Di se sonrojó y se rió.

¡Yan Di todavía no podía creer que Lin Feng estuviera con una princesa real, la princesa de la Gran Dinastía Huang!

Lin Feng, ¿realmente no te importa la lista? Preguntó Yan Di. No importa lo que pensara Lin Feng, Yan Di estaba furioso con el Gobierno de los Dioses por no invitar a Lin Feng. Si Yan Hui no lo hubiera detenido, Yan Di habría acudido al Gobierno de los Dioses para quejarse. Lin Feng había escrito una nueva página en la historia del mundo, y el Gobierno de los Dioses lo estaba ignorando.

Lin Feng miró a Yan Di, imaginando cómo se sentían Huang Nü y Yan Di. Aunque Huang Nü no dijo nada, sabía que estaba enojada porque no era justo.

Pero en realidad, a Lin Feng realmente no le importaba, y no lo tomó en serio.

Viejo bastardo, no subí a la montaña esperando que el Gobierno de los Dioses me reconociera. Lo hice como un desafío personal. No me importan ellos. Tampoco conozco al líder del Gobierno de los Dioses.

Con respecto a la competencia tripartita, participaré pase lo que pase. Pero no voy a representar al Gobierno de los Dioses. Tampoco voy a representar a Isla de Dioses. Representaré a Ciudad de Dioses. Dijo Lin Feng con frialdad.

Yan Di estaba sorprendido, había pensado que Lin Feng representaría a Isla de Dioses, no a Ciudad de Dios. ¿Por qué? Preguntó. No entendió la decisión de Lin Feng.

¡Correcto, tío! ¿¡Por qué!? Ciudad de Dioses es muy pequeña. Cada vez, pierden en la competencia. Dijo el discípulo detrás de Yan Di. Yan Di lo había reclutado realmente como discípulo. Su nombre era Chen Guang, y tenía la fuerza de la parte superior del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo, era bastante talentoso.

Lin Feng miró a Chen Guang. No pudo evitar pensar en sus propios discípulos, Ye Chen y Fu Chen. ¿Probablemente Ye Chen todavía estaba en Tiantai en el Continente de las Nueve Nubes, y Fu Chen probablemente todavía estaba en la Región Sobrenatural? ¿Qué tan fuerte se había vuelto?

Lin Feng fue un mal maestro. No había enseñado nada útil a sus discípulos. Solo practicaban solos.

Lin Feng, deberías representar a Isla de Dioses. Dijo Yan Di. Chen Guang asintió con la cabeza.

Jeje, incluso si Ciudad de Dioses es débil, confías en mí, ¿verdad?

Me gusta estar solo, no me gusta estar en grandes grupos. Isla de Dioses y el Gobierno de los Dioses ya han elegido a tantas personas, para que yo pueda representar a Ciudad de Dioses. Incluso si fuera a Isla de Dioses, no necesariamente me prestarían atención.

Además, pasé más tiempo en Ciudad de Dioses. A pesar de que el Emperador Divino Tian y los demás me acosaron, también tengo buenos recuerdos de allí. Imagina que si gano, realmente me haré famoso.

El mundo entero recordaría a alguien para siempre si ganaran la competencia como representantes de Ciudad de Dioses, pero no necesariamente si fueran de la Isla de Dioses o del Gobierno de los Dioses, porque ganan todo el tiempo. Dijo Lin Feng.

Yan Di realmente no lo creía, pero tenía que respetar la decisión de Lin Feng. Lin Feng era terco de todos modos. Yan Di estaba muy emocionado al mismo tiempo; ¿Hasta dónde llegaría Lin Feng durante la competencia? El problema era que también serían oponentes durante la competencia.

Pequeño niño, si tenemos que pelear, seré despiadado.

## CAPÍTULO 454

### ¿REALMENTE TE ATREVES A HUMILLARME?

Lin Feng, vamos a tomar una copa.

Lin Feng y Yan Di caminaron por la calle principal. Era realmente ancha, cien metros de ancho. Cientos de personas podrían reunirse en la carretera principal. También era un lugar muy animado, lleno de actividad. Había puestos de vendedores a ambos lados de la carretera. También había muchas casas de subastas. Muchos de ellos pertenecían al Clan Chu.

Por supuesto, también había casas de subastas más pequeñas. El lugar donde había estado Lin Feng fue una excepción; Era enorme y solo gente famosa iba allí. Lin Feng estaba un poco preocupado por Chu Lian Feng. ¿Cómo estaba él? ¿Luchó mucho contra Chu Lian Ying?

Por supuesto, ese era el asunto del Clan Chu, no el de Lin Feng. Lin Feng no pudo hacer mucho. Mientras nadie conspirara contra Chu Lian Feng, él demostraría lo fuerte y competente que realmente era. Lin Feng le contó a Yan Di sobre Chu Lian Feng. Yan Di estaba aturdido.

¿También reclutó al Joven Maestro del Clan Chu? Yan Di ya estaba sorprendido de que Lin Feng hubiera venido con Tu Ba y los otros Emperadores Divinos. Los emperadores divinos eran cultivadores nobles, no eran tan comunes.

Por lo tanto, cuando la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial vio a Lin Feng y a los pocos emperadores divinos, se asombraron, pero Yan Di quedó aún más asombrado al saber que Lin Feng también había reclutado al Joven Maestro del Clan Chu. Eso fue impresionante! Lin Feng también le contó sobre la situación de Chu Lian Feng. Si Yan Di le contara a Yan Hui sobre él, tal vez la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial se involucraría en los asuntos del Clan Chu.

Yan Di decidió informar a Yan Hui cuando volviera. Le pediría que hiciera algo sobre el Clan Chu. Tal vez el Clan Chu podría unirse a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Era una buena oportunidad, y Yan Di no podía desaprovecharla.

Yan Di y Lin Feng continuaron caminando y hablando. Todos en el camino reconocieron a Lin Feng, y nadie se atrevió a interponerse en su camino. Todos se alejaron y susurraron cuando lo vieron. Algunas personas lo miraron con admiración.

¿Viste eso? ¡El hombre guapo vestido de negro allí es Lin Feng, el legendario Lin Feng!

¿De Verdad? ¿Ese es Lin Feng? ¡Parece muy joven!

Los cultivadores fuertes pueden parecer muy jóvenes incluso si son muy viejos... Tal vez tenga decenas de décadas. ¿Quién sabe?

Sí, de hecho. De lo contrario, no podría ser tan fuerte. ¿Cómo pudo un joven haber extendido el tramo de escaleras que construyó Tian Di el Emperador Celestial?

Él es mi ídolo. Espero que algún día me vuelva tan fuerte como él. Dijo un joven, apretando los puños. Parecía decidido y sus ojos brillaban. A pesar de que solo era un cultivador del reino Zun Qi, estaba convencido de que cientos de años después, ¡lograría convertirse en un Emperador Divino!

Lin Feng escuchó a la gente alrededor y notó al joven. Ese joven era un cultivador del reino Zun Qi, Lin Feng estaba asombrado. En Xue Yue, tales cultivadores fueron considerados legendarios.

El cultivo no se trata de la velocidad, no es algo que se obtiene de un día para otro. Es un proceso largo. Buena suerte. Dijo Lin Feng, sonriendo al joven. Yan Di y él continuaron.

El joven miró inexpresivamente a Lin Feng. No podía creerlo. ¿Su ídolo acababa de hablar con él? Además de eso, ¿le había dado un consejo? ¡Que increíble!

La gente alrededor del joven tenía envidia, deseaban que Lin Feng también les hubiera hablado...

Lin Feng acababa de decir algunas palabras simples, pero para el joven significaba mucho; acababa de cambiar la vida de alguien. Lin Feng no sabía que algún día, alguien casi lo superaría, ¡y era precisamente ese joven, Xu Han!

Lin Feng, allá, el edificio más alto es un restaurante que pertenece al Gobierno de los Dioses. Muchas personas del Gobierno de los Dioses, Isla de Dioses y Ciudad de Dioses van allí. Vayamos allí para tomar unas copas, no hemos bebido juntos durante mucho tiempo. Dijo Yan Di, señalando un edificio chapado en oro de mil metros de altura. Estaba chapado en oro. Lin Feng notó algo muy, muy extraño; no parecía un edificio del mundo de la cultivación, parecía un edificio del Medio Oriente en la Tierra...

Lin Feng siguió a Yan Di. Había gente de todas partes, los negocios iban muy bien.

Cuando Lin Feng entró al restaurante, muchas personas lo miraron. A pesar de que se había vuelto bastante famoso en esos días, muchas personas simplemente sabían su nombre, pero no cómo se veía. Mucha gente no pensaba que Lin Feng se veía así.

Era diferente al exterior, donde la gente en la calle casi había visto a Lin Feng escalar la montaña y recordaba su rostro. Las personas que estaban dentro de los restaurantes eran principalmente viajeros, algunos de ellos venían de muy lejos, y cuando llegaron a la montaña, Lin Feng ya no estaba allí.

Una botella de Aroma de Loto. Dijo Yan Di a la camarera.

La camarera, que llevaba una falda gris, regresó rápidamente con un frasco con patrones decorativos cian.

¿En qué piso te gustaría sentarte? La camarera les preguntó a Lin Feng y Yan Di con respeto. Las personas que vinieron allí generalmente eran nobles. La camarera no quería ofender a nadie.

Pabellón Lluvia de Estrellas. Dijo Yan Di, dando un talismán a la camarera. La camarera miró el talismán cian y su expresión cambió respetuosamente. ¡No mucha gente tenía tales talismanes! Está bien, déjame a mí. Dijo la camarera alejándose lo más rápido que pudo, moviendo las caderas mientras caminaba. Yan Di y Lin Feng la siguieron.

El Pabellón Lluvia de Estrellas y el Pabellón Lluvia de Humo son los mejores pisos. Hay muchos cultivadores fuertes allí. El Pabellón Lluvia de Humo es para cultivadores extranjeros. Explicó Yan Di.

A Lin Feng realmente no le importaba. Solo quería beber. Con Yan Di, no necesitaba preocuparse por nada.

Los dos cultivadores fueron al cuarto piso. Era hermoso, el suelo estaba hecho de mármol y tenía muchos patrones decorativos antiguos, con un fino aroma en el aire. El Pabellón Lluvia de Humo señaló hacia el este, el Pabellón Lluvia de Estrellas hacia el oeste.

Lin Feng y Yan Di caminaron hacia el oeste. Sin embargo, Lin Feng escuchó una voz proveniente del pabellón este, que le sonó familiar.

Eh...

Lin Feng caminó hacia allí y vio a algunas personas que conocía muy bien; el Anciano de Castigos de Montaña Espada, y Jian Yan, el vice líder de Montaña Espada. Había dos discípulos con ellos, Chen Zhan y Meng Ke.

Pero había algo mal, un anciano con ropa cian les gritaba. ¿Eres de Ciudad de Dioses y crees que puedes comer y beber aquí? ¿Quién demonios te crees que eres? Gritó el viejo. Su rostro estaba distorsionado con desdén y odio.

Nadie se atrevió a faltarle el respeto al Anciano de los Castigos y al vice líder de Montaña Espada en su tierra. Pero ahora ese viejo los humillaba sin piedad.

Lin Feng miró al viejo. No era muy fuerte, solo era un emperador medio divino, pero el anciano de los castigos y el vice líder también eran solo emperadores medio divinos. Chen Zhan y Meng Ke tenían la fuerza de la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo. No fue tan malo.

Pero no fue suficiente para que nadie los respetara.

Jian Yan estaba furioso cuando miró al anciano y dijo: ¡Tenemos un talismán y queremos comer! ¿Por qué no podemos venir aquí? Dijo Jian Yan enojado. Por lo general, era amable y tranquilo, pero ¿cómo podría controlarse en una situación así?

Lin Feng estaba feliz de ver que no se dejaba empujar.

¿Comer? Jeje. ¿Crees que puedes comer aquí? El viejo sonaba cada vez más desdeñoso. Los estaba enfureciendo.

¡Te diré una cosa, hoy el Pabellón Lluvia de Humo está completamente reservado para nuestro Joven Maestro y su gente! ¡Si quieres comer, vete, sal de mi vista! Dijo el viejo con orgullo. Miró a algunas personas que estaban a punto de entrar en el Pabellón Lluvia de Humo.

¡Bastardo! ¿Cómo te atreves a humillar a la gente de Ciudad de Dioses? Gritó Chen Zhan furiosamente, apretando los puños. Estaba a punto de atacar.

Mucha gente lo miró. Yan Di se detuvo, la camarera dijo: Estimados invitados honorables, no miremos a esas personas groseras. Vamonos.

Lin Feng, ¿los conoces? Preguntó Yan Di cuando vio que Lin Feng parecía triste. Sabía que algo estaba pasando.

Lin Feng asintió, pero no dijo nada. Yan Di entendió. Pobre anciano vestido de cian, sin importar quién fuera, ahora tenía muy mala suerte de que Lin Feng estuviera allí.

El viejo continuó burlándose de ellos, La gente de Ciudad de Dioses no sirve para nada, basura, basura, ¿y qué?

Tú... Las pocas personas estaban furiosas.

¿Realmente te atreves a intimidar a la gente de Ciudad de Dioses? Una voz sombría se extendió por la habitación, interrumpiendo al viejo. Se estremeció de pies a cabeza porque esa voz era realmente penetrante.

El viejo frunció el ceño y miró a Lin Feng.

Cuando el Anciano de los Castigos vio a Lin Feng, su expresión mejoró al instante.

Eh? ¿Estoy soñando? El Anciano de los Castigos estaba asombrado, se frotó los ojos y miró a Lin Feng. No podía creerlo.

El viejo miró a Lin Feng y frunció el ceño. No conocía a Lin Feng. Solo podía ver que el nivel de cultivo de Lin Feng era bastante alto. Se mantuvo cauteloso y preguntó: ¿Quién eres? ¿Podría ser que quieras meterte con el Clan Hou?

## CAPÍTULO 455

### ARRODÍLLATE Y DISCÚPATE

¿Clan Hou? ¿Qué clase de clan es ese, viejo amigo? Lin Feng le preguntó a Yan Di.

Yan Di sonrió burlonamente y dijo: ¿Recuerdas cuando estabas en el Pabellón Long Yun, el que tenía una boca que sobresalía y una barbilla como la de un mono? Él es el joven maestro del clan Hou.

Oh, recuerdo, se llamaba Hou De, ¿verdad? Dijo Lin Feng. Recordó a Hou De y luego miró al viejo. Cuando el viejo escuchó a Yan Di y Lin Feng hablar de Hou De, se dio cuenta de que algo estaba muy mal...

¿Quién eres tú? Preguntó el hombre. Su tono de voz había cambiado rápidamente. Sonaba respetuoso y cauteloso. Lin Feng no respondió. Miró al Anciano de los Castigos y a los demás.

Anciano, ven aquí, Dijo Lin Feng, ignorando al viejo.

Había un antiguo Qi en el Pabellón Lluvia de Humo. Dentro del Pabellón Lluvia de Humo había habitaciones privadas. En ese momento, Hou De estaba en una caja privada.

El del Clan Hou estaba sonriendo malvadamente con una mujer en cada brazo. Las dos mujeres se veían bien y eran extremadamente sexys. Sabían que era el Joven Maestro del Clan Hou, por lo que estaban dispuestos a hacer cualquier cosa que pidiera a cambio de las Piedras Divinas.

Hou De estaba extremadamente emocionado, sus manos recorrían los cuerpos de las dos mujeres... y luego Lin Feng entró en la habitación. Hou De sintió un Qi intruso que lo enfureció. Se dio la vuelta y dijo fríamente: ¿Quién se atreve a causar problemas aquí y entrar a mi habitación?

El Anciano de los Castigos y Jian Yan se prepararon para pelear. Tenían miedo de que Lin Feng estuviera causando problemas sin saber lo que estaba haciendo.

Sin embargo, estaban equivocados. No iban a tener ninguna oportunidad de pelear.

Hou De miró furiosamente al Anciano de los Castigos y a los demás, pero luego vio a Lin Feng y Yan Di. Casi se desmaya.

Tú... tú... ¿Qué estás haciendo aquí? Chilló Hou De. Estaba aterrorizado. Como había sido abofeteado el otro día, tenía mucho miedo de estos dos.

El Viejo de los Castigos y los demás se miraron. ¿Por qué Hou De estaba tan asustado de repente? ¿Por qué temía a Lin Feng?



Habían estado viajando durante unos días y el día en que Lin Feng había escalado la montaña, estaban en el Bosque de la Ilusión, por lo que aún no habían escuchado las noticias. Fue difícil viajar de la Ciudad de Dioses al Gobierno de los Dioses. Querían descansar y al final, el viejo había comenzado a causar problemas.

Mientras todos se preguntaban qué iba a suceder, Lin Feng apareció y el Joven Maestro del Clan Hou parecía estar extremadamente asustado de Lin Feng. El Anciano de Castigos y los demás no entendieron lo que estaba pasando.

Lin Feng caminó lentamente hacia Hou De. Se detuvo frente a él y le dio una palmada en el hombro a Hou De con la mano izquierda. Hou De estaba tan asustado que volvió a caer sobre su trasero. Miró a Lin Feng, sus ojos llenos de terror.

No te golpearé, ¿por qué tienes miedo? Preguntó Lin Feng, sonriendo divertido.

Hou De sonrió débilmente. Estaba pensando que si Lin Feng lo golpeaba, podría morir...

Hermano Lin, ¿qué haces aquí? Hou De preguntó con voz temblorosa, obligándose a sonreír. Lin Feng lo miró con frialdad, haciéndole temblar de pies a cabeza.

Tian Fan se había ido, y este lugar era público, no su clan. Lin Feng se había vuelto bastante famoso, ahora era legendario, por lo que Hou De estaba aterrorizado.

Levántate. Le ordenó Lin Feng a Hou De con indiferencia.

Eh, hermano Lin, yo... Hou De se puso rojo, sus mejillas quemadas. Estaba a punto de desmayarse.

Lo repetiré una última vez, levántate. Dijo Lin Feng sin emoción. Lentamente apretó los puños, que crujieron. Hou De estaba tan asustado que su alma casi se dispersó... pero se levantó rápidamente.

Lin Feng le sonrió satisfecho y le tocó el hombro otra vez. No está mal, muchacho obediente.

Hermano Lin, ¿quién no se atrevería a escucharte? Dijo Hou De sonrió, pero se sintió humillado y avergonzado. Deseó no haber venido a este lugar.

¿Oh? ¿Es eso así? ¿Harás lo que yo te diga? Dijo Lin Feng, divertido cuando escuchó a Hou De.

Hou De no se atrevió a molestar a Lin Feng, por lo que asintió obedientemente.

Lin Feng sonrió. No le importaba lo que pensarán los miembros del Clan Hou. Agarró la espalda de Hou De por su ropa y lo arrastró hasta el Anciano de los Castigos y los demás.

El anciano de los castigos estaba sorprendido. Chen Zhan y Meng Ke miraron a Hou De con enojo. Fue todo por culpa de él que habían sido humillados.

Eh... Hermano Lin... Tú... Hou De no entendió, ¿por qué Lin Feng lo trajo frente a estas personas?

Son mis amigos, pero... Dijo Lin Feng. Cuando dijo pero, Hou De se sacudió de pies a cabeza. Tuvo una mala premonición. ... Pero el viejo gerente de tu clan los humilló. Por lo tanto, Gran Joven Maestro Hou, necesitamos una explicación aquí. Dijo Lin Feng con frialdad.

Cuando dijo eso, repentinamente parecía un demonio, su Qi demonio espeluznante se hinchó a su alrededor. Hou De entendió que Lin Feng estaba extremadamente enojado y se dio cuenta de que había cometido un error.

Gerente, ¿por qué molestaste a estas buenas personas? Hou De le preguntó al viejo vestido de cian.

El viejo se sintió incómodo. Le contó todo a Hou De. La expresión de Hou De cambió drásticamente. No sabía qué decir, porque había hecho que el viejo hiciera eso. Había decidido venir al Pabellón Lluvia de Humo, todo era culpa suya. No había pensado que se toparía con Lin Feng aquí.

¿Qué debemos hacer? Hou De le preguntó al viejo. El viejo miró al Anciano de los Castigos y a los demás con frialdad. Si Lin Feng no estuviera allí, podría haber aplastado a estas pequeñas personas.

Joven Maestro, quieren comer y beber aquí, así que déjenlos. Dijo el anciano vestido de cian, mirando a Jian Yan y los demás.

Hou De de repente parecía feliz. él asintió, ¡Correcto! ¡En efecto! Les dejaremos el Pabellón Lluvia de Humo. Esa debe ser una solución satisfactoria para usted, hermano Lin Feng. Dijo Hou De, sonriendo apresuradamente a Lin Feng. Dejaremos el Pabellón Lluvia de Humo a tus amigos, hermano Lin, nos vamos. Dijo Hou De, saludando a los miembros del Clan Hou. El viejo, Hou De, y los demás se prepararon para partir.

El Anciano de los Castigos y los demás estaban estupefactos; ¿Cómo es que estas personas le dieron a Lin Feng una cara así? Jian Yan y los demás habían oído hablar del Clan Hou; no eran más débiles que los cinco gobiernos. Podrían considerarse un grupo de primera clase en la región. ¿Desde cuándo un grupo de primera clase le dio cara a Lin Feng? No lo entendieron, especialmente porque Lin Feng no había pasado mucho tiempo en el Gobierno de los Dioses.

¿Crees que puedes ir así? Lin Feng dijo que todos pensaban que el problema estaba resuelto. Lin Feng miró la espalda de Hou De. Hou De sintió energías heladas, que le hicieron temblar las piernas.

El anciano a su lado se sintió furioso y humillado, dándose la vuelta y diciendo: Nos vamos ahora, ¿qué más podemos hacer?! ¡No creas que puedes humillarnos como quieras! ¡El Clan Hou es un grupo influyente de primera clase, no puedes humillarnos como quieras!

Segundo tío, ¡detente! Hou De dijo rápidamente. Su frente estaba cubierta de sudor frío. Miró al viejo furioso. El viejo no entendía por qué Hou De tenía tanto miedo de Lin Feng. Tal vez si el viejo hubiera visto lo que había sucedido el otro día, lo entendería.

Lin Feng lo miró extrañamente. El anciano no se dejó empujar fácilmente, y a Lin Feng le gustaba la gente así. Sin embargo, no podía dejar el asunto así, sus amigos habían sido humillados.

Hou De, ¿crees que puedes irte así después de humillarlos? Lin Feng preguntó sombríamente.

Hou De se sacudió de la cabeza a los pies. Entendió que Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir tan fácilmente. Hou De estaba realmente furioso con el anciano que enfurecía aún más a Lin Feng. Hermano Lin, ¿qué podemos hacer?

¡Arrodíllate y discúlpate! Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente.

Todos en el Pabellón Lluvia de Humo estaban estupefactos, incluida la camarera de afuera. Ella entendió que ese hombre vestido de negro era Lin Feng, quien recientemente se había hecho famoso. ¡Qué agresivo! ¡¿Quería que el Joven Maestro y un gerente del Clan Hou se arrodillaran y se disculparan?!

Hou De parecía triste, apretó los puños y gritó furiosamente: ¡Estás yendo demasiado lejos! ¡Tienes suerte de que solo soy un cultivador del primer nivel del reino emperador Divino! ¡Cómo te atreves a humillarme así!

Oye, ¿quieres pelear contra mí? Me encantaría. Dijo Lin Feng, sonriendo burlonamente.

Hou De lamentaba lo que acababa de decir, especialmente porque cuando Lin Feng solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino, podía derrotar a Dan Qing Yang que tenía la fuerza del segundo. Ahora, Lin Feng había avanzado, probablemente era mucho, mucho más fuerte.

Vamos, hermano Lin, solo déjanos ir. Dijo Hou De, suspirando sin remedio.

Sin embargo, ¿cómo podría Lin Feng dejar el asunto así?

## CAPÍTULO 456

### INVITACIÓN DE LA CIUDAD DE LOS DIOS

Olvidalo, Lin Feng. Dijo el Anciano de los Castigos. Entendió que Lin Feng se había hecho famoso en el Gobierno de los Dioses, podía ver eso. El Joven Maestro del Clan Hou estaba actuando como un debilucho frente a Lin Feng. Hou De sonrió con resignación. El Anciano de los Castigos pensó que era suficiente.

Cierto, Lin Feng, él es el Joven Maestro del Clan Hou, dale cara. Dijo Yan Di. Hacer que Hou De se arrodillara y se disculpara era demasiado, sería una humillación para todo el clan. Al hacer eso, el Clan Hou y Lin Feng se convertirían en verdaderos enemigos, y no valía la pena. Ya tenía suficientes enemigos.

Cuando Lin Feng escuchó al Anciano de los Castigos, asintió. Hacerlos arrodillarse no era necesario, siempre y cuando admitieran que estaban equivocados, lo cual ya habían hecho tácitamente. Ve ahora. Dijo Lin Feng con indiferencia. Hou De parecía realmente feliz.

Se inclinó ante el Anciano de Castigos y los demás y dijo: Lo siento. Me equivoqué. Dijo Hou De. Rápidamente se fue con los otros miembros del Clan Hou. Mucha gente los miraba burlonamente cuando partían.

¡Dispersa ahora! Gritó Yan Di, frunciendo el ceño a todas las personas que estaban mirando. Aunque esas personas no conocían a Yan Di, su terrorífico Qi del reino Emperador Divino los hizo dispersarse a todos. ¿Quién se atrevería a discutir con alguien tan fuerte?

Lin Feng miró a la camarera y dijo: Nos quedaremos en el pabellón Lluvia de Humo.

Yan Di, ven. Dijo Lin Feng, y se acercaron a una mesa. El Viejo de los Castigos y los demás lo siguieron, bastante atónitos. Recordaban a Lin Feng cuando acababa de llegar a la Ciudad de los Dioses, un joven que solo tenía la fuerza del reino Emperador Espíritu Santo. En aquel entonces, el Anciano de los Castigos tenía la fuerza de la parte superior del reino Emperador Espíritu Santo, y todavía tenía mucho que enseñar a Lin Feng. Sin embargo, solo habían pasado unos pocos meses y Lin Feng había cambiado mucho. Progresó tan rápido que todos quedaron asombrados. Era casi imposible competir con él en términos de velocidad de cultivo.

El Anciano de los Castigos y Jian Yan se sentaron junto a Lin Feng. Yan Di se sentó frente a él. Chen Zhan y Meng Ke se sentaron junto a Yan Di. La camarera les trajo una jarra llena de licor Aroma de Loto y unos tazones de verduras en escabeche.

Ni siquiera necesitaban una habitación privada, todos los demás se habían ido. No se atrevieron a quedarse en el mismo pabellón que Lin Feng y Yan Di.

Anciano, Vice Líder, ¿qué estás haciendo en el Gobierno de los Dioses? Preguntó Lin Feng, levantando su vaso y sonriendo.

La relación entre Lin Feng y Montaña Espada fue especial. Montaña Espada era casi como su hogar. A pesar de que había tenido problemas con Lu Li en aquellos días, no había tenido ningún impacto en su relación con Montaña Espada porque su hijo, Lin Zhe Tian, ahora era un Gran Anciano en Montaña Espada. En el futuro, Lin Zhe Tian podría convertirse en el líder de Montaña Espada.

Por lo tanto, su relación fue bastante profunda. Todos lo sabían. Entonces, cuando Lin Feng les preguntó algo, no tenían nada que ocultar.

La competencia tripartita comenzará en unos seis meses. He oído que el Gobierno de los Dioses y Isla de Dioses ya han emitido sus listas de invitación. Los genios que invitaron son terriblemente fuertes...

Debido a eso, Montaña Espada quiere encontrar algunos genios del Gobierno de los Dioses, no nos importa pagar. Cada vez, Ciudad de Dioses es eliminado primero, nunca hemos tenido ninguna oportunidad.

Todos los grupos influyentes de Ciudad de los Dioses quieren cambiar eso. Por lo tanto, el Emperador Divino Du Hu sugirió que el Gobierno de los Dioses Celestiales, el Gobierno de los Dioses Oscuros, etc., juntaran sus Piedras Divinas y artículos preciosos para contratar a algunos Emperadores Divinos. Después de discusiones con los Cinco Gobiernos y los Seis Grupos, acordamos venir aquí para negociar con genios. No hubiera pensado que aquí... bueno... Suspiró Jian Yan. Estaba realmente molesto. Habían pensado que dos emperadores semidioses y dos cultivadores de la parte superior del noveno nivel del reino Emperador Espíritu Santo serían suficientes para evitar problemas, pero aún así habían terminado muy humillados.

Lin Feng entendió. Como los grupos de Ciudad de Dioses estaban cansados de perder todo el tiempo, no les importaba pagar un alto precio para reclutar algunos genios y recuperar la cara.

Cuando Yan Di escuchó eso, sonrió, y esas personas lo miraron de manera extraña. El Anciano de los Castigos preguntó: Maestro, ¿de qué se ríe?

¿Maestro? Soy mucho más joven que tú Cada vez que ves a alguien con barba, ¿lo llamas maestro? Resopló Yan Di. Estaba furioso de ira y fulminaba con la mirada al Anciano de los castigos. El Anciano de los Castigos, que generalmente era impulsivo, solo podía sonreír con ironía.

Vamos, para. Todos somos amigos aquí. Lin Feng estaba sin palabras.

Yan Di se rió y le dijo a Jian Yan: Deberías darle todo tu dinero a Lin Feng.

¿Oh? ¿Por qué? Dijo Jian Yan. El no entendió.

Yan Di suspiró: Porque nadie en el Gobierno de los Dioses tiene tanto talento como mi mejor amigo, Lin Feng.

¿De Verdad? Cuando Chen Zhan escuchó eso, quedó asombrado.

Meng Ke miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos. Podían ver que Lin Feng se había vuelto extremadamente fuerte; ni siquiera podían imaginar cuánto. El Anciano de los Castigos y los ojos de Jian Yan brillaron. Podían ver que Lin Feng se había vuelto poderoso, majestuoso e influyente. El Clan Hou era mucho, mucho más poderoso que Montaña Espada, pero aún temían a Lin Feng.

Jeje, ¿por qué mentiría? Camina y habla sobre Lin Feng, ya verás. Todo el mundo lo conoce. Dijo Yan Di, mirando a Chen Zhan.

Chen Zhan y Meng Ke se miraron incrédulos.

Lin Feng, ¿qué tan fuerte eres ahora? A pesar de que el Anciano de los Castigos pudo ver cuán fuerte era Lin Feng, todavía preguntó porque no podía creerlo.

Segundo Nivel del Reino Emperador Divino. Dijo Lin Feng honestamente.

Eh... El Anciano de los Castigos y Jian Yan estaban asombrados y sonrieron mal. Se sentían muy viejos. En Ciudad de los Dioses, con la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, un cultivador podría controlar casi toda la ciudad.

Los cultivadores más fuertes en Ciudad de los Dioses en estos días fueron el Emperador Divino Du Hu y el antepasado de Montaña Espada, así como el Gran Líder de Ciudad de los Dioses. Pero Lin Feng no era más débil que ninguna de esas personas.

Lin Feng, ¿puedes? Sí, acepto su invitación para representar a la Ciudad de los Dioses. Dijo Lin Feng sin dejar que el Anciano de Castigos terminara su oración. Sabía lo que el viejo iba a decir.

Cuando los dos viejos escucharon a Lin Feng, quedaron estupefactos. Meng Ke y Chen Zhan apretaron los puños. ¡Increíble! ¡Lin Feng los iba a representar! ¡Esta vez, definitivamente no iban a ser eliminados primero como siempre!

Cuando comience la competencia tripartita, te presentaré a cinco emperadores divinos. Dijo Lin Feng cuando vio lo emocionados que estaban.

Los cinco emperadores divinos eran Tu Ba, Han Da Li y los demás, por supuesto. Aunque Lin Feng quería que ayudaran a Yan Di, eran sus amigos, y él quería presentarles a personas que él conocía.

El Anciano de los Castigos y Jian Yan estaban estupefactos. En el futuro, ya no tendrían que preocuparse.

Lin Feng, ¿puedes decirnos sus nombres, para que podamos ponerlos en la lista?

Tu Ba, Chu Lian Feng, Han Da Li, Qiao Lao Gou y Jiang Hao.

## CAPÍTULO 457

### LA LISTA DE LA CIUDAD DE LOS DIOSES

Lin Feng y sus amigos tuvieron una gran comida y conversaron alegremente. Tomaron muchas bebidas y comieron mucho. Para resumir, la pasaron de maravilla.

Lin Feng, tengo buenas noticias para ti. Tu hijo, Lin Zhe Tian, ha llegado al reino Emperador Medio Divino.

Lin Feng ya estaba bastante borracho. No liberó Qi puro para eliminar el alcohol de su sangre, lo asimiló como una persona común porque estaba feliz. Cuando escuchó al viejo, se alegró.

Lin Zhe Tian se había convertido en un emperador medio divino. En el futuro, se volvería aún más fuerte. Era tan joven, solo unas docenas de años más joven que Lin Feng, y ya se había vuelto tan fuerte; ¿Qué tan fuerte sería a la edad de Lin Feng?

Pero él no tiene una semilla de emperador divinos. Dijo el Anciano de los Castigos. Sin la semilla emperador divino, no podría convertirse en un emperador divino.

Yan Di dejó el vaso y sacó una caja de su anillo. Lo puso sobre la mesa y dijo: Hay una semilla de emperador divino de dragón en esta caja. Dáselo a Zhe Tian.

En el Continente de las Nueve Nubes, Yan Di y Lin Zhe Tian se habían acercado bastante. A Yan Di le gustaba mucho ese niño, era como un sobrino. Le dio una semilla de emperador divino de dragón que la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial le había dado hace un tiempo sin dudarlo.

El Anciano de los Castigos y los ojos de Jian Yan estaban muy abiertos. No podían creerlo. Miraron la caja, que tenía un antiguo Qi emergiendo de ella. Era un antiguo Qi dragón. ¡Que increíble!

Habían escuchado que con una semilla de emperador divino dragón, un cultivador tenía grandes posibilidades de convertirse en un emperador divino de alto nivel algún día. Si Lin Zhe Tian se convirtiera en un Emperador Divino de alto nivel algún día, ¡sería maravilloso para Montaña Espada!

Muchas gracias, Yan Di! Dijo el Anciano de Castigos, levantándose e inclinándose varias veces ante Yan Di. Para el futuro de Montaña Espada, la semilla del emperador divino de dragón sería extremadamente beneficiosa. ¡Quizás algún día, Montaña Espada se volvería tan poderosa como los Cuatro Templos!

Sería genial para los cientos de miles de discípulos de Montaña Espada. El antepasado de Montaña Espada también sería muy feliz...

El anciano de los castigos y Jian Yan fueron conmovidos. Sin embargo, ni siquiera se atrevieron a tocar la caja, casi tenían miedo de romperla. Sin embargo, Lin Feng no parecía tan feliz; En realidad, parecía bastante indiferente.

Lin Feng puso los ojos en blanco, como si hubiera tomado una decisión. Estiró la mano izquierda y la puso sobre la caja. Los dos viejos no entendieron y miraron a Lin Feng.

Maestros, pueden tomar esta semilla del emperador divino, pero díganle a Lin Zhe Tian que dije esto: necesita pensar si quiere usar la semilla del emperador divino para abrirse paso, o mi método. Dijo Lin Feng. Todos entendieron cuán serio era el asunto. Las sonrisas de los viejos se pusieron rígidas y miraron a Lin Feng solemnemente.

Después de que Lin Feng se convirtiera en un Emperador Divino, su posición en la jerarquía había cambiado. Ahora era un anciano para los dos viejos. Al menos en términos de cultivo, tenía más antigüedad que ellos. Entonces, lo que sea que Lin Feng dijo, tuvieron que escuchar.

Lin Feng dijo: Dile a Lin Zhe Tian que si quiere usar esta semilla del emperador divino, en el futuro, se convertirá en un Emperador Divino de alto nivel. Sin embargo, él nunca será más fuerte que eso.

Las semillas imperiales divinas no son la única forma de abrirse paso hacia el reino Emperador Divino. El Emperador Celestial, el Emperador Demonio y otros cultivadores de primera clase no usaron semillas de emperador divino para abrirse paso. Confían en sí mismos. Incluso encontré otra solución; Confié en mí mismo y lo logré. Usé mi propio cuerpo y lo convertí en una semilla de emperador divino. Es muy difícil, incluso tuve que correr riesgos, pero como lo logré, mi futuro será aún más brillante.

Dado que Lin Zhe Tian es mi hijo, espero que pueda pensarlo cuidadosamente. ¿Quiere tomar el camino fácil y usar la semilla del emperador divino? ¿O será lo suficientemente valiente como para intentar confiar en sí mismo? Lin Feng declaró con firmeza.

¿Qué decidiría Lin Zhe Tian? Lin Feng no podía elegir por él, pero esperaba que su hijo lo pensara. Si su hijo decidiera usar la semilla del emperador divino, Lin Feng no se enojaría, ya que al menos estaría sano y salvo.

Si decidiera hacer lo mismo que su padre y convertir su propio cuerpo en una semilla, Lin Feng estaría feliz, porque su futuro en el camino del cultivo sería aún más brillante.

Lin Feng no sabía si había niveles de cultivo más altos que el reino Emperador Divino. Tian Di el Emperador Celestial tampoco lo sabía. Sin embargo, Lin Feng estaba convencido de que confiar en uno mismo para avanzar era lo mejor, y que las personas que lo hacían eran mucho más sobresalientes y talentosas que las que no lo hacían. Estaba convencido de que solo era posible volverse más fuerte que el Emperador Celestial de esa manera.



Los dos viejos habían escuchado atentamente. Pensaban que Lin Feng estaba loco. Lo que pensaron que era una leyenda no era, Lin Feng había convertido su cuerpo en una semilla de emperador divino para abrirse paso. Ahora esperaba que su hijo hiciera lo mismo... ¡Qué loco!

Los dos viejos admiraban a Lin Feng, pero no querían que Lin Zhe Tian corriera riesgos. Lin Zhe Tian era el futuro de Montaña Espada, ¿y si le sucediera algo?

Pero le contarían todo, y Lin Zhe Tian no era estúpido, probablemente elegiría usar la semilla del emperador divino.

Los dos viejos lo recordaban todo. Lin Feng sonrió. Aunque no podía adivinar qué estaban pensando los dos viejos, sabía que esperaban que Lin Zhe Tian no eligiera arriesgar su vida.

Yan Di no dijo nada, solo miró a Lin Feng y suspiró. Sorprendentemente, Lin Feng no solo tenía la semilla del emperador divino en su cuerpo, sino que también había usado su propia carne y sangre para convertirla en una semilla...

Yan Di sonrió entonces. Estaba aliviado, porque también había confiado en sí mismo para abrirse paso, como Lin Feng. Si Lin Feng no lo hubiera hecho, tal vez Yan Di se habría vuelto mucho, mucho, mucho más fuerte, ¿y entonces todavía tendrían cosas de qué hablar, cosas que hacer juntos? ¿Seguirían siendo amigos?

Entonces, cuando escuchó a Lin Feng, se sintió aliviado. Serían mejores amigos para siempre.

Yan Di los invitó a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, pero Jian Yan se negó porque tenía miedo, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial era demasiado famosa y poderosa.

En Ciudad de los Dioses los Cuatro Templos y las Tres Dinastías fueron considerados lugares sagrados, los líderes de Ciudad de los Dioses. Temían que si iban a un lugar así, los desestabilizaría psicológicamente.

Los cuatro cultivadores de Montaña Espada se fueron juntos. Antes de irse, Yan Di les dio un talismán que les permitiría llegar a la Ciudad de los Dioses libremente, sin tener que cruzar el Bosque de la Ilusión.

Lin Feng y Yan Di se despidieron de los cuatro y regresaron a la Dinastía Sagrada Evolución Celestial.

Cuatro días después, se difundieron algunas noticias increíbles en el Continente de los Dioses. Ciudad de los Dioses había publicado su lista de invitaciones. Por lo general, a la gente realmente no le importaba, pero esta vez fue diferente.

¡Porque Lin Feng estaba en esa lista!

¡Lin Feng, el que había sacudido al mundo entero unos días antes, el que había extendido el tramo de escaleras creado por Tian Di y los demás!

¡Lin Feng no iba a representar al Gobierno de los Dioses ni a Isla de Dioses, iba a representar a la Ciudad de los Dioses!

Además de Lin Feng, Han Da Li, Tu Ba, Qiao Lao Gou y Jiang Hao estaban en la lista.

Y había alguien más, la gente no entendía. ¡Chu Lian Feng también estaba en esa lista! Pero Chu Lian Feng y su hermano, Chu Lian Ying, ya estaban en la lista del Gobierno de los Dioses.

¿Que esta pasando?

Lin Feng leyó la lista. Además de ellos, el Emperador Divino Du Hu también estaba en la lista. Sorprendentemente, ese anciano iba a participar...

Ye Lü Qi también estaba en la lista. Se había convertido en el líder del Gobierno de los Dioses Celestiales y ahora tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino. Gracias a él, el Gobierno de los Dioses Celestiales estaba en ascenso.

Lin Zhe Tian también estaba en la lista. Lin Zhe Tian tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino, pero en seis meses, podría ser oficialmente un Emperador Divino. Sería genial para él, una oportunidad.

Lin Feng estaba muy satisfecho.

Lin Feng, es hora de ir al campo de batalla de la Evolución Celestial.

## CAPÍTULO 458

### CAMPO DE BATALLA DE EVOLUCIÓN CELESTIAL

En el juzgado...

Yan Hui y algunos ancianos estaban parados juntos cuando Yan Di y Lin Feng entraron al palacio. Yan Di inclinó la mano sobre el puño frente a los ancianos. Lin Feng solo conocía a Yan Hui, pero podía ver que todos los otros ancianos eran extremadamente fuertes. Sintió el Qi del quinto nivel del reino Emperador Divino en la habitación.

Yan Hui le sonrió a Lin Feng y asintió: No pensé que te convertirías en un legendario cultivador en el Pico Long Yun. No solo rompiste el récord de Tian Di, sino que también creaste uno nuevo. Las generaciones más jóvenes nos superarán en el tiempo.

Bien, incluso apostamos la última vez, lo mejor que pensamos que podías hacer era 20.000 pasos, nadie había pensado que eras algo tan impresionante. Dijo Yan Zhan. Reconoció a Lin Feng y admitió que lo había subestimado. Lin Feng era un cultivador aterrador, de hecho, y ahora lo admiraba.

¡Jaja, no está mal, pequeño! No es de extrañar que te hayas convertido en el líder de un pequeño grupo de emperadores divinos, Yan Zhuang sonrió. Él estaba asombrado.

Lin Feng miró a los pocos cultivadores del quinto nivel del reino Emperador Divino, pero no se sintió orgulloso, solo se sintió agradecido. Fue bueno sentirse apoyado.

Muchas gracias por los cumplidos, Maestros. Solo trato de hacerlo lo mejor posible cuando hago algo. Respondió Lin Feng, sonriendo y bajando la cabeza.

Yan Hui dijo con firmeza: Niño pequeño, no hables así, estás humillando a los que trabajan aún más duro que tú, pero que no logran hacer el bien.

Tienes razón, Maestro. Dijo Lin Feng, sonriendo con ironía. Yan Hui sonrió satisfecho. Miró a Yan Leng y preguntó: Hermano, ¿qué te parece?

Yan Leng no halagó a Lin Feng como los otros ancianos. Cuando escuchó la pregunta de Yan Hui, miró a Lin Feng de pies a cabeza. La mirada en sus ojos era amenazante y fría, y era extremadamente fuerte. Lin Feng permaneció en silencio.

Ni orgulloso ni arrogante. Ni dóciles ni dominantes. Dijo Yan Leng después de mucho tiempo. Qué cosa más extraña que decir.

Cuando Yan Hui escuchó, se sorprendió, pero luego sonrió alegremente. Cuando Lin Feng escuchó eso, también quedó impresionado; era una forma concisa pero precisa de describirlo.

Muy bien, ¿están listos? Yan Hui le preguntó a Lin Feng y Yan Di. Los ancianos habían llamado a Yan Di y Lin Feng porque era hora de ir al Campo de batalla de la Evolución celestial. Yan Di y Yan Chang iban a continuar su competencia.

Yan Di necesitaba ganar y alcanzar a Yan Chang. Si Yan Chang ganara, la Rama de la Evolución estaría a cargo de toda la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Eso no sería bueno para la Rama Celestial.

Yan Di se sintió bajo la presión. Lin Feng, como amigo, estaba listo para hacer todo lo posible para ayudar.

Tío, estamos listos. Asintió Yan Di. El otro día en la montaña, podría haber escalado mucho más alto, podría haber alcanzado el paso 25.000 al menos, pero no lo había hecho porque quería guardar su Qi puro para el Campo de batalla de la Evolución celestial.

Fue diferente para Lin Feng, porque tuvo que abrirse paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino, lo que había logrado hacer, por lo que ahora también estaba listo.

¡Era hora de ir al campo de batalla de la Evolución Celestial para matar bestias antiguas!

Bueno. Si estás listo, ven con nosotros. Dijo Yan Hui, asintiendo con satisfacción. Todos los ancianos se pusieron de pie y se alejaron.

Yan Di y Lin Feng los siguieron. Muy rápidamente, llegaron por encima de una cadena montañosa ilusoria. El campo de batalla de la evolución celestial estaba adentro.

El campo de batalla de la evolución celestial había sido creado por los líderes de las dos ramas. Al principio, el propósito era aislar a las antiguas bestias del reino Emperador Divino y someterlas.

Lin Feng los siguió mientras destellaban en un espacio en blanco. Cuando Lin Feng entró en ese espacio, de repente comenzó a temblar. Su Qi puro se sacudió violentamente y se debilitó. Un segundo después, Lin Feng se dio cuenta de que ahora tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Medio Divino.

¿Que esta pasando? Preguntó Lin Feng, apretando los puños.

Yan Hui miró a Lin Feng, sonriendo y sin decir nada. Yan Di respondió. Nuestra fuerza está restringida a la fuerza del reino Emperador Medio Divino aquí. Incluso los ancianos tienen la fuerza del reino Emperador Medio Dios aquí. Dijo Yan Di.

Lin Feng miró a los ancianos, y de hecho, ahora todos eran Emperadores Medio Divino. Sin embargo, restringir la fuerza de uno era diferente de estar realmente en ese nivel, porque tenían más experiencia.

Mañana, la batalla de la Evolución Celestial estará oficialmente abierta. Nuestras almas y cuerpos serán separados. Podemos ir al campo de batalla de la evolución celestial con nuestras almas. Estaremos allí por dos meses. Durante estos dos meses, tenemos que encontrar bestias antiguas y matarlas.

Pero en realidad, no las mataremos realmente, son solo almas. Entonces, los lastimaremos severamente y en unos cientos de años, se recuperarán. Sin embargo, si nos lastiman, puede ser peligroso.

Si en dos meses no salimos, estaremos atrapados allí para siempre y nos convertiremos en la comida de esas bestias. Moriremos y nuestros cuerpos permanecerán afuera, sin vida.

Las veces anteriores que vine aquí, dos cultivadores del segundo nivel del reino Emperador Divino murieron aquí. No podemos volver a cometer el mismo error. Explicó Yan Di solemnemente. Lin Feng entendió que tenía que ser extremadamente cuidadoso.

Ustedes dos, siéntense en medio de las seis estrellas. Dijo Yan Leng, mirándolos. Los ancianos se movieron a cien metros de distancia. Lin Feng y Yan Di se miraron el uno al otro. Seis estrellas aparecieron a su alrededor y las iluminaron.

El Dao del espacio y el tiempo de Lin Feng ya estaba en el nivel nueve, por lo que cuando sintió la espesa y densa energía del espacio y el tiempo, Lin Feng tuvo una idea. Si pudiera quedarse allí y sentir la energía durante el tiempo suficiente, podría abrirse paso. Tal vez su Dao de espacio y tiempo sería su segundo Dao en alcanzar su nivel máximo.

Ustedes dos siéntense. Mañana temprano en la mañana, el campo de batalla se abrirá automáticamente y sus almas serán llevadas allí. Yan Di ya tiene mucha experiencia allí, así que Lin Feng, escúchalo.

Cuando entres al campo de batalla, no te separes. Permanecer juntos. Lo más importante es que encuentres una bestia divina y la derrotes.

También deben prestar atención a los fuertes cultivadores de la Rama de la Evolución, pueden toparse entre sí, pero no luchen hasta la muerte. Somos parte del mismo clan, solo diferentes ramas. No nos odiamos hasta el punto de morir. Dijeron Yan Zhan y Yan Hui mientras Lin Feng y Yan Di estaban sentados. Lin Feng asintió con la cabeza.

Todos se fueron, dejando a Yan Di y Lin Feng juntos.

Yan Di parecía concentrado. Estaba preocupado porque había visto personas gravemente heridas allí, y algunas de ellas incluso habían muerto. No quería que eso volviera a suceder...

## CAPÍTULO 459

### MONTE LA TABLETA SUMERU

Lin Feng y Yan Di no dijeron nada, meditando. El tiempo pasó rápido. Temprano en la mañana, escucharon algunos silbidos.

¡Boom, boom, boom!

Después del silbido llegaron algunos ruidos retumbantes, y las seis estrellas comenzaron a girar a toda velocidad. El mundo comenzó a temblar, como si hubiera un terremoto, y aparecieron deslumbrantes luces azules. La atmósfera estaba tan distorsionada que Lin Feng tuvo la impresión de que iba a desmayarse.

Lin Feng de repente tuvo la impresión de que estaba en caída libre, pero era como si las estrellas le impidieran estrellarse. Él entendió lo que estaba pasando; su alma y su cuerpo estaban siendo separados. Yan Di estaba pasando por lo mismo. Sus almas se convirtieron en rayos de luz y volaron muy, muy lejos. Lin Feng miró a lo lejos y vio un vórtice azul con estrellas a su alrededor.

¡Toma mi mano! Yan Di le dijo a Lin Feng. Su voz sonaba extraña, la atmósfera no transmitía el sonido de la misma manera que afuera. Lin Feng agarró la mano de Yan Di y luego todo a su alrededor se volvió borroso y blanco.

Se sentía extremadamente pacífico. La atmósfera cambió a su alrededor, reaparecieron luces azules y luego aparecieron en un mundo diferente. Había montañas, océanos y bosques, pero todavía era una ilusión, incluso si parecía real.

Vayamos a la tableta del Monte Sumeru. Yan Di frunció el ceño. Comenzó a volar hacia el oeste y las praderas allí. Lin Feng lo siguió.

Lin Feng no sabía cuánto tiempo corrieron, pero con la fuerza del Emperador Medio Divino, les dolían las piernas. No había noche allí. El sol siempre estaba brillante y abrasador.

Finalmente, Yan Di se detuvo. Lin Feng también se detuvo, viendo una placa de cien metros de largo. En él estaba escrito: la tableta del Monte Sumeru.

Cuando llegaron, Lin Feng olía a algo viejo. Había oído el mismo Qi de Xuan Yuan, el Emperador Demonio, el Emperador Divino Huang y el Emperador Divino Sangre. Mostraba la antigüedad de la tableta de Monte Sumeru.

La tableta del Monte Sumeru era como una montaña elevada que protegía los pastizales por kilómetros y kilómetros a la redonda.

Yan Di miró la tableta del Monte Sumeru y frunció el ceño, luego sonrió con ironía y dijo: Llegamos demasiado tarde. Ya se llevaron el Talismán del Monte Sumeru.

Yan Di parecía enojado. Lin Feng no entendió por qué. ¿Qué talismán del monte Sumeru?

Mira, allá, Dijo Yan Di señalando una pequeña cavidad. El color allí era diferente del resto de la placa, pero había que prestar mucha atención.

El color es diferente, lo que demuestra que se ha quitado el talismán. Mire en el suelo, hay huellas. Dijo Yan Di. Había ocho huellas allí.

¿Para qué sirve el Talismán del Monte Sumeru? Preguntó Lin Feng.

Yan Di explicó: El Talismán del Monte Sumeru es útil para rastrear a las bestias aquí, y también es más fácil matar a las bestias con él.

La última vez, obtuvimos el Talismán del Monte Sumeru, pero éramos mucho más débiles que los cultivadores de la Rama de la Evolución, así que perdimos. Esta vez, obtuvieron el talismán primero, no va a ser fácil. Dijo Yan Di. Parecía desanimado de repente, y apretó los puños.

Lin Feng entendió. El talismán era importante para matar y rastrear a las bestias.

Vamonos. No pueden estar tan lejos. Vamos a buscarla. Lin Feng frunció el ceño.

Cuando Yan Di escuchó eso, se echó a reír. ¡Jaja! ¡Increíble! ¡Vamos a robarlo entonces! ¡Incluso si fallamos, podemos evitar que se muevan!

¡Deacuerdo! ¡Ha pasado un tiempo desde que hemos hecho cosas completamente locas juntas! ¡Divirtámonos! Dijo Lin Feng, riendo como un loco.

Yan Di se rió alegremente. Volaron en busca de los demás.

Yan Chang estaba con tres cultivadores fuertes. Estaba sosteniendo el talismán del Monte Sumeru y sonriendo.

Yan Chang y Yan Di eran diferentes. Yan Chang era bastante joven y guapo, y vestía finas ropas doradas. Los tres cultivadores fuertes con él eran mayores por solo una generación, todavía bastante jóvenes.

Pero era difícil adivinar cuántos años tenían realmente, porque eran emperadores divinos y en ese nivel, era aún más fácil parecer joven. A Yan Di no le importaba su aspecto. Parecía un hombre viejo, pero si quisiera, también podría verse joven.

Joven Maestro, esta vez tenemos el talismán, así que estamos casi seguros de ganar esta ronda. Dijo un hombre detrás de Yan Chang. Sonaba feliz. La vez anterior, no tenían el talismán, pero habían ganado de todos modos, así que ahora con el talismán...

Yan Chang sonrió con indiferencia y sacudió la cabeza: No tengas tanta confianza. La Rama Celestial perdió a muchas personas en las rondas anteriores, por lo que esta vez, probablemente enviaron a sus cultivadores más fuertes. No los subestimes.

Jaja, no entretengas miedos imaginarios e infundados. Estamos un paso adelante, ¿cómo podrían alcanzarnos? Definitivamente vamos a ganar.

Bien, Joven Maestro, vamos a ganar y nuestra rama, la Rama de la Evolución, tomará el control de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Dijeron los fuertes cultivadores detrás de él, riendo a carcajadas. No se veían nerviosos en absoluto, porque tenían una gran ventaja sobre el otro equipo. ¿A qué podrían temer? ¿Qué podría pasar?

Cuando Yan Chang los escuchó, se sintió muy infeliz. Lamentó haber llevado a tanta gente con él. Si fueran demasiado descuidados, podría arruinar todo el plan. Yan Chang no era un niño, había vivido durante miles de años, tenía experiencia y sabía que el exceso de confianza era peligroso.

Pero los tres cultivadores fueron descuidados y demasiado confiados.

¿Oh? Algunas personas nos siguen. Yan Chang frunció el ceño. Vio dos siluetas parpadear en la distancia.

Los tres cultivadores se dieron la vuelta y vieron dos siluetas cada vez más cerca. Estaban sorprendidos.

¿Podría ser que la Rama Celestial solo envió a dos personas? Los tres cultivadores estaban confundidos.

Yan Chang entrecerró los ojos y vio a Yan Di y Lin Feng. Sabía lo que querían; iban a robar su talismán!

Yan Di, mucho tiempo sin verte. No progresaste mucho. Dijo Yan Chang, sonriendo burlescamente. Aunque solo tenían la fuerza del reino Emperador Medio Divino en el campo de batalla, aún podían ver los niveles de cultivo reales de los demás.

Yan Di tenía la fuerza de la parte superior del segundo nivel del reino Emperador Divino, a un paso de llegar al tercero. Sin embargo, Yan Chang había llegado al tercer nivel del reino Emperador Divino poco tiempo antes. Ahora estaba un paso por delante.

Yan Di se detuvo en el aire. Lin Feng se detuvo junto a él y miró a Yan Chang y a los otros tres. Se sorprendió cuando vio que Yan Chang tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, y las otras de la segunda.

Yan Chang, eres mucho, mucho mayor que yo, ¿crees que tener la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino es algo de lo que deberías estar orgulloso? respondió Yan Di cortante.

Cuando Yan Chang escuchó eso, su expresión no cambió y, por el contrario, sonrió aún más resplandeciente. Eres mayor, soy un hombre joven.



Jaja, quieres conseguir algunas chicas jóvenes, eso es todo.

Jeje, eres bastante espontáneo, pero tu vida no tiene sentido, no como la mía. Yo estoy feliz. Yo no soy virgen más. ¡Jaja!

No querían matarse entre ellos, ya que eran de la misma familia y tenían la misma sangre, pero eran rivales. El abuelo de Yan Di era Yan Zun, el abuelo de Yan Chang era Yan Duan. Yan Duan y Yan Zun eran hermanos biológicos.

Tal vez, pero ¿sabes cuántas esposas tiene mi mejor amigo? Yan Di reflexionó en voz alta, mirando a Lin Feng.

Yan Chang miró a Lin Feng. A Yan Chang le gustaban las mujeres, así que cuando Yan Di dijo eso, Yan Chang entendió que Lin Feng era un asesino. También fue la primera vez que Yan Chang escuchó a Yan Di llamar a alguien su mejor amigo.

¿Tu amigo tiene la fuerza del segundo nivel? Yan Chang preguntó con cautela.

Yan Di sonrió y asintió con orgullo: También es muy famoso, puede que hayas oído hablar de él.

## CAPÍTULO 460

### PELEANDO POR EL TALISMÁN

¿Oh? ¿Por que el es famoso? Yan Chang preguntó. El era curioso. Miró a Lin Feng como si quisiera leer a Lin Feng. Lin Feng no miró a Yan Chang a los ojos. Lin Feng, ¿tal vez has oído hablar de él? Dijo Yan Di sonrió con orgullo.

¿Qué? ¿Eres Lin Feng? Los hombres detrás de Yan Chang sonrieron burlonamente y señalaron a Lin Feng con sus dedos.

Lin Feng frunció el ceño. Los chicos detrás de Yan Chang parecían realmente detestables. Él preguntó: ¿Qué? ¿Hay algún problema? Jeje, si eres Lin Feng, soy el joven emperador Tian Fan. Dijo un hombre vestido de negro, sonriendo sarcásticamente.

¡Tian Fan es un pedazo de mierda! ¿Sabes lo que hizo Lin Feng? Gritó Yan Di furiosamente.

El hombre vestido de negro quería contradecir a Yan Di, pero Yan Chang lo miró enojado: ¡Sabía que no debería haber llevado esos tres imbéciles conmigo! ¡Cállate! Sí, joven maestro. Dijo el hombre vestido de negro, mirando enojado a Lin Feng y Yan Di, pero no dijo nada más.

Lin Feng no entendía por qué Yan Chang y Yan Di eran rivales, ya que parecían llevarse bien. Sin embargo, los tres imbéciles detrás de Yan Chang parecían realmente detestables.

¿Eres realmente Lin Feng? Preguntó Yan Chang. Lin Feng asintió con la cabeza. No dijo nada más. Si Yan Chang decidió creerle o no era su problema.

Yan Chang lo creyó al instante, porque la personalidad de Lin Feng definitivamente coincidía con todo lo que había oído sobre él. ¡Definitivamente fue Lin Feng, el que había extendido el tramo de escaleras creado por Tian Di el Emperador Celestial!

Increíble, nunca hubiera pensado que el hermano Lin sería amigo de Yan Di. Dijo Yan Chang suspirando y sonriendo. Pero luego sonrió, Pero, si crees que puedes confiar en que el hermano Lin me robará el talismán, estás equivocado.

¿Es eso así? Probemos entonces. Dijo Yan Di, sonriendo sin miedo. Aterrizó en el suelo, a diez metros de Yan Chang.

Lin Feng también aterrizó y miró a los tres hombres detrás de Yan Chang. Todos parecían enojados, y sus energías emergieron lentamente.

Lin Feng no entendía por qué esas personas eran tan agresivas. No les había hecho nada.

Probemos entonces. Dijo Yan Chang, sonriendo con indiferencia. Levantó las manos y Qi comenzó a tararear.

Yan Di dejó de sonreír, miró a Lin Feng y dijo: ¿Puedes competir con esos tres? Por lo menos, puedo evitar que te molesten. Dijo Lin Feng. No prometió nada, pero Yan Di todavía estaba aliviado. Yan Chang estaba sorprendido. Lin Feng tenía la intención de luchar contra tres personas?

Cuando los tres escucharon a Lin Feng, gritaron furiosamente: ¡Quieres morir! ¿Cómo te atreves a menospreciarnos? ¡Vamos!

¡Boom, boom! Energías aterradoras rodaron en ondas hacia Lin Feng. Sin embargo, su expresión no cambió. Él brilló y lanzó un golpe a las energías. Los tres cultivadores rodearon a Lin Feng como tigres mirando a sus presas.

Yan Chang y Yan Di no perdieron el tiempo y comenzaron a pelear. Sin embargo, no intentaron matarse entre ellos.

¡Ustedes tres, no pueden herir a Lin Feng! Gritó furiosamente Yan Chang, luego continuó luchando contra Yan Di.

Sus energías seguían chocando sin cesar.

Sin embargo, Lin Feng estaba bajo presión. Aunque no tenía miedo de luchar contra ellos, podía sentir que no les importaba lastimarlo. Pero no podía quejarse con Yan Chang. Tenía que resistir.

¿Uno contra tres? ¿Quién crees que eres? Eres un pequeño cultivador miserable, acabas de derrotar al sirviente de Tian Fan, eso es todo. Dijo el hombre con ropa negra burlonamente. Su rostro estaba distorsionado por el odio y la ferocidad. Usó toda su fuerza para atacar el sistema circulatorio de Lin Feng. Lin Feng entendió algo: ¡estas personas tenían excelentes relaciones con Tian Fan!

¿Cómo es que los discípulos de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial se hicieron amigos de los de la Dinastía de los Emperadores Celestiales? Lin Feng no lo entendió.

Sin embargo, no tuvo tiempo de hacer preguntas. Le lanzó un puñetazo al hombre vestido de negro, pero los otros dos llegaron a él muy rápidamente. Lin Feng lanzó una fuerza de brillo explosiva y el Qi demonio en ondas a su alrededor.

Los otros dos se sintieron presionados, pero todavía estaban enojados y lanzaron golpes en la dirección de Lin Feng.

Lin Feng golpeó el hombro del hombre vestido de negro. El hombre gimió de dolor y su rostro palideció. Los otros dos se estaban acercando cada vez más a Lin Feng y sonrieron perversamente. Rechinaron los dientes y usaron toda su fuerza.

Lin Feng se sintió aún más bajo presión. El hombre vestido de negro no se inmutó. Regresó hacia Lin Feng.

Pero Lin Feng no iba a sentarse y esperar. Levantó los brazos y agarró el brazo del hombre vestido de negro, luego de repente lo levantó y lo arrojó contra los golpes de los otros dos, antes de condensar la fuerza del brillo en sus pies y patear a los otros dos.

Después de eso, Lin Feng liberó la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao y lo condensó en sus dedos. Aparecieron agujeros negros alrededor de sus dedos, y la expresión del hombre vestido de negro cambió de repente. No se atrevió a permanecer demasiado cerca, por lo que se retiró tan rápido como pudo, pero ahora Lin Feng no le iba a dar ninguna oportunidad. Utilizó toda su fuerza para alcanzarlo y lanzó un golpe explosivo.

El hombre vestido de negro tosió sangre y fue destrozado, mirando furioso a Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng fue despiadado; Como los hombres querían matarlo, Lin Feng no podía dejar el asunto así. Su amigo era Yan Di, no Yan Chang, y Yan Chang había visto lo que estaba pasando, de todos modos.

El hombre vestido de negro no pudo esquivar. Se dio cuenta de que no podía competir con Lin Feng, y entendió que Lin Feng era realmente fuerte.

El hombre vestido de negro apretó los dientes con tanta fuerza que su encía comenzó a sangrar. Parecía un desastre. Miró a los otros dos, que volaban hacia Lin Feng extremadamente rápido. El hombre vestido de negro sonrió desafiante y de repente comenzó a lanzar golpes a Lin Feng nuevamente.

Lin Feng se preguntó por qué este tipo estaba arriesgando su vida para matarlo. Lin Feng entonces entendió, los otros dos estaban liberando energías especiales para usar sus habilidades divinas, y ya era bastante doloroso.

¡Quieres morir! Gritó Lin Feng furiosamente. Lanzó un puñetazo y aplastó al hombre vestido de negro. Luego se dio la vuelta y lanzó golpes a los demás usando su fórmula Mara Nirvana. Ambos fueron enviados volando como muñecas de trapo.

Lin Feng gimió de dolor y fue empujado hacia atrás medio paso. Los otros dos parecían miserables.

Lin Feng apretó los puños. Iba a usar toda su fuerza y comenzó a liberar las energías de la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve. Inicialmente tenía la intención de ser misericordioso, ya que estas personas eran de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, después de todo, pero como estaban tratando de matarlo, Lin Feng no los iba a dejar ir.

¡Con la Habilidad Celestial Ocho Veces Nueve, incluso si no murieran, al menos se lesionarían gravemente!

¡Lin Feng, para! Gritó Yan Di. Lin Feng tuvo que darle cara a Yan Di, por lo que se detuvo. Su expresión cambió cuando vio a Yan Di, su mano sobre su pecho, sangre goteando de su boca. Yan Chang lo había herido.

Yan Chang también resultó herido. Ambos fueron maltratados. Y lo más importante, el Talismán del Monte Sumeru se partió en dos.

Fue una de las razones por las que Yan Di le había dicho a Lin Feng que se detuviera.

El problema era que los tres hombres podrían pensar que habían ganado.

¡Hmph! Es solo temporal. Eres incluso más inútil que un perro. ¡Si no nos hubieran detenido, ya estarías muerto! Gruñó el hombre vestido de negro. Su rostro estaba completamente pálido, pero se rió en voz alta y burlona.

De hecho, un segundo más y estarías muerto! Yan Di te salvó.

¿Uno contra nosotros tres? ¡Eres una broma! Medio segundo después, ¡habrías muerto! ¡Jaja! Los otros dos se rieron fríamente.

Como se esperaba, los tres provocaron a Lin Feng y dijeron que habrían ganado. Lin Feng sabía que sucedería.

Pero aun así se rindió. Matarlos no fue difícil, pero tampoco fue necesario.

Yan Di, ¿qué hacemos ahora? Preguntó Lin Feng, volando de regreso a Yan Di.

Yan Di sacudió la cabeza. Sostenía la mitad del talismán cuando dijo: Somos desafortunados. Sin el talismán, ninguno de nosotros puede rastrear bestias.

Es todo culpa tuya, Yan Di, dijo Yan Chang enojado. Estaba terriblemente molesto. Había logrado encontrar el talismán, pero debido a Yan Di, estaba roto.

No tenemos más remedio que confiar en nuestras propias habilidades. Dijo Yan Di, sonriendo con ironía. Se sintió un poco culpable.

Yan Chang suspiró. No había otra solución ahora.

Vamos. Dijo Yan Chang a los otros tres.

Los otros tres lo miraron respetuosamente. Se inclinaron sobre el puño ante su maestro, Yan Chang. Sin embargo, Lin Feng tuvo la impresión de que estaban conspirando contra él.

Yan Chang, ten cuidado, hay algo mal en tus sirvientes. Dijo Lin Feng a Yan Chang telepáticamente, después de haberlo pensado cuidadosamente.

Sin embargo, Yan Chang solo sonrió, se dio la vuelta y se fue.

Lin Feng observó a cuatro personas dirigirse a lo lejos. Definitivamente había algo mal...

## CAPÍTULO 461

### REFINANDO LAS BESTIAS DE SHAN WEN

¿Qué pasa, Lin Feng? Preguntó Yan Di cuando vio que Lin Feng estaba haciendo una mueca. Estaba un poco preocupado.

Lin Feng no mintió y le dijo a Yan Di todo, que los tres cultivadores querían matarlo. Cuando Yan Di escuchó eso, su expresión cambió drásticamente. Estaba preocupado y no podía creerlo. Inicialmente, pensó que era debido a las tensiones entre las dos ramas de la dinastía.

Yan Di sabía que Lin Feng no era un mentiroso. ¿Estaba la Rama de la Evolución ayudando a los enemigos de Lin Feng?

En dos meses, cuando salgamos, les contaré esto a mi abuelo y a los ancianos. Veremos lo que tienen que decir. Dijo Yan Di. No importa qué, necesitaba matar más bestias. Tenía que obtener la ventaja y ponerse al día con la Rama de la Evolución. Si perdía, la Rama de la Evolución tomaría el control de la Dinastía.

Vamos a buscar algunas bestias. El talismán está roto ahora, por lo que encontrar bestias no será fácil. Dijo Yan Di, sosteniendo el talismán roto con amargura. Fue una pena, pero al menos Yan Chang tampoco podía usar el talismán, así que era mejor que nada.

Lin Feng siguió a Yan Di. Decidieron volar en el aire y lentamente. Volaron sobre las praderas hacia las montañas. Entonces, encontrarían un valle. A la mayoría de las bestias les gustaba vivir en los valles.

Llegaron a un bosque montañoso que estaba realmente oscuro y siguieron un gran río serpenteante. Parecía una serpiente del cielo. ¡Qué mundo tan hermoso!

Lin Feng recordó su propio mundo. Era mucho más perfecto y más grande que este mundo. Xue Yue ya estaba extremadamente lleno. Pero desde que Lin Feng se había convertido en un Gobernante en el Continente de las Nueve Nubes, había sacado a todos de su mundo y solo había mantenido a sus padres y Liu Fei, así como a unos pocos guardias.

Ten cuidado, Lin Feng. Puedo sentir un Qi bestia. Dijo Yan Di en ese momento. Lin Feng miró a su alrededor con cautela. Como era de esperar, sintió un Qi explosivo que lo hizo sentir enfermo.

Los dos sintieron el temblor del suelo. Qi rodó sobre ellos y oyeron el ruido de cascos en el suelo. Lin Feng se levantó de nuevo en el aire y miró a su alrededor para ver de dónde venía la bestia. Yan Di lo siguió.

Muy rápidamente, volaron a la cima de una montaña. Yan Di parecía extremadamente feliz.

Una bestia de cien metros de altura apareció y miró a Lin Feng y Yan Di.

La bestia rugió. Sus ojos gigantescos estaban inyectados en sangre. Tenía dientes afilados y parecía sanguinario. Esos dientes le recordaron a Lin Feng a los vampiros, pero eran aún más aterradores. También tenía dos alas rojas como la sangre.

Tenía escamas de dragón rojo sangre, Qi sangre emergiendo de ellas. Su piel también era extremadamente gruesa y, aparte de las escamas, también tenía cabello dorado. Le recordó a Lin Feng a Jin Mao Hou, pero no era un Jin Mao Hou, era una Bestia Shan Wen.

La bestia Shan Wen {Nota del traductor: los personajes originales son tan raros que el autor explica cómo leerlos a los lectores} fue una de las diez bestias malvadas de la antigüedad. Eran extremadamente crueles y sedientos de sangre. En aquellos días, vivían en el Continente de los Dioses y solían devorar personas vivas. Todos estaban aterrorizados de ellos.

Las Bestias Bebé Shan Wen eran tan fuertes como los Emperadores Espíritu Santo, los adultos tenían la fuerza del reino Emperador Divino. Los más fuertes tenían la fuerza de la parte superior del reino Emperador Divino. Eran terriblemente fuertes.

La Bestia Shan Wen frente a ellos tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino porque el nivel de cultivo de todos y todo estaba restringido en el Campo de Batalla de la Evolución Celestial. No importa cuán fuerte sea alguien, su nivel de cultivo siempre fue el del reino Emperador Medio Divino allí. Por lo tanto, esta Bestia Shan Wen, que era adulta y tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, también tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino en el Campo de Batalla de la Evolución Celestial.

Lin Feng, es una bestia Shan Wen y no son solitarios. Si hay uno, debe haber varios otros. Ten cuidado. Dijo Yan Di. Lin Feng estaba nervioso porque a menos de cien metros de distancia había varios agujeros gigantes en las montañas. Justo después de que Yan Di habló, la Bestia Shan Wen voló hacia ellos y descubrió sus colmillos.

¡Ten cuidado! Gritó Lin Feng. Empujó a Yan Di violentamente y saltó hacia la bestia mientras sacaba su espada de Buda y la alzaba. Usó tanta fuerza como pudo para golpear los colmillos de la bestia. Las luces de la Espada de Buda se debilitaron, pero no logró herir a la bestia. Estaba perfectamente bien.

La espada de Buda era un arma imperial divina de alto nivel; ¡tales armas fueron suficientes para matar a los Emperadores Medio-Divinos, pero no para destruir los dientes de la Bestia Shan Wen!

Lin Feng estaba estupefacto y dio un paso atrás. La Bestia Shan Wen voló hacia Lin Feng extremadamente rápido nuevamente. Lin Feng gritó furiosamente y lanzó una patada mientras liberaba fuerza de brillo. La bestia Shan Wen fue derribada, pero rápidamente regresó.

Lin Feng apretó los dientes, su espada de Buda apareció frente a él horizontalmente. Se las arregló para golpear los cascos de la bestia, pero todavía gruñó de dolor y fue empujado hacia atrás cien metros, con un sabor metálico en la boca y la garganta.

Lin Feng rara vez había encontrado una batalla tan difícil. Incluso cuando había luchado contra Dan Qing Yang, fue difícil, pero no tan difícil. La bestia Shan Wen era extremadamente poderosa, una antigua bestia feroz. Las leyendas al respecto eran ciertas.

Lin Feng miró a Yan Di. En ese momento, Yan Di tampoco la estaba pasando muy bien, su túnica azul ya estaba destrozada. Tenía varias heridas y estaba empapado en sangre. Yan Di estaba usando toda su fuerza para luchar contra otra Bestia Shan Wen.

No, no podemos continuar así. Estamos usando demasiado Qi puro, es peligroso, pensó Lin Feng. Luego pateó a la Bestia Shan Wen tan fuerte como pudo y voló hacia ella nuevamente.

El Shan Wen rugió furiosamente y corrió hacia Lin Feng, el suelo temblando con sus pasos. Lin Feng levantó su espada de Buda y su caldero de sangre. El Caldero de Sangre era un arma imperial divina suprema, el objeto del Emperador Demonio. Probablemente podría ayudar contra la Bestia Shan Wen.

El Caldero de Sangre apareció en el aire y se estrelló contra la Bestia Shan Wen. La bestia gritó y fue aplastada por el caldero. Se estrelló contra una montaña a miles de metros de distancia.

Lin Feng no se detuvo y continuó persiguiendo a la Bestia Shan Wen. El caldero temblaba y se hacía cada vez más grande. Ahora tenía cien metros de tamaño. Se giró hacia un lado y cubrió a la bestia.

¡Clang! ¡Clang! La bestia fue encarcelada en el caldero y golpeó las paredes tan fuerte como pudo, pero fue inútil. ¿Cómo podría una Bestia Shan Wen destruir algo que había sido creado por el Emperador Demonio?

Como tu Qi es de tipo sanguíneo, el Caldero de sangre te refinará, pensó Lin Feng.

Lanzó Qi puro y lo condensó en el Caldero de Sangre. Su rostro palideció, pero los sonidos de martilleo dentro del caldero se debilitaron rápidamente, luego se detuvieron. Una nube de humo rojo sangre apareció alrededor del Caldero de Sangre. Olía a sangre.

Yan Di, ¡tira la Bestia Shan Wen dentro del caldero! Gritó Lin Feng explosivamente.

Yan Di no respondió, solo golpeó a la Bestia Shan Wen tan fuerte como pudo, las escamas le lastimaron la mano. Todavía usaba toda su fuerza para levantar a la Bestia Shan Wen y arrojarla al caldero. La bestia Shan Wen quería escapar, pero Lin Feng saltó y la atrapó.

Lin Feng empujó a la Bestia Shan Wen dentro del caldero. Al igual que el anterior, la Bestia Shan Wen golpeó las paredes del caldero, pero el caldero comenzó a refinarlo. Los sonidos se calmaron y luego se detuvieron, y apareció una nube de humo rojo sangre.

Yan Di tosió, su Qi era inestable y sus heridas eran graves. Fue extremadamente difícil luchar contra una bestia de Shan Wen. Si Lin Feng no hubiera usado el Caldero de sangre, ambos podrían haber sido asesinados.



Está bien. Dijo Lin Feng cuando sintió que el Caldero de Sangre había dejado de refinar a la bestia. Estaba extremadamente feliz. Levantó la mano y el caldero descendió a la cima de la montaña. Yan Di miró el caldero confundido.

Lin Feng encogió el caldero tan pequeño como su mano. El Qi sangre era extremadamente espesa, pero era agradable. También podría ayudar a que el Qi puro de las personas se recupere.

Lin Feng miró el caldero. No tenía ni mucha ni muy poca energía. Lin Feng sacó dos píldoras rojas como la sangre. Las píldoras contenían Qi de sangre y podían curar Qi puro.

Lin Feng, ¿ese es el Caldero de Sangre del Emperador Demonio de las Diez Mil Cosas de la Creación?

## CAPÍTULO 462

### CALDERO DE SANGRE DE LAS DIEZ MIL COSAS DE LA CREACIÓN

¿Caldero de sangre de las diez mil cosas de la creación? Lin Feng no lo entendió. Sabía que era un caldero de sangre, pero no sabía que tenía otro nombre.

Yan Di puso los ojos en blanco y dijo: Tienes el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, lo que demuestra que obtuviste sus transmisiones. En el futuro, no lo saquen frente a otras personas. Advirtió Yan Di.

Lin Feng nunca había visto a Yan Di parecer tan cauteloso y serio, por lo que preguntó: ¿Por qué?

Lin Feng, obtuviste las transmisiones de Xuan Yuan, ¿no sabes por qué murió? Preguntó Yan Di. Lin Feng sabía que el Emperador Demonio había sido asesinado por el padre del Emperador Celestial Tian Di, y había asumido que era para asegurar el futuro de Tian Di y evitar que Xuan Yuan se hiciera más y más fuerte.

Lin Feng le dijo a Yan Di lo que sabía, explicando lo que el Emperador Demonio le había dicho.

Yan Di sonrió.

Uhg... El Emperador Demonio no quería que estuvieras en peligro por el Caldero de Sangre, por lo que no te dijo la verdad. Dijo Yan Di, sonriendo con ironía. Señaló las marcas demoníacas rojas como la sangre en el pequeño caldero. El caldero pesaba fácilmente un millón de toneladas incluso cuando era pequeño. ¡Podría destruir una montaña entera!

¿Por qué sería peligroso el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación? Preguntó Lin Feng. Yan Di permaneció en silencio. Ya que Xuan Yuan el Emperador Demonio no quería decirle a Lin Feng la verdad, ¿podría decirle? Como amigo, tampoco quería que Lin Feng estuviera en peligro.

Pero si Lin Feng supiera lo poderoso que es, ¿no haría todo lo posible para ser más fuerte confiando en ello? Tal vez el Emperador Demonio había progresado tan rápido debido al Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación...

Dime. No te preocupes. Dijo Lin Feng, sonriendo cuando vio la expresión de Yan Di.

Yan Di asintió con la cabeza. Como Lin Feng quería saber y que ya tenía el caldero, era el nuevo maestro del Caldero de Sangre.

Lin Feng, es una leyenda que me contó mi abuelo. No sé si es exacto o no, pero lo creo, especialmente después de ver que el caldero refina a dos Bestias Shan Wen en píldoras.

¿Qué leyenda? Según la leyenda, Xuan Yuan el Emperador Demonio tenía un maestro, y ese maestro tenía el poder de modificar el medio ambiente, lo que naturalmente le dio el poder de destruir el Continente de los Dioses. Después de eso, reclutó a algunos discípulos; uno de ellos era Xuan Yuan, el Emperador Demonio!

Ese gran maestro era extremadamente rico, y les dio a sus discípulos algunos artículos invaluable. Al final, le dio tres elementos al Emperador Demonio: el Trono Xuan Yuan, el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación y el Bastón Demonio.

Esos tres elementos contienen la fuerza de la tierra y el cielo. El maestro de Xuan Yuan los hizo él mismo. Lo más importante es que esos tres elementos no se pueden comparar con ningún otro elemento.

El Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación es el más poderoso: puede transformar y refinar las diez mil cosas de la creación, especialmente cuando su maestro es fuerte. Las píldoras que crea son píldoras de color rojo sangre que son realmente buenas para el Qi puro. En aquellos días, Xuan Yuan el Emperador Demonio creó un ejército de demonios y reclutó a cientos de discípulos. Confiando en el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, hizo pastillas para ellos.

Gracias a esas píldoras, los Emperadores Espíritu Santo estaban dispuestos a someterse a él. Cinco píldoras fueron suficientes para que los Emperadores Divinos se sometieran. Imagina cuán imponente e imponente fue Xuan Yuan el Emperador Demonio en aquellos días. Con tantos discípulos, ¿cómo pudo haber sido asesinado por el padre de Tian Di?

En aquellos días, Xuan Yuan el Emperador Demonio era uno de los cultivadores más fuertes del mundo. Tenía un ejército aterrador, ¿quién se habría atrevido a atacarlo? Cientos de emperadores divinos, ¿te imaginas lo fuerte que era ese ejército?

Pero significó el éxito y el fracaso de Xuan Yuan el Emperador Demonio al mismo tiempo. Se volvió demasiado codicioso, por lo que su velocidad de refinación de píldoras se hizo más y más lenta. Al final, ¡incluso refinó a sus discípulos y al ejército para obtener píldoras para sí mismo!

Cuando Tian Di el Emperador Celestial y su padre se enteraron de eso, eran codiciosos y también querían píldoras. Al final, lucharon contra Xuan Yuan, y él estaba condenado. Explicó Yan Di. Lin Feng estaba asombrado y su corazón se sentía pesado.

Ese caldero de sangre parecía normal, pero podía crear píldoras que eran muy beneficiosas para el cultivo.

Pensando en eso, el sudor frío apareció en la frente de Lin Feng. Tuvo suerte de no haber sido refinado por el caldero. El Emperador Divino Sangre definitivamente sabía que el caldero también podía refinar a las personas, pero lo había obligado a entrar en él.

Pensando en eso, el cabello de Lin Feng se erizó. ¿El Emperador Divino Sangre quería refinarlo en ese entonces para recuperar su fuerza original?

Pero no podía ser... porque no importaba cuán fuerte fuera el Emperador Divino Sangre, era un alma y usar una píldora de sangre era inútil, porque solo era eficiente en Qi puro... ¿Eh?

Yan Di, ¿las píldoras solo pueden usarse para curar Qi puro? ¿Puede un alma recuperarse con eso? Preguntó Lin Feng.

Por supuesto. Una píldora de sangre no es solo para Qi puro, puede ayudar a un alma a recuperarse, también puede curar la vitalidad. También puede ayudar a los cultivadores a abrirse paso. Las píldoras de sangre se encuentran entre las píldoras más poderosas del mundo. No tienen precio. Si alguien sabe que tienes el Caldero de sangre, probablemente intentarán matarte.

Espero que nadie se haya dado cuenta de que usaste el Caldero de sangre justo ahora. Tal vez ni siquiera saben cómo se ve. Pero cuando te vi usarlo, recordé lo que me dijo mi abuelo. Dijo Yan Di.

Lin Feng estaba confundido. Si realmente fuera así, significaba que el Emperador Divino Sangre podría haber querido refinarlo para que se recuperara, pero al final, Lin Feng lo había hecho tan bien y demostró que era fuerte, por lo que el Emperador Divino Sangre había decidido transmitir su conocimiento para él.

Lin Feng se dio cuenta de que se había rozado con la muerte. Podría haber sido convertido en una píldora de sangre. Lin Feng no culpó al Emperador Divino Sangre; tenía compasión por él, cualquier cultivador fuerte pensaría en eso si se convirtiera en un alma rota.

Pero tal vez Lin Feng podría ayudar al Emperador Divino Sangre ahora con una píldora de alma de sangre y una píldora de sangre.

Yan Di, quiero hacer unas pastillas de sangre y conservarlas. ¡Busquemos más bestias Shan Wen y otras bestias! Dijo Lin Feng. Estaba emocionado ahora, incluso si le dolía todo el cuerpo. Corrió hacia las profundidades del valle.

Yan Di sonrió con ironía y sacudió la cabeza sin decir nada. Por lo general, las personas que vienen aquí tienen miedo; esta vez, las bestias temblarán de miedo, ¡no nosotros!

Qué cruel y feroz.

## CAPÍTULO 463

### EQUIPO LOCO, ¡POBRES BESTIAS!

Yan Di, ya me dijiste lo que podía hacer el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación. ¿Puedes contarme más sobre el Trono Xuan Yuan y el Bastón Demonio? Preguntó Lin Feng mientras volaban a las profundidades del valle. Lin Feng tenía curiosidad. A pesar de que era el segundo heredero de Xuan Yuan, el Emperador Demonio no le había contado a Lin Feng todo sobre los tres artículos.

Según las leyendas, el Trono Xuan Yuan se puede usar para controlar personas desde una distancia de hasta cien li.

El Bastón Demonio es un elemento de combate perfecto, un arma imperial divina suprema, y puede convertirse en un arma mortal en las batallas. Explicó Yan Di con impaciencia, y aceleró. No era un buen maestro, no tenía paciencia.

Muy rápidamente, Yan Di encontró tres cuevas con las bestias Shan Wen. Con el Caldero de sangre, no tenían que preocuparse y, por el contrario, estaban emocionados. Para ellos, las bestias Shan Wen ahora eran píldoras de sangre en las piernas.

Lin Feng sacó el Caldero de Sangre y lo puso en la entrada de la cueva, luego Yan Di atrajo a las Bestias Shan Wen.

Dong, dong...

Cuando salieron las Bestias Shan Wen, inmediatamente terminaron en el Caldero de Sangre. Lucharon y golpearon las paredes del caldero en vano.

Lin Feng los capturó a todos en menos de un minuto. Yan Di agarró los hombros de Lin Feng y le transmitió Qi puro para ayudarlo.

Diez minutos después, aparecieron tres píldoras de sangre en el caldero. Con las dos píldoras que ya había hecho antes, ahora tenía cinco.

¿Puedo hacerlas en diferentes colores? Así, la gente puede detectarlos con demasiada facilidad. Susurró Lin Feng.

Pruebe con una bestia diferente y vea qué hace. Dijo Yan Di. Se habían convertido en un increíble equipo de matanza de bestias en la batalla de la Evolucion Celestial y ambos estaban en un frenesí asesino. Ninguna bestia podría escapar del caldero.

Lin Feng refinó a las bestias, las arañas, los taoties y muchas más bestias antiguas Shan Wen. Solo tenían la fuerza del reino Emperador Medio Divino allí, por lo que Lin Feng y Yan Di no tenían que temerles ya que tenían el caldero.

Por supuesto, tampoco tenían reservas ilimitadas de Qi puro. Lin Feng y Yan Di estaban completamente exhaustos después de hacer cuarenta píldoras de sangre. Se tumbaron en el suelo, sin aliento.

Se sintieron dormidos roncando. El caldero frente a Lin Feng brillaba con luces demoníacas deslumbrantes y aterradoras, y ninguna bestia se atrevió a acercarse a ellos. Durante los siguientes días, Lin Feng y Yan Di estaban en un frenesí asesino, mataron a las bestias sin cesar. Se asustaron tanto que muchas bestias ya no se atrevieron a salir.

Eso fue después de solo una semana. Después de dos semanas, las bestias comenzaron a volverse locas y perdieron la cabeza.

Lin Feng y Yan Di lo hicieron muy bien, pero Yan Chang y los otros tres no lo pasaron tan bien. Solo habían matado a quince bestias, mientras que Lin Feng y Yan Di ya habían matado a más de cuarenta. Ya no tenían la ventaja.

Joven Maestro, deberíamos separarnos y encontrarnos nuevamente en la Tableta del Monte Sumeru. ¿Qué piensas? Preguntó respetuosamente el hombre vestido de negro. Estaba agotado. Yan Chang los miró y dijo: ¿Están todos de acuerdo?

Joven maestro, vamos a separarnos, así lograremos matar a más bestias de esa manera. Dijeron los otros dos.

Yan Chang los miró; Se había dado cuenta de que algo andaba mal cuando luchaban contra Lin Feng, pero lo había ignorado porque eran genios de la Rama de la Evolución. Se dio cuenta de que estaban actuando de manera extraña, pero asintió y dijo: Muy bien, nos vemos en la tableta del monte Sumeru en un mes.

¡Si! Dijeron los tres cultivadores alegremente. Se inclinaron sobre el puño y se fueron volando. Yan Chang los vio desaparecer en la distancia, teniendo una mala premonición.

De todos modos, debería seguir cazando, pensó Yan Chang, suspirando. Continuó buscando bestias.

La gente de afuera no podía ver lo que estaba sucediendo en el campo de batalla de la Evolución Celestial, pero podían ver los puntajes de los equipos, porque todas las almas de las bestias estaban marcadas, por lo que cuando uno moría, podían verlo. También podrían saber quién lo había matado gracias a la impresión de Qi.

Dos hombres estaban sentados en la parte superior de un palacio en la rama principal de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Yan Zun sonrió resplandecientemente, mientras Yan Duan puso una cara larga.

En los últimos días, el puntaje de Yan Chang subió a treinta, su récord personal ya. Incluso una docena de bestias era una puntuación bastante buena normalmente.

Sin embargo, Yan Di y Lin Feng ya habían matado a más de cien. Era un número aterrador.

Yan Duan no podía creerlo. Yan Zun estaba asombrado, pero sabía que Lin Feng era increíble, así que solo sonrió.

Hermano, no estás haciendo trampa, ¿verdad? Yan Duan le preguntó a Yan Zun después de mucho tiempo, después de ver el puntaje de Lin Feng y Yan Di.

Yan Zun frunció el ceño y sonrió: ¿Cómo podría hacer trampa? Ustedes, los otros ancianos, y yo los enviamos juntos, ¿cómo podríamos estar haciendo trampa?

¡Hmph! ¡Lo veremos en dos meses! Dijo Yan Duan con frialdad. Se puso de pie, su silueta parpadeó y desapareció. Su Qi solo se dispersó después de mucho tiempo.

Yan Zun sonrió con indiferencia: No cambias.

Ni tú. Respondió una voz, riendo con indiferencia. La expresión de Yan Zun se hundió. Tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino, y todavía no había sentido que alguien estaba detrás de él. Se dio la vuelta y cuando vio quién era, parecía completamente asombrado y no podía creer lo que veía.

Yan Zun era el líder de la Rama Celestial, ¿quién podría hacerlo reaccionar así?

No has regresado en tanto tiempo. Yan Zun sonrió después de mucho tiempo. El hombre vestido de negro parecía perplejo.

Era hora de que volviera. Dijo con calma.

¿Casi te matan en esos días y te atreviste a volver? Yan Zun suspiró. Estaba perplejo.

Alguien me ayudará a vengarme.

Pero la gente habla de ti, las cosas ya no pueden ser las mismas que solían ser.

No te preocupes. Solo sé que hay esperanza. Haré que esas personas paguen. Dijo el hombre vestido de negro con frialdad. Su silueta parpadeó y desapareció.

Yan Zun suspiró: Es una catástrofe. Sorprendentemente regresó. ¡No haberlo matado fue un error! él susurró. Parecía confundido. Miró al cielo y notó un sendero celestial. ¡Espero que no use personas de las generaciones más jóvenes! Su nivel de cultivo es cada vez más insondable. ¿Debe ser más fuerte que Tian Di el Emperador Celestial ahora?

## CAPÍTULO 464

### PELIGRO REPENTINO

Lin Feng, otro día infructuoso. Suspiró Yan Di. Estaba tumbado en el suelo, sin aliento. Habían volado durante miles y miles de li, pero no habían encontrado una sola bestia. No importa cuánto trataron de provocarlas, ya no funcionó.

Sabía que iba a suceder. Suspiró Lin Feng. Él también estaba molesto. Lamentó no haber planeado un poco mejor. Podría haber obtenido otras cien píldoras este mes si hubiera planeado mejor.

¿Qué debemos hacer? ¿Cuál es el plan? Si no encontramos más bestias, tal vez Yan Chang nos alcance. Se preguntó Yan Di.

Sin embargo, cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió burlonamente. ¿Crees que Yan Chang puede alcanzarnos? Aterrorizamos a las bestias, ya no se atreven a salir. Si no podemos encontrar más bestias, tampoco lo harán. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

Yan Di asintió con la cabeza después de pensar. Lin Feng tenía razón. Si ya no podían encontrar bestias, ¿cómo podría Yan Chang encontrar algunas? Por supuesto, Lin Feng había hecho la mayor parte del trabajo. Sin Lin Feng y su Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, Yan Di tampoco lo habría hecho.

¿A dónde deberíamos ir este mes? Preguntó Yan Di.

No podemos irnos todavía, ¿verdad? Dijo Lin Feng.

En efecto. Tenemos que esperar un mes más. Dijo Yan Di asintiendo.

Como es así, ¿vamos a seguir buscando bestias divinas? A pesar de que no tenemos el talismán del Monte Sumeru, las bestias divinas son diferentes de las bestias demoníacas. ¿Probablemente no nos temerán? Lin Feng sonrió.

Yan Di se sorprendió y preguntó: Hermano, ¿tú... quieres encontrar bestias divinas?

¿Cómo podría? ¿De verdad crees que soy ese tipo de hombre? Dijo Lin Feng, sosteniendo firmemente su Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación. Si realmente pudiera encontrar una bestia divina, sería genial. ¡Si pudiera refinar algunas bestias divinas, sus píldoras serían mucho más poderosas!

Lin Feng sonrió siniestramente cuando pensó en eso. Cuando Yan Di vio la sonrisa de Lin Feng, supo que Lin Feng realmente quería encontrar algo.

Entonces, dime, ¿dónde hay bestias divinas? Preguntó Lin Feng.



Yan Di suspiró: Pobres bestias divinas... El Pájaro Bermellon está a cargo de proteger el mar de fuego del sur, la Tortuga está a cargo del océano azul del norte, el Dragón Azur está a cargo del mar de nubes del este, y el Tigre Blanco es a cargo del bosque occidental del océano.

Pero no puedes atacarlos, son bestias sagradas, no bestias comunes. La restricción del campo de batalla de la evolución celestial no las afecta, tienen la fuerza del reino emperador divino, Dijo Yan Di, suspirando con tristeza.

Cuando Lin Feng escuchó a Yan Di, solo sonrió con ironía. La razón por la cual las bestias divinas podían oprimir a las bestias feroces comunes era que su nivel de cultivo no estaba restringido.

Bueno, quiero ir a ver las cuatro bestias de todos modos. Vayamos primero al mar del norte. Dijo Lin Feng después de pensarlo durante medio día. Sin embargo, renunció a la idea de refinarlos. Necesitaba la fuerza del reino Emperador Divino para luchar contra ellos, de lo contrario sería imposible.

Vamos. Dijo Yan Di. ¿Qué más podía hacer él? Ya habían matado a más de cien bestias de todos modos, así que ya habían ganado. Entonces, ¿por qué no simplemente explorar?

Lin Feng no sabía dónde estaba el mar del norte, por lo que Yan Di abrió el camino. Volaron extremadamente rápido.

Poco después de que se fueran, los tres asistentes de Yan Chang aparecieron en la cima de la montaña donde habían estado.

El líder del grupo observó a Lin Feng y Yan Di irse, su rostro hostil y apretar los puños lo suficiente como para crujiros. El asesor militar dijo que esta vez era la mejor oportunidad para deshacerse de Lin Feng. ¡No podemos fallar!

Hermano, hemos sido miembros de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial durante cientos de años, nuestro objetivo es ayudar a la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Tenemos que obedecer las órdenes. Dijo un hombre detrás de él, asintiendo respetuosamente. Estaba extremadamente orgulloso cuando habló de ser parte de la dinastía de los Emperadores Celestiales.

El asesor militar y Lin Feng son enemigos jurados. Dijo que no dejaría de planear hasta que Lin Feng estuviera muerto. Hmph! ¡Veamos qué piensa hacer Lin Feng! Dijo el hombre con frialdad. Su rostro estaba distorsionado con ferocidad y odio, y apretó los dientes. Eran amarillos y parecían asquerosos.

Solo dinos qué quieres que hagamos, hermano.

Vuelves con Yan Chang, finges estar alarmado. Dile que Lin Feng y yo fuimos asesinados. Luego lo llevas al punto de encuentro.

El punto de encuentro es el medio del desierto. Hay una docena de cultivadores fuertes de la dinastía de los Emperadores Celestiales allí, los llevamos allí usando nuestros anillos. Todos ellos son emperadores divinos, así que pase lo que pase, matarán a Yan Chang.

¿Por qué mataríamos a Yan Chang?

Jeje, idiotas! Eres un imbécil. ¡Podemos culpar a Lin Feng por ello! ¿Cómo reaccionará el abuelo de Yan Chang, Yan Duan, si cree que Lin Feng mató a Yan Chang? ¡Matará a Lin Feng!

Además, el asesor militar quiere estar seguro de que el plan funcionará, por lo que también quiere que Lin Feng venga al desierto. Cuando vea que Yan Chang está siendo aplastado, intervendrá y luego podremos matarlo junto con Yan Chang.

Si Lin Feng y Yan Chang mueren, podemos dejar ir a Yan Di. Yan Duan estará tan furioso que matará a los amigos y familiares de Lin Feng. Jeje! Dijo el hombre con ferocidad. Se veía horrible. Todo lo que pensaba eran las órdenes que había recibido. Escuchó todo lo que la dinastía de los emperadores celestiales le dijo sin pensar.

¡Habían pasado cientos de años en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, y finalmente estaban trabajando en algunos grandes proyectos!

El Qi helado silbó en la cima de la montaña cuando los tres se fueron.

Lin Feng y Yan Di volaban en dirección al mar del norte. No tenían idea de lo que estaba pasando.

¿Quién fue el asesor militar de la dinastía de los emperadores celestiales? Era obvio...

## CAPÍTULO 465

### BESTIA DIVINA TORTUGA, ¡BESTIA DIVINA DRAGON AZUR!

Lin Feng, la tortuga es muy vieja. Mi abuelo me dijo que ya había vivido cien mil años. Él tiene la fuerza del quinto nivel del Emperador Divino, aparentemente. En el pasado, tenía la fuerza del sexto, pero luego se volvió viejo y cansado, y su fuerza disminuyó de nuevo al quinto.

Pero él sigue siendo una de las cuatro bestias divinas del Campo de batalla de la Evolución celestial. Él es la primera y más antigua bestia divina aquí. Las otras bestias divinas la consideran un tío.

Cuando lo ves, tienes que ser extremadamente cortés. No lo hagas enojar. Aquí solo somos almas, y solo tenemos la fuerza del reino Emperador Medio Divino. Si lo hacemos enojar, puede matarnos fácilmente. Dijo Yan Di. Tenía miedo de que Lin Feng hiciera algo imprudente.

Tendré cuidado. Asintió Lin Feng. Obviamente, sabía que ofender a una bestia divina sería un error, especialmente uno que había vivido durante cien mil años. Lin Feng no era estúpido.

Lin Feng y Yan Di volaron durante tres días y tres noches. Con la fuerza del reino Emperador Medio Divino, eran mucho más lentos de lo habitual. El mar tenía cientos de miles de li en el norte del campo de batalla de la evolución celestial. Parecía ilimitado.

Tres días y tres noches después, Lin Feng y Yan Di estaban exhaustos. Las olas del mar del norte eran gigantescas ante ellos. De vez en cuando, un pez saltaba del agua.

¿Cómo podemos encontrar la tortuga? Dijo Lin Feng, mirando a su alrededor. Tenía los pies en limo y arena. Se sintió bien. La arena era azul aquí; Lin Feng lo encontró tan hermoso que agarró un poco y lo puso en su anillo. Se lo daría a Huang Nü después de salir.

La tortuga vive en el palacio del mar bajo el agua. Dijo Yan Di. Se lanzó al agua y desapareció. Lin Feng lo siguió.

Lin Feng se zambulló en las profundidades del mar. Yan Di estaba justo en frente de él. Nadaron hacia el palacio.

Vieron algunas criaturas acuáticas extrañas. Algunos de ellos eran extraordinarios y grandes, y tampoco eran débiles, tenían la fuerza del reino Emperador Medio Divino.

Después de unas horas, Lin Feng finalmente vio un magnífico palacio marino. Tenía cientos de li de tamaño. Era la primera vez que Lin Feng había visto algo así, el edificio era más magnífico que cualquier cosa que Lin Feng hubiera visto en el mundo exterior.

Las cuatro bestias divinas son gobernantes en este mundo. A pesar de que la Batalla de la Evolución Celestial no es un mundo real, hay algunas criaturas reales aquí. Las cuatro bestias divinas son criaturas reales, y son buenas amigas con mi abuelo y el abuelo de Yan Chang.

Las cuatro bestias divinas pueden viajar de un lado a otro como lo deseen. También pueden usar clones para viajar. Incluso pueden reclutar discípulos cuando encuentran a alguien sobresaliente.

Aún no los conoces, pero cuando vayas a Divinas, probablemente escuches sobre los discípulos de las Bestias Divinas

El discípulo de la tortuga ya no está aquí, está viajando. Puedes conocerlo algún día. Explicó Yan Di mientras nadaban hacia adelante. Cuando entraron al palacio, ya no había agua y podían caminar normalmente.

Si la Tortuga no está fuera, debería estar en el palacio descansando. Podemos encontrar algunos soldados camaroneros y generales de cangrejo {Nota del traductor: es un juego de palabras porque en chino, los soldados camaroneros y generales de cangrejo es una expresión que significa tropas ineficaces o soldados desesperados} y les preguntamos dónde está. Dijo Yan Di. Había pasado casi un año con Yan Hui, y entendía mucho sobre este mundo. Era mejor que una enciclopedia.

Lin Feng y Yan Di fueron a las profundidades del palacio. Encontraron un general, una langosta del tercer nivel del reino Emperador Espíritu Santo. Lin Feng lo agarró en la mano.

La langosta podía hablar, pero su voz sonaba horrible, como un pato.

¿Cómo te atreves a entrar en el palacio de la Tortuga, humanos? Dijo la langosta, agitando sus pinzas.

No estamos aquí para causar problemas, vinimos a saludar al Maestro Tortuga. Simplemente no podemos encontrarlo, así que queríamos preguntarle dónde está. Dijo Yan Di, sonriendo suavemente.

Cuando la langosta escuchó eso, dijo: ¡Libérame entonces!

Vete. Dijo Lin Feng, asintiendo y volviendo a colocar la langosta en el suelo. La langosta los miró con cautela. No parecían enemigos, por lo que preguntó: ¿Estás realmente aquí para saludar al Maestro Tortuga? Sí, ¿dónde está él? Respondió Yan Di, asintiendo y sonriendo.

Está con el Dragón Azur, están jugando ajedrez. Puedes ir ahí. Escuché que el Dragón Azur trajo a su gran discípulo, quería intercambiar puntos de vista sobre el cultivo con el gran discípulo de la Tortuga, pero ya se fue. Dijo la langosta lentamente. Lin Feng no lo atrapó de nuevo. Sin embargo, Yan Di y Lin Feng se sorprendieron de que el Dragón Azur estuviera aquí.

Hermano, fue la decisión correcta venir aquí. Si hubiéramos ido a otro lado, tal vez no hubiéramos tenido la oportunidad de conocer a dos bestias piadosas. Dijo Yan Di. Él estaba emocionado. Tener la oportunidad de conocer a dos bestias divinas fue maravilloso, ¡y además el discípulo del Dragón Azur también estaba aquí!

Vayamos al palacio real. Dijo Yan Di. Él brilló en dirección al palacio real. Yan Di era mayor, pero estaba más emocionado, Lin Feng estaba más serio.

Lin Feng lo siguió de cerca. Rápidamente llegaron frente al palacio real. Yan Di parecía reacio y no se atrevió a entrar en el palacio.

Lin Feng también se mantuvo cauteloso. Tenían miedo de que las bestias divinas los atacaran si entraban. Estaban bastante débiles ya que su nivel de cultivo estaba restringido. Solo tenían la fuerza de los Emperadores Medio-Divinos, no podían luchar contra los Emperadores Divinos. Jaja, Pequeño Long, sé que estás satisfecho con tu discípulo Li Chuan. Mi discípulo Feng Ling Zi también es bastante fuerte. Lamentablemente, él no está aquí. Ya está de viaje. Lo enviaste afuera porque esperas que pueda hacerse famoso.

Mientras Lin Feng y Yan Di dudaban, escucharon a alguien reír a carcajadas por dentro. Aunque la voz era ronca, sonaba bien.

Lin Feng y Yan Di se miraron el uno al otro. No tenían dónde esconderse. Todas esas personas miraron a Lin Feng y Yan Di de pies a cabeza.

Después de mucho tiempo, un anciano vestido de azul con una barba blanca sonrió y dijo lentamente: El nieto de Yan Zun está aquí. Jeje!

¿El nieto de Yan Zun? Las dos ramas están compitiendo, ¿verdad? Están aquí para matar bestias feroces, ¿verdad? Dijo el hombre de mediana edad vestido de azul. Parecía heroico y su expresión era aguda. Tenía dos cuernos de dragón en la cabeza y parecía naturalmente intimidante.

El hombre de mediana edad miró a Lin Feng y Yan Di, luego miró al anciano y preguntó: ¿Viajaron miles de li para venir aquí? Se preguntó el anciano de barba blanca. Él era la tortuga. El hombre de mediana edad vestido de azul era el Dragón Azur.

## CAPÍTULO 466

### TRES ATAQUES Y PERDIDOS

Joven Maestro, usted... usted... Una voz sollozante se elevó.

Al mismo tiempo, a docenas de cientos de li de distancia, un hombre vestido de negro se tumbó en el suelo frente a Yan Chang y se arrodilló. Su cuerpo estaba cubierto de heridas. Algunos huesos incluso sobresalieron. Se veía miserable.

De los tres, solo uno de sus asistentes había regresado y estaba cubierto de heridas y parecía miserable. Yan Chang gritó: ¿Qué está pasando? ¿Donde estan los otros dos?

El hombre seguía arrodillado y llorando. Cuando escuchó a Yan Chang, se secó las lágrimas y dijo: Joven Maestro, Yan Di y Lin Feng nos atacaron por sorpresa; mataron a las bestias para evitar que anotáramos.

Además de eso, querían matarnos; ¡Mis dos amigos murieron para salvarme!

Después de eso, el hombre volvió a llorar. Sonaba desesperado. Sin embargo, una luz malvada brilló en sus ojos.

Cuando Yan Chang escuchó eso, sus ojos se agrandaron. No podía creerlo.

Joven maestro, Lin Feng dijo que si eras lo suficientemente valiente, deberías ir al desierto. Él te esperará allí y te matará.

El hombre vestido de negro fingió estar furioso. La expresión de Yan Chang se endureció. ¿Habían matado a sus dos asistentes, y ahora lo estaban provocando?

Yan Chang estaba completamente furioso. Apretó los puños y gritó: ¡Veré lo fuerte que es!

¡Si! El hombre vestido de negro estaba extremadamente feliz, pero continuó fingiendo que estaba furioso y desesperado. Se puso de pie y se dirigió hacia el desierto.

La primera parte del plan del asesor militar fue un éxito. La siguiente parte fue traer a Lin Feng allí...

Lin Feng y Yan Di estaban en la puerta del palacio real. La tortuga, el dragón azur y algunos jóvenes estaban en lo alto del tramo de escaleras detrás de la puerta. Todos miraron a los dos humanos.

El nieto de Yan Zun, no es débil. Pronto llegará al tercer nivel del reino Emperador Divino. Dijo la Tortuga, rascándose la barba y sonriendo.

Yan Zun tiene un solo nieto, ¿verdad? Preguntó el Dragón Azur tranquilamente.

El anciano asintió y sonrió: De hecho, el único nieto de Yan Zun; es bastante fuerte.

Entonces, él es el nieto de Yan Zun; ¿Qué pasa con el niño pequeño a su lado? preguntó el Dragón Azur, mirando a Lin Feng. Cuando Lin Feng se encontró con los ojos del hombre, tuvo la impresión de que lo estaban apuñalando, y su ropa estaba a punto de romperse. ¡El Dragón Azur tenía la fuerza del sexto nivel del reino Emperador Divino!

Algunas personas dijeron que, aparte de los fuertes cultivadores de los Cuatro Templos y las Tres Dinastías, había misteriosos cultivadores alrededor. ¿Eran las cuatro bestias divinas ejemplos de esos misteriosos cultivadores?

La tortuga miró a Lin Feng, pero no sabía de dónde era ni quién era, por lo que sacudió la cabeza.

En ese momento, un hombre vestido de blanco detrás del Dragón Azur dio unos pasos hacia adelante y caminó hacia Lin Feng.

¡Lin Feng, extendiste el tramo de escaleras en el Pico Long Yun! Proclamó el hombre con una sonrisa.

Las bestias divinas se sobresaltaron cuando lo escucharon. Incluso parecían emocionados. Lin Feng... habían escuchado que ese joven había roto el récord del Emperador Celestial. No habían pensado que lo encontrarían aquí. ¡Se había vuelto legendario!

De hecho. Respondió Lin Feng honestamente, asintiendo con la cabeza, permaneciendo tranquilo y sereno.

Mi nombre es Li Chuan, soy el gran discípulo del Dragón Azur. Soy su único discípulo. Encantado de conocerte. Dijo Li Chuan, sonriendo y estirando la mano.

Lin Feng lo miró y lentamente extendió su mano también. Se dieron la mano, pero cuando lo hicieron, Li Chuan presionó la mano de Lin Feng con una cantidad dolorosa de fuerza.

Lin Feng entrecerró los ojos y estudió a Li Chuan. Se veía extraordinario y celestial en su ropa blanca.

Me gustaría entender qué es tan diferente de ti. Dijo Li Chuan, sonriendo y mirando a Lin Feng.

Como quieras. Respondió Lin Feng, condensando la fuerza del brillo en su mano y aliviando el dolor. Li Chuan entendió, su sonrisa desapareció, y condensó aún más fuerza en su mano para bloquear la fuerza del brillo de Lin Feng.

Todos vieron lo que estaban haciendo. El Dragón Azur y la Tortuga liberaron su conciencia divina para ver quién tenía la ventaja.

Lin Feng permaneció enfocado, pero estaba luchando. Con la fuerza del Emperador Medio-Divino, ¿cómo podría competir con alguien que tenía la fuerza de un Emperador Divino?

Lin Feng usó la fuerza del brillo para el primer ataque, la fuerza demonio para el segundo y la fuerza prohibida la tercera vez, pero luego perdió.

Lin Feng no pudo ganar contra Li Chuan debido a todas las restricciones en el campo de batalla de la evolución celestial, su fuerza estaba restringida y solo era un alma. Ya era increíble que hubiera podido resistir tres ataques.

Li Chuan retiró su mano y miró a Lin Feng con admiración, inclinando la mano sobre el puño. Gracias por este pequeño intercambio, hermano Lin.

Gracias. Dijo Lin Feng. Todavía le dolía la mano, pero se inclinó y sonrió. Yan Di estaba preocupado y miró a Lin Feng inquisitivamente. Lin Feng sacudió la cabeza y Yan Di se sintió aliviado.

Hermano Lin, también voy a abandonar el campo de batalla de la Evolución celestial pronto, quiero explorar el mundo. Espero que podamos tener un verdadero intercambio pronto. Dijo Li Chuan, caminando de regreso al Dragón Azur y sonriendo a Lin Feng.

Lin Feng asintió con la cabeza. Incluso si Li Chuan no hubiera dicho eso, Lin Feng ya esperaba tener la oportunidad de luchar contra Li Chuan. Acababa de perder esos tres pequeños ataques mientras se daban la mano, pero no importaba.

Cuarto tío, nos vamos. Dijo el Dragón Azur, sonriendo alegremente. Su aura divina parpadeó y desapareció.

La tortuga miró a Lin Feng y Yan Di, especialmente a Lin Feng.

Pequeño niño, ven conmigo.



## CAPÍTULO 467

### ¿TRATO?

La tortuga se alejó. La puerta estaba abierta de par en par.

Lin Feng se sorprendió y miró a Yan Di con perplejidad.

Yan Di frunció el ceño y dijo lentamente: Vete. No creo que te haga daño.

Está bien, iré a ver. Dijo Lin Feng asintió. ¿Qué quería la tortuga de él?

Lin Feng cruzó la puerta y entró en el palacio real. La puerta se cerró violentamente. La expresión de Yan Di cambió de repente. Corrió hacia la puerta e intentó empujarla en vano.

Cuando Lin Feng escuchó la puerta, no se dio la vuelta y entró en el edificio, llegando a un gran salón. Hubo grandes obras de caligrafía aquí. El viejo parecía amar la caligrafía.

La tortuga sostenía el té. Se sentó y sirvió un poco de té en una taza, ignorando a Lin Feng. Lin Feng se quedó allí y no dijo nada.

El viejo bebió té. A Lin Feng no le gustaba este tipo de atmósfera. Incluso podía oírse respirar. Decidió no cumplir con las formalidades, se acercó a una silla y se sentó frente al viejo.

Lin Feng también agarró una taza de té y se sirvió un poco de té. Luego tomó un sorbo; estaba muy sabroso, pero sorprendentemente sabía a carne. Era té de carne.

¿Qué piensas, pequeño? ¿Te gusta ese té? La tortuga sonrió. Cuando Lin Feng estaba parado allí en silencio, la Tortuga no estaba satisfecha, pero ver a Lin Feng sentarse y servirse un té al instante elevó su estima por Lin Feng.

Es la primera vez que tomo té de carne. Admitió Lin Feng. No dijo si era sabroso o no.

El viejo había vivido durante cien mil años, sabía lo que Lin Feng quería decir, por lo que sonrió con indiferencia.

El viejo puso su taza sobre la mesa y de repente dejó de sonreír. Sus ojos parecían helados, como si estuviera tratando de leer a Lin Feng.

Niño pequeño, hagamos un trato. ¿Qué piensas? Dijo el viejo, sonriendo después de haber mirado a Lin Feng por unos minutos.

Lin Feng estaba sorprendido. ¿Que trato? Cuando el viejo vio la expresión de Lin Feng, se rió de todo corazón. Se rascó la barba y sonrió: Tienes el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación, quiero unas pastillas de sangre.

Lin Feng se puso de pie y su silla explotó. Lin Feng saltó cien metros hacia atrás y miró al viejo con cautela, inconscientemente tocando su anillo.

Jeje, pequeño, no te preocupes, no se lo diré a nadie. Podría haberle dicho al Dragón Azur lo contrario, pero no lo hice. Si supiera que tienes píldoras de sangre, ya estarías muerto. Dijo la tortuga, sonriendo suavemente.

Cuando Lin Feng lo escuchó, solo sonrió con frialdad. La razón por la que no le había dicho al Dragón Azur al respecto era que quería obtener píldoras de sangre para sí mismo y no compartirlas. No quería compartir píldoras de sangre con nadie.

Lin Feng no le creyó a la tortuga. Seguía manteniendo su distancia.

El anciano suspiró y saludó con la mano, pareciendo molesto: Está bien, está bien. Demasiado malo para mí. Puedes irte, niño. Dijo la Tortuga, poniéndose de pie. Levantó la mano y la puerta se abrió. Yan Di se apresuró y entró en el pasillo. Vio a Lin Feng mirando a la tortuga con hielo.

La tortuga parecía un anciano moribundo.

Lin Feng y Yan Di estaban estupefactos. El Qi de muerte repentinamente emergió de su cuerpo. No coincidía con su nivel de cultivo, tenía la fuerza de la parte superior del quinto nivel del reino Emperador Divino.

¿Qué pasa? Preguntó Yan Di. No entendía lo que estaba pasando. Lin Feng sacudió la cabeza. Él tampoco lo entendió. El hombre parecía que iba a morir, ¿era esa la razón por la que necesitaba píldoras de sangre?

Si el anciano estaba enfermo y necesitaba una pastilla de sangre, a Lin Feng no le importaba hacer un trato con él, pero a cambio necesitaba algo bueno. La Tortuga era un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino, por lo que Lin Feng esperaba que obtuviera algo interesante de él.

La tortuga parecía triste y dijo con voz ronca: ¿Te vas a ir ahora? ¿O quieres que te mate?

Maestro, podemos hacer un trato con una condición. Dijo Lin Feng. Esperaba que el viejo aceptara un trato con él.

El viejo lo miró y frunció el ceño, lo que lo hizo ver aún más arrugado. Podía ver que Lin Feng no estaba mintiendo.

Bien, bien, jaja. Dijo la tortuga riendo de repente. Parecía un viejo ordinario de nuevo.

¿Que trato? Yan Di los miró extrañamente. Lin Feng le contó todo. Yan Di asintió con la cabeza. Las píldoras de sangre eran de Lin Feng, por lo que podía decidir qué quería hacer con ellas. ¿Con qué condición, pequeño? Preguntó la tortuga sonriendo.

Necesitaba pastillas de sangre. Después de la muerte de Xuan Yuan, el Emperador Demonio, nadie volvió a fabricar píldoras. Era un emperador divino, pero estaba herido y había estado herido durante mucho tiempo.

De lo contrario, ¿cómo podría haberse quedado atrapado en el quinto nivel del reino Emperador Divino? Había vivido cien mil años. Si no fuera herido, ¡tendría la fuerza del sexto o séptimo nivel del reino Emperador Divino, al menos!

Maestro, puedo darle una pastilla de sangre, pero tiene que protegerme durante tres años. Ofreció Lin Feng sin dudar.

Con un cultivador en la cima del quinto nivel del reino Emperador Divino, ¡no necesitaría preocuparse, incluso si la Dinastía de los Emperadores Celestiales enviara cultivadores fuertes para matarlo!

La tortuga frunció el ceño. Aunque realmente quería una píldora de sangre, proteger a alguien no era algo que lo hiciera sentirse digno. Se preocupaba mucho por el honor y la dignidad.

No puedo aceptar. Dijo la tortuga, haciendo una mueca, y luego tuvo una dolorosa contracción. Pero no importa el dolor, no podía aceptarlo.

A Lin Feng no le importaba, ya había pensado en otra cosa en caso de que el viejo se negara.

Te admiro por tus principios, Maestro. Muy bien, no importa si acepta o no, aquí hay diez píldoras para usted. Es un regalo. Sonrió Lin Feng. Sacó diez píldoras de sangre y se las dio a la tortuga. Lin Feng sintió ganas de tomar una píldora cuando sintió la energía beneficiosa que emergía de ellas, pero sabía que eran útiles para lesiones y enfermedades graves, y algunas personas las necesitaban más que él, como el anciano.

Lin Feng, tú... Yan Di estaba asombrado.

Quería evitar que Lin Feng le diera píldoras de sangre al anciano, pero Lin Feng dijo: Insisto. Creo que me recordará como amigo y si algún día estoy en peligro, hará todo lo posible por salvarme. Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente. Cuando Yan Di entendió, sonrió.

La tortuga se sacudió de pies a cabeza. ¿Diez pastillas de sangre? Lin Feng los puso en las manos del anciano y dijo: Maestro, me gustaría que pensaras en mí como un amigo. No me importa el trato. Solo quiero ayudarte. No vine aquí para obtener algo en primer lugar.

Yan Di, vámonos.

## CAPÍTULO 468

### UNO DE LOS CUATRO DHAMMAPALAS, ¡LA VIEJA TORTUGA!

Lin Feng comenzó a alejarse. La tortuga había vivido durante cien mil años y, naturalmente, sabía lo que Lin Feng estaba tratando de hacer.

La tortuga sonrió con ironía, miró las diez píldoras divinas y dijo: Lentamente.

Lin Feng y Yan Di estaban de espaldas al viejo. Ambos sonrieron. Yan Di admiraba a Lin Feng por su plan. La tortuga estaba orgullosa, pero ¿cómo podía aceptar un regalo sin dar nada a cambio? No era barato.

Por lo tanto, el plan de Lin Feng fue un éxito. Como se esperaba, la Tortuga los llamó.

Lin Feng se dio la vuelta y miró al anciano con indiferencia, le preguntó: ¿En qué puedo ayudarlo, Maestro?

Deja de fingir, pequeño. Dijo el viejo.

Lin Feng sonrió y se rascó la nariz. Maestro, no tengo otra alternativa. Tengo demasiados enemigos.

¿Qué tan fuertes son tus enemigos que necesitas protección? Preguntó la tortuga. El era curioso.

La dinastía de los emperadores celestiales, el templo del Elixir, el templo espiritual Yin, el gobierno de los dioses... eso es suficiente, ¿no? Dijo Lin Feng, medio riendo.

Cuando la Tortuga escuchó a Lin Feng, se sorprendió. ¿Estás bromeando?

Maestro, ¿cómo podría bromear sobre esas cosas? Lin Feng suspiró. La tortuga parecía asombrada y vacilante. Si solo fuera el Templo del Elixir y el Gobierno de los Dioses, no sería un gran problema, ¿sino la Dinastía de los Emperadores Celestiales?

La dinastía de los emperadores celestiales estaba entre los enemigos de Lin Feng... La tortuga sabía perfectamente lo fuerte que era Tian Di.

Te diré la verdad, Maestro. La Dinastía Emperadores Celestial es mi enemigo jurado, especialmente porque soy el segundo heredero de Xuan Yuan, el Emperador Demonio, por lo que el Emperador Celestial nunca me dejará ir. Tengo el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación porque soy el segundo heredero de Xuan Yuan.

Con respecto al Templo del Elixir y el Templo Espiritual Yin, son mis enemigos por mi esposa; ella es la princesa de la Gran Dinastía Huang. Suspiró Lin Feng.

Como la Tortuga parecía vacilante, Lin Feng no se detuvo y contó todas las partes más tristes de su historia.

Como era de esperar, cuando Lin Feng mencionó a la princesa de la Gran Dinastía Huang, la Tortuga jadeó.

¿Qué? Niño, ¿estás casado con la princesa de la Gran Dinastía Huang? Preguntó el viejo. Parecía nostálgico.

Lin Feng solo quería hacerlo reaccionar, pero no había pensado que el viejo respondería así. Lin Feng asintió, Sí, la princesa de la Gran Dinastía Huang es mi esposa y...

¡Jaja! ¡Nada puede destruir mi Gran Dinastía Huang! La princesita sigue viva, ¡eso es maravilloso!

Lin Feng ni siquiera había terminado de hablar, la vieja Tortuga abrió los brazos y se rió tan fuerte que hizo temblar el suelo. Algunas bestias en la distancia colapsaron.

Lin Feng entendió que en el pasado, a pesar de que la Gran Dinastía Huang había sido destruida en el pasado, muchos cultivadores habían escapado, heridos pero vivos. Todavía existía una especie de diáspora de la Gran Dinastía Huang.

Maestro, ¿eres uno de los miembros de la Gran Dinastía Huang? Preguntó Lin Feng, incrédulo.

¡Jaja! Por supuesto, soy uno de los cuatro Dhammapalas de la Gran Dinastía Huang. A decir verdad, incluso vi crecer a tu esposa. ¡Jaja! Respondió la tortuga, riendo alegremente. Estaba extremadamente feliz de saber que la princesa de la Gran Dinastía Huang todavía estaba viva. Lo hizo aún más feliz que tomar pastillas de sangre.

Después de mucho tiempo, la vieja tortuga se calmó. Se veía extremadamente feliz ahora. Como Lin Feng se había casado con la princesa de la Gran Dinastía Huang, eran miembros de la familia.

Lin Feng, como somos de la misma familia, no hay trato. Haré todo lo posible para ayudarte y apoyarte, siempre que ayudes a la princesa a que la Gran Dinastía Huang vuelva a la vida.

La tortuga parecía decidida a ayudar a Lin Feng siempre que Lin Feng prometiera que ayudaría a Huang Nü.

Lin Feng aceptó naturalmente. Ya le había prometido a Huang Nü que la ayudaría. Es por eso que el Templo Espiritual Yin y el Gobierno de los Dioses eran sus enemigos, porque estaba del lado de la Gran Dinastía Huang.

¿Dónde está la princesa? Me gustaría verla. Preguntó la tortuga.

Yan Di entendió rápidamente. Como la Tortuga solía ser uno de los cuatro Dhammapalas de la Gran Dinastía Huang, Lin Feng y él eran de la misma familia. Huang Nü estaba de vuelta en la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Maestro, ella está en la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. El tío Yan Hui te dirá dónde está. Dijo Yan Di.

Cuando la Tortuga escuchó eso, miró a Lin Feng y asintió, aliviado.

Muy bien, iré de inmediato. Ve a buscar a los otros tres Dhammapalas y diles que te protejan.

¿Quiénes son los otros tres Dhammapalas?

Jaja, las otras tres bestias divinas, por supuesto: ¡el Dragón Azur, el Tigre Blanco y el Pájaro Bermellon!

Lin Feng estaba molesto. Después de que salieron del palacio real, la vieja Tortuga había tomado diez de sus píldoras de sangre y ahora se había ido a la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial para ir a ver a Huang Nü. ¡Al final, Lin Feng no había obtenido nada!

Lin Feng y Yan Di volaron durante tres días y tres noches nuevamente. Dado que las tres bestias divinas eran los Dhammapalas de la Gran Dinastía Huang, Lin Feng tuvo que ir a verlos.

Pero la Tortuga le había dicho a Lin Feng que el Dragón Azur era orgulloso y arrogante, y Lin Feng no era lo suficientemente fuerte como para convencer al Dragón Azur de nada, incluso Huang Nü no podía convencerlo de nada. El único que podría ser el Emperador Divino Huang.

Sin embargo, el Emperador Divino Huang o Huang Nü no pudo venir al Campo de batalla de la Evolución celestial, por lo que Lin Feng realmente tuvo algunas oportunidades. Vayamos al mar de fuego del sur para hablar con el Pajaro Bermellon. Dijo Lin Feng. Primero iría a ver el Pajaro Bermellon. Tenía suficiente tiempo de todos modos, todavía tenían un mes.

Yan Di asintió con la cabeza.

Sin embargo, en ese momento, dos personas aparecieron frente a ellos; ¡Los dos hombres vestidos de negro!

Lin Feng, te hemos estado buscando por unos días, y finalmente estás aquí, Dijo el hombre siniestramente.

Lin Feng frunció el ceño y preguntó: ¿Qué quieres? Naturalmente, el Joven Maestro te está buscando; Por favor, ven conmigo.

## CAPÍTULO 469

### ESQUEMA PERFECTO

Lin Feng no lo creía en absoluto. ¿Yan Chang lo estaba buscando? No se conocían. ¿Por qué lo estaba buscando? ¡A lo sumo, buscaría a Yan Di!

Yan Di tampoco lo entendió; ¿por qué Yan Chang buscaría a Lin Feng? Lin Feng, iré contigo. Susurró Yan Di. Lin Feng asintió con la cabeza.

No, el Joven Maestro dijo que no puedes venir. Lin Feng debe ir solo. Dijo el hombre vestido de negro de inmediato.

Lin Feng tenía curiosidad. ¿Qué quería Yan Chang de él? ¿Por qué quería verlo? Lin Feng miró a los dos hombres. Habían tratado de matarlo antes. ¿Era parte de algún malvado plan? ¿Qué pasa, Lin Feng, tienes miedo? Se burlaron los dos hombres vestidos de negro. Lo miraron burlonamente.

Cuando Lin Feng los escuchó, sonrió fríamente. Muy bien, iré ahora. Lin Feng, tú... La expresión de Yan Di cambió repentinamente. Tiró de la manga de Lin Feng. Lin Feng le dijo telepáticamente: Nos sigues discretamente. No dejes que te vean.

Está bien. Asintió Yan Di. Los dos hombres observaron a Yan Di con vigilancia. Sin embargo, cuando vieron que Yan Di no insistió en seguirlo, se sintieron aliviados. Vámonos ahora, entonces. Dijo Lin Feng a los dos hombres.

Los dos hombres gruñeron helados y luego se alejaron. Lin Feng miró a Yan Di y siguió a los dos hombres. Volaron en dirección al desierto.

Yan Di lo siguió desde lejos y pensó: ¿Están volando en dirección al desierto? Si sucede algo malo, será imposible escapar. Los siguió, manteniendo una distancia de diez li.

Lin Feng y los dos hombres volaron durante medio día y finalmente llegaron a un desierto. Hubo fuertes vientos y nubes de arena, áridas y calientes. Lin Feng los siguió y finalmente vio a Yan Chang. Estaba parado allí solo.

Nuestro joven maestro está allí. Vete. Le dijeron los dos hombres a Lin Feng con frialdad.

Lin Feng ignoró su tono y aterrizó a cien metros de Yan Chang. Con el viento soplando, sus ropas se cubrieron rápidamente con arena.

¿Para que me quieres? Preguntó Lin Feng directamente.

Yan Chang frunció el ceño y puso una cara larga. Querías que viniera aquí. ¿Quieres desafiarme?

¿Qué? No te pedí que vinieras aquí. Respondió Lin Feng, confundido.

Yan Chang se burló y luego gritó furiosamente: ¡Lin Feng, no mientas! ¡Mataste a mis dos asistentes y robaste mis bestias! ¿Que se supone que significa eso? Yan Chang apretó los puños con enojo.

Lin Feng entendió lo que estaba pasando. Conspiraron contra ti y contra mí, Dijo Lin Feng, sonriendo levemente.

Yan Chang frunció el ceño, ¿Qué quieres decir?

No maté a tus dos asistentes, mira hacia allá, Dijo Lin Feng, señalando a los dos asistentes en la distancia.

Yan Chang los miró sombríamente. Rápidamente entendió lo que estaba pasando, no era tonto.

Alguien nos hizo venir aquí a propósito, pero ¿por qué? Preguntó Yan Chang.

Lin Feng miró a Yan Chang y dijo: Todo se debe a las tres personas que trajiste aquí. Te advertí porque cuando estábamos peleando, intentaron matarme. ¿Por qué harían eso si son miembros de la Rama de la Evolución?

¿Qué quieres decir? Yan Chang preguntó cuando escuchó a Lin Feng. Parecía sorprendido.

Lo que quiero decir es que probablemente estén trabajando para otra persona. Son espías. Dijo Lin Feng.

Imposible. Han estado con la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial durante cientos de años. ¿Cómo podrían ser traidores? Yan Chang no creía que pudieran ser traidores.

Jeje, no dije que fueran traidores, dije que son agentes encubiertos. Tal vez se les asignó la tarea hace cientos de años, antes de unirse a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Dijo Lin Feng sonriendo fríamente.

Yan Chang parecía estupefacto y confundido. De hecho, esas tres personas no querían quedarse con él en el Campo de Batalla de la Evolución Celestial, y habían estado actuando de manera extraña.

Yan Chang pensó que era porque no podía protegerlos.

¡Zhao Lin, Zhao Yu, Zhao Tong, vengan aquí! Yan Chang parecía triste.

Jeje, joven maestro. Respondió alguien riendo a carcajadas. Los tres hombres aparecieron junto a Yan Chang, pero en ese momento, había una docena más de hombres de mediana edad con ellos.



Lin Feng los miró y entendió la gravedad de la situación. Los hombres detrás de los tres asistentes eran todos emperadores divinos, y su fuerza no estaba restringida por el campo de batalla de evolución celestial.

Yan Chang los miró; los más fuertes tenían la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino.

¿Por qué? Dijo Yan Chang fríamente.

Jeje, porque somos agentes encubiertos, bajo las órdenes de la dinastía de los emperadores celestiales. Nos unimos a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial hace mucho tiempo porque pensamos que algún día podría ser útil usar a nuestros maestros. No pensamos que sucedería tan rápido.

Yan Chang, eres inteligente pero no notaste a nuestros diez compañeros discípulos, se estaban escondiendo en nuestros anillos. Son heroicos cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales. Por supuesto, su objetivo es matarte a ti y a Lin Feng. Dijo Zhao Lin, el líder del grupo de tres, sonriendo burlonamente. Luego miró a Lin Feng.

¡Hmph! Lin Feng, no pensaste que tal cosa sucedería, ¿eh? El asesor militar tardó mucho en planificar todo. El plan es perfecto. Nadie puede salvarte. Ya envié tres cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales para detener a tu amigo, Yan Di.

Lin Feng, ofendiste al Emperador Celestial, al Joven Emperador y al asesor militar, estás condenado. ¡Vas a morir aquí!

Jaja, pobrecito, te esperaba un futuro brillante, pero ahora todo ha terminado.

Y tú, Joven Maestro, tampoco morirás por nada. Cuando mueras, le diremos a tu abuelo que Lin Feng te mató, entonces él estará tan furioso que matará a los amigos y familiares de Lin Feng. ¡Jaja! Dijo Zhao Lin, sonriendo ferozmente. Sus asquerosos dientes amarillos eran visibles mientras sonreía.

Lin Feng estaba furioso. Si muriera, ¿cómo podría proteger a sus amigos y familiares?

Lin Feng permaneció en silencio. Di Shu fue definitivamente el que había planeado todo esto.

Lin Feng recordó lo que Tian Fan le había contado sobre Di Shu; ¡Di Shu nunca olvidaría a Lin Feng!

Esta vez, aparentemente había encontrado el plan perfecto. Di Shu estaba listo para hacer cualquier cosa para matar a Lin Feng.

Una docena de emperadores divinos estaban allí para matar a Yan Chang y Lin Feng, ¿qué pasaría?

## CAPÍTULO 470

### ÚLTIMO HILO DE QI

Hermanos, maten a Lin Feng y al Joven Maestro. Dijo Zhao Lin, sonriendo malvadamente a la docena de Emperadores Divinos.

La docena de Emperadores Divinos saltaron al frente al mismo tiempo. Lin Feng y Yan Chang tuvieron la impresión de que iban a morir, pero no se quedaron quietos.

Lin Feng y Yan Chang se acercaron el uno al otro y permanecieron enfocados. La docena de emperadores divinos los miraban con avidez.

Yan Chang, ¿puedes contactar a tu abuelo? Lin Feng le preguntó a Yan Chang.

No, no del campo de batalla de la evolución celestial. Está aislado del mundo exterior, solo pueden ver cuántas bestias hemos matado. Dijo Yan Chang sombríamente. No había pensado que sus tres asistentes fueran capaces de hacer algo así. Estaba furioso.

Si mueres aquí, causarán problemas afuera, e intentarán matar a los miembros de mi familia... Suspiró Lin Feng, su rostro sombrío. Estaba extremadamente preocupado.

Yan Chang se sintió culpable. ¡Su padre no sería misericordioso si mataran a su hijo!

Por lo tanto, tenemos que deshacernos de ellos y luchar. Dijo Lin Feng con frialdad. Energías mortales emergieron lentamente de su cuerpo.

¡Hmph! ¡Crees que puedes hacer cualquier cosa! Eres tan bueno como muerto. ¡Mátalos ahora! Gritó Zhao Lin ferozmente.

Al instante, todos los Emperadores Divinos lanzaron Qi alrededor de Lin Feng y Yan Chang. Incluso si su fuerza fuera restringida, no era posible matarlos en un solo ataque.

Lin Feng y Yan Chang contraatacaron al mismo tiempo. Lin Feng apretó los puños y lanzó la fuerza del brillo. Ambos lanzaron golpes explosivos. Lin Feng atacó a uno de los cultivadores fuertes.

Yan Chang lanzó dos golpes a los dos emperadores divinos frente a él. Luego se retiró, pero más emperadores divinos lo bloquearon.

Lin Feng continuó golpeando a los Emperadores Divinos a su alrededor. Los dos lo estaban pasando mal.

Zhao Lin no pudo evitar pensar en lo que el asesor militar le había dicho; Lin Feng y Yan Chang eran bastante fuertes. Matarlos en un ataque fue imposible, especialmente Lin Feng. No podían dejarlos ir.

Pensando en eso, Zhao Lin los miró ferozmente mientras gritaba: ¡Ayudémoslos y matemos a Lin Feng! antes de cargar a Lin Feng. Lin Feng sabía que era extremadamente peligroso; tenía que estar extremadamente atento, como un momento de distracción y podría morir. Se dio la vuelta y lanzó golpes. Las tres personas detrás de él tosieron sangre al instante.

Pensaste que tenías el poder y controlaste todo en estos días, te mostraré quién tiene el control aquí. Lin Feng miró a Zhao Lin con frialdad y atacó sin dudar, sin importar lo que estuvieran haciendo los otros Emperadores Divinos. ¡Primero tuvo que matar a los tres traidores!

Zhao Lin vio que Lin Feng estaba extremadamente enojado, y eso lo asustó. ¡Date prisa y deténlo! Gritó Zhao Lin furiosamente. Tenía miedo de que Lin Feng lo matara. Lin Feng realmente representaba una amenaza para él. Se había burlado de Lin Feng, pero ya no. ¿Qué pasaría si Lin Feng usara toda su fuerza?

Otros cuatro emperadores divinos aparecieron frente a Lin Feng, pero Lin Feng no tuvo miedo. Liberó la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao y lanzó golpes uno tras otro. Se dirigió hacia un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino, pero de repente cambió su trayectoria y se acercó a los tres hombres.

Zhao Lin estaba aterrorizado. Comenzó a moverse hacia atrás y al mismo tiempo, gritó: ¡Date prisa! ¡Deténlo!

¡Jaja! ¡Incluso si muero aquí, ustedes también morirán aquí conmigo! Gritó Lin Feng ferozmente. Qi Demonio rodó en oleadas a su alrededor. Usó la Habilidad Celestial del Emperador Demonio y lanzó golpes apuntando al pecho de Zhao Lin.

Zhao Lin tosió sangre. Sin embargo, Lin Feng no se detuvo, golpeándolo sin cesar. Zhao Lin tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino como Lin Feng aquí, por lo que no podía competir con Lin Feng.

Zhao Lin gritó de dolor, cerró los ojos y su alma fue aplastada. Nunca saldría del campo de batalla.

Después de matar a Zhao Lin, Lin Feng miró a los otros dos hombres. Los dos hombres estaban asustados y gritaron: Hermano, si morimos, todo habrá sido un fracaso, ¡tenemos que sobrevivir! ¡Ve e informa a Yan Duan que Lin Feng mató a Yan Chang, protégenos! ¡Si fallas, el asesor militar no te perdonará!

De hecho, ¡el asesor militar dijo que teníamos que vivir!

Los dos hombres miraron a Lin Feng, aterrorizados, e intentaron volar detrás de los Emperadores Divinos. Los emperadores divinos miraron a Lin Feng.

Después de usar la Habilidad Celestial del Emperador Demonio, sintió que le quedaba muy poco Qi.

Lo mismo se aplica a Yan Chang, no le quedaba mucho Qi. ¡Qué mala suerte!...

¡Unámonos de manos y ataquemos! Yan Chang le gritó a Lin Feng.

Lin Feng asintió con la cabeza. Saltó y aterrizó al lado de Yan Chang. Ambos liberaron sus energías que se fusionaron, pero ¿cuán poderosa podría ser la fuerza de los dos Emperadores Medio-Divino? Yan Chang y Lin Feng estaban tratando de ganar tiempo.

Vayamos al mar del norte. Gritó Lin Feng sin dudarlo. Si logran llegar al mar del norte, serían salvados.

A pesar de que Yan Chang tenía dudas, no preguntó nada. Lanzó tanto Qi como pudo para volar en dirección al norte.

Lin Feng había usado demasiado Qi, y Lin Feng no sabía cuánto Qi Yan Chang aún le quedaba, por lo que no podía correr ningún riesgo.

Lin Feng y Yan Chang se fueron volando. Dieciséis emperadores divinos los persiguieron. Solo un millar de metros los separaron.

Lin Feng y Yan Chang usaron sus últimos hilos de Qi para escapar. Se las arreglaron para mantener una distancia de mil metros entre ellos y los enemigos, pero para sus enemigos, no era nada...

## CAPÍTULO 471

### ESPÍRITU PRIMORDIAL GRAVEMENTE HERIDO

No, no podemos, vamos a morir si continuamos así.

Yan Chang tuvo la impresión de que iba a colapsar. No pudo aguantar mucho más. Parecía avergonzado y miró a Lin Feng.

Lin Feng también estaba exhausto. Sacó unas pastillas de sangre; no importaba si Yan Chang recordaría su amabilidad o no, necesitaba a Yan Chang vivo; ambos tenían que estar en forma para escapar.

Lin Feng no podía dejar que Di Shu tuviera éxito con su complot. No podía dejar que Yan Duan matara a sus familiares y amigos sin ninguna razón.

Jaja, el asesor militar es increíblemente inteligente, ¿crees que te dejó escapar? Dijo una voz de repente cuando Lin Feng estaba a punto de tomar una píldora de sangre. El hombre se reía a carcajadas. Estaban a unos mil metros de ellos. Yan Chang y Lin Feng vieron a cuatro emperadores piadosos allí.

Vamos a morir por mi culpa, porque confié en esas tres personas. No dejé que mi abuelo los buscara, de lo contrario, habría encontrado a los cultivadores escondidos en sus anillos. Dijo Yan Chang. Estaba furioso y se sintió culpable. Todo fue por él.

Los cuatro cultivadores se acercaban cada vez más. Lin Feng y Yan Chang continuaron huyendo, pero era demasiado peligroso. Al final, Lin Feng y Yan Chang quedaron atrapados en un valle. Lin Feng sabía que Di Shu estaba loco, ¿cómo podía dejarlo escapar tan fácilmente? Esta vez, Di Shu había hecho todo lo posible para matar a Lin Feng. Había enviado a más de veinte emperadores divinos tras él.

Sin embargo, si todos fueran asesinados, ¿qué haría Di Shu?

Lin Feng estaba desesperado en ese momento, pero de repente pensó en el Caldero de Sangre de las Diez Mil Cosas de la Creación. Si pudiera refinar bestias, ¿no podría refinar Emperadores Divinos? ¿Cómo reaccionaría Di Shu si Lin Feng hiciera pastillas con los fuertes cultivadores que había enviado para matarlo? Sin embargo, fue demasiado difícil. ¿Cómo podría capturar a veinte emperadores divinos? Si todos atacaran al mismo tiempo, Lin Feng y Yan Chang morirían rápidamente.

Lin Feng, no pienses que tendrás suerte. ¡No tienes una sola oportunidad!

Un emperador divino cargó contra Lin Feng. ¡Sin embargo, Lin Feng no iba a esperar la muerte!

Yan Chang, ¿vas a esperar a la muerte o estás listo para la última batalla? Dijo Lin Feng sombríamente.

¿Qué piensas? Dijo Yan Chang fríamente. Apretó los puños y miró a los emperadores divinos. Su abuelo le había enseñado, sin importar qué, tenía que permanecer valiente. Incluso si él murió, ¿y qué? La muerte no fue la peor cosa del mundo.

¡Ataque! Los retrasos pueden traer más problemas inesperados, por lo que todos los Emperadores Divinos atacaron al mismo tiempo. Estas dos personas tuvieron que morir, ¿ese era su trabajo!

Lin Feng y Yan Chang también atacaron, usando sus habilidades divinas más poderosas. Solo les permitió comprar algo de tiempo

Sus enemigos eran emperadores divinos de la dinastía de los emperadores celestiales después de todo, y se beneficiaron de recursos increíbles. También tenían increíbles habilidades divinas. Sin embargo, Lin Feng y Yan Chang eran diferentes. Yan Chang era descendiente de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, tenía acceso a todas las habilidades y recursos divinos de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Lin Feng nunca se había basado en un fondo poderoso, pero tenía mucha experiencia, y había obtenido muchas cosas en la vida debido a su suerte y trabajo duro, por lo que también había obtenido increíbles habilidades divinas.

Era la diferencia entre los cultivadores comunes y los extremadamente fuertes. Sin embargo, no importa cuán fuertes fueran Lin Feng y Yan Chang, estaban gradualmente agotados. Estaban quemando Qi puro demasiado rápido.

Lin Feng estaba rodeado por dos emperadores divinos. Se sentía oprimido y tenía la impresión de que las montañas se estrellaban sobre sus hombros sin cesar. Yan Chang fue bombardeado por dos Emperadores Divinos y se estrelló contra una roca gigantesca, que explotó, pedazos de piedras volando por todas partes. Su alma estaba herida.

Lin Feng y Yan Chang no tenían la intención de rendirse, ponerse de pie y enfrentar a los Emperadores Divinos nuevamente. Sabían que la situación no se veía bien en absoluto. Si nadie vino a salvarlos, estaban condenados.

Lin Feng estaba furioso. Si no encontraba una solución rápidamente, el abuelo de Yan Chang mataría a sus familiares y amigos. Su única esperanza sería si llegara el abuelo de Yan Chang.

Yan Chang también estaba desesperado. Estaba furioso porque su abuelo y la dinastía de los emperadores celestiales habían sido utilizados por esas personas.

Lin Feng estaba decepcionado porque su Dao de vida y muerte ya había alcanzado el nivel máximo, por lo que no podía confiar en que siguiera avanzando.

¡Cofg cofg! Vamos a morir juntos ahora... Dijo Lin Feng, tosiendo sangre. Cayó al suelo y miró a Yan Chang, que parecía aún más miserable que él. Lin Feng no pudo evitar sonreír.

Yan Chang también sonrió. También pensó que iban a morir ahora. Nunca pensó que sería víctima de un plan tan malvado. Era como un peón en un tablero de ajedrez. No creía que moriría con Lin Feng, a quien no conocía en absoluto. Ni siquiera eran amigos.

Lin Feng, te admiro. Eres un hombre de verdad. Si no morimos hoy, siempre te consideraré como un amigo. Dijo Yan Chang, sonriendo y golpeando el hombro de Lin Feng. Le dolía todo el cuerpo, también estaba herido, pero estaba resignado.

Lin Feng también renunció. Había estudiado el Dao de la vida y la muerte durante tanto tiempo, no temía a la muerte, pero no quería morir por sus amigos y familiares. ¿Quién los protegería si él muriera? Ese era el único problema...

Sin embargo, incluso si no se atrevió a morir, ¡ya no tenía otra opción!

Yan Chang, aquí, diez píldoras de sangre para ti, tómalas y tal vez puedas escapar. Si logras escapar, tu abuelo no matará a mis amigos y familiares. Si mueres, todos morirán, ese es mi mayor temor. Dijo Lin Feng a Yan Chang telepáticamente mientras tosía sangre. Se arrastró hacia Yan Chang y cayó sobre él. Lin Feng sacó las diez píldoras de sangre.

Yan Chang sintió las increíbles energías, y de repente se sintió mucho mejor. Cuando escuchó a Lin Feng, recordó lo que su abuelo le había dicho sobre las píldoras. Sus ojos estaban muy abiertos, pero los Emperadores Divinos no notaron que las píldoras cambiaban de manos.

Él asintió con aprobación; Realmente esperaba poder ayudar a Lin Feng. Haría todo lo posible por escapar. Tal vez si absorbiera la fuerza de los diez derrames de sangre, realmente lograría escapar.

Pero pensando en eso, Yan Chang miró a Lin Feng, Lin Feng no podía tomar píldoras de sangre porque los Emperadores Divinos lo miraban fijamente y si se daban cuenta de que tenía píldoras de sangre, sería aún peor. El alma de Lin Feng también resultó gravemente herida, e incluso si tomara píldoras de sangre, no podría recuperarse fácilmente.

¿Cuál deberíamos matar primero?

Capítulo 472 - ¡Destrucción del espíritu primordial de Lin Feng! ¡Lin Feng está muerto!

Los veinte emperadores divinos comenzaron a reírse y a hablar sobre cuál deberían matar primero. Todos miraron a Lin Feng. El asesor militar también miró a Lin Feng. Mientras Lin Feng muriera, la misión sería un éxito.

Muy bien, primero matemos a Lin Feng. Dijo el líder del grupo de emperadores divinos. Todos extendieron su mano y liberaron energías para oprimir a Lin Feng.

Lin Feng yacía en el suelo. Cerró los ojos y esperó.

Cuando Yan Chang vio que todos miraban a Lin Feng, tomó las diez píldoras de sangre. Al instante, sintió que su fuerza se estaba rellenando. No es de extrañar que Xuan Yuan, el Emperador Demonio, haya matado a tanta gente en los días para refinar las píldoras de sangre, que eran tan poderosos...

¡Lin Feng, muere! Un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino gritó furiosamente y lanzó un golpe al pecho de Lin Feng. Todos los demás emperadores divinos también atacaron.

Pero en ese momento, Yan Chang decidió escapar, y cuando escapó, se echó a reír a carcajadas. ¡Jaja! Imbéciles! ¡Tu plan fallará cuando escape! Gritó Yan Chang. Intentó desviar su atención y distraerlos de Lin Feng. Se convirtió en un rayo de luz y voló en dirección al mar del norte. Después de usar las píldoras de sangre, fue tan rápido que incluso los Emperadores Divinos lucharon por perseguirlo.

Los veinte emperadores divinos fulminaron con la mirada a Yan Chang. La expresión de todos cambió de repente, el líder del grupo que tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino gritó furiosamente: ¡Date prisa! ¡Persíguelo! ¡Debemos matar a Yan Chang! ¡Debemos completar la misión!

¡Sí! Una docena Emperador Divinos usaron toda su fuerza para perseguir a Yan Chang.

Los otros se quedaron con el cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino y se prepararon para quitarle la vida a Lin Feng.

No puedes escapar de la muerte. Suspiró el cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino. Admiraba a Lin Feng por su coraje. Pobre chico, si Di Shu no hubiera conspirado contra Lin Feng, habría tenido un futuro brillante.

¡Ataca ahora! Gritó el hombre, lanzando un golpe explosivo. Los otros emperadores divinos también lanzaron golpes al pecho de Lin Feng.

Lin Feng se sacudió de la cabeza a los pies. El mundo a su alrededor se volvió oscuro y gris. No sentía dolor ni miedo, estaba un poco conmovido. Todavía estaba aliviado de que Yan Chang estuviera escapando. Si Yan Chang no muriera, podría exponer la verdad en el mundo exterior.

Se terminó. La docena de cultivadores fuertes regresaron al ring. Ahora, todo lo que podían esperar era esperar la apertura de la Batalla de Evolucion Celestial en dos semanas.

Lin Feng yacía en el suelo con una leve sonrisa. Su aura divina había desaparecido. Se había vuelto gris y estaba inmóvil.

Un día, dos días, tres días... Al cuarto día, alguien apareció junto a Lin Feng, Yan Di.

Cuando Yan Di vio a Lin Feng tendido en el suelo inmóvil, se quedó sin palabras.



Pequeño bastardo, ¿estás muerto? ¿Por qué te ves tan feliz? Dijo Yan Di, rascándose la barba. Tenía una gran sonrisa. Levantó la cabeza y miró el cielo gris.

Pequeño bastardo, solías intimidarme todo el tiempo cuando estábamos en el Continente de las Nueve Nubes. Solías tratarme como un caballo cuando era Qiong Qi, éramos el mejor equipo en ese entonces. Dijo Yan Di. Recordar esas cosas lo hizo feliz.

Entonces, me ayudaste a devolverme la vida y recuperar mi fuerza. Nos hicimos mejores amigos. Aunque hay una gran diferencia de edad entre usted y yo, nuestra amistad se volvió indestructible.

Hey, pequeño bastardo, ¿recuerdas? ¿Recuerdas el momento en que maté a ocho emperadores para salvarte? Estabas muy feliz Yo también estaba feliz, pero... Yan Di se detuvo, temblando. De repente parecía mucho más viejo y su rostro palideció. Sus ojos se humedecieron y una lágrima cayó sobre la mano de Lin Feng.

Lin Feng no pudo sentir esa lágrima. No podía sentir el dolor de Yan Di.

Lin Feng, ¿cómo pudiste hacerme esto? ¿No somos los mejores amigos? ¿Cómo pudiste morir antes que yo?

¡Pequeño bastardo, ponte de pie! ¡Darse prisa! Todas tus esposas te están esperando, necesitan que las protejas. Todavía tienes tantas cosas que hacer. ¿Cómo puedes morir? Gritó Yan Di furiosamente. Sus lágrimas seguían cayendo sobre el cuerpo de Lin Feng. Yan Di se echó a llorar. La última vez que se había sentido tan triste fue cuando su fuerza había sido sellada en ese entonces. Estaba devastado.

Incluso entonces, no había llorado.

Pero ahora lloraba, se sentía extremadamente triste. ¡Su único amigo estaba muerto!

¡Bastardo irresponsable! ¿No eres el nuevo Príncipe de la Gran Dinastía Huang? ¡Acabas de prometerle a la Tortuga Negra que ayudarías a la Gran Dinastía Huang a volver a la vida! ¡Mentiroso! ¡No se parece a ti!

¿Qué pasa con Meng Qing? Y ni siquiera has encontrado a tu otro hijo, a Qing Feng y al Emperador Yu... Mucha gente te está esperando. ¿Cómo pudiste defraudarlos?

Viniste al Gobierno de Dios para ayudarme. No estoy seguro de haber ganado todavía, ¿cómo puedes morir?

Yan Di miró el cadáver de Lin Feng, no podía creerlo. La vida era tan cruel...

¿La dinastía de los emperadores celestiales? Di Shu? Muy bien, yo, Yan Di, haré todo lo posible para aplastarlos, ¡incluso si tengo que morir!

Esta vez, mi misión final será destruir la Dinastía de los Emperadores Celestiales, y especialmente a Tian Di el Emperador Celestial, ¡pase lo que pase! Dijo Yan Di, abriendo los brazos y mirando al cielo. ¡Vengar la muerte de Lin Feng ahora era su máxima prioridad!

Boom, boom, boom...

La voz atronadora de Yan Di resonó muy lejos. ¡Incluso si tuviera que morir, haría todo lo posible para vengar a Lin Feng!

Fue una promesa de Yan Di a Lin Feng...

El tiempo paso. Una semana... Yan Di estaba sentado al lado de Lin Feng, mirando fijamente el desierto sin límites.

Yan Di se sintió desesperado. No había salvado a Lin Feng, ya no había esperanza. Lin Feng había tenido suerte muchas veces en el pasado, pero esta vez no.

Al octavo día, Yan Di vio a alguien que no quería ver, Yan Chang.

Yan Chang no estaba muerto y había logrado escapar. Ahora, regresó por Lin Feng y vio su cuerpo en el suelo, inmóvil. Yan Chang de repente se sintió extremadamente triste.

¿Está muerto? Yan Chang palideció. No se atrevió a acercarse cuando Yan Di lo miró con frialdad.

¿Te atreviste a volver?

## CAPÍTULO 473

### YAN DI SE ARRODILLA Y RUEGA

Hermano, yo... Dijo Yan Chang bajando la cabeza. No se atrevió a mirar a Yan Di directamente a los ojos. Yan Di y él estaban relacionados por sangre, sus abuelos eran hermanos. No tenían parientes más cercanos.

Pero en el corazón de Yan Di, ni Yan Chang ni Yan Duan ni Yan Zun tenían una posición tan alta como Lin Feng. Habían vivido juntos durante tanto tiempo. Habían pasado por dificultades juntos. Siempre habían estado allí el uno para el otro. Lin Feng era la persona en la que más confiaba.

Nadie podía entender cuán profunda era la amistad de Lin Feng y Yan Di. Incluso Yan Zun no sabía lo cerca que estaban Lin Feng y Yan Di. Yan Di y Lin Feng estaban listos para morir el uno por el otro. A Yan Di no le importaba morir por su amigo.

Ve ahora. Supongo que Lin Feng te dio píldoras de sangre para ayudarte a escapar, ya sabes por qué lo hizo. Si tu abuelo mata a los familiares y amigos de Lin Feng, no te perdonaré. Dijo Yan Di.

Yan Chang asintió con la cabeza. Sin las píldoras de sangre, no habría logrado escapar y habría muerto también. No podía dejar que la dinastía de los emperadores celestiales usara a su abuelo para llevar a cabo su malvado complot.

Muy bien, vete ahora. Dijo Yan Di saludando con impaciencia. Yan Di quería quedarse con Lin Feng, lo sacaría del campo de batalla. No podía abandonar su cuerpo en este mundo intangible e incorpóreo.

Hermano, tengo una idea... tal vez... tal vez que podamos salvar a Lin Feng... Dijo Yan Chang vacilante. No importa lo que Yan Di pensara, tenía que hacer algo por Lin Feng, tenía que intentarlo. De lo contrario, se sentiría culpable por siempre.

Como era de esperar, cuando Yan Chang dijo eso, los ojos de Yan Di brillaron. Miró a Yan Chang y dijo: ¿Qué? ¿Decir de nuevo?

¡Estoy diciendo que puedo tener una idea para salvar a Lin Feng! Dijo Yan Chang en voz alta. No temía a Yan Di y quería hacer algo por Lin Feng. Se lo debía. Le había prometido a Lin Feng que si sobrevivían, consideraría a Lin Feng como un amigo para siempre.

¿Qué solución? Su alma ha sido destruida. ¿Qué podrías hacer para que su alma se condense de nuevo? Exigió Yan Di con impaciencia. No creía que hubiera una solución, pero la esperanza no cuesta nada.

Si Lin Feng muriera de verdad, muchas personas estarían extremadamente tristes. Todos en el Continente de las Nueve Nubes estarían devastados, llorarían por días y días. Lin Feng era su gobernante, su dios, su protector, su religión.

Meng Qing lloraría, Tang You llorarías, Qiu Yue Xin, Duan Xin Ye, Huang Nü, todos llorarían...

Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian, el Emperador Yu, todos sus compañeros discípulos, Hou Qing Lin, Tian Chi, todos llorarían...

Pensando en eso, Yan Di miró a Yan Chang y apretó los puños con tanta fuerza que sus uñas perforaron sus palmas y sangró.

Yan Chang respiró hondo, nervioso ahora. Había leído un libro hace mucho tiempo y se preguntaba si sería útil ayudar a Lin Feng.

Pero todavía estaban en el campo de batalla de la Evolución Celestial, no estaban en el mundo exterior. En el mundo exterior, no habría solución alguna.

Hermano, leí un libro antiguo. Aparentemente, cuando los fénix y los pájaros bermellones mueren, se reencarnan, por lo que son casi inmortales. Ahora estamos en el campo de batalla de la Evolución Celestial, aquí tenemos una bestia divina pájaro bermellón.

Por lo tanto, si encontramos el pájaro bermellón, tal vez él sabrá cómo devolverle la vida a Lin Feng. Dijo Yan Chang.

Yan Di se estremeció. ¡Quizás eso podría funcionar! Los pájaros bermellones y los fénix eran la misma especie, y todos atravesaron el Nirvana antes de reencarnarse...

Pensando en eso, Yan Di pensó en algo que Yan Chang no sabía. ¡Lin Feng era ahora el Príncipe de la Gran Dinastía Huang, y el Pájaro Bermellón era uno de los cuatro Dhammapalas de la Gran Dinastía Huang! Por lo tanto, sería más fácil obtener ayuda del Pájaro Bermellón.

¡Apurémonos y llevemos a Lin Feng al mar de fuego del sur! Solo nos queda una semana antes de que el campo de batalla vuelva a estar abierto. ¡No tenemos tiempo que perder! Dijo Yan Di, preocupado ahora. Levantó el cuerpo de Lin Feng y voló en dirección al mar del sur. Yan Chang lo siguió de cerca.

Media hora después, los veinte emperadores divinos se reunieron donde Lin Feng había muerto. Cuando vieron que Lin Feng ya no estaba allí, suspiraron. Murió, pero Yan Di se lo llevó; ¡quiere resucitarlo!

¿Qué debemos hacer? Si no terminamos nuestra misión, el asesor militar... Dijo un Emperador Divino detrás del líder. Estaba realmente nervioso y puso una cara larga. Quería decir algo, pero el cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino lo interrumpió.

Él gritó: ¡Qué asesor militar! ¡Es un niño pequeño! ¿Cómo se atreve a darnos órdenes? Solo le estamos dando cara al Joven Emperador Tian Fan, de lo contrario, ¿por qué deberíamos escuchar a ese tipo? Con respecto a los demás, no podría importarnos menos.

Lin Feng está muerto. Cumplimos nuestra misión. Esa fue la misión que nos dio Tian Fan; con respecto al complot del asesor militar, ¡no nos importa! Gritó el cultivador del segunda nivel del reino Emperador Divino. Se dio la vuelta.

Los dos hombres de negro no pudieron contradecirlo. No tenían más remedio que esperar a que el campo de batalla se abriera nuevamente.

Durante los siguientes dos días, Yan Chang y Yan Di volaron sin parar. Cuando estaban demasiado exhaustos, tomaron píldoras de sangre del anillo de Lin Feng. Finalmente, llegaron al legendario mar de fuego del sur.

Cuando llegaron a la orilla, Yan Di y Yan Chang sintieron como si estuvieran hirviendo, la temperatura era abrasadora.

Yan Chang y Yan Di no tenían miedo y no tenían miedo al fuego. El problema era Lin Feng, su alma estaba rota, estaba extremadamente débil. Si los hilos restantes del alma se hubieran dispersado, entonces todo habría terminado.

¿Qué debemos hacer? Preguntó Yan Chang preocupado.

No tenemos opción. Solo podemos intentar llamar al Pájaro Bermellón para que aparezca. Dijo Yan Di después de pensar por unos segundos.

Pero, ¿por qué un Emperador Divino del sexto nivel del reino Emperador Divino nos prestará atención? Yan Chang sonrió con ironía. ¿Cómo podrían suplicar a una bestia para que se les apareciera?

Yan Di miró a Yan Chang y miró a lo lejos.

El mar era un océano de fuego, lava lavada en olas. Yan Di gritó con orgullo: Pájaro Bermellón Dhammapala, el Príncipe Lin Feng de la Gran Dinastía Huang está en peligro, ¡necesitamos su ayuda!

Pájaro Bermellón Dhammapala, el Príncipe Lin Feng de la Gran Dinastía Huang está en peligro, ¡necesitamos su ayuda!

Pájaro Bermellón Dhammapala, el Príncipe Lin Feng de la Gran Dinastía Huang está en peligro, ¡necesitamos su ayuda!

Su voz resonó muy lejos en la distancia. Era imposible que la bestia divina no lo escuchara.

Yan Chang miró a Yan Di, asombrado. ¿Lin Feng fue el Príncipe de la Gran Dinastía Huang? ¿Ese poderoso grupo que había sido destruido por la dinastía de los emperadores celestiales y algunos otros grupos influyentes?

¿Cuál fue el vínculo entre la Gran Dinastía Huang y las cuatro bestias divinas?

De repente, apareció un rayo de luz y la temperatura se disparó. Inicialmente, la temperatura era de mil grados, ahora era de diez mil grados. Yan Chang y Yan Di no pudieron soportar el calor, pero a Yan Di no le importó, tuvo que resistirlo por Lin Feng y proteger el alma de Lin Feng.

Apareció una silueta roja como el fuego; fue el pájaro bermellón! Salió lentamente del océano de fuego y caminó hacia Yan Di. Miró a Lin Feng por un segundo y luego a Yan Di: No tengo nada que ver con la Gran Dinastía Huang. ¿Por qué iba a salvar a un pequeño Príncipe de la Gran Dinastía Huang? Vete ahora. Dijo el pájaro bermellón. Se dio la vuelta y se preparó para irse.

Maestro, le prometió a la Tortuga Negra que haría todo lo posible para revivir a la Gran Dinastía Huang. Por lo tanto... Dijo Yan Di infelizmente. Quería explicar más, pero el pájaro bermellón lo interrumpió.

Bueno, no soy tío Tortuga, ¿por qué vienes a mí? ¿Por qué no ir a él?

¡Boom!

Cuando Yan Di escuchó eso, se dejó caer de rodillas. El futuro líder de la Rama Celestial, Yan Di, se dejó caer de rodillas por Lin Feng.

Yan Di apretó los dientes, parecía mucho más viejo de lo habitual. Miró al Pájaro Bermellón y le suplicó: Maestro, se lo ruego.

Hermano, ¿tú? Dijo Yan Chang. Estaba asombrado.

Yan Di sonrió con indiferencia: Solo tengo un amigo en este mundo, Lin Feng. Estoy dispuesto a hacer cualquier cosa por él, arrodillarme, pero incluso morir.

¿Tú? Yan Chang estaba asombrado. Tenía muchos pensamientos diferentes, pero no se atrevió a decir nada.

Yan Di miró al pájaro bermellón.

El pájaro bermellón estaba estupefacto. Ella era una bestia divina y también amiga del abuelo de Yan Di. El sabía sobre el estado social de Yan Di. Este noble dijo que estaba listo para morir por Lin Feng y ahora estaba de rodillas rogándole.

Yan Di era un hombre orgulloso y arrogante por lo general, pero por Lin Feng, no dudó en rogar.

Dos personas se arrodillaron para rogarle a alguien en sus vidas por Lin Feng, el emperador Yu y Yan Di.

El pájaro bermellón parecía perplejo, pero Yan Di parecía decidido.

Después de mucho tiempo, el pájaro bermellón suspiró y dijo: Vamos a llevarlo.

## CAPÍTULO 474

### DIFICULTAD DE REANIMACIÓN

Maestro, él... Dijo Yan Di cuando vio que el Pájaro Bermellón estaba a punto de irse. El pájaro bermellón miró a Lin Feng, que solo tenía un hilo de alma, y sacó una perla azul. El océano de fuego parecía que se iba a congelar.

Es una perla de alma de hielo, ¡ponla en su boca! Ordenó el Pájaro Bermellón con frialdad. El saltó al océano de fuego y desapareció.

Yan Di estaba extremadamente feliz cuando puso la perla en la boca de Lin Feng. El cuerpo de Lin Feng se cubrió instantáneamente con una capa de hielo pálido. Incluso si fueran al océano de fuego, él estaría a salvo.

Vamos. Dijo Yan Di a Yan Chang. Levantó el cuerpo de Lin Feng y saltó dentro. Yan Chang miró a Yan Di, perplejo. Esa imagen de Yan Di de rodillas todavía estaba en su memoria. Nunca olvidaría ese momento. Así era la verdadera amistad.

Yan Chang suspiró y también saltó al océano de fuego. Fue extremadamente doloroso. Rápidamente se encontró con Yan Di y Lin Feng, y se sintió mucho más fresco gracias a la perla de hielo.

El océano de fuego no tenía límites. Después de media hora, finalmente lo cruzaron y llegaron al frente de un palacio hecho de piedras ardientes. La temperatura era de alrededor de mil grados allí. Delante del palacio había una corriente de lava. Había cientos de crías de pájaros bermellones flotando sobre él.

Yan Di entró en el Palacio con Lin Feng en sus brazos. Una vez dentro, la temperatura finalmente volvió a la normalidad.

Espera aquí. Vendré cuando tenga tiempo. Dijo el pájaro bermellón con frialdad. Yan Di y Yan Chang no sabían de dónde venía la voz.

Yan Di dijo apresuradamente: Maestro, no tenemos tiempo. Por favor, ayúdenos lo antes posible.

Dije que ayudaría, así que cumpliré mi promesa. ¡Si tienes prisa, puedes irte, pero no me hagas responsable de su muerte! Replicó el pájaro bermellón.

Yan Di no se atrevió a decir nada más. No quería que lo echaran por nada.

El tiempo pasó lentamente. Pasaron dos días y el pájaro bermellón no apareció. Yan Di estaba extremadamente preocupado, su corazón estaba acelerado. Lamentablemente, no tenía otra solución.

Al mismo tiempo, dos mujeres estaban sentadas en una habitación secreta del palacio. Una parecía orgullosa y fría, su piel blanca como la nieve y brillante, su aura divina como su vestido. Parecía elegante y libre de asuntos mortales.

La mujer frente a ella tenía una sonrisa débil y triste. Su vestido era rojo fuego. Tenía pies pequeños y su piel también era blanca como la nieve. Se la veía extremadamente hermosa y hechizante.

¿Qué le pasa a nuestro maestro? No le está yendo demasiado bien. Dijo fríamente la mujer vestida de cian.

Los ojos de la mujer de rojo estaban llenos de llamas. La temperatura aumentó a su alrededor. Ella negó con la cabeza y dijo con estridencia: Yo tampoco lo sé.

Hermana, ¿cuánto tiempo has estado siguiendo a nuestra maestra? Preguntó la mujer del vestido cian.

La mujer sonrió con indiferencia: Alrededor de medio año. Al principio, estaba en peligro, y por suerte nuestro maestro me salvó. Yo controlo el Dao de fuego, y cuando nuestra maestra vio lo talentoso que era, ella me reclutó. Sonrió la mujer. Ella tenía hermosos dientes blancos. A pesar de que sonrió, también parecía un poco triste.

Hermana, has estado siguiendo a nuestro maestro por solo dos meses, y ya tienes la fuerza del segundo nivel del Emperador Divino. ¿Tienes una formación poderosa y extraordinaria? La mujer de rojo preguntó casualmente.

Sí, viví temporalmente en el Gobierno de los Dioses. El líder del gobierno me ayudó mucho, tuve acceso a muchos recursos. Es por eso que me abrí paso tan rápido hacia el reino Emperador Divino, pero sé que la razón por la que fueron tan amables conmigo fue porque esperaban que me convirtiera en su nuera. Tiene un hijo llamado Bai Qi.

Bai Qi? He oído hablar de él. Nuestro maestro dijo que era bastante talentoso. En cuatro meses, participará en la competencia tripartita, ¡muchas personas dicen que tiene el potencial de ser el ganador! Dijo la mujer de rojo sin ayuda.

La mujer vestida de cian sonrió en respuesta, pero todavía parecía triste. No sabía por qué, pero tenía una mala premonición, como si su amante estuviera en peligro...

¡Boom, boom, boom!

La puerta de la habitación secreta se abrió y entró el pájaro bermellón. Las dos mujeres se pusieron de pie instantáneamente y ahuecaron sus puños en sus otras manos ante sus cofres respetuosamente, ¡Maestro!

Esta bien. No hay necesidad de hacer una reverencia. Sonrió el Pájaro Bermellón. El Pájaro Bermellón parecía mucho más amable que cuando estaba con Yan Di y Yan Chang.



Maestro, escuchamos algunos gritos desde la entrada del palacio. ¿Qué pasa? preguntó la mujer vestida de cian. Ella tenía curiosidad.

La mujer vestida de rojo asintió, también tenía curiosidad.

El pájaro bermellón sonrió con indiferencia: «Un pobre muchacho. Fue atacado por más de veinte emperadores divinos y su alma es destruida. Sus amigos lo trajeron aquí y quieren que lo salve. Suspiró el Pájaro Bermellón. Estaba triste cuando lo pensó. Si Yan Di no hubiera dicho que era el Príncipe de la Gran Dinastía Huang, ella no habría aceptado ayudarlo. El problema era que salvar un alma rota no era fácil.

Cuando las dos mujeres vieron la expresión del Pájaro Bermellón, la mujer vestida de cian sugirió: Maestro, como no puede salvarlo, debe decirles directamente.

Cierto maestro, ya que no puedes salvarlo, solo haz que se vayan. Dijo la mujer vestida de rojo asintiendo y sonriendo.

El pájaro bermellón asintió lentamente y suspiró: Tienes razón, no puedo salvar a Lin Feng. Es imposible. Solo les diré que se vayan.

Entonces el pájaro bermellón se dio la vuelta y se preparó para partir. Sin embargo, no se dio cuenta de que cuando dijo el nombre de Lin Feng, las dos mujeres comenzaron a temblar violentamente, sus caras extremadamente pálidas.

¡Maestro! ¡No! ¡Maestro! Gritaron las dos mujeres estirando sus manos. El pájaro bermellón no entendía por qué reaccionaron así.

La mujer vestida de rojo corrió hacia el Pájaro Bermellón, luciendo extremadamente nerviosa, Maestro, ¿quién dijiste?

Lin Feng, un joven que se hizo famoso en el Continente de los Dioses recientemente. Respondió el pájaro bermellón. Ella no entendía por qué las dos mujeres estaban reaccionando así.

La mujer vestida de rojo parecía feliz y nerviosa al mismo tiempo, Maestro, ¿realmente no puedes ayudarlo?

Huo Wu, ¿lo... conoces?

## CAPÍTULO 475

### LA SOLICITUD DE DOS MUJERES

Cuando el Pájaro Bermellón vio las reacciones de las dos mujeres, se dio cuenta de algo.

Huo Wu se mordió los labios y asintió, sin decir nada. El pájaro bermellón suspiró. Inicialmente tenía la intención de decirle a Yan Di y Yan Chang que no tenía remedio, pero ahora estaba en una situación delicada debido a sus dos discípulos.

El Pájaro Bermellón miró a la mujer vestida de cian y preguntó fríamente: Qing Feng, ¿no me dices que traicionaste y escapaste del Gobierno de los Dioses por culpa de Lin Feng?

Huo Wu miró a su compañera discípula, ahora perplejo.

Qing Feng y ella solo se conocían desde hace dos meses. No sabían mucho el uno del otro. ¿Qing Feng conocía a Lin Feng?

Qing Feng asintió honestamente. Estaba tan preocupada que no estaba de humor para pensar en esas cosas. Solo quería saber cómo estaba Lin Feng y qué había sucedido. ¿Veinte emperadores divinos habían atacado a Lin Feng cuando estaba solo? ¿Habían destruido su alma? ¿Solo le quedaba un hilo de alma?

Qing Feng apretó los puños lo suficientemente fuerte como para abrirlos. Energías mortales aparecieron a su alrededor. Los ojos del pájaro bermellón estaban muy abiertos. Los ojos de Qing Feng estaban llenos de asesinato. Podía ver que Qing Feng estaba extremadamente enojada.

Dado que ambas conocen a Lin Feng, dime qué quieres; ¿Debería salvarlo o no? El pájaro bermellón suspiró.

Ni siquiera había terminado su oración cuando ambas mujeres gritaron al unísono: ¡Sálvenlo!

Muy bien, ya que quieres que lo salve, haré lo mejor que pueda. Solo esperame. Recogeré su alma. Dijo el pájaro bermellón, sacudiendo la cabeza, desconcertada por sus reacciones.

El pájaro bermellón desapareció. Huo Wu y Qing Feng se miraron sin animosidad, solo tenían compasión el uno por el otro.

Lin Feng te conoce, eso es genial. Sonrió Huo Wu. Sin embargo, todavía estaba perpleja.

Qing Feng sacudió la cabeza y suspiró: Nos conocemos desde hace más de cien años.

¡¿Hermana?! Huo Wu estaba asombrado; ella no lo podía creer.

Venimos del pequeño mundo juntos. Cuando llegamos al Continente de los Dioses, estábamos separados. No nos hemos visto desde que vinimos aquí. No puedo imaginar... Él... Dijo Qing Feng, estallando en llanto.

Su alma estaba gravemente herida, había sido destruida. Devolverlo a la vida era casi imposible, era un hecho. Por lo tanto, Qing Feng no quería pensar en eso, y solo lloró.

Huo Wu había estado siguiendo al Pájaro Bermellón durante un año, por lo que sabía mucho sobre la reencarnación del fénix Nirvana. Incluso si el pájaro bermellón pudiera ayudar, estaría completamente exhausto. Dado que el alma de Lin Feng había sido destruida, estaba tan bueno como muerto en este momento.

Pensando en sus viajes con Lin Feng, Huo Wu se sentó y también comenzó a llorar. ¡Es posible que nunca vuelva a ver a Lin Feng!

Cuando Qing Feng vio lo triste que se veía Huo Wu, trató de controlarse y dejó de llorar. Estaba convencida de que podía ocurrir un milagro; ¡Era Lin Feng, después de todo!

Aparte del suave llanto de Huo Wu, no había otro sonido en la habitación secreta.

Fuera del palacio, Yan Chang y Yan Di estaban esperando. Ambos estaban extremadamente preocupados. Ya habían pasado cuatro días.

No podemos esperar aquí, estamos perdiendo el tiempo y cuanto más esperamos, menos posibilidades tiene de recuperarse Lin Feng. ¡Debo entrar! Dijo Yan Di, apretando los puños. Ya no tenía otra opción, ya no podía mantener la calma, tenía que actuar.

¡Hermano! Gritó Yan Chang. ¿Pero qué más podrían hacer?

Yan Di agarró el alma rota de Lin Feng y se preparó para entrar.

Si entras, te echaré con él, Dijo el Pájaro Bermellón con frialdad justo cuando Yan Di se preparaba para entrar.

Yan Di dejó de moverse, parecía furioso y gritó: Pájaro Bermellón, si no puedes salvarlo, ¡solo dinos! ¿Por qué hacernos esperar aquí?

¿Quién dijo que no podía salvarlo? Si no pudiera, ¿crees que estarías aquí? Desafió al pájaro bermellón, apareciendo a diez metros de Yan Di.

A pesar de que el alma de Lin Feng había sido gravemente herida, su cuerpo parecía tranquilo y sereno. Incluso tenía una sonrisa en su rostro, orgulloso y digno. El pájaro bermellón tenía curiosidad acerca de qué tipo de hombre era. Sorprendentemente, ¿la Princesa de la Gran Dinastía Huang se había casado con él y él también estaba con sus dos discípulas?

Déjame a mí. Puedes esperar afuera. Ordenó el pájaro bermellón Yan Di. Levantó su mano izquierda, y un aura divina y ardiente rodeó a Lin Feng. Su cuerpo desapareció.

Yan Chang dio unos pasos hacia adelante, pero el pájaro bermellón también desapareció. No tienen más remedio que esperar allí. Le dijo a Yan Di: Hermano, no te preocupes. El bermellón definitivamente ayudará. El cumplirá su promesa.

¿A dónde fuiste cuando escapaste ese día, Yan Chang? Preguntó Yan Di, asintiendo lentamente.

Yan Chang dijo: Lin Feng me dijo que escapara. Me dijo que fuera al mar del norte, así sobreviví. Pero la Tortuga Negra se había ido, se fue al mundo real.

En efecto. Fue a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial para ver a la Princesa de la Gran Dinastía Huang. Dijo Yan Di asintiendo. Aún había esperanza.

Hermano, ¿qué quieres decir? Yan Chang frunció el ceño.

Yan Di miró a su alrededor y le susurró algo a Yan Chang. Yan Chang parecía aún más sombrío, pero luego asintió con la cabeza, Muy bien, hermano. Voy al mar del norte entonces. Saldré de allí antes de que el campo de batalla se abra nuevamente. Le contaré a mi abuelo y al tuyo todo lo que sucedió aquí.

Yan Chang, no olvides una cosa; la dinastía de los emperadores celestiales tiene que pagar por lo que hicieron. Usaron la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y nos humillaron. Dile a nuestros abuelos que estoy dispuesto a renunciar a la herencia de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Estoy dispuesto a sacrificarme por la armonía de la dinastía. Hermano, recuerda, no importa cuánto peleemos, somos familia. No podemos dejar que nadie nos use de nuevo. ¿Sabes a lo que me refiero? Yan Di le dijo a Yan Chang.

Yan Chang asintió y salió del Palacio de Fuego, volando en dirección al mar del norte. Tuvo que abandonar el avión por el corredor físico del palacio del mar del norte y exponer el malvado plan de la dinastía de los emperadores celestiales.

Yan Di apretó los puños. Todo colgaba de un solo hilo. Las posibilidades de recuperación de Lin Feng eran casi inexistentes, por lo que Yan Di estaba extremadamente preocupado. Había envejecido toda la noche. Su cabello, que inicialmente era negro, se volvió completamente blanco.

El pájaro bermellón puso el alma destrozada de Lin Feng en una cama, Huo Wu y Qing Feng estaban a ambos lados. Se agacharon y miraron a Lin Feng. Cuando lo vieron así, Huo Wu lloró y Qing Feng palideció.

Lin Feng, vamos, despierta, soy yo, hermana Qing, estabas preocupada por mí, ¿verdad? Estoy aquí ahora, estoy sano y salvo, vamos, abras los ojos y mírame. Dijo Qing Feng, sosteniendo firmemente la cabeza fría de Lin Feng. Su voz temblaba y sus ojos estaban húmedos. Antes de verlo, ella podía controlarse y no llorar. Pero cuando lo vio y lo muerto que parecía, ya no pudo controlarse, tuvo la impresión de que su mundo se estaba derrumbando.

Lin Feng, ¿por qué no me hablaste ese día? Si hubieras dicho una cosa, habrías sabido al instante que era yo. No serías así ahora.

Lin Feng, dejamos el Continente de las Nueve Nubes juntos. Eres el gobernante del Continente de las Nueve Nubes. Usted está a cargo de la seguridad de todas esas personas.

Te consideran su dios, su gobernante. Eres el protector del Continente de las Nueve Nubes. Si mueres, esas personas quedarán devastadas. Piensa en tu maestro y en los miembros de tu familia y amigos en el Continente de las Nueve Nubes.

Y tus esposas, Meng Qing, y You You y Liu Fei... Vamos, di algo.

Qing Feng siguió llorando y abrazando el brazo de Lin Feng. Pero Lin Feng no respondió, lo que la puso aún más triste.

## CAPÍTULO 476

### RECONSTRUYENDO SU ALMA, ¡RECUPERANDO RECUERDOS!

Cuando Huo Wu escuchó a Qing Feng, entendió que Lin Feng tenía muchas responsabilidades. Ella nunca había entendido eso en el pasado. Lin Feng había pasado por muchas cosas en la vida. ¡Era difícil imaginar que alguien hubiera pasado por tanto!

Pero Huo Wu estaba tan triste como Qing Feng. Le gustaba Lin Feng, y en realidad lo amaba. Lin Feng lo sabía, pero cada vez que lo enfrentaba, fingía que no lo entendía. La había puesto muy triste.

¡Bastardo! ¡Eres un bastardo! Ni siquiera me dijiste adiós cuando saliste de la Región Sobrenatural. Me acabas de dejar una carta, pero no fui lo suficientemente valiente como para abrirla. ¡Bastardo! juró Huo Wu, sacudiendo la mano derecha de Lin Feng. También estaba llorando y abrazando la mano de Lin Feng.

Lin Feng, ¿recuerdas la horquilla de jade que me diste? Todavía lo tengo. Dijo Huo Wu, obligándose a sonreír, pero las lágrimas aún corrían por sus mejillas. Incluso si a Lin Feng no le gustaba, quería usar la horquilla de jade que le había dado todo el tiempo.

Era el único regalo que Lin Feng le había dado, por lo que lo usaría todo el tiempo. Para ella, era un regalo invaluable.

Y tu carta, nunca la abrí, si la abriera ahora y leyera en voz alta, ¿qué responderías? Dijo Huo Wu con orgullo.

Después de eso, abrió el sobre y miró las palabras. Cuando vio lo corto que era, volvió a llorar.

Qing Feng podía imaginar cómo se sentía Huo Wu.

Lin Feng había escrito: Te esperaré fuera del Santuario Santo durante una hora. ¡Si sales, te llevaré conmigo!

Lin Feng no era un hombre sin corazón. Al final, había pensado que podría llevar a Huo Wu con él. Pero Huo Wu no había abierto la carta porque no era lo suficientemente valiente. ¡Había perdido su oportunidad!

Huo Wu se sintió extremadamente triste, y Qing Feng también. Ambos se sentían cobardes. Huo Wu había perdido la oportunidad de estar con el hombre que amaba.

Pero fue demasiado tarde. Ahora estaban con él, pero...

Maestro, ¿cómo podemos salvar a Lin Feng? Preguntó Qing Feng, poniéndose de pie y mirando al Pájaro Bermellón.

El ambiente era opresivo en la habitación secreta. Los dos discípulos del Pájaro Bermellón estaban extremadamente tristes y deprimidos. Parecían devastados.

Solo hay una solución. Si Lin Feng puede volver a la vida o no depende de él. Dijo el pájaro bermellón. Fue la última oportunidad de Lin Feng.

¿Qué solución, maestra? Preguntó Qing Feng. Huo Wu levantó la cabeza y miró al pájaro bermellón, con los ojos llenos de esperanza.

Reconstrucción del espíritu primordial, avivamiento de recuerdos. Dijo el pájaro bermellón. Sin embargo, ella parecía bastante triste. No se veía bien en absoluto.

Maestro, ¿qué tan altas son las posibilidades de éxito? Preguntó Qing Feng cuando vio al Pájaro Bermellón haciendo una cara larga. Se obligó a sonreír y pensar positivamente. Mientras hubiera esperanza, nada había terminado.

Uno de cada mil, Dijo el pájaro bermellón, sonriendo sombríamente. Los dos discípulos parecían extremadamente tristes, pero era un hecho.

¿Solo uno de cada mil? Preguntó Qing Feng. Era casi imposible.

Maestro, ¿no hay forma de mejorar las posibilidades? Dijo Huo Wu, agarrando la mano del pájaro bermellón y estrechándola.

El pájaro bermellón parecía vacilante, quería decir algo pero no se atrevió, aunque tenía que hacerlo, por sus dos discípulos...

Hay una solución para aumentar las posibilidades de hecho. Con esa solución, tendría una oportunidad entre cien para recuperarse, pero en detrimento de alguien. Dijo el pájaro bermellón. Ella parecía preocupada. Ella no quería que sus discípulos se arriesgaran por Lin Feng y murieran.

Desafortunadamente, cuando explicó esa solución, los ojos de Qing Feng y Huo Wu brillaron pensativamente.

¡Maestro, estoy dispuesta a sacrificarme! Dijo Qing Feng, respirando profundamente. Lin Feng la había salvado en aquel entonces; ella estaba dispuesta a salvarlo ahora! La expresión del pájaro bermellón cambió. Ella se veía furiosa. Sin embargo, Qing Feng parecía decidida.

Maestro, elígeme. Si Lin Feng puede volver a la vida, ¡estoy dispuesto a morir! Dijo Huo Wu estirando sus manos. Estaba dispuesta a morir por el hombre que amaba.

Tu... Tu... El pájaro bermellón estaba furioso cuando vio que sus dos discípulas estaban dispuestas a morir por Lin Feng, ya no podía controlarse. Un Qi aterrador llenó la cámara.

Huo Wu y Qing Feng tuvieron la impresión de que se iban a sofocar, pero no retrocedieron.

Por favor, perdónanos, Maestro. Por favor, acepte, Maestro. Dijeron Qing Feng y Huo Wu. No importa la presión, querían salvar a Lin Feng.

El pájaro bermellón miró a las dos mujeres. ¿Lin Feng era un hombre tan bueno? ¿Cómo es que estas dos mujeres estaban dispuestas a morir por él?

No te preocupes por eso por ahora. También hay una condición importante, de lo contrario, morirías por nada. El pájaro bermellón retrajo su Qi del sexto nivel del reino Emperador Divino con un suspiro.

Las dos mujeres miraron al pájaro bermellón.

Esa persona debe comprender el pasado de Lin Feng para ayudarlo a recuperar sus recuerdos. Esa persona debe conocer todos sus recuerdos. Si faltan algunos recuerdos, nunca volverá a ser Lin Feng.

Al mismo tiempo, después de la reconstrucción del espíritu primordial, tendrá que olvidarse de la persona que se sacrificó por él. Si no lo hace, se convertirá en el títere de esa persona.

Estas dos condiciones son realmente importantes. El que entiende a Lin Feng lo mejor puede hacerlo. Dijo el pájaro bermellón. Agarró el cuerpo de Lin Feng y salió de la misteriosa habitación, caminando hacia una colina detrás del Palacio de Fuego.

Qing Feng siguió al pájaro bermellón sin dudarlo. Ella entendió a Lin Feng lo mejor. Qing Feng estaba convencido de que, aparte de Meng Qing, ¡nadie más entendía a Lin Feng tan bien como ella!

Meng Qing no estaba allí, por lo que no podía sacrificarse por él. Qing Feng estaba dispuesta a sacrificarse para salvar a Lin Feng. Después de salvar a Lin Feng, Lin Feng tendría que olvidarse de ella, pero no importaba.

Qing Feng podía imaginar cómo sería la vida después de salvar a Lin Feng. Lin Feng se olvidaría por completo de ella y sabía que estaría extremadamente deprimida, pero no le importó. Mientras viviera Lin Feng, ella sería feliz.

En el pasado, Meng Qing había hecho mucho por Lin Feng, y Liu Fei lo entendió muy bien; ahora era su turno de hacer algo increíble por él. Quería hacer algo aún más excepcional que cualquier otra mujer podría hacer por Lin Feng. Ella estaría orgullosa de eso.

Huo Wu no entendía a Lin Feng tan bien como a Qing Feng, pero todavía los seguía. Estaba preocupada por Lin Feng, quería estar allí cuando Lin Feng volviera a sus sentidos.



## CAPÍTULO 477

### REENCARNACIÓN, ¡CUERPO PROHIBIDO!

Lin Feng tiene un cuerpo prohibido, por eso puede volver a la vida, incluso si las posibilidades son realmente bajas. Cualquier otra persona habría muerto por completo y no habría tenido una sola oportunidad de reencarnar. Dijo el Pájaro Vermilion a Qing Feng.

Estaban parados frente al océano de fuego, Huo Wu tranquilamente a un lado. Ella abrazó el alma de Lin Feng, teniendo la impresión de que el alma de Lin Feng podría volar como una pluma en cualquier momento.

Maestro, ¿qué debo hacer? Preguntó Qing Feng con firmeza. Como iba a sacrificarse, estaba lista para hacer todo lo que pudiera. Aunque estaba triste, estaba feliz de ayudar al hombre que amaba a volver a la vida. Era todo lo que quería en ese momento.

¿Estas realmente segura? el pájaro bermellón le preguntó a Qing Feng. Ella estaba un poco triste. La razón por la que había tenido compasión por Qing Feng cuando escapó del Gobierno de los Dioses fue porque Qing Feng era como ella, de un clan de bestias. Qing Feng era una bestia noble como ella, ¡un fénix!

Ahora su tonto discípulo quería sacrificarse por un hombre. Ni siquiera parecía triste, pensar que podría ayudar a que Lin Feng volviera a la vida la hacía feliz...

El pájaro bermellón no tuvo más remedio que aceptar su decisión, por lo que explicó todo, Como Lin Feng tiene un cuerpo prohibido, haremos que se reencarne a través del Nirvana del fénix usando su cuerpo prohibido. Vi que tenía la semilla del emperador divino de la Gran Dinastía Huang en él; Es lo máspreciado de la Princesa de la Gran Dinastía Huang. Mejorará sus posibilidades aún más.

Más tarde, pondré el espíritu primordial de Lin Feng en el océano de fuego. Hay tres tipos de fuego en el interior: fuego de pájaro bermellón, fuego de fénix y el fuego de la tierra y el cielo. ¡Es una llama extremadamente poderosa!

El proceso es difícil, por lo que veremos si el espíritu primordial de Lin Feng puede sobrevivir. Si su espíritu primordial no se separa durante cuarenta y nueve días, ¡no necesitaremos que se sacrifique! Dijo el pájaro bermellón. Ella ya no parecía preocupada.

Qing Feng asintió y miró el océano de fuego. La temperatura era abrasadora. Incluso las piedras ardieron en su interior.

El pájaro bermellón se dio la vuelta y miró a Huo Wu, que sostenía el espíritu primordial de Lin Feng. Ella sacó la perla de hielo de la boca de Lin Feng; su espíritu primordial parecía listo para disiparse en cualquier momento.

Maestra, no... Dijo Huo Wu, abrazando a Lin Feng y mordiéndose los labios mientras palidecía.

El pájaro bermellón suspiró, pero aún así agarró el espíritu primordial de Lin Feng. Huo Wu volvió a llorar. Ella sostuvo firmemente el espíritu primordial de Lin Feng y saltó al océano de fuego con él. Se escucharon chasquidos, como leña en una chimenea.

Qing Feng miró a Lin Feng. Rápidamente, el humo apareció a su alrededor, su ropa estaba ardiendo. Sin embargo, no le importaba. Huo Wu volvió a salir, completamente rojo. Estaba extremadamente preocupada por Lin Feng. Huo Wu también notó que Qing Feng estaba completamente roja, casi ardiendo también.

Maestro, ¿puedes ayudarme una última vez? Preguntó Qing Feng.

El pájaro bermellón asintió. Como maestra, estaba dispuesta a ayudar a su discípulo.

Dime, haré todo lo posible para ayudar.

Cuando se abra el campo de batalla, ¿puedes capturar a las personas que lastimaron a Lin Feng? ¡Quiero que todos esos emperadores divinos estén MUERTOS! Dijo Qing Feng apretando los puños y apretando los dientes. Un Qi helado rodó en oleadas a su alrededor con furia.

El pájaro bermellón permaneció en silencio durante unos minutos y asintió lentamente. En aquel entonces, la dinastía de los emperadores celestiales había destruido la gran dinastía Huang y casi había matado a los cuatro Dhammapalas. ¿Cómo podría el Pájaro Bermellón olvidar eso? Ahora, ella tenía la oportunidad de destruir veinte Emperadores Divinos de la Dinastía de los Emperadores Celestiales; ¿Cómo podría negarse?

Pero ella necesitaba ayuda. La Tortuga Negra ya estaba en el mundo exterior; el Dragón Azur era un solitario, no estaría dispuesto a ayudar a un cuerno verde o una Princesa de la Gran Dinastía Huang. Los Dhammapalas más amables de la época eran la Tortuga Negra y el Tigre Blanco.

El Tigre Blanco fue el segundo Dhammapala, pero la razón por la que todavía estaba vivo fue por el ex gran emperador de la Gran Dinastía Huang, el abuelo de Huang Nü. Sin el viejo, el Tigre Blanco habría sido asesinado.

Por lo tanto, el Tigre Blanco se sintió infinitamente agradecido con la Gran Dinastía Huang. También estaba orgulloso, incluso más orgulloso que el Dragón Azure. El Tigre Blanco también tenía una gran admiración por ella, así que si ella pidiera ayuda, él aceptaría.

Pensando en eso, el pájaro bermellón dejó el océano de fuego y corrió de regreso al Palacio de Fuego. Vio a Yan Di allí, que había estado esperando durante diez minutos.

Necesito ir al Océano del Bosque donde está la bestia divina del Tigre Blanco. Uniremos nuestras manos para vengar a Lin Feng y matar a los veinte emperadores divinos. ¿Qué piensas? Dijo el pájaro bermellón con frialdad.

Yan Di estaba encantado. Si Lin Feng hubiera estado allí, se habría negado, habría insistido en hacerlo él mismo.

Yan Di inclinó la mano sobre el puño respetuosamente. Gracias maestro. Pero mantén a los Emperadores Divinos para Lin Feng, él los matará él mismo.

Pero Lin Feng no necesariamente se recuperará. Olisqueó el Pájaro Bermellón.

Yan Di ignoró eso y dijo: Confío en él, él volverá a la vida.

¿Oh? ¿Por qué dices eso? Dijo el Pájaro Bermellón, cuando escuchó que Yan Di sonaba tan confiado.

Yan Di levantó la cabeza y miró al Pájaro Bermellón sin miedo. Declaró lentamente: Porque es mi hermano jurado. ¡Es Lin Feng!

Yan Di sonaba orgulloso y confiado. El Pájaro no entendió mucho sobre el pasado de Lin Feng. Ella solo sabía que Tian Di el Emperador Celestial lo quería muerto. No le gustaban los jóvenes arrogantes, pero lo que dijo Yan Di no era infundado.

¿Entonces qué debo hacer? Preguntó el pájaro bermellón.

Yan Di dijo: En caso de que Lin Feng se recupere, ¿cuánto tiempo necesita?

Cuarenta y nueve días, y luego un mes para que sus recuerdos regresen. Luego necesitará otro mes para descansar y recuperarse en general, son cuatro meses. Dijo el Pájaro Bermellón con sinceridad.

Yan Di frunció el ceño. Si Lin Feng realmente necesitara tanto tiempo para recuperarse por completo, podría ir directamente a la competencia de tres partes y no necesitaría preocuparse por la muerte en el medio.

Maestro, ¿puedes traerme al mundo real para que pueda hablar con mi abuelo? preguntó Yan Di. Parecía serio y severo.

¿Es importante? Preguntó el pájaro bermellón.

Yan Di asintió gravemente: Sí, el destino de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial depende de ello.

Está bien, puedes irte.

## CAPÍTULO 478

### GRAN CAOS EN EL CONTINENTE DE LOS DIOS

Quedaban cuatro días antes de la apertura del campo de batalla de la Evolución Celestial, pero en ese momento, el Continente de los Dioses ya se había hundido en un gran caos. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial había lanzado repentinamente un ataque contra la Dinastía de los Emperadores Celestiales. La dinastía de los emperadores celestiales no era débil, tenían cultivadores extremadamente fuertes.

Debido a eso, los Cuatro Templos se dividieron. Por un lado, había una alianza compuesta por la dinastía de los emperadores celestiales, el templo espiritual Yin y el templo del Elixir; Por otro lado, estaba la Dinastía Sagrada Evolución Celestial y el Templo del Cielo y la Tierra. El Templo del Sol Celestial y la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón no se involucraron en los asuntos mundanos.

Las dos dinastías, naturalmente, no querían ofender a la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón; Era un titán en el mundo de las dinastías. ¡La Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón tenía cien emperadores divinos!

Después de la muerte de Dong Fei Yu y Yun Shan Ming, la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial habían dejado de comunicarse. No eran amigos ni enemigos. Por lo tanto, la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón no se involucró esta vez.

Con respecto a las tensiones entre la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y la Dinastía de los Emperadores Celestiales, todo se debió a lo que Yan Chang le había dicho a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Yan Chang había regresado en circunstancias difíciles. Había terminado en la Ciudad de los Dioses, y muchos cultivadores fuertes de la dinastía de los emperadores celestiales habían tratado de matarlo. Afortunadamente, en el momento más crucial, los fuertes cultivadores de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial habían aparecido y lo salvaron.

Yan Chang había viajado desde Ciudad de los Dioses hasta el Gobierno de los Dioses. Estaría a salvo en la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Luego le contó a Yan Hui todo sobre la situación crítica de Lin Feng, sobre los agentes encubiertos, etc.

Yan Hui estaba asombrado. No sabía qué pensar, así que contactó a Yan Zun y Yan Duan en la rama principal de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Los dos cultivadores se apresuraron hacia la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial para escuchar la historia de Yan Chang.

Cuando Yan Duan escuchó que su nieto casi había sido asesinado por los miembros de la dinastía de los emperadores celestiales, se puso furioso. Golpeó el suelo y la Cordillera de la Evolución Celestial casi se derrumbó. Quería aplastar a los miembros de la dinastía de los emperadores celestiales. ¡Una deuda de sangre debe pagarse en sangre! Deseó poder aplastar a Tian Di, el Emperador Celestial, pero Yan Zun lo detuvo.

Cuando Yan Duan escuchó que Lin Feng se había sacrificado para salvar la vida de Yan Chang, fue tocado y conmovido. Al mismo tiempo, pensó en el hecho de que podría haber matado a los familiares y amigos de Lin Feng si Yan Chang hubiera sido asesinado y los agentes encubiertos le hubieran dicho que Lin Feng lo había matado.

¡Yan Duan estaba furioso porque alguien había tratado de usarlo! Afortunadamente, Yan Chang había vuelto sano y salvo, y el malvado complot había fallado. Pero ahora Lin Feng estaba en peligro, y las personas que se preocupaban por él se estaban involucrando.

Cuando Huang Nü escuchó la historia, sintió que estaba teniendo una pesadilla y que su mundo se había derrumbado una vez más. Se desmayó. La Tortuga Negra estaba a su lado, y cuando volvió a sus sentidos, se echó a llorar. Ella lloró durante tres días sin parar. Sus ojos estaban completamente rojos. Ella quería ir al campo de batalla para encontrar a Lin Feng.

La tortuga negra se negó, por supuesto. No podía dejarla correr riesgos.

La rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial se animó rápidamente.

Cuando Lin Zhe Tian escuchó la historia, quedó devastado. Detuvo lo que estaba haciendo, a pesar de que estaba en medio de la ceremonia para convertirse en el nuevo líder de Montaña Espada. Fue una humillación para Montaña Espada frente a los otros grupos del Grupo de los Seis, pero nadie lo culpó. Por el contrario, el Anciano de Castigos y el Anciano de Protección de la Montaña siguieron a Lin Zhe Tian al Gobierno de los Dioses.

El Gran Líder de la Ciudad de los Dioses también vino personalmente. Lin Feng iba a participar en la competencia tripartita dentro de unos meses, era un activo importante para la Ciudad de los Dioses. Ahora que Lin Feng estaba en peligro, el Gran Líder estaba extremadamente preocupado.

En los Cinco Gobiernos, Ye Lü Qi del Gobierno de los Dioses Celestiales también se apresuró. Había hecho una alianza con Lin Feng, y también estaba realmente preocupado. Sin Lin Feng, sería extremadamente difícil para él levantarse en Ciudad de los Dioses. Aunque se había convertido en un emperador divino, el emperador divino Lei sería el primero en conspirar contra él.

El emperador divino Lei no se atrevió a atacar por Lin Feng; si Lin Feng estuviera muerto, ¡lo haría!

El Emperador Divino Du Hu también llegó a la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Yan Hui lo recibió personalmente. Aunque el viejo no era tan fuerte, había pasado por muchas cosas en la vida. Era viejo y Yan Hui lo trató en igualdad de condiciones.

Pasaron dos días y el Campo de batalla de la Evolución celestial se abrió de nuevo. Los dos hombres salieron, pero docenas de emperadores divinos los rodearon instantáneamente. Los dos hombres querían liberar a los Emperadores Divinos que tenían en sus anillos, pero cuando vieron a Yan Duan y Yan Zun, se orinaron.

Ambos palidecieron. Entendieron que su plan había fallado y, lo que es peor, la relación entre las dos dinastías se arruinó para siempre.

La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial capturó a los veinte emperadores divinos de la dinastía de los emperadores celestiales. Se extendió rápidamente, y los miembros de la Dinastía de los Emperadores Celestiales también aprendieron rápidamente sobre eso. Muchos cultivadores fuertes se ofrecieron para luchar. Querían crear un ejército para atacar a la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, destruirlos y rescatar a los veinte cultivadores fuertes, pero Tian Di el Emperador Celestial les impidió hacerlo.

Lin Feng no sabía todo esto porque estaba técnicamente muerto. Él fue la razón de todo el caos, no obstante.

En el sexto día, la mayoría de los amigos de Lin Feng sabían sobre su situación crítica y se apresuraron.

Hou Qing Lin trajo a los ancianos del grupo al que se había unido. Ruo Xie también trajo a su maestro, la gente lo llamó Señor Zun Xie.

Jun Mo Xi, Lang Ye, Tian Chi, Mu Bei, Ban Ruo, Xing Zhan, Ku Can, Li Hen, Wu Yong, Mo Qing Tian; Casi todos los compañeros discípulos de Lin Feng de Tiantai estaban allí, excepto Mu Chen y el Emperador Shi.

Habían pensado que la próxima vez que se verían, sería emborracharse y celebrar. ¿Quién hubiera adivinado que Lin Feng estaría en una situación de pesadilla? Todos sus compañeros discípulos lloraron cuando se enteraron de su situación, y discutieron con la Tortuga Negra porque querían ir al Campo de Batalla de la Evolución Celestial.

Huang Nü también le suplicó a la Tortuga Negra que la dejara entrar, pero en ese momento, Yan Di y el pájaro bermellon salieron.

Cuando Yan Di se enteró de la situación, se sintió aliviado. Yan Chang le había contado todo a Yan Duan, y al menos los amigos y familiares de Lin Feng estarían a salvo.

Él y el pájaro bermellon fueron a ver a Yan Zun y le contaron todo. Había cosas que Yan Chang no sabía. Su abuelo le dijo que descansara. En tales circunstancias, la Rama de la Evolución o la Rama Celestial ya no existían, ¡estaban juntas y unidas contra la Dinastía de los Emperadores Celestiales!

Con el Pájaro Bermellon y la Tortuga Negra, la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial tuvo dos bestias divinas, y las hizo mucho más poderosas. La Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial ya tenía siete cultivadores en la parte superior del reino Emperador Divino. El maestro de Ruo Xie, el señor Zun Xie, era un ermitaño que tenía la fuerza de la cima del sexta nivel del reino Emperador Divino.

Los jóvenes no lo conocían, pero Yan Duan y Yan Zun eran viejos y sabían lo fuerte que era. Incluso había peleado una batalla contra Xuan Yuan, el Emperador Demonio, pero nadie lo sabía porque Xuan Yuan había muerto antes de que se difundiera la noticia.

El pájaro bermellón y la tortuga negra hablaron durante mucho tiempo. Al final, decidieron llevar a cinco personas al Campo de batalla de la Evolución celestial, el primero fue Huang Nü.

El segundo fue Ruo Xie. Ruo Xie ahora tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino y su maestro era extremadamente fuerte.

Ruo Xie estaba serio y severo bajo la presión. Fue una pesadilla para todos ellos, porque podría haberle sucedido a cualquiera de ellos. No importa si fue Lin Feng, Ruo Xie, Hou Qing Lin o cualquiera de los otros discípulos, fue lo mismo.

El tercero era Lin Zhe Tian, después de todo, era el hijo de Lin Feng.

El cuarto y quinto fueron Tang You You y Señor Tiempo.

Algunos cultivadores fuertes de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial les dieron la bienvenida a Tang You You y Señor Tiempo. Cuando Tang You You escuchó la historia, tuvo la impresión de que su mundo se había derrumbado. Sin embargo, ella no les dijo a Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin. Las dos estaban embarazadas, por lo que moverse no era conveniente para ellas.

Por supuesto, estaban embarazadas de un pariente de Lin Feng. Poco después de la partida de Lin Feng de la Región Sobrenatural, se dieron cuenta de que estaban embarazadas, pero no tuvieron tiempo de contactar a Lin Feng.

Tal vez sería imposible ahora...

## CAPÍTULO 479

### FRACASO

El Pajaro Bermellon se encargó de llevar Tang You You y al Señor Tiempo al campo de batalla de la Evolucion Celestial. La Tortuga Negra estaba a cargo de Lin Zhe Tian y Ruo Xie. En menos de medio día, todos se reunieron nuevamente en el Palacio de Fuego.

Cuando Tang You You vio a Qing Feng, se sintió un poco triste y amargada. Ninguna de las esposas de Lin Feng pudo proteger a Lin Feng; Por el contrario, todos habían confiado en Lin Feng para su protección. Las únicas esposas independientes que Lin Feng tenía eran Meng Qing y Qing Feng.

Cuando Qing Feng vio Tang You You, ella también se sintió triste. Se conocían bastante bien. Se miraron el uno al otro durante mucho tiempo.

El Pajaro Bermellon ya le había contado a Tang You You sobre el proceso para revivir a Lin Feng. Tang You You también estaba dispuesta a sacrificarse por Lin Feng. Ella quería ayudar a Qing Feng a ayudar a Lin Feng a recuperar sus recuerdos. Si hubiera dos de ellos, podrían ayudar a Lin Feng aún mejor con el doble de recuerdos.

Ambos estaban listos para sacrificarse. Muchos hombres podrían estar celosos de Lin Feng. Fue extremadamente afortunado con sus esposas, lo amaban profundamente. Huang Nü también quería sacrificarse, pero el Pajaro Bermellon y la Tortuga Negra se negaron por completo. Si algo le sucediera a Huang Nü, la Gran Dinastía Huang sería completamente aniquilada. Huang Nü amaba a Lin Feng, pero también esperaba que la Gran Dinastía Huang pudiera volver a la vida algún día.

Huo Wu se hizo a un lado y observó a las esposas de Lin Feng. Todavía se sentían tristes por la oportunidad que había perdido.

El Señor Tiempo estaba parado detrás de Tang You You. Miró el espíritu primordial de Lin Feng y suspiró. Recordó lo imponente e imponente que Lin Feng miró hacia atrás en los días. Ahora parecía... muerto.

El Señor Tiempo no era muy fuerte, solo tenía la fuerza del reino Emperador Medio Divino. En medio de estas personas, parecía bastante débil. Sin embargo, el Pajaro Bermellon y la Tortuga Negra tenían la impresión de que El Señor Tiempo era enigmático e insondable, a pesar de que realmente no entendían por qué.

Se suponía que Lin Feng estaba en Nirvana en ese momento. Un día... dos días... fue un proceso lento... tres días... cuatro días... Lin Feng ya había estado en el océano de fuego durante medio mes.

Sin embargo, no solo el espíritu primordial de Lin Feng no sanó, sino que continuó crepitando aún más.

Las expresiones de todos habían cambiado. El pájaro bermellón parecía exhausto y decepcionado.



Huo Wu, Qing Feng, Tang You You, Huang Nü, Ruo Xie y Lin Zhe Tian la miraron. Querían hacer preguntas pero no podían molestarla.

Pero tenía que decirles la verdad...

Fallé. La reencarnación del nirvana falló , declaró el pájaro bermellón, después de dudar un momento. Ella no se veía bien en absoluto.

La sentencia del pájaro bermellón hizo que todos se estremecieran de miedo y tristeza. Todas las mujeres estallaron en llanto.

Lin Zhe Tian cerró los ojos y cayó de rodillas. Se arrodilló tres veces antes que su padre. Sus ojos parecían agudos y helados.

Voy a vengar la muerte de mi padre, ¿quién viene conmigo? Dijo Lin Zhe Tian, mirando a los amigos y esposas de su padre.

¡Estoy dentro! Dijo Ruo Xie, poniéndose de pie y sosteniendo su arma. Su Qi comenzó a rodar en oleadas a su alrededor.

¡Estoy dentro! Dijo Huang Nü, secándose las lágrimas con las mangas. Su armadura apareció y sonó. Su Qi era tan frío que la gente no podía acercarse demasiado.

Si la princesa quería ir a vengarlo, el pájaro bermellón y la tortuga negra también tenían que irse. No podían dejar caer la última esperanza de la Gran Dinastía Huang.

Qing Feng y Tang You You estaban mirando el espíritu primordial de Lin Feng.

Era como si el tiempo se hubiera detenido. Apenas podían respirar. Todos estaban cubiertos de sudor frío. El Pájaro Bermellón gritó furiosamente para que volvieran a sus sentidos, pero en vano.

Qing Feng y Tang You You saltaron al océano de fuego, agarrando el espíritu primordial de Lin Feng. Querían que Lin Feng les respondiera, los haría muy felices...

Las dos mujeres miraron a las otras. Qing Feng sonrió y dijo: Marido, ¿estás cansado? Ven, volvamos a casa. Volvamos al Continente de las Nueve Nubes. Dejemos este mundo.

Marido, volvamos al Continente de las Nueve Nubes, a Tiantai, tengamos vidas ordinarias. Gritó Tang You You. Estaba perdiendo la cabeza mientras sonreía y hablaba con Lin Feng.

Lin Feng no puede volver contigo, se queda aquí conmigo. Dijo Huang Nü fríamente. Parecía aterradora en ese momento. Ella parecía realmente determinada. Como Lin Feng estaba muerto, ella quería mantener su espíritu y cuerpo primordiales con ella.

Qing Feng y Tang You You miraron a Huang Nü fríamente. No la conocían, pero entendieron que ahora era una de sus esposas. Sin embargo, tenían la impresión de que Huang Nü realmente no entendía a Lin Feng.

Qing Feng dijo fríamente: Debe regresar a su tierra natal. Una hoja que cae siempre vuelve a las raíces. Nadie puede ir en contra de la naturaleza.

¡Sobre mi cadaver! Dijo Huang Nü con frialdad.

¿Tu quieres intentar? Dijeron Qing Feng y Tang You You. El pájaro bermellón no sabía qué decir. Uno de ellos era su discípulo, el otro era una princesa, ¿qué podía hacer ella?

El ambiente se volvió misteriosamente silencioso. Entonces el Señor Tiempo gritó: ¡Basta! No creo que Lin Feng esté dispuesto a ver a sus esposas pelear junto a su cadáver. y empujó a Ruo Xie al frente. El Señor Tiempo no parecía en absoluto triste. Acababa de llegar a actuar como testigo. Sabía qué hacer ahora.

El Señor Tiempo miró a las dos bestias divinas, Huang Nü y Qing Feng, sonrió con indiferencia y dijo: Déjame a mí. En tres meses, verás, Lin Feng volverá a ser normal.

¿Qué? Señor Tiempo, ¿qué quiere decir?

Maestro, usted?

¿Estás bromeando, viejo?

El Señor Tiempo ni siquiera había terminado de hablar cuando la multitud estalló en un alboroto. Qing Feng, Tang You, You, Lin Zhe Tian y todos los demás miraron al Señor Tiempo furiosamente, especialmente Lin Zhe Tian. Tenía la impresión de que el viejo no respetaba a su padre muerto.

El Señor Tiempo hizo un gesto para que todos se calmaran. No estaba bromeando. Realmente tenía una solución. Déjame a mí. De Verdad. En tres meses, su esposo, su padre, su amigo, volverán a la normalidad. ¿Bien?

## CAPÍTULO 480

### MENG QING HA VUELTO

Todos estaban confundidos, pero todos volvieron al mundo real, reunidos en el juzgado. Yan Zun y Yan Duan estaban en los asientos principales. Yan Hui, Yan Zhan y Yan Leng estaban sentados justo debajo de ellos. Yan Di y Yan Chang estaban en los asientos más bajos.

Del otro lado estaban Señor Tiempo, Ruo Xie y los otros compañeros discípulos de Lin Feng. El espíritu primordial de Lin Feng estaba en las vueltas de Qing Feng y Tang You You. Su verdadero cuerpo estaba en los brazos de Huang Nü.

Tu Ba, Han Da Li y los demás también estaban allí. Habían dejado de meditar después de ser informados de que Lin Feng estaba en peligro. Han Da Li también quería vengar a Lin Feng.

Lin Zhe Tian, los pocos ancianos de Montaña Espada, Emperador Divino Du Hu y Ye Lü Qi también estaban allí.

Hermano, dijiste que podrías salvar a Lin Feng, ¿cómo y dónde? Yan Zun le preguntó al Señor Tiempo, rompiendo el silencio.

El Señor Tiempo sonrió naturalmente, como si hubiera tenido un plan bien pensado desde el principio. Él sonrió y dijo: Yo y Lin Feng somos viejos amigos. No le haré daño. Además, estás aquí, así que lo verás por ti mismo.

No confío en ti. Lin Feng salvó a mi nieto. En la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial, estamos listos para usar todos nuestros recursos para salvarlo. Dijo Yan Duan interrumpiendo al Señor Tiempo. Se veía triste. No confiaba en Señor Tiempo.

Yan Duan era extraño, pero estaba agradecido. Quería proteger a Lin Feng y vengarlo porque había salvado a su nieto, Yan Chang. Ahora, Lin Feng estaba tan bueno como muerto, no podía dejar que nadie dañara sus restos.

Yan Zun asintió con aprobación cuando escuchó a Yan Duan. Ninguno confiaba en Señor Tiempo.

El ambiente volvió a ser opresivo. El Señor Tiempo sonrió con ironía. Si nadie aceptaba, solo iría a ver al que le había hecho traer a Lin Feng al Continente de las Nueve Nubes en los días. Maestro, ¿cuáles son sus posibilidades de recuperación? Preguntó Tang You You de repente.

El Señor Tiempo parecía aliviado. Levantó la cabeza y se encontró con los ojos húmedos y la cara pálida de Tang You You, respondió: Cien por ciento.

Muy bien, estoy de acuerdo. Puedes llevarte a mi marido. Dijo Tang You You cuando escuchó al Señor Tiempo.

Madrastra, tú... Lin Zhe Tian le dijo a Tang You You. Quería decir algo, pero Tang You You lo interrumpió.

Zhe Tian, tu padre es tan bueno como muerto. Nadie puede ayudarlo, excepto el Señor Tiempo. Tang You You se quedo mirando a Lin Zhe Tian. Miró a su alrededor y todos bajaron la cabeza. No tenían solución...

No puede hacer nada peor para nuestro esposo, de todos modos. Dejarlo a Señor Tiempo es lo mejor. Dijo Tang You You. Todos tenían que pensarlo.

Muy rápidamente, Qing Feng levantó la mano y miró a Tang You You. Estoy de acuerdo.

También estoy de acuerdo. Asintió Huang Nü. Como esposa de Lin Feng, tenía que aceptar esta oportunidad.

Qing Feng miró a Huang Nü. Había pensado que Huang Nü se negaría, pero sorprendentemente estuvo de acuerdo. De repente tuvo más estima por ella.

También estoy de acuerdo. Dijo Huo Wu con voz débil. Ella no sabía si tenía algo que decir o no, pero habló de todos modos. Ella ya se consideraba la esposa de Lin Feng de todos modos, y lo haría para siempre.

Todos miraron a Lin Zhe Tian. Era el hijo de Lin Feng, definitivamente tenía algo que decir.

Lin Zhe Tian vio que todos estaban de acuerdo, dudó. ¿Cuál fue la mejor solución?

Acepta, Pequeño Tian. Dijo una voz que provenía del exterior del palacio. Era una voz de mujer que sonaba helada. Cuando Lin Zhe Tian escuchó esa voz familiar, se sorprendió y las lágrimas aparecieron instantáneamente en sus ojos.

¡Madre!

Pequeño Tian. Dijo Meng Qing. Tenía los ojos húmedos. Lin Zhe Tian se arrojó en los brazos de su madre. Era un adulto, pero siempre sería su bebé.

Meng Qing había regresado sana y salva. Entre las esposas de Lin Feng, si solo una tuviera que ser considerada reina, sería Meng Qing y nadie más.

Meng Qing era un símbolo. Ella fue la primera esposa de Lin Feng, su favorita.

Había otra razón importante: era la madre del legítimo heredero de Lin Feng.

Cuando Meng Qing escuchó que la vida de Lin Feng estaba en peligro, ella regresó a pesar de la objeción de su maestra. Sin embargo, ella había regresado porque no creía que fuera posible; ¿Cómo podría su marido ser derrotado tan fácilmente?

Cuando Huang Nü vio a Meng Qing, que parecía un ser celestial, finalmente entendió qué clase de mujer era Meng Qing. Huang Nü había pensado mucho en Meng Qing y siempre se había preguntado qué aspecto tendría.

Huang Nü estaba muy feliz como la Princesa de la Gran Dinastía Huang, pero cuando vio a Meng Qing, se sintió fea y triste. Ella entendió que Meng Qing siempre sería la primera esposa de Lin Feng.

Meng Qing tocó los hombros de Lin Zhe Tian para animarlo. Entró en el salón principal y miró a Yan Duan y Yan Zun. Ella hizo una reverencia y sonrió: Mi maestra, la señorita Nieve, me dijo que la saludara.

¿Señorita Nieve?

Los dos hombres estaban asombrados.

¿No estaba muerta la señorita Nieve? ¿Cómo fue eso posible?

Meng Qing no explicó nada. Se dio la vuelta y miró a Huang Nü. Ella no la conocía, pero sonrió de manera amistosa. Huang Nü solo asintió.

Meng Qing se acercó a Qing Feng y Tang You You. Las dos mujeres bajaron la cabeza con tristeza. Meng Qing suspiró y dijo: No le gustaría verte así.

Hermana, ¿qué debemos hacer? Tang You You lloro.

Meng Qing miró al Señor Tiempo, Maestro, ¿estás seguro de que puedes salvarlo?

De hecho, en tres meses volverá a estar bien. Asintió el Señor Tiempo. Todos miraron a Meng Qing.

Todos acordaron entregar el cuerpo y el espíritu primordial de Lin Feng al Señor Tiempo. El Señor Tiempo dijo que había una condición: nadie podía seguirlo. Lin Feng volvería en tres meses.

Meng Qing aceptó.

Un poco más tarde, todos estaban en la cima de la Cordillera de la Evolución Celestial. Señor Tiempo sostenía el espíritu primordial y el cuerpo corporal de Lin Feng, y desapareció.

Ve, vamos a ver dónde está. Dijo Yan Zun. Yan Duan y Yan Zun inmediatamente comenzaron a perseguirlo.

Mister Time solo tenía la fuerza de la capa del Emperador Medio Divino, por lo que no fue tan rápido. Rápidamente sintió energías aterradoras detrás de él. Su expresión cambió drásticamente cuando vio a un hombre vestido de negro en una montaña frente a él.

El hombre miró al Señor Tiempo y dijo: Date prisa; nuestro maestro te está esperando.

Gracias, hermano. Dijo el Señor Tiempo felizmente. Rápidamente desapareció con Lin Feng.

Yan Duan y Yan Zun llegaron, pero inmediatamente dejaron de moverse cuando vieron la silueta familiar del hombre de negro.

¡Tú otra vez! Gritó Yan Zun. Había visto a ese hombre en aquel entonces cuando observaba a Lin Feng con Yan Duan. Había aparecido repentinamente detrás de él ese día y no había sentido su presencia.

Tú otra vez, todavía estás vivo. Si la gente, y especialmente Tian Di el Emperador Celestial, supieran de eso, ¿sabes qué pasaría? Dijo Yan Duan con frialdad.

Deja de perseguirlo. Lin Feng es mi esperanza. No lo lastimaré. Vuelve ahora —dijo el hombre con ropa negra con voz ronca.

¿Quién es Señor Tiempo para ti? Preguntó Yan Zun.

El hombre vestido de negro sacudió la cabeza, pero no respondió lentamente desapareciendo del valle. No quedó un solo hilo de Qi.

Los dos cultivadores de la parte superior del séptimo nivel del reino Emperador Divino no podían sentir ningún Qi en absoluto, y ambos estaban asombrados.

Después de mucho tiempo, suspiraron y volvieron a la rama de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial.

Al mismo tiempo, en el gran palacio de la dinastía del Emperador Celestial, alguien de repente abrió los ojos y miró hacia el oeste.

¿Cómo es esto posible? Que Qi? ¿Es él?

## CAPÍTULO 481

### ANCESTRO KONG

El Continente de los Dioses volvió a la normalidad nuevamente, como si la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial y la Dinastía de los Emperadores Celestiales se hubieran olvidado de las tensiones. Fue como en los días en que la Gran Dinastía Huang había sido destruida.

El tiempo paso. Todos los grupos comenzaron a planificar la competencia tripartita.

Yan Di meditó en reclusión. Estaba tratando de abrirse paso hasta el tercer nivel del reino Emperador Divino. Yan Chang también meditaba en reclusión. Quería llegar a la cima del tercer nivel del reino Emperador Divino.

Meng Qing dejó la Dinastía Sagrada Evolución Celestial. En aquel entonces, había dejado Ciudad de los Dioses para ir a buscar a la señorita Nieve. La había encontrado y había aceptado convertirse en su alumna. Ella también estaba meditando en reclusión. Ella saldría tres meses después, cuando Lin Feng saldría.

Tang You You no volvió al Este. Ella investigó el paradero de su hijo, Lin Qiong Sheng. Ella estaba realmente deprimida. Si Lin Feng muriera, solo tendría a su hijo, pero no sabía dónde estaba. Huang Nü estaba con la tortuga negra y el pájaro bermellón. Quería volverse fuerte para la competencia de tripartita, y con la ayuda de la tortuga negra y el pájaro bermellón, solo podía tener éxito, especialmente porque las dos bestias divinas la habían llevado al Tigre Blanco. Definitivamente se levantaría, y sería más fácil criar a la Gran Dinastía Huang nuevamente.

Lin Zhe Tian volvió a Montaña Espada para terminar la ceremonia que había interrumpido. También practicó, tratando de abrirse paso hacia el reino Emperador Divino. Los ancianos de Montaña Espada hicieron todo lo posible para ayudarlo. Lin Zhe Tian había decidido resueltamente confiar en sí mismo para abrirse paso hacia el reino Emperador Divino. Iba a convertir su propio cuerpo en una semilla de emperador divino.

Todos estaban haciendo grandes esfuerzos para progresar y fortalecerse. Nadie tenía noticias de Lin Feng.

Lejos del Gobierno de los Dioses, había un lago celestial de solo unos pocos miles de metros de diámetro, rodeado de montañas. El agua era tan clara que se podía ver el fondo. Se podía ver su reflejo en él como un espejo. Si las personas vieran a las criaturas adentro, se habrían sorprendido, porque los pequeños dragones estaban nadando en ellas.

Las montañas más grandes alrededor eran decenas de miles de metros. A pesar de que no eran tan altos como el Pico Long Yun, todavía eran increíblemente altos. El sol nunca iluminó el lago porque las montañas borraron el cielo.

Había un pabellón allí, con tres personas. Eran Señor Tiempo, un hombre vestido de negro y un hombre con barba larga y ropa cian. Todos estaban sentados dentro del pabellón. El Qi del viejo era tan ligero como una pluma en el viento.

El Qi del hombre vestido de negro era aterradoramente denso y grueso. Si alguien hubiera estado allí, se habrían sorprendido, porque ese hombre tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino. Era incluso más fuerte que Tian Di el Emperador Celestial.

El Señor Tiempo parecía un hombre común a su lado. Él era solo un emperador medio divino. En Ciudad de los Dioses, podría ser considerado un cultivador relativamente fuerte, pero en el Gobierno de los Dioses o en Isla de Dioses, los Emperadores Medio-Divinos podrían, como máximo, ser guardias y sirvientes. Pero el Señor Tiempo era el discípulo de ese viejo. Ese viejo se veía feliz, relajado y alegre.

Maestro, aquí están el espíritu primordial y el cuerpo corporal de Lin Feng. ¿Qué piensas? Preguntó Señor Tiempo al viejo en voz baja. No se atrevió a hablar en voz alta. El hombre vestido de negro estaba bebiendo té. Aunque no dijo nada, parecía preocupado. Esperaba que Lin Feng pudiera ser traído a la vida. Si no lo hiciera, su plan fracasaría.

El viejo vestido de cian sonrió y dijo: En aquellos días, te hice sacrificar el cincuenta por ciento de tu fuerza prohibida y llevar a Lin Feng al Continente de las Nueve Nubes; Estás profundamente conectado con este chico. Pero no hubiera pensado que tu compañero discípulo también se toparía con él después de pasar por un desastre. Intensificó las conexiones que tenemos con este joven.

Sin embargo, ahora, el espíritu primordial de ese pequeño niño está completamente roto y la reencarnación nirvánica falló, ahora es inútil. Dijo el anciano vestido de cian. Se arremangó y destruyó el espíritu primordial de Lin Feng, que flotaba sobre el lago. Apareció un rayo de luz y se dispersó.

La expresión del Señor Tiempo cambió drásticamente, el sudor frío apareció por todo su cuerpo. Le había prometido a los amigos y familiares de Lin Feng que lo traería de vuelta tres meses después, y su maestro sorprendentemente...

Ese espíritu primordial era su única esperanza, ¡pero ahora su maestro lo había destruido por completo!

Maestro, ¿tú? El hombre vestido de negro también parecía asombrado.

El viejo sonrió con indiferencia y bebió un sorbo de té. Dijo lentamente: No hay construcción sin destrucción, y la construcción viene después de la destrucción. Ese es el camino de la iluminación.

No entiendes mucho, arreglar las cosas no es la única manera. Es el pequeño Tao. Para atravesar la legendaria capa de cultivo, debes estar realmente iluminado; necesitas entender al gran Tao. Aún necesita hacer grandes esfuerzos y buena suerte.

Yo, Ancestro Kong, he vivido durante millones de años, ya ni siquiera sé la diferencia entre la vida y la muerte.

En aquel entonces, cuando el padre de Tian Di te mató, te resucité en menos de un segundo con el poder de mi mente. Ese es el poder del gran Tao. Dijo el hombre vestido de cian, bajando lentamente su taza de té.



Luego entrecerró los ojos y miró el cuerpo corpóreo de Lin Feng. Él sonrió, ¡Tiempo, de vuelta! Señor Tiempo y el hombre vestido de negro miraron la Ancestro Kong.

El cuerpo de Lin Feng comenzó a cambiar, la fuerza del espacio y el tiempo apareció a su alrededor. Se distorsionó, las luces giraron a su alrededor. Señor Tiempo estaba mirando las energías; El espacio y el tiempo estaban cambiando alrededor de Lin Feng.

El espíritu primordial de Lin Feng ya se había dispersado, pero Lin Feng de repente tuvo la impresión de que estaba en un desierto ilimitado. Todo era oscuridad a su alrededor, y no sentía ningún dolor.

Ahora, vio algunas luces cian. Podía sentir la tristeza de sus amigos y familiares, y también podía sentir el odio que sus enemigos sentían por él.

Lin Feng de repente abrió los ojos y apretó los puños. Podía sentir algo de fuerza en su cuerpo.

Vio muchas imágenes, incluidas imágenes de lo que había sucedido después de que su espíritu primordial se había roto. Podía ver a Qing Feng, que estaba lista para sacrificarse por él.

Cuando Lin Feng vio eso, estaba estupefacto. ¿Qué pasaría si el proceso de reencarnación hubiera funcionado? Ella se habría sacrificado a sí misma? ¿Cómo podría olvidar a Qing Feng?

Y allí estaba Huo Wu, quien se arrepintió y lloró por su cadáver. Lin Feng se sintió presionado, responsable de tanta gente. Había aceptado a Huang Nü en su vida, ¿por qué no podía aceptar a Huo Wu?

¿La había aceptado solo porque ella le había dado algo precioso? ¿Se sintió culpable por eso? ¿Era la razón por la que la había aceptado en su vida? Lin Feng sintió ganas de abofetearse.

Lin Feng también vio a Meng Qing. Estaba muy feliz, pero no vio a su hijo Lin Qiong Sheng. Tampoco vio al emperador Yu.

Lin Feng también escuchó a Tang You You hablar sobre el hecho de que Qiu Yue Xin y Duan Xin Ye estaban embarazadas. Probablemente ya habían dado a luz. Lin Feng estaba aturdido. Tuvo que regresar al Este para recoger a sus esposas y llevarlas a la Ciudad de los Dioses.

Después de eso, Lin Feng se dio cuenta de que estaba flotando en el aire sobre un lago, y que había dragones en el agua.

Jeje, el niño está despierto. Ve a verlo. Voy a descansar. Dijo el anciano vestido de cian, acariciando su barba con una sonrisa. Agarró su taza de té y salió del pabellón, como un viejo ordinario.

## CAPÍTULO 482

### UN VIEJO Y UN JOVEN

Señor Tiempo y el hombre vestido de negro se pusieron de pie y vieron respetuosamente a su maestro. Luego, lentamente se dieron la vuelta y fijaron sus ojos en Lin Feng, que flotaba sobre el lago. El Señor Tiempo miró al Lin Feng vivo; estaba asombrado por dentro, pero no lo demostró.

El hombre vestido de negro también estudió a Lin Feng. Estaba extremadamente feliz por dentro, pero aún parecía inexpresivo.

Lin Feng vio naturalmente a Señor Tiempo y al hombre vestido de negro. Cuando vio a Señor Tiempo, no se sorprendió, porque había visto todo lo que había sucedido antes, pero se sorprendió al ver al hombre vestido de negro.

Conocía al hombre vestido de negro, porque era alguien a quien respetaba mucho: ¡Xuan Yuan, el Emperador Demonio!

Lin Feng no entendió cómo el Emperador Demonio podría estar allí. ¿No había muerto hacía mucho tiempo? Pero al mismo tiempo, Lin Feng se sintió aliviado de verlo.

El espíritu primordial de Lin Feng había explotado y se había dispersado, pero luego Ancestro Kong había usado sus poderes sobrenaturales del gran Tao para resucitarlo. Lin Feng había muerto una vez, ahora había vuelto a la vida.

Sin embargo, Lin Feng ahora tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino, y se sentía como si acabara de abrirse paso. Lin Feng se sintió como cuando acababa de llegar al Gobierno de los Dioses.

Aunque estaba decepcionado, era mejor estar vivo que muerto. ¡Sería capaz de practicar y volver a ser más fuerte!

Lin Feng voló a través del lago y aterrizó frente al Señor Tiempo y el Emperador Demonio. Se inclinó ante los dos hombres. El Señor Tiempo lo había llevado allí, y el Emperador Demonio le había transmitido su segundo lote de conocimientos; ambos habían contribuido a la grandeza de Lin Feng.

Lin Feng, moriste una vez, ¿te sientes diferente? Preguntó el Señor Tiempo, sonriendo burlonamente.

Lin Feng se sintió diferente. Antes de morir, aunque sabía que el mundo era peligroso, solía correr muchos riesgos porque estaba demasiado confiado. Se dio cuenta de lo equivocado que estaba ahora.

No tendría suerte cada vez. Algún día, moriría de verdad si continuara tomando riesgos inútiles.

Si no hubiera tenido la oportunidad de ver al Ancestro Kong, ya estaría completamente muerto.

Sabía que tenía que ser cauteloso y tenía que pensar cuidadosamente antes de hacer las cosas. Di Shu no se había rendido y la situación se había vuelto cada vez más peligrosa para él, pero lo había ignorado. Al final, terminó siendo asesinado por más de veinte emperadores divinos.

Lin Feng no le dijo a Señor Tiempo lo que estaba pensando, no era algo que pudiera decir.

Lin Feng, ¿qué piensas hacer cuando salgas de nuevo? Xuan Yuan preguntó bruscamente.

Lin Feng miró a Xuan Yuan el Emperador Demonio, allí delante de él en carne y hueso. No era una estatua, un alma rota o una imagen. El era real. Lin Feng estaba asombrado; Había escuchado tantas cosas sobre Xuan Yuan el Emperador Demonio. Ahora el hombre estaba parado frente a él, y solo parecía normal.

El Emperador Demonio llevaba una gran capa negra y un cinturón de jade, parado allí con las manos escondidas en sus grandes mangas. Aparte de eso, él solo parecía un hombre de mediana edad.

Pero este hombre era el enemigo jurado del Emperador Celestial Tian Di.

Lin Feng respondió a la pregunta del Emperador Demonio: Cuando salga, necesito vengarme. ¡Pase lo que pase, tienen que sufrir mil veces más de lo que me hicieron sufrir! Dijo Lin Feng con firmeza. Sonaba tranquilo, como si acabara de decir algo normal.

Xuan Yuan parecía satisfecho y asintió. Lin Feng era un hombre fuerte.

En realidad, Maestro Emperador Demonio, ¿puedo hacerte una pregunta? Preguntó Lin Feng. Había querido preguntar esto por mucho tiempo.

El Emperador Demonio asintió y sonrió pacientemente, Adelante.

Maestro, cuando el Emperador Divino Tian quiso desmembrarme y matarme, apareció una cara y me salvó, luego me llevó a la Villa de los Criminales. ¿Eras tú? Preguntó Lin Feng, respirando profundamente. Lin Feng siempre había pensado que era él, pero había excluido la idea porque estaba muerto. Pero ahora que podía verlo en persona, estaba convencido de que era el Emperador Demonio.

Xuan Yuan, el Emperador Demonio, asintió y sonrió: De hecho, te salvé y también te llevé a la montaña en la Villa de los Criminales. Quería que ayudaras a mis descendientes. No me decepcionaste e hiciste un gran trabajo.

El Emperador Demonio golpeó el hombro de Lin Feng para animarlo.

Lin Feng sonrió y se rascó la nariz. Señor Tiempo y el Emperador Demonio se rieron a carcajadas.

¡Niño pequeño apestoso! Te salvé. ¡¿Cómo es que no me estás agradeciendo?! Una voz tosió roncamente. La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. Levantó la cabeza y miró una choza de paja cerca del pabellón, rodeada de una niebla blanca.

Lin Feng miró al Señor Tiempo y al Emperador Demonio, y ambos se echaron a reír de nuevo. El viejo no tenía buen humor. Lin Feng entendió que era Ancestro Kong.

Lin Feng nunca olvidaría que este anciano, el maestro del Emperador Demonio y de Señor Tiempo, ya había alcanzado un nivel de cultivo legendario y lo había salvado.

Lin Feng se inclinó y le dijo al Emperador Demonio y al Señor Tiempo: Maestros, tengo que ir a saludar al Ancestro Kong. Disculpen. Dijo Lin Feng. Se dio la vuelta y corrió hacia la choza de paja.

Señor Tiempo y el Emperador Demonio dejaron de reír y miraron a Lin Feng con enojo. ¡Niño pequeño apestoso, vuelve! Él no te llamó; no puedes ir a verlo sin autorización, ¡¿quieres morir?!

Sin embargo, Lin Feng actuó como si no los hubiera escuchado y continuó corriendo hacia el pabellón rápidamente. Señor Tiempo y el Emperador Demonio parecían alarmados.

Se acabó. Nuestro maestro tiene tan mal genio. Ese niño está condenado. El Señor Tiempo parecía furioso y aterrorizado.

El Emperador Demonio no dijo nada, pero estaba realmente preocupado. Recordó cuando había cometido un error, Ancestro Kong le había impedido irse durante medio año.

Sin embargo, media hora después, todavía no habían escuchado a Lin Feng gritar. Ambos estaban sorprendidos. Querían ir a ver, pero no se atrevieron, ya que no querían que el Ancestro Kong explotara enojado.

Y luego escucharon al Ancestro Kong reír de todo corazón. El Señor Tiempo y el Emperador Demonio estaban asombrados. Se miraron el uno al otro y sonrieron con ironía, porque también escucharon...

Pequeño, no eres estúpido, juguemos al ajedrez.

Jeje, no hay problema, Maestro. Soy un niño en comparación con usted, así que comenzaré.

Jaja, que broma. Debes ser respetuoso y déjame comenzar.

Eres tan viejo que estás acostumbrado a ser agresivo. Ahora, déjame comenzar.

¡Oye, chico apestoso, déjame comenzar!

¡No! ¡Empiezo!

¡No respetas a los ancianos!

¡No amas a los niños!

El Emperador Demonio y el Señor Tiempo se miraron durante mucho tiempo. Estaban asombrados. Recordaron los días en que su maestro los regañaba. No se atrevieron a bromear con su maestro. Tendrían mucho miedo si fueran Lin Feng.

Hermano, entiendo por qué nuestro maestro me hizo renunciar a la mitad de mis fuerzas en ese entonces para llevar a Lin Feng al Continente de las Nueve Nubes. Dijo el Señor Tiempo después de un largo tiempo.

El Emperador Demonio no lo entendió.

El Señor Tiempo sonrió con ironía y se acarició la barba: Porque Lin Feng se parece a nuestro maestro y nuestro maestro ya ha vivido durante millones de años. Debe estar aburrido. Así que quería encontrar a alguien que se pareciera a él, y encontró a Lin Feng.

Tal vez...

## CAPÍTULO 483

### PREDICACIÓN, CONOCIMIENTO, ¡DUDAS!

Cerca de la cabaña con techo de paja había un arroyo y niebla que borraba el cielo. Lin Feng y el viejo estaban a ambos lados de la mesa, jugando al ajedrez. El antepasado Kong se acarició la barba. Parecía un ser celestial.

Lin Feng estaba sentado frente al viejo con su túnica oscura. Su largo cabello colgaba sobre sus hombros. Parecía un demonio loco.

Uno parecía justo, el otro parecía demoníaco. Siguieron moviendo sus piezas. Lin Feng estaba concentrado y nada lo distraía. El viejo estaba extremadamente feliz. A veces, frunció el ceño y se acarició la barba con más intensidad.

Lin Feng no sabía cuánto tiempo jugaron. Vio algunas estrellas y se dio cuenta de que era de noche. El cielo estaba cambiando.

El Gran Tao es como un iceberg flotando en un océano. No le importan las trivialidades. Y cuando se derrite, no se va; siempre está ahí, solo en otra forma.

El pequeño Tao es como fuego en una olla cuando preparas la medicina; romper el bote no lo hace desaparecer, solo cambia su forma.

Pequeño niño, la diferencia con el chiliocosmos del Gran Tao es extremadamente sutil y simple.

Hay todo tipo de pequeños Dao. Controlas cientos de fortalezas del Dao. Pero también es agotador y problemático.

El Gran Tao se trata de cultivar tu corazón, tu percepción de las cosas, los movimientos y las evoluciones de las cosas. El pequeño Tao se trata de cultivar tu cuerpo, las diez mil cosas de la creación y consolidar tu cultivo. Explicó Ancestro Kong mientras movía las piezas. Lin Feng escuchó atentamente. Cada vez que movía una pieza, tenía la impresión de que movía un mundo entero a medida que el área alrededor de las piezas se distorsionaba.

El tiempo paso Jugaron durante mucho tiempo. Lin Feng notó que las cosas cambiaron a su alrededor. Cuando llegó, el sol estaba radiante y encantador, la luz de la luna los iluminaba durante las noches cálidas, ahora las hojas estaban muertas y el viento otoñal suspiraba.

Las estaciones estaban cambiando. Lin Feng no había visto cambios estacionales en mucho tiempo; ¡Ni siquiera sabía que había estaciones en el Continente de los Dioses! ¡Perdí! Suspiró Ancestro Kong, golpeando la mesa. El había perdido. Había perdido contra un niño que solo tenía unos pocos cientos de años. No estaba enojado, sin embargo; solo se sentía viejo.

Niño pequeño, he reclutado a siete discípulos en mi vida. Todos ellos tienen habilidades extraordinarias. La mayoría de ellos ya han dejado este mundo. Fueron al mundo más grande.

Ese mundo se llama Pais de Dioses. Tal vez has oído hablar de él, pero no sabes dónde está, ¿verdad? En realidad, no necesitas buscarlo; cuando seas lo suficientemente fuerte, encontrarás un camino a seguir. Mis siete discípulos son todos diferentes. Mi gran discípulo se llama Cang Ming Shi, mi segundo discípulo se llama Mo Lun Hui, mi tercer discípulo se llama Dong Guo Lang.

Conoces a mi cuarto discípulo. Te vio crecer; es Señor Tiempo, a quien conociste en el Continente de las Nueve Nubes. En aquellos días, te entregó el cincuenta por ciento de su fuerza y la mitad de su cuerpo prohibido; él renunció a su futuro por ti. Así que siempre sé amable con él.

Aunque te resucité, no podría hacerlo con tu fuerza original. Aunque soy un dios supremo y he trascendido la mundanalidad, soy un dios supremo que se encarga de proteger las reglas de la tierra y el cielo. No puedo ir en contra de las reglas de este mundo. Dijo Ancestro Kong. Se veía serio.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. El comportamiento del Señor Tiempo a menudo había sido extraño, pero en realidad lo había ayudado mucho. Incluso había reclutado a Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian como discípulos. Al principio, Lin Feng había pensado una vez que el Señor Tiempo había reclutado a sus dos hijos como discípulos para amenazarlo. Se había equivocado mucho.

Siempre recordaré eso, Maestro. Dijo Lin Feng, inclinándose sinceramente sobre el puño.

Entre los discípulos del Ancestro Kong, Señor Tiempo fue el más débil. No tenía futuro. Esa fue también una de las razones por las que se había establecido en el Este, porque no tenía esperanzas. Pero no odiaba a Lin Feng, estaba feliz de haber hecho todo eso por él.

Había renunciado a la mitad de su cuerpo prohibido y la mitad de su fuerza por Lin Feng; cualquiera hubiera estado triste y deprimido, pero el Señor Tiempo no. Era lo que se podía esperar de los discípulos de Ancestro Kong.

Mi quinto discípulo se llama Zhi Ze Chen, mi sexto es Xuan Yuan el Emperador Demonio. Xuan Yuan es uno de mis discípulos más débiles también; él tiene la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino, pero los demás, aparte de Señor Tiempo, todos tienen la fuerza del Noveno nivel del reino Emperador Divino, y ya están en el País de los Dioses.

Con respecto a mi último discípulo, quería que pasara tiempo contigo. Se llama Xu Gan; no es extremadamente fuerte, solo tiene la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, pero es muy inteligente y es muy bueno conspirando.

La razón por la que moriste esta vez es que no tenías a alguien que pudiera ayudarte de manera oportuna. Con Xu Gan, lo tendrás mucho más fácil. Dijo El Ancestro Kong.

Levantó su dedo, y un hombre bonito y encantador con un abanico de plumas y un pañuelo de seda apareció en la cima de la montaña, saludando a Lin Feng. Fue Xu Gan.

Lin Feng fue tocado y movido. El Ancestro Kong fue realmente amable con él. Puso grandes esperanzas en Lin Feng.

Pequeño niño, ¿hay algo más en lo que pueda ayudarte? Preguntó el Ancestro Kong. Xu Gan desapareció de la cima de la montaña.

Lin Feng miró al viejo otra vez.

Maestro, eres omnisciente celestial; ¿Eres el único dios supremo? Lin Feng preguntó con cuidado. No quería ofender al viejo con preguntas incómodas, pero al viejo no le importaba. No importa qué, el viejo parecía estar sonriendo todo el tiempo. Él fue extremadamente amable.

Por supuesto que no, pero en el Continente de los Dioses, no hay dioses supremos. Los cultivadores más fuertes son Tian Di el Emperador Celestial y Xuan Yuan el Emperador Demonio. Si el padre del Emperador Celestial Tian Di no hubiera muerto, él sería la persona más fuerte.

Pero en el País de los Dioses, alguien como yo es solo un dios supremo de nivel medio. Los dioses supremos se dividen en dioses supremos de bajo nivel, dioses supremos de nivel medio y dioses supremos de alto nivel; los dioses supremos de alto nivel son todopoderosos en el País de los Dioses.

De acuerdo con la jerarquía del País de los Dioses, los dioses supremos de bajo nivel son generales, los dioses supremos de nivel medio son mariscales y los dioses supremos de alto nivel son líderes estatales. Hay siete dioses supremos de alto nivel.

Pero los dioses supremos de bajo nivel son numerosos. Sin embargo, hay billones de habitantes en el País de los Dioses y no todos son tan fuertes. Hay cultivadores del reino Huang Qi, del reino Zun Qi, y hay emperadores santos de alto nivel, emperadores Espíritu Santo y emperadores divinos. Explicó el Ancestro Kong.

Lin Feng entendió que efectivamente había personas más fuertes que los Emperadores Divinos. En ese misterioso país, País de los Dioses, había siete dioses supremos de alto nivel.

Por cierto, pequeño, hay alguien que conoces muy bien aquí. ¿Quieres verlos? Lin Feng estaba pensativo cuando el Ancestro Kong lo interrumpió en sus pensamientos. Levantó la cabeza y miró al anciano, que reía. Alguien que conocía muy bien? ¿Quien?

El antepasado Kong solo se rió. Se puso de pie y se alejó como un viejo ordinario con las manos entrelazadas a la espalda. Lin Feng se levantó y lo siguió.

Después de unos minutos, llegaron frente a una cueva.

Entra.



## CAPÍTULO 484

### MAESTRO Y DISCÍPULO SE ENCUENTRAN DE NUEVO

El antepasado Kong se rió y se acarició la barba. Señaló la cueva con el dedo y sonrió.

Lin Feng estaba perplejo, pero estaba seguro de que Ancestro Kong no lo dañaría, por lo que entró lentamente. Al principio, no podía ver mucho, pero cuando entró en las profundidades de la cueva, vio algunas luces en la distancia.

La cueva era gigantesca y se ensanchó a medida que Lin Feng avanzaba. Ya tenía cien metros de ancho. Muy pronto, vio a alguien que conocía. Las piernas de Lin Feng comenzaron a temblar, y casi se desmayó. Había un anciano con ropa amarilla acostado en una cama de piedra.

El viejo tenía arrugas y algo de pelo blanco, pero aún parecía lleno de vitalidad. Lin Feng notó de inmediato que el viejo tenía la fuerza del primer nivel del reino Emperador Divino. Aunque parecía más ordinario que la mayoría de las personas que conocía, también parecía experimentado. Probablemente había pasado por muchas cosas.

Maestro, no soy digno de ser tu alumno. No logré encontrarte y por mi culpa, probablemente sufriste mucho. Dijo Lin Feng. Se paró a diez metros del viejo.

Lin Feng se dejó caer de rodillas. Solo tres personas pudieron hacer que Lin Feng cayera de rodillas: su padre, su madre y su maestro, el emperador Yu.

El viejo delante de él era el emperador Yu.

El viejo abrió lentamente los ojos y miró a Lin Feng. Los ojos de Lin Feng estaban húmedos y estaba de rodillas. El viejo miró a Lin Feng sospechosamente y dijo: Hermano pequeño, ¿por qué te arrodillas frente a mí?

¿Maestro? Lin Feng no podía creerlo. El emperador Yu lo miró con recelo, como si no lo conociera en absoluto.

¿Que esta pasando? ¿Su maestro se había vuelto amnésico? Lin Feng escuchó algunos pasos detrás de él, y llegó Ancestro Kong. Lin Feng lo miró y le preguntó: Maestro, ¿qué está pasando?

Tu maestro fue víctima de una trampa. Ha perdido sus recuerdos. Si no hubiera verificado su conciencia divina, no habría sabido que él era tu maestro, y no habría sabido que había estado en problemas. De lo contrario, nunca lo habrías vuelto a ver. Respondió Ancestro Kong, frunciendo el ceño.

Lin Feng se sintió extremadamente triste. Estaba furioso; ¿Quién había lastimado a su maestro? ¿Cómo es que había perdido sus recuerdos?

Maestro, ¿puede decirme quién hirió a mi maestro y lo hizo amnésico? Preguntó Lin Feng, respirando profundamente. Esperaba que el Ancestro Kong le dijera la verdad.

El antepasado Kong sacudió la cabeza. Se sintió impotente. No había visto a su maestro por mucho tiempo y la primera reacción de su maestro fue mirarlo sospechosamente.

Por favor, dígame, Maestro. Dijo Lin Feng, apretando los puños.

El antepasado Kong miró al emperador Yu y bajó la cabeza, dijo lentamente: Incluso si te lo dijera, no podrías vengarlo, porque eres demasiado débil. ¿Es del País de los Dioses? preguntó Lin Feng.

En efecto. No solo es del País de los Dioses, sino que también es de un grupo influyente relativamente grande. Él es del clan Lun Bi, su nombre es Lun Bi Ba.

Su padre es un Dios Supremo de bajo nivel. Su abuelo es un Dios Supremo de nivel medio. Uno de los siete líderes es el protector de su clan.

Cuando su maestro se teletransportó desde el Continente de las Nueve Nubes al Continente de los Dioses, tuvo mucha mala suerte porque se perdió en los pasillos del tiempo y fue teletransportado directamente al País de los Dioses. Debido a que su maestro apareció en uno de sus corredores, Lun Bi Ba lo mató y destruyó sus recuerdos.

Estaba muy preocupado cuando ustedes se teletransportaron desde el Continente de las Nueve Nubes al Continente de los Dioses, así que los observé cuidadosamente. También pude ver al Emperador Yu, así que lo ayudé a resucitar, pero no puedo recuperar sus recuerdos. Dijo Ancestro Kong.

Se sintió un poco culpable, a pesar de que era extremadamente fuerte. Los ataques de memoria como ese pertenecen al País de los Dioses, y yo no soy de allí. Solo soy un Dios Supremo de nivel medio del Continente de los Dioses, así que no puedo ayudar al Emperador Yu a recuperar sus recuerdos.

Lin Feng fue trasladado de todos modos. El antepasado Kong ya había hecho todo lo posible por el emperador Yu.

Pequeño Yu, este es Lin Feng, tu discípulo. Dijo Ancestro Kong sonriendo.

El emperador Yu pareció sorprendido y preguntó: ¿Es mi discípulo?

De hecho, perdiste tus recuerdos, así que no lo recuerdas. Tienes muchos otros discípulos, y todos ellos no pueden esperar para verte.

Deberías irte con Lin Feng. No te hará daño. Él organizará todo por ti. Dijo Ancestro Kong, saludando al Emperador Yu. El emperador Yu asintió. Se puso de pie y caminó hacia Lin Feng.

El emperador Yu inclinó la mano sobre el puño y dijo: Perdón por causarte problemas, mi discípulo.

Lin Feng se sintió extremadamente triste cuando escuchó eso, pero luego se calmó, pensando que tuvo la suerte de haber encontrado al Emperador Yu.

Lin Feng, la competencia tripartita comenzará en medio mes. Eres débil ahora. Necesitas atravesar. Dijo Ancestro Kong.

Lin Feng sabía que Ancestro Kong tenía razón. Probablemente todos los demás ya habían avanzado. Si Lin Feng no lograra abrirse paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino nuevamente, no podría participar en la competencia.

Lin Feng siguió al Ancestro Kong. Salieron de la cueva nuevamente y volvieron a la choza de paja. El Ancestro Kong continuó contándole sobre el Gran Tao.

Cada vez que Lin Feng miraba al Emperador Yu, se sentía triste. Recordó cuando el Emperador Yu se arrodilló ante el hombre de barba blanca en ese momento, y le rogó que salvara a Lin Feng. Su maestro siempre había hecho todo lo posible para protegerlo.

Clan Lun Bi? Lun Bi Ba? No importa cuán fuertes fueran, Lin Feng iría al País de los Dioses y vengaría a su maestro. ¡Una deuda de sangre debe pagarse en sangre!

Lin Feng apretó los puños, sus ojos inyectados en sangre.

Durante esas dos semanas, Lin Feng escuchó las enseñanzas del Ancestro Kong sobre el Gran Tao. Lin Feng ya entendió la energía del chiliocosmos del Gran Tao, y después de escuchar las enseñanzas de Ancestro Kong, su comprensión evolucionó mucho, cambiando completamente su perspectiva. Después de eso, cuando usó la energía del chiliocosmos del Gran Tao, la fuerza de sus ataques fue mejor que una habilidad divina.

Lin Feng aprendió mucho del Ancestro Kong. Después de cinco días de enseñanzas, Lin Feng se abrió paso hasta el segundo nivel del reino Emperador Divino, que era su fuerza antes de morir. Dos semanas después, Lin Feng sintió una fuerza increíble en sus venas, mientras que el Ancestro Kong lo hizo meditar.

Quedaron tres días antes del comienzo de la competencia tripartita. El Ancestro Kong, Señor Tiempo y Xuan Yuan esperaron a que Lin Feng saliera de la habitación en la que estaba meditando en reclusión.

Tres días después...

¡Boom, boom, boom! La gran puerta de la habitación en la que Lin Feng estaba meditando se abrió. Lin Feng salió lentamente. Una gran sonrisa apareció en la cara del Ancestro Kong.

Vamos, Maestro. Es hora de ir y tener algunas batallas decisivas.

Cuando salió Lin Feng, sonrió. Estaba rodeado por un Qi brumoso y parecía enigmático e insondable.

El antepasado Kong señaló a Xu Gan. Xu Gan asintió y desapareció. Lin Feng se alejó y Xu Gan lo siguió.

Xuan Yuan miró a Xu Gan. Su compañero discípulo más joven iba a seguir a Lin Feng, lo que significaba que su maestro realmente pensaba mucho en Lin Feng.

Se pueden ir. Necesito moverme.

Xuan Yuan y Señor Tiempo se alejaron después de escuchar eso. La próxima vez que lo vuelvan a ver podrían ser docenas, si no cientos, de miles de años a partir de ahora...

## CAPÍTULO 485

### EL COMIENZO DE LA GRAN COMPETENCIA

La competencia tripartita que tiene lugar cada diez años estaba comenzando. Bai Qi, el hijo del líder del Gobierno de los Dioses, Chu Lian Ying, los héroes de los Cuatro Templos, Si Ma Yan, etc., estaban todos allí, todos reunidos en un campo sin límites.

Isla de Dioses también envió a sus cultivadores más fuertes. Tian Fan y Di Shu fueron los héroes del grupo.

Yan Di, Yan Chang y Long Yan de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón, y Gan Cheng del Templo del Cielo y la Tierra estaban allí. Muchas personas también se sorprendieron al ver a Dan Qinq Xuan desde el Templo del Elixir con los héroes de Isla de Dioses.

Dan Qinq Xuan era el tercer enviado del Templo del Elixir y tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino.

La mayoría de la gente casi se olvida de Ciudad de Dioses. Lin Feng todavía estaba en la lista, pero ¿dónde estaba Lin Feng? Lin Feng se había convertido en una broma del continente.

Los miembros de Ciudad de los Dioses estaban furiosos. Pero, ¿qué podían hacer? ¿Acabarían humillados de nuevo?

Los cultivadores enviados por Ciudad de los Dioses fueron casi descuidados. Su cultivador más fuerte era Tu Ba, que tenía la fuerza de la parte superior del segundo Nivel del reino Emperador Divino, que era insignificante a la escala del continente.

Del lado de Ciudad de los Dioses estaban Tu Ba, Han Da Li y los demás. El Gobierno de los Dioses había invitado a Chu Lian Feng a representarlos, pero él se había negado. Había aceptado la invitación de la Ciudad de los Dioses. Los miembros del Clan Chu estaban furiosos y se sintieron humillados, pero a Chu Lian Feng no le importó, especialmente porque Chu Lian Ying había sido elegido para convertirse en el futuro líder del clan.

Esa vasta e ilimitada meseta en las montañas era donde tendría lugar la competencia tripartita. Había terribles bestias salvajes feroces allí. Las batallas entre humanos y esas bestias probablemente sucederían. Los cultivadores del Gobierno de los Dioses y Isla de Dioses ya estaban allí. Estaban todos listos. El lugar se convertiría en un campo de batalla para la competencia de tres partes.

Los fuertes cultivadores del Gobierno de Dios habían erigido un palacio temporal en el frente. Los fuertes cultivadores de Isla de Dioses estaban en un palacio temporal en la parte de atrás. Tenían un sitio favorable para quedarse, pero los miembros de Ciudad de los Dioses no tuvieron tanta suerte, estaban un poco aislados del resto del grupo.

Entre los Emperadores Divinos de la Ciudad de los Dioses estaban el Emperador Divino Lei, el Emperador Divino Jiu Yao, el Emperador Divino Du Hu, el Emperador Divino Xuan y Ye Lü Qi.

Aparte de ellos, estaba el líder de Ciudad de los Dioses, un anciano vestido de gris. Era el cultivador más fuerte de la ciudad, con la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino. Lin Zhe Tian, quien se había convertido en el líder de Montaña Espada, también estaba allí. Él también participaría.

No es de extrañar que Lin Zhe Tian fuera el hijo de Lin Feng, había logrado abrirse paso hasta el primer nivel del reino Emperador Divino confiando en sí mismo. Había convertido su cuerpo en una semilla en el momento más crucial. Gracias a él, Montaña Espada se había convertido en el miembro más poderoso del Grupo de los Seis.

El antepasado de Montaña Espada era un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino. Con Lin Zhe Tian y Jian Shi, se habían vuelto mucho más fuertes. Los otros cinco grupos apenas podían competir con ellos.

La gente de Ciudad de los Dioses parece ridícula; Me sorprende que no se sintieran avergonzados y se rindieron al final. Dijo alguien burlonamente cuando vieron a Tu Ba y los demás frente a su miserable campamento. Los miembros de Ciudad de los Dioses estaban enfurecidos.

Di Shu y los demás sonrieron burlonamente. Lin Feng estaba muerto y nada podría hacer a Di Shu más feliz que eso. A pesar de que su plan no había funcionado por completo, ¡al menos Lin Feng estaba muerto! Hmph! Lin Feng, ¿querías hacerme daño? ¡Ahora estás muerto!, pensó Di Shu, sonriendo con aire de suficiencia. Parecía cada vez más detestable. La gente común no podía saber lo que estaba pensando.

¿Cómo te atreves a venir aquí! Dijo Tu Ba mirando a Di Shu fríamente y apretando los puños. Sus amigos también deseaban poder aplastarlo.

Di Shu miró a Tu Ba con recelo, pero luego se echó a reír. Se burló de ellos, ¿Por qué me atrevería a volver? ¡Jaja! Los perdedores siempre están equivocados, ¡y yo soy un ganador! ¡Lin Feng fue un perdedor! ¡¡Jaja!!

De hecho, nuestro asesor militar ganó. Tu genio, Lin Feng, está muerto. ¡No podría estar más muerto! ¡Jaja! ¡Increíble! Dijo un fuerte cultivador de la dinastía de los Emperadores Celestiales junto a Di Shu. Él fue el que Lin Feng golpeó y aplastó en el Pico Long Yun. Nunca lo había olvidado. Lin Feng ahora estaba muerto, por lo que estaba extremadamente feliz.

Tú... Los ojos de Tu Ba estaban inyectados en sangre. Realmente quería atacar. Su corazón latía con fuerza.

Sin embargo, en ese momento, escucharon una leve risa en la distancia. Todos levantaron la cabeza, incluido Di Shu.

A lo lejos, apareció una silueta con ropa cian y un cinturón de jade azul. Se veía bonito y encantador. Sostenía un abanico y tenía un pañuelo de seda en la cabeza mientras los miraba con una sonrisa.

Las personas que realmente entienden cómo tramar nunca incitan a los malvados. Dijo el hombre vestido de cian. Fue montado en una gran ave de nieve. Cuando llegó, saltó del ave y aterrizó en el suelo, tan ligero como una pluma.

Cuando aterrizó en el suelo, no emitió ningún sonido. Tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino.

A Xu Gan no le importaba lo que otras personas pensarán de él, especialmente personas como Di Shu. Seguía sonriendo. Lentamente caminó hacia Tu Ba y los demás. Sacudió su abanico y preguntó: Disculpe, ¿Ciudad de Dioses necesita ayuda?

Eh... ¿qué quieres decir? Preguntó Tu Ba, perplejo.

Jeje, el Joven Maestro de mi clan quiere ayudar a la Ciudad de los Dioses. Sonrió Xu Gan.

Tu Ba, Han Da Li y los demás estaban sorprendidos. Lin Zhe Tian, el Emperador Divino Du Hu y los demás se acercaron, ignorando a Di Shu, todos mirando a Xu Gan. El emperador divino Du Hu preguntó con el mayor cuidado: ¿Quién es tu joven maestro? Había vivido durante decenas de miles de años. Sabía que había muchos cultivadores misteriosos, y muchos de ellos eran ermitaños. Señorita Nieve, el maestro de Ruo Xie... todos eran ermitaños. Por lo tanto, sabía que tenía que tener cuidado. No podía ofender a un cultivador así.

Xu Gan y Lin Feng habían preparado todo de antemano. Todos recordarían a Xu Gan aquí. Sin embargo, Lin Feng tuvo que venir con una nueva identidad.

El emperador Yu estaba en el mundo espiritual de Lin Feng. Lo haría salir después de la competencia.

¡Mi joven maestro se llama Zhu Tian! Xu Gan sonrió. Era el discípulo más joven de Ancestro Kong, y muy inteligente.

Ese nombre sonaba bien. Di Shu lo miró con frialdad y burlonamente: ¿Qué Zhu Tian? Que ridículo. Jeje!

Jeje, de hecho. En comparación con tu maestro de mierda, Tian Fan, el mío es normal. ¡Jaja! Respondió Xu Gan, riendo y humillando a Di Shu. Al instante, Tu Ba, Lin Zhe Tian y los demás comenzaron a tener una buena impresión sobre él. Todos se echaron a reír con él.

Di Shu estaba enojado y se sintió humillado. Gimió helado, se arremangó y miró a Xu Gan furiosamente. ¡No olvidaría esto! Sin embargo, Xu Gan parecía indiferente a su reacción. Incluso si Di Shu decidiera conspirar contra él, ¿y qué? ¡No tenía miedo, vería quién era el mejor en la conspiración!

Su excelencia, ¿dónde está su joven maestro? Dijo el emperador divino Du Hu, sonriendo amablemente.

Xu Gan sacudió la cabeza y sacudió su abanico, pero no respondió de inmediato. Solo significaba una cosa... ¡ESPERE!

## CAPÍTULO 486

### EL PODER DE XU GAN

Han pasado tres meses, ¿qué pasa con Lin Feng?

Yan Chang y Yan Di estaban parados junto con los otros miembros de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial. Yan Di parecía sombrío y enojado. Lamentó que le hubieran dado el espíritu y el cuerpo primordiales de Lin Feng a Señor Tiempo. Ahora habían pasado tres meses, pero ¿dónde estaba Lin Feng?

¿Dónde estuvo el? Señor Tiempo había prometido que traería a Lin Feng de regreso después de tres meses y que estaría sano y salvo. La gran competencia estaba comenzando. ¿Dónde estaba Lin Feng?

Yan Chang frunció el ceño. Estaba preocupado por Lin Feng. Recordó cuando Señor Tiempo le había prometido que traería a Lin Feng de regreso. Sin embargo, no tenían noticias de él.

Lin Zhe Tian y las otras personas de la Ciudad de los Dioses aceptaron a Xu Gan en su tienda. Xu Gan se sentó en el suelo sin decir nada. Todos comenzaron a conversar alegremente. También habló sobre Lin Feng.

Zhe Tian, ¿puedes contactar al Señor Tiempo? El emperador divino Du Hu le preguntó a Lin Zhe Tian.

Lin Zhe Tian sacudió la cabeza sombríamente, No puedo contactarlo. Mi maestro tiene mal genio. Incluso si salvó a mi padre, no aparecerá.

¿Podría estar de vuelta en el este? Preguntó Chu Lian Feng, frunciendo el ceño.

Lin Zhe Tian también frunció el ceño. No sabía qué hacer. Habían pasado tres meses y Lin Feng aún no había regresado. Muchas personas estaban preocupadas y decepcionadas. ¿Lin Feng estaba muerto? ¿Nunca contribuiría a la gloria del continente?

Mucha gente no lo creía. Tu Ba, Lin Zhe Tian, Huang Nü y los demás estaban convencidos de que Lin Feng volvería.

Huang Nü había llegado a la cima del segundo nivel del reino Emperador Divino gracias al Pájaro Bermellón y la Tortuga Negra. El Tigre Blanco esperaba que la Gran Dinastía Huang volviera a la vida y resucitara.

Solo el Dragón Azur no había ayudado a Huang Nü. Estaba solitario y se quedó solo en el campo de batalla de evolución celestial para protegerlo.

¿Estás hablando de Lin Feng, el que subió la montaña hace un tiempo? Preguntó Xu Gan levantando la cabeza y riendo cuando escuchó a la gente en la tienda.



Mucha gente miró a Xu Gan respetuosamente. No sabían de dónde era, pero probablemente era de un grupo poderoso. El emperador divino Du Hu suspiró y dijo: De hecho, ese joven... pero...

¿Pero él murió? Dijo Xu Gan, sonriendo ampliamente. Cuando Lin Zhe Tian vio la resplandeciente sonrisa de Xu Gan, se enojó. ¿Cómo podría Xu Gan verse tan feliz al mencionar la muerte de su padre?

Si. Respondió el emperador divino Du Hu asintió, extremadamente triste.

Jeje! Xu Gan solo sonrió, pero no dijo nada. Si él dijera que su Joven Maestro en realidad era Lin Feng, ¿cómo reaccionarían? ¿Qué dirían ellos?

Xu Gan dejó de sonreír y frunció el ceño porque podía sentir un Qi helado proveniente del exterior de la tienda y a Xu Gan no le gustaba ese tipo de Qi.

La conciencia divina de Xu Gan era poderosa. Sus percepciones eran tan buenas como las de sus compañeros discípulos, Xuan Yuan y los demás. Todos eran buenos para planificar y planear, también.

Xu Gan frunció el ceño y miró fuera de la tienda. Huang Nü, el pájaro bermellón, la tortuga negra y el tigre blanco bajaron la cabeza y fingieron no escuchar.

Viene alguien. Dijo Xu Gan con indiferencia. Apartó su abanico, se alisó el pañuelo de seda y se levantó lentamente.

¿Alguien viene? Lin Zhe Tian parecía confundido. No había sentido nada.

De hecho. El pájaro bermellón asintió. En ese momento, todos miraron a Xu Gan. Muchas personas se sorprendieron porque Xu Gan había notado la presencia de alguien ante las bestias divina, y algo de Qi malvado además de eso.

¿Qué tipo de persona era el joven maestro de Xu Gan?

Pero los miembros de Ciudad de los Dioses no tuvieron tiempo de pensar en esas cosas porque alguien ya gritaba afuera y gritaba ¡Pequeños mocosos de Ciudad de los Dioses, sal y muere!

¡Date prisa y sal a morir! Montón de pollos! ¿Crees que estás calificado para participar en la competencia tripartita? ¡Eres una broma!

¡Jaja! ¡Son ridículos! ¡Todos son tan viejos! ¿No quedan jóvenes en Ciudad de los Dioses?

Afuera de la tienda había cinco hombres altos y robustos. Eran del Gobierno de los Dioses, y todos tenían la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino.

La competencia tripartita ya había comenzado. Fue un evento simple. No hubo reglas. La única regla de la competencia tripartita era: ¡lucha!

Cualquiera podría desafiar a cualquiera. Los ganadores podrían continuar desafiando a otros, o también podrían ser desafiados. Los que perdieron solo tenían que irse.

Durante todas las competiciones anteriores, los miembros de Ciudad de los Dioses habían perdido en esta etapa, al principio. Cada vez, fue una derrota aplastante. Con el tiempo, se sentían cada vez menos seguros.

Esta vez, iba a ser lo mismo, al parecer. La gente del Gobierno de los Dioses quería eliminar a la gente de la Ciudad de los Dioses lo más rápido posible. Los consideraron un chiste.

En realidad, el pájaro bermellón y la tortuga negra inicialmente quisieron ayudar a Lin Zhe Tian, pero se dieron cuenta de Xu Gan. El fanático de Xu Gan se movió a una velocidad increíble. En un abrir y cerrar de ojos, el abanico llegó a la mejilla del hombre grande y roció sangre.

Phwap! La cabeza del gran hombre voló y su cuerpo cayó.

Xu Gan agarró a Lin Zhe Tian y guardó su abanico. Aterrizó frente a los cuatro hombres grandes restantes y lanzó golpes sin perder tiempo.

Phwap! Phwap! Phwap! La multitud escuchó el sonido de huesos rotos. Tres gritos se extendieron en el aire, y la sangre se roció cuando fueron aplastados.

Un ataque, dos ataques, tres ataques. A Xu Gan le habían dado tres golpes y un abanico para aplastar a esas personas.

Solo quedaba uno de los grandes hombres. Parecía estupefacto y aterrorizado, especialmente cuando vio la sonrisa fácil de Xu Gan. Era aún más aterrador que enfrentarse a un demonio.

¿Quién... quién eres? Preguntó el hombre alto y robusto. Le temblaban las piernas violentamente y se había puesto completamente pálido. ¿De dónde era este cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino? ¿Cómo es que él era tan fuerte? ¡No parecía un cultivador del segundo nivel del reino Emperador Divino, parecía un cultivador de la parte superior del tercer o incluso el cuarto nivel del reino Emperador Divino!

## CAPÍTULO 487

### POR FAVOR, ¡JOVEN MAESTRO!

Todos permanecieron en silencio, incluidas las tres bestias divinas. Cuando vieron lo fuerte que era Xu Gan, se dieron cuenta de que era extraordinario, que sus habilidades de lucha superaban las expectativas. No era un cultivador ordinario del segundo nivel del reino Emperador Divino.

Lin Zhe Tian estaba sin aliento. Estaba estupefacto. Esas personas realmente querían matarlo, pero estaba más asustado que herido. También entendió que esas personas inicialmente querían matarlo, y por eso lo habían provocado. Acababa de llegar al primer nivel del reino Emperador Divino y su nivel de cultivo era inestable. Lin Zhe Tian comprendió de inmediato que Di Shu probablemente estaba detrás de este esquema.

Afortunadamente, Xu Gan lo había ayudado, de lo contrario, podría haber muerto. Pensando en eso, Lin Zhe Tian miró a Xu Gan. Estaba impresionado y agradecido. Sin embargo, Xu Gan lo ignoró. Si Lin Zhe Tian no hubiera sido el hijo de Lin Feng, Xu Gan podría no haberlo ayudado.

Pero como su maestro le había pedido que ayudara a Lin Feng tanto como pudiera, tuvo que ayudar a Lin Feng, sus amigos y familiares. Contrarrestaría cada movimiento contra Lin Feng. Di Shu no era muy inteligente, y no era tan bueno tramando, al menos a los ojos de Xu Gan.

El último intruso miró a Xu Gan, extremadamente preocupado. Los otros cultivadores fuertes del Gobierno de los Dioses se apresuraron. Zhao Yang Chang, Zhao Yun, Chu Lian Ying y los demás se apresuraron a mirar los cadáveres de los cuatro hombres. Estaban asombrados mientras miraban a Xu Gan.

Cuando el hombre grande los vio, parecía un hombre ahogado agarrando una pajita. Se lanzó hacia Zhao Yang Chang.

Xu Gan sonrió fríamente. Lanzó su abanico, que se convirtió en un rayo de luz. Todos quedaron asombrados cuando la cabeza del gran hombre se fue volando y la sangre salpicaba las caras de Zhao Yang Chang y de los demás.

Zhao Yang Chang miró a Xu Gan siniestramente, secándose la sangre de la cara. Estaba furioso.

¿No nos habíamos dado cuenta de este hombre extremadamente fuerte? Dijo Zhao Yang Chang con frialdad. Su voz era sangrienta.

Zhao Yang Chang había sido criado por el Gobierno de los Dioses y tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino. Había cambiado mucho desde que Lin Feng lo había humillado en aquel entonces.

Además de Zhao Yang Chang, Chu Lian Ying también había penetrado hasta el tercer nivel del reino Emperador Divino, y Zhao Yun tenía la fuerza de la parte superior del segundo nivel del reino Emperador Divino.

Chu Lian Ying miró a su hermano menor y dijo fríamente: ¡Traidor! ¡¿Traicionaste a nuestro padre y fuiste a buscar refugio en Ciudad de los Dioses?!

Chu Lian Feng lo miró burlonamente y escupió: ¿Traidor? ¡Es divertido escuchar esa palabra tuya!

¿Oh? ¿¡Y por qué es eso!? Respondió Chu Lian Ying. Parecía divertido. Sus manos temblaron como si estuviera a punto de atacar. Quería que todos vieran que él era el único digno de convertirse en el líder del Clan Chu en el futuro. ¡Quería demostrar a todos que Chu Lian Feng podría, a lo sumo, ser un sirviente en el Clan Chu!

Chu Lian Feng entrecerró los ojos y apretó los puños. ¡No temía a Chu Lian Ying, incluso si tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, porque también tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino!

Muy bien, no es el Clan Chu aquí. Puedes regresar y pelear en casa. Gritó Zhao Yang Chang enojado.

Chu Lian Ying frunció el ceño, mirando a Zhao Yang Chang, pero finalmente ocultó su Qi. Él dijo fríamente: ¡Hermano, no te convertirás en el líder del Clan Chu en esta vida! ¡Ríndete!

¡Ya lo veremos! ¿Quién sabe lo que podría pasar en el futuro?@ Respondió Chu Lian Feng con frialdad. La cara de Chu Lian Ying se puso rígida. ¿Qué podría decirle a eso?

Zhao Yang Chang miró a Xu Gan y preguntó fríamente: ¿De dónde eres, excelencia? Mirando a Xu Gan. A Xu Gan no le gustó esa mirada; Zhao Yang Chang parecía concentrado, observaba y juzgaba. Además, los otros miembros de Ciudad de los Dioses eran bastante débiles. Alguien como Zhao Yang Chang era peligroso. Tenía que morir lo antes posible...

A Xu Gan le gustaba tramar, pero a veces también le gustaba aplastar y matar personas. ¡Aplastar personas con fuerza mortal a veces era increíble!

Xu Gan miró a Zhao Yang Chang con indiferencia. No puedes estar a la altura de mí, no estás calificado para conocer mi identidad. Que Bai Qi me hable.

¿Oh? Zhao Yang Chang lo miró con frialdad. Se sintió aún más preocupado. Sorprendentemente, ¿Xu Gan le estaba diciendo que quería que Bai Qi fuera a hablar con él personalmente?

¿Quién creía que era Bai Qi? Bai Qi era el futuro líder del Gobierno de los Dioses, tenía un estatus muy alto. También estaba extremadamente orgulloso y ya tenía la fuerza de la cima del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Él era extremadamente fuerte.

Pero Xu Gan se atrevió a decir que quería hablar con Bai Qi. ¿No estaba un poco demasiado confiado? Zhao Yang Chang no estaba seguro. El ambiente se puso tenso. Todos los miembros de la Ciudad de los Dioses estaban bajo presión. Apenas podían respirar.

Incluso las personas mayores como el emperador divino Du Hu se sintieron presionados. Todos ellos solo tenían la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino. La fuerza importaba más, no la edad.

Jeje, a los caballeros les gustaría verme. Alguien se rió con orgullo helado en ese momento.

Zhao Yang Chang, Chu Lian Ying y los demás levantaron la cabeza felices y vieron llegar a un hombre vestido de negro. Su cabello ondeaba en el viento. Era lindo y encantador. Su piel era tan blanca que las mujeres estaban celosas de él.

Bai Qi estaba extremadamente orgulloso, tan orgulloso como Tian Fan.

Cuando Bai Qi llegó, diez mil personas lo miraron. Muchas personas estallaron en un alboroto, mientras que otras se rieron.

Muchas personas mayores también se apresuraron cuando vieron a Bai Qi. Querían presenciar su esplendor. Solo unas pocas personas podían competir con alguien como él: el joven emperador Tian Fan, el invisible, Dong Fang, Tian Xia, etc.

Si Ma Yan también podía competir con él, pero había desaparecido.

Bai Qi se paró frente a Zhao Yang Chang y los demás. Miró a Xu Gan como si tratara de leerlo. ¿Cómo podría él, sin embargo? Ni siquiera el padre de Bai Qi podía leer a Xu Gan. De lo contrario, ¿por qué el Ancestro Kong pensaría tan bien de él?

Xu Gan sacudió su abanico y pareció indiferente. No sintió ninguna presión en absoluto; conseguir que Bai Qi viniera era una de sus prioridades, porque el protagonista se haría cargo de allí.

Lin Feng venía...

Xu Gan arrojó su abanico y las luces parpadearon. Mucha gente levantó la cabeza y vio un espacio y tiempo espeso y denso de Qi en el cielo.

Bai Qi parecía sombrío de repente. Podía sentir un Qi aterrador.

Lin Zhe Tian, Tu Ba, Huang Nü... todos levantaron la cabeza y miraron la fisura en el cielo. Todos esperaban que saliera alguien.

En ese momento, la risa de Xu Gan hizo eco en todas partes de la montaña. ¡Por favor, joven maestro!

## CAPÍTULO 488

### PELEA Y DEJA DE HABLAR

Xu Gan levantó la cabeza cuando un hombre vestido con ropa fina apareció en el cielo. Su cabello negro colgaba sobre sus hombros. Parecía libre y sin restricciones.

El hombre era bonito y encantador. Definitivamente puede competir con Bai Qi en términos de belleza, fue lo primero que todos pensaron. Lo segundo que notaron fue que tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino.

El hombre vestido con ropa fina salió lentamente de la fisura espacio-temporal. El abanico de plumas de Xu Gan era gigantesco, alcanzaba los cien metros. El hombre aterrizó sobre él y descendió del cielo.

El hombre parecía bastante misterioso, y su Qi también era misterioso. Su Qi parecía incluso más poderoso que el de Bai Qi o el de Tian Fan.

Los fuertes cultivadores de Ciudad de los Dioses examinaron al recién vestido finamente vestido. Él solo parecía misterioso en sus ojos.

El hombre descendió lentamente del cielo. El ventilador se encogió y volvió a la mano de Xu Gan. Xu Gan se inclinó respetuosamente ante el hombre y dijo: Bienvenido, Joven Maestro.

Gracias. Lo hiciste bastante bien. Dijo el hombre, asintiendo y sonriendo.

Bai Qi se centró en él. Tenía una impresión familiar, pero no sabía por qué.

Xu Gan dio medio paso hacia atrás y se paró detrás de su Joven Maestro.

Naturalmente, Lin Feng ya no tenía la misma cara. Xu Gan había usado un hechizo para cambiar su apariencia.

Xu Gan entendió las artes de ser invisible y los Ocho Trigramas. También era un experto en conspirar y en cambiar las apariencias de las personas. Incluso Ancestro Kong no pudo reconocer a las personas cuando Xu Gan modificó su apariencia.

Lin Feng miró a Lin Zhe Tian. Cuando vio que su hijo se había abierto paso, estaba extremadamente feliz. Lin Zhe Tian había confiado en sí mismo para abrirse paso hacia el reino Emperador Divino. No había confiado en una semilla.

Lin Feng miró a Huang Nü; él no la había visto en seis meses, y ella parecía bastante pálida. Había perdido peso, pero había madurado, Lin Feng podía ver.

¿Quién es usted, excelencia? ¿Quién es tu maestro? ¿Me podrias decir por favor? Dijo Bai Qi, rompiendo el silencio y sonriendo resplandecientemente.

Era el joven maestro del Gobierno de los Dioses; definitivamente estaba calificado para preguntarle al joven maestro quién era.

Sin embargo, cuando la multitud escuchó la respuesta de Lin Feng, todos quedaron asombrados.

Lin Feng respondió: Métete en tus propios asuntos.

¿Métete en tus propios asuntos?

Bai Qi se sacudió de pies a cabeza. Su sonrisa se puso rígida, luego se volvió sombría. Apretó los puños y las energías mortales llenaron el aire a su alrededor.

Zhao Yang Chang y Chu Lian Ying miraron a Lin Feng con los ojos muy abiertos. ¿Cómo se atrevió este chico a hablar así con Bai Qi? ¿Quería morir? Incluso si su maestro era un ermitaño extremadamente poderoso, ¿creía que podía competir con el Gobierno de los Dioses?

De repente, la atmósfera se volvió extremadamente pesada. Lin Feng sonrió sin remordimiento. Había cambiado su identidad y había regresado para vengarse. Estaba listo para hacer cualquier cosa. Su venganza comenzó humillando y despreciando a esas personas.

Jeje, muy bien! Jeje! Respondió Bai Qi, sonriendo fríamente. La multitud tembló cuando vieron la reacción de Bai Qi, especialmente su sonrisa. Mucha gente sabía qué tipo de sonrisa era esa.

Todos miraron a Lin Feng y pensaron que estaba en peligro. ¡Incluso si él fuera un poderoso discípulo del ermitaño, no podría competir con alguien como Bai Qi! Mucha gente pensó que él solo estaba actuando tontamente e imprudentemente porque Bai Qi tenía una formación poderosa y era fuerte.

¿Eres Zhu Tian? Preguntó Bai Qi, sonriendo siniestramente. Miró a Lin Feng de pies a cabeza, como si estuviera tratando de leerlo. Di Shu ya les había dicho a Bai Qi y Tian Fan su nombre.

Tian Fan y Bai Qi no conocían a Zhu Tian, pero entendieron que tenía una sólida formación. Ahora, él estaba parado frente a Bai Qi. Aunque estaba sorprendido, eso fue todo. Tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino. En el Gobierno de los Dioses, alguien así podría estar orgulloso, pero en el Continente de los Dioses, no fue tan increíble.

Tian Fan se había fusionado con su cuerpo original y ahora tenía la fuerza de la parte superior del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Bai Qi mismo tenía la fuerza de la parte superior del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Dong Fang Tian Xia, Long Yan y Yan Chang también tenían la fuerza del cuarto nivel del reino Emperador Divino.

Alguien como Zhu Tian era tan fuerte como alguien como Zhao Yang Chang o Chu Lian Ying. Sin embargo, esas personas solo podían ser sirvientes de personas como Tian Fan y Bai Qi, así que... ¿qué lo hizo sentir tan seguro?

Bai Qi no podía entender por qué, pero la comprensión no era necesaria.

Xu Gan, estoy cansado. Voy a descansar. Dijo Lin Feng como si no hubiera escuchado a Bai Qi. Se dio la vuelta y miró a Xu Gan, y se preparó para entrar en la tienda. Lin Zhe Tian y los demás abrieron el camino. Aunque no sabían por qué, al instante se sintieron cercanos a él.

Cuando Xu Gan escuchó a Lin Feng, no pudo evitar sonreír. Encontró a Lin Feng cada vez más divertido. Al principio, cuando su maestro le había dicho que siguiera a Lin Feng, no lo había entendido, pero ahora estaba empezando a hacerlo.

Xu Gan ahuecó su puño e hizo una reverencia, luego sonrió a Lin Feng, Entendido, Joven Maestro.

Lin Feng asintió con la cabeza. Su cabello colgaba sobre su hombro sin cuidado mientras entraba a la tienda.

Bai Qi apretó los dientes y apretó los puños, que crujieron. Energías mortales surgieron de él. Zhao Yang Chang nunca lo había visto así.

Qué arrogante, ¿cómo se atrevió a humillar a Bai Qi así en público? Raramente había estado tan furioso. Zhao Yang Chang dio unos pasos hacia adelante y señaló a Lin Feng con su dedo, luego comenzó a maldecir.

¡Joven maestro Zhu Tian!?! No eres más que una muestra vacía de fuerza. Te diré una cosa: ¡ven y presenta tus respetos, y el Gobierno te perdonará la vida!

¿Y si no lo hago?

Zhao Yang Chang ni siquiera había terminado de hablar cuando Lin Feng lo interrumpió. Parecía divertido mientras sonreía a Zhao Yang Chang.

Zhao Yang Chang lo miró con frialdad: De lo contrario, ¡te aplastarán y caerás de rodillas y rogarás!

¿Oh? Jeje, golpéame y hazme caer de rodillas y suplicar? ¿Quien? Dijo Lin Feng, luciendo asustado de una manera exagerada. Parecía aún más divertido.

Zhao Yang Chang se paró frente a Bai Qi. Confió en el Gobierno de los Dioses y Bai Qi para actuar con arrogancia. Parecía extremadamente orgulloso de sí mismo cuando prometió: ¡Yo, por supuesto!



Sin embargo, Zhao Yang Chang ni siquiera había terminado de hablar cuando Lin Feng frunció el ceño oscuramente y ordenó con frialdad: Xu Gan, no me gusta. Cortarle las piernas.

Xu Gan asintió con la cabeza. Dio un paso adelante y se preparó para atacar.

Zhao Yang Chang sonrió fríamente, ¿Qué? ¿El joven maestro Zhu Tian no puede luchar contra sí mismo y envía a su esclavo para protegerlo?

¿Estás seguro de que quieres que pelee? Dijo Lin Feng con frialdad.

Estoy seguro. Por favor. Intercambiamos puntos de vista sobre el cultivo. Dijo Zhao Yang Chang, sonriendo y moviendo su dedo índice burlonamente. Sin embargo, pronto se arrepentiría.

Mientras movía su dedo, Lin Feng ya había desaparecido de la vista de la gente. Incluso el pájaro bermellón estaba estupefacto. Qué rápido-!

La sonrisa de Zhao Yang Chang se puso rígida. Ni siquiera había echado el dedo hacia atrás, cuando alguien lo agarró del brazo y Lin Feng apareció frente a él. Zhao Yang Chang estaba estupefacto, Tú... ¿cómo es esto posible?

Me pediste que atacara. Le recordó Lin Feng con frialdad.

Lo hice... Dijo Zhao Yang Chang. Quería decir algo más, pero Lin Feng no le dio ninguna oportunidad. Él gruñó fríamente y su agarre se cerró sobre el brazo de Zhao Yang Chang con aún más fuerza. ¡Lin Feng solo usó el setenta por ciento de su fuerza, y la sangre se roció cuando Lin Feng le arrancó la mano!

AAAAHHHHHHHHH!! ¡¡Mi mano!! La cara de Zhao Yang Chang palideció. Puso su mano sobre el muñón sangrante, con el hueso sobresaliendo. Cayó de rodillas y gritó.

Cuando Bai Qi vio eso, su expresión cambió repentinamente mientras gritaba fríamente: ¡Realmente quieres morir!

Me gusta pelear, no me gusta hablar mierda. Respondió Lin Feng, sonriendo con desprecio.

De repente, la atmósfera se volvió extremadamente opresiva. Zhao Yang Chang dejó de chillar, Lin Feng lo echó. ¡Lin Feng acababa de aplastar a un cultivador del tercer nivel del reino Emperador Divino en dos ataques!

El ambiente se volvió completamente silencioso.

## CAPÍTULO 489

### BATALLA INACABADA

Eres muy arrogante. Ya sabes, las personas arrogantes generalmente terminan sufriendo derrotas aplastantes. Dijo Bai Qi con fría malicia. Apretó los puños. Las provocaciones de Lin Feng lo empujaban a atacar.

Cuando Lin Feng escuchó que Bai Qi lo amenazaba, sonrió con desdén: Si la gente arrogante terminara sufriendo derrotas aplastantes la mayoría de las veces, ya serías un cadáver.

¡Soy arrogante porque soy fuerte, a diferencia de ti! Dijo Bai Qi, sin darle tiempo a Lin Feng para terminar su oración. Pero para Lin Feng, Bai Qi era solo un pequeño bufón.

No estaría tan seguro si fuera tú. Lin Feng se rió entre dientes.

Bai Qi sonrió con frialdad: Como soy el Joven Maestro del Gobierno de los Dioses, puedo ser arrogante, ¿y tú? Replicó Bai Qi. Su sonrisa parecía repulsiva.

Bai Qi era el Joven Maestro del Gobierno de los Dioses; estaba calificado, tenía todo el derecho de ser arrogante. ¿Qué hay de Lin Feng? Todos miraron a Lin Feng. ¿Qué iba a decir él?

Eres un pequeño y joven maestro y eres muy arrogante. Claramente no entiendes eso porque no sabes sobre ellos; hay personas que son más fuertes de lo que puedas imaginar. ¿Qué es tan especial sobre ti? ¿Por qué te hace pensar que puedes ser tan arrogante? Además de tu grupo influyente, ¿qué tienes?

Si fueras realmente fuerte, ya habrías ido a la ciudad de Xuan Yuan y habrías matado a esas criaturas para proteger el Continente de los Dioses, no estarías aquí hablando tranquilamente. Eres una persona desagradable, simplemente detestable.

Eres famoso, la gente te considera un dios de lucha, pero es solo porque eres el hijo del líder del Gobierno de los Dioses. Eso es todo de lo que puedes estar orgulloso.

¿Un dios luchador? Jeje, para mí, eres como esas personas... insignificante.

Por lo tanto, en el futuro, no confíes únicamente en tu identidad para impresionarme, odio a las personas que hacen eso. Se burló Lin Feng.

Mucha gente miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos. ¿Qué tipo de hombre se atrevió a humillar y burlarse de Bai Qi?

Cuando Bai Qi escuchó a Lin Feng, aparecieron llamas de furia en sus ojos y su corazón se crispó con furia. Su rostro cayó y apretó los dientes. Quería aplastar a Lin Feng.

Pero no tenía nada que decir. Él solo apretó los puños y gritó fríamente: ¡Ven y pelea, si te atreves!

No hay necesidad de preguntarme. Dijo Lin Feng rápidamente. Si quieres pelear, trae tu trasero aquí; si tienes miedo, ¡vete! No tengo tiempo que perder, mi tiempo es precioso. No estoy aquí para jugar.

Jeje, bien, está bien. Dijo Bai Qi enojado. ¡Nadie lo había provocado nunca así!

Bai Qi apretó los dientes y se dirigió hacia Lin Feng. Xu Gan dio un paso atrás sin decir nada. Los miembros de Ciudad de los Dioses también dieron un paso atrás y les dieron espacio para el duelo.

¿Bai Qi y esa persona iban a pelear?

El oponente de Bai Qi era aún más arrogante que el mismo Bai Qi. Mucha gente lo había notado y no se iban a ir antes de verlos pelear.

La atmósfera allí al lado de Ciudad de los Dioses rápidamente se volvió extremadamente viva. Casi al instante, un océano de personas llegó allí. Todo esto estaba sucediendo debido a ese extraño y misterioso Joven Maestro.

Por favor. Dijo Bai Qi, respirando profundamente. Apretó los puños y se preparó para pelear. Señaló a Lin Feng con su dedo. Lin Feng podría atacar.

Sin embargo, Lin Feng tenía las manos cruzadas a la espalda y parecía totalmente despreocupado. Dijo sin emoción: Si quieres pegarme, ven y comienza. ¿Por qué debería comenzar?

¡Quieres morir! Gritó Bai Qi enojado. Ya no podía controlarse ante la humillación. Fue demasiado. En menos de un segundo, apareció frente a Lin Feng y lanzó un puñetazo. Una fuerza aterradora llenó el aire a su alrededor.

El corazón de todos estaba acelerado, mirando fijamente a los luchadores. ¿Cuántos ataques podría resistir Lin Feng?

Sin embargo, nadie había anticipado lo que sucedió después. Lin Feng parecía ligero como la hoja de un árbol. Lanzó un puñetazo, y cuando alcanzó el puño de Bai Qi, Bai Qi sintió que había golpeado la lana. Fue muy extraño y desagradable.

Lin Feng agarró la mano de Bai Qi, sin la intención de darle ninguna cara. No le importaba si era el joven maestro del Gobierno de los Dioses o lo que sea, Bai Qi fue expulsado. Podía sentir que el Qi de Lin Feng era extremadamente poderoso... ¡había sido demasiado descuidado!

Bai Qi se elevó en el aire, y su fuerza se hizo mucho más poderosa. Lin Feng frunció el ceño. Tenía la impresión de que tenía una montaña sobre sus hombros. Bai Qi gritó, los pies de Lin Feng ya estaban presionados contra el suelo, y había un cráter a su alrededor de una docena de metros de ancho. ¡Lin Feng estaba siendo oprimido!

Pfff! Pensé que eras extremadamente fuerte, pero al final no lo eres. Dijo alguien burlonamente mirando a Lin Feng. Provenía de la multitud, pero nadie sabía quién había dicho eso.

Así es. Se atrevió a actuar con arrogancia frente a Bai Qi. Ese niño era tan arrogante.

¿Un joven maestro? Un perro que quieres decir. Todo lo que mereces es encerrar los zapatos de Bai Qi.

¡Jaja! Los zapatos de Bai Qi no lo sé, mis zapatos, sí, ¿por qué no? Algunos hombres se burlaban de Lin Feng. Todos estaban a favor del Gobierno de los Dioses y querían demostrarlo. Mostrar su apoyo al Gobierno de los Dioses fue una gran oportunidad que no podían dejar pasar.

Cuando Bai Qi escuchó a esas personas burlarse de Lin Feng, se sintió extremadamente feliz. Después de escuchar que esas personas lo apoyan, miró a Lin Feng y dijo: ¿Entonces? ¿Qué piensas? ¿Cómo se siente? No creo nada. Dijo Lin Feng, sacudiendo la cabeza sin hacer nada.

Bai Qi sonrió burlonamente. Pensó que Lin Feng se sintió humillado. Como era así...

Pensando en eso, Bai Qi sonrió aún más desdeñosamente. Lanzó aún más fuerza, tratando de aplastar a Lin Feng. Estaba extremadamente orgulloso, especialmente porque tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino. Bai Qi gritó, y su fuerza se hizo más poderosa.

Quería presionar a Lin Feng sin cesar.

Los miembros de Ciudad de los Dioses miraron a Lin Feng, preocupados de que fuera a perder. Solo Xu Gan parecía inexpresivo, como si la batalla no tuviera nada que le interesara.

¡Buena suerte, joven maestro! Todos los miembros del Gobierno de los Dioses dieron apoyo a Bai Qi, incluidos Zhao Yang Chang y Chu Lian Ying.

Bai Qi parecía extremadamente satisfecho, pero su rostro se puso rígido cuando Lin Feng lo miraba divertido. Bai Qi pensó que Lin Feng estaba luchando, pero de repente, Lin Feng levantó la mano y bloqueó la fuerza de Bai Qi.

Lin Feng se dio la vuelta y sonrió a la gente de la Ciudad de los Dioses. Todos, quizás tengamos que reconstruir la tienda después de la batalla, lo siento. Mucha gente no entendió lo que quería decir...

Y luego Lin Feng lanzó un golpe, las energías surgieron. Aparecieron luces deslumbrantes; su fuerza era más pesada que un millón de jin. Las estrellas aparecieron y brillaron. Bai Qi gimió de dolor cuando fue destrozado.

Se estrelló contra la tienda de campaña de la gente de Ciudad de los Dioses. La tienda se derrumbó, pero Bai Qi fue ágil. Pateó y aterrizó en el suelo. Luego se recuperó y se arrojó de nuevo a Lin Feng. Lin Feng levantó las manos y bloqueó las energías que se movían hacia él. Él gruñó de dolor y fue empujado a mil metros de distancia. Su túnica ondeaba al viento, cubierta de polvo y arena.

Todos estaban asombrados de que la batalla hubiera tomado tales proporciones. Pero en cualquier caso, ya nadie se atrevió a humillar a Lin Feng. ¡Tenían miedo de que Lin Feng los golpeará! Seguir. Lin Feng se quitó el polvo de la bata. Bai Qi parecía triste, pero se mantuvo cauteloso.

¡Este joven maestro era aún más difícil de combatir que Tian Fan! Está bien. Dijo Bai Qi, apretando los dientes. Se preparó para atacar de nuevo.

¡Suficiente! La competencia tripartita ya ha comenzado, pero no puedes pelear así, ¡así que detente por ahora! Gritó una voz ronca infelizmente. La voz resonó en todas partes.

El Pájaro Bermellón y algunos emperadores divinos de alto nivel levantaron la cabeza y miraron la cima de la montaña. Un hombre de mediana edad con una corona de oro había aparecido allí, parecía digno y majestuoso, pero también infeliz.

Tian Di el Emperador Celestial! El objetivo del Emperador Celestial Tian Di era evitar que los dos pelearan.

Lin Feng no estaba satisfecho, pero Bai Qi sí.

Lin Feng levantó la cabeza y le preguntó a Tian Di, el Emperador Celestial, ¿Por qué?

Pfew...

Todos miraron a Lin Feng con los ojos muy abiertos de nuevo.

¿Qué... qué dijo? Susurró un Emperador Espíritu Santo, señalando a Lin Feng con su dedo.

Todos parecían asombrados, ¡Está contradiciendo a Tian Di el Emperador Celestial!

Oh Dios mío.

El ambiente se volvió extremadamente opresivo. Qi tarareó en el aire.

## CAPÍTULO 490

### IRRESPETANDO A TIAN DI EL EMPERADOR CELESTIAL

Cuando Lin Feng contradijo a Tian Di, el Emperador Celestial, la atmósfera se volvió extremadamente opresiva. El sudor frío apareció en la espalda de muchas personas. No podían creer que Lin Feng acabara de decir eso. ¡Qué loco, qué arrogante! ¿Cómo se atrevió un hombre tan joven a tratar a Tian Di el Emperador Celestial de esa manera?

Tian Di el Emperador Celestial fue el cultivador más fuerte del Continente de los Dioses. Tenía la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino. El era una leyenda. Los líderes de las otras dos dinastías tenían la fuerza de la cima del séptimo nivel del reino Emperador Divino. Solo Tian Di el Emperador Celestial había penetrado hasta el octavo nivel del reino Emperador Divino, y lentamente se estaba acercando cada vez más a la parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino.

Incluso las personas que tenían la fuerza del séptimo nivel del reino Emperador Divino lo respetaban. Nadie se atrevió a contradecir a Tian Di, el Emperador Celestial. ¿Por qué Lin Feng hizo eso?

No parecía importarle el poder y la reputación de Tian Di el Emperador Celestial. Todavía parecía intrépido. ¿Quién fue Lin Feng? ¿Era su maestro un ermitaño desconocido? ¿Qué tan fuerte era él? Todos permanecieron en silencio.

Tian Di el Emperador Celestial no podía creer que un joven se atreviera a contradecirlo. Había pasado mucho tiempo desde que alguien se había atrevido a contradecirlo así. Pero Tian Di el Emperador Celestial permaneció tranquilo y entrecerró los ojos. Él preguntó: ¿Puedo saber quién eres?

Tian Di el Emperador Celestial ocupó una posición de mando. Las personas que eran un poco más débiles se asfixiaban. Se sentía como si tuvieran una espada en la garganta. Mucha gente miró a Lin Feng, pero no le importó. Incluso ignoró la mirada amenazante de Tian Di el Emperador Celestial. Se volvió hacia Xu Gan y le preguntó con indiferencia: ¿Quién es ese chico? Todos estaban aún más asombrados cuando Lin Feng se volvió hacia Xu Gan. ¿Hasta dónde iba a empujar las cosas? ¿No conocía a Tian Di el Emperador Celestial?

Cuando la multitud escuchó la respuesta de Xu Gan, entendieron que Xu Gan y el Joven Maestro Zhu Tian eran del mismo lugar.

Xu Gan sacudió la cabeza y respondió: No sé, joven maestro.

¿Qué... Él... no sabe? Un Emperador Divino señaló a Xu Gan con su dedo. Parecía aterrorizado.

Correcto, ¿estos dos no conocen a Tian Di el Emperador Celestial? Simplemente lo están provocando.

Están provocando a Tian Di el Emperador Celestial...

Mucha gente de Ciudad de los Dioses estaba temblando. El emperador divino Du Hu estaba cubierto de sudor frío. ¿De dónde eran esas dos personas? ¿No conocían a Tian Di el Emperador Celestial? ¿Estaban fingiendo?

Lin Zhe Tian, Tu Ba y todas las personas cercanas a Lin Feng se regocijaban. Si no hubieran tenido miedo de Tian Di el Emperador Celestial, habrían aplaudido.

Bai Qi miró a Lin Feng con frialdad. Lin Feng no estaba fingiendo; Él era realmente arrogante.

Tian Di el Emperador Celestial parecía muy infeliz. Era demasiado fuerte para hacer algo. A su nivel, no podía aplastar a alguien así. De lo contrario, ya no sería legítimo.

¿No lo sabes? Te lo diré, entonces. Mi nombre es Tian Di, Tian Di el Emperador Celestial. Soy de la dinastía de los emperadores celestiales. Soy el líder de la dinastía de los Emperadores Celestiales. Dijo Tian Di el Emperador Celestial con frialdad. Algún Qi emergió de su cuerpo. Muchas personas, especialmente las del primer nivel del reino Emperador Divino y menores, tenían la impresión de que iban a colapsar.

Sin embargo, Lin Feng y Xu Gan sonrieron con indiferencia. No parecían sorprendidos en absoluto. Desdeñaron a todos, incluido Tian Di el Emperador Celestial. Lin Feng no hizo eso a propósito, todo era parte de la trama de Xuan Yuan. Tenía la intención de regresar en algún momento, por lo que quería que alguien comenzara a presionar a Tian Di el Emperador Celestial.

Oh ya veo. Gracias por contarnos. Lin Feng asintió.

Xu Gan sonrió burlonamente. Mucha gente no sabía por qué. ¿Pensé que el líder de la dinastía de los emperadores celestiales era Tian Kui? ¿Desde cuándo eres el líder? Preguntó Xu Gan con suspicacia y frialdad.

Cuando Xu Gan preguntó eso, mucha gente estaba confundida. ¿De qué estaba hablando? Tian Kui? ¿Quien era ese? Todos consideraban a Tian Di el líder de la dinastía de los emperadores celestiales. La gente más joven no podía entender, pero la gente como el pájaro bermellón, el tigre blanco y la tortuga negra lo entendieron. Sabían quién era Tian Kui.

Cuando Tian Di escuchó eso, se sorprendió y apareció un sudor frío en su frente. ¿Ese joven conocía a Tian Kui? ¿Tian Di realmente se preguntó quién era el maestro de esas personas!

Tian Kui fue el padre biológico de Tian Di. Hace mucho tiempo, él era de hecho el líder de la dinastía de los emperadores celestiales.

Mucha gente no sabía esas cosas, pero Xu Gan sí. Sintió una presión repentina. Tal vez este Joven Maestro fue realmente el discípulo de un poderoso ermitaño. Quizás su padre era un cultivador extremadamente fuerte.

Tian Di permaneció en silencio, como si no hubiera escuchado a Xu Gan. Mucha gente no entendió. ¿Que esta pasando?

Lin Feng tampoco sabía quién era Tian Kui, pero como Xu Gan dijo eso, eso significaba que era muy inteligente. Sin embargo, Lin Feng inmediatamente pensó en el padre de Tian Di.

Cuando Lin Feng vio que todos permanecían en silencio, se acercó a Lin Zhe Tian y le preguntó: Tu padre se llama Lin Feng, ¿verdad?

¿Oh? Lin Zhe Tian estaba un poco sorprendido. Él asintió y dijo: De hecho, mi padre es Lin Feng. Oh, no está mal. Lin Feng asintió, pero Lin Zhe Tian, Huang Nü y los demás notaron su reacción.

¿Por qué dices que no está mal? Preguntó Lin Zhe Tian. Tenía la impresión de que algo andaba mal.

Lin Feng sonrió con calma. Cuando vio lo ansiosos que se veían todos, se conmovió porque a todos les importaba su seguridad. ¡Realmente deseaba poder decirles que era Lin Feng!

Pero Lin Feng tenía cosas que hacer que eran más importantes. Tenía que permanecer en silencio por el momento.

He visto a tu padre. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma. Sin embargo, lo que dijo llamó la atención de todas esas personas.

Zhu Tian había visto a Lin Feng, ¿dónde? ¿Cuándo lo había visto? ¿Lin Feng todavía estaba vivo? Mucha gente se sorprendió y miró a Zhu Tian.

¿Dónde está mi padre? Preguntó Lin Zhe Tian. No podía perder la oportunidad de recibir noticias sobre su padre.

Huang Nü no dijo nada, pero se sintió extremadamente preocupada. Está con mi maestro. Lo está cuidando. Dijo Lin Feng, mirando a Tian Di.

¿Qué? ¿Lin Feng está con el maestro de Zhu Tian? ¿Como es eso posible? ¿Lin Feng no está muerto? Tal vez que Zhu Tian está mintiendo?

No lo creo. Su pasado es misterioso. No parece ser un mentiroso. Incluso desdeña a Tian Di. No necesita mentir.

Muchas personas comenzaron a susurrar sobre Lin Feng. Lin Zhe Tian lo miró con recelo y preguntó: ¿Quién trajo a mi padre a tu maestro?

Jeje, pequeño, no intentes ponerme a prueba. No necesito mentirte. El espíritu primordial de tu padre fue destruido casi por completo, un hilo de espíritu primordial y su cuerpo corpóreo quedaron, mi maestro lo salvó.

Tu padre ha resucitado, pero no ha recuperado su fuerza original. Por lo tanto, necesita tiempo para descansar y practicar. Me dijo que te dijera que no necesitas preocuparte por él. Él está haciendo todo lo posible para que sus sueños se hagan realidad. Dijo Lin Feng al grupo.



## CAPÍTULO 491

### EL CULTIVO TE HACE UN HÉROE, ¡NO PALABRAS!

Como Zhu Tian dijo eso, Lin Zhe Tian y los demás no tuvieron más remedio que creerle. De todos modos, no pudieron comprobar si Zhu Tian estaba diciendo la verdad o no. Por otro lado, no tenía razón para mentir. Además, incluso le había faltado el respeto a Tian Di; ¡Era la prueba definitiva de que estaba de su lado!

Lin Zhe Tian, Huang Nü y los demás no podían esperar para ver a Lin Feng nuevamente. Si pudiera regresar para la competencia tripartita, sería perfecto. No importa cuán bien le fue a Ciudad de los Dioses en la competencia, con Lin Feng allí, ¡serían felices!

La gente de la Ciudad de los Dioses sabía que el Emperador Divino Du Hu, el Gran Líder de la Ciudad de los Dioses, y Ye Lü Qi esperaban que Lin Feng regresara, especialmente Ye Lü Qi. Habían formado una alianza. Estaría en peligro si Lin Feng estuviera muerto.

Ahora, Ye Lü Qi ya no estaba preocupado. Miró al Emperador Divino Lei burlonamente. El emperador divino Lei parecía sombrío. Sin embargo, era imposible saber lo que estaba pensando.

Con lo que Lin Feng había dicho, no tenía que preocuparse por Lin Zhe Tian, Huang Nü y los demás. Tenían que centrarse en la competencia tripartita. Si se distraían, podrían perder o incluso morir. Lin Feng no pudo aceptar eso.

Lin Feng también necesitaba concentrarse en su plan. Desde que regresó, tuvo que ser despiadado.

Lin Feng pasó junto a Tian Di y los demás, mirando a Bai Qi, Zhao Yang Chang, Chu Lian Ying y los demás. Él sonrió burlonamente y los ignoró. Bai Qi estaba cada vez más furioso, queriendo terminar su batalla y matarlo.

Lin Feng se paró frente a Tian Di, a mil metros de él. Xu Gan estaba detrás de él, sosteniendo su abanico de plumas y su pañuelo de seda.

¿He oído que tu hijo era el joven más fuerte de Isla de Dioses? Dijo Lin Feng a Tian Di con indiferencia. No parecía importarle el estado o los antecedentes de Tian Di.

Tian Di tuvo la impresión de que Lin Feng y Xu Gan tenían identidades extraordinarias, eran extremadamente misteriosos. No iba a actuar a ciegas sin pensar. Por lo tanto, a pesar de que Lin Feng lo miró con desdén, lo ignoró.

Todos sabían que Tian Di era el cultivador más fuerte del continente, pero el comportamiento de Lin Feng dejó perplejo a todos. Si hubiera sido ordinario, Tian Di no habría sido tan paciente con él. Sin embargo, probablemente aún lo mataría si tuviera una oportunidad adecuada.

Por lo tanto, a Tian Di no le importó. Investigaría y luego tomaría medidas, porque era Tian Di y no podía dejar que nadie lo humillara y lo despreciara así.

Cuando Tian Di escuchó la pregunta de Lin Feng, frunció el ceño y asintió con confianza: De hecho. Mi hijo es Tian Fan. Es el joven emperador de la dinastía de los emperadores celestiales. Se convertirá en el líder en el futuro. Él lo hará...

Está bien, está bien. ¿Solo quería preguntarle si podía luchar contra mí? Lin Feng interrumpió a Tian Di con impaciencia, y Tian Di parecía aún más molesto. Muchas personas no notaron nada porque ya estaban acostumbradas a la arrogancia de Lin Feng. Si Lin Feng hubiera actuado de manera dócil frente a Tian Di, se habrían sorprendido.

Pero muchas personas parecían divertidas o emocionadas también. Zhu Tian quería luchar contra Tian Fan?

Tian Di no sabía qué decir. Tian Fan tenía la fuerza de la parte superior del cuarto nivel de reino Emperador Divino, y estaba a punto de abrirse paso hasta el quinto nivel del reino Emperador Divino y convertirse en uno de los jóvenes más fuertes del continente. Sin embargo, Zhu Tian quería luchar contra él. Fue algo increíble.

Tian Di tuvo una mala premonición. ¿Por qué Zhu Tian quería luchar contra Tian Fan? Zhu Tian tenía la fuerza del tercer del Emperador Divino, ¿era lo suficientemente fuerte como para luchar contra Tian Fan? Probablemente tenía un fondo misterioso. Su maestro probablemente era un misterioso ermitaño...

Por lo tanto, Tian Di no sabía qué decirle a Zhu Tian. El ambiente era opresivo ya que Tian Di permaneció en silencio.

Lin Feng frunció el ceño. Como Tian Di no respondió, eso significaba que despreciaba a Lin Feng o sabía que algo andaba mal.

Ya que no te atreves a hablar por él, ¿no puedes hacer que salga? Preguntó Lin Feng.

Era otra pregunta inquietante. Tian Di frunció el ceño. Realmente se preguntó qué iba a hacer ese Zhu Tian.

Pequeño muchacho, estás yendo demasiado lejos. ¡Cuidado, de lo contrario le enseñaré a tu maestro una buena lección! Dijo Tian Di, sonando digno y majestuoso. Se sintió humillado y estaba harto de eso. No se había sentido así de humillado en mucho tiempo. Surgió su Qi del octavo nivel del reino Emperador Divino; Quería enseñarle a Lin Feng una buena lección.

Lin Feng sintió que tenía una montaña en la espalda. Su rostro palideció. ¿Cómo podría resistir la fuerza del octavo nivel del reino Emperador Divino? Sin embargo, un Qi agradable apareció y bloqueó al Qi opresivo. Xu Gan lentamente salió de detrás de Lin Feng con su abanico en la mano. Le sonrió a Tian Di y dijo: Tian Di, lo que estás haciendo no es muy apropiado.

¿Xu Gan acababa de romper la energía de Tian Di? ¡Todos quedaron asombrados, incluido Lin Feng!

Xu Gan fue el último discípulo de Ancestro Kong, solo tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, ¿cómo podría romper la energía de Tian Di?

Lin Feng estaba estupefacto. Xu Gan sonrió con indiferencia. Estaba haciendo lo que Ancestro Kong le había pedido que hiciera.

Tian Di volvió lentamente a sus sentidos, estudiando a Xu Gan con cautela. Un momento antes, cuando Xu Gan había bloqueado su energía, sus latidos se habían acelerado, como si hubiera visto un objeto precioso. Tian Di no podía entender, ¿quién era este Xu Gan? ¿Por qué le dio a Tian Di tal impresión?

Tian Di no continuó tratando de castigar a Lin Feng. Por el contrario, había perdido la cara frente a todos. Hizo una mueca larga, muy enojado en este punto, y preguntó: ¿Por qué es inapropiado?

Jeje, porque no estás calificado para enseñarle a nuestro joven maestro una buena lección, Xu Gan se rió de él. No le dio ninguna cara a Tian Di. Todos estaban asombrados.

Lin Feng sonrió con ironía. No es de extrañar que Xu Gan fuera el discípulo del Ancestro Kong, ¡se lo merecía!

Tian Di lo miró con frialdad y apretó los puños, pero Xu Gan permaneció inmóvil. No se veía nervioso en absoluto, como si estuviera listo para pelear. Tian Di prefirió mantenerse cauteloso.

Cuando Lin Feng vio que Tian Di no dijo nada, miró a su alrededor. Había millones de personas allí, con algunos cultivadores misteriosos escondidos en la multitud también. Lin Feng gritó: ¡Hoy, si eres un héroe, muéstralo con tu cultivación, no con tu boca! ¡Yo, Zhu Tian, estoy esperando sus desafíos!

Si no te gusto, ven y desafíame. No importa quién gane o pierda, usted merece honor y respeto. Por favor.

Tienes una semana para retarme. Durante esta semana, estaré en la tienda. Cualquiera puede venir y desafiarme.” Dijo Lin Feng, mirando a su alrededor. Se acercó a la tienda que se había derrumbado cuando Bai Qi se estrelló contra ella, y miró los pabellones permanentes del Gobierno de los Dioses y Isla de Dioses.

Bai Qi, aún no hemos terminado, ¿verdad? Dijo Lin Feng, sonriendo con anticipación.

Bai Qi se sintió helado, como si hubiera visto un dragón mirándolo como presa. Humillado, dijo: ¡Como quieras!

## CAPÍTULO 492

### ORGULLOSO Y EUFÓRICO

¿Como deseo? Repitió Lin Feng sonriendo burlonamente. Bai Qi parecía triste, pero trató de concentrarse. Si pudiera ganar contra Lin Feng, estaría orgulloso y eufórico.

¿Cómo quieres pelear? Preguntó Bai Qi con frialdad.

Como estamos peleando, no peleemos por nada, apuestemos. Dijo Lin Feng, sonriendo con indiferencia.

La expresión de Bai Qi cambió. Tenía la impresión de que Lin Feng estaba tramando algo. Al mismo tiempo, no podía estar seguro, por lo que preguntó: ¿Qué quieres apostar?

¡Jaja! Fácil. Si gano, haz que tus sirvientes abandonen tu residencia y tú me la dejas a mí.” Dijo Lin Feng sonriendo siniestramente.

Bai Qi entendió lo que Lin Feng quería hacer. La situación no era justa para la gente de Ciudad de los Dioses, y Lin Feng quería resolver el problema y hacer que descansaran en un lugar mejor.

Ya veo, no creo que sea posible. Dijo Bai Qi, mirando a Lin Feng con frialdad. Estaba furioso.

Lin Feng sonrió con indiferencia: Ambos estamos en el mismo bote.

Bai Qi preguntó fríamente: ¿Y si gano? ¿Qué pasa si Zhu Tian pierde? ¿Qué obtendría Bai Qi?

Lin Feng le sonrió a Bai Qi, suspiró y dijo: Oh, me olvidé de eso, también es una posibilidad. ¿Por qué decidí apostar?

Lin Feng se tocó la cabeza fingiendo estar preocupado, pero su tono de voz era sarcástico. Cuando Bai Qi escuchó eso, se estremeció de furia. ¡Qué humillante! Jeje, estás muy confiado. Dijo Bai Qi sonriendo cruelmente. Zhao Yang Chang y Chu Lian Ying también sonrieron sombríamente. A pesar de que no podían competir con Lin Feng, al menos, ¡podían apoyar a Bai Qi!

No te tomes demasiado en serio. El gobierno de los dioses es extremadamente poderoso; tu maestro, tu abuelo o lo que sea, no pueden competir con el Gobierno de los Dioses. Dijo burlonamente Zhao Yang Chang. Todos se rieron, porque se estaba escondiendo detrás de Bai Qi.

Zhu Tian, si fuera tú, me haría amigo del Joven Maestro Bai Qi. Dijo Chu Lian Ying con frialdad, pero al igual que Zhao Yang Chang, se estaba escondiendo detrás de Bai Qi.

Lin Feng no pudo evitar reír. Miró a Zhao Yang Chang y se burló de él, Ya que no me tomas en serio, ¿por qué te escondes detrás de Bai Qi? ¿Tienes tanto miedo?

Las mejillas de Zhao Yang Chang se enrojecieron. Era una broma...

Y tú, Chu Lian Ying, no digas la palabra. Amigo delante de mí. Ni siquiera respetas a tu propia familia, ¿no te da vergüenza hablar de amigos? Lin Feng continuó con frialdad. Chu Lian Ying apretó los puños, sus músculos se contrajeron. Quería aplastar a Lin Feng en el acto.

Bai Qi, si pierdo, haces lo que quieres, ¿qué piensas? Preguntó Lin Feng. No quería perder más tiempo hablando con los demás, así que fue directo al grano.

Bai Qi parecía sorprendido, pero luego sonrió con frialdad y asintió con la cabeza, Está bien.

Todos, aléjese. Lin Feng hizo un gesto a todos para que se alejaran y les dieran espacio. La gente se retiró a diez mil metros de distancia.

Bai Qi saludó, y Zhao Yang Chang, Chu Lian Ying y los demás también se alejaron.

Los dos genios comenzaron su duelo nuevamente, simplemente ignorando la orden de Tian Di.

Tian Di estaba parado en la cima de la montaña. Sorprendentemente, nadie le prestó atención. ¿Desde cuándo la gente lo trataba así? Estaba enfurecido.

Sin embargo, no podía atacar a los jóvenes, ya que eso habría estado en contra de las reglas comúnmente aceptadas.

Entonces se fue bajo una nube. Xu Gan se limpió el sudor frío de la frente y se susurró a sí mismo: Por suerte, era el clon de Tian Di; de lo contrario, mi identidad habría sido revelada. Hermano Xuan Yuan, ¿desde cuándo estabas aquí?... Xu Gan miró a Lin Feng y Bai Qi, preocupados.

¡Comienzo! Gritó Bai Qi, apretando los puños. Lanzó su Qi explosivo. Esta vez, iba a usar toda su fuerza. No podía subestimar a Lin Feng.

Perdiste la primera ronda, comienzas esta vez. Dijo Lin Feng, moviendo su dedo índice e incitándolo.

¡Quieres morir, así que te ayudaré! ¡ARGH! Gritó Bai Qi malvadamente, destellando hacia adelante, lanzó el Dao de la velocidad para moverse aún más rápido. Lin Feng apenas podía seguirlo con los ojos.

La fuerza de la velocidad de Bai Qi ya era de nivel nueve. Fue perfecto. Lin Feng también se sorprendió.

Lin Feng no perdió el tiempo, levantando los puños. Su Qi explotó a su alrededor. Bai Qi usó la velocidad para atacar, Lin Feng usó el poder.

¡Boom, boom, boom!

Hubo una explosión, y las auras divinas de los luchadores brillaron. Todos estaban cegados por las deslumbrantes auras divinas.

¡Qué batalla tan feroz! Ninguno de los dos tenía la ventaja.

Todos estaban emocionados, no se dieron cuenta de que esta pelea podría ser fatal. aquellos que tenían la fuerza del reino Emperador Medio Divino o del reino Emperador Espíritu Santo observaron cuidadosamente porque tenían mucho que aprender de tales batallas.

Bai Qi y Lin Feng no sabían que estaban enseñando tanto a esas personas más jóvenes. Su pelea fue increíble, y gracias a ellos, doscientos emperadores medio divinos irrumpieron en el reino Emperador Divino, y mil emperadores Espíritu Santo entraron en al reino Emperador Medio Divino. ¡Valieron la pena ser llamados paragons!

Lin Feng lanzó su fuerza Gran Tao. El antepasado Kong le había enseñado a Lin Feng sobre el Gran Tao. Por lo tanto, cuando Lin Feng atacó, parecía un erudito bien educado. Tenía un control profundo sobre sus energías.

Lin Feng usó la fuerza del chiliocosm del Gran Tao varias veces. Cada vez que atacaba, era diferente. Bai Qi estaba teniendo dificultades. Seguía golpeando y pateando, pero no fue muy efectivo.

Los ataques de Lin Feng se estaban volviendo cada vez más sofisticados. Bai Qi no tuvo más remedio que liberar la fuerza de la velocidad para retirarse. Todos rieron.

El hecho de que Bai Qi se retirara demostró que la batalla había terminado. Zhu Tian había ganado, Bai Qi había perdido.

Muchas personas jadearon de asombro, mientras que otras fruncieron el ceño.

Maestro, ¿cómo hizo eso Zhu Tian?

Hermano, ¿viste ese golpe? Fue tan hermoso y aterrador.

Hermana, ¿viste la fuerza que emergió de su palma y su dedo?

¿Y esa huella? Fue aterrador. Pero sus ataques fueron realmente hermosos. Desearía poder casarme con alguien como él.

Dos hermosas mujeres conversaban sobre Lin Feng.

La cara de Bai Qi cayó. Miró a las docenas de personas que susurraban. También notó que muchas personas habían aprendido mucho de la batalla, y no le importaba que hubiera perdido.

Lin Feng no humilló a Bai Qi, además, solo lo miraba con indiferencia. Las decenas de miles de personas ya lo estaban humillando al ignorar su rostro y mirarlo así. Para Bai Qi, fue peor que ser abofeteado.

Después de eso, un anciano suspiró. Fue el primero en volver a sus sentidos.

Bai Qi miró a la multitud, esperando que el viejo le hablara. Sin embargo, cuando lo escuchó suspirar, palideció.

¡Jaja! Me abrí paso hacia el reino Emperador Divino. Joven maestro Zhu Tian, ¡gracias! ¡He estado intentando abrirme paso durante cien años! ¡Jaja!

¡Jaja! Joven maestro Zhu Tian, ¡también me abrí paso! ¡Si necesitas algo en el futuro, ven a la montaña Zhan Tai!

Si necesitas algo, ven a Fu Yun Cave.

Si quieres venir al Paso Loto de Jade, ¡también eres bienvenido, Joven Maestro Zhu Tian! Dijeron las dos mujeres ahuecando sus puños y mirando a Lin Feng seductoramente.

Todos agradecieron a Lin Feng, uno tras otro.

Lin Feng estaba extremadamente feliz, sintiéndose eufórico y orgulloso de lo que había hecho.

## CAPÍTULO 493

### QUINCE VICTORIAS SUCESIVAS

Aunque Lin Feng nunca había oído hablar de esos grupos influyentes, supuso que eran grupos influyentes de primera clase. Probablemente eran tan poderosos como los Cuatro Templos y las Tres Dinastías. Los Cinco Gobiernos eran mucho más débiles que esos grupos, pero debido a que los grupos vivían reclusos, no eran muy famosos.

Lin Feng había ayudado a tanta gente sin siquiera intentarlo. Todos estaban agradecidos. Lin Feng no sabía si cambiaría las cosas en el futuro o no.

Con respecto a Bai Qi, había sufrido una derrota aplastante y el Gobierno de los Dioses había perdido la cara. El padre de Bai Qi, estaba furioso.

Pero Bai Qi practicó lo que predicó. Mucha gente lo admiraba por eso. Por lo tanto, a pesar de que perdió, trajo a la gente de Ciudad de los Dioses a su residencia, y se mudaron.

La gente del Continente de los Dioses estaba estupefacta. Los miembros de Ciudad de los Dioses nunca se habían quedado en un palacio al frente. Antes de ahora, siempre habían sido eliminados primero, y nunca habían llegado al segundo día. Pero hoy, no solo no fueron eliminados, sino que también se mudaron a un palacio en el frente. Era algo que no había sucedido en decenas, si no cientos, de miles de años.

Zhu Tian había aparecido y todo había cambiado. No habría sido una sorpresa si alguien como el Joven Emperador Tian Fan, Bai Qi o Dong Fang Tian Xia, que tenían el potencial de convertirse en campeones, hubiera sorprendido a todos, pero esta vez, fue Zhu Tian, alguien que nadie conocía.. Había derrotado a Bai Qi, por lo que también tenía el potencial de convertirse en el campeón.

Nadie se atrevería a subestimarlos nuevamente. Mucha gente de Ciudad de los Dioses estaba eufórica. No se habían sentido tan orgullosos en mucho tiempo. Por supuesto, todos se sintieron agradecidos. Zhu Tian fue muy amable, ayudándolos mucho. Sin él, no estarían en una situación tan buena.

No solo vivirían en mejores condiciones en un palacio al frente, sino que también tenía un valor simbólico. Habían reemplazado al Gobierno de los Dioses allí. Todos miraron el edificio. ¡Ahora era el palacio del pueblo de la Ciudad de los Dioses! Bai Qi, Zhao Yang Chang y los otros miembros del Gobierno de los Dioses estaban muy enojados. Salieron, pero no fueron al campamento donde se habían quedado los miembros de Ciudad de los Dioses, sino que se establecieron en otro campo donde se alojaban algunos grupos de segunda clase.

Cuando esas personas de grupos de segunda clase vieron a tantos emperadores divinos aparecer allí, se aterrorizaron. Esos grupos no eran como Zhu Tian, ¡no podían competir con esas personas! Algo era extraño. Desde el comienzo de la competencia, Si Ma Yan no había aparecido.

Mucha gente estaba perpleja. En el Gobierno de los Dioses, había dos jóvenes destacados; uno de ellos era Bai Qi, el otro era Si Ma Yan.



Pero Si Ma Yan no estaba allí, y la gente dejó volar su imaginación por eso. ¿Había decidido Si Ma Yan no participar él mismo o el Gobierno de los Dioses le había impedido participar? Nadie lo sabía.

Lin Feng no pensó en Si Ma Yan. Aunque lo había conocido una vez y pensó que era bastante amable, Yan Di le había dicho que tenía una identidad extraordinaria y que su pasado era aún más aterrador que el de Tian Fan. Solo el tiempo diría si se convertirían en amigos o no.

Lin Feng dijo que estaba esperando nuevos desafíos. A pesar de que había demostrado lo fuerte que era, algunas personas aún eran imprudentes, y vinieron y lo desafiaron. Esas personas ni siquiera eran muy famosas, solo eran un poco notorias.

No se atrevieron a actuar como personas como Zhao Yang Chang o Chu Lian Ying. Tenían la fuerza del segundo o tercer nivel del reino Emperador Divino, pero su Dao de fuerza y su conocimiento del cultivo no podían compararse con el de los cultivadores más famosos. La diferencia entre ellos y personas como Zhao Yang Chang era enorme.

Pero muchas personas desafiaron a Zhu Tian a aprender más sobre el cultivo. Fue el lugar y el momento perfectos para ello.

Lin Feng no entendía quiénes eran esas personas, pero había dicho que aceptaba los desafíos. No les temía.

Durante esos siete días, Lin Feng luchó al menos dos veces al día. Esas batallas no fueron muy feroces, pero mucha gente todavía las miraba.

El primer día, Lin Feng ganó tres batallas y las ganó todas en un ataque, pero no hostigó a sus oponentes. Después de vencerlos, simplemente se alejó. En el segundo día, Lin Feng ganó cuatro batallas, cada vez en un solo ataque. Esta vez, Lin Feng tardó más tiempo, pero lo hizo a propósito.

En el tercer día, Lin Feng ganó tres batallas, y en el cuarto ganó tres batallas. En el quinto día, luchó contra cuatro personas al mismo tiempo. La gente estaba asombrada porque sus cuatro oponentes eran todos cultivadores que tenían la fuerza del segundo Nivel del reino Emperador Divino.

Todos admiraban a Zhu Tian más y más. Poco a poco se estaban acostumbrando a su fuerza. Todos comenzaron a pensar que definitivamente tenía el potencial de convertirse en el campeón de la competencia.

En el sexto día, Lin Feng luchó contra alguien que conocía: Gan Cheng, uno de los enviados del Templo del Cielo y la Tierra.

El Templo del Cielo y la Tierra y la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial habían formado una alianza. Gan Cheng y Yan Di eran amigos, pero Gan Cheng todavía desafió a Zhu Tian. A pesar de que no sabía que Zhu Tian era Lin Feng, Zhu Tian estaba del lado de la Ciudad de los Dioses. Sin embargo, Gan Cheng todavía lo desafió. Lin Feng no tenía ganas de luchar contra él, pero no podía rechazar un desafío.

Gan Cheng era realmente fuerte. Lin Feng usó su fuerza normal para luchar contra él. Después de intercambiar cien ataques, todavía era imposible saber quién sería el ganador.

Lin Feng estaba emocionado. Se dio cuenta de que Gan Cheng conocía muchos ataques diferentes. Por lo tanto, Lin Feng no usó la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao. Después de doscientos ataques, Gan Cheng aún pudo resistir los ataques de Lin Feng, e incluso aprovechó las oportunidades para contraatacar.

Lin Feng lo admiraba por su fuerza. Podría estar orgulloso de sí mismo. Probablemente no terminaría en primer lugar, pero definitivamente tenía el potencial de terminar entre los diez primeros.

Al final, Lin Feng usó la fuerza de la habilidad del chiliocosm del Gran Tao, así como la energía del Gran Tao que había aprendido de Ancestro Kong. Gan Cheng tenía la fuerza de la parte superior del tercer nivel del reino Emperador Divino, pero aún así perdió.

Si Lin Feng no hubiera usado la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao, todavía podría haber ganado usando la fuerza ordinaria del Dao, pero no habría sido fácil y le habría llevado mucho más tiempo. El mundo del cultivo no era justo. Aquellos con mejores habilidades, mejores artículos o mejores tipos de fuerza del Dao tenían más oportunidades de ganar.

La suerte también fue importante y permitió que algunos cultivadores se volvieran más fuertes que otros. Si el mundo del cultivo fuera justo, todos habrían sido como Tian Fan y Bai Qi, y todos habrían tenido acceso a los mismos recursos que ellos. Por lo tanto, Lin Feng ganó, y se esperaba.

Muchas personas quedaron boquiabiertas de asombro cuando Lin Feng derrotó a Gan Cheng. ¡Había ganado quince batallas seguidas!

Lin Feng pensó que nadie más lo desafiaría ese día, dos días antes del final de la semana. Pero después de una larga espera, alguien se adelantó.

La multitud quedó asombrada cuando vieron al retador; fue el famoso y prestigioso Dong Fang Tian Xia!

Dong Fang Tian Xia había terminado tercero en la lista de dioses anterior. Ahora había regresado de Isla de Dioses al Gobierno de los Dioses para la competencia. Representó al gobierno de los dioses en la competencia.

Lin Feng había escuchado el nombre de Dong Fang Tian Xia muchas veces. Por lo general, cuando la gente mencionaba a Dong Fang Tian Xia, también mencionaban a Fu Su Rong, el Invisible, y Yan Ran Xue; esas personas estaban entre los cinco primeros de la lista de dioses anterior. Hace tres años, tenían la fuerza del reino Emperador Medio Divino. ¡Ahora, eran casi tan fuertes como Bai Qi!

Cuando Dong Fang Tian Xia desafió a Zhu Tian, todos los miraron y recordaron la batalla de Zhu Tian y Bai Qi. Muchas personas estaban emocionadas de ver a Zhu Tian pelear contra un oponente tan fuerte nuevamente, e incluso esperaban que lograra abrirse paso gracias a esa batalla. Sin embargo, pelearían al día siguiente, ya que ya era tarde.

El ambiente era extremadamente animado esa noche en el antiguo palacio del Gobierno de los Dioses.

## CAPÍTULO 494

### NO IMPORTA LO QUE HAGAS, ¡TE RECONOZCO!

El palacio temporal de la Ciudad de los Dioses estaba al frente del Área de Competencia. Por supuesto, todo fue gracias a Zhu Tian. Por lo tanto, el líder de Ciudad de los Dioses le dio la habitación más grande a Zhu Tian y la segunda habitación más grande a Xu Gan. Xu Gan era extremadamente misterioso, incluso más que Zhu Tian. Esas dos personas eran extrañas en general, nadie quería ofenderlas.

Esa noche, mucha gente que Lin Feng sabía había llegado; Yan Di, Yan Chang, Yan Hui, Tang You You... Había escuchado que alguien llamado Zhu Tian había venido a luchar por la Ciudad de los Dioses, por lo que quería verlo.

Esa noche, el ambiente en la sala de estar era animado. El líder de Ciudad de los Dioses había organizado una pequeña fiesta. Lin Zhe Tian y Huang Nü estaban allí. Las bestias divinas, el pájaro bermellón, la tortuga negra y el tigre blanco, que estaban a cargo de la seguridad de Huang Nü no eran visibles, pero ¿quién sabía si no estaban allí?

Yan Di y los demás también estaban en el gran salón. Al principio, la atmósfera era un poco extraña porque Yan Di había mirado a Zhu Tian sospechosamente, pero al final se relajó y sonrió: ¿Eres el joven maestro Zhu Tian? En efecto. ¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng con indiferencia.

Yan Di sonrió ampliamente. Lin Feng lo encontró extraño. ¿Lo habría reconocido el viejo bastardo? Pero Yan Di no dijo nada, solo sonrió.

Lin Feng permaneció indiferente. Incluso cuando miró a Huang Nü y Tang You You, permaneció impasible.

Tang You You no era comunicativa y estaba deprimida desde lo que le había sucedido a Lin Feng. Era como si hubiera envejecido en una noche. Ella tenía arrugas. No pudo encontrar a su hijo, y su esposo estaba muerto; ella estaba devastada.

Cuando Lin Feng vio Tang You You así, le dolió el corazón. Deseó poder decirle quién era, pero se controló.

Huang Nü también había perdido peso. La piel de Huang Nü solía ser brillante antes, pero ahora parecía deprimida y exhausta, y su piel ya no se veía tan bien. Lin Feng se sentó y no dijo nada. No podía hablar demasiado, ya que temía que lo arrestaran. Xu Gan siguió sacudiendo su abanico y no se mezcló con los demás.

Maestro Zhu Tian, ¿estás seguro de que puedes ganar la batalla mañana? Preguntó Lin Zhe Tian, rompiendo el silencio después de mucho tiempo. No sabía por qué, pero se sentía cercano al Joven Maestro Zhu Tian. Lin Zhe Tian encontró eso muy extraño porque nunca se habían conocido.

Cuanto más se quedaba cerca de Zhu Tian, más tenía esa impresión. Zhe Tian le recordó a su padre, pero si su padre hubiera regresado, ¿por qué no habría venido a verlos?

Cuando Lin Feng escuchó la pregunta de su hijo, no respondió apresuradamente. Miró a Xu Gan. Xu Gan sabía a qué se refería Lin Feng. Esta vez, Lin Feng había regresado y estaba actuando extremadamente arrogante. Lo estaba haciendo a propósito, es lo que Xuan Yuan le había dicho que hiciera para preparar su regreso.

Nuestro Joven Maestro nunca ha oído hablar de Dong Fang Tian Xia, por lo que no puede estar seguro. Es difícil para él evaluar la situación. ¿Qué tan fuerte es Dong Fang Tian Xia en comparación con Bai Qi? Preguntó Xu Gan.

Zhu Tian era arrogante, y el hecho de que Xu Gan respondiera por él lo hizo parecer aún más.

Cuando Yan Di y Yan Chang escucharon a Xu Gan, fruncieron el ceño. ¿Zhu Tian nunca había oído hablar de Dong Fang Tian Xia? ¿Cómo fue eso posible?

Los ermitaños y los cultivadores sin igual que vivían en reclusión tenían formas de saber lo que estaba sucediendo en el mundo exterior. No importa cuán aisladas estuvieran las personas, generalmente sabían lo que estaba sucediendo. Por lo tanto, cuando escucharon que Zhu Tian no sabía sobre Dong Fang Tian Xia, quedaron estupefactos.

¿Estaban diciendo eso solo por arrogancia? Era incluso más arrogante que Tian Fan. ¿Podría ser que el maestro de Zhu Tian fuera aún más fuerte que Tian Di?

Yan Di dijo: Dong Fang Tian Xia no es tan famoso como Tian Fan, pero es muy famoso. Las personas mayores y más jóvenes lo conocen porque era el tercero en la Lista de Dioses anterior. También se abrió paso rápidamente hacia el reino Emperador Divino.

Dong Fang Tian Xia tiene la fuerza de la parte superior del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Está a punto de abrirse paso hasta el quinto nivel del reino Emperador Divino. Bai Qi podría no ser capaz de competir con él.

Pero Dong Fang Tian Xia es muy discreto, por lo que hay muchos rumores sobre él. En realidad, nadie lo vio pelear, excepto durante la competencia de la Lista de los Dioses, por lo que nadie sabe qué tan fuerte es realmente.

También se dice que Dong Fang Tian Xia no es su verdadero nombre. Finalizó Yan Di. Aunque no sabía si Zhu Tian y Xu Gan solo estaban fingiendo o no, aún así les explicó esas cosas para que pudieran evitar problemas inesperados.

Cuando Lin Feng escuchó a Yan Di, entendió un poco más. Recordó que Dong Fang Tian Xia, Fu Su Rong, el Invisible y Yan Ran Xue estaban entre los cinco primeros en la Lista de los Dioses anterior.

Lin Feng no tuvo más remedio que admitir que la Lista de los Dioses anterior era mucho más sorprendente que la nueva. Entre las personas de la nueva Lista de los Dioses, solo Dan Nü había penetrado en el reino Emperador Divino. Con respecto a Zhen Mo, después de haber heredado el conocimiento de Xuan Yuan, el Emperador Demonio, nadie sabía dónde estaba.

Dong Fang Tian Xia es bastante fuerte. Joven maestro Zhu Tian, hay que tener cuidado. Dijo el líder de Ciudad de los Dioses cuando escuchó a Yan Di. Estaba preocupado por Zhu Tian y esperaba no actuar descuidadamente. Si Zhu Tian tuviera éxito, la Ciudad de los Dioses se levantaría. Sería una nueva página en la historia para ellos.

Entiendo. Tendré cuidado.” Respondió Lin Feng, sonriendo al viejo vestido de gris.

Yan Di miró a Lin Feng y sonrió. Sus ojos brillaron. Después de mucho tiempo, Yan Di se puso de pie y sonrió a la multitud, Todos, me voy. Te deseo mucho éxito. Zhe Tian, tu padre no está aquí, yo soy tu mayor, haz tu mejor esfuerzo y no hagas perder la cara a tus padres. Comentó Yan Di, mirando a Zhu Tian por el rabillo del ojo.

Lin Zhe Tian asintió, No se preocupe, Maestro, no perderé la cara por mi padre. Les haré pagar por lo que hicieron. Una deuda de sangre debe pagarse con sangre.” Dijo Lin Zhe Tian, apretando los puños. Energías mortales emergieron de su cuerpo. Eran deslumbrantes, obligando a algunas personas a cerrar los ojos.

Todos sabían de quién estaba hablando Lin Zhe Tian: ¡los miembros de la dinastía de los emperadores celestiales! La gente de la dinastía de los emperadores celestiales fue responsable de matar a Lin Feng, especialmente a Di Shu.

Yan Hui y Yan Chang también se pusieron de pie. Tang You You no se puso de pie, suspiró y le dijo a Yan Di: Me quedaré aquí con Zhe Tian.

Bien, no hay problema. No te preocupes por Lin Feng, ese pequeño bastardo, debe estar bien. Te puedo garantizar que lo verás dentro de dos semanas. Dijo Yan Di, animándola. Estaba seguro de que Lin Feng regresaría dentro de dos semanas, con respecto a la razón por la que...

Joven maestro Zhu Tian, ¿puedo hablar con usted? Yan Di le preguntó a Lin Feng.

Lin Feng se sorprendió, pero después de unos segundos, asintió y siguió a Yan Di.

Yan Di caminó hacia un lugar aislado, había un pabellón allí. Yan Di se detuvo allí; estaba oscuro afuera y las estrellas brillaban. La luna iluminó el pabellón. Se sintió relajante. Lin Feng estaba seguro de que Yan Di lo había reconocido ahora.

Lin Feng estaba a un metro de distancia de Yan Di. Yan Di tenía las manos entrelazadas en la espalda. Se dio la vuelta con una sonrisa pero no una sonrisa, luego se acarició la barba y sonrió en broma: Puedes transformarte todo lo que quieras, todavía te reconozco.

Viejo bastardo, como era de esperar, me reconociste. Lin Feng le devolvió la sonrisa con ironía con un suspiro.

## CAPÍTULO 495

### EL PLAN DE XU GAN

Pequeño bastardo, ¿por qué no me hablaste cuando volviste? ¿Y por qué cambiaste tu identidad? Preguntó Yan Di.

Desde que Yan Di lo reconoció, Lin Feng le dijo la verdad. Tal vez Yan Di podría ayudarlo ahora que sabía quién era.

Lin Feng le contó todo sobre el Señor Tiempo, Ancestro Kong y Xuan Yuan el Emperador Demonio. También le dijo que Xuan Yuan tenía la intención de regresar y que fingió ser Zhu Tian y actuó con arrogancia por Xuan Yuan.

Cuando Yan Di escuchó eso, sus ojos se abrieron de golpe. Yan Di estaba particularmente asombrado cuando escuchó sobre el Ancestro Kong. ¿Un cultivador tan aterrador como Ancestro Kong existió? ¿Un Dios Supremo de nivel medio? ¿Había reinos de cultivo más altos que el reino Emperador Divino? Cuando Yan Di escuchó que Xuan Yuan, considerado un criminal en ese entonces, todavía estaba vivo y que tenía la intención de regresar, también estaba estupefacto. En aquel entonces, muchas personas lo seguían, y los que aún lo adoraban eran considerados criminales, por lo que muchas personas se habían rendido.

Yan Di sabía qué tipo de persona era Tian Di. ¿Quién hubiera pensado que en aquellos días, Tian Di había conspirado contra Xuan Yuan solo porque quería ser el único cultivador más fuerte en el Continente de los Dioses? Ridículo...

Lin Feng también le dijo a Yan Di quién era Xu Gan. Yan Di ya no estaba tan asombrado. Ya nada podría ser tan sorprendente como la existencia de alguien como el Ancestro Kong. Xu Gan era el discípulo más débil del Ancestro Kong, y el compañero discípulo menor de Xuan Yuan.

¿Entonces Xu Gan es tu compañero discípulo? Yan Di sonrió.

Lin Feng sacudió la cabeza y sonrió. Ancestro Kong no es mi maestro. Solo digo que es porque estoy fingiendo, pretendo ser Zhu Tian, el discípulo del Ancestro Kong. Solo tengo un maestro, el Emperador Yu." Dijo Lin Feng. Cuando pensó en el emperador Yu, estaba triste. El emperador Yu ya ni siquiera podía reconocer a su propio discípulo. Lin Feng estaba listo para hacer cualquier cosa para ayudar a su maestro. No le importaba que sus enemigos fueran del País de los Dioses.

Yan Di notó la expresión de Lin Feng y suspiró: Quién sabe si tu maestro todavía está vivo.

Está vivo. Está en mi mundo espiritual. Dijo Lin Feng, sonriendo a Yan Di.

Los ojos de Yan Di se abrieron de nuevo. Lin Feng abrió su mano y apareció una imagen de lo que estaba sucediendo dentro de su mundo espiritual. Yan Di pudo ver al emperador Yu. Estaba sentado al pie de un árbol, conversando con Liu Fei y riendo.

Lin Feng miró a Liu Fei y su corazón se crispó. Liu Fei era como una pequeña princesa, era hija de un general, lo había estado siguiendo en silencio y escondido durante mucho tiempo. Se sentía extremadamente culpable por Liu Fei, su culpa aún más poderosa que su amor por Meng Qing.

Cuando la miró, decidió que después de la competencia tripartita, volvería a su mundo espiritual y pasaría tiempo con Liu Fei, sus padres y otros parientes. Lo mejor sería darle a Liu Fei un hijo. De esa manera, ella no pensaría demasiado en él; ella cuidaría a la niña y eso la mantendría ocupada. De esa manera, su vida ya tendría sentido.

Entonces, no tienes que preocuparte, encontraste a tu maestro, el Emperador Yu. Dijo Yan Di, sonriendo cuando vio al anciano de cabello blanco.

Alguien le robó sus recuerdos. No recuerda nada. Suspiró Lin Feng. Yan Di estaba sorprendido. Pero Yan Di no hizo más preguntas cuando Lin Feng no explicó la situación con más detalle.

Pequeño bastardo, voy a volver ahora. A partir de mañana, Isla de Dioses también se involucrará. Las cosas van a ser difíciles para ti teniendo en cuenta que finges ser Zhu Tian.

Así que cuídate bien y ten cuidado. No corras riesgos inútiles. No dejes que nadie te use. Aunque heredaste el segundo lote de conocimiento de Xuan Yuan, no significa que pueda actuar de manera imprudente.

Estoy en una tienda de campaña en el campamento de Isla de Dioses. Pero como no estás aquí como Lin Feng, no podemos ayudarte. Solo puedes confiar en ti mismo." Le Recordó Yan Di, y luego se alejó lentamente y desapareció en la oscuridad de la noche.

Lin Feng pudo ver las sombras distantes de los campings en la oscuridad. También podía ver algunas antorchas en la distancia, donde se habían establecido los cultivadores del Gobierno de los Dios.

Ese campo tenía diez mil metros cuadrados. Era un vasto campo de batalla, llamado el campo de batalla de la muerte donde se producían batallas hasta la muerte. En ella vivieron los ganadores, murieron los perdedores. El noventa por ciento de la competencia tripartita ya había tenido lugar. Solo Lin Feng y los cultivadores de Isla de Dioses todavía tenían que luchar.

La clasificación de los cultivadores del Gobierno de los Dioses ya estaba establecida. Si Ma Yan no estaba en el ranking. Bai Qi ya estaba allí, había perdido contra Lin Feng. Solo Dong Fang Tian Xia no estaba clasificado, ya que aún no había peleado.

Había mucha, mucha gente del lado de Isla de Dioses. Tian Fan fue el protagonista del lado de Isla de Dioses. Yan Di y Yan Chang también fueron elementos importantes para Isla de Dioses. Long Yan, Fu Su Rong y Yan Ran Xue también estaban allí. Y alguien sorprendente también estaba en la lista de Isla de Dioses... ¡Meng Qing!

Cuando Lin Feng regresó a la tienda, todos ya estaban descansando. Solo Xu Gan seguía sentado en la sala principal. Estaba sacudiendo su abanico y bebiendo té. Parecía aún más misterioso.

En términos de edad, se suponía que Lin Feng debía llamar a Xu Gan Maestro, porque él era el discípulo del Ancestro Kong. Llamó a Señor Tiempo y Maestro Xuan, después de todo, pero como pretendía ser el Joven Maestro Zhu Tian, tuvo que llamarlo por su nombre, incluso en privado, ya que algunos cultivadores podrían estar observándolos con su conciencia divina.

Xu Gan, ¿no vas a descansar? Lin Feng sonrió con calma, sentándose junto a Xu Gan.

Xu Gan miró a su abanico. Tenía una expresión extraña. Era imposible saber lo que estaba pensando.

Joven Maestro, vine aquí para tramar también. Ahora, estamos aquí y vi que Di Shu continuó conspirando contra sus amigos y familiares. ¿No te preocuparía si yo no estuviera aquí? Dijo Xu Gan, sonriendo divertido.

Lin Feng sabía que Xu Gan estaba a punto de comenzar a conspirar contra Di Shu y los miembros de la Dinastía de los Emperadores Celestiales.

Xu Gan, haz lo mejor que puedas. No puedo esperar para ver los resultados. Respondió Lin Feng, sonriendo ampliamente. Tenía fe en Xu Gan.

Xu Gan asintió y se levantó antes de salir del pasillo. Lin Feng solo vio una luz blanca destellar y Xu Gan desapareció. Ni siquiera podía verlo con su conciencia divina. Lin Feng suspiró. El discípulo del Ancestro Kong fue extremadamente fuerte. Además de Señor Tiempo, que había sacrificado la mitad de su fuerza por él y, por lo tanto, necesitaba más tiempo para cultivarse, los demás eran todos bestias.

Al amanecer, Lin Feng no vio a Xu Gan, pero no tuvo tiempo de pensar en él, tuvo que concentrarse en algo realmente importante: su batalla contra Dong Fang Tian Xia. Lin Feng y Dong Fang Tian Xia aún no estaban allí, pero el campo de batalla ya estaba lleno de gente. No podían esperar para ver la pelea. Algunos cultivadores fuertes de grupos de primera clase estaban sentados con las piernas cruzadas en la cima de la montaña. Esperaban aprender mucho de la batalla.

El sol brillaba sobre los palacios y finalmente aparecieron los protagonistas.

Lin Feng salió lentamente de una tienda de campaña. Llevaba ropa extremadamente fina, por lo que la gente estaba convencida de que tenía un fondo muy poderoso. Lin Zhe Tian, Tu Dao y Tu Ba estaban detrás de Lin Feng. Tu Dao ya había llegado al tercer nivel del reino Emperador Divino. Un paso más y se volvería tan fuerte como su hermano mayor. Lin Feng no había pensado que Tu Dao fuera tan talentoso.

Zhu Tian caminó hacia el centro del campo de batalla lentamente. La atmósfera se volvió extremadamente silenciosa, pesada e incluso aterradora hasta que llegó la gente del Gobierno de los Dioses.



## CAPÍTULO 496

### UN ATAQUE ES SUFICIENTE

Bai Qi llegó con un hombre vestido de negro que no parecía familiar. Todos conocían a Bai Qi, pero no el hombre a su lado. Parecía aún más aterrador que Bai Qi; al menos, eso es lo que la gente pensaba cuando percibían su Qi.

El hombre vestido de negro tenía la fuerza de la parte superior del cuarto nivel del reino Emperador Divino. Su Qi era mucho más poderoso que el de Bai Qi. Si la gente no conociera a Bai Qi, ni siquiera lo habrían mirado.

El hombre vestido de negro y Bai Qi entraron en la multitud. El hombre vestido de negro miró a Lin Feng con calma. Lin Feng no podía ver su rostro porque llevaba una máscara.

Pero Lin Feng tuvo la impresión de que el hombre era familiar, pero no sabía por qué. Lin Feng estaba seguro de haber visto a ese hombre antes.

Zhu Tian, este es el hermano Dong Fang. Dijo Bai Qi. Había perdido contra Lin Feng, por lo que ya no actuó con arrogancia. Había perdido y aceptó su derrota.

Lin Feng no necesitaba que Bai Qi le presentara a Dong Fang Tian Xia. Lin Feng tenía un sentimiento tan familiar.

Hermano Dong Fang, ese es Zhu Tian. Dijo Bai Qi. Dong Fang Tian Xia asintió y miró a Lin Feng sin decir nada.

Lin Feng tampoco dijo nada y solo miró a ese hombre, que llevaba un sombrero de bambú negro y una capa. Su Qi era desagradable y se sentía malvado y venenoso.

De repente, Dong Fang Tian Xia saltó y voló extremadamente rápido. En menos de un segundo, Dong Fang Tian Xia aterrizó frente a Lin Feng. Lin Feng lanzó un golpe.

Los dos hombres comenzaron a pelear sin decir nada. Mucha gente jadeó. La batalla apenas había comenzado, pero ya era intensa.

Bai Qi saltó a diez mil metros de distancia. Quería luchar contra Zhu Tian e intercambiar cientos de ataques con él, pero ya había perdido.

Algún día, te derrotaré, pensó Bai Qi apretando los puños.

Mientras Bai Qi pensaba eso, se produjo una explosión y rayos de luz iluminaron el área. El espacio estaba completamente distorsionado.

El Tigre Blanco rara vez aparecía, pero estaba allí esta vez. Llevaba una túnica blanca con un tigre blanco y parecía un hombre de mediana edad majestuoso y digno.

El líder del Gobierno de los Dioses también había enviado a su clon allí. El clon de Tian Di y el clon de Yan Zun también estaban allí. Muchas figuras públicas estaban aquí para ver el duelo.

La batalla de Zhu Tian y Dong Fang Tian Xia ya era bastante feroz e intensa. Siguieron intercambiando golpes.

¡Destrucción del Todopoderoso Celestial! Dijo Dong Fang Tian Xia con voz ronca. Levantó las manos y los puños negros se movieron hacia Lin Feng a gran velocidad, llenos de la fuerza del demonio malvado.

Lin Feng liberó la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao y lanzó golpes uno tras otro. Lin Feng parecía un señor de la guerra, repentinamente rodeado por una innumerable cantidad de deslumbrantes puños blancos.

Dong Fang Tian Xia y Lin Feng fueron extremadamente rápidos. La mayoría de la gente no podía seguirlos con los ojos.

¡Boom, boom! Sonaron dos explosiones y sacudieron a los observadores. Tanto Dong Fang Tian Xia como Zhu Tian fueron rechazados.

Lin Feng tuvo la impresión de que sus venas habían explotado. Si no controlara la gran fuerza del Tao, habría resultado gravemente herido.

Dong Fang Tian Xia fue empujado a diez mil metros de distancia. Un rastro arqueado de energía apareció en su trayectoria pero logró detenerse a medio camino en el aire. Tosió sangre y se la limpió con la manga.

Por lo general, con mi Destrucción del Todopoderoso Celestial, la gente muere al instante, pero estás perfectamente bien. Dijo Dong Fang Tian Xia con voz ronca. Sonaba como una bestia.

Por eso se llamaba a Dong Fang Tian Xia (Nota del traductor: el ataque de la Destrucción del Todopoderoso Celestial se llama Ming Dong Tian Xia en chino). Fue por su habilidad celestial. Había matado a muchas personas usando ese ataque, y no importa cuántas personas hubiera, podía matarlos a todos a la vez.

Pero esta vez, Zhu Tian no estaba muerto y ni siquiera resultó herido. Estaba incluso mejor que Dong Fang Tian Xia.

No soy un hombre común. Dijo Lin Feng demoníacamente. Su voz hizo temblar violentamente todo el campo de batalla. Su voz también sonaba extraña.

¡Otro ataque será inútil!

No pude ganar con ese ataque, por lo que atacar de nuevo sería inútil, simplemente me haría el ridículo. Zhu Tian, tú ganas.” Dijo Dong Fang Tian Xia con frialdad. Retrajo su Qi y lentamente descendió del cielo. Miró a Bai Qi y se alejó.

Parecía que Dong Fang Tian Xia no estaba realmente dispuesto a luchar contra Lin Feng, solo habían intercambiado algunos ataques y ahora ya no estaba dispuesto a luchar.

Dong Fang Tian Xia estaba orgulloso; había matado a muchas personas usando ese ataque, y ahora que había fallado, no quería volver a usarlo porque no quería hacer el ridículo. Fue perfectamente entendible.

Lin Feng vio desaparecer a Dong Fang Tian Xia. No sabía qué pensar. Realmente deseaba que Dong Fang Tian Xia se quedara y se quitara el sombrero, pero era imposible.

Pero Lin Feng también permaneció vigilante; Era la competencia tripartita, después de todo. No todos tuvieron tanta suerte como él. Dong Fang Tian Xia había perdido, por ejemplo. Solo se había rendido porque estaba orgulloso.

Lin Feng sintió que Dong Fang Tian Xia era mucho más complejo de lo que parecía. Probablemente conocía ataques aún más poderosos, pero no estaba dispuesto a usarlos porque no quería que la audiencia los viera.

Lin Feng lo estaba pasando muy bien como Zhu Tian, pero no podía usar la mayoría de sus propios ataques, o la gente lo reconocería. Por lo tanto, cada vez que peleaba, solo usaba la fuerza del chiliocosmos del Gran Tao y la fuerza del Gran Tao. Si no los hubiera usado, probablemente habría perdido contra Bai Qi.

Pero no importa qué, el joven maestro Zhu Tian ya se había hecho famoso. Todos ya lo conocían, y eso fue suficiente.

Había logrado su misión.

Lin Feng se alejó y volvió al palacio.

Afuera, la multitud se dispersó lentamente. Algunas personas que estaban a punto de abrirse paso hacia el reino Emperador Divino o se quedaron allí y meditaron. La gente de sus grupos tuvo que quedarse allí para protegerlos en ese momento crucial.

Y una vez más, muchas personas se abrieron paso gracias a Lin Feng. Se preguntó si esas personas alguna vez lo ayudarían a regresar.

## CAPÍTULO 497

### LA DINASTÍA DE LOS EMPERADORES CELESTIALES SE HUNDE EN EL CAOS

Cuando la batalla de Zhu Tian y Dong Fang Tian Xia terminó, la noticia se extendió rápidamente por el Continente de los Dioses. El Continente de los Dioses se hundió en el caos una vez más. La competencia tripartita incluso se detuvo.

Di Shu robó el tesoro más valioso de Tian Di, su corona imperial. El Qi espiritual de la dinastía de los emperadores celestiales se secó. Todos los cultivadores fuertes de la dinastía de los emperadores celestiales terminaron gravemente heridos porque todos estaban meditando en reclusión cuando el Qi espiritual se secó. Como no habían dejado de absorber el Qi espiritual de manera oportuna, terminaron en mal estado.

Los fuertes cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales no solo terminaron heridos, sino que el propio Tian Di también resultó herido. Su corona imperial celestial era un arma imperial divina suprema, el símbolo del poder de Tian Di, ¡pero alguien se había atrevido a robarla!

Además, nadie pensó que el consejero militar, Di Shu, de la dinastía de los emperadores celestiales robaría la corona imperial de Tian Di. Tian Fan fue quien trajo a Di Shu a la dinastía de los Emperadores Celestiales. Solía decir que el hombre tenía un don celestial cuando se trataba de conspirar.

Debido a que su hijo había traído a Di Shu a la dinastía, Tian Di había decidido hacer feliz a su hijo, por lo que había convertido a Di Shu en un asesor militar. Cuando comenzó a conspirar contra Lin Feng, Tian Di lo pensó muy bien, por lo que lo puso a cargo de cuidar la corona.

Nunca pensó que Di Shu lo robaría. ¡Fue una gran ofensa!

La dinastía de los emperadores celestiales se hundió en el caos. El clon de Tian Di parecía sombrío, su rostro ya era de color hígado. Regresó rápidamente a Isla de Dioses y se fusionó con su cuerpo original.

Yan Zun y el líder del Gobierno de los Dioses volvieron a sus respectivos grupos para evitar involucrarse en el caos omnipresente. El caos de la dinastía de los emperadores celestiales podría extenderse. En este momento, la competencia tripartita se había detenido.

Cuando Lin Feng regresó al palacio, Xu Gan estaba esperando afuera. Estaba rodeado por un Qi frío y parecía exhausto, como si hubiera estado viajando durante mucho tiempo.

Lin Feng pensó en lo que había sucedido en la dinastía de los emperadores celestiales. ¿Xu Gan había causado todo eso? Xu Gan había dicho que estaba conspirando contra Di Shu y al final, en menos de medio día, Di Shu había robado la corona de Tian Di. Lin Feng no pudo evitar pensar que todo fue gracias a Xu Gan.

Si todo fue gracias a Xu Gan, significaba que era increíblemente bueno para planear. Di Shu ya era bueno conspirando, pero contra alguien como Xu Gan, parecía que no se podía hacer nada.

¿Quién era realmente el Ancestro Kong? ¿Cómo es que sus discípulos eran tan fuertes?

Cuando Xu Gan entró, se sentó en una silla e hizo un poco de té. Tomó unos sorbos de té y su cara enrojeció con su primer trago. Luego respiró hondo.

¿Algo pasa afuera? Preguntó Xu Gan. Lin Feng estaba convencido de que Xu Gan había hecho todo.

Se dice que la corona de Tian Di fue robada por Di Shu, y la Dinastía de los Emperadores Celestiales envió a todos sus cultivadores fuertes para perseguirlo. Dijo Lin Feng, sonriendo a sabiendas.

Xu Gan sacudió su abanico y sonrió. Muchas personas de la Ciudad de los Dioses querían entrar, pero se controlaron cuando supieron que el Joven Maestro Zhu Tian y Xu Gan estaban descansando adentro.

Cuando Lin Feng vio que Xu Gan estaba sonriendo divertido, estaba convencido de que Xu Gan había hecho todo.

Xu Gan, tú...

Lo hice. No hay que sorprenderse. Mi maestro me pidió que te ayudara, especialmente con Di Shu. No quería que peleara contra todos tus oponentes, quería que te ayudara a cambiar tu destino.

Para ser honesto, Di Shu ni siquiera podría competir conmigo en una batalla. Sin embargo, no quería perder mi tiempo con él, porque el hermano Xuan Yuan todavía tiene cosas que hacer. Di Shu podría haber sido un problema, así que tuve que deshacerme de él y hacer que traicionara a la dinastía de los Emperadores Celestiales." Explicó Xu Gan con orgullo y confianza.

Lin Feng jadeó de asombro. Xu Gan definitivamente tenía derecho a estar orgulloso. ¡Tenía habilidades increíbles a la hora de planear!

¿Cómo hiciste eso, sin embargo? Lin Feng se preguntó. Realmente quería saberlo. Di Shu no podría escapar con las acusaciones dirigidas contra él. Los fuertes cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales no lo dejarían ir.

Nadie jamás creería que se trata de una trama.

Cuando Xu Gan escuchó a Lin Feng, él solo sonrió y sacudió su abanico, luego dijo lentamente: En este momento, tienes una identidad diferente y un Qi diferente. Yo puedo hacer eso también.

No es fácil transformarse en Di Shu. Escuché que Di Shu estaba a cargo de la corona, así que lo estudié cuidadosamente y me disfracé como él. Luego fui a la habitación donde estaba la corona y la robé. Por supuesto, lo hice abiertamente, para que la gente pudiera verme. Así es como los rumores comenzaron a extenderse. Xu Gan sonrió resplandecientemente.

Lin Feng admiraba su inteligencia, asintiendo con aprobación, pero también pensó en un problema; ¿Qué pasaría si Di Shu estuviera con Tian Fan cuando le robaron la corona? ¿No se darían cuenta las personas de que hay un problema?

Lin Feng iba a preguntar cuando Xu Gan lo interrumpió y sonrió: Sé lo que estás pensando. Me gustaría preguntarte una cosa; si vieras a tu peor enemigo, ¿qué harías?

No lo dejaría ir, por supuesto. Eh, ¿qué quieres decir con...? Los ojos de Lin Feng estaban muy abiertos.

En efecto. Hice que alguien se transformara en ti, y Di Shu lo notó. Él todavía debe estar persiguiendo a usted en este momento.

Cuando regrese a la dinastía de los emperadores celestiales, los fuertes cultivadores de la dinastía de los emperadores celestiales lo matarán. Si es un verdadero conspirador, comprenderá que todo fue un complot contra él y luego no volverá a la dinastía de los Emperadores Celestiales.

Todo lo que podemos hacer ahora es esperar y ver. Si regresa, entonces está condenado. Si no regresa, ve y deshazte de él. Dijo Xu Gan. Sacó un talismán de jade verde y lo puso sobre la mesa; La ubicación de Di Shu estaba en él. Poco después, Xu Gan se fue.

Lin Feng miró el talismán sobre la mesa. Admiraba a Xu Gan más y más. Como se esperaba, los discípulos de Ancestro Kong fueron increíbles. Xu Gan ahora lo había ayudado a deshacerse de Di Shu. ¡Qué alivio!

Lin Feng tomó el talismán y decidió esperar. Vería lo que haría Di Shu. Si Di Shu fuera lo suficientemente inteligente, no volvería. Si fuera estúpido, volvería a la dinastía de los emperadores celestiales y luego muchos cultivadores fuertes de la dinastía de los emperadores celestiales lo matarían.

¡No importa qué, Di Shu estaba condenado!

## CAPÍTULO 498

### MATANDO A DI SHU

Entonces Xu Gan robó la corona, pensó Lin Feng. ¿Dónde estaba la corona ahora, sin embargo? Tal vez Xu Gan ya la había llevado al Ancestro Kong o al Emperador Demonio...

Pero a Lin Feng no le importaba la corona. El plan había sido un éxito. Ahora, Lin Feng no podía esperar para ver a Di Shu muerto. Di Shu había estado conspirando contra él durante mucho tiempo; sin Di Shu, Lin Feng estaría mucho más seguro.

Lin Feng sintió que el talismán estaba temblando. Di Shu se alejaba cada vez más, lo que significaba que se había dado cuenta de que algo andaba mal. Estaba tratando de escapar.

Cuando Lin Feng vio dónde estaba Di Shu, admiró a Xu Gan aún más, porque Xu Gan lo había cebado a la Ciudad de los Dioses.

Lin Feng fue a buscar al líder de Ciudad de los Dioses, el Emperador Divino Du Hu y Lin Zhe Tian.

Di Shu está escapando; él no está lejos de la ciudad de los dioses. ¿Puedes contactar a tus diferentes grupos y hacer que envíen algunos emperadores divinos para bloquear temporalmente a Di Shu? Volaré tan rápido como pueda a Ciudad de los Dioses y lo mataré.

Cuando Lin Feng dijo eso, todos actuaron rápidamente. La situación había cambiado en los meses anteriores. En el gobierno de Du Hu, uno de los discípulos se había abierto paso hasta el primer reino Emperador Divino y se había convertido en el nuevo líder del Gobierno de los Du Hu.

El antepasado de Montaña Espada tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, Jian Shi tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino, y juntos los tres Emperadores Divinos fueron suficientes para bloquear a Di Shu temporalmente.

Lin Zhe Tian contactó a Montaña Espada e informó a Jian Shi y al antepasado sobre la situación, y el Emperador Divino Du Hu informó a su discípulo. Los tres emperadores divinos se reunieron donde Lin Feng les dijo.

Lin Feng se fue rápidamente, en dirección a la Ciudad de los Dioses. Cruzó el Bosque de la Ilusión, por lo que también se llevó a Tu Dao con él.

Tu Dao ahora tenía la fuerza del segundo nivel del reino Emperador Divino. Yan Di lo había reclutado como discípulo, por lo que Tu Dao había progresado muy rápidamente con su potencial. Lin Feng admiraba a Tu Dao por su talento.

Tu Dao no sabía que Zhu Tian era Lin Feng, pero admiraba a los cultivadores fuertes, por lo que aceptó ayudarlo a cruzar el bosque.

Con Tu Dao, fue aún más fácil cruzar el bosque. En menos de un día, llegaron a Ciudad de los Dioses. Cuando Lin Feng viajó por primera vez de la Ciudad de los Dioses al Gobierno de los Dioses, solo poseía la fuerza del reino Emperador Medio Divino. Ahora tenía la fuerza del tercer nivel del reino Emperador Divino, por lo que era mucho más rápido.

En aquel entonces, le había llevado unos días cruzar el bosque sin límites, y se había topado con Han Da Li, Tu Dao y los demás. Ahora que iba a volver a matar a Di Shu, voló extremadamente rápido, no podía volar más rápido.

Cuando Lin Feng llegó a Ciudad de los Dioses, no perdió el tiempo, volando directamente hacia donde estaba Di Shu. Cuando Lin Feng vio que su ubicación no había cambiado en el talismán, entendió que Jian Shi y los demás lo habían detenido con éxito.

Después de un corto tiempo, Lin Feng llegó donde estaban Di Shu y los pocos emperadores divinos. Todos parecían agotados ya; Di Shu era un conspirador extremadamente peligroso y tratarlo era complicado. Incluso resultaron heridos.

Los tres emperadores divinos no conocían a Zhu Tian, pero Lin Zhe Tian les había dicho lo fuerte que era y que estaba allí para ayudarlos.

Jian Shi, el antepasado de Montaña Espada, y el líder del gobierno de Du Hu se retiraron para darle espacio a Lin Feng.

Lin Feng caminó lentamente hacia Di Shu, deteniéndose a mil metros de él. Di Shu parecía feo, su rostro pálido y su cabello desordenado. Su túnica estaba completamente destrozada. Era difícil imaginar que solía ser el asesor militar de la dinastía de los emperadores celestiales y un elegido.

Di Shu observó a Zhu Tian. Sabía que ya no podía escapar; incluso sabía que estaba condenado. Miró a su alrededor y vio una cascada y un río. No es un mal lugar para morir, pensó.

Sin embargo, había algo que no entendía y no moriría contento por eso.

Zhu Tian, ¿quién eres? Preguntó Di Shu. Esperaba que Zhu Tian respondiera. ¿Era él uno de sus enemigos jurados?

Lin Feng sonrió burlonamente. Tal vez Di Shu se preguntó si Zhu Tian era Lin Feng; de lo contrario, él no preguntaría, pero Lin Feng no quería decirle porque no quería que Di Shu muriera contento.

No hay necesidad de hablar mierda ahora. Es hora de que mueras. Dijo Lin Feng mientras atacaba. Aunque Di Shu sabía que iba a morir, aún utilizó toda su fuerza para bloquear el ataque.

Pero Lin Feng no era como en aquel entonces, ahora entendía la fuerza del Gran Tao. Él podría matar fácilmente a alguien como Di Shu.

Estiró la mano y la empujó contra el pecho de Di Shu.



Después de eso, Lin Feng pateó a Di Shu y lo destrozó. Di Shu se estrelló contra un árbol que explotó. Sus ojos estaban muy abiertos, la sangre brotaba de su boca. Había un agujero en su pecho, y Lin Feng sostenía el corazón latiente de Di Shu. Lo había arrancado del pecho de Di Shu. Eso es lo mucho que odiaba a Di Shu.

El corazón de Di Shu todavía latía. Lin Feng lo aplastó y explotó. Se rociaron trozos de carne en todas las direcciones.

Conspiraste contra mí y destruiste mi espíritu primordial. Ahora he destruido tu corazón. Lin Feng miró a Di Shu, hablándole telepáticamente. Lin Feng no pudo evitar pensar en cuando Di Shu era un anciano en la Secta de los Dioses. Se había convertido en un Anciano Supremo, luego se había ido a Isla de Dioses y se había convertido en el asesor militar de la Dinastía de los Emperadores Celestiales. Fue una linda carrera.

Pero el problema era que no había logrado olvidar a su enemigo jurado y había hecho todo lo posible por matarlo. Cuando supo que el alma de Lin Feng finalmente había sido destruida, no había dormido durante tres días, pero al mismo tiempo, había tenido una mala premonición, como si Lin Feng no hubiera muerto.

Ahora, iba a morir. Cuando escuchó lo que Lin Feng le dijo, Di Shu sonrió desesperado. Señaló a Zhu Tian con el dedo, pero solo pudo gritar, dejar caer la cabeza sobre el pecho y morir con los ojos abiertos.

¡Estaba muerto, pero no había muerto contento! El peor enemigo de Lin Feng estaba muerto. ¡Finalmente!

Di Shu estaba muerto. Lin Feng ya no necesitaba preocuparse por él. Este enemigo aterrador que había pasado tanto tiempo conspirando contra él finalmente estaba muerto...

Lin Feng tomó el cadáver de Di Shu, era simbólico. Di Shu fue el único que logró matarlo. Si el Ancestro Kong no hubiera estado allí, nunca habría tenido una segunda oportunidad. Él admiraba bastante a Di Shu.

La identidad de Lin Feng no fue revelada, por lo que no pudo hablar mucho con Jian Shi. Simplemente le agradeció y luego siguió a Tu Dao y se dirigieron de nuevo al Gobierno de los Dioses.

Cuando Lin Feng y Tu Dao llegaron a las montañas, ya estaba oscuro afuera. La situación en Isla de Dioses ya se había calmado mucho porque la corona que Di Shu había robado había sido devuelta, y Di Shu había sido asesinado por algunos cultivadores fuertes de la dinastía de los Emperadores Celestiales.

Cuando Lin Feng escuchó, solo pensó que la Dinastía de los Emperadores Celestiales estaba mintiendo, pero tal vez lo hicieron para ganar la paz en la Dinastía de los Emperadores Celestiales, o tal vez realmente habían encontrado la corona.

## CAPÍTULO 499

### ¿LIN FENG ES ZHU TIAN?

Después de que se resolvió el problema de la dinastía de los emperadores celestiales, la competencia tripartita comenzó nuevamente. Las primeras rondas terminaron, las batallas continuaron, pero solo había una docena de personas.

Nadie desafió a Tian Fan. Algunas personas desafiaron a Yan Chang y Yan Di. Los dos hermanos ganaron todas las batallas y fueron calificados.

Long Yan de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón también ganó, pero de repente anunció que ya no quería participar y renunció. Todos los miembros de la Dinastía Sagrada de la Capital del Dragón se fueron con él.

Muchas personas estaban felices de que Long Yan ya no participara; ese fue un campeón potencial menos. ¡Sin embargo, el que tenía el mayor potencial para avanzar no era Long Yan, Bai Qi o Dong Fang Tian Xia, sino el Joven Maestro Zhu Tian!

Todos estaban convencidos de que el joven maestro Zhu Tian iba a ser el campeón. Sin embargo, la gente no entendía por qué representaba a Ciudad de los Dioses. Si ganara la competencia tripartita, sería un gran paso adelante para Ciudad de los Dioses, tal vez algunos cultivadores increíbles comenzarían a emerger de Ciudad de los Dioses.

Del lado de Isla de Dioses, además de esas personas, Fu Su Rong y Yan Ran Xue también tenían el potencial de convertirse en campeones. Lin Feng también se sorprendió al ver a Meng Qing peleando del lado de Isla de Dioses.

Del lado del Gobierno de los Dioses, había menos personas, solo Bai Qi y Si Ma Yan. Dong Fang Tian Xia ya se había ido, ya no quería participar.

Del lado de la Ciudad de los Dioses, solo había dos personas: Zhu Tian y Huang Nü.

Huang Nü había elegido representar a la Ciudad de los Dioses porque era fácil conseguir un lugar para la competencia y, además, era la mejor manera si quería reconstruir la Gran Dinastía Huang. Las diez personas representaban el futuro del Continente de los Dioses. Probablemente se volverían tan fuertes como, si no más fuertes que Tian Di en el futuro.

Para la segunda ronda, sacaron suertes. Si Lin Feng obtuvo la primera carta y Tian Fan también obtuvo la primera carta, tendrían que luchar; el ganador estaría calificado, el perdedor sería eliminado.

Luego, las últimas cinco personas irían al campo de batalla de vida o muerte, lo que significaba que entre esas personas, tal vez solo dos sobrevivirían, o tal vez solo uno. El sobreviviente sería un cultivador supremo en el futuro del continente.

Hoy, diez emperadores divino estaban a cargo de los concursantes que sorteaban.

Llegó un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino y recibió cartas de Lin Feng y Huang Nü. No los abrieron de inmediato, ya que tenían que abrirlas delante de alguien que había sido asignado para testificar el proceso.

El segundo día, Lin Feng y Huang Nü fueron al escenario de batalla. No hablaron

Cuando llegaron, ya había millones de personas reunidas, un océano de personas. Todos esperaban a los genios de la competencia. No se lo perderían por todo el dinero del mundo.

Llegaron los fuertes cultivadores de las dos dinastías; Yan Duan había enviado a su clon, Yan Hui y Yan Zhan estaban parados detrás del clon de Yan Duan.

Del lado de la dinastía de los emperadores celestiales, el vice líder de la dinastía de los emperadores celestiales llegó con tres cultivadores del quinto nivel del reino Emperador Divino. Lin Feng notó que Huang Nü comenzó a temblar cuando apareció el vice líder de la dinastía de los Emperadores Celestiales. Parecía furiosa y sus ojos se pusieron rojos.

Lin Feng supuso que ese cultivador había participado en la destrucción de la Gran Dinastía Huang en el pasado, por lo que el hombre era uno de los peores enemigos de Huang Nü...

El vice líder sintió algo y miró en dirección a Huang Nü. Lin Feng se colocó frente a Huang Nü para evitar que el vice líder la viera.

Sabía quién era el Joven Maestro Zhu Tian, y no quería ofenderlo. El hombre volvió la cabeza e ignoró la sensación.

Cuando el vice líder miró hacia otro lado, Lin Feng miró y respiró hondo. Si el vicepresidente hubiera descubierto a Huang Nü, habría sido problemático. Las tres bestias divinas no pudieron protegerla de Tian Di, y Tian Di podría haber enviado algunos cultivadores más para buscar sobrevivientes de la Gran Dinastía Huang y matarlos.

Huang Nü no entendió por qué Zhu Tian se había parado frente a ella. Ella frunció.

¿Podría ser que existieran tensiones entre Zhu Tian y el vice líder?

Huang Nü sospechaba. Unos días antes, Yan Di y Zhu Tian no parecían tan cercanos, pero luego tuvieron una conversación privada y, desde esa conversación, parecían estar más cerca el uno del otro.

Yan Di solo tenía un amigo de verdad, Lin Feng. Huang Nü lo sabía perfectamente bien.

Por lo tanto, no pudo evitar pensar en Lin Feng cuando vio a Zhu Tian hacer eso. Estaba segura de que Zhu Tian era Lin Feng.

Pensando en eso, no pudo evitar respirar profundamente y sonrió ampliamente. ¡Lin Feng estaba vivo! Huang Nü no sabía por qué no les había dicho quién era, pero probablemente tenía sus propios motivos, por lo tanto, Huang Nü respetaba su silencio.

Después de un corto tiempo, llegaron todos los cultivadores más fuertes para que la competencia tripartita pudiera continuar. El gerente de la competencia tripartita era un cultivador del quinto nivel del reino Emperador Divino del Gobierno de los Dioses.

Era un hombre viejo con el pelo blanco en las sienes con algunas arrugas. Parecía lleno de vitalidad, con los ojos de un águila.

Lin Feng entendió que este viejo era un ayudante del líder del Gobierno de los Dioses, el segundo líder. Era bastante fuerte y tenía mucha experiencia, por lo que fue puesto a cargo de esta ronda.

Por favor, concursantes, saquen sus tarjetas. Dijo el anciano a los concursantes.

Lin Feng y los demás sacaron sus tarjetas. Luces doradas brillaron y aparecieron números en las tarjetas. En la tarjeta de Lin Feng, apareció el número 5.

Lin Feng lucharía contra el que tenía las otras 5 cartas.

Lin Feng miró a su alrededor. ¡Meng Qing tenía la 5 carta!

Mala suerte. ¿Cómo podría luchar contra Meng Qing? ¿Cómo fue eso posible?

Al ver la expresión de Lin Feng, Huang Nü ahora estaba convencido de que él era su esposo. Lin Feng no estaba de buen humor.

Lin Feng no quería pelear contra Meng Qing. A pesar de que matar al oponente no era una obligación, Lin Feng aún quería ganar la competencia.

El hecho de que Meng Qing participara demostró que estaba motivada para ser más fuerte.

Ella le había dicho tanto tiempo antes. ¿Cómo podría ser Lin Feng quien eliminaría a Meng Qing?

Lin Feng no podía permitir que eso sucediera, por lo tanto, respiró hondo y decidió algo.

Meng Qing contra el joven maestro Zhu Tian! Gritó el viejo. ¿El joven maestro Zhu Tian iba a luchar contra la esposa de Lin Feng? Todos imaginaron cómo habría reaccionado Lin Feng si Lin Feng hubiera estado vivo.

Pero en ese momento, no fue Lin Feng quien habló, sino Zhu Tian.

Lin Feng levantó la cabeza y miró a Meng Qing con su vestido blanco, luego miró a la multitud y gritó: Creo que es hora de que revele mi verdadera identidad.

¿Qué? ¿El joven maestro Zhu Tian nos dirá su verdadera identidad? ¡Increíble! ¡Finalmente! Sabremos quién es realmente.

Estoy seguro de que es el discípulo de un ermitaño misterioso e increíble. Debe ser el discípulo más fuerte de un ermitaño.

Su maestro debe ser incomparable.

Mucha gente comenzó a susurrar.

Lin Zhe Tian ignoró a esas personas. Todas las personas con las que estaba cerca levantaron la cabeza; Tang You You, Lin Zhe Tian, Meng Qing, Yan Chang, Yan Di y los demás.

Tian Fan y Si Ma Yan también levantaron la cabeza. Zhu Tian se había hecho famoso, por lo que también tenían curiosidad.

Todos dejaron de hablar y esperaron.

Lin Feng miró a Meng Qing suavemente, Meng Qing se preguntó qué iba a decir...

Lin Feng respiró hondo, se llevó la mano a la cara y, después de eso, muchas personas quedaron asombradas. La verdadera cara de Lin Feng apareció.

De repente, todos comenzaron a hablar.

Pfew...

¿Qué? Eh...

¿Como es eso posible?

Oh, Dios mío, eh... ¡El joven maestro Zhu Tian es Lin Feng!

¿Lin Feng es el joven maestro Zhu Tian?

## CAPÍTULO 500

### MENG QING ES DIFERENTE

Todos temblaban. Se calmaron solo después de mucho tiempo. Cuando se dieron cuenta de que Lin Feng había derrotado a Bai Qi, que había ganado quince peleas consecutivas, que había derrotado a Dong Fang Tian Xia...

Zhu Tian se había hecho famoso después de algunas peleas. Cuando se dieron cuenta de que Zhu Tian era Lin Feng, también se dieron cuenta de lo fuerte que era.

Todos permanecieron en silencio. Lin Zhe Tian y Tang You You estaban estupefactos. El corazón de Lin Zhe Tian se aceleró. Tang You You: Querías llorar de alivio, pero ella se controló.

Lin Feng estaba vivo. Su esposo estaba vivo y él era aún más fuerte. Zhu Tian era Lin Feng, él había sorprendido a todos en los últimos días.

Solo Yan Di ya sabía que era Lin Feng. Huang Nü lo acababa de adivinar. Aparte de ellos, nadie lo sabía.

Meng Qing estaba asombrado. Lin Feng había regresado y había sido deslumbrante desde el comienzo de la competencia tripartita.

Sin embargo, Meng Qing se dio cuenta de que Lin Feng podría querer que se rindiera y se retirara de la competencia. Pero pensó en su maestra y decidió no darse por vencida. Si quería iluminarse, había pasado por dificultades, incluso si fallaba a veces.

Lin Feng miró a Meng Qing, y ella lo miró a él. Lin Feng notó que el Qi de Meng Qing era aún más frío, y parecía más orgullosa. Nunca se había sentido así antes, era como si hubiera una distancia entre ellos.

¿Qué había pasado Meng Qing durante los meses anteriores? Lin Feng quería saberlo todo, pero lo que dijo le dio una mala premonición.

Marido, ataca ahora. Dijo Meng Qing, sonriendo con calma. Todavía parecía fascinante cuando sonrió. Lin Feng se estremeció. Qué fría...

Meng Qing realmente parecía un zorro de nieve, ya no hacía que la gente quisiera acercarse más. Incluso Lin Feng tuvo esa impresión. Lin Feng una vez tuvo este sentimiento cuando Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin se convirtieron en las víctimas de la Emperatriz Xi, cuando comenzaron a estudiar Dao sin emociones.

¿Era la señorita Nieve como la emperatriz Xi? ¿Practicaba también el cultivo sin emociones? Si ese fuera el caso, ¿significaría que Meng Qing se había convertido en una segunda Emperatriz Xi!

Lin Feng decidió ir a encontrarse con la Señorita Nieve después de la competencia tripartita. Quería saber más sobre ella.

¿Estás segura de que quieres pelear, Meng Qing? Preguntó Lin Feng. No sabía qué pensar.

Meng Qing parecía una extraña. A Lin Feng no le gustó esto en absoluto.

Cuando Lin Zhe Tian escuchó eso, pareció confundido. Su padre acababa de revelar su identidad porque había pensado que ella se rendiría, pero ella no. Lin Zhe Tian no entendió.

Meng Qing asintió pacientemente y dijo: Por supuesto, definitivamente quiero pelear.

¿Tienes un propósito específico? Dijo Lin Feng. Se sintió extremadamente triste. Nunca había visto a la Señorita Nieve, pero ya la odiaba.

Si pierdo y tú ganas, la gente pensará aún más en ti. ¡Si gano y tú pierdes, me ayudarás a comprender la fuerza del Gran Tao! Dijo Meng Qing con frialdad. Su Qi estaba ensangrentada.

Lin Feng estaba realmente infeliz. Odiaba a la Señorita Nieve cada vez más. Se había visto obligado a destruir la fuerza sin emociones de Duan Xin Ye y Qiu Yue Xin, por lo que estaba convencido de que podía hacer lo mismo por Meng Qing.

Ya que...

Marido, intercambiamos cartas. Dijo Huang Nü, interrumpiendo a Lin Feng. Huang Nü dio un paso adelante y le dio a Lin Feng una carta de jade. Lin Feng lo agarró. Huang Nü miró a Meng Qing.

Hermana, podemos luchar. Sonrió Huang Nü.

Meng Qing solo la miró con frialdad. No importaba si luchaba contra Lin Feng o Huang Nü, solo quería demostrar lo fuerte que era.

Muy bien, ataca ahora. Dijo Meng Qing, preparándose para atacar. Huang Nü también se preparó para pelear. Era solo la segunda vez que se veían, y ahora iban a pelear.

Pequeña Huang, no. Dijo Lin Feng. No quería que sus esposas pelearan. No importaba si Meng Qing estaba bajo el control del Dao sin emociones, ¡no podía dejar que sus esposas pelearan!

Marido, sé que algo le pudo haber pasado a la hermana Meng Qing, también sé cuánto se aman. No arruinaré tu relación. Cuando llegue el momento adecuado, ¡encontrarás una solución y te apoyaré! Huang Nü sonrió. Ella acusó a Meng Qing. Meng Qing extendió su mano; Un rayo de luz blanco como la nieve apareció y voló más allá de la cabeza de Huang Nü.

Huang Nü parecía tranquila y sereno. Lanzó un puñetazo en el pecho de Meng Qing, pero solo usó el treinta por ciento de su fuerza. Su Qi estaba helado. Incluso a Huang Nü le resultó difícil mantenerse cerca, no pudo evitar retroceder.

Las esposas de Lin Feng estaban peleando; Lin Feng no tuvo más remedio que mirar nerviosamente. ¿Quién iba a ganar? Todos se hicieron la misma pregunta.

Bai Qi y Tian Fan miraron a Lin Feng fríamente. Bai Qi también entendió que a Lin Feng le gustaba Qing Feng, ¡y Bai Qi quería a Qing Feng!

Bai Qi no estaba contento de haber perdido contra el hombre que Qing Feng amaba, pero Bai Qi no lo iba a dejar ir. Estaba convencido de que iba a luchar contra Lin Feng nuevamente porque Huang Nü le había dado su carta y el número de su carta era la 3.

Bai Qi también tenía la carta 3. Había pensado que pelearía contra Huang Nü.

Tian Fan tenía la carta 1, su oponente era Yan Chang. La carta de Si Ma Yan es la carta 4, su oponente era Yan Ran Xue. Nunca había visto a esa hermosa mujer antes. Se decía que Yan Ran Xue era la mujer más bella del Continente de los Dioses; Si Ma Yan quería tener una relación íntima con ella.

Yan Di tenía la carta 2, por lo que su oponente sería Fu Su Rong.

Lin Feng miró a Bai Qi y Tian Fan, luego volvió a mirar a Huang Nü y Meng Qing nuevamente. Todavía estaban peleando. Huang Nü estaba en una mala posición.

Lin Feng tenía miedo porque cada vez que Meng Qing atacaba, sus ataques eran mortales. Ella parecía despiadada.

Meng Qing simplemente asustó a Lin Feng.

Señorita Nieve, si usa Meng Qing, lo lamentará, eligió a la persona equivocada, pensó Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de intención asesina.

Lin Feng no sabía que a diez mil li de allí, una mujer helada parada en la cima de una montaña nevada. Esa mujer podía sentir que alguien la odiaba.

Meng Qing, puedes terminar en primer lugar, ¿verdad?

Si ella termina primero, puedo aparecer de nuevo.